



UNIVERSIDAD DE MURCIA

FACULTAD DE LETRAS

**Transferencias Léxicas del Inglés
en el Español Peninsular:
Prestigio, Actitudes e Influencias**

D. Eduardo Saldaña Navedo

2015

"Quien no conoce las lenguas extranjeras, nada sabe de la suya propia"

Goethe

Agradecimientos

Son muchos los agradecimientos que me gustaría incluir en este apartado y poco, muy poco, el espacio del que dispongo. Por ello, me temo que tendré que ser más breve de lo que desearía.

En primer lugar me gustaría dar las gracias por escucharme y aconsejarme en los diferentes compases del presente estudio a los profesores **Pascual Cantos Gómez** (Universidad de Murcia) y, cómo no, a **Juan Manuel Hernández Campoy** (Universidad de Murcia), el director de esta tesis doctoral, por guiarme, apoyarme y ayudarme siempre que lo he necesitado.

También querría agradecer a mis familiares por haber aguantado mis cambios de humor y haberme animado sin descanso durante el periodo de elaboración y redacción de este trabajo. Querría destacar de entre todos ellos a mi mujer, **Maria Ángeles García-Lorca Hernández**, por su ayuda incondicional, perseverante y desinteresada. Vosotros habéis conseguido que este proyecto fuera un poquito menos cuesta arriba.

Por último, y no por ello menos importante, me gustaría agradecer de todos los centros educativos que han colaborado en la cumplimentación de los cuestionarios: Academia Cathedra (Murcia), CEIP Aguamansa (Santa Cruz de Tenerife), CEIP Capellanía del Yágabo (Lanzarote), CEIP Juan Carlos I (Murcia), CEIP Príncipe de Asturias (Madrid), Centro Grial (Valladolid), CP Círculo Católico de Burgos (Burgos), CP Claret (Madrid), IES Aguadulce (Almería), IES Alhamilla (Almería), IES Arcipestre de Canales (Toledo), IES Cantabria (Santander), IES Castilla (Soria), IES Consaburum (Toledo), IES Javier García Téllez (Cáceres), IES Juana I de Castilla (Valladolid), IES La Puebla (Almería), IES Padre Juan de Mariana (Toledo), IES Príncipe Felipe (Madrid), IES Santa María del Águila (Almería), Universidad de Almería (y en concreto a Vicky Mateo), Universidad de Cádiz (y a Ester Trigo Ibáñez por hacer las labores de intermediaria) y, por supuesto, a la Universidad de Murcia. Gracias a todos por su colaboración y comprensión, así como a todos y

cada uno de los informantes que han participado en este estudio. Sin ellos, esta tesis doctoral jamás habría sido posible.

A todos los que ven su nombre escrito en estas páginas como a los que no, mil gracias.

Eduardo Saldaña Navedo

Murcia, octubre de 2015.

Índice

	Página
Presentación	9
I. Introducción: Comunicación internacional	13
1.1. Contextualización	13
1.1.1. El inglés, la <i>lingua franca</i> mundial	14
1.1.2. El inglés internacional	24
1.1.3. Las lenguas mundiales	29
1.1.4. El español, ¿una lengua acomplejada?	37
1.1.5. La compleja situación lingüística y cultural del español peninsular	51
1.1.5.a. Variedades del español peninsular: prestigio y complejos	56
1.1.5.b. Variedades del español acomplejadas	61
1.2. Nuestro objeto de estudio: extranjerismos y préstamos del inglés	70
II. Transferencias léxicas: extranjerismos y préstamos	73
2.1. Transferencias lingüísticas y culturales	73
2.2. Préstamos y extranjerismos: Diferencias y similitudes	92
2.3. Transferencia como término genérico	93
2.4. El orden jerárquico de las transferencias	96
III. Tipos de anglicismos y préstamos	99
3.1. Las transferencias y su tipología	99

3.2. Las transferencias léxicas	103
3.2.1. Anglicismos univerbales patentes	104
3.2.2. Anglicismos no patentes	106
3.2.3. Anglicismos multiverbales	107
3.2.4. Otros tipos de transferencias léxicas	110
3.2.3.a. Léxicos híbridos	110
3.2.3.b. Pragmáticos por importación morfé mica	110
3.2.3.c. Creaciones y pseudoanglicismos	111
3.2.3.d. Los nombres propios como transferencias léxicas	112
3.2.3.e. Revivificación de formas arcaicas	113
3.2.3.f. El internacionalismo como transferencia multilateral	114

IV. Transmisión y evolución de las transferencias léxicas:

Factores intralingüísticos y extralingüísticos	117
---	-----

4.1. El viaje de las transferencias léxicas: del lenguaje de especialidad al habla común	117
4.1.1. Mecanismos de la alteración semántica	119
4.1.2. El papel transmisor de los medios de comunicación y la importancia de la educación formal	122
4.1.3. Los cuatro pasos para la propagación de las transferencias léxicas	130
4.2. La integración de los extranjerismos en la lengua meta	132
4.2.1. El proceso de integración de las transferencias léxicas: otros procedimientos intralingüísticos	146
4.3. Las características de las lenguas en contacto como elemento determinante de la transferencia	147

4.4. ¿Por qué hay transferencias léxicas?	148
4.4.1. Motivos de la adopción de términos foráneos	149
4.4.2. La lealtad lingüística como motivo de rechazo o aceptación de las interferencias	164
V. Metodología	169
5.1. Los informantes	169
5.1.1. Justificantes y el principio de deuda adquirida	170
5.2. La recolección de datos: La importancia de los centros educativos	173
5.3. Los cuestionarios	174
5.3.1. Conocimiento de las transferencias léxicas provenientes del inglés	177
5.3.2. Uso de las transferencias léxicas provenientes del inglés	179
5.3.3. Hábitos de uso de los medios de comunicación e instrumentos de ocio	179
5.3.4. Contextos de uso de las transferencias léxicas	182
5.4. Factores sociodemográficos	184
5.5. Metodología empleada en el análisis estadístico de los datos	186
5.5.1. Análisis de los datos relacionados con la primera ‘research question’	187
5.5.2. Análisis de los datos relacionados con la segunda ‘research question’	188
5.5.3. Análisis de los datos relacionados con la tercera ‘research question’	188

VI. Resultados	191
6.1. Resultados de la ‘research question’ 1	191
6.1.1. Resultados de la totalidad de la muestra	191
6.1.2. Resultados del cuestionario tipo 1: Habla común	197
6.1.3. Resultados del cuestionario tipo 2: Registro semitécnico	201
6.1.4. Resultados del cuestionario tipo 3: Registro técnico	201
6.2. Resultados de la ‘research question’ 2	203
6.3. Resultados de la ‘research question’ 3	208
6.3.1. Resultados de la totalidad de la muestra	209
6.3.2. Resultados del cuestionario tipo 1: Habla común	230
6.3.3. Resultados del cuestionario tipo 2: Registro semitécnico	238
6.3.4. Resultados del cuestionario tipo 3: Registro técnico	244
VII. Conclusiones	255
7.1. Conclusiones de los datos obtenidos	256
7.1.1. Conclusiones de la ‘research question’ 1	256
7.1.2. Conclusiones de la ‘research question’ 2	258
7.1.3. Conclusiones de la ‘research question’ 3	260
7.2. Aplicaciones y limitaciones del estudio	268
7.3. Sugerencias para futuros proyectos	270
Bibliografía	273
Anexos	287

Presentación

En *Transferencias léxicas del inglés en el español peninsular: Prestigio, actitudes e influencias* tratamos la naturaleza, tipología, motivaciones y consecuencias de las transferencias léxicas del inglés en diversas lenguas históricas y, muy especialmente, en el español peninsular, así como el estado actual, el pasado y el futuro de este fenómeno. Para ello, llevamos a cabo un trabajo empírico a escala nacional, con la inestimable colaboración de diversas instituciones educativas y profesionales de la docencia.

La incesante concurrencia en esta variedad del español de términos transferidos desde la lengua inglesa no puede explicarse solamente con teorías y motivaciones puramente lingüísticas, pues son un claro reflejo del proceso de globalización social y cultural que estamos viviendo en la actualidad. Esta tesis doctoral nace de la necesidad de tratar, a través de las eclécticas herramientas con las que cuenta la sociolingüística, un fenómeno que afecta nuestra forma de comunicarnos y de entender la realidad socio-cultural que nos rodea.

El presente proyecto surge también de un deseo de ampliar y profundizar en un trabajo de investigación previo por parte del investigador titulado *Estudio sociolingüístico sobre las interferencias léxicas del inglés en el habla urbana de Murcia* en el que tratamos el mismo fenómeno, pero centrándonos en otros aspectos de las transferencias léxicas y a una escala ciertamente menor. En el citado estudio, las variables analizadas fueron los diferentes grados de influencia que ejercen el conocimiento de la lengua inglesa y los años dedicados a su estudio, diversos factores sociodemográficos (sexo, edad y clase social) y, de forma muy superficial, los hábitos de uso de los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio en los índices

de conocimiento y uso de los términos transferidos de la lengua y culturas anglosajonas, así como en las diferentes actitudes que los informantes tienen con respecto a estos vocablos y las razones por las que elegirlos en lugar de un equivalente nativo y viceversa.

En esta ocasión, decidimos ampliar el radio de acción a toda la geografía española, dividiendo los geolectos entre aquellos que gozan de prestigio manifiesto y aquellos que se encuentran en una situación social claramente inferior. Además, de la mencionada variable, recuperamos el contraste entre las características sociodemográficas del hablante (con la importante añadidura del factor “nivel de inglés”) y los rangos de conocimiento y uso de nuestro objeto de estudio. También llevamos a cabo un análisis más profundo y pormenorizado de la influencia de los medios de comunicación en la propagación y aceptación de las transferencias léxicas del inglés, pues no solo contrastamos la frecuencia con la que los hablantes hacen uso de estos canales de información, sino que también comprobamos si lo que leen, ven u oyen a través de ellos tiene algún impacto en la naturaleza de las palabras importadas que más conocen o usan. Por último, tratamos de solventar una de las principales carencias de aquel primer trabajo empírico, pues tratamos los diferentes contextos de uso de estas voces de apariencia u origen foráneo según su variedad diafásica y el perfil de los informantes.

Dado que esta tesis doctoral cuenta con una base teórica y una aplicación práctica de una envergadura considerable, decidimos ordenar su contenido a lo largo de 7 capítulos o secciones principales, cada uno centrado en un aspecto diferente de este complejo fenómeno.

La primera parte del estudio, *I. Introducción*, presenta el actual estado de la que es considerada por muchos la lengua franca mundial, el inglés, y su situación en comparación con el resto de las llamadas ‘lenguas mundiales’, entre las que se incluye el español. También tratamos la influencia que la lengua y la cultura anglosajonas tienen en las diferentes variedades del español, centrándonos en el español peninsular. Por otro lado, presentamos nuestro principal objeto de estudio, las transferencias léxicas, las categorías onomasiológicas o centros de interés en los que decidimos clasificarlas y las ‘research questions’ (o ‘preguntas de la investigación’) a las que hemos intentado dar respuesta con este trabajo de campo.

En *II. Transferencias léxicas: extranjerismos y préstamos*, nos centramos en las diferentes definiciones que diversos autores relevantes han resuelto otorgar a estos

fenómenos a lo largo de la historia de su estudio. Asimismo, describimos las diferencias entre los mismos y el orden jerárquico en el que debemos ubicarlos si se desea comprender su origen y evolución antes, durante y después del momento de introducción en la lengua de acogida.

En tercer lugar, *III. Tipos de anglicismos* y préstamos trata sobre las diferentes clasificaciones que se han hecho de ellos por los principales investigadores que han indagado sobre este asunto, así como la tipología que resolvimos utilizar a la hora de analizarlos.

Para concluir con las secciones que conforman el marco teórico, en §IV. Transmisión y evolución de las transferencias léxicas: Factores intralingüísticos y extralingüísticos, hablamos sobre el largo proceso que experimenta una transferencia léxica desde la exportación por parte de la lengua de origen hasta el rechazo, aceptación o integración de la lengua meta. Otro de los temas tratados está relacionado con los posibles reajustes y cambios de diferente envergadura y naturaleza que puede experimentar el sistema de acogida debido a la aparición de estos vocablos. Además, también analizamos las motivaciones que pueden tener los hablantes de una lengua para acoger o no una transferencia léxica, ya sea de forma temporal o de carácter más duradero.

En primer lugar, el capítulo *V. Metodología* versa sobre los distintos procesos de planificación, decisiones y herramientas empleadas antes y después de realizar el mencionado primer estudio de investigación realizado en la Región de Murcia. Todo lo aprendido en dicho proyecto sentó las bases y determinó muchos de los aspectos que conforman esta tesis doctoral. Por otro lado, procedemos a explicar cómo obtuvimos y clasificamos a los informantes, el diseño de los distintos tipos de cuestionarios y los procesos estadísticos llevados a cabo para el análisis de los datos que obtuvimos con participantes de diversas regiones de España.

En *VI. Resultados*, mostramos a través de gráficos y tablas los datos que resultaron ser estadísticamente significativos al contrastar todas las variables independientes descritas anteriormente con los índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas mostradas a los participantes, así como con los distintos contextos en los que pueden aplicarse estas palabras.

Por último, *VII. Conclusiones* está reservado para las reflexiones finales una vez analizados todos los datos con la totalidad de la muestra y los recolectados en los diferentes modelos de cuestionario por separado. También consideramos las posibles

aplicaciones y las carencias de este trabajo empírico, así como las posibles líneas de investigación en las que resultaría indudablemente interesante trabajar en un futuro para ampliar lo hallado por nosotros y otros autores que han tratado de explicar y comprender el complejo fenómeno de las transferencias léxicas.

Capítulo I

Introducción: Comunicación internacional

Las lenguas en contacto no es uno de los muchos fenómenos surgidos de la globalización, sino que ha existido desde el principio de la Historia. Cada vez que una civilización, pueblo o tribu trataba de conquistar o comerciar con otro u otra, se generaba una situación de contacto de lenguas. No obstante, la proliferación y democratización de los medios de comunicación masivos y el proceso de estandarización mundial amparado por la mencionada globalización, están ocasionando que este proceso natural y recurrente en la historia humana suceda con una velocidad y a una escala impensables hace tan solo 100 años.

Estamos, pues, viviendo un momento histórico y apasionante que merece ser estudiado con atención para lograr comprender las causas y las posibles consecuencias que pueden acontecer en la amplísima diversidad cultural que conforma los diferentes pueblos de la especie humana.

I.1. Contextualización

A lo largo de la evolución del género humano, se han registrado innumerables situaciones de lenguas en contacto. Uno de los ejemplos más relevantes y que conllevó una repercusión a una escala nunca vista antes por la humanidad, fue la imposición del latín por parte del Imperio Romano en la mayoría de las naciones y pueblos conquistados, lo que ocasionó la eliminación o transformación (en el mejor de los

casos) de las lenguas habladas hasta aquel entonces en esos territorios y la consiguiente destrucción o alteración de una parte transcendental de su cultura, de su identidad.

Actualmente, este proceso está sucediendo de nuevo, aunque esta vez no ha hecho falta el uso de la fuerza y el sometimiento de ningún pueblo (al menos, en la mayoría de los casos), sino que se han utilizado otros medios posiblemente más sutiles y poderosos como son el comercio y los medios de comunicación; en otras palabras, se está llevando a cabo es una conquista económica y cultural a gran escala. La lengua inglesa, y la mezcla de culturas de la que forma parte, ha conseguido lo que aquel idioma ahora muerto nunca logró: alterar e influir en todas las lenguas y culturas mayoritarias del planeta.

I.1.1. El inglés, la *lingua franca* mundial

En pleno siglo XXI, resulta innegable la influencia que la lengua inglesa ejerce en la sociedad globalizada en la que vivimos. Muchos y variados investigadores e intelectuales han intentado denodadamente minimizar la relevancia del impacto que tiene este idioma (y, por ende, las culturas y valores que la acompañan) en la mayoría de los sistemas lingüísticos mayoritarios; otros autores, como David Crystal (2001), describen la situación actual en términos más realistas. El inglés es, en opinión de Crystal, una «lengua mundial». En nuestra humilde opinión, esta afirmación podría no ser exagerada en absoluto, dado que un número cada vez mayor de los habitantes del ‘mundo civilizado’ se encuentran rodeados por la lengua y cultura anglosajona de forma cada vez más evidente y frecuente.

Actualmente, podemos encontrar términos ingleses en un sinfín de productos y lugares. Es suficiente con deambular por las calles de cualquier ciudad para comprobar que las vallas publicitarias y los anuncios en las marquesinas y paradas de autobús, así como los letreros y escaparates de numerosos comercios, están repletos de términos de apariencia u origen anglosajones¹. Los títulos de series y películas en la televisión o el cine, al igual como la cada vez más importante industria de los videojuegos, son productos en los que es sencillo (a veces, inevitable) encontrar vocablos en dicho idioma. Esta presencia frecuente del inglés se da también en otros muchos campos,

¹ Para ver ejemplos de carteles y escaparates con términos ingleses en las calles y tiendas de Murcia: <http://elsociolingüista.blogspot.com/2009/06/el-ingles-en-las-calles-de-murcia.html>

como es el caso de la publicidad, donde podemos encontrar desde anuncios completamente en inglés hasta ‘spots’ publicitarios acabados con un eslogan en la llamada ‘lengua de Shakespeare’. También encontramos ejemplos similares en la prensa escrita, donde los anuncios llenos de anglicismos y préstamos o, directamente, redactados íntegramente en inglés son cada vez más frecuentes². Además, independientemente del país al que viajemos, es prácticamente imposible no encontrarse con carteles y señales redactados en inglés al bajar de un avión, pues estos mensajes van dirigidos a una audiencia que pueden provenir de cualquier país del mundo. Lo mismo ocurre con aquellos puntos de concentración turística, donde los carteles o explicaciones aparecen siempre redactados en inglés, además de en otras lenguas (como la nativa del país en que nos encontremos).

Sin embargo, hay una pregunta que debemos responder antes de seguir tratando este estatus especial e inigualable que goza la lengua inglesa actualmente: ¿qué debemos entender por lengua mundial? A este respecto, Crystal afirma que “[u]na lengua alcanza el estado de lengua mundial cuando esta tiene un rol especial reconocido en todos los países” (2001: 2³). Por un lado, hay territorios como Estados Unidos, Canadá, Inglaterra o Sudáfrica en los que el inglés es la lengua nativa; aunque en ocasiones, esta comparte dicha posición con otra u otras lenguas. Por otro lado, naciones como Nigeria, la India o Singapur (territorios claramente multilingües), han concedido al inglés el estatus de segunda lengua al emplearse como lengua oficial en los órganos gubernamentales y en contextos tales como los medios de comunicación o el sistema educativo. En otras palabras, el inglés se usa como *lingua franca* entre los habitantes de aquellos territorios que, por diversas razones histórico-culturales, han de convivir con un número elevado de lenguas o dialectos distintos. Crystal comenta que, debido a la importancia del inglés en estos países, “es esencial dominar la lengua oficial a la edad más temprana posible”, y añade que “el inglés [...] tiene algún tipo de estatus especial en más de setenta países [...] Esto es más del estatus alcanzado por ninguna otra lengua” (2001: 3). Por último, existe otro grupo formado por países que han resuelto conceder al inglés la máxima prioridad en cuestión de enseñanza de lengua extranjera.

² Para ver ejemplos de la influencia del inglés en la publicidad aparecida en televisión y en la prensa escrita: <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/07/el-ingles-en-la-publicidad.html>

³ Todos los fragmentos reproducidos de Crystal (2001) son traducciones realizadas por el autor del presente trabajo.

De acuerdo con el investigador, esta situación se da en más de 100 países, como son China, Alemania o España.

Por otro lado, el ingente número de hablantes de inglés alrededor del mundo (ya sea como lengua materna, como segunda lengua o lengua extranjera) no lo ha convertido en la lingua franca mundial que es a día de hoy, ni tampoco se debe a que este idioma sea inherentemente superior al español, al francés o a cualquier otro sistema lingüístico actual, sino a diversos factores de carácter totalmente extralingüístico. En palabras de Trudgill, la situación actual del inglés como principal medio de comunicación internacional se debe “al antiguo dominio político, económico, educativo y científico del Reino Unido y al dominio similar que ejerce los Estados Unidos de América actualmente” (2001: 164)⁴:

Sin una fuente de poder fuerte, ya sea de carácter político, militar o económico, ninguna lengua puede prosperar como medio internacional de comunicación. La lengua no existe de forma independiente [...] de la gente que la habla [...] Cuando [los hablantes] tienen éxito, en el panorama internacional, su lengua tiene éxito (Crystal, 2001: 5).

El idioma y la cultura que, sin duda, mejor reflejan esta situación de poder en la actualidad es el inglés a través de los Estados Unidos de América.

Norteamérica cuenta con la fuerza militar y económica más potente del mundo, por lo que sus valores, costumbres y, en definitiva, su cultura se han propagado a todo el mundo, y con ellos su lengua. Como consecuencia de esto, el inglés se ha establecido como la lingua franca por excelencia en los simposios o reuniones internacionales, tanto de carácter político (Naciones Unidas, por ejemplo), como científico, académico o económico. No obstante, lo curioso del caso es que el inglés se sigue empleando como sistema lingüístico de contacto internacional incluso en aquellas situaciones en las que el número de hablantes nativos de inglés es claramente minoritario o – simplemente – inexistente (Jenkins, 2007: 2). Por otro lado, debido a la expansión de Internet y de medios de transporte más rápidos, como el avión o los trenes de alta velocidad, el uso de esta lingua franca ha aumentado hasta límites insospechados, al hacer la comunicación internacional más fácil, rápida y directa.

⁴ Todos los fragmentos reproducidos de Trudgill (2000) son traducciones propias del autor del presente trabajo.

No obstante, es natural que aparezcan reticencias por parte de diferentes sectores, como los autoproclamados defensores de las lenguas que – según su criterio - se ven amenazadas por la fuerte presencia del inglés en el panorama mundial. De hecho, Crystal admite que:

[N]o existen precedentes en la historia de la humanidad de lo que está ocurriendo con las lenguas [...] Nunca tantas naciones han necesitado hablar tanto las unas con las otras. Nunca tanta gente ha deseado viajar a tantos lugares. Nunca ha habido más necesidad de un bilingüismo expandido [a lo largo y ancho del mundo...] Nunca se ha necesitado tan urgentemente una lengua mundial (2001: 12).

Esta necesidad por una sociedad bilingüe capaz de hablar una única lengua mundial es, sin duda, una de las consecuencias más palpables del proceso conocido como globalización o ‘americanización’. Pero no debemos dejar que esta afirmación nos lleve a equívoco, no debemos pensar que el bilingüismo es una necesidad generada por la situación actual, pues la inmensa mayoría de las comunidades de habla existentes en el mundo usan más de una lengua hoy en día. Por esta razón, es conveniente describir el bilingüismo y el multilingüismo como “el medio en que se desarrolla la vida social y comunitaria de la mayor parte de la humanidad” (Moreno Fernández, 2005: 14)⁵. En la actualidad, la idea ‘una nación, una lengua’ ha quedado completamente obsoleta ya que, como afirma Trudgill (2000: 119):

[L]a amplia mayoría de los estados-nación del mundo poseen más de una lengua hablada nativamente dentro de sus fronteras [...] Las naciones multilingües existen en todas las partes del mundo, y pueden citarse muchos ejemplos. Las dificultades aparecen solamente al intentar encontrar un país que sea genuinamente monolingüe.

Incluso en Europa, el continente en el que la idea de estados monolingües parece cobrar más fuerza, los idiomas nacionales comparten territorio – y en ocasiones estatus oficial – con un número creciente de sistemas lingüísticos. Aunque 25 de los 36 países que conforman Europa se definan de forma oficial como monolingües, en “la mayoría de ellos, sin embargo, hay minorías (ya sean indígenas o no), cuyas lenguas no

⁵ Citado en Conde Silvestre, 2007: 198.

tienen los mismos derechos que los otorgados a las lenguas oficiales. Hoy en día, muchos indígenas como [...] los vascos se encuentran viviendo en naciones de cuya creación no fueron partícipes y siendo controlados por grupos que no representan sus intereses”, situación que algunos científicos califican como el *cuarto mundo* (Romaine, 2003: 514-515). La lingüista califica este trato a las minorías lingüística como un tipo de “colonialismo interno” (Ibid.), pues la finalidad de estas prácticas impositoras llevadas a cabo por los gobiernos de dichos países no suele diferir demasiado de las realizadas en los viajes colonizadores de los siglos XVII o XVIII: imponer una forma de pensar y expresarse unificada.

Casi todos los países europeos tienen minorías lingüísticas indígenas – grupos de hablantes que tienen como su variedad nativa una lengua diferente a la lengua oficial, dominante o mayoritaria en el país donde viven [...] En algunos casos, donde las minorías son relativamente grandes, el estado-nación tiene normalmente más de una lengua oficial [...] Donde la minoría es más pequeña o menos influyente, la lengua o lenguas minoritarias no suelen gozar de estatus oficial, y sus hablantes, a menudo por pura necesidad, tenderán a ser bilingües (Trudgill, 2000: 120).

A escala global, López Morales (1989: 142)⁶ afirma que “las comunidades multilingües son mayoritarias: existen en el mundo 4.000 ó 5.000 lenguas, pero sólo unos 140 estados nacionales; en algunos de ellos viven más de un centenar de lenguas”; en otras palabras: “Esto significa que hay aproximadamente 25 veces más lenguas que países [...] De este modo es el monolingüismo lo que representa un caso excepcional” (Romaine, 2003: 512)⁷. A este respecto, Cook (2003: 488) añade que los individuos monolingües “son probablemente una minoría. Mucha gente usa varias lenguas en el transcurso de un día, ya sea en países multilingües como Paquistán [...] en naciones aparentemente monolingües como Inglaterra”. Dentro de este contexto multilingüístico en el que están inmersas la mayoría de las sociedades en mayor o menor medida, el bilingüismo – especialmente cuando uno de los idiomas involucrados es el inglés - juega un papel cada vez más relevante a escala global.

⁶ Citado en Medina López, 1997: 12.

⁷ Los fragmentos de Romaine (2003), Cook (2003), Jenkins (2007) y Kowner y Rosenhouse (2008) son traducciones propias del autor de esta tesis.

Debido a la ingente cantidad de hablantes de dicho idioma como segunda lengua (L2) o lengua extranjera (LE), los cuales superan ya en cantidad a los hablantes nativos, la evolución del inglés en el panorama mundial parece que está escapando del control de los hablantes que, se creían, eran los más influyentes en estos menesteres: los habitantes del Reino Unido y Norteamérica. Kowner y Rosenhouse (2008: 6-7) aclara que:

[A]unque la cantidad de hablantes de inglés como primera lengua se está aproximando a los 400 millones, y un número similar de hablantes lo usa como segunda lengua [...], es posible que cerca de dos billones de los aproximadamente seis billones de habitantes del mundo sean capaces de comunicarse en inglés en diversos niveles de competencia.

Así, es probable que en un futuro no muy lejano “muchos hablantes de inglés como segunda lengua [y como lengua extranjera] no [...] deseen integrarse en la cultura de los hablantes nativos de inglés, sino [...] en la cultura mundial” (Jenkins, 2007: 198). Esto, como muestra Crystal, puede ocasionar que los hablantes de inglés desarrollen sentimientos enfrentados:

[Como hablante de inglés,] puedes sentir orgullo porque tu lengua tenga tanto éxito; pero tu orgullo puede convertirse en preocupación al comprobar que la gente de otros países puede que no quieran usar la lengua de la misma forma que tú, y puede que la estén cambiando para que esta se adapte a ellos [y no a la inversa] (2001: 1-2).

Así, no son los hablantes de inglés como L2 o como LE los únicos que pueden estar perdiendo algo de su identidad con esta sociedad globalizada, sino que también podría estar ocurriendo algo relativamente semejante con los hablantes nativos de este idioma.

Esta situación de contacto continuo con el inglés está fomentando un aumento nunca visto de hablantes bilingües en aquellos países que no tienen este idioma como lengua nativa. En opinión de Crystal, la condición de bilingüe, cada vez más común y necesitada en la sociedad actual, reporta importantes ventajas a los hablantes. Por un lado, el hablante bilingüe dispone de más perspectivas, de más herramientas para entender el mundo actual que el hablante monolingüe. En palabras de este autor, “[la condición de bilingüe] nos permite alcanzar un conocimiento más profundo de la

naturaleza de la mente y el espíritu humanos. En mi mundo ideal, todo el mundo sería al menos bilingüe” (2001: x). Crystal, por otro lado, defiende que un idioma común a nivel mundial sería un gran avance para la humanidad, pues fomentaría la mutua inteligibilidad entre todos los hablantes del mundo. A este respecto, el investigador declara lo siguiente: “[e]n mi mundo ideal, todos los hablantes dominarían de forma fluida una misma lengua mundial” (Ibid.). En otras palabras, el autor defiende la preservación de las lenguas y culturas de cada territorio o etnia; sin embargo, al mismo tiempo, Crystal imagina un panorama ideal en que se hable y se comparta un mismo sistema lingüístico por el máximo número de personas posible a lo largo y ancho del mundo. Si hay una lengua capaz de conseguir esto en la actualidad, esta es - sin duda - el inglés. Por esta razón, el papel que juegan los profesores de inglés (al igual que los mentores de estos profesores) es cada vez más relevante. Así, es necesario perfeccionar la enseñanza de inglés como segunda lengua o lengua extranjera y aunar criterios en la materia, ya que hay ciertos elementos vitales que no han sido unificados ni definidos propiamente. Como expone Dziubalska-kolaczyk & Przedlacka (2008: 11), una de estas asignaturas pendientes es la cuestión de la elección de una variedad que sirva como modelo de pronunciación a los aprendices de inglés como L2 y LE.

Por otro lado, aquellos hablantes que no tienen el inglés como lengua materna pueden tener (de igual modo que los hablantes nativos de inglés) sentimientos enfrentados:

[Como hablante no nativo de inglés p]uedes estar muy motivado por aprenderlo, porque sabes que te permitirá comunicarte con más gente que ningún otro idioma; pero al mismo tiempo eres consciente del esfuerzo que supone dominarlo [...] Pero a pesar de haber progresado, puedes sentir que los hablantes nativos de inglés tienen una injusta ventaja sobre ti (Crystal, 2001: 2).

Lo cierto es que los hablantes de inglés como LE difícilmente podrán adquirir una fluidez y precisión al hablar en este idioma similar al de los hablantes nativos; por lo que, en un mundo donde este idioma parece estar estableciéndose como la lengua mundial, surge una situación descompensada e injusta para aquellos que no están en contacto directo y continuado con la lengua en cuestión.

Debido a esta ventaja inherente que poseen los hablantes nativos de inglés con respecto a los hablantes de inglés como L2 y – principalmente - como LE, es posible

que en el futuro termine surgiendo una élite formada por hablantes monolingües de la llamada lengua mundial que desdeñe otras lenguas (y, por consiguiente, culturas) al ser consideradas inferiores o poco menos que inútiles. Por esto razón, podría llegar a ocurrir que el interés por parte de los hablantes nativos de inglés por aprender otros idiomas se reduzca considerablemente, o que las medidas y programas lingüísticos desarrollados por las clases dominantes en estos países dificulte las posibilidades de los hablantes monolingües de inglés que sí desean aprender una lengua distinta a la suya. Por último, muchos sistemas lingüísticos minoritarios podrían desaparecer debido a la fuerza del inglés como lengua mundial; de hecho, desde “los últimos años del siglo XX, las lenguas están desapareciendo sin que se las reubique o reemplace a una velocidad cada vez más alarmante” (Trudgill, 2000: 191), pues “[a]unque puede que haya más de 6000 [lenguas ...], sólo algunos cientos tienen más de un millón de hablantes, mientras que la cantidad de lenguas que reciben atención académica con respecto a su situación es muchísimo menor” (Kowner y Rosenhouse, 2008: 8-9). Si deseamos manejar cifras más precisas:

La última edición (16ª) de Ethnologue, el catálogo de lenguas más completo del mundo, lista 6909 ‘lenguas vivas conocidas’ en su página web (<http://www.ethnologue.org/>)” (Skutnabb-Kangas y Phillipson, 2010: 77)⁸. Añade además que “los expertos de la UNESCO [...] estiman que el 96% de los idiomas del mundo se hablan por el 4% de la población global” [... L] a página web de la Salvaguardia de Lenguas en Peligro de la UNESCO [UNESCO’s Safeguarding Endangered Languages ...] calcula que «más del 50% de las 6700 lenguas que se hablan actualmente están en peligro de desaparecer».

La UNESCO cree que una de las causas por las que la mitad de las lenguas habladas viven una situación tan precaria es su poca (o nula) representación en Internet, o la ausencia de una variedad escrita que sirva para unificar a los hablantes de muchos idiomas y hacer así su presencia más fuerte y tangible:

La inmensa mayoría de las lenguas del mundo actual – cerca del 98% - sobrevive en posiciones bastantes marginales [...]: son las ‘lenguas periféricas’ y, aunque hay miles de ellas, menos del 10% de la humanidad las habla. Son

⁸ Los fragmentos citados de Skutnabb-Kangas y Phillipson (2010) y De Swaan (2010) son traducciones propias del autor de esta obra.

lenguas aprendidas de memoria; funcionan casi por completo sin escritura, medios de comunicación o registros (De Swaan, 2010: 56).

Desgraciadamente, el proceso de homogeneización global actual puede ocasionar la desaparición de miles de sistemas lingüísticos en un plazo temporal realmente reducido, pues según Skutnabb-Kangas y Phillipson (2010: 88), “[s]i continuamos como hasta ahora, la mayoría de las lenguas indígenas del mundo habrán desaparecido para 2100”. Esta situación sin precedentes merece toda nuestra atención, ya que un mundo con menos variedad lingüística es un mundo más pobre social, cultural e intelectualmente. Incluso, dibujando un panorama absolutamente extremo, podría darse la situación de que el resto de idiomas terminase desapareciendo con el tiempo debido a que ya no habría necesidad de hablar otra lengua distinta al inglés. En el caso poco probable (por no decir imposible; al menos, a corto o medio plazo) de que esto último llegase a ocurrir, nos enfrentaríamos con la mayor catástrofe intelectual de la historia de la humanidad:

Cuando una lengua muere, se pierde muchísimo. Especialmente en las lenguas que nunca han sido escritas, o que han sido registradas por escrito recientemente, puesto que las lenguas reflejan la historia de un pueblo. Es su historia [...] Es el legado que dejan a la humanidad. Una vez perdido, nunca puede recuperarse (Crystal, 2001: 17-18).

En relación al objeto de estudio de esta tesis doctoral, las transferencias léxicas del inglés en el español peninsular, diversas naciones han intentado – sin éxito - ‘poner remedio a esta plaga’. A este respecto, Kowner y Rosenhouse (2008: 4) aseguran que “[a]lgunas sociedades han ofrecido resistencia a la propagación del inglés y han mostrado cierta resistencia a la hora de tomar prestado su vocabulario”. El papel que juegan las Academias de la Lengua, claramente ambiguo, cobra especial relevancia en la aceptación o rechazo de las transferencias léxicas de lenguas foráneas:

Por un lado las academias compiten con los préstamos ingleses acuñando nuevos elementos léxicos en sus lenguas, pero por otro lado aceptan y ratifican el uso de varios préstamos ingleses o los adaptan deliberadamente a sus idiomas (2008: 278).

Los lingüistas añaden además que la tendencia general en las naciones donde existen Academias de la Lengua es que sus habitantes tengan actitudes menos positivas acerca de las transferencias del inglés en comparación con aquellos territorios en los que no existen tales organismos. Un buen ejemplo del rechazo que tales transferencias provocan en diversos organismos es el proyecto de ley llevado a cabo por un ministro francés en 1994 para erradicar el uso de voces inglesas en la lengua francesa, con el que pretendía “amenazar con multar a los usuarios de 3500 palabras tales como *marketing*, *airbag* y *software* (siendo *mercantique*, *sacgonflable* y *logiciels* las palabras que debían usarse)” (Viereck, 1996: 17). Sin embargo, esta ley fue revocada más tarde por el tribunal constitucional pues, “de acuerdo con la declaración de derechos humanos de 1789, los franceses en general no puede ser forzados a usar ciertas expresiones, tan sólo los funcionarios” (Ibid.). Otros movimientos puristas destacables son los auspiciados por intelectuales que han tratado ‘purificar’ la lengua española, los cuales Rodríguez González (2002: 131-132) divide en tres fases bien delimitadas.

- 1- Como ocurre actualmente con la lengua inglesa, el español recibió numerosísimos galicismos en el siglo XVIII, lo que provocó los primeros movimientos críticos contra esta tendencia que, aseguraban, hacía peligrar la integridad del castellano. Estas críticas llevaron a la creación de la Real Academia Española en 1713, la cual se embarcó en un ambicioso proyecto titulado Diccionario de autoridades (1726-1739), desarrollado desde una perspectiva claramente prescriptiva.
- 2- En el siglo XX, España vivió dos regímenes dictatoriales, el llevado a cabo por Primo de Rivera (1923-1930) y el dirigido por Francisco Franco (1939-1975). Ya en 1927, bajo el mandato de Primo de Rivera, se prohibió cualquier atisbo de términos foráneos, incluso en los letrados de locales privados. Posteriormente, con Franco en el poder, se llevó a cabo una agresiva política de ‘limpieza’ del castellano para dejarlo libre de términos foráneos, medida que se vio de forma más evidente en los vocablos relacionados con el mundo deportivo. Esta reforma, que duró hasta 1950, originó cambios en el castellano que aún perduran a día de hoy. Así, *back* fue sustituido por *defensa*, *speaker* por *locutor* y comenzó a usarse *partido* o *encuentro* en lugar de *match*. No obstante, hubo otros intentos que no terminaron de cuajar en el hablante medio, sino que se mantuvieron en el

castellano con fines principalmente estilísticos o eufemísticos. Ejemplos de estos sustitutos fallidos fueron *emparedado* en lugar *sándwich*, *balompié* en sustitución de *fútbol* o *combinado* por *cóctel*.

- 3- Una vez iniciada la década de los años 60, esta política restrictiva se suavizó considerablemente y se permitió la entrada de términos foráneos en el castellano. Debido a las circunstancias sociales y culturales, la inmensa mayoría de extranjerismos que llegaron al español peninsular provenían de la lengua inglesa. La afluencia de términos anglosajones fue ganando una presencia cada vez mayor, lo que ocasionó – y lo sigue haciendo actualmente – fuertes críticas por parte de diversos sectores, tanto a nivel individual, político y cultural. Sin duda, una de las instituciones más importantes que suele oponerse de manera sistemática (arbitraria, en ocasiones) a la aceptación de voces foráneas es la Real Academia Española.

Por otro lado, y al contrario de lo que se podría pensar en un primer momento, el inglés también se ha apuntado a esta moda ‘purista’ y ha sido testigo de un movimiento denominado ‘English Only’ (‘Sólo Inglés’) en los Estados Unidos que tiene como objetivo “excluir otras lenguas que no sean el inglés de la vida educativa, cultural y política de muchos estados americanos” (Trudgill, 2000: 190). La razón que lleva a los defensores de este movimiento a continuar con su causa es la falsa creencia de que el inglés americano tal y como lo conocen está en peligro de desaparición. Como bien expone Trudgill, “de todos los miles de variedades lingüísticas del mundo, el inglés americano es la que está definitivamente menos amenazada” (Ibid.).

I.1.2. El inglés internacional

Existe una corriente de pensamiento – la más extendida a día de hoy - que entiende el inglés usado en contextos de comunicación internacional como una variante de inglés nueva, regida por criterios distintos al inglés empleado en situaciones monolingües y con un patrón evolutivo diferente a este. Esto eliminaría la anteriormente mencionada desventaja inherente de los hablantes no nativos de inglés, ya que nadie sería hablante nativo de este nuevo inglés internacional. Jenkins (2007: 2) define esta forma de entender el inglés como lengua internacional de la siguiente manera:

Es un inglés emergente que existe por derecho propio y que se está definiendo siguiendo sus propios términos, en lugar de hacerlo en comparación con el inglés empleado por los hablantes nativos.

Sobre esta nueva variedad de la lengua inglesa, Kowner y Rosenhouse (2008: 7) añade:

[O]frece un patrón de comunicación estandarizado y garantizado para todos los hablantes de inglés [... que] puede encontrarse en muchos de los servicios ofrecidos en Internet (ej. Google [...]), en medios de comunicación globales (ej. CNN, BBC), en aeropuertos y otras ubicaciones donde se usa el inglés en un contexto multilingüe.

Por otro lado, Mufwene (2010: 43)⁹ afirma que:

La expansión del inglés ha ocurrido generalmente a costa de su integridad estructural. El inglés se ha convertido en un idioma asimilado o indígena – ha sido ‘indigenizado’ – en todas partes [...], cambiando sus características a causa de los hábitos comunicativos previos de sus nuevos hablantes, y adquiriendo nuevas necesidades comunicativas.

A este respecto, Mufwene (2010: 44) asevera que “hay muchas variedades del inglés habladas a lo largo y ancho del mundo hoy en día, aunque a algunas se las consideran menos legítimas que otras”. Las diferencias entre estos ‘ingleses’ pueden ser tan pronunciadas que “[m]uchas variedades no son mutuamente inteligibles”. Por esta razón, el lingüista prefiere utilizar términos como “nuevos ingleses” o “ingleses mundiales”, en lugar de “inglés internacional” para referirse a estos nuevos derivados del inglés. Puede que la aparición de estos “nuevos ingleses” se deba a la influencia de diversos idiomas nativos que han compartido territorio con dicho sistema lingüístico, o bien a los distintos caminos evolutivos que este idioma ha seguido en territorios distantes entre los principales focos promotores de la lengua y cultura anglosajonas:

[L]os ‘ingleses indigenizados’ generalmente empezaron a raíz de variedades artificiales empleadas en contextos académicos y divergieron bajo la influencia de las lenguas indígenas habladas por la élite que las usaban (principalmente como lingua francas) (Ibid.).

⁹ Los fragmentos citados de Mufwene (2010) son traducciones propias del autor de este trabajo.

Como es de esperar, muchas de estas situaciones derivaron en la creación de lenguas criollas basadas en el inglés, no obstante, Mufwene (Ibid.) distingue entre los criollos y los ingleses ‘nativos’:

[L]os últimos evolucionaron en lugares donde los descendientes europeos se convirtieron en mayoría, mientras que las variedades criollas evolucionaron en ecologías donde los esclavos africanos o los jornaleros no europeos se convirtieron en mayorías abrumadoras en los primeros estadios de evolución de las colonias e influyeron el desarrollo de los nuevos idiomas vernáculos, otorgándoles características de las [lenguas] que ellos hablaban antes [de la irrupción de los hablantes de inglés como L1].

Cabe aclarar que esta ‘pérdida de poder’ de los hablantes nativos de un sistema lingüístico sobre su evolución y regularización no es una característica exclusiva del inglés, no es un fenómeno novedoso de esta época de prodigios y avances en la que vivimos, sino que ha ocurrido desde siempre con los idiomas que se han usado como lingua franca. Trudgill destaca un patrón recurrente cuando se da esta situación, la simplificación:

[C]uando se usa una lengua como lingua franca, esta normalmente sufre cierta simplificación o reducción – así como la introducción de errores debido a la interferencia de la lengua nativa del hablante. [...] Esto normalmente ocurre porque, al contrario que los niños pequeños, los adultos no son generalmente buenos aprendices de lenguas (2000: 165).

Esta reducción o simplificación se debe a los limitados contextos en que suelen usarse estas lingua francas: transacciones económicas, encuentros científicos o políticos, etc.

[L]os hablantes de la lingua franca pueden usar la lengua para hacer negocios, pero quizás no para jugar al fútbol o hacer la colada, y eso significa que, comparado con el uso de un hablante nativo, se pierden parte del idioma: vocabulario, estructuras gramáticas, recursos lingüísticos (2000: 165).

Este proceso de simplificación por parte de los hablantes no nativos de un idioma debido a su uso como lingua franca recibe el nombre de “pidginización”. Trudgill

describe los pidgins como “una lengua franca que no tiene hablantes nativos. [...] Normalmente, al menos en los primeros estadios de su desarrollo, en los cuales podemos llamarlo pre-pidgin, se usa sólo en comercio u otras situaciones de contacto limitado. (Cuando los contactos son más permanentes, suele darse el total aprendizaje de una segunda lengua [o lengua extranjera])” (2000: 167). Sin embargo, el caso del inglés internacional es bastante complejo. Mientras que los hablantes de inglés como LE o L2 (e, irremediablemente, como lengua franca) intentan ‘copiar’ la competencia que tienen los hablantes nativos de la misma, no deja de ser cierto que este *nuevo inglés* – que carece de hablantes nativos - parece estar estableciendo sus propias reglas y usos. Esto nos plantea la pregunta de si el inglés internacional puede considerarse un pidgin, un pre-pidgin o si, por el contrario, es tan solo una variedad ‘corrupta’ del inglés generada debido a los intentos fallidos de aprender la lengua inglesa al completo. Como ya hemos visto anteriormente, los contextos en los que se usa el inglés a escala internacional son cada vez más numerosos y variados, por lo que la etiqueta ‘pre-pidgin’ se nos antoja bastante limitada para describir este fenómeno. Por otro lado, también hemos descrito la paradójica situación de que los hablantes de inglés como LE y L2 superan ampliamente la cantidad de hablantes nativos, por lo que podemos decir que esta nueva variedad de la lengua de Shakespeare tiene un peso muy relevante en la situación mundial actual, y describir sus características como meras imperfecciones o desviaciones del inglés hablado por sus usuarios originales es una definición arcaica y limitada. Por esta razón, preferimos describir el *inglés internacional* o *nuevo inglés* como un pidgin, una lengua franca que está alcanzando una importancia nunca vista en ningún otro sistema lingüístico en toda nuestra historia.

No obstante, como dijimos anteriormente, cuando se considera el inglés la lengua mundial, hay que tener en cuenta las diferentes variedades de esta lengua habladas en diferentes partes del mundo. Sobre este tema, Mufwene (2010: 46) comenta que “los defensores [del inglés como lengua mundial] esperan que tenga un estándar universal, usado como lengua franca por todos los hablantes de diversas variedades de inglés (‘nativas’ y ‘no nativas’), algunas de las cuales son mutuamente ininteligibles”, a la cual Crystal (1997) otorgó el nombre de ‘inglés hablado estándar mundial’ (‘world standard spoken English’ - WSSE - o IHEM, en español). Sin embargo, Mufwene (2010: 46-47) se muestra bastante escéptico sobre esta variedad universal del inglés:

Si el IHEM tuviera que surgir de forma espontánea, si es que pudiera hacerlo, sería la primera evolución en la historia de la expansión y contacto de las lenguas hacia la uniformidad lingüística. La tendencia universal ha llevado a los idiomas dominantes a diversificarse, especialmente en la forma hablada, como es evidente en la historia del inglés y, antes de él, del latín.

De este modo, para el lingüista la creación o el nacimiento de tal variedad del inglés a escala mundial no es más que “una utopía de la que deberíamos olvidarnos lo antes posible”, puesto que no cree que “los hablantes de los ‘ingléses nativos’ se acomoden, a medias, a todos aquellos que hablan su lengua con elementos foráneos, y contribuyan así al desarrollo de algún tipo de IHEM, para garantizar la mutua inteligibilidad”. No obstante, aunque rechaza la idea de un inglés internacional unificado, admite que este sistema lingüístico es el idioma que más se ha expandido geográficamente, ya sea como L1, L2 o LE(aunque para ello haya tenido que fragmentar su integridad como idioma unificado y dar lugar a diversos ‘ingléses’); y que es la lingua franca por excelencia en ciertos campos culturales, científicos e intelectuales. Por estas razones, no nos queda más que hacernos varias preguntas: ¿Es acaso necesario una lengua mundial estándar sin divergencias estructurales para poder llevar a cabo actos de comunicación interculturales a una escala sin precedentes en nuestra historia?, ¿no es acaso posible realizar la comunicación escrita (quizás no hablada, tal y como proponía la visión difícilmente realizable de Crystal) sobre esos “campos” determinados en los que se usa predominantemente el inglés en una variedad que sea comprensible por todos? En nuestra humilde opinión, creemos que ese objetivo sí es posible. De hecho, establecer un estándar en la lengua inglesa escrita (mucho más reacia a los cambios y divergencias) debe ser el primer paso a seguir si se desea alcanzar una mutua inteligibilidad entre todos los hablantes de inglés como L1, L2 y LE. Una vez se consiga este inglés escrito estándar mundial (IEEM), se habrán sentado las bases para intentar la titánica proeza de ir contra natura e tratar de unificar una lengua que, como todas hasta la fecha, no ha hecho más que tomar diversos caminos evolutivos, los cuales han provocado la complejidad y riqueza de las que goza este idioma a día de hoy.

Por otro lado, la situación actual de dominio del inglés no tiene por qué ser permanente y, muchos menos, irreversible. Un cambio en el foco de influencia cultural, económica y tecnológica a nivel mundial podría hacer perder al inglés el estatus del que goza hoy por hoy. Con todo, si se diese tal circunstancia, De Swaan (2010: 72-73)

afirma que “el inglés continuaría siendo el centro del sistema lingüístico mundial durante bastante tiempo, aunque sea sólo por los millones de personas que se han esforzado tantísimo en aprenderlo y por esa misma razón esperan que otros tantos hablantes continúen usándolo”. Las lenguas representan en gran medida la sociedad y cultura en las que están inmersas, aunque bien es cierto que las sociedades y culturas están en constante proceso de cambio. A este respecto, Trudgill asegura que “en lo que se sustenta la sociedad puede cambiar, cambia y seguirá cambiando si los suficientes miembros de la sociedad siente que sería deseable que esto ocurriese” (2000: 186). Con las lenguas ocurre lo mismo, un cambio en las bases de la sociedad puede y suele acarrear cambios en los sistemas lingüísticos. No obstante, esta situación hipotética de cambio en que el inglés perderá su estatus privilegiado no tiene visos de producirse en un futuro cercano. Por otro lado, tampoco debe el lector llevarse la errónea impresión de que prácticamente todos los habitantes del planeta hablan inglés, porque la realidad es más bien otra. Crystal estima que dos tercios de la población mundial no sabe hablar inglés; aunque también es cierto que un tercio de las personas que habitan nuestro planeta sí lo hace con mayor o menor fluidez, algo que ningún otro idioma había conseguido en toda la historia de la humanidad.

I.1.3. Las lenguas mundiales

De acuerdo con De Swaan (2010: 56), “la especie humana está dividida en cerca de 6000 grupos, cada cual habla una lengua diferente ininteligible para los demás”. No obstante, el lingüista afirma que, gracias a aquellos hablantes capaces de comunicarse en más de un idioma, estos grupos han podido establecer actos de comunicación a diversos niveles:

Los hablantes multilingües han mantenido unida a la humanidad, separada como está debido a tantísimas barreras lingüísticas”. Las redes que conforman la ‘unión’ mencionada por De Swaan es lo que el lingüista llama el ‘sistema lingüístico mundial’ (‘world language system’) (Ibid.).

Dentro de ese sistema, “debe de haber 150 idiomas más o menos (cerca del 3% del total) que ocupa [... una] posición central o ‘planetaria’ en el sistema lingüístico

mundial. Si las tratamos como si fueran una sola, el 95% de la humanidad las habla” (Ibid.). En otras palabras, el término “inglés como una lengua mundial [en el sentido en que lo expone Crystal, 1997^a/2003...] da a entender que ningún otro idioma merece este atributo, al menos no en un futuro próximo” (Ammon, 2010: 101)¹⁰. El lingüista se cuestiona esta perspectiva y afirma que existen otras lenguas que merecen compartir este calificativo con la lengua inglesa:

[O]tras lenguas también tienen un alcance global, cuyos hablantes experimentan cuando viajan por el mundo y dan conferencias en su propia lengua, o se comunican con personas que no son ni inmigrantes ni expatriados.

Estas “lenguas centrales” cuentan con un apoyo económico, cultural, social, intelectual y gubernamental del que carecen las “lenguas periféricas”, lo cual hace que la distancia que separa ambos niveles del sistema lingüístico mundial sea cada vez más abismal e insalvable:

Estas lenguas centrales se usan en las escuelas; aparecen en la prensa, en los periódicos, en los libros de texto y de ficción. Cada vez más a menudo, se usan en el parlamento, en la burocracia y en las cortes. Suelen ser lenguas ‘nacionales’, y con bastante frecuencia uno de estos idiomas constituye la lengua nacional del estado que gobierna la región. Mucho de lo que se ha dicho o escrito en estos idiomas se graba y preserva para la posteridad. Normalmente hay también un corpus reconocido de textos clásicos, el cual muestra los patrones de uso de la lengua de las generaciones pasadas [...Sin embargo, cabe aclarar que b]astantes hablantes de un idioma central son multilingües: en primer lugar, están aquellos cuya lengua nativa es una de las lenguas periféricas y que han aprendido la lengua central a su debido tiempo [imaginamos que forzados debido a que su idioma nativo les era cada vez menos útil para desenvolverse en todos los ámbitos de la vida; en segundo lugar ...] los hablantes nativos de la lengua central que han aprendido uno de los idiomas periféricos, lo cual es mucho menos común (De Swaan, 2010: 56-57).

Por otro lado, el lingüista (Ibid.) afirma que “los hablantes nativos de una lengua central suelen adquirir una segunda lengua”, que normalmente goza de un prestigio o de unos usos superiores a la suya propia, es decir, otra lengua central:

¹⁰ Los fragmentos de Ammon (2010) son traducciones propias del autor de la presente tesis.

A este nivel, cada ramificación de grupos de lenguas centrales está conectada, gracias a los hablantes multilingües, a un grupo de idiomas muy extendidos, los cuales ocupan una posición ‘supercentral’ dentro del sistema [y ...] sirven para la comunicación a larga distancia e internacional. Hay una docena de ellos: el árabe, el chino, el inglés, el francés, el alemán, el hindi, el japonés, el malayo, el portugués, el ruso, el español, el suajili y el turco. Todos estos idiomas, excepto el suajili, tienen más de 100 millones de hablantes; el chino mandarín (en su forma escrita) y el inglés (incluyendo sus hablantes foráneos) suman cada uno cerca de mil millones de hablantes.

A este respecto, Skutnabb-Kangas y Phillipson (2010: 77) afirma que “[l]as lenguas con más hablantes ‘nativos’ son actualmente el chino (mandarín), el español, el hindi y el inglés, en este orden”.

Ammon (2010: 108) alega que la cantidad de hablantes nativos de una lengua viva (“fortaleza numérica”) es un buen indicador tanto de la vitalidad de un idioma como de la internacionalidad del mismo. No obstante, el lingüista es consciente de que existen llamativas excepciones, como el hindi. A este respecto, Ammon (Ibid.) añade que “si se incluyen aquellos que las hablan como segunda lengua [...] estas lenguas tienen muchísimos hablantes pero un rango relativamente bajo en términos de internacionalidad”. El lingüista (2010: 109) nos muestra una tabla en la que podemos observar cuáles son los cinco países con mayor número de hablantes nativos como L1 y L2 en tres años diferentes (2005, 1984 y 1964), lo cual nos permite seguir su evolución desde un punto de vista diacrónico.

Número de hablantes como L1 y L2 de las principales lenguas a nivel mundial (en millones)							
2005				1984		1964	
Puesto	Lengua	Hablantes		Puesto	Hablantes	Puesto	Hablantes
		L1	L1+L2				
1	Chino	873	1051	1	700	1	515
2	Hindi+Urdu	425	588	4	194	3	185
3	Inglés	309	508	2	391	2	265
4	Español	322	382	3	211	4	145
5	Ruso	145	255	5	154	5	135

Otro buen indicador del grado de internacionalidad que goza un sistema lingüístico concreto es el número de hablantes no nativos (es decir, individuos que

aprenden un idioma como LE). El lingüista (2010: 105) nos muestra otra tabla con los idiomas que gozan de un mayor número de hablantes como LE.

Número de estudiantes de lenguas como LE a escala mundial (en millones)	
1. Inglés	750 < 1000, quizás > 1000
2. Francés	82,5
3. Chino	30 (aunque otros calculan que apenas llega a los 3)
4. Alemán	16,7
5. Español	14

En relación con el castellano, cabe destacar que el país que alberga la cantidad más alta de estudiantes de español como LE es precisamente aquel que mayor número de voces foráneas ha transferido a dicho sistema lingüístico: Estados Unidos de América.

5 países con la mayor cantidad de estudiantes de español como LE	
1. EEUU	6000
2. Francia	2200
3. Brasil	1000
4. Alemania	453
5. Italia	302

Ammon (2010: 109) afirma que otro de los factores más fiables para medir la influencia internacional de una lengua concreta es “la fuerza económica total de las lenguas”. En la siguiente tabla (2010: 110), observamos los cinco idiomas más poderosos en el aspecto a nivel económico; es decir, las lenguas cuyos hablantes presentan los mayores índices de PIB.

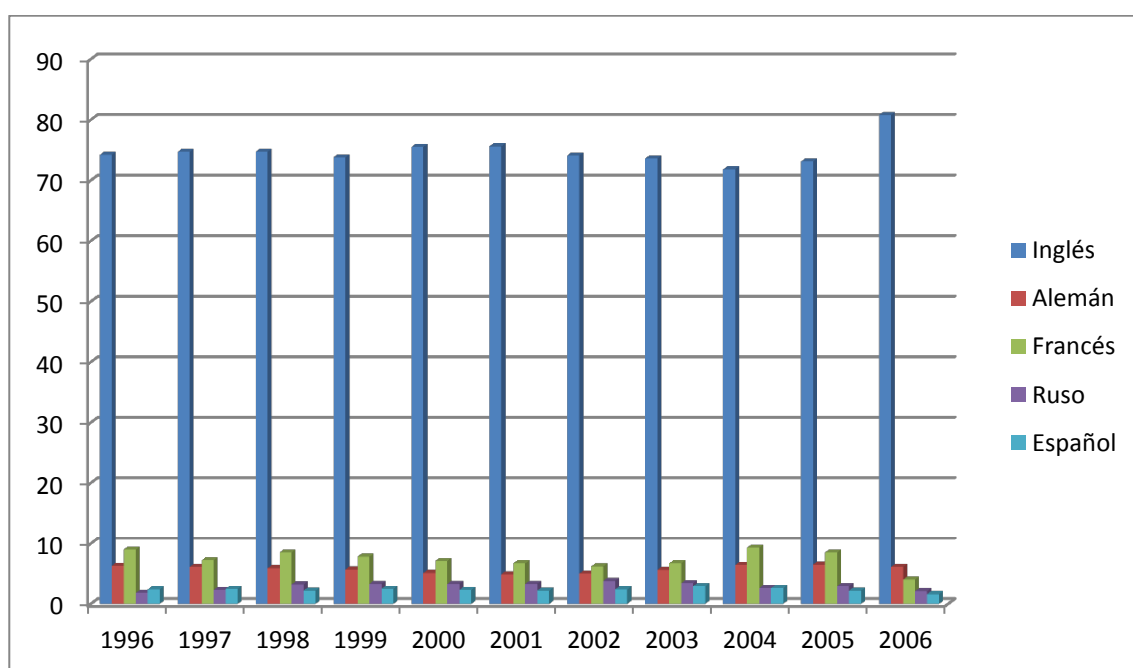
Fortaleza económica en las principales lenguas a nivel mundial (en millones de \$)				
	2005		1987	
	Puesto	PIB	Puesto	PIB
Inglés	1	12.717	1	4.271
Japonés	2	4.598	2	1.277
Alemán	3	3.450	3	1.090
Español	4	3.204	5	739
Chino	5	2.400	7	448

De entre todos los países mostrados en esta tabla, China es la que ha experimentado un crecimiento más espectacular. Por esta razón, muchos analistas afirman que el escenario económico – al igual que el cultural y el lingüístico – podría cambiar drásticamente en el futuro.

China [...] ha convertido el inglés una asignatura obligatoria en los colegios y la emplea como su principal lengua internacional, mientras que ningún país grande [y mundialmente influyente] ha hecho lo propio con el chino (Ammon, 2010: 110-111).

Es por este motivo que la situación mundial, al menos a nivel lingüístico, no parece que vaya a experimentar grandes cambios a corto o medio plazo.

Por último, el lingüista muestra los 5 idiomas más usados en publicaciones de ciencias sociales desde el año 1996 hasta el 2006 (2010: 116):



Como se puede observar en la gráfica, “la ciencia es el terreno donde el inglés se ha convertido [...] en una lengua] prominente o, incluso, dominante” (2010: 113).

Para comprender la privilegiada situación no solo del inglés, sino de las lenguas mundiales de procedencia europea, Skutnabb-Kangas y Phillipson (2010: 79) afirma que debemos centrarnos en un factor que ha demostrado ser fundamental: la colonización.

La fortaleza actual del inglés, el francés, el español y el portugués en las Américas, en África, en Asia, en Australasia y en el Pacífico es una consecuencia directa de la expansión europea a lo largo y ancho del mundo desde 1492 y de las sucesivas oleadas colonizadoras.

Lejos, pues, quedan los tiempos en que las principales lenguas internacionales de origen europeo, tales como el inglés, el francés y el español estaban asociadas únicamente a los territorios que las vieron nacer:

Como consecuencia de la diáspora allende los mares que comenzó en Europa Occidental a finales del siglo XV, cinco de sus lenguas étnicas o nacionales (holandés, inglés, francés, portugués y español) se han propagado alrededor del mundo por conquistadores, clérigos y comerciantes McArthur (1996: 8)¹¹.

Tal fue la expansión de dichas lenguas y culturas que, actualmente, el inglés y el español tienen más hablantes fuera del Reino Unido y de España que dentro de sus fronteras.

De entre todos estos idiomas “supercentrales”, el inglés - el más destacado por todos los factores anteriormente mencionados, es el sistema lingüístico “hipercentral”. De Swaan (2010: 57) compara este idioma con un “agujero negro, devorando todas las lenguas que entran en contacto con él”. Puede que esta comparación sea un poco exagerada o, cuanto menos, inexacta. Es más que probable que la expansión del inglés a escala global esté propiciando de alguna manera la desaparición de numerosas lenguas minoritarias o marginales, pero – al menos por el momento – ninguna de las lenguas que De Swaan califica como “supercentrales” han dado señales realmente preocupantes de que vayan a ser “devoradas” por la fuerza imparable del inglés. Las consecuencias más palpables y evidentes son, precisamente, el objeto de estudio de esta tesis doctoral: las transferencias léxicas del inglés en otra lengua, el español peninsular en nuestro caso.

De Swaan (2010: 57) añade que el inglés ha llegado hasta donde está en “poco más de medio siglo, y un día puede que pierda su función hipercentral”. Ammon (2010: 119) enumera una serie de razones por las que podría darse dicha circunstancia:

- Los sentimientos anti-americanistas de muchos hablantes nativos de lenguas diferentes al inglés.
- A pesar de la ingente cantidad de personas que están intentando aprender inglés, el porcentaje de hablantes con poca – o nula – fluidez en dicho idioma parece ser de unas dimensiones bastantes considerables.

¹¹ Los fragmentos de McArthur (1996) son traducciones propias del autor de este trabajo de investigación.

- Muchas naciones económicamente poderosas no están dispuestas a tolerar actos de comunicación que se desarrollen únicamente en inglés, aunque sus habilidades en dicho idioma sean lo suficientemente buenas para que dicha interacción pueda ser viable.

Como ya se ha expuesto anteriormente, el español es también una lengua mundial, ya que cuenta con “400 millones de hablantes”, además es la lengua oficial y nacional en “21 estados y se usa con mucha frecuencia en organizaciones y eventos internacionales” (Mar-Molinero, 2010: 162)¹². Para ser más específicos, de acuerdo con la publicación de SIL International, Ethnologue, hay “420 millones de hablantes de español, entre los cuales se incluyen 350 millones de hablantes nativos” (Gordon, 2005).

Como bien se cuestiona Mar-Molinero (2010: 163), “¿[c]ómo la variedad vernácula local de la región de Castilla se ha convertido en una lengua mundial tan extendida?”. Esta ‘elevación’ de una variedad vernácula a un idioma usado por cientos de millones de personas tiene sus orígenes en la creación de la nación, y posterior imperio, española. Una vez que el castellano o español se propagó por todos los rincones de la nación española, con diversos índices de aceptación y diferentes adaptaciones, “[l]a expansión de la lengua española se reforzó más todavía con el rápido proceso colonizados español en América Latina” (Ibid.).

Pero, ¿por qué se mantuvo la lengua española en América Latina una vez el imperio español perdió todas las posesiones en dicho territorio? Después de las masacres, robos, violaciones y demás vejaciones que se cometieron en esas tierras en nombre de la gloria del imperio español, lo natural habría sido que los nativos de América Latina repudiasen la lengua de sus conquistadores. Sin embargo, se dio una circunstancia que impidió que eso ocurriese: “La presencia en América Latina de una élite gobernante formada exclusivamente por descendientes europeos [...] aseguró la supervivencia del español como la lengua del poder” (Mar-Molinero, 2010: 163).

Con respecto a las relaciones entre las diferentes naciones de América Latina que habían formado parte de las colonias españolas, como México, Perú o Venezuela, “se veía el rol de la lengua española como una herramienta para unificar los diversos

¹² Los fragmentos reproducidos de Mar-Molinero (2010) son traducciones propias del autor de esta obra.

grupos cobijados bajo las banderas de sus nuevas identidades (e impuestas) identidades nacionales”.

La aceptación del español fue tal, que en ciertas naciones “se enfatizó una forma particular del español: español mexicano, español argentino, entre otros” (Sánchez y Dueñas, 2002)¹³. Es más, el español se convirtió en la lengua en la que se impartían las lecciones en los centros educativos, la usada en los medios de comunicación e, incluso, era – y lo sigue siendo en numerosos casos - la lengua empleada por los gobernantes. A este respecto, Mar-Molinero (2010: 164) aclara que “no fue hasta bien entrado el siglo XX que algunos de estos estados empezaron a reconocer la existencia de otras lenguas distintas al español como nacionales, o incluso co-oficiales”.

Todos estos motivos, unidos a los avances del proceso conocido como ‘progreso’ o ‘industrialización’, hirieron – en muchos casos de muerte – a numerosos idiomas nativos existentes antes de la llegada de los españoles a esas tierras.

Posteriormente, los flujos de emigración de América Latina a los Estados Unidos se fueron haciendo cada vez más frecuentes y numerosos, por lo que el número de hablantes de español volvió a aumentar considerablemente. No obstante, mientras que en sus países de origen el español gozaba de una situación de prestigio y poder, en los Estados Unidos la situación es diametralmente opuesta. En palabras de Mar-Molinero (Ibid.), “las comunidades latinas en EEUU están comúnmente caracterizadas por la marginalización y la discriminación; son los desamparados en una sociedad predominantemente anglosajona”.

En el campo científico, académico y cultural, los hispanohablantes continúan publicando mayoritariamente en inglés con el fin de alcanzar la mayor audiencia posible. Sin embargo, en Internet la situación es bien distinta. Marcos Marín (2006)¹⁴ afirma que el uso del español en este medio de comunicación aumentó entre los años 2000 y 2004 de un 10% en la proporción de las lenguas usadas en Internet, a un 15% o 20% aproximadamente. De acuerdo con el investigador, esta situación podría ser un claro indicador de la privilegiada situación del español en estos momentos, ocupando el tercer puesto en la lista de las lenguas más usadas, sólo por detrás del inglés y el chino.

De acuerdo con el Centro Virtual del Instituto Cervantes (El español en el mundo: Anuario 2000), las razones por las que existe una demanda cada vez mayor de aprendizaje del español como lengua extranjera son esencialmente tres: políticas,

¹³ Gordon (2005) y Sánchez y Dueñas (2002) citados en Mar-Molinero (2010: 163-164).

¹⁴ Citado en Mar-Molinero (2010: 167).

económicas y cultural. La influencia cultural de lo ‘hispano’ en naciones tradicionalmente no influenciadas por las culturas provenientes de España o América Latina es visible, según Mar-Molinero (2010: 167), en “la súbita popularidad, tanto en América como en Europa, de las bandas y grupos pop de estilo latino y las clases de salsa” cada vez más solicitadas internacionalmente. Otra muestra de que lo hispano ‘está de moda’ es la tendencia cada vez más evidente de que muchas estrellas de la música que han cantado tradicionalmente en inglés (como Christina Aguilera, Jennifer López, Roxette, Nelly Furtado, Jason Mraz, etc.) acaben lanzando versiones de sus canciones, temas inéditos e incluso álbumes interpretados íntegramente en español.

I.1.4. El español, ¿una lengua acomplexada?

Como muestra Álex Grijelmo en su obra ‘Defensa Apasionada del Idioma Español’ (2001), las palabras que adquirimos en el pasado y en el presente, al igual que las que adquiriremos en el futuro, de diferentes lenguas “nos cuenta[n] qué admiramos sucesivamente de esos pueblos, invasores algunos, vecinos los otros, comerciantes el resto [...] El idioma español ha sido siempre permeable a la incorporación de otras ideas, cuando estas ocupaban un lugar que hasta entonces se hallaba huérfano de voz. Con las palabras llegaban también los conceptos que designan, y esa aportación multirracial y pluricultural ha construido la lengua que tenemos ahora” (2001: 158). Rodríguez González (2002: 128)¹⁵ añade:

[E]n la Edad Media, el árabe era – después del latín – el principal elemento foráneo, proporcionando al español más de 4000 palabras. Del siglo XV al XVII [...], España importó muchas palabras ‘aprendidas’, especialmente del italiano; en el siglo XVIII, con la llegada de la dinastía Borbón, el francés se impuso, y su influencia continuó a lo largo del siglo XIX.

Por otro lado, Gómez Capuz (1998:13) afirma que el fenómeno de las transferencias no es algo nuevo, sino que “[e]l préstamo lingüístico es [...] un fenómeno

¹⁵ El fragmento mostrado de Rodríguez González (2002) es una traducción propia del autor de la presente tesis.

existente en todas las épocas, en todas las civilizaciones y en todas las culturas”. Kowner y Rosenhouse (2008: 3) explica que:

[L]os préstamos forman parte del modo natural en que las lenguas se desarrollan y sobreviven. Aunque la actitud de los hablantes con respecto a los préstamos (ya sea a favor o en contra del uso de dichos términos) puede ser un factor emocional, creemos que cuando se usan préstamos léxicos en la comunicación, la principal fuerza impulsora es aparentemente la necesidad de establecer una forma de comunicación eficiente y expresiva. Esta conclusión puede extenderse a los préstamos del inglés [...] hasta otras formas de comunicación lingüística, tales como las metáforas, u otras estructuras lingüísticas como las transferencias de elementos léxicos entre dialectos de una lengua concreta o entre diferentes registros del mismo idioma.

De hecho, es más que probable que ninguna lengua a lo largo de la historia del hombre se haya desarrollado sin haber tenido ningún tipo de influencia de otro sistema lingüístico distinto. A este respecto, Romaine (2003: 513) afirma que “[e]l multilingüismo es una condición de vida de considerable antigüedad, posiblemente tan antigua como la raza humana”, pues como bien ilustra Trudgill (2000: 163-164):

Muy comúnmente, cuando los hablantes de una lengua en particular resultan ser los dominantes de un campo [cultural, tecnológico o intelectual concreto], otros grupos de idiomas adoptan palabras pertenecientes a dicho campo en esa lengua. Por ejemplo, muchos términos ingleses musicales – como *adagio*, *allegro*, *crescendo* - son de origen italiano, mientras que los términos deportivos en muchos idiomas, como *football*, *goal*, *sprint*, así como términos relacionados con la música pop y el jazz, suelen ser ingleses.

Sobre los extranjerismos y préstamos del inglés aceptados por otras lenguas, Kowner y Rosenhouse (2008: 1) expone que esto se debe a que la influencia del inglés ha alcanzado unas cotas tan altas:

[El inglés] sirve como un campo fértil para la proliferación de préstamos léxicos. Es decir, otras lenguas están eligiendo el inglés de forma cada vez más frecuente para adoptar nuevo vocabulario e incorporar préstamos ingleses a su léxico.

No obstante, debido al estilo de vida actual, el proceso natural de transferencias léxicas entre diferentes lenguas históricas se ha acelerado de una forma tal que ha generado una situación nunca vista. Actualmente, “se ha intensificado el natural trasiego de hábitos de vida, inventos, aparatos e ideas entre unos pueblos y otros; y con ellos – no se olvide – viajan los signos lingüísticos que los nombran” (Ibid.). El problema surge, evidentemente, en el momento en que el español ha comenzado a incorporar a su sistema léxico términos foráneos que, según los puristas de la lengua, resultan innecesarios por contar ya nuestro idioma con un término que define el mismo objeto, idea o realidad.

No obstante, como veremos más adelante, la transferencia o interferencia léxica¹⁶ entre dos o más idiomas genera siempre reajustes en los campos semánticos de la lengua receptora, por lo que tanto los términos nativos como los transferidos pueden terminar sufriendo un proceso de especialización semántica¹⁷. En tal caso, el término exportado no tiene por qué considerarse un fenómeno innecesario o perjudicial para la lengua receptora, sino una buena oportunidad para enriquecer su nivel léxico-semántico, pues “[u]na nación que incorpora diversidad cultural y lingüística es [...] más rica que una que niega su existencia” (Romaine, 2003: 531). Tal es así que, según expone Thomason (2001: 86), la transferencia de palabras de un sistema lingüístico foráneo a otro parece no estar relacionada con la pérdida de elementos léxicos en la lengua receptora o lengua meta. De acuerdo con la lingüista, la única posibilidad para que esto ocurriese sería que se transfiriese “un elemento cultural prestado que dejase un elemento cultural previamente existente tan obsoleto que provocase su desaparición, junto con la palabra que lo designaba” (Ibid). A pesar de esta afirmación, Thomason (2001: 87) sí ha encontrado pruebas de que la transferencia de elementos léxicos puede enriquecer la lengua meta, añadiendo vocabulario a su léxico al designar conceptos transferidos que no existían en idioma de acogida.

En la actualidad, la lengua que más peso tiene en el español a la hora de adoptar nuevos vocablos es, sin duda, el inglés. En un principio, los anglicismos “procedían generalmente del inglés británico y solían venir desde el francés y no por el contacto popular [...] sino mediante la letra impresa (periódicos, tratados científicos, traducciones claudicantes...)” (Grijelmo, 2001: 172-173). Sobre esta situación, Ben-Rafael (2008,

¹⁶ Vid infra, §IV.1.

¹⁷ Vid infra, §IV.2.

49)¹⁸ expone que “el francés fue la lengua internacional más importante durante el siglo XIX”. Mufwene (2010: 42) comenta sobre este aspecto que “el francés [...] había emergido en los siglos XVIII y XIX como una lengua elitista de ‘alta cultura’ hablada en las cortes reales e imperiales, incluyendo hasta Rusia, y como el idioma diplomático europeo en particular”. De hecho, muchos de los préstamos provenientes del inglés o con apariencia inglesa han llegado hasta el castellano a través de los hablantes de este país vecino. Ben-Rafael (2008: 44) describe dicha influencia entre las lenguas inglesa y francesa de la siguiente manera:

Durante siglos, se han introducido en el léxico francés numerosos extranjerismos como resultado de distintas influencias de carácter económico, cultural y político. Esto se hace más evidente en el caso del inglés, el cual lleva ejerciendo una fuerte influencia en el francés desde el siglo XVI, como demuestra la adopción de una gran variedad de anglicismos. En el siglo XX, de manera mucho más notable que en periodos anteriores, esta influencia aumentó su poder tremendamente en el contexto de la globalización y el papel que el inglés americano ha jugado – a la fuerza – en la comunicación internacional.

Como puede desprenderse, la situación ha cambiado drásticamente en el último siglo. Con la llamada globalización y con la aparición de medios de comunicación tan masivos como Internet, el foco de anglicismos se ha trasladado de la variedad británica a la variedad estadounidense. De igual modo, el francés ya no es el principal vínculo entre el hablante medio de español y las palabras adoptadas del inglés, sino que esta transferencia se genera, de forma cada vez más frecuente, directamente; es decir, de textos redactados en inglés, o en español pero repletos de extranjerismos o préstamos provenientes del inglés, a los hablantes de español como lengua nativa (L1). Rodríguez González (2002: 128-129) divide la historia de las transferencias léxicas del inglés al español peninsular en tres etapas:

- La primera oleada de anglicismos llegó en el siglo XVIII, cuando la vida social, cultural y académica de Inglaterra comenzó a tener cierta influencia entre los ámbitos intelectuales españoles. Además, se empezó a enseñar la lengua inglesa en algunos centros educativos y se publicó el primer

¹⁸ Los fragmentos de Ben-Rafael (2008) son traducciones propias del autor de la presente tesis.

diccionario bilingüe inglés-español. Por otro lado, autores como Cadalso y Jovellanos se aventuraron a hacer las primeras traducciones de la lengua inglesa al español peninsular.

- Debido a los avances derivados directa o indirectamente de la Revolución Industrial, llegaron numerosos anglicismos a España a finales del siglo XIX y principios del XX. Los campos semánticos en los que solían encontrarse estas transferencias léxicas pasaron a ser de contenido principalmente tecnológico o intelectual a temas diversos como el deporte, la música, la restauración, etc.
- Tras la década de los 50, el contacto lingüístico y cultura con angloparlantes y la llamada ‘American Way of Life’ se hizo mucho más intenso debido a la base militar estadounidense en Rota y Torrejón de Ardoz y a la creciente afluencia turística proveniente principalmente del Reino Unido. Años más tarde, en los 70, la juventud más radical se acercó conscientemente a la cultura americana como símbolo de rebelión contra las medidas ‘puristas’ del régimen franquista. Esto dio lugar a otra oleada de anglicismos a través de medios de comunicación alternativos (como los cómics), de temas tabú de la época como la droga y ciertas clases de música, así como a las publicaciones periodísticas dirigidas a este público. Además, en esta década y especialmente en las dos siguientes, se dio un avance tecnológico sin precedentes con la masificación de los ordenadores, videojuegos e Internet. Las innovaciones de este carácter siempre han ido acompañadas de una jerga de origen predominantemente inglés, por lo que con estos nuevos avances llegaron un sin fin de nuevas palabras de procedencia foránea.

La influencia del inglés en el léxico español es tal que “en apenas medio siglo el inglés ha colocado en nuestras bocas tantas palabras como el árabe en ocho centurias [...] El inglés, por algún salvoconducto especial, ha colocado en el vocabulario del hispanohablante palabras de grafía extraña, inadaptadas a su nuevo entorno, impronunciables en la fonética y la prosodia del español. Ha dispuesto [...] de un privilegio que ninguna otra lengua tuvo en su poder” (Grijelmo, 2001: 173-174). No obstante, asegura el lingüista que la mayoría de estos términos foráneos acaban cediendo ante los equivalentes castizos ya existentes en el español o frente a nuevos términos creados con la única intención de defender la ‘integridad’ de nuestra lengua.

Pero esta posible pérdida de terreno del principal idioma en territorio español frente al inglés no es un fenómeno exclusivo de la relación existente entre estos sistemas lingüísticos. La situación más habitual cuando dos o más lenguas, sean estas cuales sean, entran en contacto en una misma comunidad de habla es la subordinación de una de ellas a favor de otra con más prestigio o influencia. Como muestra Conde Silvestre (2007: 220):

[L]a variedad lingüística amenazada o subordinada – que es finalmente mantenida o reemplazada – suele ser la lengua materna de un grupo minoritario, no se utiliza en los ámbitos de comunicación oficiales ni en la educación y, por consiguiente, no goza del prestigio de la lengua con la cual convive; además, su empleo puede dificultar la promoción socioeconómica de individuos pertenecientes a clases sociales desfavorecidas, quienes, si ven la oportunidad de alcanzar cambios deseables, adoptarán los repertorios lingüísticos de aquellos que destacan socialmente sobre ellos.

No obstante, esta no es exactamente la situación dada entre las dos lenguas que representan el principal objeto de estudio del presente trabajo. En España, la inmensa mayoría de sus ciudadanos utiliza el español (aunque sea como L2), es la lengua oficial del gobierno, la usada en la educación en la mayoría de las comunidades autónomas y la única empleada con regularidad en los medios de comunicación de alcance nacional.

De hecho, la incapacidad de un individuo de hablar la lengua castellana puede, y suele, ocasionar la desestimación de la candidatura para un puesto de trabajo en territorio español o dificultar su ascenso dentro de determinadas empresas. Con todo, esta percepción cambia cuando miramos la situación desde un punto de vista más global. Conocer y usar únicamente el español en el contexto laboral y social actual, cada vez más internacional y dominado claramente por los angloparlantes, sí puede ocasionar todos los inconvenientes citados anteriormente. Es por esta razón que los hispanohablantes peninsulares, a pesar de conservar claramente su idioma nativo, están cediendo poco a poco ante la presión de la lengua y la cultura anglosajonas y permitiendo (incluso favoreciendo) la entrada de innumerables términos de origen o apariencia inglesas. No obstante, debido a cuestiones tales como la vitalidad de la lengua española y el bajo nivel de competencia en inglés que tiene la población

española¹⁹ es poco probable que el español peninsular sea asimilado por la lengua inglesa y termine desapareciendo.

Para que esta situación llegase a suceder en España, debería darse una situación lingüística y social que no tiene visos de suceder en nuestro país. A este respecto, Thomason (2001: 89-90) describe dos fenómenos que deben producirse para que el inglés tenga alguna oportunidad de desbancar al castellano como lengua principal en España:

- En primer lugar, debería darse una situación de convergencia entre los dos sistemas lingüísticos en cuestión. Este fenómeno hace referencia a un proceso en que las transferencias entre los dos idiomas son multidireccionales, en vez de eminentemente unidireccionales (claramente, el caso español). Una situación de convergencia dentro de las fronteras españolas eliminaría las barreras entre ambas lenguas históricas y facilitaría la sustitución y eliminación de elementos nativos a todos los niveles debido a dicha situación de contacto.
- Por otro lado, debería producirse la relexificación del léxico del español peninsular. Este fenómeno es el proceso de préstamo llevado al extremo, es decir, todo o la mayoría del vocabulario de un idioma es sustituido por el de otra lengua foránea. A pesar de que muchos de los mencionados “defensores de la lengua” temen que ese será el futuro del español, es poco probable que esto llegue a ocurrir si las condiciones sociales y lingüísticas siguen el rumbo actual.

En cuanto al contexto internacional dominante, la lengua española goza de muy buena salud dentro y fuera de las fronteras que la vio nacer, ya que se estima que el número total de hablantes de español roza los 400 millones de individuos (Carbonero Cano, 2003: 18). De acuerdo con la Oficina del Censo norteamericana, en 2050 habrá 100 millones de hispanohablantes en los Estados Unidos. Esta situación se verá reforzada cuando, 50 años después, el número de hablantes de español en Norteamérica aumente hasta casi tres veces más, lo que ocasionará que la mitad de los habitantes estadounidenses sean usuarios de esta lengua.

¹⁹ De acuerdo con la compañía educativa Education First: “un estudio reciente del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) mostró que el 63% de los españoles afirma no poder hablar inglés y solo el 23% afirma hablarlo bien.”

Con todo, el número de hablantes de una lengua no tiene porqué ser un factor determinante para asegurar la supervivencia e integridad de una lengua:

[L]a lengua de un grupo o comunidad social se impone cuando expresa en ese medio de comunicación los resultados y aplicaciones de una avanzada investigación, cuando se ofrecen en esa lengua unos descubrimientos nuevos, el registro de nuevas patentes y cuando todo ello va acompañado por una potente economía.

Aunque el idioma que más se adapta a estos factores en la actualidad es claramente el inglés, no hay que olvidar que el español es la cuarta lengua más usada en el medio de comunicación más globalizador y con más alcance que existe: Internet. Con los continuos avances tecnológicos, científicos, económicos y culturales redactados o desarrollados por hispanohablantes, es posible que pronto sea “también un inconveniente saber únicamente inglés”, lo que nos deja ver un futuro esperanzador para la lengua española.

Regresando al asunto que nos ocupa, la influencia de la lengua y cultura anglosajonas en el español peninsular, Conde Silvestre afirma acertadamente que los hablantes de la lengua subordinada (mirado desde un punto de vista globalizado, esta sería el español) pueden intentar imitar comportamientos y costumbres de un sistema lingüístico social y económicamente superior (el inglés). Siguiendo la misma línea de pensamiento, Grijelmo hace especial hincapié en los motivos esnobistas que pueden llevar a las capas de mayor influencia y poder de la sociedad española (políticos, artistas, medios de comunicación, etc.) a incorporar a su léxico términos provenientes del inglés (o que al menos tengan apariencia inglesa). Es, en opinión de Grijelmo, “el poder de la cúpula frente a las decisiones del pueblo. El poder, deslumbrado [...] por el mayor poder” (2001: 175); esto es, los grupos dominantes españoles cediendo a la influencia de los todopoderosos Estados Unidos de América. Es como si las naciones del mundo (y, por ende, los idiomas que se hablan en dichos territorios) sintiesen cierto complejo de inferioridad que les obligase a imitar la cultura estadounidense:

La fuerza de Estados Unidos y su colonización mundial hace sucumbir a quienes admiran la potencia económica y científica de aquella sociedad. Por eso propalan palabras extrañas que les alivien el complejo de inferioridad de no haberlas inventado ellos, voces que les acerquen ficticiamente a una cultura que

se les superpone, vocablos que conjuren el maleficio de haber quedado por debajo, expresiones que puedan equipararlos con quienes hablan el idioma poderoso, más poderoso que ellos incluso. De este modo, asumen así su papel secundario, y esas gentes –y la influencia que ejerzan- nunca servirán para que la cultura hispana se haga valer en el mundo (2001: 175).

Aunque esta última afirmación pueda parecer desmesurada, lo cierto es que no deja de contener algo de verdad. Por poner un ejemplo, en numerosas ocasiones muchos estudios científicos no han recibido la atención que merecían por el simple hecho de no estar redactados en inglés. Esta es la razón por la que “más del 70% de las publicaciones científicas y la inmensa mayoría de los principales editores científicos están actualmente redactados en inglés” (Kowner y Rosenhouse, 2008: 6). Ricento²⁰ va un poco más lejos, y afirma que el “94,8 por ciento de todas las publicaciones sobre física entre 1992 y 1997 estaban redactadas en inglés”, es por esta razón que cree que “[s]i deseas convertirte en científico y no tienes competencia alguna en inglés u oportunidades para adquirirla, tu sueño seguirá siéndolo” (2010: 129-130). Por suerte o por desgracia, el inglés es la lengua mundial en la actualidad, es una lingua franca que goza de una posición privilegiada única en la historia, capaz de ensombrecer la importancia y riqueza del resto de sistemas lingüísticos.

No obstante, hemos de aclarar que la influencia de la lengua inglesa viene acompañada por la cultura y costumbres de sus dos principales naciones exportadoras: el Reino Unido y, muy especialmente, Estados Unidos. En su estudio sobre la influencia del inglés en el hebreo, Rosenhouse y Fisherman (2008: 143)²¹ muestra – de un modo similar a lo que ocurre con las transferencias entre la lengua inglesa y el español peninsular – cómo “la influencia del inglés americano en el hebreo se ejerce más a través de los productos y los medios de comunicación, los cuales transmiten conceptos culturales, más que debido a contactos personales directos”. De hecho, la ‘American Way of Life’ ha tenido importantísimas repercusiones tanto en la lengua, como en la sociedad y la cultura de nuestro país. Pratt (1980: 62-63) defiende que dicha influencia de procedencia norteamericana ha de pasar por una serie de filtros antes de que llegue a

²⁰ Los fragmentos citados de Ricento (2010) son traducciones propias del autor de la presente tesis doctoral.

²¹ El fragmento reproducido de Rosenhouse y Fisherman (2008) es una traducción propia del autor del presente trabajo.

la conciencia del español medio, pues este no suele tener conocimiento directo, real y profundo de la sociedad de la cual proviene esta avalancha de nuevas formas culturales:

- **El filtro del expatriado:** Dado que los estadounidenses residentes en España, por razones obvias, no pueden llevar exactamente el mismo tipo de vida que llevaban en su país de origen, no puede decirse que los españoles que tengan altos índices de contacto con ellos conozcan realmente el estilo de vida norteamericano.
- **El filtro de los medios de comunicación de masas:** La imagen de la cultura y sociedad estadounidense reflejada en los medios de comunicación de masas (documentales, películas, series, noticias) se encuentra, de un modo u otro, distorsionada. Esta distorsión puede ser positiva o negativa. La primera clase de distorsión suele verse con más frecuencia en el cine y en la televisión, donde abundan las casas y oficinas lujosas equipadas con lo último en aparatos electrónicos (una mera excusa para mostrar el poderío tecnológico y militar de los Estados Unidos). Además, en el cine, esta nación suele ser la que salva a la humanidad del fin del mundo, al igual que el primer objetivo de todo mal (ya sea de origen natural, extraterrestre o terrorista), llegando a dar la impresión de que ‘si se destruyen los Estados Unidos, se destruirá nuestra civilización’, o ‘salvar los Estados Unidos es salvar a la humanidad’. Por el contrario, la distorsión negativa es aquella que aparece más comúnmente en la prensa sensacionalista, los documentales, las películas y los telefilms (preferiblemente emitidos en la sobremesa), en el que se nos muestra la cara menos amable de EEUU. En estos productos, los temas más recurrentes son realidades como “el divorcio, el heroinómano, el aborto, la discriminación racial, étnica y social, el abuso de menores y cuantos vicios y crímenes imaginarse puedan” (Pratt, 1980: 63).
- **El filtro europeo:** Europa está dejándose arrastrar cada vez de forma más clara por el anteriormente mencionado proceso de ‘americanización’ o ‘globalización’. Esto se va haciendo cada vez más evidente en España, nación que se está acercando cada vez más a los centros de poder europeo en los que el progreso es prácticamente sinónimo de seguir la estela estadounidense. Por otro lado, aunque España ha sido tradicionalmente un país que importaba turistas, ahora es cada vez más frecuente que seamos nosotros los que vayamos a otros

países europeos – preferiblemente Reino Unido - para pasar temporadas más o menos largas, ya sea por motivos académicos o laborales.

Lo cierto es que en España, la influencia norteamericana tardó más en llegar con respecto a otras naciones europeas. Pero bien es cierto que cuando esta llegó, lo hizo con fuerza. Con la llegada de los militares y técnicos estadounidenses a la península, aparecieron en nuestro país lugares de ocio y comercios típicos de aquella nación. Así, la sociedad española vio aparecer de la noche a la mañana los primeros supermercados, night-clubs, cafeterías de estilo yanqui, discotecas, etc. Como cualquier habitante de nuestro país sabrá, aquellas innovaciones se extendieron rápidamente por toda la geografía española, encontrándose dichos negocios hasta en los pueblos más pequeños y recónditos. Pratt (1980: 66) asume que “esta proliferación nos permite concluir que la población nativa ha llegado a aceptar las costumbres y el modelo de vivir que tales establecimientos presuponen a su vez”. Pero esta influencia no se nota solamente en los lugares a los que acudimos y la forma en que compramos en ellos, sino también en los productos que consumimos. Actualmente podemos encontrar paellas, tortillas o lentejas listas para hacer en microondas. Igualmente, también abundan cada vez más - por el estilo de vida estresante y ajetreado en la que se encuentra gran parte de la población española actual - una gran variedad de alimentos congelados, precocinados o liofilizados que se preparan de forma mucho más rápida que del modo tradicional.

Como apunta Pratt (1980: 70-71), la moda, sobre todo la juvenil, es otro campo en el que la influencia principalmente estadounidense, aunque también británica, ha sido palpable. Así, es cada vez más habitual la aparición de tiendas de ropa donde - además de leer letreros escritos en inglés - se ha copiado descaradamente el estilo de las ubicadas en zonas como Carnaby Street y pueden adquirirse pantalones vaqueros Levi's (o alguna de las imitaciones de fabricación nacional), algún 'top', un 'short', unos 'leggings' y algún que otro 'suéter', sin que por ello tengamos la sensación de estar adquiriendo un producto exótico o ajeno a nuestra cultura.

Por otro lado, la industria del espectáculo - el 'show-business' -, dentro de la cual podemos incluir las series de TV, las películas y la música moderna, también ha tenido una fuerte influencia norteamericana. Los jóvenes son posiblemente sus mayores consumidores, debido al notable aumento del nivel adquisitivo de los mismos y al acceso cada vez más directo que estos tienen de todos los productos que los estadounidenses o británicos exportan al mundo. Esta influencia anglosajona se nota

incluso en los nombres de algunas películas patrias, como las recientes ‘[REC]’ o ‘Spanish Movie’, o en nombres de algunos grupos de música de origen español como son ‘Pignoise’ o ‘No Way Out’, sin olvidarnos de la inclusión de expresiones o frases enteras compuestas en inglés en recientes éxitos musicales cantados en nuestra lengua²².

También cabe destacar las técnicas de marketing provenientes de Estados Unidos, las cuales están cada vez más extendidas en nuestro país. Tanto es así que muchas universidades ofrecen cursos y asignaturas centrados en esta *ciencia*, los cuales son de mucha utilidad para encontrar trabajo en las empresas más importantes a nivel nacional e internacional.

Otros campos como la medicina, los avances técnicos, la telecomunicación, las ciencias naturales, la antropología, la lingüística, y un largo etcétera, suelen desarrollarse o coordinarse en gran medida desde los Estados Unidos. Es por esta razón que, como veremos más adelante, los registros técnicos aportan la mayor puerta de entrada de los anglicismos a las distintas lenguas, ya que la mayoría de los textos relevantes en estas y otras ciencias están redactados en inglés. Como señala Pratt (1980: 86), “no resulta exagerado afirmar que España está totalmente dominada por los EE.UU., y hasta cierto punto Europa, en materia de progreso tecnológico y material”. No obstante, el lingüista (Ibid.) habla de “dos áreas en las que el influjo inglés es escaso o nulo: la literatura y la política”. Si bien es cierto que en el ámbito puramente lingüístico hemos de coincidir plenamente con la opinión de Pratt, no ocurre así con el ámbito extralingüístico, sobre todo si hablamos de las prácticas políticas. Actualmente, las campañas electorales de los partidos políticos de nuestro país, basadas en despotricar sobre el principal rival y – en contadas ocasiones – aportar nuevas ideas y medidas beneficiosas para el país en innumerables mítines (ing. ‘meeting’), se van pareciendo cada vez más - aunque aún hay que salvar las distancias - a las realizadas en los Estados Unidos de América.

Sin embargo, esta situación de dominio norteamericano no tiene por qué verse necesariamente desde una perspectiva negativa y catastrofista. Desde el punto de vista lingüístico, aunque la influencia del inglés sea innegable, lo cierto es que es altamente improbable que una lengua tan arraigada y hablada en el mundo como es el español acabe mutando hasta desaparecer debido a la inmensa fortaleza del inglés en la sociedad

²² Para ver ejemplos de esta tendencia: <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/07/las-nuevas-canciones-protesta-en.html>

actual. Por otro lado, la condición del inglés como lengua mundial está fomentando una situación de mutua inteligibilidad como nunca antes se había experimentado en la historia. Pero, como el lector sabrá, esta fuerza inusitada del inglés está provocando que nuestro léxico cambie a una velocidad absolutamente inédita. Si estas incorporaciones al español deben ser consideradas cambios, evolución o catástrofe intelectual y cultural es algo que sobrepasa las intenciones de este estudio. No obstante, sí que diremos que estas incorporaciones y cambios en la lengua española debido a la influencia del inglés podrían tornarse “socialmente no deseable[s]” en caso de que “entorpezca[n] la comunicación” entre los hablantes nativos del español peninsular (Aitchison, 1993: 243). Sin embargo, esta situación no se ha producido todavía (ni tiene visos de ocurrir a corto o medio plazo) a un nivel lo suficientemente significativo para producir una alarma social justificada.

Siguiendo con la teoría anteriormente mencionada sobre el sentimiento de inferioridad por parte de los hispanohablantes en relación con la lengua y cultura anglosajona (principalmente, estadounidense), Grijelmo afirma lo siguiente:

No podemos tratar tampoco a la lengua inglesa como invasora, porque este efecto se produce sin un esfuerzo especial por su parte. Se trata de algo mucho más patético: determinados hablantes del español desean ser invadidos porque anida en ellos el desprecio inconsciente hacia su propia cultura [...] a la que consideran inferior y, por tanto, con la obligación de rendirse ante el resto del mundo. Y el resto del mundo es para ellos Norteamérica (2001: 179-180).

Es posible que Grijelmo tenga razón en estas afirmaciones. Por eso creemos que es altamente interesante estudiar no sólo qué factores sociodemográficos influyen a la hora de conocer y usar extranjerismos y préstamos provenientes del inglés, sino también por qué razones (esnobismo, economía lingüística, lealtad lingüística, etc.) los hablantes prefieren los términos nativos a los foráneos o viceversa. Por otro lado, el lingüista hace una afirmación que exonera a la lengua inglesa de toda ‘culpa’ de la situación actual:

No existe superioridad del idioma inglés; simplemente, complejo de algunos importantes difusores del español [...] nos parece cursi traducir un *birdie* en golf [...] por ‘pajarito’; o *eagle* [...] por ‘águila’, pese a que tales palabras se aplican literalmente en inglés. Envidiamos el desparpajo sajón para estos menesteres (2001: 184).

Ocurre algo semejante con la traducción (o la ausencia de ella) de los títulos de muchas películas, de series de televisión, de videojuegos, o incluso de libros desarrollados en países angloparlantes. A ningún español le suena raro decir que va al cine a ver ‘Looper’, ‘X-Men’ o ‘Transformers’, puesto que nos hemos acostumbrado a convivir con estas transferencias provenientes del inglés. Por ejemplo, es más que probable que la película ‘Transformers’ no habría hecho la misma taquilla en nuestro país si se hubiese anunciado bajo el título de ‘Transformadores’; lo cierto es que a muchos hispanohablantes les habría sonado bastante ridículo. Lo mismo ocurre con los videojuegos. Pongamos como ejemplo el famoso juego ‘Street Fighter’. ¿Acaso no nos suena mejor decir ‘voy a jugar al Street Fighter’ que ‘voy a echar una partida al Luchador Callejero’? Esta es la realidad actualmente, aunque haya a quien le pese profundamente. De hecho, creemos que sería también interesante observar en un futuro estudio el porqué de esta situación. ¿Es debido a un complejo de inferioridad por parte de los hispanohablantes, como afirma Grijelmo?, ¿o se debe más bien a que, simplemente, nos hemos acostumbrado a que el título de muchos productos nos llegue sin localizar a nuestro idioma?, ¿prefieren acaso los españoles que los artículos que llegan a nuestras tierras de otros países conserven su nombre original?

Otro aspecto importante con respecto a las transferencias léxicas del inglés en los medios culturales y de comunicación, es la aparición cada vez más frecuente de campañas publicitarias destinadas exclusivamente a hispanohablantes residentes en la península con eslóganes redactados en inglés. Grijelmo propone el ejemplo de la campaña de los cigarrillos Fortuna, la cual rezaba “Fortuna, *for*you” (2001: 212). Pero en tiempos recientes se ha dado un caso altamente relacionado con el objeto de esta investigación, y no es otro que una de las campañas publicitarias más recientes de la Región de Murcia en el momento de escribir estas líneas²³. El eslogan elegido para promocionar Murcia en el resto de España es “Región de Murcia, no-typical”. ¿Qué llevó a los publicistas a poner el eslogan en la lengua de Shakespeare? Nuestra opinión es que quizás se deba a que quisieron vender una imagen moderna de la Región. Si optaron por escribir el eslogan en inglés por esta razón, podríamos deducir que el inglés se percibe como símbolo de lo moderno. Pero esto no es para nada sorprendente, tan sólo hay que echar un breve vistazo a revistas de moda o tecnología, por ejemplo, para ver la cantidad de anglicismos empleados con la única intención de vender innovaciones

²³ Para ver el spot publicitario: <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/06/murcia-no-typical.html>

que permitan a los usuarios estar a la última. Otro ejemplo evidente de esta forma de entender la lengua inglesa se refleja de forma clara en la publicidad enfocada a la población joven, repleta de palabras provenientes del inglés²⁴. La lengua inglesa es, pues, el paradigma de lo moderno, es la lengua de la ciencia, de la tecnología, de la moda, de la música, etc.

I.1.5. La compleja situación lingüística y cultural del español peninsular

La lengua está tan íntimamente relacionada con la naturaleza del hombre como lo está el afán por crear sociedades y culturas en las que integrarse y de las que formar parte:

La lengua [...] constituye el rasgo definitorio que caracteriza esencialmente al hombre y lo diferencia de los demás animales [...] la lengua motiva, produce o es la razón y causa primigenia de la instauración de las sociedades humanas. Sin una misma lengua compartida, no existiría la sociedad, con todo lo que supone en las relaciones entre personas. (Carbonero Cano, 2003: 13).

En España, esa “lengua compartida”, es el castellano o español. Este ha de ser conocido por todos los habitantes que pueblan sus campos y ciudades, pues tal deber de los españoles se recoge en el artículo 3.1. de la Constitución Española de 1978:

El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.

No obstante, el castellano o el español (esta distinción sigue generando gran controversia, aún en la actualidad) no es la única lengua que se emplea de manera oficial dentro de las fronteras españolas. En la península comparten oficialidad a nivel nacional el catalán, el euskera y el gallego. De esta forma, aunque todos los españoles tienen el deber de conocer la lengua española, cabe resaltar también que todos los ciudadanos de España deben respetar todas las lenguas y geolectos, tengan estatus oficial o no, tal y como recoge el artículo 3.3.:

²⁴ Para ver ejemplos de anuncios televisivos enfocados a la población joven con numerosos anglicismos y préstamos: <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/06/publicidad-para-jovenes-anglicismos-por.html>

La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

Gracias a los artículos redactados en la carta magna española, las principales minorías lingüísticas han conseguido que muchos hablantes puedan usar sus lenguas o geolectos vernáculos tanto en la esfera privada como en la pública. De hecho, la instauración de la democracia en España trajo consigo diversos acuerdos para que el gallego, el catalán y el euskera pudieran enseñarse en colegios e institutos, así como usarse en las administraciones de las comunidades en las que se hablan estas lenguas de forma nativa (Garrido, 2007: 134). Sin embargo, y a pesar de denominar estas tres lenguas como ‘minoritarias’ o ‘vernáculos’, cabe aclarar que - según un estudio realizado en 2001 - una cuarta parte de la población española habla otra lengua además del castellano. Pero, a pesar de las fuerzas políticas y educativas que han promovido la revitalización de estos tres idiomas, no deja de resultar contradictorio que el número de hablantes que hacen un uso activo de las principales lenguas minoritarias se vaya reduciendo cada vez más. Freixanes (2006), Huguet (2007) y Echenique (2006)²⁵ resaltan el hecho de que, aunque cada vez hay más jóvenes que hablan el gallego, el catalán y el vasco, el número de hablantes activos de estos idiomas está disminuyendo quizás, por la arrolladora fuerza del español peninsular a nivel nacional. De hecho, la variedad estándar del castellano es la lengua empleada en todos los medios de comunicación a nivel nacional en España, se enseña en los colegios de todas y cada una de las 17 comunidades autónomas (así como en Ceuta y Melilla) y es la lengua empleada por los órganos del gobierno central español. A estas razones se suma la circunstancia de que los hablantes de estas lenguas vernáculos son - en su inmensa mayoría - hablantes también del castellano y de que los inmigrantes que deciden establecerse en territorio español suelen decantarse por aprender la lengua nacional en lugar de una de las tres principales lenguas minoritarias, ya que sienten que aprender la lengua más extendida dentro del territorio español les será más útil a la hora de adaptarse a su nuevo lugar de residencia.

Puesto que el idioma es una parte inherente e inseparable de las culturas y las sociedades humanas, las lenguas minoritarias pueden convertirse en todo un símbolo político e independentista cuando estas se ven amenazadas u oprimidas de algún modo.

²⁵ Freixanes (2006), Huguet (2007) y Echenique (2006) citados en Garrido, 2007:134.

En este proceso, la lealtad lingüística puede y suele ser usada como un arma para alcanzar ciertas metas políticas:

[L]a lealtad lingüística puede mostrarse más fuerte que la lealtad nacional [... A veces] las lenguas minoritarias desfavorecidas pueden simplemente ser usadas como catalizador del descontento [de estas comunidades], suponiendo que estos grupos minoritarios hayan tenido alguna razón adicional para estar descontentos con su situación (Trudgill, 2000: 129).

Un ejemplo en España de lo descrito en estas líneas lo encontramos en Cataluña y en la lengua catalana. El catalán, cuyo número de hablantes se estima que ronde los siete millones, se habla principalmente en las regiones españolas de Cataluña, Valencia y las Islas Baleares, además de en Roussillon (Francia), Sardinia (Italia) y Andorra. (2000: 129). A lo largo de su historia, el catalán – al igual que otras lenguas vernáculas en territorio español – ha tenido una suerte desigual dependiendo del momento histórico en el que decidamos centrarnos, pasando de la clandestinidad al reconocimiento oficial y viceversa. Una época difícil para el catalán fue durante y después del régimen franquista, el cual intentó erradicar completamente la lengua catalana, y por ende, una parte importantísima de su historia y cultura. Este movimiento del mandatario no tenía otro objetivo que el de subyugar al pueblo catalán, arrebatándoles la que es muy posiblemente su señal de identidad más importante:

[L]a subyugación lingüística (o unificación, dependiendo del punto de vista de cada uno) es, por lo tanto, una estrategia importante para implementar la subyugación política (o unificación) (Trudgill, 2000: 130).

No obstante, desde la llegada de la democracia a España en 1975 la situación del catalán ha cambiado drásticamente. El catalán tiene el estatus de lengua oficial reconocido por el estado español, es la lengua empleada por las fuerzas políticas y los medios de comunicación autóctonos, además del sistema lingüístico usado en los colegios, institutos y universidades. Esta situación ha suscitado - y lo sigue haciendo - una gran polémica ya que muchos hablantes monolingües de español residentes fuera y dentro de Cataluña, así como muchos catalanes nativos, sienten que en la comunidad autónoma en cuestión se ha pasado de una dictadura lingüística (el español subyugando el catalán) a otra (el catalán erradicando el español en la política, los medios de

comunicación y la educación). Esta compleja situación política, cultural y lingüística no tiene visos de solucionarse a corto o medio plazo pero, a pesar de las tensiones y crispaciones que provoca en ocasiones entre la población, esta permite a los ciudadanos españoles gozar de una mayor heterogeneidad intelectual o cultural en comparación con la época oscura y unificadora vivida durante el régimen franquista.

Sin embargo, la lengua nacional y principal en el estado español no se ha limitado únicamente a intentar subyugar el resto de lenguas (situación que se daba con más fuerza en el pasado), sino que su poder estandarizador podría estar poniendo en peligro la diversidad y riqueza geolectal del que goza la lengua española en la actualidad. Este fenómeno de estandarización es común a todos los idiomas, pues los sistemas lingüísticos no son entes independientes de sus usuarios, es más, son estos últimos quienes modifican la lengua y generan las normas a las que esta debe atenerse:

La lengua [...] es objeto de un dinamismo modificador a través de su empleo oral [...] cada individuo componente de un *grupo social*, al ejercer su acción como hablante o emisor, practica un continuo cambio de *normas* lingüísticas que están vigentes en el habla de la comunidad lingüísticosocial. Se trata de un cambio lento pero latente y continuo, aunque en ocasiones excepcionales puede ser brusco, paralelamente relacionado con mutaciones sociales también excepcionalmente brusco. (Carbonero Cano, 2003: 15)

Para que un idioma se estandarice, el gobierno o los órganos competentes han de decidir las reglas gramáticas, ortográficas, fonológicas y léxicas que caracterizan la variedad estándar. A este proceso se le conoce como “planteamiento de corpus” (Trudgill, 2000: 135).

En el caso del español peninsular, la variedad estándar parece tener como base el español hablado en la corte de Alfonso VI, Reino de Castilla, ya que este fue el centro neurálgico desde el que se llevó a cabo la reforma del estado español tras la Reconquista a finales del siglo XI y principios del XII. Como es de esperar, el español peninsular o castellano ha cambiado mucho desde aquellos años y ahora es la Real Academia Española la principal encargada de ‘preservar’ y transmitir la ‘pureza’ del español estándar peninsular. Los medios de comunicación y culturales, así como las fuerzas políticas y el sistema educativo actual han apoyado siempre el empleo de la variedad estándar como la principal y legítima herramienta de comunicación dentro del territorio español, lo cual ha generado en gran parte de la población la idea de que dicha variedad

es la ‘correcta’ y que todas aquellas que se alejen de las características que esta ostenta no son más que meras desviaciones de la norma:

[S]uele decirse que la estandarización es necesaria para facilitar la comunicación, para hacer posible el establecimiento de una ortografía acordada, y para dotar a los libros de enseñanza con una forma uniforme [de la lengua en cuestión]. (Por supuesto, el debate sobre cuánta estandarización se necesita, si es que se necesita en absoluto. Puede argumentarse, y con bastante razón, que la estandarización no es realmente necesaria puesto que [...] los niños pasan muchas horas aprendiendo a escribir en una manera exacta y uniforme, y cualquier error en la escritura es objeto de oprobio o ridículo, y las desviaciones del estándar se interpretan como una prueba indiscutible de ignorancia (Trudgill, 2000: 136).

De este modo, la estandarización o normalización de una lengua no es algo puramente intralingüístico, sino que es un proceso dependiente de numerosas variables extralingüísticas:

[E]l grupo social crea su norma lingüística cuyas variedades se instalan como valores simbólicos; o bien, los valores simbólicos se apoyan en las variedades instaladas como norma lingüística en el habla del grupo social, dotándose así la comunidad de identidad propia. (Carbonero Cano, 2003: 16).

No obstante, ninguna política normalizadora está por encima de los deseos de los usuarios de una lengua, quienes son los que deciden – consciente o inconscientemente – su evolución y los nuevos elementos introducidos o generados en la misma. Por esta razón, añade Carbonero Cano (2003: 17):

[S]ería inteligente por parte de las instituciones políticas saber respetar, acomodarse humanamente y sobre todo admitir la propia identidad que representa el uso comunicativo comunitario con las variantes lingüísticas, irrenunciables para el individuo en su comunidad social.

Las instituciones que tratan de preservar la ‘pureza’ de una lengua pueden ser de diversos caracteres. En el caso de España, estas son eminentemente intelectuales:

Los principales guardianes de la lengua española (el *castellano* de España) son dos instituciones poderosas fundadas y fomentadas por el gobierno español: la Real Academia de la Lengua Española (RAE) y el Instituto Cervantes. [...] La primera es parte de una red de academias de la lengua: la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). ASAL realiza sus actividades en las regiones hispanohablantes de América Latina, aunque reciben las directrices principales de la RAE en España (Mar-Molinero, 2010: 169).

De este modo, según la propia RAE, esta organización “tiene como misión principal velar porque los cambios que experimente la Lengua Española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico” (Real Academia Española 1995, Artículo 1º). Este principio de la RAE resulta en cierta medida paradójico, o curioso cuanto menos, ya que este organismo se muestra reticente a aceptar cambios que tuvieron lugar en la lengua española hace ya muchos años, como el uso enormemente extendido del término *parking*, mientras que ha aceptado como correctas palabras de uso mucho menos frecuente y con grafías claramente foráneas como *jet lag*, *sparring* o *ranking*. En nuestra humilde opinión, el principal diccionario del español peninsular debería dejar de escoger de forma tan arbitraria las voces que se incorporan a las nuevas ediciones, y retratar de forma más fidedigna las palabras, expresiones y usos de los que hacen gala los hablantes ya que, como hemos expuesto con anterioridad, la lengua la crean y modifican sus usuarios, no una organización gubernamental o intelectual.

I.1.5.a. Variedades del español peninsular: prestigio y complejos

Como ya hemos mencionado anteriormente, no todas las áreas geográficas de España hablan la misma variedad del español peninsular ya que, afortunadamente, el castellano es lo suficientemente rico como para mostrar diversos usos y variaciones dentro de las fronteras de la nación que lo vio nacer. A este respecto, Carbonero Cano (2003: 38) hace dos distinciones con respecto a las áreas geográficas en las que se usa el español como primera lengua: el área septentrional y la meridional. Según el lingüista, “[e]l área septentrional, de carácter más conservador que la meridional, comprende los territorios de Asturias, Cantabria, La Rioja, Navarra, Castilla-León, Madrid y la zona norte de Castilla-La Mancha”. Las normas que rigen el ‘buen hablar’ del español peninsular se

dan con más frecuencia en los geolectos empleados por los habitantes nativos de dichos territorios. Por esta razón, el español usado en esta área geográfica goza de mayor prestigio dentro de España que los geolectos hablados en el área geográfica meridional, la cual goza de un “carácter más innovador [y] comprende los territorios de Extremadura, Andalucía, Murcia, la zona sur de Castilla-La Mancha, Canarias, Ceuta y Melilla”.

Por sus similitudes a diversos niveles, cabe incluir en el área geográfica septentrional el español hablado en el continente americano, incluyendo territorios tales como México, Cuba o Paraguay. De este modo, diversas autoridades pretenden que el habla de unos pocos (es decir, la variedad del español que goza de mayor prestigio a nivel oral y escrito) sirva como modelo a seguir por una mayoría de hablantes del español que no son usuarios asiduos de dicho dialecto o geolecto. Como veremos en una sección posterior²⁶, este intento de estandarización que desafía la tendencia natural del español actual puede provocar diversos desórdenes lingüísticos entre los hablantes de las variedades más alejadas de la estándar.

Como señala Trudgill, “puesto que la lengua como fenómeno social está íntimamente relacionada con la estructura social y sistema de valores de la sociedad, diferentes dialectos y acentos se evalúan de maneras diferentes” (2000: 8). Y con diferentes, por desgracia, solemos referirnos a inferiores o, cuanto menos, a peor valorados que la variedad considerada como modelo o estándar. No obstante, intralingüísticamente hablando, no podemos calificar la variedad estándar de una lengua como superior al resto de sus geolectos o dialectos. Añade Trudgill a este respecto que “todas las lenguas, y por consiguiente todos los dialectos, son igualmente ‘buenos’ como sistemas lingüísticos. Todas las variedades de una lengua son sistemas estructurados, complejos y están regidos por unas reglas” (Ibid.). De este modo, los culpables de las diferencias de estatus que tienen las diversas variedades de una misma lengua son diversos factores extralingüísticos, eminentemente sociales, tales como las políticas y actitudes lingüísticas que valoran y tratan diversas variedades de diferente manera, los estereotipos que nos hacen relacionar los distintos dialectos con tipos específicos de personas, o los medios de comunicación que tienden a valorar positivamente ciertos geolectos y desprestigiar o mofarse de otros. Trudgill asegura que

²⁶ Vid infra, §I.1.5.

las diferencias actitudinales en relación con los dialectos vernáculos “son actitudes que reflejan la estructura social de la sociedad” (2000: 9) y añade:

Exactamente como en el caso de la muerte de lenguas, actitudes tan irracionales y desfavorables hacia variedades vernáculos o no estándar puede ocasionar mortandad dialectal [...] Puede que no sea tan evidente que los dialectos están tan íntimamente relacionadas con las culturas como las lenguas. Así como hay culturas nacionales, también hay culturas locales, y los dialectos simbolizan estas culturas locales y las defienden (2000: 195).

De este modo, aunque la homogeneización de una lengua podría llevar a mayores índices de entendimiento por parte de sus usuarios, no deja de ser cierto que un sistema lingüístico sin diferentes variedades es más pobre que uno que sí lo tiene. Especialmente, en los casos en que la pérdida de dialectos está ligada a cuestiones actitudinales, es labor de la sociolingüística intentar hacer entender a sus usuarios que no hay nada intrínsecamente superior en la variedad estándar en comparación con las vernáculos. Sin embargo, el hablante medio no suele compartir el punto de vista riguroso y descriptivo del lingüista, sino que puede ser un agente activo de las relaciones de prestigio existentes entre las diferentes variedades de una lengua:

En la mayoría de los países europeos, aunque la mayoría de la población no habla la variedad estándar, se les discrimina de diversas formas y se les hace sentir que sus dialectos vernáculos nativos son inferiores, no sólo socialmente, lo cual es desafortunadamente cierto, sino también lingüísticamente, lo cual es absolutamente falso [...] se da por sentado de forma errónea que los dialectos están formados por una serie de errores y que el estándar [...] está dotado de alguna forma con una mayor ‘corrección’ o ‘claridad’ o ‘conveniencia’. Se cree, pues, que los dialectos son ‘inadecuados’ para ciertas tareas y no pueden usarse para fines educativos o intelectuales (2000: 196-199).

Aunque Trudgill dedica estas palabras a su lengua nativa, el inglés, esta situación se da en mayor o menor medida en España, especialmente en aquellos geolectos que distan bastante de las características más visibles que componen el estándar (posiblemente, pronunciación y léxico).

Como muestra Johnstone (2010: 387)²⁷, “[d]e acuerdo con el influyente modelo de Trudgill, debido al contacto entre los hablantes que usan diferentes formas lingüísticas cabría esperar que tuviese lugar la acomodación lingüística [...] de parte de los hablantes que necesitan expresar solidaridad o evitar malentendidos con otros [hablantes]”. En el caso del español peninsular, la tendencia más extendida es la acomodación dialectal de los hablantes de dialectos o geolectos menos prestigiosos a los de aquellos más cercanas a la variedad estándar del español peninsular o castellano, ya sea para hacerse entender más fácilmente o porque, debido a un posible complejo de inferioridad con respecto a su propia variedad nativa, intentar dar una mejor imagen de sí mismos frente a sus semejantes o ante hablantes de los dialectos o geolectos más prestigiosos.

Según Labov (1972: 178-80)²⁸, las formas lingüísticas que tienden a ceder hasta que, en algunos casos, acaban desapareciendo son aquellas que están ‘estereotipadas’ o ‘estigmatizadas’ por la sociedad. Johnstone (2010: 399) describe los motivos de esta situación:

[E]sto ocurre porque la gente deja de usar una forma en cuanto sabe que está socialmente estigmatizada. Pero, mientras que esto puede ser cierto con respecto a la comunidad como conjunto, no tiene por qué ser de esta manera para los individuos, los cuales pueden ser conscientes de que una forma está valorada negativamente y continuar usándola, ya sea porque no son capaces de escucharla en su propio acto de habla o porque no tienen el control productivo suficiente en ambas formas: la estigmatizada y la [...] no estigmatizada.

Debido a la presión que generan las variedades estándares en diversos territorios sobre las vernáculos, se han llevado a cabo diversas políticas lingüísticas, de entre las que Trudgill (2000: 200-201) destaca tres:

- **‘La eliminación del habla no-estándar’**: Con este tipo de política lingüística se enseña a los niños que el dialecto del que son usuarios es erróneo, una desviación de la norma, la cual es a su vez el ejemplo de lo que es correcto y apropiado. Este tipo de educación tiene consecuencias

²⁷ Los fragmentos citados de Johnstone (2010) son traducciones propias del autor de esta tesis.

²⁸ Citado en Johnstone (2010: 399).

negativas de carácter psicológico – al sugerir que su lengua o variedad nativa es inferior equivale a asegurar que ellos también lo son en comparación con los usuarios de la variedad estándar –, social – puesto que este tipo de política lingüística parece fomentar la idea de que ciertos grupos sociales son superiores a otros –, y práctico – ya que las variedades vernáculas y la estándar comparten muchos elementos y características, es realmente difícil que los niños aprendan a delimitar por completo entre su geolecto/dialecto nativo y la variedad ‘modelo’.

- **Bidialectismo:** Esta perspectiva respeta el uso de la variedad nativa de los usuarios y los anima a ser usuarios también de aquella variedad que goza de mayor prestigio dentro de un mismo territorio o país. Esta medida está íntimamente relacionada con la diglosia, pues en las situaciones en las que se hablan diferentes lenguas o variedades de una lengua dentro de un mismo territorio, estas suelen usarse con fines concretos y bien diferenciados entre sí. A este respecto, Romaine (2003: 519) afirma que “[l]a lengua [o variedad] estándar se usa para funciones ‘altas’ [o prestigiosas] tales como dar una conferencia, leer, escribir, en los medios de comunicación, mientras que la variedad usada en el hogar se reserva para funciones ‘bajas’ [o no prestigiosas] tales como interactuar con amigos en casa. Las variedades altas (A) y bajas (B) difieren no sólo en la gramática, fonología, y vocabulario, pero también con respecto a un número de características sociales, concretamente función, prestigio, herencia literaria, adquisición, estandarización y estabilidad”. La principal característica de este tipo de política lingüística es el respeto absoluto por las diferentes variedades.
- **La apreciación de las diferencias entre los dialectos:** De acuerdo con esta perspectiva, el problema existente entre las variedades lingüísticas no residen en los propios dialectos, sino en las actitudes de la sociedad. Las políticas lingüísticas que siguen esta filosofía procuran hacer lo posible para enseñar a la sociedad (mediante la educación de los niños) a cambiar su percepción sobre las diferentes variedades lingüísticas existentes.

Precisamente, esta última perspectiva es la seguida por la mayoría de sociolingüistas actuales:

[S]i vamos a fomentar y preservar la heterogeneidad lingüística en el mundo – y por supuesto la heterogeneidad lingüística es de lo que trata la sociolingüística – entonces necesitamos que todos los hablantes de todas las lenguas y todos los dialectos sean capaces de descansar tranquilos bajo la certeza de que sus variedades lingüísticas son todas productos increíblemente complejos a nivel estructural de la mente humana, de las sociedades humanas, y de decenas de miles de años de la historia del hombre. Y todas estas variedades lingüísticas son dignas de ser transmitidas a las generaciones venideras (Trudgill, 2000: 201).

Bajo nuestra humilde opinión, las palabras de Trudgill no podrían ser más acertadas, no obstante tienen difícil aplicación en el mundo real. Intentar cambiar la concepción que tiene una enorme cantidad de miembros de una sociedad no es tarea fácil, especialmente cuando es algo tan arraigado como son los prejuicios y los estereotipos. Sin embargo, como sociolingüistas, no debemos desfallecer en nuestro empeño de promover el respeto por todas las expresiones culturales, intelectuales y lingüísticas del mundo.

I.1.5.b. Variedades del español acomplejadas

En numerosas ocasiones, el habitante natural de las regiones en las que el geolecto predominante no goza de prestigio a nivel nacional tiene una muy mala opinión de su propio modo de expresarse. Tal es así que la reacción más extendida de un murciano o almeriense al ver a uno de sus paisanos siendo entrevistado en un telediario o en cualquier otro programa de televisión o de radio es el de emitir comentarios de vergüenza ajena. “Los murcianos hablamos mal”, suelen decir. ¿Pero es esto cierto?, ¿existe acaso una única forma de hablar el español correctamente? Si hiciésemos esta pregunta a un hombre o una mujer de a pie (no lingüista), la respuesta general sería algo parecido a “Sí, el español hablado en el norte”. Esto se debe en primer lugar a que las variedades del español hablado en la mayoría de las áreas septentrionales son, posiblemente, las más cercanas al dialecto considerado como estándar en nuestro país, al cual solemos denominar *castellano*. Como consecuencia de esta estandarización, y en gran medida culpable de dicho proceso, en nuestro país se da la circunstancia de que el dialecto estándar es el predominante en los medios de comunicación y culturales, así

como el más usado por las clases sociales más influyentes o poderosas. En otras palabras, el castellano es la variedad con más prestigio en nuestro país. Si la elección de dicho estándar fue una decisión de naturaleza extralingüística, los factores anteriormente mencionados han contribuido enormemente a que esta situación se establezca, se acepte y se mantenga en el tiempo.

Por otro lado, la opinión de un lingüista diferirá enormemente de la opinión mayoritaria de la *gente de a pie*, y responderá en la gran mayoría de las ocasiones que no existe una variedad de español que sea intrínsecamente mejor que la otra, sino que hay variedades del español que gozan de mayor prestigio y mayores privilegios sociales que otras. Una vez aclarado esto, es preciso explicar que las actitudes hacia determinadas variedades de una lengua se deben a la inevitable perspectiva prescriptiva que impera en toda sociedad multilingüe o multidialectal. Así, es labor de los lingüistas en general y de los sociolingüistas en particular estudiar y explicar, en la medida de lo posible, estos fenómenos que pueden afectar a la evolución e, incluso, a la desaparición de una lengua o dialecto. Phillipson y Skutnabb-Kangas (1999: 20)²⁹ describe de la mejor manera posible la responsabilidad que tienen los lingüistas a la hora de luchar por la preservación de la diversidad lingüística:

Igual que los especialistas y legisladores centrados en las ciencias naturales se muestran preocupados sobre las consecuencias a escala mundial del imperialismo ecológico, la reducida biodiversidad, la disminución de recursos y la muerte de las especies [...], nos parece que los profesionales de las lenguas tienen una responsabilidad especial a la hora de tratar las dimensiones lingüísticas y culturales de la diversidad.

Estas variedades estigmatizadas socialmente no deberían ser consideradas inferiores ni a nivel cultural, social o lingüístico. En el caso del geolecto andaluz, debido a las continuas conquistas y reconquistas de los reinos de Andalucía a lo largo de la historia, su cultura y habla están llenas de matices únicos que permiten entrever las huellas que dejaron los pueblos que pisaron sus territorios en la antigüedad. Al igual que ocurre con todos los geolectos del español, el andaluz “posee una extraordinaria riqueza de usos lingüísticos [...] que es necesario estudiar, conocer, respetar, amar y divulgar, ya que constituyen una parcela importante de nuestro patrimonio cultural. Estos usos

²⁹ El fragmento reproducido de Phillipson y Skutnabb-Kangas (1999) es una traducción propia del autor del presente trabajo de investigación.

lingüísticos contribuyen, además, a forjar nuestra propia identidad” (Carbonero Cano 2003: 21).

Como suele ocurrir con todas aquellas formas de una lengua que cuentan con rasgos propios que las distinguen de la variedad estandarizada, existe cierta controversia a la hora de catalogar la naturaleza del español hablada en la comunidad autónoma de Andalucía. Diversos lingüistas como Carbonero Cano (2003: 22-36) o Torres Panchón (2004: 2) intentan responder la debatida cuestión sobre si su variedad natal debe ser catalogada como una lengua, un dialecto o un habla. En palabras de Torres Panchón (Ibid.), “unos prefieren denominarlo habla o hablas andaluzas, otros variedad andaluza y, finalmente, otros modalidad lingüística andaluza”. Esta última terminología, la que define el español hablado en Andalucía como “modalidad lingüística andaluza”, es la que aparece en los Decretos de Enseñanza de la Comunidad de Andalucía. De los objetivos enunciados en estos decretos podemos destacar el siguiente:

Identificar la modalidad lingüística andaluza como una variedad de la lengua española integrada en un amplio conjunto de variedades de esta lengua que supera los límites del Estado Español.

Por otro lado, en relación a la posibilidad de que el andaluz, el murciano o el canario sean lenguas con una entidad propia diferente al castellano, el lingüista (2002: 22) expone que una de las definiciones de “lengua” según la vigésima primera edición del Diccionario de la Lengua Española es la siguiente:

Lengua. 3. Sistema lingüístico que se caracteriza por estar plenamente definido, por poseer un alto grado de nivelación, por ser vehículo de una cultura diferenciada y, en ocasiones, por haberse impuesto a otros sistemas lingüísticos.

El andaluz está claramente definido y diferenciado con respecto al español septentrional, es decir, las variedades de español que gozan de un mayor prestigio dentro de la península. No obstante, no se puede decir lo mismo al compararlo con otras variedades más o menos similares, como los geolectos hablados en Murcia, Ceuta y Melilla:

La serie de rasgos [...] que se suelen enumerar como característicos del andaluz (tipos de s, aspiración, seseo, yeísmo, pérdida de consonantes finales, etcétera)

no son exclusivos de éste [...] El Habla Andaluza, por tanto, respecto a las demás hablas meridionales, no está fuertemente diferenciada (Carbonero Cano, 2003: 24).

En segundo lugar, dentro de la propia variedad andaluza, murciana o canaria se antoja imposible encontrar una uniformidad clara en el habla de ese vasto territorio. En palabras del lingüista sobre el dialecto andaluz, “existe – y somos conscientes de ello – gran diversidad de usos lingüísticos y no contamos todavía con un modelo estándar común, una norma lingüística para todos los andaluces” (2003: 27). Por esta razón, no podemos decir que la variedad andaluza posea un alto grado de nivelación.

Con respecto al tercer requisito al que hace referencia el Diccionario de la Lengua Española para considerar una variedad como una lengua por derecho propio, “ser vehículo de una cultura diferenciada”, nos encontramos con una cuestión difícil de resolver. Es cierto que han existido diversos autores de origen andaluz (como Federico García-Lorca o Rafael Alberti), murciano (Francisco Sánchez Bautista) o canario (Antonio de Viana) que han sido referencia no sólo en la historia literaria española, sino también en la de muchos de los países de habla hispana en el continente americano. No obstante, como apunta el lingüista, estos autores “pertenecen a la literatura española (y universal) y escriben según el sistema gráfico de la Lengua Española.” (2003: 28); en otras palabras: estos ilustrísimos artistas no escribieron su obra en una supuesta lengua andaluza o murciana, sino en una variedad del español que pudiera ser comprendida por todos los hispanohablantes. De hecho, Torres Panchón señala que “el andaluz [, así como murciano o el extremeño,] escribe el castellano, pero habla la variedad andaluza” (2004: 3). Por ello, creemos pertinente aclarar que el sistema ortográfico de aquellas variedades que no gozan de gran prestigio en territorio español es el mismo empleado en los otros geolectos mejor valorados:

[U]no de los elementos que más cohesión da al español actual es la escritura. Todos los hispanohablantes contamos con un código ortográfico común [...] Los andaluces, igual que todos los usuarios del sistema de la Lengua Española, para su realización personal y social, debe conocerlas y cumplirlas. Sin cometer faltas de ortografía (Carbonero Cano, 2003: 32).

Sin embargo, sí que existen ciertos textos (de carácter científico o, simplemente, costumbrista) que intentan imitar la característica forma de hablar de estas regiones,

aunque bien es cierto que también existe en la actualidad una tendencia a representar de forma burlesca los geolectos que no gozan del mismo prestigio que el español septentrional, ligándolos con estereotipos, normalmente negativos, anticuados e infundados. Estas representaciones jocosas “por su escaso rigor científico, más bien sirven para desprestigiar o ridiculizar nuestros usos lingüísticos que para afianzar nuestras señas idiomáticas de identidad” (2003: 29). Así, a pesar del mencionado artículo 3.3. de la Constitución Española³⁰, lo cierto es que es habitual en los medios de comunicación suelen ser objeto de burla aquellas variedades del español que se alejan de ciertas características del español peninsular que se suponen necesarias para poder catalogar dichos geolectos como ‘correctos’. De este modo, estas variedades suelen ser consideradas modalidades poco prestigiosas de la principal lengua del Estado Español. Torres Panchón, centrada en la variedad andaluza, arroja algo de luz sobre este fenómeno:

El andaluz [...] ha sido considerado, y desgraciadamente aún en la actualidad, como sinónimo de expresión vulgar y de incultura. Se ha pensado que los andaluces hablaban mal el castellano, provocando que muchos hablantes modificaran su forma habitual de hablar para parecer más cultos, sobre todo si salían de Andalucía y se trasladaban a otras ciudades de España (2004: 2-3).

Desafortunadamente, todos sabemos cuan poderosos son los medios de comunicación masivos; de este modo, difícilmente podrá cambiarse esta percepción errónea que tiene la gente de a pie sobre la supuesta superioridad o inferioridad de ciertas variedades del español mientras se sigan emitiendo estos juicios peyorativos sobre geolectos como el andaluz, el murciano, el canario, el extremeño, etc.

Como ocurre con el habla andaluza, “los murcianos tienen la conciencia socialmente generalizada de hablar mal la propia lengua” (Jiménez Cano, 2004: 251). Esta actitud con respecto a la propia habla de los murcianos, aplicable a otros tantos geolectos poco prestigiosos, ha generado en ellos un agudo complejo de inferioridad y una serie de fenómenos, los cuales Jiménez Cano (2004: 252-254) define de la siguiente manera:

³⁰ Vid supra, §I.1.5.

- **Prestigio manifiesto:** Es un hecho contrastado que la variedad del español con mayor prestigio en nuestro país es aquella considerada como estándar. Por esta razón, y debido a la baja estima que la mayoría de los murcianos tienen hacia su forma de habla, las características consideradas típicas de la zona se están perdiendo, a favor de un mayor acercamiento a las variedades con más prestigio manifiesto. Esto está empezando a ser evidente tanto en los profesionales de los medios de comunicación, como en la gente de clase media o media/baja residente en los principales núcleos urbanos y en los pueblos que los rodean.
- **Diglosia:** Podemos distinguir dos tipos de diglosia en este tipo de territorios, la de tipo consciente y la inconsciente. La diglosia consciente es aquella en la que los individuos cambian de su variedad dialectal a aquella de mayor prestigio dependiendo de las circunstancias y del contexto en el que se encuentre. Por otro lado, la diglosia inconsciente se da en aquellos hablantes que intentan ocultar la forma de habla originaria de la zona en la que vive, la cual es su dialecto nativo, provocando en algunos casos situaciones de hipercorrección.
- **Prestigio encubierto:** El prestigio encubierto puede ser saludable o acomplejado. El prestigio encubierto saludable se sustenta en la aceptación de la forma de habla autóctona y, en el caso de estas áreas con geolectos poco prestigiosos, en ser conscientes de que las características de este dialecto y la cultura que lo acompaña pueden estar desapareciendo. Sin embargo, el prestigio encubierto acomplejado es aquel relacionado con la negación de la propia variedad geolectal dependiendo del contexto en el que se encuentre el hablante, lo cual puede ocasionar inseguridad lingüística. Como muestra Jiménez Cano (2004: 254), “se intenta mantener un difícil equilibrio entre la valoración negativa de su variante o de la de quienes le rodean y la justificación de la existencia de esa misma variante y de sí mismo como usuario real o potencial de ella”. Esta clase de inseguridad puede derivar a su vez en lo que Bañón Hernández definió como esquizofrenia actitudinal, haciendo que los hablantes muestren dudas y opiniones contradictorias sobre su propio dialecto (ej: “En Murcia se habla fatal. Nos

comemos todas las <s> finales y no finales, aunque relativamente hablamos bien, simplemente son las eses”³¹).

No obstante, Andrés Boluda³² aclara que no todos los hablantes tienen las mismas actitudes hacia su variedad geolectal. En su estudio sobre las actitudes lingüísticas del murciano en jóvenes de Mula (Murcia), el cual podría servir para disipar ciertas dudas sobre el cambio de las actitudes lingüísticas de los murcianos hacia su propio geolecto, Boluda³³ dice lo siguiente: “en los primeros años de escolaridad obligatoria los alumnos y alumnas muleños presentan una actitud claramente positiva hacia su variedad [...] Es una especie de sentimiento de identidad de grupo que confiere al modelo lingüístico dialectal la capacidad de establecerse como depositario de los valores culturales comunitarios”. No obstante, esta actitud positiva no dura siempre, y cuando los alumnos alcanzan una edad cercana a los 12 años la actitud tiende a tornarse más crítica hacia su forma de habla. “A partir de este momento se empezará a cuestionar el modelo comunitario dialectal, surgiendo las dudas acerca de su posible configuración como ‘variedad incorrecta’”. En otras palabras, a partir de esa edad, los alumnos empiezan a ser conscientes de las connotaciones negativas que tienen ciertos rasgos característicos del murciano, y comienzan a plantearse si merece la pena conservar dichos rasgos o cambiarlos por otros más aceptados socialmente. Este tipo de actitudes suele conllevar a la anteriormente mencionada inseguridad lingüística.

Como acabamos de ver, no existe uniformidad en las actitudes de los ciudadanos autóctonos de estas regiones con respecto su propia variedad dialectal. De acuerdo con Jiménez Cano (2004: 255-272), tres son los factores que pueden arrojar algo de luz a las actitudes lingüísticas de la Región:

- **Normalidad y generalidad de la situación en la Comunidad Lingüística Hispánica:** Lo primero que hay que decir sobre la disparidad de las actitudes lingüísticas en Murcia es que no es un caso único, pues esta situación heterogénea es la norma en nuestro país. Podemos poner el caso de Andalucía o

³¹ “Adolescencia, variación lingüística, competencia metacomunicativa y enseñanza de la lengua”, pg. 260. Estudios de Lingüística, Universidad de Alicante, 9, 1993, pp. 253 – 285.

³² “Actitudes lingüísticas y variación dialectal en el ámbito escolar de Mula (Murcia)”. Memoria de Licenciatura. Fecha de lectura: 21 de diciembre de 1998. Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

³³ Citado en Jiménez Cano (2004: 254-255).

las Islas Canarias, donde el geolecto primario no es el español estándar (sino el andaluz o el canario, respectivamente) y donde se dan gran variedad de actitudes lingüísticas.

- **Factores de explicación sociológica:** En estos factores entran en juego ciertos problemas surgidos con la delimitación territorial de la Región. De hecho, hoy en día la Región de Murcia sigue formándose y creciendo, proceso que no está exento de problemas, como las sonadas reivindicaciones de provincialidad por parte de Cartagena. Estos hechos, a pesar de no afectar al estable mapa de variedades geolingüísticas existentes en Murcia, sí que afectan al habla de la Región y a sus hablantes a nivel sociológico, debilitando su presencia como un ente unido contra los problemas de origen externo e interno que afectan a la seguridad lingüística y a la identidad social de Murcia. De hecho, podemos decir que la Región de Murcia tiene una identidad social acomplejada, pues las élites económicas, políticas y culturales no pueden evitar compararse con sus correspondientes en otras áreas del país o del continente. En Murcia es de uso común las comparaciones y las clasificaciones con otras Comunidades Autónomas, y esto se refleja claramente en los titulares de periódicos, televisiones y portales de Internet de carácter regional; como por ejemplo el titular “Los murcianos comemos plátanos por encima de la media nacional”³⁴.
- **Factores de explicación lingüística:** En estos territorios, los aspectos sociológicos han influido enormemente en las actitudes lingüísticas de los hablantes. De hecho, es cada vez más frecuente que los hablantes de estos geolectos sientan vergüenza de su variedad o, directamente, renieguen de ella a raíz de una mala conciencia lingüística. Debido a esta mala conciencia, el murciano, el canario y ciertas variedades del andaluz están desarrollando un importante desprecio lingüístico y, como consecuencia de él, una represión lingüística – tanto por parte de sus propios hablantes nativos como por agentes externos - que censura el geolecto predominante en su lugar de residencia. Estos geolectos no gozan de mucho prestigio en el panorama nacional; tanto es así que no es raro escuchar de boca de alguien ajeno a la Región de Murcia valoraciones como “¡Qué mal se habla en Murcia!”. El problema de esto es que los murcianos tienden a aceptar esos juicios como válidos y permiten que se sigan haciendo

³⁴ Artículo “El plátano” de García Martínez. La Verdad, 10/II/2000; citado en Jiménez Cano (2004: 257).

esta clase de desprecios en público con total impunidad, lo cual no ayuda a solucionar el complejo de inferioridad predominante en la Región ni en las comunidades de habla no prestigiosas.

Como dijimos anteriormente, todos estos factores están provocando un cambio paulatino por parte de los hablantes más jóvenes hacia la variedad estándar. De continuar así esta tendencia, las características que definen la variedad del español hablado en Murcia, en Canarias o en Andalucía podrían terminar desapareciendo, ocasionando una gran pérdida a nivel intelectual y cultural; pues, como apunta Trudgill (2004: 1-6), “los dialectos están ligados a las culturas tan íntimamente como las lenguas”, por lo que no hay que subestimar la importancia de la posible pérdida de un dialecto. Debido a esta delicada situación, el papel de los profesores y maestros se antoja más relevante que nunca:

Estos tienen, desde la escuela una labor importante, ya que deben instruir sobre la gramática del castellano a la vez que fomentar el empleo de nuestra habla. Y en esta última tarea es muy importante que sepan hacer distinguir al alumnado lo que son los rasgos propios del andaluz [y de cualquier otro geolecto] de los vulgarismos [... puesto que], en algunos casos, la frontera entre lo que es un rasgo de nuestra modalidad y un vulgarismo es muy difusa (Torres Panchón, 2004: 3-5).

En muchas ocasiones, esta distinción depende del criterio del hablante y no puede sustentarse en criterios meramente intralingüísticos. Podemos encontrar claros ejemplos de esta borrosa dicotomía tanto en el andaluz como en el murciano. Mientras que en el primero los usuarios de estas variedades tienden a omitir la “d” en palabras terminadas en –edo o –ido, en el murciano, además, se dan numerosos casos en que los hablantes usan la primera persona del presente de subjuntivo (*compremos*) en lugar de la correspondiente del pretérito perfecto simple de indicativo (*compramos*). La catalogación de estos y otros casos como vulgarismos o como rasgos característicos de dichos geolectos no pueden definirse por métodos intralingüísticos y suelen ser motivo de debate.

Con todo, Torres Panchón anima a los hablantes nativos de estos geolectos a seguir usando su habla y a apreciar su riqueza:

Démonos cuenta de la riqueza de su vocabulario, aglutinación del paso de distintos pueblos por nuestra región. Pensemos en su gran expresividad y énfasis, acorde con la forma de ser del hablante andaluz [...] hablemos andaluz con la satisfacción de ser algo de nuestra tierra, y sintámonos orgullosos de hablarlo fuera de Andalucía (2004: 5).

Sólo cuando los principales medios de comunicación cumplan realmente con lo descrito en la Constitución Española de 1978 y – especialmente - cuando los hablantes de las diversas modalidades del español peninsular tengan la clase de actitudes lingüísticas descritas por Torres Panchón para con su variedad, los sociolingüistas podrán respirar tranquilos ante la preocupante estandarización que está amenazando un pilar vital de la heterogeneidad y riqueza lingüística de España.

I.2. Nuestro objeto de estudio: extranjerismos y préstamos del inglés

Una vez contextualizada la influencia del inglés en la mayoría de las lenguas mayoritarias, así como la compleja situación en la que se desarrolla el español peninsular – los dos sistemas lingüísticos sobre los que trata el presente trabajo - es el turno de explicar cuál será nuestro objeto de investigación. El presente estudio empírico pretende estudiar el conocimiento y el uso de las palabras tomadas del inglés o con apariencia inglesa en el habla urbana de diversas regiones de España, así como observar la influencia que ejercen los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio en la propagación y aceptación de dichas transferencias léxicas.

Para realizar el presente estudio, hemos recopilado voces de estas características de tres fuentes diversas:

- 1- El propio conocimiento del investigador, hablante nativo de la variedad del español conocida como peninsular pues, como bien ilustra Trudgill (1983: 41), “siempre que sea posible, los investigadores deberían ser nativos del área, o gente familiarizada con el dialecto local. Esto no es siempre posible, por supuesto, e incluso cuando lo es hay riesgos -es menos probable que las preconcepciones sean erróneas, y si lo son, probablemente se ajustarán más a la realidad”.

- 2- Términos aparecidos en los medios de comunicación ya que estos podrían jugar un papel fundamental en la transmisión de estos términos de origen o apariencia foránea (Pratt, 1980: 224-225) (Náñez, 1973: 46-47).
- 3- De igual modo, hemos completado nuestra muestra de anglicismos y préstamos gracias a las siguientes obras:
 - “La Incorporación de Neologismos al Español Actual. Extranjerismos y Nuevas Acepciones”, de Maximiliano Fernández Fernández (2004).
 - “Préstamos del Español: Lengua y Sociedad”, de Juan Gómez Capuz (2004).
 - “Anglicismos Léxicos en el Español Coloquial”, de Juan Gómez Capuz (2000).
 - “Nuevo Diccionario de Anglicismos”, de Félix Rodríguez González y Antonio Lillo Buades (1997).

Una vez elaborada nuestra extensa lista de anglicismos y préstamos, decidimos clasificarlos siguiendo una estructura onomasiológica (o mediante centros de interés), para así asegurarnos de que se vieran reflejados los principales contextos en los que el inglés ejerce una influencia notable en nuestra lengua y cultura. Las categorías onomasiológicas que empleamos están basadas en las desarrolladas por Gómez Capuz (2000), aunque con diversos cambios y adiciones:

- Alimentación y restauración.
- Aspecto físico, cosmética y vida amorosa.
- Casa, ciudad y oficina.
- Ciencia, documentación y vida académica.
- Deportes, juegos y ejercicio físico.
- Economía y comercio.
- Fiestas y drogas.
- Informática, Internet y videojuegos.
- Medios de comunicación, cine, series y espectáculos.
- Moda y textil.
- Música moderna y tribus urbanas.
- Naturaleza y animales.
- Salud y medicina.

- Tecnología y armamento.
- Tipos de gente, política, vida social y laboral
- Transporte y viajes.

Si bien es cierto que las clasificaciones siguiendo categorías onomasiológicas no están exentas de ciertas deficiencias, creemos que son una herramienta válida para mostrar un amplísimo espectro de las palabras que conforman nuestro objeto de estudio.

Para tratar los distintos aspectos sobre los que tratará el presente trabajo, nos guiaremos por cuatro ‘research questions’ o ‘cuestiones de la investigación’. Estas nos ayudarán a distribuir de una forma lógica y sencilla los distintos puntos que vamos a tratar. Las cuestiones son las siguientes:

- 1) ¿Qué factores sociodemográficos influyen significativamente en el conocimiento y uso de transferencias léxicas provenientes de la lengua inglesa?
- 2) ¿Las variedades diafásicas de los términos transferidos ejercen algún tipo de influencia en sus contextos de uso?
- 3) ¿Juegan los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio un papel tan importante en la transmisión y propagación de términos de origen o apariencia foráneos como defiende gran parte de la literatura disponible sobre este objeto de estudio?, ¿acaso lo que ven, oyen o leen los hablantes en los medios de comunicación los hacen más propensos a conocer y usar transferencias léxicas originarias del inglés?

Capítulo II

Transferencias léxicas: extranjerismos y préstamos

De entre todos los posibles fenómenos derivados de una situación de contacto de lenguas prolongada, sea esta de la intensidad que sea, hemos resuelto centrar el presente trabajo de investigación en las transferencias, más específicamente en las de naturaleza léxica. No obstante, como ya hemos mencionado anteriormente, la afluencia de términos surgidos en otro sistema lingüístico, especialmente si esto ocurre con mucha frecuencia, provoca cambios de relevancia variable en la lengua, cultura y sociedad de la lengua de acogida. Es por esta razón que un estudio sobre las transferencias léxicas nunca sería completo sin tomar en consideración los hechos, circunstancias y factores históricos y socioculturales que han propiciado la importación de un vocablo en concreto en un tiempo determinado.

II.1. Transferencias lingüísticas y culturales

La terminología que ha de emplearse al referirse a estos fenómenos provocados por el contacto de lenguas no es un asunto carente de controversia, pues muchas han sido las taxonomías propuestas por numerosos autores que han tratado esta materia. Por este motivo, creemos imprescindible aclarar y enumerar algunas de las terminologías más relevantes, así como establecer la que hemos decidido emplear en el presente estudio empírico.

En primer lugar, estimamos que debemos destacar a Weinreich y su clásica obra

Languages in contact (1974), posiblemente uno de los estudios más importantes sobre esta área:

[El trabajo de Weinreich] ha significado, todavía hoy, un punto de referencia obligatorio sobre este particular. Con esta obra su autor sentó las bases de los modernos estudios sobre el bilingüismo individual y los conceptos de contacto, interferencia, interacción o calco, entre otros (Medina López, 1997: 11).

Weinreich define la interferencia entre dos sistemas lingüísticos como la ‘desviación’ en el uso de uno de ellos debido a la influencia que ejercen los hablantes bilingües de los dos idiomas implicados. En palabras del lingüista (1974: 17):

El término de interferencia implica el reajuste de patrones que resulta de la introducción de elementos extranjeros en los campos más altamente estructurados de la lengua, como, por ejemplo, la mayor parte del sistema fonológico, una gran parte de la morfología y la sintaxis y ciertas áreas del vocabulario.

Con todo, debemos precisar que – a pesar de las críticas que ha recibido el término *interferencia* por diversos especialistas – algunos lingüistas como Gimeno y Gimeno (2003: 81)³⁵ defienden que “[l]a interferencia no debe reducirse [...] a simples desviaciones o variaciones de la norma, sino a variantes o variables relativas a ciertos subgrupos y circunstancias, regidas por las normas sociolingüísticas de la comunidad de habla, las cuales deben ser descubiertas por el investigador”.

Otro especialista de alta relevancia en este campo es Gómez Capuz (1998: 19-20), quien nos muestra dos definiciones de préstamo distintas³⁶, la de Cannon y la de Cerdà-Massó. Cannon (1992:134), por un lado, define el préstamo como una transferencia de elementos lingüísticos de una lengua a otra. Debido a las diferencias existentes entre las dos lenguas, lo habitual es que los préstamos se presenten alterados,

³⁵ Citado en Conde Silvestre, 2007: 266.

³⁶ Mientras que Weinreich (1974) y Gómez Capuz (1998) emplean *interferencia* y *préstamo* como términos genéricos la gran mayoría de las veces, nosotros preferimos emplear *transferencia*. De esta forma, aquellos lectores más afines a la terminología empleada por nosotros, deberán entender *interferencia* y *préstamo* como sinónimos de *transferencia*, salvo cuando se indique lo contrario o se contraste *préstamo* con los términos *extranjerismo* o *anglicismo*.

o traducidos a la lengua meta, ya sea en su totalidad o de manera parcial. Por otro lado, para Cerdà-Massó (1986, s.v.) el préstamo es un “vocablo o expresión procedente de otra lengua e integrado en la lengua receptora tras un proceso de adaptación fonológica, morfológica, etc.”.

Sin embargo, otros autores destacan la importancia de integrar elementos intralingüísticos y extralingüísticos para tratar el estudio de las transferencias o interferencias³⁷. Hope, en su estudio *Lexical Borrowings in the Romance Languages* (1971)³⁸, distingue los condicionantes que afectan la evolución de las transferencias de la siguiente manera:

- **Lingüísticos:** Estos condicionantes están divididos a su vez en factores extrínsecos (innovaciones culturales o tecnológicas que requieren una nueva voz) e intrínsecos (voces incorporadas para incorporar nuevos matices o solucionar situaciones de ambigüedad o imprecisión semántica).
- **Extralingüísticos:** Las razones extralingüísticas por las que una lengua puede adoptar elementos foráneos son, principalmente, tres:
 - o El prestigio, el exotismo o la expresividad de una lengua determinada en un contexto específico.
 - o Las situaciones de bilingüismo intenso y prolongado pueden reducir las barreras mentales en los hablantes entre los dos sistemas lingüísticos.
 - o El mayor prestigio de una lengua foránea puede fomentar la incorporación de elementos procedentes de la misma por esnobismo o pedantería. Por otro lado, la lealtad lingüística hacia la lengua materna, así como las actitudes y políticas puristas de los *defensores de la lengua*, pueden dificultar el proceso de transferencia.

En dicha obra, Hope (1971: 18-20)³⁹ describe una serie de estudios que trataron de medir a través de términos lingüísticos la influencia que ejerce una sociedad y cultura (con sus costumbres, sus lenguas, etc.) sobre otra. A este respecto cabe destacar el trabajo de Gravelle, quien asegura “que existe una jerarquía de influencias que ejerce un

³⁷ Vid infra, §II.2.

³⁸ Citado en Conde Silvestre, 2007: 255.

³⁹ Citado en Pratt, 1980: 60.

idioma sobre otro, cuya fuerza está en razón directa con el nivel social afectado”. Esta hipótesis muestra que si la influencia fuese débil, ésta no tendría repercusión más allá de “la vie publique”; en caso de que la influencia fuese mayor y más duradera, alcanzaría la “vie sociale”; mientras que el caso de mayor influencia llegaría a lo que el autor denomina “la vie priveé”. Sin embargo, Pratt (1980: 60) aclara que las teorías actuales antropológicas y sociológicas considerarían deficiente esta clasificación jerárquica tripartita:

[La hipótesis de Grave] pretende ofrecer una división del mundo en general [...] en la que caben (o más bien se intenta que quepan) los datos lingüísticos [...] No se trata de una taxonomía propiamente dicha [...] [E]n ningún momento Grave aporta datos que apoyen la afirmación de que cuanto más intensa sea la influencia, tanto más probable resulte que la esfera de actividad lexicalizada por el préstamo sea la más íntimamente referida a la vida privada.

Hope, por otro lado, admite que los fenómenos extralingüísticos deben tenerse en cuenta en los estudios dedicados a las transferencias, siempre y cuando se empleen de forma objetiva y científica. Pratt (1980: 61), no obstante, defiende que los datos extralingüísticos pueden ser tan válidos como los netamente lingüísticos cuando estos se antojan insuficientes o inapropiados para el estudio que se desee llevar a cabo y añade que “cualquier dato puede servir para explicar y referirse a otro”.

Bloomfield (1933)⁴⁰, a su vez, hace una distinción distinta entre “préstamos culturales” y “préstamos íntimos”:

- **Préstamos culturales:** Dos lenguas históricas con un estatus similar, posiblemente sin compartir espacio geográfico, intercambian elementos léxico-semánticos. De manera similar a las motivaciones lingüísticas extrínsecas propuestas por Hope, los préstamos culturales suelen designar nuevas realidades o innovaciones previamente inexistentes en la lengua y sociedad receptoras.
- **Préstamos íntimos:** Cuando dos idiomas comparten un mismo territorio, los hablantes tienen diferentes actitudes sobre el uso de uno u otro sistema lingüístico en determinados contextos y situaciones. Por este motivo, es

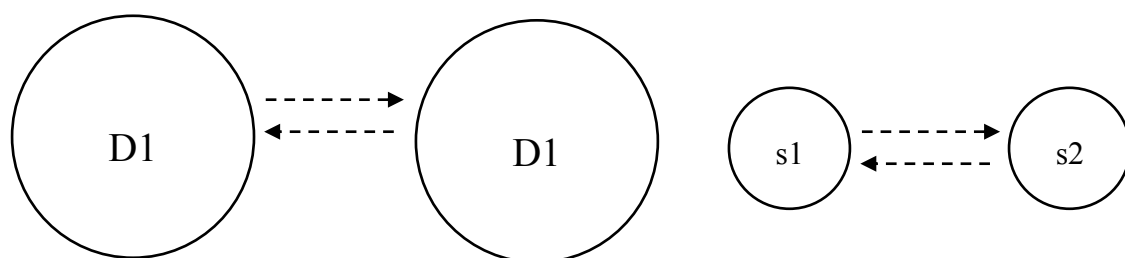
⁴⁰ Citado en Conde Silvestre, 2007: 255-256.

natural que se transfieran elementos de la lengua con más prestigio a aquella con menor estatus. Esta clase de préstamos puede afectar virtualmente a todos los subsistemas de la lengua receptora.

Weinreich (1974: 25), por ejemplo, apunta que la coordinación entre los estudiosos de los contactos lingüísticos y aquellos dedicados al análisis de los contactos culturales ha sido insuficiente para dibujar un marco realista y global de la situación. El lingüista defiende que el fenómeno de la interferencia ha de explicarse a través de una perspectiva interdisciplinaria. De este modo, además de explicar las cuestiones de carácter intralingüístico, se antoja también necesario indagar las razones por las que dos o más lenguas entran en contacto y crean la situación de interferencia o transferencia, pues de no hacerlo el estudio sería a todas luces incompleto. En palabras de Weinreich, “el lingüista que hace teorías acerca de la influencia de las lenguas, pero no se preocupa por explicar el ambiente sociocultural del contacto lingüístico deja su estudio en el aire” (1974: 24). Lógicamente, este fenómeno no puede ocurrir sin que exista contacto entre dos o más lenguas y culturas. Higa (1979: 278)⁴¹ asevera que la dirección en la que ocurren las interferencias entre dos lenguas es bastante predecible, puesto que “cuando el préstamo de palabras ocurre [...] su dirección y cantidad varían con frecuencia de una lengua a otra debido al avance y dominio cultural, económico o militar”, el cual suele ser superior en una de las dos o más lenguas implicadas.

En caso de que la relación de superioridad o inferioridad (siempre por cuestiones extralingüísticas) no esté bien definida, o que ambos sistemas lingüísticos gocen de un prestigio o fuerza similar, pueden tener lugar dos posibles situaciones: transferencias mutuas o ninguna transferencia entre las lenguas en contacto.

El siguiente gráfico muestra la dirección de las transferencias entre dos lenguas dominantes (D1 y D2), así como entre dos lenguas subordinadas (s1 y s2).



⁴¹ Los fragmentos reproducidos de Higa (1979) son traducciones propias del autor de la presente tesis doctoral.

No obstante, este no parece ser el caso entre el español peninsular y el inglés norteamericano (las dos principales variedades lingüísticas de las que estamos estudiando las transferencias léxicas), puesto que la práctica unidireccionalidad de este flujo de intercambios léxicos parece mostrar claramente que, a nivel internacional, el inglés es la lengua dominante mientras que el castellano es el sistema lingüístico sometido. A este respecto, Higa destaca lo siguiente:

[E]l dominio cultural, el cual está claramente relacionado con el dominio económico y militar, se traduce a menudo en logros a nivel artístico, científico y tecnológico y, de esta forma, la relación dominio-subordinación entre dos culturas en contacto puede determinarse de manera casi inmediata (1979: 280).

No obstante, el ‘aprendizaje cultural’ de una cultura foránea por parte de la receptora no puede cuantificarse ni medirse mediante el número de préstamos o extranjerismos transferidos, puesto que no todo este aprendizaje se refleja en las voces foráneas transmitidas de la lengua base a la meta. Con todo, la cantidad de elementos transferidos sí pueden darnos una muy buena idea de la dirección de la influencia entre ambos sistemas lingüísticos. Lingüistas como Thomason y Kaufman (1988: 35)⁴² suscriben este punto de vista y enfatizan la importancia de la historia sociolingüística de las comunidades envueltas en el proceso de transferencia a la hora de describir y estudiar los procesos lingüísticos experimentados en cada región:

[L]a dirección de la transferencia, como su extensión están determinadas socialmente; como también lo están, hasta cierto punto, los rasgos que son susceptibles de ser transferidos de una lengua a otra.

No obstante, Weinreich afirma que, a pesar de la importancia de los factores extralingüísticos en el fenómeno de las interferencias, no hay que desechar lo relevante que resultan los datos puramente lingüísticos. De hecho, los factores lingüísticos han de ser la primera piedra sobre la que se sustente cualquier estudio sobre la transferencia entre dos o más sistemas. Una vez definidos los factores lingüísticos, los datos extralingüísticos nos proporcionarán luz sobre las razones por las que esta situación se da de esta manera concreta.

⁴² Citado en Conde Silvestre, 2007: 255.

Otros lingüistas, sin embargo, conciben la transferencia como un fenómeno explicable solamente a través de factores intralingüísticos. En esta clase de estudios, se hace especial hincapié en la relación entre los factores estructurales y los no estructurales responsables de este fenómeno o afectados por él:

Los factores estructurales son aquellos que provienen de las formas lingüísticas y constituyen un sistema definido, diferente para cada lengua y, en gran parte, independiente de la experiencia y el comportamiento no lingüísticos. Los factores no estructurales derivan del contacto del sistema con el mundo exterior, de la familiaridad de ciertos individuos con el sistema, y del valor simbólico que el sistema considerado como un todo es capaz de adquirir y las emociones que puede evocar (Weinreich, 1974: 25).

Un ejemplo de esta perspectiva es la expuesta por Rey-Debove (1973: 109-110)⁴³, quien sostiene que el préstamo léxico es un proceso lingüístico y semiótico. Añade Gómez Capuz que bajo esta concepción no tienen cabida factores sociolingüísticos tales como “lengua, dialecto y comunidad lingüística; prestigio de la lengua dominante, etc.” (1998: 20). Siguiendo el modelo semiótico de Rey-Debove, Gómez Capuz (Ibid.) presenta de forma gráfica el proceso del préstamo léxico:

$$L2 \rightarrow L1 \text{ para } P2 \text{ (entre } T \text{ y } T')^{44}$$

Puesto que a lo largo del proceso la palabra prestada tiene “expresión (significante) y contenido (significado)” (Ibid.), el lingüista propone refinar la fórmula incorporando los siguientes añadidos:

$$L2 \rightarrow L1 \text{ para } P2 \text{ (E+C) (entre } T \text{ y } T')^{45}$$

Por otro lado, los elementos extralingüísticos cobran vital importancia en los estudios que consideran la interferencia lingüística como un aspecto relevante en las situaciones de contacto cultural:

⁴³ Citado en Gómez Capuz, 1998: 20.

⁴⁴ Siendo *L2* la lengua modelo, *L1* la lengua receptora, *P2* la palabra tomada en préstamo, *T* el momento inicial del proceso del préstamo y *T'* el momento final del mismo.

⁴⁵ Siendo *E* la expresión y *C* el contenido.

El cambio cultural normalmente implica no solamente la adición de un elemento o de nuevos elementos a la cultura, sino también la eliminación de ciertos elementos previamente existentes y la modificación y reorganización de los demás (Linton, 1940: 469).

Esta clase de estudios guardan un paralelismo evidente con los estudios dedicados al contacto lingüístico. Mientras en los estudios de contacto cultural se hace especial hincapié en la aculturización cuando dos sociedades, lenguas y culturas entran en contacto; los estudios estructuralistas sobre el contacto lingüístico hablan de las ganancias, pérdidas y, en definitiva, cambios que sufre la lengua receptora al entrar en contacto con otro sistema lingüístico. Los estudios centrados en el contacto cultural, como bien dice Hoijer (1948: 337)⁴⁶, defienden este enfoque esgrimiendo que la lingüística es “la más antigua de las ciencias que se ocupan de la cultura”. Añade, además, que las técnicas que esta emplea han alcanzado “una objetividad y precisión mucho más grandes que las logradas por otras ciencias de la cultura”. Aunque esto no deja de ser cierto, la verdad es que solo con la combinación de los trabajos lingüísticos y antropológicos se podrá alcanzar un retrato más realista de la situación de contacto lingüístico y, por ende, cultural en el que está inmersa la sociedad actual. Recientes fenómenos mundiales, como la llamada globalización, aumentan los índices de la anteriormente mencionada aculturización, así como la transferencia de elementos lingüísticos entre unos sistemas y otros.

Además de las consideraciones aquí expuestas, Gómez Capuz (1998: 21-23) distingue dos perspectivas distintas de entender el préstamo: la concepción ancha y estrecha del préstamo. Entre los autores que podrían clasificarse bajo la primera de estas nociones están Lázaro Carreter (1968, s.v. préstamo), Thomason (2001) o Cannon (1992: 134), quienes aseguran que el préstamo puede afectar “en principio a cualquier nivel o subsistema de la lengua (fónico, morfológico, léxico-semántico sintáctico)”. Por otro lado, muchos otros lingüistas destacan el préstamo léxico por encima del resto de tipos de préstamos, “por ser más frecuente [factores cuantitativos] y aquel del que derivan los demás tipos de préstamo [factores cualitativos]”. Así, los lingüistas más afines a la concepción estrecha del préstamo afirman que este campo de estudio compete de forma clara a los lexicógrafos, postura de la cual surge la “teoría lexicologista”. Bajo esta concepción cabe destacar los estudiosos europeos, como el ya

⁴⁶ Linton (1940) y Hoijer (1948) citados en Weinreich, 1974: 26-27.

mencionado de Bloomfield (1993), que consideran el préstamo como un fenómeno cultural más que meramente lingüístico; así como numerosos estudios de carácter estructuralista, tales como el de Deroy (1956/1980: 18-21), los cuales son reacios a aceptar que los préstamos puedan afectar al sistema gramatical de las lenguas.

Lo cierto es que con la “teoría lexicologista”, adscrita a la concepción estrecha del préstamo, el término *préstamo* se convierte en sinónimo de *préstamo léxico*. Tal es así que lingüistas como Darbelnet (1983: 607)⁴⁷ defienden el estudio de esta clase de préstamos por encima del resto por “ser el más visible, el más fácil de identificar y -en fin- el más estudiado”. Otros ejemplos de lingüistas partidarios de la concepción estrecha del préstamo son los anteriormente mencionados Cerdà-Massó (1986, s.v.) y Rey-Debove (1973: 109-110).

Thomason (2001: 64-66), por otro lado, nombra algunas de las tipologías más comunes con respecto a los niveles lingüísticos que tienden a aceptar más fácilmente elementos transferidos de otras lenguas. Según sus indagaciones, la tipología más común es la que establece un orden jerárquico a este respecto, siendo las palabras los elementos más fácilmente transferibles, y las estructuras gramaticales los más difíciles (tal es así, que ciertas situaciones de contacto no llegan a experimentar cambios a este nivel). No obstante, como apunta la lingüista, este principio se cumple exactamente a la inversa cuando las transferencias están promovidas por hablantes nativos del sistema lingüístico receptor que han estudiado, o siguen haciéndolo, la lengua de origen como L2 o LE.

Otras tipologías destacables son aquellas que aseguran que los elementos transferidos proporcionan una mayor ‘naturalidad’ a la lengua receptora, así como aquellas que hacen referencia al fenómeno opuesto. Como cabe esperar, ninguna de estas dos teorías son aplicables a todas las situaciones de interferencia o transferencia, sino que dichas tipologías tendrán mayor o menor validez dependiendo de la naturaleza de la situación de contacto que estén experimentando las dos lenguas implicadas.

Se han propuesto también ‘escalas de prestabilidad’, para comprobar cuáles son las estructuras que suelen prestarse más fácilmente a ser transferidas dependiendo de diferentes grados de intensidad en el contacto. Thomason (2001: 69) muestra que, tal y como proponen numerosos lingüistas, la presunción inicial es que el vocabulario es el

⁴⁷ Bloomfield (1993), Deroy (1956/1980: 18-21), Darbelnet (1983: 607) citados en Gómez Capuz, 1998: 22-23.

primer nivel lingüístico en verse afectado en una situación de contacto entre diferentes lenguas. No obstante, la lingüista (2001: 66) señala que, además de la intensidad existente en las situaciones de contacto entre dos sistemas lingüísticos, la duración del mismo es también una variable a tener en cuenta en el estudio de las transferencias. Otro aspecto a tener en cuenta es el número de hablantes de ambas lenguas puesto que, si uno de estos idiomas cuenta con un número de hablantes sensiblemente mayor que el otro, lo más probable es que el primero consiga introducir más elementos en el segundo que a la inversa. Sin embargo, el factor más importante puede que sea el dominio socioeconómico de uno de los grupos implicados en esta situación de contacto:

Cuanto mayor dominio socioeconómico ejerza uno de los grupos, más posibilidades hay de que el grupo subordinado adopte elementos de la lengua del grupo dominante (Ibid.).

Además, este proceso puede acentuarse todavía más si se produce la situación, bastante común, de que los miembros del grupo subordinado se hagan bilingües de su lengua nativa y de la del grupo dominante.

Sin embargo, volviendo a la noción de la intensidad del contacto, este no es un concepto que pueda definirse empíricamente, sin dejar espacio a la especulación y a la teorización:

[La intensidad del contacto] es un concepto vago, y no puede hacerse mucho más preciso porque interactúa con las actitudes de los hablantes así como con factores más específicos, tales como el nivel de fluidez de los receptores y la proporción de los hablantes plenamente bilingües en la lengua fuente (Thomason, 2001: 69).

Debido a que, lógicamente, no se puede tomar prestado lo que no se conoce, los hablantes que toman prestadas estructuras de la lengua fuente por primera vez deben tener al menos unos mínimos conocimientos de ese sistema lingüístico. Por esta razón, en los niveles de contacto menos intensos solemos encontrar transferencias léxicas en lugar de estructurales. Por otro lado, en los niveles más altos de intensidad, este tipo de predicciones son más complejas al entrar en juego diversos factores, siendo uno de los más importantes las actitudes lingüísticas de los hablantes para con la lengua fuente. La razón por la que algunas lenguas en contacto se mantienen mientras otras terminan contrayéndose hasta desaparecer es, cuanto menos, compleja. Como afirma Brudner y

White, “puede que el destino de una lengua esté determinado por cómo la gente actúa, piensa y siente con respecto a ella” (1979: 51)⁴⁸. De hecho, suele darse por sentado que las actitudes “juegan un papel muy importante a la hora de determinar nuestro comportamiento [... Las actitudes] afectan nuestros juicios y percepciones de otros; influyen en nuestra velocidad y eficiencia del aprendizaje; ayudan a determinar los grupos a los que nos asociamos” (Lambert and Lambert, 1973: 77)⁴⁹. No obstante, puesto que no todos los hablantes tienen las mismas actitudes ni las expresamos o sentimos con la misma intensidad, es realmente complicado medir de forma empírica esta variable.

Regresando al sistema clasificatorio ideado por Thomason, la lingüista añade que, al igual que ocurre con todas las tipologías, escalas y generalizaciones, “la predicción de ‘las palabras primero’ no se da en todas las situaciones de préstamo, ya que en algunas culturas se considera inapropiado el préstamo de palabras de otras lenguas, aunque puedan adoptarse algunas características estructurales (quizás de forma inconsciente)” (2001: 69).

Por otra parte, Filipović (1996: 38-39) afirma que la intensidad del contacto entre dos lenguas permite hacer una distinción entre las transferencias directas y las indirectas:

- **Transferencia directa:** se da cuando dos lenguas han establecido lazos de diverso carácter (geográfico, cultural, sociológico, político, comercial, etc.), que las innovaciones o divergencias entre las dos culturas tienden a nombrarse con la forma de la lengua donante, aunque estas terminen por adaptarse al idioma receptor.
- **Transferencia indirecta:** se da cuando dos lenguas no entran en contacto de forma directa, sino a través de los medios de comunicación o de información e, incluso, gracias a lenguas intermediarias. De hecho, numerosas transferencias originarias del inglés que han llegado al español peninsular han podido llevarse a cabo gracias al papel mediador que ha jugado la lengua francesa, como son el caso de *túnel* o *confort*.

⁴⁸ Los fragmentos reproducidos de Thomason (2001) y Brudner y White (1979) son traducciones propias del autor de la presente obra.

⁴⁹ Citado en Brudner y White, 1979: 51.

Como podemos comprobar, el fenómeno del préstamo no puede considerarse como algo puramente intralingüístico, sino que hay que tomar en consideración diversos factores de naturaleza social y cultural. No obstante, esto no significa que debamos subestimar los factores lingüísticos, ya que parece ser que las estructuras lingüísticas más ‘abiertas’ son más permisivas a la hora de aceptar nuevos elementos, entre los que se incluyen – claro está – elementos tomados de otras lenguas. En referencia con el nivel léxico, el ‘vocabulario no-básico’ – el menos expuesto al uso privado y rutinario de la lengua – tiende a aceptar más fácilmente elementos foráneos. Thomason (2001:69) muestra que esto ocurre “puesto que en la mayoría de las lenguas puede insertarse un nuevo nombre (por ejemplo), o incluso un verbo, directamente en construcciones previamente existentes”.

Para comprender mejor la tipología propuesta por la lingüista (2001: 70-71), a continuación presentamos una versión simplificada de su escala de prestabilidad:

- 1) **Contacto casual** (los receptores no tienen por qué tener fluidez en la lengua fuente): solo se transfiere vocabulario no-básico.
 - a. **Léxico**: Solo palabras de contenido, principalmente nombres, verbos, adjetivos y adverbios.
 - b. **Estructura**: Ninguna
- 2) **Contacto ligeramente más intenso** (los receptores, aunque pueden ser minoría, deben tener una cierta fluidez en la lengua receptora):
 - a. **Léxico**: Palabras de contenido y de función en ‘vocabulario no-básico’.
 - b. **Estructura**: Escasa, quizás algunos aspectos fonológicos en los extranjerismos.
- 3) **Contacto más intenso** (mayor número de bilingües, así como aspectos sociales y actitudinales que favorezcan el proceso de transferencia)
 - a. **Léxico**: Se transfieren más palabras de función.
 - b. **Estructura**: Más numerosos, aunque sin causar cambios significativos en la lengua receptora.
- 4) **Contacto intenso** (bilingüismo altamente extendido entre los hablantes de la lengua meta, así como diversos factores sociales favoreciendo y fomentando el uso y entrada de elementos transferidos):
 - a. **Léxico**: Índices de transferencias muy elevados.

- b. **Estructura:** Todos los niveles lingüísticos pueden verse afectados por la transferencia de elementos foráneos y sufrir cambios significativos debido a este proceso.

Winford (2003: 30-31)⁵⁰ define el contacto casual como “el contacto marginal con otras lenguas”, y añade que “[e]ste contacto puede deberse al viaje, a la exploración, o conquista, o puede deberse a la exposición de la lengua donante en los medios de comunicación, a la enseñanza de lenguas extranjeras, etc. [...] Normalmente, en estas situaciones, la comunidad lingüística receptora no alcanza el bilingüismo en la lengua foránea, aunque puede que algunos de sus miembros sí lo haga”. Tal es el caso de las transferencias entre la lengua inglesa y el español peninsular, puesto que la mayoría de los términos transferidos nos llegan presumiblemente a través de los instrumentos de ocio y medios de comunicación (cada vez más internacionalizados, gracias principalmente a Internet), a la enseñanza obligatoria del inglés en la mayoría de los centros de educación primaria y secundaria y a la creciente tecnificación de la sociedad. A pesar de que a este tipo de contacto se le llame “casual” o “distante”, Winford (2003: 31) señala que en ocasiones los principales medios de comunicación “han facilitado la expansión de vocabulario del inglés (americano) en particular a muchas otras lenguas. En algunos casos, esa influencia ha sido fuerte y dominante, incluso cuando el contacto es supuestamente ‘distante’”.

En relación con el aspecto puramente intralingüístico del fenómeno de la transferencia léxica, el lingüista (2003: 51) asevera que “hay limitaciones estructurales (lingüísticas) que condicionan el grado y tipo del préstamo léxico”. Lingüistas como Muysken (1981) o Haugen (1950) proponen la llamada “jerarquía de prestabilidad” y apuntan que las palabras con contenido (‘content words’) son más fácilmente transferibles que las funcionales (‘function words’). Winford (2003: 51) nos presenta la siguiente escala para mostrarnos la mencionada “jerarquía de prestabilidad”:

nombres > adjetivos > verbos > preposiciones > conjunciones
coordinantes > cuantificadores > determinantes > pronombres libres >
pronombres clíticos > conjunciones subordinadas

⁵⁰ Los fragmentos reproducidos de Winford (2003) son traducciones propias del autor de esta tesis doctoral.

Winford (Ibid.) aporta varias razones por las que los nombres y los adjetivos son los elementos que más fácilmente se transfieren de un sistema lingüístico a otro:

[Los nombres y los adjetivos] forman subsistemas gramaticales menos rígidos y cerrados que los morfemas funcionales. Además, ocurren con frecuencia en contextos donde pueden aislarse y extraerse como préstamos. Al mismo tiempo, la naturaleza abierta de estas categorías en la lengua receptiva las hace más receptiva a nuevas adiciones.

Como podemos ver, las causas de que los sustantivos y los adjetivos sean las categorías más transferidas se encuentran tanto en la lengua donante como en la receptora.

No obstante, como bien reconoce Thomason, las escalas no son más que una mera generalización y tratan más de probabilidades que de tipologías que puedan aplicarse a todas y cada una de las situaciones de contacto. Así, mientras sí que parece cumplirse la predicción de que si en una situación de contacto se han transferido numerosas palabras básicas, también lo habrán hecho un número mayor de términos más especializados ('no-básicos'); no puede hacerse una predicción igual de fiable con respecto a la adaptación fonológica de los elementos transferidos por parte de la lengua meta en situaciones de contacto intenso.

En nuestra opinión, la situación actual del español con la lengua y cultura inglesas se encontraría en algún punto entre el primer y el segundo nivel ya que, aunque las voces transferidas son palabras de contenido, lo cierto es que los principales promotores de anglicismos y préstamos (académicos, científicos, profesionales de los medios de comunicación y traductores) tienen cierto conocimiento de la lengua inglesa. Por otro lado, ciertas estructuras del español peninsular se han visto influidas por el inglés, tales como el aumento insólito de gerundios en nuestros discursos escritos y hablados como o la adopción de fonemas no existentes en la lengua española para pronunciar ciertas palabras inglesas que no han terminado de adaptarse a los patrones de la lengua meta.

En último lugar, la situación objeto de nuestro estudio también comparte elementos de la tercera fase de la escala descrita anteriormente. Por un lado, la influencia del inglés ha ocasionado la proliferación del morfema final *-al* (*educacional*)

e -ing (*edredoning*) para formar falsos préstamos⁵¹, ya sea con intenciones meramente prácticas, esnobistas, humorísticas⁵² o de cualquier otra índole. Por otro lado, cabe destacar también ciertos elementos sociales y actitudinales, relacionados sobre todo con un posible sentimiento de inferioridad con respecto a la lengua y cultura anglosajonas, que podrían estar favoreciendo la aceptación de estos elementos foráneos. De este modo, los diversos grados de esta escala deben interpretarse más bien como un camino que va cambiando de forma gradual, en lugar de como una tipología con fronteras rígidas y sólidas entre sus distintos niveles.

Thomason (2001: 71) comenta igualmente la importancia de la distancia tipológica entre las lenguas implicadas, y argumenta que “las lenguas que son tipológicamente muy distintas suelen seguir la escala de prestabilidad a rajatabla, mientras que las lenguas que son tipológicamente muy similares no suelen seguirla por completo”.

Por otro lado, en esta escala se hace referencia en numerosas ocasiones a vocabulario básico y no-básico. No obstante, cabe aclarar que esta distinción está desarrollada artificialmente por motivos prácticos, ya que en un ingente número de ocasiones no puede diferenciarse de un modo objetivo si una palabra pertenece a uno u otro grupo.

Además de la controversia existente sobre qué niveles lingüísticos pueden verse afectados por las transferencias entre dos o más lenguas, hay también cierta polémica sobre la posible procedencia de dichos elementos supuestamente foráneos. De hecho, ciertos lingüistas defienden la posibilidad de que estas puedan ocurrir incluso “entre dos dialectos de una misma lengua histórica, o entre una lengua especial y la lengua común” (Gómez Capuz, 1998: 24). Así, el lingüista considera que también han de ser clasificadas bajo la categoría ‘concepción estrecha del préstamo’ aquellas teorías que defienden que las transferencias solo pueden tener lugar entre dos lenguas históricas⁵³

⁵¹ Vid infra, §III.2.4.b.

⁵² Ejemplo de este fenómeno en El Informal: <http://youtu.be/9TcVxx-Ckuc>

⁵³ A este respecto, proponemos la definición de lenguas históricas dada por Gómez Capuz (1998: 24), la cual está basada a su vez en la descripción de Coseriu (1981: 5-6): “lenguas cuyos límites se hallan históricamente establecidos y son reconocidas como tales por los propios hablantes y por los hablantes de otras lenguas históricas. La lengua histórica se identifica con las principales lenguas europeas de cultura y constituye un diasistema que comprende todas las variedades diatópicas (dialectos), diastráticas (niveles

“claramente diferenciadas” (Ibid.); mientras que aquellos estudios que entienden que el préstamo puede ocurrir entre variedades de una misma lengua deben clasificarse como ‘concepción amplia del préstamo’. Aunque Bloomfield (1933: 476-695) define los préstamos llevados a cabo entre diferentes variedades o registros de una misma lengua histórica como préstamos dialectales, preferimos los términos *interferencias/transferencias internas* o *préstamos internos* propuestos por Lehmann (1962/1969: 285)⁵⁴. Dicho fenómeno está dividido en varios subtipos, entre los que se encuentran el préstamo idiolectal, el préstamo diatópico, el préstamo diatócnico y el préstamo social.

No obstante, en nuestra opinión, si damos la concepción de Lehmann como válida, el préstamo o anglicismo externo tan solo tendría razón de ser en el idiolecto del individuo o primeros individuos que emplean el término foráneo por ser una voz neológica o, simplemente, por realizar una mala traducción de un texto/discurso desarrollado en otra lengua. Así, no hay que desdeñar en ningún momento el relevante papel que juegan los traductores y hablantes bilingües en la transmisión de elementos foráneos a otra lengua.⁵⁵ Posteriormente, este anglicismo o préstamo comenzará a transmitirse poco a poco a otros hablantes de la misma lengua histórica, pertenecientes al mismo sector especializado o registro en el que se encontraba dicho texto/discurso originalmente. La presencia de dicho préstamo o anglicismo puede llegar a consolidarse en ese registro, facilitando así la transferencia a otros de carácter especializados o, a posteriori, a lo que proponemos denominar el ‘nivel semitécnico’ de la lengua. Entendemos por anglicismos y préstamos léxicos semitécnicos aquellos términos que están al alcance del hablante medio únicamente si este muestra cierto interés por los contextos en los que estos tienden a integrarse, sin llegar a la tecnificación y especificidad propias de los usuarios habituales de los tecnolectos a los que estas voces

de lengua o sociolectos) y diafásicas (estilos de habla o registros) de cada una de estas lenguas nacionales”.

⁵⁴ Bloomfield (1933: 476-695) y Lehmann (1962/1969: 285) citados en Gómez Capuz, 1998: 24.

⁵⁵ A este respecto, Rodríguez Medina (2002: 74-75) lamenta el hecho de que “a través de la traducción de obras escritas [en inglés ...] (sobre todo cuando no se lleva a cabo bien), se haya propiciado –y se continúe propiciando– la penetración y posterior adopción de anglicismos [...] Entre las causas principales de este hecho, destaca el intrusismo profesional y, unido a este, la escasa formación en lingüística y teoría y práctica de la traducción de muchos de los que realizan estas tareas, lo que favorece, sobre todo, la filtración de los llamados *falsos amigos* o anglicismos semánticos [...] y de los anglicismos sintácticos”.

realmente pertenecen. En otras palabras, debido a la creciente tecnificación de la sociedad actual, el hablante medio tiene una facilidad nunca vista para acceder a discursos técnicos o especializados, por lo que la transferencia de préstamos o anglicismos del registro técnico al habla común es mucho más rápida que antaño. En resumen, y desde un punto de vista absolutamente estricto, solo podemos hablar de anglicismos y préstamos externos en el nivel idiolectal del primer traductor (o traductores) que importaron estos términos directamente desde la lengua donante. El resto del proceso está conducido por las estructuras y niveles internos de la lengua receptora, por lo que son préstamos o anglicismos internos propiamente dichos.

Algunos estudios con una inclinación similar a la nuestra son los llevados a cabo por Hockett (1953/1974: 378-386) y Coseriu (1973: 68-110)⁵⁶. El estructuralista Hockett asegura que todo préstamo tiene su comienzo en el nivel idiolectal de un individuo que, por distintas razones, decide emplearlo en un discurso escrito o hablado en la lengua receptora (muy posiblemente, su lengua nativa). El siguiente paso es la transmisión o no de este préstamo a otros hablantes. No obstante, siguiendo la terminología del presente trabajo, hablamos en esta fase de extranjerismos (o, para ser más específicos, de anglicismos) más que de préstamos, debido a la escasa o nula adaptación formal a los patrones de la lengua receptora. Posteriores estudios se reafirman en las creencias de Hockett, como el de Coseriu (1973: 68-110), el cual incluye dentro de la categoría del cambio lingüístico la incorporación de los préstamos al sistema léxico de una lengua. Así, para ambos autores la innovación surge en el nivel idiolectal, es decir en la *parole*, para luego poder ser transmitida y aceptada por una comunidad de habla, o sea la *langue*. De hecho, tal y como muestra Thomason (2001: 68), la introducción de elementos foráneos en una lengua pueden ser efímeras, o pueden convertirse en una parte permanente de nuestra lengua. A este respecto, Thomason (Ibid.) añade:

[L]a única diferencia entre las importaciones temporales y permanentes es social, no estrictamente lingüística: una vez que un rasgo característico ocurre una vez en la versión de alguien [de cualquier lengua], aunque solo sea una vez, puede convertirse, y lo hará, en préstamo si se vuelve frecuente y si otros hablantes también lo usan.

⁵⁶ Citado en Gómez Capuz, 1998: 44.

En relación con nuestro objeto de estudio, se nos antoja necesario precisar que - a pesar de la masiva afluencia de anglicismos que son transferidos al español peninsular, así como a las demás lenguas mayoritarias a nivel mundial - la tendencia es que dichas voces desaparezcan con la misma rapidez con la que se propagaron o que acaben siendo sustituidas por palabras nativas previamente existentes, de nuevo cuño e, incluso, por otra transferencia léxica, en caso de que la realidad a la que se refieren siga existiendo.

Görlach (2002: 4) expone acertadamente este comportamiento de las transferencias léxicas transferidas desde el inglés:

Los anglicismos no suelen formar parte del vocabulario “central”, por lo que están abiertos tanto a convertirse en importaciones rápidas (debido al atractivo como novedad o como moda de los conceptos y palabras) como a que se pierdan rápidamente (ya que las cosas que designaban han quedado fuera de uso o se ha reemplazado los términos por otras más modernas y atractivas).

Rodríguez González (2002: 148-149)⁵⁷ añade:

Es difícil prever una disminución de anglicismos. En la lengua periodística en particular, muchos de ellos surgirán y desaparecerán, pero solo una fracción relativamente pequeña pasará a formar parte de la lengua general [...] Se espera que la cantidad de anglicismos siga creciendo [...] especialmente en la lengua escrita, mientras que en la hablada se espera que se mantenga más estable y se resista más a cambiar debido a su registro más bajo [en comparación con los usados en los discursos escritos], su estilo más natural, y una cierta resistencia de muchos hablantes a usar un léxico que parece ajeno a nuestro sistema lingüístico y, por consiguiente, se antoja diferente [a las palabras consideradas nativas, aunque muchas de ellas fueron extranjerismos en su día] y difíciles de integrar.

Pero, ¿podemos asegurar que esto es así? En nuestra humilde opinión, este juicio es algo precipitado ya que esos jóvenes que ahora están exponiéndose a un flujo constante de extranjerismos y préstamos dejarán de serlo algún día, y habrán integrado muchas de estas transferencias léxica en el idiolecto que emplean en su día a día. Estos

⁵⁷ Los fragmentos citados de Görlach (2002) y Rodríguez González (2002) son traducciones propias del autor de la presente obra.

nuevos hablantes ‘maduros’ o ‘mayores’ se unirán a una juventud que, muy presumiblemente, seguirá estando en contacto con anglicismos de diversa índole y que continuará usando una nueva e incipiente forma de comunicarse que está difuminando las barreras entre la lengua escrita y la hablada: la lengua usada en Internet. Por esta razón, creemos que es muy probable que la división en lo concerniente al uso de transferencias léxicas entre lengua escrita y lengua hablada será cada vez más difusa, menos acusada, y que la diferencia real residirá entre la lengua cotidiana (cada vez más tecnificada) y la lengua literaria, claramente de carácter melancólico y purista.

Por otro lado, en relación con las diferencias de las interferencias o transferencias en la *parole* y en la *langue*, Weinreich (1974: 37) afirma lo siguiente: “[e]n el habla, las interferencias son como la arena que se lleva un riachuelo; en la lengua, son como la arena que se deposita en el fondo de un lago”. Así, de acuerdo con el lingüista, mientras que en el habla las interferencias (en nuestro estudio, los anglicismos y préstamos léxicos) se suceden por el conocimiento que el hablante bilingüe tiene de ambos sistemas lingüísticos; en la lengua, algunas de estas transferencias se establecen en el sistema, y pasan al idiolecto de otros hablantes que no tienen por qué ser necesariamente bilingües:

Ya no depende del bilingüismo [...] entonces ese elemento prestado puede ser considerado, desde el punto de vista descriptivo, como un elemento que se ha convertido en parte de la LENGUA X (1974: 37-38).

Otras diferencias a la hora de analizar lingüísticamente las transferencias a ambos niveles son que, por un lado, en las transferencias ocurridas en la *parole* cobran especial relevancia “los factores de percepción del otro idioma y la motivación del préstamo” (1974: 39) por parte de los hablantes; mientras que a la hora de estudiar dichos fenómenos en la *langue*, el énfasis recae en los índices de integración de los elementos foráneos en términos fonológicos, gramáticos, semánticos y estilísticos.

Por otro lado, debemos tener en cuenta la distinción descrita por Conde Silvestre (2007:244): la existente entre los “préstamos en el habla” (esporádicos o espontáneos), introducidos por hablantes bilingües que no consiguen en ciertos momentos mantener separadas las dos lenguas de las que poseen cierta competencia lingüística, y los “préstamos en la lengua”, establecidos en la lengua meta tras su repetición continuada por parte de los hablantes bilingües, transmitiéndose incluso a la población monolingüe.

Por último, debemos mencionar la observación de Darbelnet (1983: 606)⁵⁸, quien defiende que no hay diferencias funcionales entre los préstamos y anglicismos internos y los externos, algo con lo que estamos completamente de acuerdo, pues ambas clases de transferencias léxicas “rellena[n] una laguna léxica o conf[ieren] color local al enunciado” (Gómez Capuz, 1998: 25).

II.2. Préstamos y extranjerismos: Diferencias y similitudes

A finales del siglo XIX, la lingüística alemana creó la dicotomía *Lehnwort/Fremdwort*, la cual podría traducirse al español como la dicotomía préstamo/extranjerismo. Para los creadores de esta dicotomía, así como para otros lingüistas más modernos como Carstensen y Galinsky (1967: 20), el principal criterio para distinguir el *Lehnwort* del *Fremdwort* es el grado de asimilación (fónica y gráfica) de estas palabras en el sistema lingüístico receptor. Por otro lado, para lingüistas como Funke (1914) el criterio principal era la adopción o no del sistema flexivo de la lengua meta por parte del elemento prestado. Sin embargo, otros lingüistas como Gneuss (1955) o Zindler (1959: 10)⁵⁹ resaltan la importancia para hacer tal distinción de la “conciencia lingüística” (“Sprachgefühl”) por parte de los hablantes nativos de la lengua receptora de que la palabra en cuestión tiene un origen foráneo.

Dentro de la lingüística hispánica cabe destacar a Seco (1977: 197)⁶⁰, quien emplea factores formales para distinguir los préstamos de los extranjerismos. Además, propone un término para abarcar ambos: la importación. En palabras del lingüista:

Atendiendo al grado de su incorporación, y desde un punto de vista sincrónico, hay que distinguir entre las voces extranjeras que el idioma ha asimilado totalmente a su sistema [...] que son los *préstamos* propiamente dichos, y las palabras que en su grafía, o en su pronunciación [...] acusan en los hablantes una conciencia de que emplean una palabra extranjera [...]: son los extranjerismos.

⁵⁸ Citado en Gómez Capuz, 1998: 25.

⁵⁹ Carstensen y Galinsky (1967: 20), Funke (1914), Gneuss (1955) y Zindler (1959: 10) citados en Gómez Capuz, 1998: 33.

⁶⁰ Citado en Gómez Capuz, 1998: 35.

De igual modo, Gómez Capuz (1998: 36) define los extranjerismos como “palabras que los hablantes de la lengua receptora reciben como extraña, bien por su aspecto formal, bien por su uso escaso o restringido”.

Nuestra definición de los préstamos y extranjerismos coincide a grandes rasgos con las de Seco y Gómez Capuz. No obstante, preferimos emplear el término genérico *transferencia*, a los de *interferencia* (propuesto por Weinreich, 1974: 17) o *importación* (Seco, 1977: 197). Nuestro punto de vista, por tanto, armoniza con el de Medina López, quien reconoce que “[a]lgunos autores prefieren el empleo del término **transferencia** por considerar que el de **interferencia** (Weinreich, 1968:1) tiene connotaciones más negativas, pues de alguna manera ‘interferencia’ supone el mal uso del bilingüismo, lo que acarrea para las lenguas un estado de ‘deterioro’ y ‘contaminación’” (1997: 14). Precisamente, esta concepción de las interferencias o transferencias como agentes contaminantes de la lengua receptora es la postura mantenida por los ya citados ‘defensores de la lengua’. De este modo, entendemos las transferencias como el término genérico en el que se encuentran fenómenos más específicos como los extranjerismos (elementos foráneos no adaptados a los patrones recurrentes de la lengua receptora ni aceptados por esta) o préstamos (elementos procedentes de otro sistema lingüístico acomodados a los diversos subsistemas de la lengua meta).

II.3. Transferencia como término genérico

Desde la creación de la sociolingüística, el contacto entre diferentes lenguas ha ocupado una parte importante de esta ciencia reciente. Los términos que describen este fenómeno, *contacto de lenguas* o *lenguas en contacto*, han recibido diversas definiciones a lo largo del tiempo:

Dentro del campo de la lingüística [...] el término ‘lingüística de contacto’ se usa en la actualidad en un sentido amplio para referirse tanto al proceso como al resultado de cualquier situación en la que dos o más lenguas estén en contacto (Romaine, 2003: 513)⁶¹.

⁶¹ El fragmento reproducido de Romaine (2003) es una traducción propia del autor de la presente tesis doctoral.

Según Silva-Corvalán (1989: 170)⁶², las condiciones para que pueda considerarse que dos lenguas están en contacto son las siguientes:

Decimos que dos o más lenguas están en contacto cuando son usadas por los mismos individuos, es decir, cuando existe una situación de bilingüismo (o multilingüismo) en la que los hablantes bilingües constituyen el locus de contacto.

Cuando se produce esta situación de contacto lingüístico durante un periodo lo suficientemente largo, lo natural es queden huellas o secuelas en al menos uno de los idiomas implicados, lo que provoca una serie de cambios en su fisonomía. Estos cambios lingüísticos pueden ser de diversa naturaleza y valerse de diferentes mecanismos para desarrollarse. Entre los mecanismos descritos por Thomason (2001: 129 – 156), destacamos tres de ellos:

- El cambio lingüístico puede producirse por el contacto, ya sea pasivo o activo, de un hablante con una lengua distinta a su lengua nativa.
- El contacto entre dos comunidades de habla, ya sean bilingües o no, puede ocasionar que los sistemas lingüísticos converjan (para que los hablantes puedan interactuar y comunicarse. Esta aproximación puede producir la transferencia de ciertos elementos lingüísticos de una de las lenguas a la otra.
- Puede que algunos hablantes decidan, por diversas razones, incorporar a su idiolecto o sociolecto elementos provenientes de una lengua foránea.

Como muestra Conde Silvestre (2007: 241), estos mecanismos pueden ser los causantes de tres fenómenos básicos: la convergencia, la transferencia y el cambio de código.

En relación con el primero, Conde Silvestre (Ibid.) concibe la convergencia como “la influencia recíproca de dos lenguas en contacto, de manera que sus respectivos subsistemas cambian para aproximarse”. Claramente, este no es el caso de la relación existente entre el inglés y el español ya que, mientras que el español está aproximándose cada vez de forma más evidente al inglés, la lengua inglesa ha mostrado signos mucho más tímidos y esporádicos de esta acomodación o convergencia. Por esta razón, el principal fenómeno que nos ocupa en este estudio es el conocido como transferencia (el

⁶² Citado en Medina López, 1997: 13.

cual responde a nombres tales como *préstamo*, *interferencia*, junto a otros muchos términos).

En palabras del lingüista, (2007: 243), la “transferencia se refiere, en general, a las influencias que una lengua ejerce sobre otra(s) y [...] supone la reducción o nivelación de las diferencias existentes entre lenguas e contacto”. Como ya hemos dicho anteriormente, este término puede emplearse como genérico para dar cuenta de diversos fenómenos, tales como los préstamos y calcos, y evitar así las connotaciones negativas que pueden tener palabras como *interferencia*. No obstante, el término *interferencia* sigue empleándose en los estudios actuales, siendo contrastado con el de préstamo:

[E]ntendiendo las primeras como resultado de la incidencia de unidades o modos de funcionamiento procedentes de otros sistemas en los ámbitos más estructurados de la lengua receptora – fonológico y morfosintáctico – de manera que pueden suponer el reajuste o la reestructuración del sistema adoptante, y los segundos como efectos de la transferencia en los niveles menos estrictamente estructurados de la lengua, fundamentalmente unidades léxicas (Ibid.).

Así, preferimos emplear el término genérico *transferencia* para hablar de anglicismos y préstamos, que los propuestos por otros lingüistas (por ejemplo, Seco y su “importación”). No obstante, a pesar de que su similitud con la terminología de Weinreich (1974) es más que evidente, el sentido con el que empleamos esta noción difiere de la “interferencia” descrita por el lingüista pues, mientras este se centró en el estudio de los hablantes bilingües de forma casi exclusiva, nosotros nos centraremos tanto en los hablantes bilingües de español e inglés como en los hablantes monolingües de español, tengan estos o no cierta competencia en inglés como LE.

Para Weinreich, el énfasis en el contacto de lenguas pasa directamente a los hablantes bilingües. El lingüista argumenta que “dos o más lenguas están en *contacto* si son usadas alternativamente por las mismas personas” (1974: 17). Esta alternancia en las lenguas es conocida como bilingüismo y puede derivar en situaciones de alternancia de código, fenómeno que se da cuando un mismo hablante emplea elementos de dos o más lenguas en una misma conversación. Aclara Thomason (2001: 132) que cuando hablamos de ‘la misma conversación’ esto “significa que todos los participantes también hablan, o al menos entienden, ambos (o todos) las lenguas”. Esto puede ocurrir si se usa un solo idioma en una frase para cambiar a otro en la siguiente (alternancia de

código), o bien cuando se cambia a otra lengua dentro de la misma frase (mezcla de códigos). No obstante, la lingüista prefiere emplear el término genérico “alternancia de código” para referirse a ambas situaciones.

De acuerdo con Thomason (Ibis), es posible que la alternancia de códigos guarde una extraña relación con las interferencias o transferencias entre dos idiomas. Mientras que algunos lingüistas defienden que no existe relación alguna entre estos dos fenómenos, otros aseguran que la alternancia de códigos es la única manera por la que pueden adoptarse morfemas procedentes de un sistema lingüístico foráneo en la lengua receptora. Una vez más, debemos decir que estos dos extremos (como suele ocurrir) no pueden aplicarse a todos y cada uno de los casos de cambio lingüístico debido al contacto de lenguas.

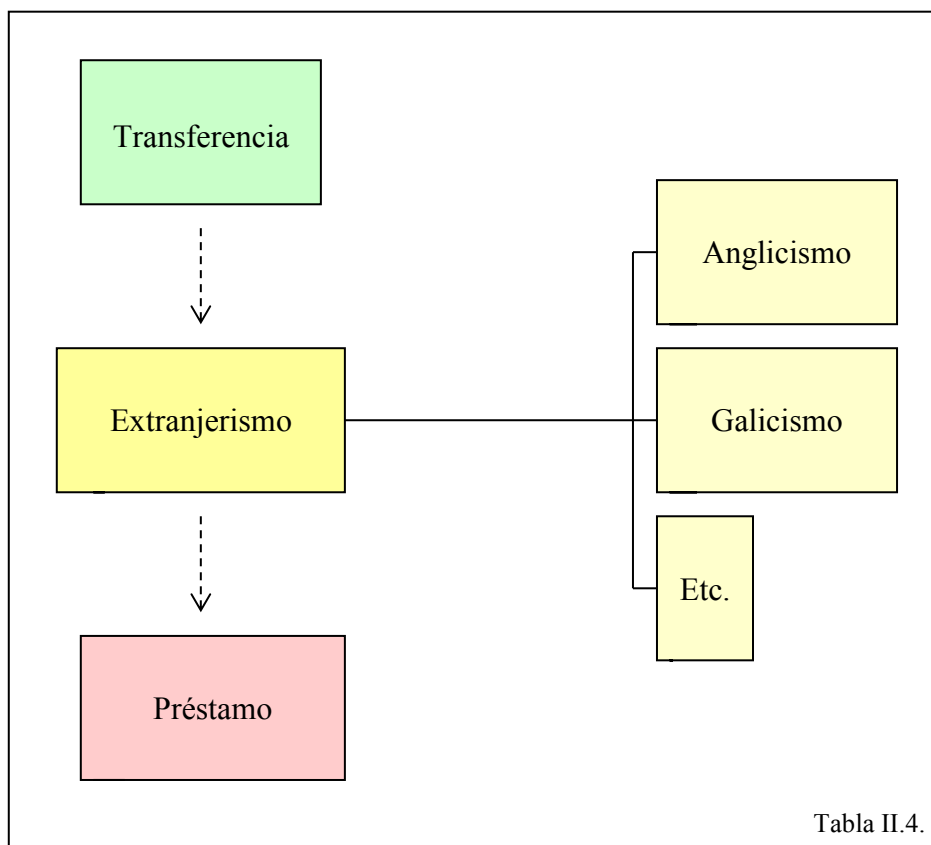
Heath (1989)⁶³ demuestra que los elementos que más suelen verse afectados por la alternancia de códigos son nombres y marcadores discursivos, precisamente dos de los elementos que se transfieren con más frecuencia. En tales casos, es realmente complicado hacer una distinción entre la alternancia de códigos y un elemento transferido de otra lengua. Como bien dice Thomason (2001: 133), si un elemento foráneo aparece en numerosas ocasiones en el discurso de un bilingüe al hacer la alternancia de códigos “y si los hablantes monolingües de la lengua lo han adoptado de los hablantes bilingües, seguramente debe asumirse que se ha convertido en un préstamo”.

II.4. El orden jerárquico de las transferencias

Para concluir, siguiendo nuestra propia perspectiva, el orden jerárquico de los tres términos presentados en este capítulo (transferencia, extranjerismos y préstamos) puede describirse, de forma gráfica y sencilla, de la manera presentada en la siguiente tabla.

Bajo nuestra percepción, la transferencia actúa como término genérico, el cual abarca, entre otros fenómenos, los extranjerismos y los préstamos léxicos. Los **extranjerismos léxicos** son aquellas incorporaciones al vocabulario de una lengua que no han sido adaptados ya sea en su forma gráfica o sonora a la lengua meta, o que despierta en los hablantes nativos la conciencia lingüística de encontrarse ante un

⁶³ Citado en Thomason, 2001: 132-133.



elemento ajeno a su lengua y cultura. Dentro de los extranjerismos nos encontramos con anglicismos, galicismos, latinismos, etc.; términos que nos indican la lengua de origen de estas transferencias. Por último, los **préstamos léxicos** están formados por aquellos extranjerismos que ya han sido asimilados en su forma y sonido por la lengua receptora, lo que despierta en el hablante medio la sensación de encontrarse con una palabra patrimonial de su lengua nativa.

Capítulo III

Tipos de anglicismos y préstamos

Después de definir numerosos fenómenos derivados de las lenguas en contacto, con especial atención a las transferencias, nos disponemos a especificar la taxonomía del principal objeto de estudio del presente proyecto: las transferencias léxicas. No obstante, debemos aclarar que no existe una clasificación consensuada por parte de todos los investigadores de esta materia, sino que se han propuesto numerosas terminologías para definir estos fenómenos.

En el presente capítulo mostraremos las tipologías más relevantes y aclararemos cuál es el modelo que hemos empleado para clasificar los distintos tipos de transferencias léxicas, así como las razones que nos han llevado a esta decisión.

III.1. Las transferencias y su tipología

En primer lugar, queremos mostrar la definición del anglicismo de Pratt (1980: 115-116), quien afirma que es “un elemento lingüístico, o grupo de los mismos, que se emplea en el castellano peninsular contemporáneo y que tiene como étimo inmediato un modelo inglés”; así, según su modelo, podríamos considerar como anglicismo “toda forma identificable como inglesa”. Esto implicaría que tanto los extranjerismos como los préstamos provenientes del inglés, al igual que los falsos préstamos⁶⁴ que el hablante

⁶⁴ Un ejemplo claro de falso préstamo es *footing*, término generado en el francés (a partir, eso sí, de morfemas ingleses) y transmitido al español a través de dicha lengua. Vid infra, páginas 106-107.

medio identifique como ingleses, estarían clasificados bajo la categoría ‘anglicismo’. Sin embargo, el lingüista añade que es imprescindible que un término transferido registre un uso mínimo en el español peninsular, así como poder ser identificado o categorizado mediante criterios lingüísticos o extralingüísticos, para que pueda ser considerado un anglicismo.

Al igual que la definición misma de las transferencias no está libre de polémica entre los diferentes estudiosos de este fenómeno, no podemos negar que existe un debate similar a la hora de hacer las distinciones entre los distintos tipos de extranjerismos y préstamos. Es por ello, y dada la similitud existente con la terminología empleada por nosotros, que resolvimos seguir principalmente la taxonomía propuesta por Pratt (1980) y Gómez Capuz (1998)(2000).

No obstante, dado que el presente trabajo de investigación se centra en las transferencias léxicas, nos gustaría exponer muy brevemente diversas tipologías que muestran la riqueza teórica de este objeto de estudio. En primer lugar, podemos observar la clasificación propuesta por Picone (1996: 4-7)⁶⁵, quien distingue siete clases diferentes de transferencias:

- **Integrales:** Voces transferidas sin haber sufrido adaptaciones perceptibles a los patrones de la lengua meta. Ej: *scanner*, *weekend*.
- **Semánticos:** Palabras nativas alteradas semánticamente por contar con una forma o estructura similar a la de otro término foráneo. Ej.: Uso de *eventualmente* con un significado similar a *finalmente*, debido a la influencia de la voz inglesa *eventually*.
- **Estructurales o calcos:** Traducción literal de palabras compuestas o estructuras de la lengua extranjera. Ej.: ing. *skyscraper*, esp. *rascacielos*.
- **Pseudoanglicismos:** Términos creados mediante morfemas y lexemas ajenos a la lengua meta, sin que exista dicha construcción en el idioma modelo. Ej.: *footing* (pseudoanglicismo de origen francés), *parking*.
- **Neologismos híbridos:** Creaciones formadas por mezclas de morfemas y lexemas de ambos sistemas lingüísticos. Ej.: *edredoning*, *puenting*.
- **Préstamos gráficos:** Uso de las normas de puntuación, posición de letras mayúsculas y otros elementos de carácter notativo por la influencia de una

⁶⁵ Citado en Ben-Rafael, 2008: 46-47.

lengua foránea. Ej.: ‘Transferencias Léxicas del Inglés en el Español Peninsular’, ‘31 de Mayo de 1985’⁶⁶.

- **Préstamos fonológicos:** Uso de fonemas ajenos a dicho sistema en la lengua receptora. Ej.: Uso del fonema /ʃ/ en voces tales como *show*.

Walter (2000: 54)⁶⁷, por otro lado, distingue entre:

- Palabras inglesas con escasos cambios en su forma y significado. Ej.: *penalti*.
- Nuevas derivaciones debido a la influencia de morfemas foráneos. Ej.: El doblete *educativo/educacional*, por influencia de ing. *educational*.
- Términos con el sufijo –ing. Ej.: *lifting*, *sparring*.
- Palabras con nuevos significados. Ej.: *eventualmente* como sinónimo de *finalmente*.
- Traducciones. Ej.: ing. *kindergarden* > esp. *jardín de infancia*.
- Calcos: Traducción literal de palabras compuestas o estructuras extranjeras. Ej.: ing. *skyscraper* > esp. *rascacielos*.
- Pseudoanglicismos. Ej. *puenting*, *edredoning*, *parking*.
- Casos particulares: Voces foráneas usadas como sinónimos de términos de la lengua meta, lo que provoca inseguridad en el hablante sobre la conveniencia de usar una u otra palabra en determinados contextos. Ej.: *mensaje/tuit*, *feedback/retroalimentación*.

Además de en los niveles gráficos, fonológicos y léxicos, las transferencias léxicas pueden darse en muchos otros aspectos del lenguaje, como la morfología y la sintaxis. Rodríguez González (2002: 130) nos muestra que una de las tendencias universales con respecto al fenómeno de las transferencias es la de usar construcciones típicas de la lengua de origen en el sistema lingüístico receptor, circunstancia especialmente frecuente en el caso de contacto de lenguas con el inglés. En español, los

⁶⁶ Según la RAE, debe escribirse con mayúscula “[l]a primera palabra del título de cualquier obra de creación (libros, películas, cuadros, esculturas, piezas musicales, programas de radio o televisión, etc.); el resto de las palabras que lo componen, salvo que se trate de nombres propios, deben escribirse con minúscula”. Por otro lado, ha de usarse letras minúsculas en “[l]os nombres de los días de la semana, de los meses y de las estaciones del año: lunes, abril, verano”.

⁶⁷ Citado en Ben-Rafael, 2008: 47.

hablantes usan de manera cada vez más frecuente la terminación –mente, debido a la fuerte influencia de los adverbios anglosajones – a menudos muy similares a sus equivalentes castizos – acabos en –ly. Esta situación está provocando que la frecuencia de uso de ciertas construcciones alternativas a los adverbios acabados en –mente (*súbitamente* > ‘de forma súbita’), lo que puede ocasionar que terminen cayendo en desuso.

Como hemos visto en las tipologías propuestas por Picone (1996) y Walter (2000), la influencia del inglés en el castellano, así como en muchas otras lenguas, va más allá del nivel léxico, pues ya ha ‘invadido’ subsistemas tan raramente alterables como la tipografía (ej. el uso de ‘y/o’ por la influencia de la conjunción disyuntiva inglesa ‘and/or’, la sustitución de ‘y’ por ‘&’ en rótulos y carteles), la logografía (ej. el símbolo mundialmente conocido ♥, sustituto del verbo *amar* – ing. *love*) o el nivel paralingüístico, mediante la transferencia de signos no verbales como el ‘gesto de la victoria’ o el de ‘OK’ (Rodríguez González, 2002: 130-131):



‘Gesto de la victoria’



‘Gesto de OK’/’De acuerdo’

Por otro lado, existe una clasificación de los extranjerismos que, a nuestro juicio y a pesar de contar con numerosos lingüistas adscritos a esta perspectiva, es totalmente obsoleta: la distinción entre los extranjerismos (anglicismos en nuestro caso) necesarios e innecesarios. La premisa de la que parte tal clasificación es la de distinguir aquellas incorporaciones que designan nuevas realidades u objetos (anglicismos necesarios) de las importaciones que hacen referencia a términos ya existentes y lexicalizados en la lengua meta (anglicismos innecesarios). Encontramos un claro ejemplo de esta clasificación de los anglicismos en Gómez Bartoll (2005: 625):

Cabe hacer una distinción entre el préstamo por necesidad, el cual puede enriquecer el léxico de una lengua, y el préstamo que se está dando actualmente en tantas ocasiones, ya sea por moda, por capricho o incluso por ignorancia.

Bajo esta perspectiva, “pocos [anglicismos] son necesarios, siendo la mayoría totalmente superfluos e injustificados” (Rodríguez Fernández, 2003: 192). No obstante, Rodríguez González añade que esta dicotomía es “simplificada e inexacta” (2002: 148), dado que esta manera de clasificar los anglicismos parece aproximarse a la seguida por los autoproclamados ‘guardianes de la lengua’ - claramente prescriptiva - al denostar los mal llamados anglicismos ‘innecesarios’ y al cargarlos con la culpa del supuesto deterioro y desvirtuación de la lengua española que estaría sufriendo desde hace algunos años por la influencia de la lengua y la cultura anglosajona.

Aunque es cierto que las transferencias léxicas no representan el único nivel en el que pueden darse intercambios entre dos o más idiomas – ya que, como apunta Winford (2003: 25), “prácticamente cualquier característica lingüística puede transferirse de una lengua a otra, si se dan las circunstancias óptimas” -, decidimos centrar nuestro trabajo de investigación en el fenómeno de las transferencias léxicas del inglés en el español peninsular. En palabras del lingüista, esta clase de transferencias, “es decir, el préstamo de morfemas de contenido como nombres, verbos, etc., es extremadamente común, y la mayoría de las lenguas, si no todas, han sido objeto de este tipo de influencia en algún momento” (Winford, 2003: 12). Por supuesto, la lengua mayoritaria del territorio español no es una excepción.

III.2. Las transferencias léxicas

Da Costa (1999)⁶⁸ las define como transposiciones de voces de un sistema lingüístico emisor y uno receptor. Para el lingüista, las palabras no entienden de las fronteras que la humanidad ha intentado imponer artificialmente desde su origen como especie, son entidades libres que escapan a todo control.

Sobre esta clase de transferencias, Winford (2003: 45) nos presenta una tabla basada en las dicotomías propuestas por Haugen (1953), aunque con ciertas actualizaciones y cambios terminológicos⁶⁹:

⁶⁸ Citado en Ben-Rafael (2008: 49).

⁶⁹ Hemos reemplazado los ejemplos propuestos por Winford en dicha tabla por otros relacionados con las transferencias léxicas del inglés en el español peninsular.

Una clasificación de los fenómenos de contacto léxico		
Tipos	Procesos implicados	Ejemplos
I Préstamos		
A Identidades prestadas:		
1 Identidades prestadas puras	Importación morfé mica total de palabras simples o compuestas	<i>jersey</i>
	Grados variables de sustitución fonética	<i>fútbol</i>
	Posibles cambios semánticos	<i>single</i> : ‘canción’ > ‘soltero’
2 Híbridos	Combinación de morfemas nativos e importados:	
2a Híbridos derivativos	Raíz importada + afijo nativo	<i>googlear</i>
	Raíz nativa + afijo importado	<i>cuponing</i>
2b Híbridos compuestos	Raíz importada + raíz nativa	<i>rústico-chic</i>
B Transposiciones:		
1 Extensiones	Cambios en el significado de una palabra nativa por la influencia de una voz foránea:	
	Semejanza fonológica	<i>eventually/eventualmente</i>
	Semejanza semántica parcial	<i>agresivo</i> : ‘violento’ > ‘activo’
2 Calcos	Combinación de morfemas nativos a imitación de los patrones foráneos	<i>rascacielos</i> < <i>skyscraper</i>
II Creaciones nativas		
1 Creaciones puramente nativas	Uso innovador de palabras nativas para expresar conceptos foráneos	<i>ratón</i> : <i>roedor</i> > <i>accesorio informático</i>
2 Creaciones híbridas	Mezclas de morfemas nativos y foráneos para expresar conceptos foráneos	<i>puenting</i>
3 Creaciones usando sólo morfemas foráneos	Combinación de morfemas foráneos para nuevos conceptos	<i>footing</i>

Pratt (1980: 116-118), por su parte, sugiere hacer una clasificación objetiva, basada en criterios principalmente lingüísticos. De acuerdo con el lingüista, podemos distinguir tres tipos de anglicismos léxicos, los cuales pasamos a definir a continuación.

III.2.1. Anglicismos univerbales patentés

Pratt clasifica en esta categoría “toda forma identificable como inglesa, o bien totalmente sin cambiar (como *ranking*, *hippy*, *sidecar*), o bien adaptada, parcial o totalmente, a las pautas ortográficas del español contemporáneo (por ejemplo, *boicot*, *boxear*, *travelín*)” (1980: 116). En un trabajo posterior, Pratt (1986:348) matiza que los anglicismos patentés no tienen por qué estar formados solo por palabras con raíces anglosajonas, sino también por palabras de origen franco-normando (ej: *póster*, *récord* y *penalti*) o grecolatinas o de etimología mixta – mitad grecolatina, mitad anglosajona –

(*gigabyte*, *fax* o *aeróbic*). Por consiguiente, lo que Pratt toma en consideración para clasificar un término como anglicismo es el étimo inmediato de una palabra, y no el historial diacrónico de la misma, así como la conciencia lingüística del hablante medio de que dicho término es ajeno a su sistema lingüístico nativo.

Por otro lado, Weinreich (1968: 47-52), al igual que Pratt, distingue dentro de los anglicismos patentes, usando criterios meramente formales, aquellos contruidos por palabras simples de aquellos formados por palabras compuestas. No obstante, cabe matizar que el lingüista ubica en la primera categoría aquellos anglicismos que, aun siendo formalmente compuestos, son percibidos como una entidad indivisible por el hablante medio de la lengua receptora. Por último, Klajn (1972:29-32)⁷⁰ realiza otra clasificación de anglicismos patentes mediante criterios formales:

- **Anglicismos léxicos ordinarios:** sustantivos unimembres y bímembres, verbos, adjetivos, etc.
- **Locuciones:** *no comment*.
- **Interjecciones:** *bye, bye; please*.
- **Abreviaciones:** *OK, KO, SOS, USA*.

Volviendo con Pratt (1980: 119-152), el lingüista aclara que los rasgos lingüísticos sincrónicos que delatan la procedencia foránea del anglicismo son más evidentes en los anglicismos patentes. Esta clase de anglicismos tiene, en su mayoría, algún rasgo ortográfico de origen claramente foráneo que se aleja de los patrones establecidos por la norma del español peninsular. Pratt establece a este respecto la dicotomía ‘ortografía aceptable’ e ‘inaceptable’. Una grafía se considera aceptable cuando “está en consonancia con las pautas ortográficas del español actual”, mientras que las grafías inaceptables son aquellas que no lo están⁷¹.

⁷⁰ Pratt (1986: 348), Weinreich (1968: 47-52) y Klajn (1972: 29-32) citados en Gómez Capuz, 2000: 53-54.

⁷¹ Claros ejemplos de grafías inaceptables son ciertas consonantes y vocales geminadas (las consonantes ‘bb’, ‘dd’, ‘ff’, ‘gg’, ‘mm’, ‘nn’, ‘pp’, ‘ss’, ‘tt’, ‘zz’; y las vocales ‘oo’ y ‘ee’, siempre y cuando adquieran los sonidos /u:/ e /i:/ respectivamente), así como algunos grupos consonánticos (por ejemplo, ‘bm’, ‘bsl’, ‘cf’, ‘chr’, ‘ck’, ‘dg’, ‘fst’, ‘gb’, ‘gh’, ‘kh’) y vocálicos (‘ou’ y ‘eu’) previamente inexistentes en la lengua española. No obstante, estas grafías pueden sufrir ciertas reducciones debido a la influencia de carácter fonético surgida al extenderse estos términos foráneos al habla común o al registro semitécnico, pues el hablante medio tiende a acomodar estas palabras a los patrones fonéticos de su lengua nativa. Pratt (1980)

III.2.2. Anglicismos no patentes

El lingüista clasifica bajo esta rúbrica todas aquellas voces tomadas en préstamo que el hablante medio reconoce como formas patrimoniales. Así, siguiendo nuestra terminología, se ubicarían en esta categoría los préstamos propiamente dichos. Pratt (1980: 160) hace una doble distinción dentro de los anglicismos no patentes: las voces tradicionales y las voces neológicas.

- **Voces tradicionales:** En esta clase de anglicismos, la influencia inglesa impera en el nivel semántico. Una voz tradicional “puede ser parónimo de su modelo, o bien puede resultar una traducción del modelo”. Algunos ejemplos de anglicismos semánticos parónimos son *administración* para referirse a *gobierno*; *agresivo* a *activo*, *dinámico* a *emprendedor*; o *América* para definir a los Estados Unidos de América. El segundo caso da lugar a los ya mencionados calcos semánticos, los cuales consisten en la “traducción de un término inglés sin que haya relación etimológica directa entre la voz inglesa y su traducción española, aunque sí pueden tener el mismo étimo último, como ‘to channel/canalizar’” (1980: 172)
- **Voces neológicas:** Estas pueden ser voces totalmente nuevas, generando lo que Pratt denomina “anglicismo neológico absoluto” (1980: 178-179). Un ejemplo de esta clase de anglicismos no patentes es *tele* que, al traducir *viewer* por *telespectador* o *televidente*, se le da el valor de *televisor* y no el tradicional, desde una perspectiva etimológica, de *lejos* (ej. *teleférico*). Por otro lado, las voces neológicas pueden añadir un prefijo o sufijo a una palabra previamente existente, lo cual Pratt (1980: 185) denomina “anglicismo neológico derivado”. El lingüista pone voces tales como *anticlerical*, *autodeterminación*, *contraatacar*, *copiloto*, *devaluación*, *hospitalizar* o *educacional* como ejemplos claros de estos anglicismos. En ambos casos, esta novedad total o parcial del significado o las formas apareció primero en inglés para ser transmitida posteriormente al español peninsular.

cita también ciertas grafías inaceptables *per se*, como son las letras ‘k’ y ‘w’. Este par se usa con mucha habitualidad en inglés; mientras que en el español su frecuencia de uso es realmente escasa. Por esta razón, su aparición suele delatar el origen extranjero de gran número de palabras como *anorak*, *basket*, *bungalow*, *sándwich*, etc.

III.2.3. Anglicismos multiverbales

Pratt (1980: 202-209) entiende como “anglicismo multiverbal” aquellos anglicismos formados por más de una palabra. El lingüista considera oportuno incluir aquí también aquellas voces inglesas formadas por dos palabras que se convirtieron en una sola al pasar al español (ing. *skyscraper*, esp. *rascacielos*). El autor distingue los siguientes tipos de anglicismos multiverbales:

- **Anglicismos compuestos bisustantivales:** El principal criterio para definir un anglicismo como multiverbal no es otro que el semántico. Si dos o más palabras actúan a nivel semántico como una sola no hay duda de que nos encontramos con un anglicismo multiverbal. Por otro lado, la relación entre ambos elementos es, en su mayoría, de subordinación. A continuación, mostramos los casos de anglicismos compuestos bisustantivales registrados por Pratt:
 - **Aposición:** *acuerdo sorpresa, buque-escuela, canción protesta, ciudad dormitorio, coche bomba*, son solo algunos ejemplos de esta clase de anglicismos. Así, la influencia del inglés ha generado esta clase de elementos más económicos que los tradicionales giros preposicionales (*sector pesca > sector de la pesca*).
 - **Comparación:** *ciudad jardín, encuentro cumbre, fecha límite*. Los dos elementos guardan una relación de mera coordinación. La influencia del inglés se nota aquí en la adjetivización de sustantivos como *mosca* (en *peso mosca*). El plural de dicha construcción es *pesos moscas*, demostrando la concordancia de número en ambos elementos.
 - **Lugar:** *hockey hierba, mitad sur*.
 - **Finalidad:** *bus escuela, camping gas*. En el segundo ejemplo, el orden sintáctico normal está alterado, al ser una adopción formal del término inglés.
 - **Tipo:** *ciencia-ficción, gas ciudad, moda baño*. En el caso de *ciencia-ficción* vemos cómo el orden inglés (ing. *science fiction*) influye notablemente en esta clase de construcciones. Por otro lado, el límite entre los anglicismos compuestos bisustantivales de finalidad y de tipo es tan borroso que el lingüista admite que en ocasiones se ve incapaz de distinguir si una voz pertenece a una u otra categoría.

- **Ocasión:** *oferta aniversario.*
 - **Origen:** *moneda USA.*
 - **Cambio:** *cupón obsequio.*
 - **Tiempo:** *viajes fin de semana.*
 - **Manera:** *400 metros estilos.*
 - **Inclusión:** *Iglesia-Estado, otoño-invierno, padres-hijos.* El lingüista (1980: 205) describe esta función como una novedad generada por el inglés en el sistema lingüístico español. “El compuesto mismo sirve de adjetivo invariable que está en aposición con el sustantivo que califica (por ejemplo, ‘la moda otoño-invierno’) [...] En todos los casos los dos términos marcan los parámetros de referencia”.
 - **Miscelánea:** *año luz, hora cero, tiempo record.* Bajo esta rúbrica Pratt engloba aquellos “compuestos caracterizados por la relación idiomática entre los dos elementos, así como otras relaciones sintáctico-semánticas realmente complejas (¿cómo sería de larga una forma perifrástica de año-luz, por ejemplo?)” (1980: 206).
- **Anglicismos bisustantivales unverbales:** Este caso poco frecuente está compuesto por aquellos anglicismos que emplean una voz española para sustituir una palabra inglesa compuesta por dos sustantivos o por un sustantivo y un adjetivo yuxtapuestos. Es característico de las voces registradas bajo esta rúbrica la alternancia con el anglicismo patente, como ocurre en *fútbol/balompíe* o *básquetbol/baloncesto*. No obstante el uso de uno o de otro suele deberse a factores estilísticos, o para evitar redundancias en textos especializados, en estos ejemplos, sobre deporte.
 - **Anglicismos paranominales:** *calientaplatos, cortacésped, guardacostas, rompehielos.* Estos anglicismos, los cuales suelen estar formados por un verbo más un sustantivo, cumplen una función sustantival. Estos compuestos están formados por dos sustantivos en inglés (*lawnmower* > esp. *cortacésped*), ejerciendo la función verbal el sustantivo agencial posverbal (*mower*, en este caso). Pratt (1980: 207) cita otros ejemplos, como *alto el fuego* o *campo a través*, en los que el modelo original se sirve de nuevo de un compuesto formado por dos sustantivos (*campo a través* > *cross-country*). El lingüista registra los siguientes casos de anglicismos paranominales:

- **Colocaciones:** En esta clase de anglicismos paranominales, el significado no puede deducirse analizando los dos elementos que forman el término. En estas colocaciones, se traduce la yuxtaposición de un sustantivo más un adjetivo del modelo inglés. El lingüista aclara que, “en muchas ocasiones, el adjetivo posee un significado idiomático o figurado, sentido que no tiene su traducción española” (Ibid.). Por un lado tenemos las colocaciones formadas por un sustantivo más un adjetivo (*aire acondicionado, caja fuerte, guerra fría, mesa redonda, perro caliente*); por el otro tenemos aquellas formadas por un adjetivo más un sustantivo (*larga distancia, próximo oriente, tercer mundo*).
- **Giros preposicionales:** El modelo inglés suele ser un compuesto formado por dos sustantivos. La mayoría de estos giros, al ser incorporados al español, añaden la preposición *de*, inexistente en muchas ocasiones en la lengua de origen. No obstante, en casos como *quality of life* sí encontramos esta preposición (esp. *de*, ing. *of*).
 - **Con la preposición *de*:** *campo de concentración, complejo de inferioridad, conejillo de Indias, conferencia de prensa.*
 - **Con la preposición *en*:** *comandante en jefe, encuentro en la cumbre.*

Además de la transferencias de palabras, sean simples o compuestas, también es posible que se transmitan elementos léxicos más complejos, tales como “frases hechas, frases enteras o eslóganes, los cuales son muy comunes en la prensa [Ej. *no comment forever alone, WTF/what the fuck?*], en discursos orales o escritos [...] y en otros muchos otros contextos” (Ben-Rafael, 2008: 54-55).

Una vez descritos los distintos tipos de anglicismos propuestos por autores como Pratt (1980), Weinreich (1953/1968) o Klajn (1972) cabe recordar que en el presente estudio nos estamos ciñendo a las transferencias léxicas, dejando de lado otras clases de anglicismos y préstamos. Esto no se debe a que compartamos las creencias de los lingüistas que, según el criterio de Gómez Capuz (1998: 21-23), se ubican dentro de la “definición estrecha del préstamo”⁷²; sino a que hemos elegido este tipo de

⁷² Vid supra, §II.1.

transferencias por ser las más evidentes y fáciles de reconocer por parte de nuestros informantes: el hablante medio del español peninsular como L1.

Por otro lado, Windford (2003) y Gómez Capuz (2000), en trabajos bastante posteriores al de Pratt (1980), nos muestran algunas clases más de anglicismos léxicos.

III.2.4. Otros tipos de transferencias léxicas

Dentro de este apartado estudiaremos aquellas clases de anglicismos que podríamos denominar marginales, al alejarse notoriamente de la ‘categorización ideal’ del anglicismo o transferencia léxica.

III.2.4.a. Léxicos híbridos

Este tipo de anglicismo, resultante al traducir tan solo alguna parte de la estructura importada, no es muy habitual en español. Gómez Capuz (2000: 61) distingue dos clases de anglicismos léxicos híbridos:

- **Derivados híbridos por radical importado y afixo sustituido:** *futbolista* por *footballer*, *estresado* por *stressed*, o *liderato* por *leadership*.
- **Lexías complejas híbridas o compuestos híbridos:** *tabla de surf* por *surf-board*, *rock duro* por *hard rock*, o *fútbol playa* por *beach football*.

III.2.4.b. Pragmáticos por importación morfémica

Esta clase de transferencias léxicas tienden a aparecer en situaciones tales como “traducciones, doblajes y bilingüismo profesional” (Ibid.), lo que da lugar a sustituciones morfélicas o calcos. El lingüista nos muestra varios ejemplos de este tipo de anglicismos:

- **Marcadores discursivos:** *Okay*.

- **Reglas de habla y rutinas discursivas:** *merry christmas*.
- **Fórmulas de fijación pragmática:** *please, goodbye*.

III.2.4.c. Creaciones y pseudoanglicismos

Gómez Capuz (Ibid.) divide estos elementos en dos categorías:

- **Acuñación anisomórfica:** Como nos muestra Pratt (1980:158-159), en esta categoría se encuentran aquellos derivados de anglicismos que no encuentran un equivalente directo en la lengua inglesa, los cuales suelen estar formados en su lengua de origen por construcciones analíticas. Ejemplos de esta categoría son *golazo* de *great goal*, *tenista* de *tennis player*, o *chequeo* de *check-up*.
- **Falsos préstamos, falsos anglicismos o pseudoanglicismos:** En esta categoría se ubican aquellas “formas de apariencia inglesa que no existen con la misma forma, categoría gramatical o significado en ninguna de las variedades del inglés contemporáneo” (Gómez Capuz, 2000: 62). Los casos más frecuentes son aquellos contruidos con morfemas comunes aparecidos en otros anglicismos de la lengua castellana, tales como ‘-man’, ‘-woman’ y, sobre todo, ‘-ing’. Dentro de los pseudoanglicismos, el autor (2000: 62-63) distingue entre:
 - o **Pseudoanglicismos acuñados en francés:** Esta clase de pseudoanglicismos demuestra la importancia del francés como conductor de la lengua y la cultura anglosajona, así como de elementos de apariencia inglesa. Algunos de los ejemplos más conocidos son *váter* (ing. *water-closet*), *camping* (ing. *camping ground*), *parking* (ing. *parking-lot*) o *footing* (acuñación, pues la expresión inglesa original es *jogging*).
 - o **Pseudoanglicismos españoles:** Algunos de estos elementos de creación autóctona más extendidos son *heavy* (ing. *heavy metal*), *flipar* (alteración semántica, ing. *flip*), *gogó* (ing. *go-go dancer*) o ‘ser/hacer un show’ (modismo).

III.2.4.d. Los nombres propios como transferencias léxicas

Existe cierta controversia acerca de la aceptación de los nombres propios como un tipo de transferencia. En el lado de los estudiosos que adjudican la condición de transferencia léxicas a nombres propios, se comparte la opinión de que tales palabras siguen el mismo curso de transmisión y asimilación que siguen el resto de transferencias. Weinreich (1968: 52-53) asegura que el uso de nombres propios es muy frecuente en situaciones de bilingüismo, aculturación y, en definitiva, de contacto de lenguas. Por esta razón, los nombres propios tienen tanto derecho como los nombres comunes a figurar como elementos típicos de las transferencias léxicas entre dos lenguas.

Trnka (1942/1982) va un paso más allá asegurando que en los nombres propios aparecen “con mayor claridad los mecanismos de asimilación fonológica de los extranjerismos”. Por otro lado, Braun (1990: 25-26) enumera una serie de nombres propios que, con el paso del tiempo, han dado lugar a su uso como nombres comunes: *boycott*, *browning*, *derby*, *bikini*, *bermuda*, etc. Además de esta clase de nombres propios, cabe destacar los nombres propios de marcas comerciales y las formaciones siglares empleados como nombres comunes: *Coca-cola*, *Polaroid*, *Internet*, *PC*, etc.

Por otro lado, ciertos lingüistas se oponen a considerar ciertas clases de nombres propios como transferencias léxicas. Vidos (1954/1965: 248-252) y (1956/1973: 370)⁷³ niega su condición de préstamo (transferencia, desde nuestro punto de vista) a ciertas construcciones perifrásticas:

Las perífrasis formadas con un topónimo que designa un tejido originario de una determinada ciudad (paños de Ypre [] ...) por ser creaciones posteriores al proceso mismo del préstamo, realizadas en el ámbito de la lengua donde se difunde el producto en cuestión y puestas en circulación por individuos no bilingües que desconocían el término extranjero.

De acuerdo con Gómez Capuz (1998: 86), esta clase de préstamos serían falsos préstamos en realidad. Valkhoff (1967: 371-372) niega la condición de préstamos a aquellos términos derivados de nombres propios antropónimos, como *dalia* de *Dahl*, ya

⁷³ Weinreich (1953/1968), Trnka (1942/1982), Braun (1990), Vidos (1954/1965)(1956/1973) citados en Gómez Capuz, 1998: 84-86.

que estos derivados no siempre han sido ni “creados ni difundidos por la nación a la que pertenecían estos intelectuales”.

III.2.4.e. Revivificación de formas arcaicas

Si bien es cierto que la mayoría de las palabras nativas españolas provienen del latín y del griego (amén de otras introducciones más recientes como el árabe, y el francés), la verdad es que la tendencia actual para crear voces neológicas en nuestra lengua es adoptar términos provenientes del inglés. Por este motivo, es ciertamente paradójico que esta lengua germánica emplee el latín y el griego para generar gran parte de sus neologismos, igual que hicieron antaño los hablantes de español. De esta forma, estas palabras inglesas formadas por morfemas grecolatinos están llegando con cada vez más frecuencia a nuestra lengua. Así, es posible que con esta avalancha de palabras con morfemas grecolatinos, ciertas palabras que cayeron en un desuso total o parcial en el español peninsular vuelvan a recuperar su presencia perdida, lo que provocaría un fenómeno denominado por Gómez Capuz (1998: 86-87) como la “revivificación de formas arcaicas”. Humbley (1974: 64)⁷⁴ distingue dos clases de fenómenos dependiendo del uso que tenga la forma arcaica en la lengua receptora:

- **Préstamo léxico ordinario:** esta clase de préstamo ocurre cuando el término reincorporado a la lengua receptora había caído en desuso desde un punto de vista sincrónico. En estas situaciones, es más que probable que la forma sea distinta, y que existan diferencias semánticas muy profundas, o totales, entre esta reintroducción y la palabra nativa en desuso.
- **La revivificación:** este fenómeno surge cuando la forma arcaica aún goza de cierto uso o reconocimiento lexicográfico. En estos casos, el término reintroducido conserva la misma forma que la palabra nativa y, además, ambos coinciden semánticamente en algunos puntos. Gómez Capuz (1998: 87) define esta clase de revivificación como una forma de préstamo semántico.

Por otro lado, puede surgir el fenómeno que Gómez Capuz (1998: 90-93) denomina el “préstamo de frecuencia”. En el caso de los anglicismos de frecuencia en el

⁷⁴ Valkhoff (1967) y Humbley (1974) citados en Gómez Capuz, 1998: 86-87.

español centroamericano y estadounidense, Vázquez-Ayora (1977: 102-140), hace la siguiente afirmación:

Cuando en vez de seleccionar la más apropiada de las ‘correspondencias’ que ofrece el español nos contentamos simplemente con copiar la forma más parecida o, inclusive, la misma del inglés, y cuando dicha forma goza en la lengua anglosajona de uso muy frecuente, se ha recreado la anomalía que se difunde a través de toda una versión, haciendo difícil la asimilación y delatando una manera extranjerizante que no se amolda al genio de nuestra lengua [...] Como su nombre lo indica, es causado por la ‘frecuencia’ insólita con que aparece algún ‘giro’ o ‘término’ sin que este giro o término sea necesariamente un anglicismo en sí. Puede no ser giro extranjero, más su repetición en el uso no es castiza, y en ello se distingue de las otras clases de anglicismo.

En relación con el anglicismo de frecuencia en el español peninsular, Lorenzo (1980: 105-106) y (1987: 74)⁷⁵ define este fenómeno de la siguiente manera:

El uso inmoderado de ciertas palabras y expresiones que, si no son anglicismos [o préstamos] en sí, al excluir otras opciones que ofrece la lengua española, suenan, por su insistencia, extraños y monótonos.

Algunos ejemplos de este uso desmesurado de ciertas palabras castizas debido a la influencia inglesa son *problema*, *privado* y *área*, términos que han visto su frecuencia y contextos de uso aumentados de forma significativa debido a la influencia de la lengua inglesa.

III.1.4.f. El internacionalismo como transferencia multilateral

De acuerdo con Gómez Capuz (1998: 78), los internacionalismos no pueden clasificarse como un tipo tradicional de préstamo debido a dos razones:

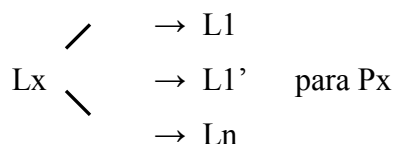
1. A diferencia del proceso de transferencia más extendido, claramente bilateral, los internacionalismos hacen referencia a un proceso multilateral, es decir, entre

⁷⁵ Vázquez-Ayora (1977: 102-140) y Lorenzo (1980: 105-106)(1987: 74) citados en Gómez Capuz, 1998: 91-92.

más de dos lenguas.

2. Además de ser un proceso multilateral, en ocasiones es realmente difícil, por no decir imposible, determinar la lengua exportadora del término.

El lingüista representa gráficamente este préstamo multilateral de la siguiente manera⁷⁶:



Algunos ejemplos de internacionalismos son los xenismos o exotismos⁷⁷ *pijama, banana o chocolate*. Para Schmidt (1960)⁷⁸, los internacionalismos son:

[D]esignaciones para los resultados de los avances en la ciencia y en la técnica, en el campo cultural, en el transporte y los comercios, etc. Se denomina internacionalismos a estas palabras, cuyo material lingüístico difícilmente puede ser adscrito a alguna lengua desde un punto de vista etimológico, siendo palabras que tienen carácter internacional por su propio uso. Una parte significativa de estos internacionalismos es un bien cultural hereditario.

Diversos autores destacan la similitud en el aspecto formal de los internacionalismos tomados por diversas lenguas. No obstante, sí que existen ciertas diferencias, debido “a las pautas fónicas y a la particular relación grafía-sonido” de cada lengua. Así, el lingüista descarta el aspecto formal como un elemento determinante a la hora de identificar los internacionalismos.

Por otro lado, en el plano estilístico, las diferencias parecen ser mucho más acusadas. Como muestra Ivir (1988: 94-100)⁷⁹, esto puede deberse a diversos motivos:

⁷⁶ ‘Lx’ representa la lengua modelo indeterminada, ‘Px’ una palabra tomada de la lengua modelo indeterminada, y “L1, L1’...Ln” representa la sucesión de las lenguas de acogida del término exportado.

⁷⁷ Vid infra, §IV.4.1., nota 100.

⁷⁸ Citado en Gómez Capuz, 1998: 79.

⁷⁹ Citado en Gómez Capuz, 1998: 81.

- Las transferencias pueden haberse llevado a cabo a través de modelos distintos o en épocas distintas.
- La lengua receptora, de un modo similar al de las transferencias bilaterales, suele tomar uno o varios de los significados del término transferido. Este significado pasa a ser asimilado más tarde por la lengua meta.
- Del mismo modo que en las transferencias bilaterales, una vez el término alcanza su etapa de ‘madurez’, este comienza a cambiar y a seguir derroteros diferentes al que llevaba en su lengua de origen.

Como podemos comprobar, la ‘estrechez de miras’ inicial en el estudio de las transferencias léxicas se ha ido ampliando con el paso del tiempo. Por esta razón, nuestro estudio se adscribe a la tendencia general de los recientes trabajos en el área de clasificar bajo la rúbrica de ‘anglicismos’ todos aquellos términos cuyo étimo último o inmediato⁸⁰ sea inglés, o en su defecto que tengan apariencia inglesa, y que sean sentidos como foráneos por el hablante medio. No obstante, como veremos en el siguiente capítulo, no debemos quedarnos en la superficie, en los elementos puramente intralingüísticos de este fenómeno; sino que debemos estudiar todos los factores (sociales, culturales y, claro está, lingüísticos) que juegan un papel relevante en la situación actual de nuestro objeto de estudio.

⁸⁰ Podríamos definir el *étimo último* como la lengua en la que se origina un determinado término, y el *étimo inmediato* como la última lengua que exportó el término en cuestión.

Capítulo IV

Transmisión y evolución de las transferencias léxicas: Factores intralingüísticos y extralingüísticos

Una vez descrita la terminología usada en este trabajo empírico, el siguiente paso es tratar los cambios que experimentan tanto el término transferido como la lengua de acogida para aceptarlo o rechazarlo.

El proceso de transferencia no es sencillo y requiere de ciertas condiciones para poder desarrollarse. Como comprobaremos a continuación, no todos los vocablos importados corren la misma suerte, pues depende de factores sociales, culturales y lingüísticos que determinarán si la palabra se implantará como un anglicismo (*cowboy*), un préstamo (*líder*) o, simplemente, una moda pasajera (*orsay*). Sea como fuere, las lenguas vivas son un ente cambiante, por lo que ninguna voz está libre de ser modificada o sustituida.

IV.1. El viaje de las transferencias léxicas: del lenguaje de especialidad al habla común

Cuando dos o más lenguas entran en contacto durante un periodo lo suficientemente largo, lo natural es que esta situación deje huellas en al menos uno de los idiomas implicados. Como muestra Thomason, “el tipo de influencia más común es el préstamo de palabras. El inglés, por ejemplo, se caracteriza por tener un número inmenso de préstamos – hay quien calcula más del 75% del total de su vocabulario, tomados en su

mayoría del francés y el latín” (2001: 10). Por otro lado, la lingüista asegura que, mientras que la aparición de préstamos en una lengua garantiza la existencia de una situación de contacto en algún punto del desarrollo de este sistema lingüístico, la ausencia de préstamos no es, bajo ningún concepto, una señal clara de que un idioma no haya mantenido contacto con ningún otro a lo largo de su historia. No obstante, no es necesario que exista contacto directo entre dos o más lenguas y culturas para que alguno de los sistemas lingüísticos experimente algún tipo de variación debido a la influencia ejercida por esta situación, ya que diversos elementos foráneos pueden transmitirse a través de la educación, fenómeno que Thomason denomina como “contactos aprendidos” (2001: 20):

En el mundo moderno, el inglés es de lejos la lengua franca más extendida [...] En todo el mundo, la gente debe aprender inglés si quiere estudiar física avanzada, entender los diálogos de las omnipresentes películas americanas, volar en aviones a destinos internacionales [...] y hacer negocios con americanos, así como con la mayoría de extranjeros. El inglés es también la lengua franca usada para la comunicación internacional a través de Internet, un medio enorme y en continuo crecimiento de expansión. (2001: 21)

En nuestra humilde opinión, es posible que el “contacto aprendido” descrito por Thomason sea uno de los principales responsables de la gran afluencia de transferencias léxicas del inglés en el español peninsular. En la actualidad, dichas transferencias están transformando tanto el sistema lingüístico español como las bases de nuestras costumbres y normas de conducta. En definitiva, las fuerzas foráneas están ejerciendo una influencia notable notable en nuestra lengua, sociedad y cultura.

Siguiendo esta perspectiva, nos vemos obligados a partir de la teoría del lingüista Meillet (1905-1906)(1982: 248-262), quien definía el préstamo lingüístico (entendido aquí como término genérico) como un proceso integrado en el fenómeno del préstamo cultural. De acuerdo con Meillet, el préstamo lingüístico sigue dos etapas principales:

1. Las lenguas especiales (tecnolectos y argots), ubicadas dentro de la lengua histórica, entran en contacto con los tecnolectos o argots homónimos de la lengua exportadora.

2. La lengua general (la *langue commune*, en términos de Meillet) acoge estos términos técnicos, no sin que antes experimenten cambios de carácter semántico en la mayoría de las ocasiones. Esto es debido a que los matices presentes en las lenguas especiales no están presentes en la lengua general, lo que provoca una extensión del significado del elemento. Cabe añadir, como afirma Pfitzner (1978:32)⁸¹, que la lengua general acoge estos términos técnicos por la particular fuerza que estos elementos adquieren al ser empleados en ambientes y registros ajenos al uso original de estos elementos prestados.

Sin embargo, existe un problema en esta hipótesis: es realmente difícil determinar de forma convincente cómo los préstamos pasan de las lenguas técnicas a la lengua común. Para explicar este proceso, es necesario ampliar la hipótesis inicial con los dos mecanismos añadidos por Gómez Capuz (2000: 19-24): los mecanismos de la alteración semántica y el papel transmisor de los medios de comunicación.

IV.1.1. Mecanismos de la alteración semántica

La llegada de un término foráneo a un sistema lingüístico puede tener importantes consecuencias en el léxico de la lengua receptora. Mientras que en algunos casos la transferencia léxica puede adaptarse con mayor o menor naturalidad en un campo semántico establecido; en otras ocasiones, la llegada de una palabra foránea puede crear campos léxicos completamente desconocidos por los hablantes nativos de la lengua receptora:

[Con la transferencia de términos foráneos] pueden crearse campos léxicos completamente nuevos en una lengua recipiente, por ejemplo, en ciencia y tecnología, agricultura, u otras áreas de nuevo conocimiento cultural. Un ejemplo moderno es la extensión de la ‘jerga informática’ por todas las lenguas del mundo. (Winford, 2002: 58)

Sin duda, los campos léxicos de la informática en general e Internet en particular están claramente influenciados por la lengua inglesa. De esta manera, no es de extrañar

⁸¹ Meillet (1992: 248-262) y Pfitzner (1978: 32) citados en Gómez Capuz (2000: 16).

escuchar a gente sin conocimientos de inglés decir expresiones como *página web*, *e-mail*, *router*, *on-line*, o términos similares.

No obstante, Winford (2002: 59) asegura que al mismo tiempo “[l]os préstamos léxicos están integrados en diferente medida en la fonología, morfología y la sintaxis de la lengua receptora”. El lingüista añade que la transferencia léxica “debe verse como un aspecto más de un proceso creativo de cambio léxico debido al contacto, desarrollado con recursos nativos y foráneos”. Por último, aclara algo que se nos antoja especialmente relevante, “[e]ste proceso no sólo añade al léxico, sino que enriquece su potencial para que este pueda seguir creciendo”. A este respecto, la lingüista Ben-Rafael (2008: 46) añade que “los préstamos renuevan el léxico e infunden vida al vocabulario actual con nuevos matices y connotaciones”. De este modo, las transferencias léxicas no deberían verse como un mal que pone en peligro a la lengua receptora, sino como una ‘ayuda externa’ que permite que esta pueda seguir desarrollándose y expandiéndose.

A vueltas con los cambios semánticos sufridos por las transferencias léxicas, en el momento en el que el préstamo técnico se transfiere a la lengua común, las voces transferidas tienden a verse reducidas en cuanto a su significado:

[E]l término prestado sale del sistema inglés a través de una reducción de sus significados para entrar en la lengua meta. Entonces, el préstamo se reestructura conforme sufre un proceso de integración en su nuevo sistema lingüístico. (Ibid.)

Con todo, esta reducción o acomodación semántica del término transferido no es un fenómeno que ocurra tan sólo en el momento mismo del préstamo, sino que – al igual que ocurre con todas las palabras de una lengua viva – no deja de mutar y variar con el uso y el paso del tiempo.

A menos que el anglicismo permanezca como un sinónimo de una palabra nativa, puede desarrollar rasgos semánticos distintivos (normalmente restringiendo aún más su significado) y puede desarrollar nuevos significados debido a restricciones contextuales, a aplicaciones metafóricas y metonímicas, usos eufemísticos o jocosos, y otros desarrollos constatables también en palabras nativas. (Görlach, 2002: 10)

La alteración semántica de estos tecnicismos prestados al pasar a la lengua común sucede a través de mecanismos tales como “extensión, restricción, metáfora, metonimia, eufemismo y desarrollo ameliorativo, tabuización, desarrollo peyorativo, etc.” (Gómez Capuz, 2000: 19-24). No obstante, como apunta el lingüista, estos mecanismos clásicos no son suficientes para explicar el constante y creciente transvase de préstamos técnicos a la lengua común. En el caso de que todos estos tecnicismos siguiesen los mecanismos clásicos previamente mencionados, se daría una situación de polisemia intolerable para cualquier sistema lingüístico. Por esta razón, la lengua española se está sirviendo de forma cada vez más frecuente de otros “mecanismos alternativos” de carácter morfológico, morfosintáctico o fraseológico. Algunos de los mecanismos alternativos más frecuentes en español son los siguientes:

- **Traslación:** Encontramos un claro ejemplo en la palabra *relax*, la cual ha abandonado su empleo original como elemento verbal en pos de un uso como sustantivo en nuestra lengua.
- **Inserción de anglicismos técnicos en modismos castellanos:** Debido al significado idiomático de la unidad fraseológica resultante, el anglicismo técnico sufre un cambio semántico. Un ejemplo de este mecanismo es el modismo ‘casarse de penalti’.
- **Derivación:** Este mecanismo es bastante frecuente en nuestra lengua, como muestran palabras tales como *golfista*, *estresado* o *flipado*.

No obstante, mecanismos como el de la derivación no son concluyentes a la hora de clasificar ciertos anglicismos dentro del habla común, pues algunos derivados pueden ser una muestra inequívoca de su consolidación dentro del tecnolecto del que proviene. La palabra *film(e)* y sus derivados (*filmografía*, *filmoteca*) son claros ejemplos de ello pues, aunque este término transferido y sus derivados son conocidos por la mayoría de hispanohablantes, lo cierto es que su mayor índice de frecuencia se da en contextos especializados en el mundo del cine.

Por otro lado, el lingüista afirma que la mejor forma de asegurar el proceso de generalización de un anglicismo es medir la frecuencia de uso de dichos términos por el hablante medio de una lengua. Esta generalización de los anglicismos suele ocasionar la coexistencia con otros términos prestados o con sus correspondientes españoles, lo cual puede derivar en la especialización semántica de unos y de otros. Este fenómeno

proporciona a todos estos elementos coexistentes un matiz, en ocasiones difícil de distinguir por el hablante medio, que asegura la persistencia de estos términos similares, en tanto en cuanto esta relación semántica se mantenga.

IV.1.2. El papel transmisor de los medios de comunicación y la importancia de la educación formal

El rol que los medios de comunicación juegan a la hora de generalizar el uso de términos técnicos fue incorporado a la hipótesis de Meillet por lingüistas como Pratt (1980: 224-225), el cual se basó a su vez en las ideas de Náñez (1973: 46-47). Gómez Capuz (2000), basándose en las incorporaciones de Pratt, denomina el proceso de generalización del término transferido “el triple camino del préstamo técnico”:

1. Un término proveniente de un tecnicismo o argot con fuerte influencia inglesa se introduce en la lengua meta a través de hablantes bilingües y las traducciones que estos realizan de discursos especializados. A la hora de realizar cualquier traducción, Savory (1968: 54) afirma que han de cumplirse diversos principios, de los cuales Gutknecht (2003: 696) destaca algunos, así como las constantes contradicciones que se pueden desprender de la descripción de los mismos:
 - Una traducción debe dar las palabras del original.
 - Una traducción debe dar las ideas del original.
 - Una traducción debería leerse como un trabajo original.
 - Una traducción debería leerse como una traducción.
 - Una traducción puede añadir u omitir [elementos] del original.
 - Una traducción no debe añadir u omitir nada del original.

Si nos centramos en los dos primeros aspectos, encontramos una clara contradicción que se hace patente al llevarlos a la práctica. En numerosas ocasiones, el traductor se encuentra con la complicada situación de no contar con palabras en la lengua en la que se está realizando dicho proceso de traducción para transmitir el mensaje original. Ante dicha situación, el

traductor se ve en la obligación de transgredir ya sea el primer principio o cualquier otro de la lista. Si tomamos el segundo principio como premisa principal, en numerosas ocasiones el encargado de la traducción se encontrará en la necesidad de emplear directamente las voces del texto original (extranjerismos) o de recurrir a otros procesos tales como calcos o creaciones nativas.

2. Los medios de comunicación de masas actúan como intermediarios entre el registro técnico (con abundantes transferencias) y el hablante medio.
3. La lengua común termina aceptando o rechazando dichos términos, con los cambios anteriormente mencionados.

Sobre el papel mediador de los medios de comunicación, Thomason expone una realidad ciertamente evidente:

[M]illones de no angloparlantes han entrado en contacto con el inglés a través de la radio, la televisión, las películas de Hollywood, la música pop (en CDs y cassettes, así como a través de la radio y la televisión) y textos de todo tipo. (2001: 2-3)

Sin embargo, Rodríguez González (2002: 148-149) reconoce lo siguiente:

En la lengua periodística en particular, muchos de ellos surgirán y desaparecerán, pero sólo una fracción relativamente pequeña pasará a formar parte de la lengua general [...] Se espera que la cantidad de anglicismos siga creciendo [...] especialmente en la lengua escrita, mientras que en la hablada se espera que se mantenga más estable y se resista más a cambiar debido a su registro más bajo [en comparación con los usados en los discursos escritos], su estilo más natural, y una cierta resistencia de muchos hablantes a usar un léxico que parece ajeno a nuestro sistema lingüístico y, por consiguiente, se antoja diferente [a las palabras consideradas nativas, aunque muchas de ellas fueron extranjerismos en su día] y difíciles de integrar.

Pero, ¿podemos asegurar que esto es realmente así? En nuestra humilde opinión, el juicio de Rodríguez González es algo precipitado, pues esos jóvenes que ahora están empapándose de una ingente cantidad de anglicismos y préstamos dejarán de serlo

algún día, y habrán integrado muchos de ellos en el idiolecto que emplean en sus actos de comunicación cotidianos. Dichos futuros hablantes ‘maduros’ o ‘mayores’ se unirán a una juventud que, muy presumiblemente, seguirá estando en contacto con anglicismos de diversa índole y que continuará usando una nueva e incipiente forma de comunicarse que está difuminando las barreras entre la lengua escrita y la hablada: la lengua usada en Internet. Por esta razón, creemos que es muy probable que la división en lo concerniente al uso de transferencias léxicas entre lengua escrita y lengua hablada será cada vez más difusa, menos acusada, y que la diferencia real residirá entre la lengua cotidiana (cada vez más tecnificada) y la lengua literaria, claramente de carácter melancólico y purista.

Coupland (2003: 466)⁸² califica Internet como uno de “los principales dominios sociales para el uso lingüístico en un mundo globalizado”. Si antes se veía este medio de comunicación como algo extraño, mágico, casi futurístico, hoy en día forma parte de la vida cotidiana de una inmensa cantidad de personas. Androutsopoulos (2010: 207) va más allá y habla de la “web 2.0”:

Los entornos típicos de la web 2.0, tales como las redes sociales y los sitios para compartir archivos audiovisuales, ofrecen una infraestructura para que sean adaptadas y ‘rellenadas’ por usuarios que generan casi todo el contenido [...]: los usuarios editan y suben nuevos textos, comentan o modifican textos redactados por otros usuarios, y crean links entre diferentes tipos de textos.

Aunque Androutsopoulos tan solo hace referencia a los discursos escritos, lo cierto es que los usuarios de Internet pueden crear, encontrarse e interactuar con toda clase de contenido audiovisual. Debido a esta libertad participativa, los usuarios pueden hallar fácilmente contenido presentado íntegramente en un idioma diferente a su lengua nativa, como puede ser el inglés. Además, pueden encontrarse con que ciertos participantes de estas páginas web presentan un gran dominio del tema a tratar y que, por tanto, el sitio aparezca lleno de tecnicismos (muchos de los cuales suelen provenir de lenguas extranjeras, siendo el inglés la predominante). Puesto que existe una tendencia cada vez más pronunciada hacia la participación activa en páginas web, foros y redes sociales, los usuarios tienen más oportunidades que nunca de aplicar los conocimientos que solían adquirir de forma pasiva para establecer nuevos actos de comunicación, ya sea empleando una lengua distinta a su L1, haciendo mezcla y

⁸² Citado en Androutsopoulos (2010: 203).

alternancia de códigos, o bien mediante el uso de tecnicismos e interferencias léxicas de su L2 o LE.

Gracias a Internet y a los otros medios de comunicación masivos, se está produciendo una ‘tecnificación’ creciente del hablante medio. Tal es así que actualmente los cibernautas – a través de sus ordenadores, teléfonos móviles, tabletas o consolas - pueden acceder si lo desean a información especializada sobre los temas que más les interesan: cine, deportes, economía, moda, etc. con tan solo escribir una dirección en el navegador o hacer clic sobre el *link* o enlace que se desee. De esta forma, el hablante medio entra cada vez más en contacto, y con mucha más facilidad que antaño, con un sin fin de términos técnicos o semi-técnicos provenientes mayoritariamente del inglés, lo cual podría estar contribuyendo a la creciente aceptación de anglicismos técnicos en la lengua común. Huelga decir que el uso de términos técnicos por parte de un hablante está fuertemente relacionado con el registro o contexto en que este se encuentre; como bien dice Seco (1973: 365), “[muchos anglicismos están] determinados por la situación en que se produce el acto de hablar”. Por otro lado, gracias a la red de redes, las posibilidades de practicar el inglés son ahora mayores que hace algunos años, pues “el inglés es la principal lengua en el panorama internacional de Internet” (Thomason, 2001: 3).

De un modo similar a la propuesta de Gómez Capuz, Kowner y Rosenhouse (2008: 13-14) afirma que hay tres medios principales por los que suelen propagarse las transferencias léxicas del inglés a otras lenguas y culturas:

- **Comunicación directa:** Ya se deba a cuestiones (post)coloniales, a la ocupación militar de tropas angloparlantes en un territorio foráneo o a razones turísticas (en nuestro caso, hablamos tanto de los angloparlantes que visitan o viven en tierras españolas como de hispanohablantes que viajan o residen en territorio anglosajón).
- **Medios de comunicación:** Como ya hemos dicho en anteriores ocasiones, si hay un país que lidera las tendencias actuales en los principales medios de comunicación, ese es sin duda los Estados Unidos de América:

La exitosa industria cinematográfica estadounidense ha presentado el estilo de vida americano, junto con su lengua, a prácticamente todo el mundo. Más tarde, cuando se desarrolló la televisión, el papel jugado por las películas siguió a los

espectadores hasta en sus casas. En las últimas dos décadas hemos visto la emergencia de los ordenadores para uso personal y la expansión de Internet.

Con este panorama, no es de extrañar que los usuarios habituales de los diversos medios de comunicación se vean bombardeados con infinidad de términos transferidos de la lengua inglesa, y que algunos de estos hablantes sientan la necesidad de aprender la lengua mundial que - tal como si fuera una llave maestra capaz de abrir puertas hasta entonces cerradas a cal y canto - les permitirá la entrada a un mundo nuevo de contenidos sin tener que depender de terceros, lo que hace el acceso a esta información directo e inmediato. Siguiendo con las palabras de los lingüistas, “[l]os medios tienden a diseminar el vocabulario del discurso moderno en general y el discurso de la élite en particular, el cual es inevitablemente el vocabulario inglés”.

- **El sistema educativo:** Ya sea como lengua primera (L1), segunda (L2) o extranjera (LE), la enseñanza del inglés es una de las maneras más directas de aprender la lengua y culturas anglosajonas:

En ocasiones el sistema educativo eleva y ánima la adquisición y diseminación de extranjerismos que han absorbido ciertas clases sociales [...] Sin embargo, en culturas donde existe una obvia tendencia purista, el sistema educativo puede emplearse para disminuir el uso de palabras prestadas del inglés. (Ibid.)

De acuerdo con Higa (1979: 284), la población bilingüe juega un papel altamente relevante en la incorporación de términos foráneos en un sistema lingüístico. Según el lingüista, “es sabido que aquellos que entran en contacto con culturas foráneas y adquieren nuevos conocimientos de ellas usan palabras foráneas en un intento de propagar sus nuevos conocimientos”.

En este punto, se nos antoja altamente relevante aclarar qué características han de tener los hablantes para ser considerados bilingües. Medina López (1997: 18) distingue tres definiciones para el fenómeno del bilingüismo:

1. La definición clásica es aquella que define al hablante bilingüe como aquél capaz de hablar ambos idiomas con la misma fluidez y competencia.
2. Otra definición que ha cobrado fuerza con el paso de los años es aquella que introduce el concepto de las competencias (comprensión escrita y oral, así como

producción oral y escrita). Esta concepción entiende que el hablante bilingüe es capaz de desenvolverse en las cuatro competencias con suficiente solvencia como para poder entablar actos de comunicación con otro hablante de la L2 o LE en cuestión.

3. La tercera y última concepción define el hablante bilingüe como un individuo capaz de ‘pensar’ en la L2 o LE directamente, sin codificar previamente el mensaje en su lengua nativa.

Etxebarria Aróstegui (1995: 19-36)⁸³, a su vez, distingue dos tipos de bilingüismo:

1. El bilingüismo individual, el cual – como su nombre indica – hace referencia a la situación lingüística y psicológica de un individuo usuario de dos lenguas diferentes. A este respecto, Romaine asegura que “en las comunidades heterogéneas donde residen hablantes multilingües podemos encontrar [...] que los individuos rara vez tienen igual fluidez en las lenguas que conocen” (2003: 512).
2. El bilingüismo social, el cual se aplica a toda una sociedad. En palabras de Medina López (1997: 21), “se dice que una sociedad es bilingüe cuando una parte más o menos importante de su población lo es”. Sin embargo, cuando hablamos del hecho de que la mayoría de países son en realidad naciones multilingües surge la cuestión de si estamos hablando de multilingüismo individual o social. Romaine (2003: 516) pone a Canadá como ejemplo de esta problemática distinción. Como ya es bien sabido, dicha nación es oficialmente bilingüe de inglés y francés, aunque no todos sus habitantes tienen la capacidad de hablar ambos idiomas.

En el presente trabajo, entenderemos como bilingües aquellos hablantes capaces de producir o emitir mensajes en una lengua foránea de forma satisfactoria en al menos una de las destrezas principales: 1) comprensión lectora, 2) comprensión oral, 3) expresión escrita y 4) expresión oral.

Por otro lado, Higa añade sobre la relevancia de los hablantes bilingües para la propagación de innovaciones lingüísticas la siguiente afirmación:

⁸³ Citado en Medina López (1997: 19).

A menos que estos individuos tengan algún tipo de liderazgo [o sean relevantes en el ámbito nacional de la lengua receptora], o el conocimiento de lo que quieren introducir tengan alguna relevancia práctica en la vida de sus paisanos, no suelen tener éxito en conseguir que dichas voces foráneas sean aceptadas. (1979: 284)

Además, el lingüista hace una interesantísima observación al asegurar que cuando trabajadores cualificados usan ciertas palabras de origen foráneo en el tecnolecto al que pertenece dicha voz y las ponen en práctica en su contexto natural, estos términos tienden a conservar en gran medida la pronunciación original de la lengua donante; sin embargo, los intelectuales suelen someter dichas voces a un mayor proceso de adaptación. El lingüista llega a la conclusión de que “los intelectuales tienden a tomar prestadas palabras foráneas a través de los ojos, mientras que otros las toman prestadas por el oído” (1979: 284).

Con todo, y a pesar de que siempre se habla de la importancia de los hablantes bilingües y de los medios de comunicación a la hora de describir los principales agentes de difusión de las transferencias léxicas del inglés a otras lenguas o de la fuerte presencia de dicho sistema lingüístico en culturas o naciones foráneas, no hay que desdeñar el importantísimo papel que la enseñanza del inglés como L2 o LE juega en dichos asuntos.

Según Rosenhouse y Kowner (2008: 278) los colegios, institutos y demás centros de formación “son a menudo el agente principal de la diseminación de la lengua inglesa por el mundo, al menos como una lengua extranjera”. Es más, añaden los lingüistas (2008: 280) que, debido a la enseñanza del inglés en dichas instituciones, “generaciones de estudiantes semi-bilingües y bilingües están aprendiendo esta lengua a lo largo y ancho del mundo”. Esta diseminación del inglés, así como de una parte muy importante de la cultura de las naciones anglosajonas, abren el camino para la aceptación en masa de numerosos elementos transferidos desde dicha lengua. Cabe aclarar, que el presente contexto educativo no ha sido siempre el mismo.

De los años 60 en adelante, la educación secundaria ha crecido rápidamente a lo largo y ancho de Europa [...] Debido a la expansión de la educación secundaria, ahora la cantidad de ciudadanos de la Unión que han estudiado una o más lenguas extranjeras es mayor que nunca [...] En la Europa de los 25, [...] casi el

90% de todos los estudiantes de educación secundaria aprenden inglés. (De Swaan, 2010: 69)

Esto nos lleva a un futuro a corto y medio plazo en el que la situación actual del inglés a nivel global podría no sólo continuar tal y como está, sino que podría verse significativamente reforzada debido a esta ingente cantidad de nuevos hablantes de inglés. De Swaan (2010: 71), además, añade que “[l]a rápida estampida hacia el inglés como lengua extranjera ha alcanzado su punto álgido en la actualidad no sólo en África, en Oriente Próximo, en la India y en China, sino que, en el mismo contexto global, también en Europa”. Todos estos amplísimos territorios, superpoblados algunos, unidos con la fortaleza a diversos niveles de Reino Unido, Australia y, principalmente, Estados Unidos, nos dan una idea del fortísimo apoyo que recibe la lengua inglesa, ya sea como L1, L2 o LE.

De hecho, es más que probable que la enseñanza y el aprendizaje de la lengua inglesa de manera mayoritaria en los centros educativos de muchos de los países europeos hayan fomentado la permisividad, especialmente por parte de la población más joven, hacia las transferencias léxicas de la lengua inglesa. Görlach (2002: 5) afirma que “[l]a enseñanza del inglés es la principal fuente (aunque no la única) de contacto lingüístico y es la que da cuenta de manera más convincente del número de anglicismos, la forma de su integración y su prestigio”.

En el territorio objeto de estudio del presente proyecto, España, Rodríguez González (2002: 134) relaciona el aumento de transferencias de anglicismos en el español peninsular durante la década de los 50, entre otras cosas, con el inicio de la enseñanza del Inglés como LE en los centros educativos españoles. Aunque al principio el inglés era una asignatura optativa minoritaria (ya que menos del 5% de los alumnos la cursaban), poco a poco fue robando terreno al aprendizaje del francés como la lengua foránea predilecta y se convirtió en una materia estudiada por la inmensa mayoría de los estudiantes de educación primaria y secundaria⁸⁴. Esto ha ocasionado una cantidad de hablantes de inglés (con una diversidad importante en cuanto al nivel de competencia en esta lengua) nunca vista en este país, lo cual facilita la transmisión y aceptación de transferencias léxicas de dicho idioma.

⁸⁴ Esta situación no es exclusiva de España, pues Anderman (1999: 70) asevera que “cuatro quintos de los jóvenes europeos están aprendiendo inglés, mientras que un quinto hace lo propio con el francés”.

Sin embargo, no en todos los territorios europeos se ha asimilado la lengua inglesa de la misma forma. McArthur (1996: 9-10) nos señala que la población general de las regiones sudoccidentales muestran los peores índices de competencia en dicha LE; aunque esto podría cambiar a medio o largo plazo, pues la enseñanza del inglés en países como Portugal, Italia o España está cobrando cada vez más importancia. No obstante, de acuerdo con el lingüista, la situación actual no permite incluir a este país, ni a los mencionados anteriormente, en la lista de territorios en los que el inglés es importante. Sin embargo, en nuestra opinión, esta afirmación no es del todo acertada: Aunque bien es cierto que la presencia del inglés en España no es tan acusada como en los países del Reino Unido ni ninguna de sus antiguas colonias, dicha lengua (así como las culturas británicas y estadounidenses) ha ejercido – y lo siguen haciendo - una influencia en el territorio español que no pasará desapercibida a aquellos ojos que sepan dónde y cómo mirar. Por otro lado, Viereck (1996: 16) asegura que la competencia en inglés del hablante medio europeo es mucho más alta en el norte de Europa que en las regiones ubicadas más al sur del continente. En una posición intermedia están países como Alemania, Suiza y Austria; pues, en dichos territorios, la posición que ocupa el inglés se sitúa a medio camino entre la lengua extranjera predominante y la lingua franca. Quizás la razón de estas importantes diferencias con respecto a la competencia en inglés de los hablantes de diferentes regiones europeas sea la mayor cercanía histórica entre las naciones ubicadas en el norte del continente europeo y el Reino Unido, así como la relativa semejanza lingüística de algunas de las lenguas nativas de Centroeuropa y la usada en territorio británico.

IV.1.3. Los cuatro pasos para la propagación de transferencias léxicas

Para concluir con los pasos que siguen las transferencias léxicas para llegar a establecerse en el registro común de una lengua, nosotros proponemos una hipótesis que aúna los puntos fuertes de las propuestas presentadas por Gómez Capuz (2000) y Kowner y Rosenhouse (2008), y que hemos decidido denominar *los cuatro pasos para la propagación de transferencias léxicas*:

1. Los hablantes bilingües acceden a textos llenos de tecnicismos de difícil traducción. Con la intención de transmitir ciertas nociones al tecnolecto

correspondiente de la lengua receptora, pueden intentar traducir esos términos mediante el uso de palabras ya existentes en la lengua de acogida (calcos, creaciones nativas, etc.) o pueden mantener la palabra foránea para no desvirtuar el mensaje original (extranjerismos).

2. Los medios de comunicación (tales como la televisión o Internet) e instrumentos culturales y de ocio (libros, videojuegos, etc.) se encargan de propagar los tecnicismos al hablante medio, pues suelen transmitir información perteneciente a diversos registros de carácter técnico y acercar la información y términos propios de los tecnolectos a la población.
3. El sistema educativo actual de numerosas naciones fomenta el aprendizaje de idiomas extranjeros o segundas lenguas. Esto puede facilitar la aceptación de términos transferidos de dichos sistemas lingüísticos por dos razones: 1) El conocimiento lingüístico y sociocultural de la cultura y el idioma transmisores de las transferencias podría tener un efecto en el hablante que incremente la ‘permisividad’ hacia los extranjerismos que llegan a su lengua nativa; 2) Aprender otros idiomas podría provocar la debilitación de la frontera que divide las dos lenguas históricas en la mente del hablante nativo del sistema lingüístico receptor, por lo que su conocimiento lingüístico de que ciertas palabras ya adaptadas a dicho sistema lingüístico (préstamos) son en realidad transferencias léxicas podría verse ciertamente afectado.
4. Aunque los medios de comunicación, la educación y las instituciones políticas e intelectuales puedan tratar de influir en el comportamiento lingüístico de los hablantes, finalmente serán los propios usuarios de una lengua los que determinen si una transferencia en concreto se integrará en el sistema lingüístico receptor, permanecerá como tecnicismo o xenismo o si no será más que una moda pasajera⁸⁵, otra de tantas.

⁸⁵ A pesar de la masiva afluencia de anglicismos que son transferidos al español peninsular, así como a las demás lenguas mayoritarias a nivel mundial, la tendencia es que dichas voces desaparezcan con la misma rapidez con la que se propagaron y que acaben siendo sustituidas – en caso de que haya necesidad de que dicho término se mantenga por los motivos que sean – por palabras nativas previamente existentes, de nuevo cuño e, incluso, por otra transferencia léxica. Görlach (2002: 4) añade que “[l]os anglicismos no suelen formar parte del vocabulario central, por lo que están abiertos tanto a convertirse en importaciones rápidas (debido al atractivo como novedad o como moda de los conceptos y palabras) como a que se

IV.2. La integración de los extranjerismos en la lengua meta

En relación con la integración de un elemento extranjero en el habla común, Clyne (1967)⁸⁶ utiliza una perspectiva estructural para distinguir los tres pasos del proceso:

1. **Tranfer:** el elemento extranjero no está integrado en la lengua meta, y su uso está muy restringido. Además, aunque todavía se sigue adoptando la grafía, es normal en esta etapa que coexistan diferentes formas gráficas o fónicas para referirse a este elemento. De igual modo, es habitual en esta etapa el uso de desinencias extranjeras, así como el empleo de dicho elemento foráneo con el significado con el que fue tomado de su lengua de origen.
2. **Fremdelement** (o Fremdwort, si nos referimos a transferencias léxicas): El elemento extranjero ya se ha transmitido a la lengua común, aceptando con más facilidad morfemas de la lengua receptora y encontrando una mayor regularización en las formas gráficas y fónicas.
3. **Lehnelement** (o Lehnwort, en relación con las transferencias léxicas): El elemento está plenamente integrado, de tal modo que su uso resulta imprescindible para el hablante, siendo imposible emplear algún elemento nativo para reemplazar el uso de este elemento originariamente extranjero.

No obstante, esta distinción presenta un gran problema. Los elementos cuyo uso resulta imprescindible para el hablante medio y que, a su vez, no coexistan con ningún equivalente nativo son mínimos. De hecho, se reducirían principalmente a aquellos préstamos que designan realidades o innovaciones provenientes de otras lenguas y culturas, los llamados xenismos, descartando la posibilidad de integración total al resto de extranjerismos. Además, se da el hecho de que ni siquiera los xenismos están exentos de la coexistencia con otras voces de origen nativo o incluso con otros términos provenientes de la misma lengua exportadora. Por otro lado, los xenismos tienden a conservar, en mayor o menor medida, las formas gráficas o fónicas que tenían en su

pierdan rápidamente (ya que las cosas que designaban han quedado fuera de uso o se ha reemplazado los términos por otras más modernos y atractivos)".

⁸⁶ Citado en Gómez Capuz (2000: 35).

lengua de origen, ocasionando lo que Pratt (1980: 119) “ortografías inaceptables”⁸⁷ en la lengua española. Así, de una forma o de otra, la integración total en el sentido de Clyne es realmente difícil de alcanzar, al menos desde la perspectiva eminentemente formalista de este estudio. No obstante, no es ni mucho menos imposible ya que, con el paso del tiempo, algunos de estos xenismos pueden acabar asentándose e integrándose en la lengua meta. Tal es el caso de *moccasin*, un elemento foráneo que designaba una innovación inexistente en la lengua y cultura españolas y que ha acabado asimilándose a todos los niveles, incluido el gráfico, pues presenta una grafía aceptable al eliminar la –c geminada y cuenta con una tilde en la sílaba final, siguiendo los cánones ortográficos de la lengua española. No obstante, el paso del tiempo no garantiza en ningún caso la asimilación de un préstamo extranjero a las pautas nativas de la lengua receptora. Tal es el caso de *cowboy*, el cual lleva décadas en nuestra lengua sin haber abandonado su condición de xenismo. Por último, hay que añadir que el lingüista acierta al concebir el proceso de préstamo como un camino de la periferia de un sistema lingüístico al centro del mismo.

Por otro lado, los lingüistas romanistas, de los cuales cabe destacar a Hope (1971:609-621)⁸⁸, conciben el préstamo como un elemento eminentemente lingüístico, en lugar de cultural. Bajo esta perspectiva, Hope distingue tres etapas en el proceso de asimilación de los extranjerismos:

1. **Act of transfer:** En el acto mismo de transferencia de un elemento extranjero a la lengua receptora, el extranjerismo se encuentra “divorciado” (“divorced”, término traducido al español por Gómez Capuz: 2000) de su lengua nativa, perdiendo las relaciones morfémicas y semánticas que dicho término tenía antes de ser transferido a la lengua receptora. Por esta razón, es natural encontrar ciertos desórdenes en el nivel formal y una restricción considerable del significado del elemento foráneo en esta temprana etapa de la transferencia. Tal es así, que autores como Morgana (1981: 44) y Pergnier (1988: 53-58) afirman que “si un préstamo posee varios significados en la lengua receptora, podemos deducir que ha sido tomado en préstamo en varias ocasiones, es decir, en

⁸⁷ Vid supra, §III.2.1., nota 71.

⁸⁸ Citado en Gómez Capuz (2000: 26).

distintos procesos de préstamo correspondiente a épocas y tecnolectos distintos” (Gómez Capuz, 2000: 39). Como bien expone Görlach (2002: 10):

Un elemento se toma en préstamo en una situación y un contexto lingüístico específicos. Esto suele conllevar que tan sólo un sentido (de étimos polisémico u homónimos) se vea envuelto en el proceso. Puesto que la palabra es transferida en una situación específica, el significado puede verse reducido aún más semántica (convirtiéndose en más específico), referencial (designando una variedad menor de objetos), estilística, social o connotativamente.

Sobre esta restricción de significado, Rodríguez González (2002: 144) propone el ejemplo del anglicismo *back-up*, que suele usarse en inglés como cualquier elemento – ya sea animado o inanimado – que sirva de apoyo o refuerzo para realizar una tarea, mientras que en castellano esta expresión tan solo se utiliza en contextos relacionados con la informática para definir la copia de seguridad de los archivos más importantes de una unidad de memoria. Ben-Rafael añade que la reducción semántica de las voces transferidas influye también en el significado de las palabras patrimoniales:

[E]l término prestado sale del sistema [... foráneo] a través de una reducción de sus significados para entrar en la lengua meta. Entonces, el préstamo se reestructura conforme sufre un proceso de integración en su nuevo sistema lingüístico. (2008: 46)

Puesto que, en la inmensa mayoría de las ocasiones, la voz transferida entra en contacto con campos semánticos llenos de palabras previamente existentes en la lengua receptora, dichos campos semánticos sufren una serie de reestructuraciones en el nivel semántico para dar cabida al nuevo término. Un ejemplo en español de un anglicismo que goza de dos significados y registros totalmente distintos es *single*, el cual hace referencia tanto a la canción que los grupos musicales o cantantes usan como reclamo para promocionar su disco, como a los hombres y mujeres (principalmente jóvenes o de mediana edad) que se encuentran sin pareja.

2. **Interim period:** En este periodo intermedio, el término extranjero sigue presentando una alta inestabilidad, al encontrarse entre dos fuerzas opuestas. En

el aspecto formal nos encontramos, por un lado, la tendencia a que dicha palabra pase a la lengua común con las mínimas alteraciones posibles; por otro lado, aparece la tendencia contraria, por la cual los morfemas y desinencias foráneos tratan de ser asimilados siguiendo los patrones mayoritarios de la lengua receptora. En el nivel semántico, nos encontramos una adaptación más profunda y compleja. El elemento foráneo debe buscar en la lengua receptora un campo semántico en el que establecerse, modificando a su vez sus propios contornos semánticos, así como los de los términos nativos (o prestados) previamente existentes cuyo significado coincida total o parcialmente con la palabra transferida. De esta manera, las relaciones entre los elementos formantes del campo semántico se verán reestructuradas, lo que provocará ampliaciones y restricciones de significados, gracias a un proceso conocido como especialización semántica. Por esta razón, tal y como expresa Ben-Rafael (2008: 46), “los préstamos renuevan el léxico e infunden vida al vocabulario actual con nuevos matices y connotaciones”.

3. **Exploitation:** Esta etapa sólo afecta al nivel léxico-semántico, ya que presupone la total aceptación formal del término. En esta tercera etapa, el préstamo es aceptado como voz patrimonial y actúa como miembro de pleno derecho en la lengua receptora en términos de creatividad y derivación.

Por último, Gómez Capuz (2000: 37-51), de un modo muy similar al de Hope, distingue tres etapas en el proceso que siguen los préstamos y anglicismos a la hora de integrarse en otra lengua:

1. **El momento del préstamo o transferencia:** En el momento de la transferencia de un elemento extranjero a otra lengua, este lo hace con un solo significado restringido a un registro muy específico. Una vez realizada la transferencia, es labor de los hablantes de la lengua receptora el admitir o rechazar este nuevo elemento, en favor o detrimento de un equivalente previamente existente en la lengua receptora o de un neologismo formado por elementos propios de dicha lengua. El elemento foráneo tiene más posibilidades de implantarse en la lengua receptora si se dan una serie de circunstancias, tales como 1) proporcionar a la lengua meta un término verbalmente más económico, 2) si su forma exótica transmite al hablante nativo una mayor fuerza y plasticidad que otras alternativas

propias de la lengua nativa, o 3) si dicho término comienza a ser productivo y a generar distintos derivados. En otras palabras, un término extranjero tiene más posibilidades de implantarse en otra lengua si el hablante nativo de la lengua receptora lo encuentra más eficaz que otras palabras o construcciones existentes en su propia lengua.

2. **Asimilación y especialización semánticas del préstamo a causa de su concurrencia con equivalentes de la lengua receptora:** El extranjerismo, en caso de ser aceptado por la lengua receptora, comienza su camino hacia su condición de préstamo. Sobre esta etapa, la que más se dilata en el tiempo de las tres, el lingüista destaca “la especialización semántica del extranjerismo al integrarse en un campo semántico ocupado por términos nativos y el proceso de ‘ajuste semántico’ que se produce (restricción, ampliación, reparto de áreas semánticas, pérdida final de algún término)” (2000: 11). En el caso de los extranjerismos técnicos importados para llenar un vacío en la lengua receptora, la asimilación será bastante sencilla, ya que dichos términos pasarán a ser adiciones al léxico de una determinada lengua histórica. No obstante, esto no evitará que, como ilustra Deroy (1980:228-270), la mayoría de los préstamos técnicos vean cómo los matices de su significado se pierden a favor de una generalización a nivel semántico. Como muestra Weinreich (1968:53-61)⁸⁹, si el extranjerismo ‘invade’ conceptos o realidades ya descritos por otros términos nativos debido al mencionado proceso de generalización, pueden darse tres situaciones distintas:

- Ambos términos (el nativo y el foráneo) conviven en la lengua receptora, creando situaciones de confusión o sinonimia. Es posible que esta confusión aparezca solamente durante las primeras etapas del contacto entre las dos lenguas. Esta situación puede provocar que el hablante medio use la palabra foránea y la nativa indistintamente. Además, puede ocurrir que la palabra foránea se apropie de los contenidos expresados por la palabra nativa con la que coexiste, lo que ocasiona el fenómeno descrito a continuación.
- El extranjerismo acaba siendo rechazado a favor del término nativo equivalente, o viceversa. O como sostiene Weinreich en un estudio posterior (1974: 122), “[l]as viejas palabras pueden ser descartadas cuando su

⁸⁹ Deroy (1980:228-270) y Weinreich (1968:53-61) citados en Gómez Capuz (2000: 45).

contenido es abarcado totalmente por el préstamo”. No obstante, en ocasiones es muy difícil saber si la palabra ‘descartada’ ha sufrido tal destino o si se ha especializado o restringido en su uso. En el caso de que el extranjerismo haya propiciado la desaparición del elemento nativo, es probable que, antes de que el término patrimonial terminase por desaparecer, haya existido una “influencia semántica mutua” (Gómez Capuz, 2000: 45). Sin embargo, la situación más habitual es que el término nativo termine desplazando al término extranjero.

- Se da el caso de la especialización semántica. La coexistencia de estos elementos con significados idénticos o muy próximos termina derivando en la adquisición de una serie de matices distintos por parte de cada término. Estas distinciones de significado y uso garantizan la coexistencia de los términos implicados mientras dure dicha relación semántica. El estructuralista Gusmani (1981: 158-162)⁹⁰ califica de jerárquica esta relación existente entre “un término central” (normalmente, el término nativo) “y un término semánticamente marcado” (por lo general, el término foráneo, debido a la restricción semántica sufrida en el “act of transfer” y por las “particulares connotaciones que adquiere para poder evocar el ambiente del cual proviene”). Con todo, puede ocurrir en contadas ocasiones que el elemento importado ocupe la posición central, relegando el término nativo a usos muy específicos. Por otro lado, en el caso de que ambas palabras tuvieran una relación genética, surgirían los llamados ‘dobletes’⁹¹. Sobre este fenómeno, Rosenhouse y Kowner (2008: 282) añaden lo siguiente:

[L]os préstamos pueden usarse como sinónimos de las palabras originales al menos durante un periodo de tiempo concreto o en algunos de los contextos en los que se hace uso de éstas. Esta situación crea dobles semánticos, los cuales se dividen en campos semánticos distintos.

⁹⁰ Citado en Gómez Capuz (2000: 45).

⁹¹ Como en el ejemplo de *educativo* y *educacional*, de creación más reciente e influida claramente por la voz inglesa *educational* y el morfema derivativo *anslosajón* –al.

Las lenguas tienen la tendencia a economizar sus recursos por lo que, a menos que los integrantes de dichos dobletes adquieran diferencias semánticas, una de las voces puede terminar desapareciendo. A este respecto, los lingüistas (Ibid.) aclaran que, de no existir diferencias semánticas, “generalmente una de estas [palabras] toma la delantera y pasa a usarse de manera habitual, mientras que la otra se hace redundante y puede caer completamente en desuso”.

Como ejemplo del fenómeno de la especialización semántica, Gómez Capuz (2000: 47) pone el caso del préstamo *líder* (del ing. *leader*), el cuál actúa de hiperónimo del campo semántico que define a aquel individuo que está al frente de algo; mientras que equivalentes castizos tales como *jefe*, *cabecilla* o *caudillo* son empleados en contextos muchos más específicos y, en ocasiones, con connotaciones muy marcadas. La especialización semántica puede derivar en la creación de nuevas categorías u oposiciones semánticas, previamente inexistentes en la lengua receptora. Tal es el caso del anglicismo *póster* y el término nativo *cartel*, los cuales han adquirido matices y usos distintos, apareciendo una oposición semántica nueva en la lengua española. De este modo, como especifica Weinreich (1974: 18), la transferencia de elementos lingüísticos no es una mera serie de préstamos ni de adiciones de voces neológicas en la lengua receptora. En palabras de Vogt (1949: 35)⁹²:

Todo enriquecimiento o empobrecimiento de un sistema implica necesariamente la reorganización de todas las viejas oposiciones distintivas del sistema. Admitir que un elemento dado es simplemente añadido al sistema, el cual lo recibe sin ninguna consecuencia, acabaría con el concepto mismo de sistema.

Por otra parte, Gusmani (1981: 158-162) reconoce que, en numerosas ocasiones, la especialización semántica se produce por razones estilísticas y connotativas. Esto se debe, según Gómez Capuz (2000: 48) al “colorido local, matices prestigiosos, desarrollo ameliorativo, valores peroyativos, etc” que pueden ir ligados al anglicismo o préstamo en

⁹² Citado en Weinreich (1974: 18).

cuestión. No obstante, como indica el lingüista, la explicación estructuralista proporcionada por Gusmani no abarca todas las posibles relaciones semánticas entre un anglicismo o préstamo y su equivalente en español. Aquí mostramos dos ejemplos de ello:

- Es posible que el anglicismo o préstamo ejerza una influencia notable en las conexiones existentes en un campo semántico determinado. Así, a través de la especialización del anglicismo o préstamo, las relaciones entre los elementos del campo semántico pueden verse alteradas. Gómez Capuz (Ibid) nos muestra cómo *ticket* ha alterado tanto el contenido semántico de *billete*, así como el de *vale*, el de *comprobante*, o el de *entrada*.
 - Por otro lado, como muestra el proceso mismo de la especialización semántica, la lengua no es estática. Por esta razón, elementos extralingüísticos tales como modas y cambios en los gustos de los hablantes pueden alterar completamente las nuevas relaciones semánticas creadas tras la especialización.
3. La fase de madurez del préstamo y los sentidos figurados: En esta etapa, el préstamo inicia su madurez. El elemento de origen foráneo se convierte en un miembro de pleno derecho de la lengua receptora y comienza a ver ampliado su productividad y su uso. De hecho, es en esta etapa, desde el punto de vista morfosintáctico, cuando el préstamo se convierte en elemento de uso común para construir acepciones figuradas, tales como “usos metafóricos, irónicos y humorísticos” (2000: 11), al igual que sirven para generar falsos préstamos y nuevas colocaciones. Como bien dice Hope (1971: 618-667)⁹³, el préstamo asimilado se convierte, pues, en un elemento más en la productividad neológica de la lengua de acogida. Por otro lado, Gómez Capuz (2000: 49) defiende que en esta etapa el “origen extranjero [del préstamo] sólo es perceptible a través de un análisis diacrónico y etimológico”.

Higa (1979: 285) añade que existe una regla universal para la adopción de un término transferido o de su traducción en la lengua receptora cuando ambos entran en conflicto:

⁹³ Citado en Gómez Capuz (2000: 49).

[C]uando se introduce una voz extranjera como un posible préstamo [término transferido, en nuestra terminología] junto con su equivalente recién acuñado en la lengua receptora, el más corto de los dos es el que suele adoptarse. Cuando una palabra prestada [o transferida] y su traducción tienen las mismas sílabas, suele adoptarse la traducción.

Mientras que el primer proceso tiene que ver con la economía lingüística, el segundo podría estar relacionado a) con la lealtad lingüística por parte de los hablantes para con su idioma nativo, o b) con el hecho de que la lengua foránea y sus estructuras se antojan más complejas y menos naturales que las de su propio sistema lingüístico (algo, por otro lado, totalmente comprensible). En el caso de que se transfiera una palabra sin su traducción y de que esta esté formada por más de una sílaba, la regla general es que se termine acortando.

[E]ste fenómeno confirma el principio psicológico de que cuanto más se usa una palabra, más corta se vuelve a través del proceso de la abreviación, o bien indica que la gente tiene menos tolerancia a los préstamos [o términos transferidos] polisilábicos (Ibid.)

Por otro lado, cabe aclarar que el proceso de aceptación de estos elementos foráneos no suele ser inmediato, especialmente cuando se reproducen en los medios escritos generalistas. De hecho, no es extraño encontrar en la lengua española que muchos de los anglicismos más recientes aparecen con símbolos gráficos (como las comillas o letras en cursiva), los cuales son instrumentos empleados por ‘puristas’ de la lengua, o de mano de escritores influidos por aquellos, que procuran hacer que los lectores (y por ende, los ciudadanos en general) no olviden el origen foráneo de dichos términos, y no caigan en el ‘error’ de pensar que dichas voces pertenecen a su lengua nativa. No obstante, cabe hacerse la pregunta de en qué momento ciertas palabras comienzan a perder las mencionadas marcas, o por qué razón en algunos textos estas marcas aparecen (especialmente de carácter generalista o divulgativo) y en otros no (técnicos). A este respecto, Higa compara los elementos léxicos transferidos con los inmigrantes y alega que “[a]mbos despiertan sentimientos nacionales de alguna manera y, por lo tanto, ambos pueden estar sometidos a control gubernamental. Ambos deben someterse a un periodo de aculturización antes de que se le la plena ‘ciudadanía’”. Sin embargo, también añade lo siguiente:

La diferencia entre los inmigrantes y los préstamos [o términos transferidos] es que en el primer caso suele especificarse una serie de procedimientos para que los inmigrantes puedan obtener la ciudadanía en su nuevo país de residencia, mientras que en el segundo caso no hay regulación de ninguna clase sobre cómo y cuándo un préstamo [o transferencia] puede ser ‘naturalizado’. (1979: 286)

Desde el punto de vista puramente semántico, lingüistas como Rey-Debove (1980)(1990: viii) y Guilbert (1975:95-98)⁹⁴ defienden que un préstamo está integrado cuando comienza a expandir su significado en direcciones distintas a las que siguió dicho término en su lengua de origen, generando acepciones solo comprendidas por los hablantes nativos de la lengua receptora. De esta forma, el elemento extranjero vuelve a ser polisémico, aunque esta vez con acepciones desarrolladas en el contexto cultural, social y lingüístico de la lengua meta.

De acuerdo con Gómez Capuz (2000: 50), el préstamo no podría alcanzar esta condición de entidad polisémica “mientras existiera en la comunidad que lo acoge conciencia de su origen foráneo”. De las palabras del lingüista puede deducirse que la concienciación que el hablante medio de la lengua receptora tenga del origen foráneo de un anglicismo tiene importantes repercusiones en la aceptación y asimilación de dicho término. Así, es posible que la adaptación fónica y, sobre todo, gráfica sea también un posible indicio de la asimilación de un elemento extranjero en el sistema receptor, pues dicha adaptación ‘maquilla’ su condición de término ajeno a la lengua nativa. Como dijimos anteriormente, *mocasín* es un claro ejemplo de ello, al igual que *gol*, más moderno que aquel. Sin embargo, es más que probable que los hablantes nativos del español aún perciban el origen extranjero de términos como *penalti*, adaptado en forma y sonido al sistema receptor y elemento participativo en acepciones figuradas (ej: ‘casarse de penalti’). De esta manera, la asimilación en el sentido que defiende Gómez Capuz debe cumplir con los tres requisitos mostrados aquí: adaptación formal y fónica, participación productiva y neológica en la lengua receptora, así como el desconocimiento por parte del hablante medio del origen extranjero del término transferido, a no ser que este se sirva de estudios y herramientas diacrónicos y etimológicos.

⁹⁴ Citados en Gómez Capuz (2000: 50).

Esto plantea una interesante cuestión: ¿Puede considerarse el conocimiento del inglés que posee el hablante medio, sobre todo el hablante joven por haber tenido que estudiar dicha lengua en - al menos - los cursos de educación obligatoria, un conocimiento diacrónico o etimológico de los anglicismos y préstamos provenientes del inglés? Sin duda, la respuesta será afirmativa en relación a los anglicismos menos asimilados, pues su adaptación a las normas de la lengua receptora ha sido mucho menor que en los préstamos. En cuanto a los préstamos, la respuesta ya es más compleja. Cualquiera con un nivel medio de inglés, si dedica la atención y el tiempo suficientes a reflexionar sobre muchas de las palabras que utiliza en sus conversaciones cotidianas, se dará cuenta de que *gol* suena muy parecido al término inglés *goal* y de que se escriben de forma prácticamente idéntica, como ocurre con *líder* y *leader* (aunque en este caso las similitudes formales son un poco más distantes). Ambos préstamos se escriben siguiendo los patrones típicos del español tras las obligadas adaptaciones fónicas y formales en dicha lengua. Por estas razones, es difícil enmarcar estos préstamos como asimilados si seguimos a pies juntillas los requisitos propuestos por Gómez Capuz pues, como hemos expuesto antes, un hablante con un nivel medio de inglés como LE – fenómeno cada vez más frecuente en España – puede llegar a identificar el origen extranjero de estos préstamos. Lo curioso del tema es que parece ser que el hablante medio, aunque opina sobre la lengua que usa cada día, no tiende a reflexionar realmente sobre ella. Por esta razón, es complicado que los usuarios de un idioma lleguen a estas conclusiones por sí solos, aunque dispongan del conocimiento suficiente para ello. Los puristas o – como los describe Aitchison (1993: 246) - los “sublimes permitidores”, defensores a ultranza de los términos denominados castizos (aunque muchos de ellos fueron antaño extranjerismos y préstamos), acusan esta falta de reflexión por parte de los hablantes sobre su misma lengua como uno de los principales culpables de la ingente cantidad de anglicismos que están apareciendo de forma cada vez más numerosa en el idioma español. Del mismo que los mencionados puristas, deseamos con el presente trabajo llamar a la reflexión al usuario del español peninsular, pero no con la intención de aquellos de reivindicar el uso de términos nativos, sino para ayudar al hablante medio a comprender mejor la realidad intercultural e interlingüística que nos rodea en nuestra vida cotidiana sin que apenas nos demos cuenta de ello.

A nivel morfológico, el proceso de adaptación suele ser complejo, especialmente cuando las transferencias se dan entre lenguas ‘genéticamente distantes’ o con un

sistema derivativo completamente distinto. En relación a este proceso de adaptación, Winford (2002: 48-49) asegura que “[e]n muchas ocasiones, se trata a las palabras prestadas como si fueran raíces nativas con el mismo estatus que estas, y toman los patrones morfológicos y otras propiedades adecuadas a la clase que se les ha asignado”. El lingüista añade que esta adaptación se torna más compleja en el caso de las lenguas que imponen a los sustantivos y adjetivos la categoría gramatical del género, como es el caso del francés, el alemán y la lengua que nos ocupa, el español. Los aspectos que influyen en la decisión de otorgar un sustantivo o adjetivo transferido un género gramatical inexistente en su lengua de origen son diversos. De todos ellos, Winford (2002: 49) destaca “los criterios formales (similitud en la forma fonológica), significado y analogía [con otras palabras derivadas o semejantes en su forma, sonido o significado]”. Sin embargo, aclara que “está claro que no hay una regla general que pueda aplicarse a la forma en que se asigna el género a los nombres transferidos de una situación de contacto a otra” (2002: 50). En relación con este asunto, aunque desde el punto de vista del francés como sistema lingüístico receptor, Ben-Rafael (2008: 61) afirma que aunque “es difícil formular una regla absoluta, [...] podemos sugerir que los préstamos suelen adoptar el género de los nombres franceses [españoles en nuestro caso] que se erigen como equivalentes de los préstamos”, sin embargo, la lingüista admite también que “[o]tros ejemplos, sin embargo, no cumplen este principio: un *meeting* es *m*[asculino], mientras que una reunión es *f*[emenino]”. Por otro lado, Rodríguez González (2002: 138-141) asevera que cuando se trata de seres animados, el género asignado al sustantivo depende del sexo biológico del ser al que define dicha voz. Claramente, el problema surge cuando se trata de objetos inanimados ya que, mientras el inglés carece de género para la inmensa mayoría de sus sustantivos, el español necesita definir el género de todos los nombres (ya sea con morfemas flexivos o con el uso de determinantes). En algunas ocasiones, se emplean elementos fonológicos o morfológicos para distinguir el género que tienen ciertas transferencias al usarse en la lengua receptora. De hecho, el lingüista nos muestra que las palabras acabadas en *-er* o *-ing* (*láser*, *spinning*) o las monosílabas acabadas en consonantes (*kart*) son mayoritariamente masculinas. Sobre el cada vez más frecuente morfema anglosajón *-er*, el lingüista afirma que la lengua española dispone de un morfema nativo similar, *-ero*. Actualmente, y quizás de manera más evidente que hace algunos años, existe cierta ambigüedad a la hora de usar dichos morfemas, lo que ha dado lugar a una situación en que se usa de manera indistinta términos como *raper* y *rapero* o *rocker* y *rockero*,

mientras que el uso del equivalente castizo en ciertas voces resultaría bastante forzado o artificial (*skater* > **skatero* o **escatero*). Puede que esto se deba a que exista la tendencia de usar la forma que contiene el morfema no integrado cuando se trata de dotar al discurso de cierto aire técnico, culto o, incluso en ocasiones, esnobista. Por otro lado, algunas veces - las menos numerosas - pueden llegar a transferirse diferentes elementos léxicos para definir distintos géneros del mismo objeto, como son los casos de *miss* (f) y *mister* (m) o *girlscout* (f) y *boyscout* (m).

En cuanto al número de los sustantivos y adjetivos, Görlach (2002: 12) afirma que “el plural formado con *-s* se está normalizado [...] según los patrones ingleses”. Podemos encontrar un claro de este fenómeno en la palabra *fan*, el cual tiende hacer su plural bajo la forma *fans* en lugar de *fanes*, recomendada por la RAE. Por otro lado, cabe destacar algunas palabras que conservan la forma plural original, aun cuando eso conlleve cambiar la palabra de forma parcial. Se trata de las voces acabadas en consonante + *y*, como *hippy* o *penalty*, que hacen su plural siguiendo los patrones ingleses (esto es, cambiando la *-y* por *-i* y añadiendo *-es* tras ésta). De esta forma, la forma plural de los dos ejemplos mostrados sería *hippies* y *penalties*. Sin embargo, podemos encontrar también la presencia de otras formas menos extendidas para formar el plural de estas voces, tales como *hippis* / *penaltis* o *hippys* / *penaltys*.

Con respecto a los verbos transferidos de una lengua foránea o de naturaleza denominal o deadjetival (como *chequeo* > *chequear*), Ben-Rafael (2008: 62) asevera que dichos verbos “siguen generalmente la primera conjugación francesa la cual suele terminar en *-er*”. En español se da la misma circunstancia, puesto que la inmensa mayoría de los verbos transferidos directamente de la lengua inglesa o generados a través de sustantivos originarios de dicho idioma reciben la terminación *-ar*; es decir, pertenecen a la primera conjugación.

En el aspecto fonológico, Rodríguez González (2002: 135) enumera las razones de la variedad en la adaptación a la lengua receptora de extranjerismos y préstamos provenientes del inglés:

1. El tiempo que ha transcurrido desde que se transfirió a la lengua receptora.
2. Su integración lingüística y social.
3. Si se ha transferido a través de la lengua oral o escrita.
4. Otras variables sociolingüísticas, como la edad y la educación de los hablantes.

5. Diferencias en los sistemas fonológicos entre los sistemas lingüísticos implicados.

Este último punto es de vital relevancia, ya que numerosos sonidos recurrentes en la lengua inglesa no existen en la española. El lingüista pone algunos ejemplos, como la unificación de los sonidos /s/ y /z/ en inglés a solo uno en español, /s/, o la transformación de la /h/ inicial en la lengua sajona a la /x/ en dicha lengua receptora. No obstante, estos cambios pueden no producirse cuando el hablante que utiliza estas transferencias léxicas quiere dar a conocer su alta competencia en la lengua de origen, lo que puede provocar incluso casos de hipercorrección. Filipović (1996: 42), por su parte, estima que los mecanismos de transformación a seguir dependerán de dichas semejanzas o divergencias entre las lenguas implicadas y distingue tres posibles procesos:

1. Cuando ambos sistemas lingüísticos tienen sonidos relativamente similares, la adaptación de la transferencia es sencilla y completa (transfonemización nula).
2. Si existen diferencias a nivel fonológico entre las lenguas, lo más probable es que la voz foránea conserve tan sólo parte de la pronunciación original (transfonemización parcial o comprometida).
3. Si a la hora de transferir una palabra no existen sonidos similares en la lengua receptora, la substitución de sonidos es libre y relativamente imprevisible (transfonemización libre).

A nivel ortográfico, a pesar de las diferencias existentes en cuanto a la posición de ciertos grafemas entre el inglés y el español, en numerosas ocasiones – especialmente en los estadios tempranos de las transferencias – se retiene la grafía inglesa aunque esta desafíe los patrones establecidos en el español. Es habitual que los organismos puristas, como la Real Academia Española, intenten cambiar la ortografía de dichas voces por una que siga la establecida por los defensores de la lengua española. En otras palabras, puesto que en ocasiones es inevitable el uso de algunas voces foráneas, se intenta ‘maquillar’ o ‘disfrazar’ estas transferencias léxicas para que parezcan voces castizas, quizás con la esperanza de que los hablantes nativos del español peninsular sean incapaces de reconocer el origen extranjero de las mismas dentro de un tiempo prudencial (ej. *water* > *váter*). Como muestra Rodríguez González (2002: 137), cuando

la versión adaptada y la no integrada persisten en la lengua receptora (en este caso, el español peninsular), la elección de una u otra forma suele obedecer a cuestiones estilísticas, semánticas o sociolingüísticas. El lingüista nos muestra que en contextos formales o técnicos suele emplearse la forma no integrada de las transferencias (*bungalow*), mientras que la adaptada a los patrones recurrentes del español peninsular suele reservarse para contextos más informales, distendidos o incluso jergales (*bungaló*).

IV.2.1. El proceso de integración de las transferencias léxicas: otros procedimientos intralingüísticos

En esta clase de transferencias, las cuales representan el objeto de estudio del presente trabajo, pueden darse dos procesos de integración distintos desde el punto de vista puramente intralingüístico. Como nos muestra Weinreich (1974: 106-107), es posible que, por un lado, ciertos morfemas de la lengua exportadora se transfieran a la lengua receptora (como es el caso del cada vez más productivo sufijo -ing). Por otro lado, puede que algunos morfemas de la lengua meta adquieran nuevas funciones designativas al imitar ciertos comportamientos de sus equivalentes en la lengua modelo. Añade Weinreich que puede darse la combinación de ambos procesos en los elementos lexicales compuestos. No obstante, en el caso de las palabras simples, pueden darse dos casos bien diferenciados:

1. El primer y más extendido tipo de transferencia de palabras simples es “el de la transferencia cabal de la secuencia fonológica de una lengua a la otra”. En la categoría de las palabras simples se incluyen tanto las palabras no compuestas, como aquellas palabras compuestas que se han transferido a la lengua meta en forma no analizada. En ocasiones, la palabra transferida guarda una patente similitud fonológica con una “palabra verdadera o potencial de la lengua recipiente” (1974: 108). Un ejemplo de esto último lo encontramos en *bat* > *bate*.
2. El segundo tipo de transferencia es aquel que se da cuando una palabra nativa amplía su significado o uso debido a la influencia del modelo extranjero. Esto da

como resultado un préstamo semántico o una extensión semántica. Weinreich explica este fenómeno de la siguiente manera:

[D]os semantemas dados, X e Y, de una lengua se funden según el modelo de otra lengua, en la que el contenido combinado de X e Y es representado por un signo único, Z. En el curso de ese proceso, la expresión de X o la de Y es utilizada por el par fundido y la otra es puesta de lado. (1974: 109)

En otras palabras, el elemento resultante de la fusión de los dos semantemas se adscribirá al empleo de una de las dos palabras, la cual habrá adquirido los significados de X e Y, dejando obsoleto el uso del otro término.

Weinreich califica como “fronterizos” aquellos casos que ocurren entre los dos tipos de transferencia léxica previamente descritos en los que se desarrolla un proceso de extensión semántica de una palabra nativa debido a la similitud fonológica de esta con otra del modelo extranjero. Weinreich habla de homonimia cuando “ocurre un ‘salto’ de significado”, es decir, cuando un elemento en la lengua meta adquiere un significado no relacionado con su habitual campo semántico. Por otro lado, el lingüista habla de polisemia cuando la extensión semántica ocurre de forma gradual y “lógica” (1974: 112).

IV.3. Las características de las lenguas en contacto como elemento determinante de la transferencia

Las similitudes y diferencias entre las lenguas en contacto juegan un papel muy importante en la transferencia de elementos lingüísticos. Así, cuantas mayores sean las diferencias y los patrones mutuamente exclusivos entre las lenguas de contacto, más complicado será el aprendizaje de dichas lenguas como L2 o lengua extranjera y mayor será “el área potencial de interferencia” (Weinreich, 1974: 18). De este modo, los hablantes bilingües, conocedores de ambos sistemas lingüísticos, juegan un papel fundamental en el proceso de transferencia de aquellos elementos que afectan las normas establecidas de un sistema lingüístico dado⁹⁵.

⁹⁵ Vid supra, §II.1.

En el caso de que una lengua tenga fuertes restricciones en cuanto a la forma que pueden adoptar las palabras, es probable que los fenómenos más comunes sean la extensión semántica (o préstamo semántico) y el calco, en lugar del préstamo léxico. Como muestra Weinreich, “esa resistencia no sería de la estructura de la lengua recipiente, sino de la diferencia de estructura entre la lengua recipiente y la lengua de origen” (1974: 135-136). Por otro lado, el lingüista añade que en un sistema lingüístico cuya estructura de palabras sea homogénea, los términos transferidos desde otras lenguas (especialmente si son genéticamente diferentes) serán más fácilmente reconocibles por el hablante medio. No obstante, si el influjo de palabras extranjeras es lo suficientemente importante, es posible que algunas lenguas pierdan “incluso su homogeneidad de estructura de palabras precisamente como resultado de la aceptación de grandes números de palabras transferidas sin ser integradas”. Este es el caso de muchas lenguas europeas, entre las que sin duda se encuentra el español.

Por último, Weinreich (1974: 139) muestra que las transferencias de términos foráneos en una lengua están reñidas por dos fuerzas diametralmente opuestas: aquella que favorece la transferencia (“estímulo”) y aquella que intenta evitarla (“resistencia”), las cuales pueden ser o no estructurales. Por un lado, es más que probable que la economía y la inteligibilidad sean factores estructurales que favorezcan o dificulten las transferencias, mientras que la lealtad lingüística y el estatus de una determinada lengua, junto con otros factores sociodemográficos y culturales, jueguen un papel igualmente importante en esta clase de fenómenos.

IV.4. ¿Por qué hay transferencias léxicas?

Tras explicar los procesos de adaptación e integración de las transferencias léxicas, cabe preguntarnos las razones por las que tienen lugar las que las transferencias léxicas, mayoritariamente unidireccionales, entre dos lenguas históricas tan bien definidas y normalizadas como son el español peninsular y el inglés.

IV.4.1. Motivos de la adopción de términos foráneos

En el presente apartado intentaremos determinar las razones por las que los anglicismos y préstamos del inglés se usan y se establecen en el sistema lingüístico español. Para este menester, se antoja necesario describir el modelo etiológico de Pratt, el cual sigue la estela del empleado por Hope (1971). Por un lado, el análisis lingüístico ayuda a entender las causas extrínsecas del proceso, situándose en la perspectiva de la lengua exportadora de términos, así como las causas intrínsecas del mismo, analizando la situación desde el punto de vista de la lengua importadora. En cuanto a las causas lingüísticas, Pratt (1980: 213-217) distingue las extrínsecas de las intrínsecas.

- **Causas lingüísticas extrínsecas:** Cualquier dato puede explicarse mediante criterios lingüísticos. En palabras de Hope (1971: 702)⁹⁶:

Gran parte de las palabras están relacionadas con las innovaciones que surgen de las fuerzas de cambio constantes que operan en el mundo en general. Algunas de estas – invenciones, descubrimientos, nuevas técnicas – pertenecen al dominio del análisis del mundo y de las cosas que hay en él. Es en este punto donde el paralelismo léxico-cultura encaja mejor⁹⁷.

Lo cierto es que los datos confirman el postulado de Hope, pues la mayoría de los anglicismos lexicalizan nuevos objetos o realidades, así como nuevas formas de ver y entender la realidad, previamente inexistentes en la lengua, cultura y sociedad españolas. De este modo, vemos cómo la mayoría de los anglicismos explicables a través de las causas lingüísticas extrínsecas son sustantivos.

- **Causas lingüísticas intrínsecas:** Las causas de este proceso se encuentran en la estructura misma de la lengua receptora, en este caso el español. Pratt destaca dos conceptos relevantes para esta clase de causas, la “eficacia lingüística” y el “hueco ecológico”. Examinando la estructura léxica de nuestra lengua podremos “descubrir sus ineficacias lingüísticas relativas y compararlas con las ventajas del término inglés” (1980: 217). En esta ocasión, la mayoría de los anglicismos

⁹⁶ Citado en Pratt (1980: 213-214).

⁹⁷ El fragmento reproducido de Hope (1971: 702) es una traducción realizada por el autor del presente trabajo.

explicables a través de causas lingüísticas intrínsecas son adjetivos y verbos, los cuales no suelen ser palabras-base sino derivados. Por un lado, los adjetivos (*boxístico, educacional, filmico*) destacan cualidades de objetos o ideas; mientras que los verbos (verbos postadjetivales: *centralizar, dramatizar, fertilizar*; verbos posnominales: *acomplejar, boicotear, exiliar, filmar*) “se refieren a procesos nuevos y sobre todo a las acciones relativas a las distintas propiedades lexicalizadas por el adjetivo”. Estos verbos hacen la lengua española más económica, al evitarse el uso de expresiones multiverbales (*exiliar* > ‘mandar a alguien al exilio’). En el caso de los anglicismos sustantivos, estos se emplean o bien para acuñar un término genérico inexistente en el español que aglutine numerosas voces más específicas (*cereales, vegetales*); o bien como elemento retórico, permitiendo al hablante ser más ambiguo en sus enunciados y evitar situaciones comprometidas (posición, perspectiva). Por otro lado, la presencia de anglicismos que definen realidades ya existentes y definidas en la lengua y cultura meta se debe a la facilidad de estas palabras foráneas para convertirse en términos, en un principio, no marcados por las connotaciones negativas que tienen en nuestra lengua otras voces castizas o prestadas. Es lógico que aquellas palabras transferidas para designar elementos inexistentes en la lengua meta se establezcan fácilmente en el nuevo sistema léxico, ya que no han de coexistir en un principio con ningún elemento nativo. Sin embargo, cuando las palabras prestadas sí tienen un equivalente nativo, el término foráneo puede sustituir más fácilmente al previamente establecido en la lengua si este tiene un índice de frecuencia bajo. Como muestran estudios como los de Jakubinskij (1926) o Mulch (1933)⁹⁸, las palabras frecuentes tienen más estabilidad dentro del sistema lingüístico, mientras que las menos frecuentes son más propensas a la desaparición o a la sustitución.

Sin embargo, como ya señaló antes Pratt (1980: 59-88), no hay que desdeñar en ningún momento la importancia de las causas extralingüísticas del proceso de transferencia entre una lengua y otra. Estas causas pueden ser externas o internas. Para el lingüista, y al contrario de lo que pensaba Hope (1971), los grupos sociales no juegan hoy en día un papel tan relevante en el proceso del préstamo como tenía antaño. Esto es

⁹⁸ Jakubinskij (1926) y Mulch (1933) citados en Weinreich (1974: 127).

debido a la masificación de los medios de comunicación, entre los que no nos cansaremos de destacar el relevante papel que juega Internet. Por otro lado, es innegable el hecho de que hoy en día hay más personas hablando o aprendiendo inglés como LE que como L2 o incluso L1. Este conocimiento del inglés por parte de la población más joven y por parte de grupos profesionales cada vez más numerosos puede ser uno de los factores que mejor explique las ingentes cantidades de anglicismos y préstamos provenientes del inglés que se están incorporando al español en la actualidad.

Por otro lado, de acuerdo con Pratt, el contacto interpersonal tiene un efecto mínimo o nulo en la adquisición de estas voces foráneas en la actualidad. Así, el papel del turismo, en cuanto a relaciones interpersonales entre gente de distintos países y hablantes de diferentes lenguas se refiere, se ve igualmente reducido a un nivel anecdótico. Tal es el caso, que el lingüista asegura que “no hay ningún anglicismo que se deba directamente al turismo inglés en España”, y añade que “no es el número de hablantes, ni siquiera el contacto personal, el factor clave en el proceso de adquisición por la lengua española de pautas lingüísticas inglesas” (1980: 220-221). De acuerdo con Pratt, son los factores socio-psicológicos a los que hay que prestar mayor atención:

- **Esnobismo lingüístico:** El lingüista distingue aquellos casos en los que el esnobismo lingüístico es la principal causa de adquisición de un anglicismo de aquellos en los que esta circunstancia es supuestamente la única causa. No obstante, cuando hablamos de la adquisición o incorporación de un anglicismo, no nos estamos refiriendo a una transferencia total del significado de dicha palabra, ya que esto resulta imposible. Esto se debe a que estas transferencias no traen consigo “sus asociaciones y connotaciones culturales, sociales y afectivas, sus restricciones de uso, sus ‘registros’ [...] no puede haber una sinonimia completa entre una palabra procedente de un idioma y otra de otro. Hope también habla de cuasi-sinonimia (‘homoionomy’)” (1980: 221-222). Así, entre el anglicismo y el término ubicado en su lengua original siempre existirá algún tipo de diferencia. El lingüista propone descartar el esnobismo lingüístico como la única causa de la adquisición de un anglicismo, sino que propone dicho factor como la causa principal. En ocasiones, a pesar de que exista una palabra castiza equivalente al anglicismo, o incluso si se ha generado un neologismo para desterrar este elemento foráneo, el anglicismo persiste. Esto quizás se deba a la “fisonomía exótica, pintoresca, moderna, sofisticada” (1980: 223) de los

términos transferidos. Higa (1979: 277) atribuye dicha clase de comportamiento sociolingüístico al “prestigio social”, el cual atiende al deseo de una persona de demostrar a sus semejantes su familiaridad o pertenencia (quizás real, quizás pretendida) a una cultura extranjera, supuestamente dotada de un mayor prestigio que la suya propia. Del mismo modo, Kowner y Dalot-Bul (2008: 257), en su estudio sobre la influencia del inglés en la lengua japonesa, afirma que “las palabras originadas en inglés [...] a menudo denotan prestigio, y tienen una connotación adicional de modernidad, amplitud de miras [...] e internacionalismo”, actitudes que bien podrían aplicarse a la situación vivida en España. Sin embargo, cabe puntualizar que en todos aquellos casos en los que coexisten un anglicismo y un equivalente español, estos muestran algún tipo de diferencia a nivel semántico, de registro o de uso, es decir, hay un hueco ecológico en la lengua española que el anglicismo puede llenar. Pratt añade que “el anglicismo tiene la tremenda ventaja de haber desempeñado el mismo papel dentro del contexto de la lengua inglesa, por lo que resulta por definición un término más eficaz que cualquier voz sustituida española, sea tradicional, sea acuñada *ad hoc*” (1980: 224).

- **La función argótica:** Los medios de comunicación juegan un papel fundamental, y esto es cada vez más notable, en la propagación de estas voces de cara al hablante medio. Además, también pueden jugar un papel altamente relevante aquellas personas influyentes (políticos, intelectuales, gente de mayor clase o prestigio social, etc.) que el hablante medio puede admirar e intentar imitar. Si bien es cierto, no hay que olvidar que el español de a pie suele escuchar o leer el idiolecto, sociolecto o tecnolecto de estos personajes influyentes a través de los medios de comunicación. En palabras de Pratt (1980: 225), “lo que hay que destacar aquí es el hecho de que en España la prensa guarde fielmente el estilo tecnocrático y pomposo de los discursos políticos, y así llega al hablante medio”. Por otro lado, la característica argótica de estos anglicismos tiene en numerosas ocasiones la función de resultar ambigua o imprecisa, “para que haya lugar para múltiples interpretaciones y maniobras según exijan las circunstancias” (Ibid.) En este caso, sí que se podría hablar de una mayor influencia de los grupos sociales más elevados. Destaca el lingüista en la función argótica el uso de prefijos (super-, hiper-, infra-, etc.) y de sufijos (-ismo, -ización, etc.), los cuales transmiten a través del discurso de estos

hablantes una pretendida sensación de sabiduría. Esta aureola no tarda en degenerar en “pseudo-precisión intelectualoide”.

- **Factores materiales:** En los dos factores anteriores, Pratt ha explorado el fenómeno resultante del deseo del hablante de indicar mediante el uso o no de anglicismos la postura que adopta o que quiere aparentar ante la sociedad. En este tercer factor, el lingüista muestra aquellos fenómenos en los que el hablante saca provecho “de la operatividad de tales posturas existentes en otros hablantes” (1980: 226). Este tipo de factor es explotado por las agencias publicitarias, al usar el anglicismo como reclamo para llamar la atención del *target* al que va dirigido el mensaje y hacer que este adquiera el producto en cuestión. Cabe destacar el uso del anglicismo patente, ya que sus formas no incorporadas o adaptadas a nuestra lengua transmiten una imagen de exotismo o modernidad. Es posible, argumenta Pratt, que esta clase de factor sea parcialmente responsable de que algunos anglicismos no terminen de adaptarse a los patrones gráficos o fonéticos de nuestra lengua (*shorts, whiskey, bikini, bungalow*). Por otro lado, en numerosas ocasiones se usa el anglicismo como símbolo de prestigio y fiabilidad para definir los componentes de un producto y persuadir así al público para que lo compre si quiere tener lo mejor del mercado.
- **Lugar:** En algunas ocasiones, ciertos anglicismos aparecen ubicados siempre dentro de un determinado contexto geográfico, ya sea por la presencia del hablante en dicha área geográfica o, más comúnmente, por ser evocado durante el discurso. Esto suele ocurrir en cuentos, libros, películas, series de TV, canciones, etc. Así, el término *boomerang* tiende a aparecer en un contexto que hace referencia a Australia, *apartheid* en uno africano, *sir* en uno británico, o *sheriff* en uno norteamericano. Sin embargo, el lingüista asegura que “el lugar de procedencia no es un factor que influya en la etiología del anglicismo en el español contemporáneo” (1980: 228).
- **Tema:** Ni este factor ni el anterior aparecen en el modelo de Hope, ya que hacen referencia a los medios de comunicación de masas. Pratt reconoce que los anglicismos patentes están en general más restringidos en su uso que los no patentes, ya que los primeros hacen referencia a objetos o ideas específicas posiblemente nuevos, los cuales quizás “tengan que emplearse forzosamente al tratar ciertos temas (como el deporte, la moda, la música moderna, el cine, la medicina, etc.)”. Sin embargo, los anglicismos no patentes, al estar más

integrados o al estar formados por derivados de palabras ya establecidas en la lengua meta, poseen una gama temática mucho mayor.

Para Winford, cabe destacar la influencia de dos factores a la hora de aceptar la integración de elementos léxicos foráneos: la necesidad y el prestigio (o moda). Sobre el primero de los mencionados factores, Winford (2002: 37-38) sostiene lo siguiente:

[T]odas las comunidades de habla han experimentado la necesidad de modernizar y estar al día de los desarrollos en ciencia, tecnología, etc [...] A través del préstamo, pueden llenarse vacíos en el léxico, o introducir sutiles distinciones de significado imposibles de realizar con palabras nativas.

Por otro lado, en relación con el prestigio o moda, el lingüista (2002: 38) afirma que “[l]a difusión de préstamos del inglés en muchas lenguas alrededor del mundo desde mediados del siglo XX puede atribuirse a estos factores” de carácter esnobista.

Sin embargo, cuando hablamos de comunidades bilingües, estos factores pueden pasar a un segundo plano y ser otros los causantes de la proliferación de transferencias léxicas en un sistema lingüístico determinado. Winford (2002: 38-39) destaca de entre estas causas la “presión social”, puesto que “las ventajas sociales y económicas que acarrearán estos préstamos, entre ellas promoción social, empleo, oportunidades educativas, etc.”. Pero, puesto que no todas las comunidades bilingües poseen las mismas características, el tipo de transferencia será diferente en cada caso:

[Esto] depende de los valores sociales adheridos a cada lengua, es decir, su prestigio relativo, el grado de lealtad a cada una, y otras ideologías relacionadas con la tolerancia a las interferencias [o transferencias] foráneas o con cualquier tipo de mezcla entre lenguas. (Winford, 2002: 39)

De este modo, los factores mencionados anteriormente de necesidad y prestigio no pueden entender ni estudiarse de manera aislada, sino que hay que prestar atención a todos los factores intra y extralingüísticos que puede afectar la aceptación o el rechazo de las transferencias léxicas transmitidas desde una lengua extranjera.

Thomason, por ejemplo, destaca el relevante papel que interpretan las actitudes que tienen los hablantes nativos de la lengua receptora sobre la situación multilingüística actual y el proceso de transferencia y aceptación de elementos

provenientes de idiomas foráneos. La lingüista describe estas actitudes de la siguiente forma:

La gente ve el multilingüismo de formas diferentes y a menudo contradictorias: es una señal de alta educación y gran prestigio, es una desventaja social o incluso psicológica, es un requisito político, es necesario para la vida cotidiana, es un fenómeno insignificante de la vida, es una parte vital de la identidad étnica de una persona. [... Todas estas percepciones] son válidas, por supuesto, salvo la de la desventaja psicológica. (2001: 32)

Por otro lado, deseamos destacar el estudio de Aitchison (1993: 131-132), quien destaca la función que desempeñan los extranjerismos en la lengua meta como principal motivo de que su uso se antoje necesario o no. De acuerdo con la lingüista:

La necesidad es ciertamente relevante en lo que se refiere al vocabulario. Se abandonan las palabras que no son necesarias [...] Las palabras nuevas se van acuñando a medida que se necesitan [...] La introducción de términos de *argot* [así como de palabras provenientes de tecnicismos o de otras lenguas históricas] puede ser también considerada como una respuesta a una determinada necesidad; cuando las palabras más antiguas se han usado demasiado y pierden impacto, las sustituyen otras nuevas y más vivas.

De esta manera, la lingüista nos muestra que tanto la necesidad neológica (los llamados 'anglicismos necesarios') como la necesidad eufemística son dos razones de peso para la rápida incorporación de anglicismos en el español peninsular contemporáneo. A este respecto, Seco (1989: 225) expone lo siguiente:

Las palabras no tienen ganada su plaza por oposición [...] En cada movimiento de la vida del idioma hay palabras que entran en circulación, palabras que están «en rodaje», palabras que se ponen de moda, palabras que cambian de forma, palabras que cambian de contenido, palabras que caen en desuso y que acaban por ser olvidadas.

Es decir, una lengua – siempre que se pueda seguir considerando viva – no termina de cambiar y crecer con la aparición de nuevas voces y significados

innovadores, al tiempo que los más arcaicos van perdiendo terreno de manera paulatina hasta terminar desapareciendo.

Por otro lado, Kowner y Rosenhouse (2008: 12) afirma que todos los motivos por los que los hablantes pueden decidir aceptar dichas voces “están asociados con algún tipo de recompensa, ya sea para la lengua meta o (al menos) para la persona que usa tales préstamos”. Los lingüistas (2008: 12-13) destacan tres motivos principales:

1. **La necesidad de acuñar nueva terminología o conceptos:** Debido a los cambios constantes (sociales, culturales o tecnológicos) a los que los hablantes deben enfrentarse en su vida cotidiana, la lengua necesita renovarse de manera constante. Tomar términos de otras lenguas que sí disponen de voces concretas para acuñar las nuevas realidades es un procedimiento rápido y eficaz.
2. **La tendencia a imitar a un grupo dominante:** Los seres humanos tienden a imitar a aquellos modelos a los que estos desean parecerse, o a los grupos a los que desean pertenecer. Relacionado con nuestro estudio, y debido al gran prestigio a escala global que ostenta actualmente la lengua y cultura anglosajonas, se nos antoja lógico que algunos hablantes de español deseen emplear transferencias léxicas para simular su cercanía al grupo mejor valorado a día de hoy.
3. **La tendencia a crear una jerga especial para grupos cerrados:** Es común en todas las culturas la existencia de ciertos grupos que desean distanciarse y distinguirse del resto de la sociedad. En palabras de Kowner y Rosenhouse (2008: 13):

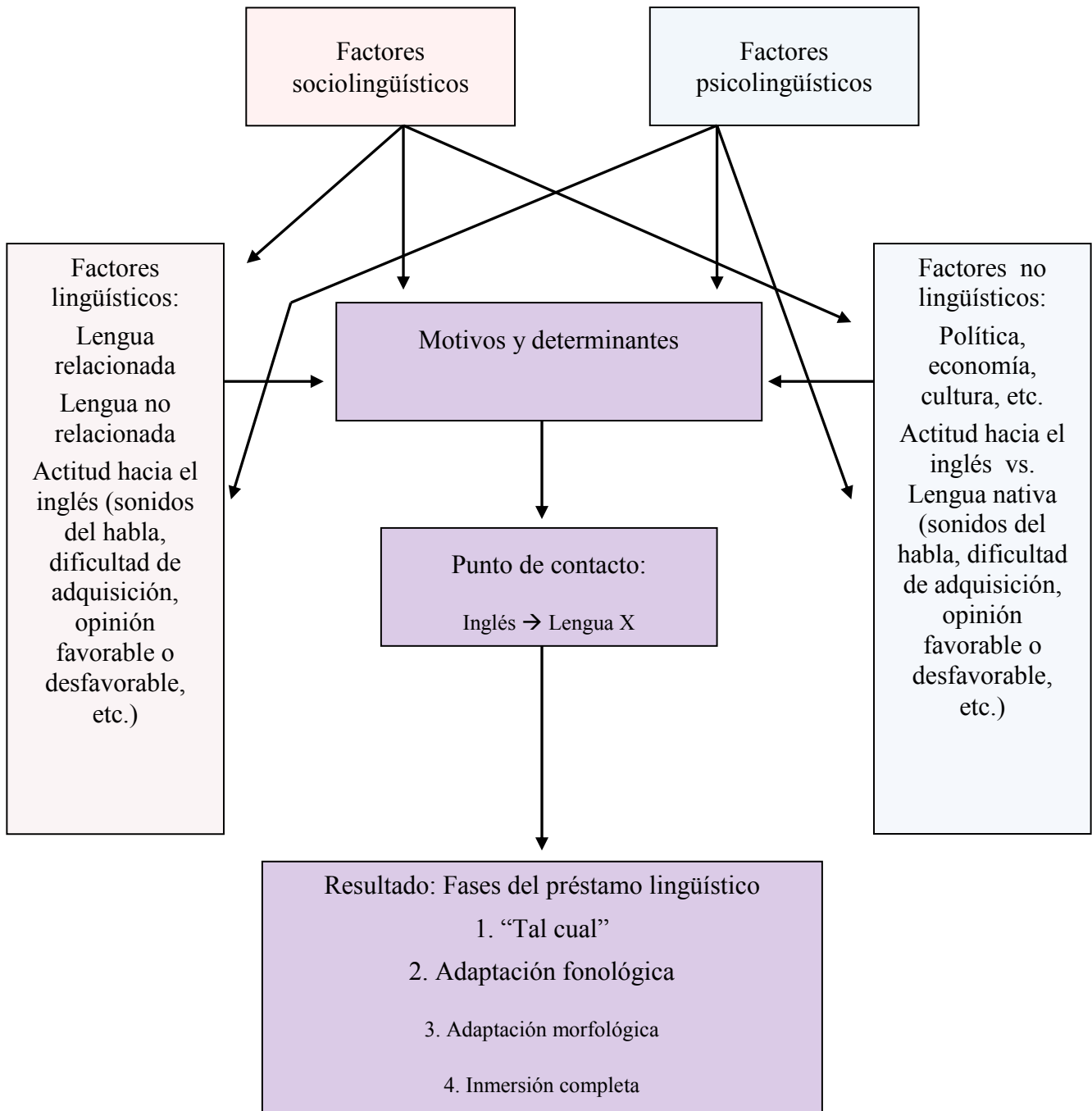
Tomar prestadas palabras de una lengua prestigiosa suele servir como un modo de subrayar la singularidad y el progreso del grupo receptor, el cual suele ser un grupo cerrado por la élite de la sociedad. Esta tendencia es típica de los grupos profesionales, tales como los físicos, ingenieros y abogados, pero también entre la gente joven, los cuales usan un idioma extranjero prestigioso como una característica de su singularidad.

Kowner y Rosenhouse (2008: 14-15) define además los siete factores determinantes que llevan a otras lenguas a aceptar o rechazar las transferencias léxicas de otras lenguas.

1. **Modernización y desarrollo económico:** Debido a que, por diversas razones, el desarrollo económico, cultural y tecnológico suele estar ligado a la lengua anglosajona, las naciones que desean seguir la estela del progreso global se ven forzados en numerosas ocasiones a aceptar de manera más o menos inmediata la terminología creada principalmente por EEUU.
2. **Prestigio:** Como ya se ha comentado antes, el ser humano tiende a imitar a aquellos grupos con mayor prestigio. Por esta razón, muchos hablantes de diversas lenguas aceptan los términos transferidos del inglés, y así proyectar una mejor imagen de sí mismos a sus semejantes. Sin embargo, como advierten los lingüistas (2008: 15), “la existencia de una comunidad rival a nivel lingüístico y cultural [...] puede reducir el efecto de los préstamos del inglés”.
3. **Diversidad étnica y lingüística:** En territorios multilingües (como la India), el inglés – y las transferencias léxicas provenientes de dicho idioma – puede servir como elemento de unión y de comunicación común entre los hablantes de los diversos sistemas lingüísticos que coexisten en un mismo territorio.
4. **Nacionalismo:** La cohesión y homogeneidad que suelen promover el nacionalismo, suele resultar en un esfuerzo por conservar la ‘pureza’ lingüística de un territorio. Como muestra Kowner y Rosenhouse (Ibid.), “[e]l purismo lingüístico [...] debilita la tendencia a adoptar préstamos”.
5. **Amenaza cultural:** Si debido a cuestiones nacionalistas o por razones más realistas la población de una nación o territorio tiene la sensación de que su cultura y lenguas están amenazadas por una fuerza foránea, los movimientos de carácter purista pueden cobrar mayor relevancia y frenar considerablemente la intrusión de voces extranjeras en el sistema lingüístico receptor.
6. **Carácter nacional:** En naciones donde existe una tendencia psicológica compartida por la mayoría de sus habitantes, el carácter de la comunidad puede favorecer o entorpecer la aceptación de transferencias léxicas.
7. **Existencia de organismos reguladores del lenguaje:** El objetivo principal de las Academias de la Lengua es asegurar la preservación y supervivencia de un sistema lingüístico concreto. Su forma de proceder suele estar íntimamente con el nacionalismo y el purismo lingüístico, por lo que suelen ser un arma relevante esgrimida por todos aquellos que se oponen de forma casi sistemática a la adopción de elementos foráneos en la lengua receptora. En palabras de los

lingüistas (2008: 15), “las Academias de la Lengua suelen enaltecer el purismo y a debilitar la adopción lingüística de préstamos acuñando sustitutos originales”.

Por último, los lingüistas (2008: 289-291) representan de la siguiente manera los principales factores, procesos y fases que afectan la integración de las transferencias léxicas del inglés en las lenguas receptoras:



Principales factores de la transferencias léxicas del inglés				
	Factores sociolingüísticos	Ejemplos		Factores psicolingüísticos
Factores no lingüísticos	Política Economía Cultura	Guerra, paz, conquistas, etc. Comercio, importación/exportación, valor Moralidad sociedad, cultura: arte, literatura, alfabetización		Actitud hacia el inglés vs. lengua nativa (como símbolo de cultura, modelo de imitación, poder conquistador, etc.)
Factores lingüísticos	Lengua relacionada Lengua no relacionada	Integración fácil de las palabras Integración difícil de las palabras	(Pocas vs. Muchas diferencias fonológicas, categorías morfológicas, etc.)	Actitud hacia el inglés (sonidos del habla, dificultad de adquisición, opinión favorable o desfavorable, etc.)
Motivos y determinantes	Estatus y prestigio en la comunidad, tendencia a emular al grupo dominante, tendencia a crear una jerga especial en grupos cerrados, modernización y desarrollo económico, diversidad étnica y lingüística, nacionalismo, carácter nacional, amenaza cultural, existencia de organismos reguladores de la lengua			Necesidad de acuñar nueva terminología y conceptos, tendencia a crear una jerga especial en grupos cerrados, diversidad étnica y lingüística, la existencia de organismos reguladores de la lengua
Punto de contacto: inglés → Lengua X/factores sociolingüísticos	Educación	Escuela, educación superior, cursos para adultos, etc.		Educación
	Medios de comunicación	Periódicos, televisión, cine, Internet		Medios de comunicación
	Comunicación directa			Comunicación directa
Resultado: fases del préstamo lingüístico		1. “Tal cual”	1. En palabras “fáciles”	
		2. Adaptación fonética	2. En palabras con nuevos fonemas	
		3. Adaptación morfológica	3. En palabras casi inmersas	
		4. Inmersión completa	4. En palabras en las que no se siente o sabe su origen foráneo	

En séptimo lugar, nos gustaría recalcar a Gómez Capuz (1998: 274), el cual hace especial hincapié en las funciones estilísticas de las transferencias léxicas como razón prominente a la hora de usar estos términos en lugar de los nativos. Como adición a lo descrito anteriormente en cuestión de funciones eufemísticas de los elementos léxicos transferidos, el lingüista distingue dos clases de anglicismos:

- **Anglicismo con valor denotativo:** El lingüista define esta clase de anglicismos como tecnicismos que han abandonado su tecnolecto original y han pasado a los medios de comunicación. De esta manera, estos términos tienen una “función denotativa (designar con precisión ciertos objetos o conceptos) y una función connotativa (estos términos también poseen un carácter expresivo)”. De acuerdo con Pfitzner (1978: 33-35)⁹⁹, esta clase de anglicismos cumplen con las siguientes funciones:
 - o **Colorido local:** Pueden ser lo que comúnmente se conoce como exotismos o xenismos¹⁰⁰.
 - o **Colorido de especialidad:** Esta función nos muestra, como vimos anteriormente, la forma en que un anglicismo se transmite de su tecnolecto original a los medios de comunicación, y de ellos a la lengua común. Los medios de comunicación sirven de intermediario entre los términos característicos de las lenguas especiales y la lengua común, ya que dichos medios han de ser precisos con la información que proporcionan, la cual abarca un amplio abanico de temas y registros.
 - o **Colorido social:** Siguiendo con las ideas presentadas por Pratt (1980), Gómez Capuz nos muestra que ciertos anglicismos delatan la pertenencia (o el deseo de pertenencia) del hablante medio a un grupo social o profesional determinado. Esto da lugar a que ciertos anglicismos, como *blazer* o *first-class*, sean considerados como esnobistas.

⁹⁹ Citado en Gómez Capuz (275-277).

¹⁰⁰ Haensch (1975b: 14), citado en Gómez Capuz (1998: 38), describe el exotismo como una “palabra o expresión que suele emplearse en un contexto ambiental propio de países lejanos, pero que ya se conoce en la lengua receptora”; mientras que Rey-Debove (1980)(1990: xii), citado en Gómez Capuz (1998: 37), califica el xenismo como “un término que designa una realidad específicamente extranjera [...] en absoluto integrado en la lengua receptora, de ahí que aparezca con sus marcas metalingüísticas particulares y que en ningún momento corresponda al mecanismo del préstamo”. No obstante, esta distinción entre ambos términos sigue siendo, aun a día de hoy, discutida por numerosos lingüistas.

- **Economía lingüística:** Esta función puramente lingüística no hace referencia solamente a la brevedad formal de una palabra en comparación con un término nativo u otro término foráneo; sino también a la precisión semántica que dicha palabra puede aportar a un campo semántico concreto de la lengua receptora.
- **Fuerza expresiva:** El anglicismo se usa en lugar del equivalente castizo, o de forma conjunta con él, para reforzar la expresividad o plasticidad del discurso.
- **Anglicismos con valor connotativo:** En este caso, encontramos aquellos anglicismos que no conservan ningún vínculo con su tecnolecto original. En palabras de Gómez Capuz (1998: 277), “[e]stos anglicismos se apartan de la norma a causa de su fuerza expresiva y en un contexto dado llaman la atención por su singularidad”. Así, en estos anglicismos la función connotativa es la que prima. Pfitzner (1975: 33-35)¹⁰¹ divide estos anglicismos en los siguientes valores:
 - **Tono:** Los anglicismos pueden usarse con función humorística, irónica y paródica.
 - **Afecto:** Este recurso se emplea con mucha frecuencia en la prensa política y en la publicidad, con dos intenciones diametralmente opuestas:
 - **La revalorización semántico-estilística:** Se usa el anglicismo para “ennoblecere” un hecho o un producto (*glamour, bestseller, lunch*).
 - **La desvalorización semántico-estilística:** Se suele emplear, en palabras de Gómez Capuz (1998: 277-278), “en la prensa progresista y marginal [...] con actitud crítica hacia la hegemonía norteamericana (*USA, American way of life*[...]).

No obstante, Weinreich (1974: 128-130) apunta otros factores, también de vital importancia, por los que la lengua española puede integrar estos elementos foráneos en su sistema:

- Una de las razones por las que se puede incorporar un elemento foráneo dentro del sistema léxico de una lengua es para resolver problemas relacionados con la

¹⁰¹ Citado en Gómez Capuz (1998: 275-276).

“homonimia molesta” de algunas palabras ya establecidas en la lengua. Es posible que una palabra haya adquirido “demasiados significados”, por lo que se buscan otras palabras para designar uno o más de estos significados y evitar así confusiones frecuentes por parte de los hablantes.

- Otra razón por la que se pueden aceptar estas palabras prestadas es la búsqueda incesante de elementos no marcados en ciertos campos semánticos (ej. sexo, aseo íntimo, etc.), es decir, la búsqueda de sinónimos, eufemismos o cacofemismos. Como muestra Weinreich, “[c]uando hay sinónimos disponibles de otra lengua, esos sinónimos son aceptados con gusto; se puede decir que la causa del engrandecimiento lexical es inherente a la lengua recipiente” (1974: 129). Con todo, Pfitzner (1975: 35) destaca el uso cada vez menor de la función eufemística como motivación para emplear ciertos anglicismos.

En referencia a la función eufemística del término importado, Casas (1986: 162) realiza la siguiente argumentación:

El sustituto extranjero, sin historia en nuestra lengua, es más refinado – aun si captamos perfectamente su significado - para nuestra sensibilidad, que el «vulgar» término patrimonial, cargado ya de matices afectivos, soeces e insultantes. Su cualidad aséptica y objetiva contrasta con la brusquedad de la palabra nativa, haciendo de él un recurso apto para la comunidad social.

No obstante, es solo cuestión de tiempo que el término transferido se acabe también ‘contaminando’ de esta tendencia que las palabras tienen a adquirir matices peyorativos, provocando la necesidad de un nuevo término que ocupe la posición neutral que antaño tenía el préstamo/extranjerismo.

Por otro lado, la lengua común toma con frecuencia términos jergales para seguir generando eufemismos, los cuales suelen estar tomadas de otras lenguas o basadas en ellas. Como apunta Casas (1986: 180-181), el hablante medio tiene diversas razones para emplear estos términos procedentes de las lenguas jergales:

Entre ellas, la búsqueda de una mayor expresividad, humor, la ironía, la intensificación del significado (que proporciona abundantes términos disfemísticos), el deseo de estar a la vanguardia de los tiempos que corren y la continua regeneración léxica inherente al proceso eufemístico. [... Los términos

jergales y los eufemismos tienen en común] la moda pasajera y efímera de sus vocablos, la extraordinaria rapidez con que nacen y envejecen sus expresiones, lo mismo que la tendencia a la derivación sinonímica [... Tanto los términos jergales como los eufemismos] se valen de extranjerismos.

Como colofón a lo aquí expuesto, Weinreich (siempre destacando las diferencias entre los hablantes bilingües de los monolingües) argumenta que, mientras que el hablante monolingüe solo dispone de su lengua nativa y de los préstamos que llegan hasta él para enriquecer su léxico, el hablante bilingüe dispone de un número infinitamente mayor de recursos - provenientes de la otra lengua - para generar innovaciones léxicas. Como muestra Weinreich, “el vocabulario del bilingüe necesita reaprovisionamiento por las mismas razones, tanto internas (la baja frecuencia de las palabras, la homonimia molesta, la necesidad de sinónimos) como culturales” (1974: 130). Por su condición de bilingüe, estos hablantes son más conscientes de las novedades provenientes de un idioma foráneo incorporadas a su lengua nativa.

En la interferencia léxica, el bilingüe [en oposición con el hablante monolingüe] se encuentra ante la posibilidad de escoger entre varios mecanismos [de transferencia ...] una palabra puede ser transferida o reproducida por medio de una extensión semántica; un compuesto puede ser transferido en forma analizada o reproducido como calco o como compuesto híbrido (1974: 135).

Así, el hablante bilingüe, al tener conocimientos de la lengua modelo, puede optar por cualquiera de estos mecanismos. Para el hablante monolingüe esta posibilidad no existe, por lo que ha de contentarse con jugar un papel pasivo en cuanto a la recepción de estos préstamos. No obstante, será la conjunción de los hablantes monolingües y bilingües de una determinada lengua los que decidan con el tiempo y el uso si un anglicismo termina por ser aceptado e integrado en su sistema lingüístico.

De acuerdo con el lingüista (1974: 131-134), los préstamos léxicos tomados por hablantes bilingües de la lengua modelo y la lengua meta pueden facilitar su trámite al idioma receptor debido a tres razones:

1. Los hablantes bilingües pueden sentir que algunos campos semánticos en la lengua meta no están “suficientemente diferenciados”, por lo que toman algunos elementos de la lengua modelo para cubrir esa “deficiencia”.

2. Si la segunda lengua del bilingüe goza de un status superior a la lengua nativa, es probable que el hablante tienda a usar “préstamos identificables” para demostrar el dominio de esa lengua. Sin embargo, los individuos que defienden la llamada ‘pureza de la lengua’, pueden emplear esta clase de préstamos con fines cacofemísticos o cómicos.
3. Si la segunda lengua del bilingüe goza de un status superior a la lengua nativa, es probable que el hablante tienda a usar “préstamos identificables” para demostrar el dominio de esa lengua. Sin embargo, los individuos que defienden la llamada ‘pureza de la lengua’, pueden emplear esta clase de préstamos con fines cacofemísticos o cómicos.

IV.4.2. La lealtad lingüística como motivo de rechazo o aceptación de las transferencias

Como ya hemos comentado en anteriores ocasiones, cuando dos lenguas entran en contacto, puede darse la situación de que uno de esos idiomas – y la cultura que lo acompaña - ejerza una mayor influencia o presión que el otro, provocando una situación de bilingüismo asimétrico. Thomason afirma que esta clase de bilingüismo suele darse, por ejemplo, en “muchos hablantes de inglés, especialmente en los Estados Unidos, quienes no encuentran razones para aprender cualquier otra lengua, ya que pueden vivir fácilmente en casa o viajar alrededor del mundo usando solamente el inglés” (2001: 9). Este bilingüismo asimétrico suele ocasionar que el grupo subordinado termine aprendiendo la lengua del grupo dominante y, en ocasiones de extrema presión, que el primero acabe abandonando su lengua – y, por ende, una parte importantísima de su cultura – y la abandone a favor de usar la del grupo de mayor prestigio.

En contextos internacionales, podemos afirmar que existe un claro bilingüismo asimétrico en el caso del español peninsular y el inglés, siendo el inglés la lengua de mayor prestigio y el español la lengua y cultura subordinada. Claramente, esta situación no se da por lo general dentro del territorio español, ni hay indicios de que vaya a ser así a corto o medio plazo debido, entre otras cuestiones, a la fortaleza de la lengua española en el mundo y al habitual sentimiento de lealtad lingüística para con el castellano por parte de los hablantes que emplean este sistema lingüístico como principal código de comunicación.

En relación con la lealtad lingüística, Weinreich afirma que este fenómeno es, en cierta medida, como el nacionalismo, ya que “designa el estado mental en que la lengua (como la nacionalidad), en su calidad de entidad intacta y en contraposición a otras lenguas, ocupa una posición elevada en la escala de valores, posición que necesita ser ‘defendida’” (1974: 209). Este sentimiento de indefensión por parte de la lengua en cuestión, suele derivar en una defensa organizada por parte de ciertos sectores para preservar la pureza o la identidad del sistema lingüístico y, por ende, de la cultura y la sociedad que representa. En relación con el español, los autoproclamados defensores de la lengua pretenden ‘proteger’ nuestro sistema lingüístico de las influencias extranjeras, sobre todo de la influencia del inglés. Así, el mejor mecanismo de defensa es emplear la variedad estándar del español como un símbolo y convertirla en una causa.

Weinreich entiende que la protección de la variedad estándar de una lengua es considerada en ocasiones como un movimiento intelectual que intenta preservar la cultura, la historia y la identidad que representa un sistema lingüístico. Por otro lado, se entiende en numerosas ocasiones que aquellos que no hacen ningún esfuerzo por preservar la pureza de su lengua nativa generan un movimiento ‘antiintelectual’. Sin embargo, esta es una percepción totalmente subjetiva, ya que el apego lingüístico a una variedad libre de extranjerismos y préstamos recientes de otras lenguas no tiene por qué estar necesariamente relacionado con una corriente de pensamiento más intelectual o culta. Usar términos de procedencia foránea no implica menos validez u objetividad en el discurso enunciado. Así, esta forma de pensar parece estar promovida por aquellos que se consideran más puros y, por ende, más cercanos a la virtud lingüística que los usuarios habituales de términos de procedencia extranjera. En nuestra opinión, este supuesto alejamiento de la intelectualidad por parte de los hablantes que emplean términos transferidos de otras lenguas es un mero invento de los ‘defensores de la lengua’ para poder tener una herramienta más con la que intentar convencer a los hablantes nativos del español peninsular (en nuestro caso) de la necesidad de unirse a este movimiento de ‘restauración’ de la lengua española.

Como muestra Weinreich en relación a la resistencia de las lenguas a las transferencias de sistemas lingüísticos foráneos, “la lealtad para con la lengua puede ser definida como el principio – cuyo contenido específico varía de caso en caso – en nombre del cual los individuos se reúnen conscientemente para resistir los cambios [...] en su estructura o vocabulario” (1974: 210). El lingüista, además, admite la posibilidad de que estos sentimientos de lealtad hacia su lengua nativa estén presentes con mayor o

menor intensidad en todos los hablantes, debido a que esta ha estado presente en sus vidas desde que tienen uso de razón. Esto crea un vínculo emotivo que puede ayudar a repudiar las transferencias léxicas foráneas, vistas en ocasiones como una invasión o una violación de la estructura de la lengua materna. Por otro lado, antropólogos como Kroeber (1948)¹⁰² sostienen semejanzas entre la lengua y otros aspectos de la cultura al afirmar que “al crecer, los hombres no se apegan a las costumbres de su cultura [...] Cuando empiezan a envejecer, sus recuerdos de la cultura se encuentran mezclados con sentimientos nostálgicos agradables y adquieren un valor simbólico”. Este podría ser uno de los motivos que explicasen por qué la gente de mayor edad son supuestamente más reticentes a incorporar las transferencias léxicas foráneas a su vocabulario, a pesar de estar expuestos a muchas de ellas a través de los medios de comunicación. Otro posible motivo es que, en numerosas ocasiones, los hablantes más jóvenes (niños, adolescentes y jóvenes adultos) que entran en contacto con hablantes ancianos modifiquen su discurso, acercándolo lo máximo posible a la variedad estándar y despojándolo de muchas de las innovaciones (ya sean transferencias o no) características de dichas franjas de edad, por lo que su exposición a dichas voces nuevas podría verse minimizada.

Por otro lado, la intensidad de la lealtad lingüística puede tener una relación directa con el supuesto peligro de desaparición o extinción, estén estos temores fundados o no, que puede estar corriendo una lengua en concreto. Weinreich compara las demostraciones de la lealtad lingüística con un fenómeno cultural denominado ‘nativismo’:

Después de que dos naciones han tenido contactos lo suficientemente íntimos como para que una de ellas considere que la otra es definitivamente más populosa, más fuerte o está mejor equipada, de modo tal que su propia cultura está en vías de ser suplantada por la otra, frecuentemente se produce un esfuerzo consciente de preservación o de defensa. (Kroeber, 1948)

Este es, sin duda, el sentimiento que se desprende de las obras de puristas, que ven el panorama del español actual desde una perspectiva totalmente negativa y - en

¹⁰² Citado en Weinreich (1974: 210-212).

numerosas ocasiones - catastrofista, lo cual ofrece un retrato trastornado de la situación real. Otro antropólogo, Linton (1943: 234)¹⁰³, distingue dos realidades distintas:

- La realidad objetiva, en la que un grupo es el dominante y otro el dominado.
- La realidad subjetiva, en la que uno de los grupos implicados es inferior y otro superior.

Así, como nos muestra Weinreich, si un grupo se siente superior (fenómeno subjetivo) pero ha de ceder en ciertos aspectos de la lengua tales como la integración de transferencias en su sistema léxico (fenómeno objetivo), puede acabar generando una lealtad lingüística alimentada por el rencor hacia la 'lengua invasora'. En palabras de Linton, la lealtad lingüística "probablemente no surja en situaciones en que ambas sociedades están satisfechas con sus relaciones del momento". De este modo, los sentimientos de superioridad frustrados serían los generadores de esta lealtad lingüística. Una vez que un grupo está bajo la influencia por otro, los hablantes 'dominados' pueden intentar mejorar su situación cediendo a la 'invasión' de la lengua o cultura foránea. Los puristas, defensores de su lengua nativa, mirarán recelosos a estos 'traidores', lo cual provocará que su lealtad lingüística se intensifique más todavía. Por otro lado, Linton (Ibid.) nos muestra que las tendencias nativistas suelen ser más intensas en "las clases de individuos que ocupan una posición favorecida y que consideran que su posición está amenazada por el cambio cultural [...] mientras que aquellos que están en las posiciones menos favorecidas están deseosos de ser asimilados". No obstante, Weinreich duda de la validez de este esquema en todos y cada uno de los casos en que se dan situaciones de convergencia cultural, aunque sí es posible que este esquema sea de gran utilidad para explicar los fenómenos actitudinales en relación al contacto de lenguas.

¹⁰³ Citado en Weinreich (1974: 213).

Capítulo V

Metodología

La base teórica descrita en los capítulos anteriores nos sirvió para desarrollar las herramientas necesarias que permitieron hallar a los informantes necesarios que participaron en este trabajo empírico de naturaleza eminentemente cualitativa, así como la recolección e interpretación de todos los datos obtenidos.

En el presente capítulo, describimos paso a paso el proceso de creación y la forma de usar las mencionadas herramientas y los motivos que nos llevaron a tomar determinadas decisiones de diseño en pos de la eficiencia, la claridad y la representatividad de la muestra y de los datos recopilados por el investigador.

V.1. Los informantes

El primer elemento imprescindible que queremos describir son los informantes, sin cuya participación este proyecto nunca podría haberse realizado. Dado que la variedad diatópica que hemos decidido estudiar es el habla urbana del español peninsular, los individuos que conforman nuestra muestra, españoles de nacimiento o residentes en dicho país la mayor parte de su vida, viven en la península o en otros territorios como los archipiélagos canario o balear. Puesto que el investigador tiene como principal objetivo proporcionar un retrato fidedigno del estado actual de las transferencias léxicas en la mencionada variedad diatópica, hemos tratado de recoger muestras de población

idénticas (o prácticamente iguales) para cada celda sociodemográfica, las cuales están compuestas por las siguientes variables independientes: edad, sexo, clase social, lugar de residencia y variedad diastrática. Podemos clasificar el proceso de selección de los informantes claramente como selectivo, ya que seguimos los patrones de los tipos de muestreo conocidos como “cualificados” y “efecto bola de nieve”¹⁰⁴. De hecho, procuramos en todo momento añadir a la muestra al menos seis individuos por cada una de las 5 variables previamente mencionadas. Así, nuestros 609 informantes se distribuyeron tal y como presenta la tabla 5.1.

Por otro lado, también debemos mencionar un cuarto tipo de cuestionario centrado en los contextos y tipos de discurso en la que se usan las palabras que conforman el principal objeto de estudio del presente trabajo: las transferencias léxicas del inglés en el español peninsular. En la tabla 5.2, podemos observar la distribución de los participantes de nuestro estudio.

En tercer lugar, la tabla 5.3 expone la categorización de los individuos que conforman nuestra muestra de población por su edad, género y clase social.

Con respecto a la variedad diatópica de nuestros informantes, hemos dividido la muestra en dos grandes grupos: geolectos acomplejados (por el escaso o nulo prestigio social del que gozan a nivel nacional) y geolectos prestigiosos (suelen ser tomados como referencia en territorio español del 'buen hablar'). Dichos datos pueden observarse de forma concisa y clara en la tabla 5.4.

Por último, presentamos en la tabla 5.5 el reparto de los participantes pertenecientes a los territorios que pueden clasificarse dentro de cada variedad diatópica.

V.1.1. Justificantes y el principio del deber contraído

Como ha quedado representado en los cuadros de la sección §V.1., gran parte de

¹⁰⁴ Hernández-Campoy y Almeida (1995: 59) define la característica principal del muestreo selectivo cualificado, siendo ésta la “elección de informantes predeterminada por el investigador a modo de prototipos que se ajustan al perfil del (sub)grupo socio-demográfico— para cada celda”; por otro lado, establece que el muestreo selectivo efecto bola de nieve “utiliza las redes sociales de los informantes para conseguir otros (‘técnica del amigo del amigo’) al consultarles a ellos mismos por otros conocidos que estuvieran dispuestos a ser encuestados”.

Tabla 5.1

	Tipo 1				Tipo 2				Tipo 3			
	Clase Obrera		Clase Media		Clase Obrera		Clase Media		Clase Obrera		Clase Media	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
De 0 a 15 años	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
De 16 a 31 años	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
De 32 a 47 años	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
De 48 años en adelante	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
Total	106				100				99			

Tabla 5.2

	Tipo 4 – Contextos de uso			
	Clase Obrera		Clase Media	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
De 0 a 15 años	12	12	9	8
De 16 a 31 años	8	14	11	12
De 32 a 47 años	6	9	7	10
De 48 años en adelante	7	10	7	7
Total	149			

Tabla 5.3

Edad			Sexo			Clase social		
Grupos	Nº de informantes	Porcentaje	Grupos	Nº de informantes	Porcentaje	Grupos	Nº de informantes	Porcentaje
0-15 años	166	27,25%	Hombre	320	52,54%	Clase obrera	325	53,36%
16-31 años	182	29,88%						
32-47 años	137	22,49%	Mujer	289	47,45%	Clase media	284	46,63%
48 en adelante	124	20,36%						
Total	609		Total	609		Total	609	

nuestros informantes eran menores de edad. Por esta razón, se les facilitó a dichos participantes una autorización¹⁰⁵ para informar a los padres o tutores de su colaboración con el presente estudio. En las autorizaciones se pedía a los responsables de los menores que escribiesen su ocupación, lo cual nos permitió determinar la clase social de estos informantes¹⁰⁶.

Por otro lado, tanto en las autorizaciones como en los modelos de cuestionarios ligeramente modificados para ser completados sin la supervisión del investigador¹⁰⁷, aparece la presente dirección de Internet: <http://elsociolinguista.blogspot.com/>, la cual corresponde a un blog que hemos creado específicamente para el este trabajo. ‘El Sociolingüista’ es un blog que cuenta con una doble finalidad:

- 1) En primer lugar, actúa de elemento multimedia de apoyo para la presente investigación.
- 2) Además, el blog sirve para que todos aquellos participantes que han contribuido a la realización de este estudio puedan ver videos e imágenes que muestren de una forma sencilla y clara la influencia del inglés en la lengua española. Asimismo, nuestros informantes pueden acceder siempre que lo deseen a los resultados finales de este trabajo. Se pretende, pues, proporcionar información al hablante medio del español peninsular sobre la situación interlingüística e intercultural en la que éste se encuentra inmerso en su vida cotidiana.

A todos aquellos informantes que no precisaron de autorización y que completaron el cuestionario de forma presencial se les entregó una pequeña tarjeta¹⁰⁸ con la dirección del blog.

Se trató así de cumplir con el principio del deber contraído¹⁰⁹ y proporcionar al informante un canal en el que seguir la evolución y el desarrollo del estudio del que había formado parte.

¹⁰⁵ Ver Anexos, página *lv*.

¹⁰⁶ Vid infra, páginas 180-181.

¹⁰⁷ Este tipo de cuestionario desarrollado en el pre-test llevado a cabo en la Región de Murcia contaba con unas indicaciones más claras, libre de posibles ambigüedades.

¹⁰⁸ Ver Anexos, página *lvi*.

¹⁰⁹ “El investigador que posea datos lingüísticos de los miembros de una comunidad de habla tiene la obligación de ponerlos en conocimiento de esta cuando los necesite”. (Labov, 1982b: 173).

Tabla 5.4

Variedad diatópica		
Grupos	Informantes	%
Geolectos prestigiosos	294	48,3%
Geolectos acomplejados	315	51,7%
Total	609	

Tabla 5.5

Variedades diatópicas					
Geolectos prestigiosos			Geolectos acomplejados		
Territorio	Informantes	%	Territorio	Informantes	%
Castilla León	175	55%	Murcia	197	67,7%
Castilla - La Mancha	117	36,8%	Andalucía oriental	76	26,1%
Madrid	15	4,7%	Extremadura	10	3,4%
Cantabria	8	2,5%	Islas Canarias	8	2,8%
La Rioja	3	0,9%			
Total	318		Total	291 ¹¹⁰	

V.2. La recolección de datos: La importancia de los centros educativos

Como hemos descrito anteriormente, la principal técnica para la recolección de datos ha sido la llamada 'efecto bola de nieve'; es decir, el investigador ha hecho uso de amigos, familiares, conocidos y contactos en las principales redes sociales para que actuaran de trabajadores de campo (siguiendo siempre las directrices establecidas) y así conseguir un número bastante elevado de informantes.

No obstante, dicha técnica no ha sido suficiente para recolectar todos los datos necesarios. Por esta razón, hemos recurrido a la ayuda de diversos colegios e institutos de educación secundaria repartidos por toda la geografía española para conseguir

¹¹⁰ La razón por la que el número total de informantes difiere en esta tabla y en la anterior se debe a que tres de los participantes de este estudio, conocidos del investigador, pertenecen al municipio de Hellín (Albacete). Como expone Vicente Medina, poeta murciano, el habla de la Región se usa en Murcia y en las regiones más cercanas de Albacete, Alicante y Almería; por esta razón, estos hablantes no pueden catalogarse dentro de la categoría de hablantes de 'geolectos prestigiosos' (como el resto de los informantes castellano-manchegos), sino que estimamos oportuno clasificarlos en el grupo de 'geolectos acomplejados'.

informantes menores de edad (los alumnos) y adultos de mediana edad (32-47 años) en adelante (padres, tutores legales y el cuerpo docente y administrativo de dichos centros educativos).

Para conseguir dicha colaboración, imprescindible para la realización del presente proyecto, el informante se puso en contacto con colegios e institutos mediante correos electrónicos y llamadas telefónicas para explicarles el objetivo de esta tesis doctoral. Una vez conseguida la aprobación del centro, se procedió al envío de los paquetes con diferentes modelos de cuestionarios, así como con los justificantes previamente descritos y las instrucciones pertinentes para la correcta cumplimentación de los mismos. En dichas instrucciones, se indicaba también cómo debían proceder una vez estuviesen los cuestionarios listos para ser devueltos: el centro debía ponerse en contacto con el investigador mediante correo electrónico o llamada telefónica para informar de dicha circunstancia. Acto seguido, encargamos a una empresa de mensajería que recogiese los cuestionarios sin coste alguno para nuestros colaboradores. Esta técnica de recolección de datos presentó ventajas e inconvenientes: por un lado, especialmente en los primeros estadios del presente proyecto, proporcionó numerosos informantes de diversos perfiles en un periodo de tiempo muy breve; por otro lado, cuando quedaban pocas celdas sociodemográficas por completar, era habitual la llegada de paquetes con cuestionarios cumplimentados por informantes que no presentaban las variables deseadas.

V.3. Los cuestionarios

Para la elaboración de los cuestionarios, principal herramienta en la presente investigación, se tomó como referencia un estudio previo realizado por el propio investigador en su tierra natal: la Región de Murcia. El trabajo de investigación, , pretendía arrojar algo de luz sobre el conocimiento y uso de extranjerismos por parte de los murcianos, así como las actitudes que tienen dichos informantes para la predilección por voces foráneas o sus equivalentes castizos.

En aquel estudio, se presentó una serie de *pretests* a diversos informantes que sirvieron para determinar la estructura y las palabras que debían aparecer en la versión definitiva de los cuestionarios.

La primera versión de los cuestionarios¹¹¹ se usó con solo diez informantes, número suficiente para determinar que los mismos eran demasiado extensos. Así, se decidió reducir el número de anglicismos y préstamos por los que se preguntaba a los participantes a la mitad. De esta reducción considerable de elementos, surgió la siguiente versión¹¹², la cual incluía como novedades una clara división del cuestionario en tres partes distintas (A, B y C), así como la opción de “Uso indistinto” entre el anglicismo/préstamo y el equivalente castizo. En tercer lugar, se desarrolló el cuestionario que se empleó en la mayoría de las entradas de aquel trabajo empírico¹¹³, el cual se diferencia de la anterior versión en varios puntos. Por un lado, se eliminó la celda de “Educación” y se presentó una nueva opción, la de “Ninguno”, que permitía a los informantes contestar que no preferían usar ni el anglicismo/préstamo ni el equivalente castizo; así como la opción “Más común”, para que los colaboradores pudiesen expresar que preferían el término foráneo o el equivalente castizo porque este era, simplemente, la voz más extendida. De esta manera, se suplía la rigidez de las opciones iniciales y se permitía a los informantes que emitieran respuestas más sinceras y cercanas a la realidad. La variable relacionada con el nivel de estudios de los informantes iba a emplearse en un principio junto con la del ‘trabajo del individuo o de las personas de las que depende el informante’ para establecer la clase social del mismo. No obstante, una vez adoptada la metodología de Chambers¹¹⁴, esta variable dejó de tener sentido y decidimos eliminarla. En último lugar, se desarrolló una variante del cuarto tipo de cuestionario con todas las explicaciones y aclaraciones necesarias para que los informantes pudiesen contestar al mismo sin que el investigador se encontrara presente. Esta última versión se distribuyó físicamente por colegios y academias, y virtualmente a través de Internet, usando en este caso el anteriormente mencionado muestreo selectivo llamado ‘efecto bola de nieve’.

Como hemos descrito anteriormente, desde la segunda versión de los cuestionarios, éstos se dividen en tres partes claramente diferenciadas aunque, como se verá más adelante, íntimamente relacionadas entre sí. Estas tres secciones son las siguientes: A) Factores sociodemográficos; B) Reconocimiento etimológico y cultural

¹¹¹ Ver Anexos, páginas *i-xii*

¹¹² Ver Anexos, páginas *xiii-xv*.

¹¹³ Ver Anexos, páginas *xvii-xix*.

¹¹⁴ Vid infra, §V.4.

de palabras de origen anglosajón; y C) Conocimiento, uso y actitudes de las transferencias léxicas provenientes del inglés.

En la presente tesis doctoral, se tomó como referencia los cuestionarios desarrollados para el trabajo empírico anterior; no obstante, puesto que las variables que pretendemos estudiar en esta ocasión son de diferente naturaleza, se realizaron diversos reajustes tanto a nivel de contenidos como de estructuración. De este modo, los cuestionarios tipo 1, 2 y 3¹¹⁵ se dividen en 4 partes:

- Parte A): Se presentó 16 transferencias léxicas procedentes del inglés, divididas a su vez en 16 categorías onomasiológicas o centros de interés, a los informantes para medir el índice de conocimiento de dichas voces por parte de nuestra muestra.
- Parte B): Mediante una escala de Likert, se midió los índices de uso de estos términos.
- Parte C): Para intentar medir la influencia que los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio pueden ejercer en la propagación y uso de transferencias léxicas del inglés en el español peninsular, preguntamos a los informantes sobre sus hábitos de uso con respecto a la radio, la televisión, los libros, la prensa escrita, Internet y videojuegos.
- Parte D): Esta última sección trata sobre los factores sociodemográficos de los participantes de este estudio empírico (edad, sexo, lugar de residencia, trabajo del individuo - o de las personas de las que depende económicamente -, nivel de inglés y frecuencia de uso de los medios de comunicación e instrumentos de ocio citados anteriormente).

En el último tipo de cuestionario, el tipo 4¹¹⁶, la división era distinta:

- Parte A): Similar a la de los tres primeros tipos, en esta sección se trata de comprobar el índice de conocimiento de las transferencias léxicas presentadas por parte de los informantes.

¹¹⁵ Vid infra, §V.3.3.

¹¹⁶ Vid infra, §V.3.4.

- Parte B): Su objetivo es servir de herramienta para comprobar en qué clase de discurso (oral o escrito) y en qué contexto comunicativo (registro formal o informal) se usan los términos en cuestión.
- Parte C): Incluye la misma información que la parte D) de los anteriores cuestionarios, pero añade tres nuevas variables: 1) Nivel educativo, así como la opinión que tienen los informantes sobre 2) la lengua inglesa y 3) la cultura anglosajona.

V.3.1. Conocimiento de las transferencias léxicas provenientes del inglés

En esta primera sección de los cuestionarios, común a los cuatro tipos que conforman el presente estudio, se pidió a los informantes que contestasen si conocían las palabras mostradas dentro de los contextos concretos (categorías onomasiológicas) en los que se catalogó cada término.

Puesto que no todos los anglicismos y préstamos se usan con la misma frecuencia ni en la misma variedad diafásica, decidimos hacer cuatro clases distintas de cuestionarios. La única distinción entre los tres primeros tipos de cuestionarios son las palabras que aparecen en ellas, siendo las del Tipo 1 las palabras más comunes y las del Tipo 3 las más específicas y complejas. El tipo 2, obviamente, presenta palabras que no pueden clasificarse ni como comunes ni como técnicas, por lo que decidimos llamar a estos términos ‘semitécnicos’.

La clasificación inicial de las cerca de 500 palabras que registramos durante la compilación de datos del anterior estudio se hizo mediante el propio conocimiento que el investigador tiene de sus propias lengua y cultura, así como por las reseñas de los distintos diccionarios y glosarios consultados durante la presente investigación¹¹⁷. Una vez divididas las palabras en estas tres categorías, decidimos clasificarlas siguiendo una metodología onomasiológica basada en la propuesta por Gómez Capuz (2000)¹¹⁸. La intención con esta clasificación onomasiológica no era otra que la de asegurar la representatividad de los campos semánticos y contextos en los que el inglés tiene una notable influencia actualmente, así como proporcionar a los informantes unos centros de

¹¹⁷ Entre todas las obras consultadas, destacamos “Anglicismos Léxicos en el Español Coloquial” (Gómez Capuz, 2000) y “Nuevo Diccionario de Anglicismos” (Rodríguez González y Lillo Buades, 1997).

¹¹⁸ Vid supra, §1.2.

interés que delimitasen el contexto en el que se encuentran las palabras en cuestión. Tras esta segunda clasificación, se redujo el número de palabras por variedad diafásica y por categoría onomasiológica a un máximo de 6 a través de un sencillo programa informático llamado 'Randorama', desarrollado específicamente para dicho trabajo empírico, el cual permite elegir un número determinado de elementos al azar de una lista de hasta 60 palabras. Puesto que los cuestionarios originales del estudio realizado en la Región de Murcia contenían 2 palabras por categoría onomasiológica, utilizamos el citado programa informático para hacer esta selección. Gracias a los datos arrojados por los *pretests* y a esta colección inicial de datos pudimos, entre otras cosas, reestructurar la variedad diafásica a la que pertenecían ciertas palabras, mediante el conocimiento y el uso de estos términos por los diez informantes que participaron en estos tests de prueba. Así, decidimos incluir en el Tipo 1 aquellas palabras que eran conocidas y usadas por al menos el 60% de los informantes encuestados hasta el momento; en el Tipo 2 incluimos aquellas palabras conocidas y usadas por al menos el 30% de los individuos; mientras que introdujimos en el Tipo 3 aquellas palabras que eran usadas por el 10% o menos de la población encuestada. Por otro lado, como mencionamos anteriormente, los *pretests* nos ayudaron a comprobar que la extensión de los cuestionarios era demasiado grande. Por esta razón, empleamos de nuevo el *software* Randorama e hicimos una nueva selección de palabras¹¹⁹ para ubicar una sola voz por variedad diafásica y categoría onomasiológica, las cuales son las que aparecieron en la versión definitiva de aquellos tests. No obstante, una vez realizado el estudio en la Región de Murcia y siguiendo una metodología similar, realizamos una nueva reestructuración de las palabras que forman cada uno de los tres primeros tipos de cuestionarios de la presente tesis doctoral. Dicha clasificación puede observarse en la tabla 5.6.

Por último, presentamos el cuestionario Tipo 4, el cual mezcla extranjerismos de los tres registros: 'habla común', 'registro semi-técnico' y 'registro técnico'. La decisión sobre qué anglicismo incluir de cada registro fue muy sencilla, ya que nos limitamos a alternar las transferencias de los tres cuestionarios anteriores. Para tener el mismo número de extranjerismos pertenecientes de los tres registros, tuvimos que reducir el número de palabras presentadas en esta clase de cuestionario de 16 a 15 y así obtener 5 palabras de cada clase. Este modelo, de naturaleza distinta a los otros, no intenta

¹¹⁹ Para ver el proceso de selección de las palabras aparecidas en las versiones definitivas de los cuestionarios: <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/08/la-seleccion-de-palabras.html>

analizar cada término por separado, sino que trata de comprobar en qué contexto se usan las transferencias pertenecientes a cada variedad diafásica como conjunto. Puede observarse la distribución de los términos presentados en este tipo de cuestionario en la tabla 5.7.

V.3.2. Uso de las transferencias léxicas provenientes del inglés

En esta sección, presente en todos los tipos de cuestionarios excepto el último, se presentan de nuevo las 16 transferencias léxicas y se pregunta por la frecuencia con la que usan dichas palabras. Las opciones, las cuales están presentadas en una escala de acuerdo adaptada¹²⁰, contemplan valores que comienzan en 'jamás' y concluyen en 'con mucha frecuencia'. En caso de que el informante no conociese alguna o algunas de las palabras presentadas, debía dejar las opciones correspondientes en blanco.

V.3.3. Hábitos de uso de los medios de comunicación e instrumentos de ocio

Como ya hemos expuesto en reiteradas ocasiones en capítulos anteriores, los medios de comunicación parecen jugar un papel altamente relevante en el conocimiento y transmisión de transferencias léxicas provenientes de diversos sistemas lingüísticos, especialmente el inglés.

A este respecto, Rosenhouse y Kowner (2008: 280) afirma que los medios de comunicación de masas constituyen la principal herramienta de difusión de transferencias léxicas del inglés después de los centros educativos. La creciente disponibilidad de estos medios de comunicación hace que los hablantes de cualquier lengua entren en contacto con la lengua inglesa o con discursos orales o escritos repletos de voces transferidas de dicho idioma.

¹²⁰ Mientras que la escala de acuerdo estándar contempla valores que oscilan del nivel -2 (“completamente de acuerdo”) a 2 (“completamente en desacuerdo”), la nuestra invirtió la etiqueta de dichos valores (-2 representa “jamás”, mientras que 2 equivale a “con mucha frecuencia”) por parecernos más intuitivo teniendo en mente aquellos informantes que cumplimentarían los cuestionarios sin estar presente el investigador.

Tabla 5.6

	Transferencias léxicas incluidas en los cuestionarios tipo 1, 2 y 3		
	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
	Transferencia léxica	Transferencia léxica	Transferencia léxica
Alimentación y restauración	Coca-Cola	Banana split	Ale
Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo	Night-club	Body art	Swinging
Casa, ciudad y oficina	Dúplex	Lobby	Cocooning
Ciencia, documentación y vida académica	Campus	Bullying	Booleano
Deportes, juegos y ejercicio físico	Parchís	Handicap	Croner
Economía y comercio	Déficit	Outlet	Insider
Fiestas y drogas	Cannabis	Rave	Esmac
Informática, Internet y videojuegos	PC	Back-up	Dump
Medios de comunicación, cine, series y espectáculos	Videoclub	Remake	Blockbuster
Moda y textil	Jersey	Blazer	Pilling
Música moderna y tribus urbanas	DJ	Scratch	Hammer-on
Naturaleza y animales	Iceberg	Agility	Yak
Salud y medicina	Sonotone	Box	Catgut
Tecnología y armamento	Láser	Stand-by	Antifading
Tipos de gente, política, vida social y laboral	Mitin	Baby-sitter	Scholar
Transporte y viajes	Airbag	Looping	Bolardo

Tabla 5.7

Transferencias léxicas incluidas en el cuestionario tipo 4	
	Transferencia léxica
Alimentación y restauración	Coca-Cola
Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo	Body art
Casa, ciudad y oficina	Cocooning
Ciencia, documentación y vida académica	Campus
Deportes, juegos y ejercicio físico	Handicap
Economía y comercio	Insider
Fiestas y drogas	Cannabis
Informática, Internet y videojuegos	Back-up
Medios de comunicación, cine, series y espectáculos	Blockbuster
Moda y textil	Jersey
Música moderna y tribus urbanas	Scratch
Naturaleza y animales	Yak
Salud y medicina	Sonotone
Tipos de gente, política, vida social y laboral	Baby-sitter
Transporte y viajes	Bolardo

Debido a esto, se nos antoja altamente relevante conocer si la frecuencia con la que nuestros informantes hacen uso de los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio (televisión, radio, prensa escrita, libros, Internet y los videojuegos) influye en los índices de conocimiento y uso de los elementos que conforman nuestro objeto de estudio. Además, hemos tratado de averiguar en los tres primeros modelos de cuestionarios si el tipo de información que los participantes del presente trabajo leen, escuchan o ven en los diferentes medios de comunicación tiene una relación significativa con la clase de palabras transferidas que estos conocen o usan. Para ello, presentamos 6 tablas, una por cada medio de comunicación e instrumento de ocio, en la que se trataba de medir la frecuencia con que los informantes accedían a 16 tipos de información o temas diferentes, los cuales a su vez estaban claramente relacionados con las 16 categorías onomasiológicas o centros de interés en la que dividimos los términos foráneos presentados.

V.3.4. Contextos de uso de las transferencias léxicas

Como expone Rodríguez González (2002: 145), “[n]o ha habido ningún análisis sociolingüístico y estilístico fiable de los anglicismos en español hasta la fecha”. El presente proyecto, aunque no pretende dar todas las respuestas sobre este objeto de estudio, sí que intentará proporcionar más luz a este fenómeno que parece cobrar cada vez más importancia en el español peninsular.

Estudiar de manera objetiva y empírica este fenómeno es hartamente complicado, ya que su uso depende de una importante cantidad de variables. El lingüista (Ibid.) distingue dos clases de factores que influyen en el uso de transferencias léxicas del inglés en el español peninsular:

- El contexto sociolingüístico y el registro en el que se encuentre el hablante puede alterar el uso de las transferencias y de sus equivalentes castizos, cuando los haya. De este modo, el hablante preferirá utilizar una u otra voz dependiendo de la situación en la que se encuentre.
- El sociolecto del hablante (relacionado con su edad, su educación formal y su estatus socioeconómico) también juega un papel fundamental en el uso de las transferencias léxicas.

Cabe aclarar que muchos anglicismos no se adquieren durante el periodo de aprendizaje inicial en el que los hispanohablantes nativos asimilan las palabras más comunes de su lengua, sino que llegan hasta ellos a través de la lectura de textos de carácter más restrictivo o técnico. De acuerdo con Rodríguez González (Ibid.):

[L]a mayoría de los anglicismos se usan en campos especiales y restringidos, lo que explica que se usen más en la lengua escrita. También, en general, el uso de anglicismos está relacionado con el nivel de educación de los hablantes o escritores, por lo que muchos tienen que ser aprendidos.

No obstante, debe distinguirse los textos técnicos de los literarios. Mientras que en los primeros suelen abundar las transferencias léxicas, en los segundos se intenta dotar al texto de una apariencia ‘pura’, plenamente castiza, libre – en la medida de lo posible - de toda influencia foránea. Rodríguez González (2002: 146) afirma que,

mientras que en un texto técnico se empleará el término *marketing*, en un texto literario es más probable que se use la forma *mercadotecnia*. En nuestra opinión, este fenómeno es realmente llamativo, ya que los usuarios más asiduos de estas voces de origen o apariencia extranjeros son aquellos pertenecientes a las clases sociales más favorecidas, a los que tradicionalmente se les suele presuponer un nivel educativo mayor que a los hablantes de clase obrera. A esto hay que sumar que, de acuerdo con el lingüista, la mayoría de anglicismos se dan en textos escritos y técnicos. Estos dos factores hacen que pensemos que la lengua literaria, la defendida por los puristas, es claramente artificial, alimentada por la nostalgia de otros tiempos en los que – solo en apariencia – el español peninsular era impermeable a las influencias foráneas. Pero, como ya hemos expuesto anteriormente, tal circunstancia nunca ha existido realmente.

Por otro lado, Rodríguez González (Ibid.) otorga gran parte de la responsabilidad de la incesante aceptación (ya sea esta temporal o no) de nuevos anglicismos en el español peninsular a los centros educativos. El lingüista estima que la mayoría abrumadora del inglés como lengua extranjera predilecta en los colegios e institutos españoles y el hecho de que las transferencias léxicas del inglés están relacionadas con innovaciones tecnológicas y socioculturales son los principales responsables de que los jóvenes españoles acepten de tan buena gana esta invasión.

[Y]a sabemos cuán dispuesta está la gente joven a aceptar nuevas modas y cualquier cosa que suene a modernidad. Por ello, los jóvenes son en buena parte responsables del creciente uso de anglicismos en la lengua coloquial y jergal.
(Ibid.)

Por lo anteriormente expuesto, en el cuarto tipo de cuestionario, presentamos un apartado con el que hemos intentado averiguar en qué contextos se hace uso de transferencias léxicas que corresponden a variedades diafásicas.

En la tabla 5.8, mostramos las opciones presentadas para cada una de las palabras expuestas (pertenecientes a las tres variedades diafásicas que hemos denominado 'habla común', 'registro semi-técnico' y 'registro técnico').

V.4. Factores sociodemográficos

Como hemos visto en §V.1., decidimos dividir la población en cuatro grupos de edad diferentes: de 0 a 15 años, de 16 a 31 años, de 32 a 47 años y de 48 años en adelante. La intención con esta división era comprobar las diferentes actitudes lingüísticas hacia las transferencias léxicas provenientes del inglés en individuos de diversas edades. Así, el presente estudio, claramente transversal, emplea la técnica de tiempo aparente al comparar el comportamiento lingüístico en individuos de distintas edades en la sincronía de los años 2011, 2012 y 2013 para tratar de interpretar el cambio lingüístico ocurrido en las últimas décadas y el que está por venir en los años venideros.

Nuestra intención con respecto a la división entre sexos y clases sociales era la misma: comprobar qué factores sociodemográficos son más influyentes a la hora de determinar el conocimiento y uso en relación con los elementos que forman nuestro objeto de estudio.

Debemos aclarar que siempre ha existido cierta confusión a la hora de distinguir el sexo del género de un individuo. Coulmas (2003: 579) y Eckert (1989) afirman que mientras que el primer término se refiere a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, el segundo hace referencia a los factores sociales y culturales que se desprenden de dicha distinción. Con respecto al género, los estudios demuestran que las mujeres de la mayoría de las sociedades estudiadas presentan una mayor sensibilidad a la hora de distinguir los elementos pertenecientes al habla culta o más prestigiosa. Por esta razón, y debido a diversos factores sociales, las mujeres tienden a adscribirse a la ‘variedad alta’ de la lengua con más frecuencia que los hombres.

En relación a la clase social, puesto que las lenguas son parte de la cultura y sociedad de los pueblos que las usan, estas reflejan las características y peculiaridades de dichas comunidades.

La difusión de una característica lingüística a través de una sociedad puede verse dificultada por barreras tales como la clase social, la edad, la raza, la región [de los ciudadanos] entre otros factores. Y la distancia social puede tener la misma clase de efecto que la distancia geográfica: por ejemplo, una innovación lingüística que empieza en el grupo social más elevado afectará al grupo social más bajo en último lugar, si es que llega hasta él. (Trudgill, 2000: 24)

Tabla 5.8

Utiliza la palabra “*****” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

No obstante, cabe admitir que el término ‘clase social’ no está exento de polémica y controversia, dado que “los sociolingüistas no se ponen de acuerdo sobre la naturaleza exacta, la definición o la existencia de clases sociales” (2000: 25).

El presente estudio sigue, en cierta medida, la estructuración de la sociedad propuesta por Parsons (1952)¹²¹, quien la define como un continuo establecido jerárquicamente, dentro del cual se ubica la posición que el individuo ocupa en una determinada comunidad. No obstante, aunque dicho modelo puede aplicarse perfectamente al territorio en el que se ha llevado a cabo nuestro estudio, España, este no debe tomarse como un aspecto universal del ser humano. Coulmas (2003: 567) dice al respecto que no puede garantizarse la validez de este sistema de división de la sociedad en regiones ajenas a los territorios occidentales industrializados.

Para llevar a cabo tal catalogación de los individuos de nuestra muestra, decidimos optar por la metodología reflejada en la tabla 5.9, la cual está basada en la de Chambers (1995: 38)¹²² y divide a la población según la ocupación de sus informantes.

Sin embargo, nosotros decidimos emplear una versión simplificada de esta división por contar ya con un número bastante elevado de variables a considerar. En nuestra versión simplificada, prescindimos de los tres subniveles dentro de cada clase social, por lo que nuestra muestra quedó dividida en dos grandes grupos: la clase social media y la obrera. Además, puesto que nuestra muestra de población incluía una importante cantidad de informantes sin fuente de ingresos directa, decidimos determinar su clase social por el trabajo de la persona o personas de la que estos dependían económicamente, contando en tales casos únicamente el benefactor que gozase de la

¹²¹ Citado en Coulmas (2003: 567).

¹²² Citado en Hernández-Campoy y Almeida (1995: 57).

Tabla 5.9

Clase Social		Ocupación de los Informantes
Clase Media	Clase Media Alta	Grandes propietarios, directores generales, directivos, etc.
	Clase Media Media	Profesionales cualificados: gerentes, directores ejecutivos, etc.
	Clase Media Baja	Semiprofesionales, directores inferiores
Clase Obrera	Clase Obrera Alta	Trabajadores manuales cualificados en general: oficinistas, dependientes, empleados, etc.
	Clase Obrera Media	Trabajadores manuales semicualificados
	Clase Obrera Baja	Obreros no cualificados en general: peones, albañiles, jornaleros, etc.

clase social más alta. Así, un niño cuya madre fuese camarera (clase obrera) y cuyo padre fuese arquitecto (clase media) pertenecería, según nuestro criterio, a la llamada clase media.

V.5. Metodología empleada en el análisis estadístico de los datos

Para analizar los resultados obtenidos con los tres tipos de tests que hemos utilizado el programa de procedimientos estadísticos SPSS 15.0 para Windows.

A grandes rasgos, hemos empleado tablas de contingencia con Chi-cuadrado para estudiar las relaciones de dependencia entre las diferentes variables. Por otro lado, hemos usado análisis de conglomerados jerárquicos y observado la frecuencia con la que se dan ciertas actitudes lingüísticas para determinar cuáles son las que tienen mayor peso en los diferentes grupos sociodemográficos en los que hemos dividido la muestra.

Por otro lado, y como ya mostramos en §I.2., nuestro estudio se fundamenta en tres ‘research questions’ o cuestiones de la investigación relacionadas claramente con la literatura comentada en los tres capítulos posteriores. Puesto que estas ‘research questions’ sirven para guiar y enfocar los diferentes aspectos a tratar en el presente estudio, hemos decidido dividir el Capítulo 6, dedicado a los resultados obtenidos, en tres secciones relacionadas con estas tres preguntas.

V.5.1. Análisis de los datos relacionados con la primera ‘research question’

‘¿Qué factores sociodemográficos influyen significativamente en el conocimiento y uso de transferencias léxicas provenientes de la lengua inglesa?’

Para contestar a esta pregunta, hemos utilizado los estadísticos Chi-Cuadrado¹²³ y la prueba de Mann-Whitney¹²⁴, para posteriormente representar los resultados en tablas de contingencia y gráficos con el objetivo de estudiar la relación entre los diferentes factores sociodemográficos (sexo, edad, clase social, naturaleza del geolecto, nivel de inglés y años estudiando dicha lengua) y los índices de conocimiento y uso por parte de los informantes de las transferencias léxicas presentadas. Hemos realizado este proceso con los tres primeros modelos de cuestionario, tanto en su conjunto como por separado, para comprobar si esta supuesta relación es distinta según la variedad diafásica que estemos tratando.

Para establecer los índices de conocimiento y de uso de estos términos, usamos dos metodologías distintas. Con respecto a los índices de conocimiento, contabilizamos la cantidad de palabras que los participantes afirmaban conocer. Por otro lado, en relación al uso de estas voces, asignamos un valor numérico a las etiquetas de la escala de acuerdo de esta sección. Así, “jamás” albergaba el valor 0, mientras que a “con mucha frecuencia” se le asignó el valor 4. De este modo, el índice de uso de cada

¹²³ Para relacionar diferentes variables, hemos utilizado el estadístico Chi-Cuadrado porque nos permite determinar si existe o no independencia entre las variables a partir de un contraste de hipótesis, siendo la hipótesis nula que ambas variables son independientes mientras que la hipótesis alternativa supone que no existe tal independencia. Para poder determinar si rechazamos o no la hipótesis planteada, utilizamos el P-Valor el cual, comparándolo con el alfa (es decir, la probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo esta cierta), nos proporciona el resultado del contraste siguiendo las reglas siguientes: si alfa supera el P. Valor, rechazamos la hipótesis nula; por el contrario, si alfa es inferior al P. Valor aceptamos dicha hipótesis. En el caso de rechazar la hipótesis, las variables estudiadas no serían independientes, es decir, existe cierta relación entre ellas, resultado que podremos generalizar para el total de la población estudiada. En el presente trabajo, hemos trabajado con un alfa de 0,05. Así, hemos rechazado la hipótesis nula en todos los resultados que obtuvieron una significación inferior al 0,05 en la prueba del Chi-Cuadrado de Pearson.

¹²⁴ De una naturaleza similar a la prueba del Chi-Cuadrado, este test se antoja necesario para analizar variables con 2 valores, como el sexo (hombre o mujer), la clase social (media o trabajadora) o el geolecto (acomplejado o prestigioso).

colaborador era la suma de todos los valores obtenidos con las respuestas de la sección B del cuestionario.

V.5.2. Análisis de los datos relacionados con la segunda ‘research question’

‘¿El registro al que pertenecen estos vocablos foráneos determina de forma significativa los contextos de uso de estos vocablos foráneos?’

Para comprobar la relación entre el registro al que pertenecen estas palabras y los diferentes contextos en los que pueden usarse¹²⁵, hemos llevado diversos procesos estadísticos. En primer lugar, y con una intención meramente ilustrativa, observamos las frecuencias de las respuestas de nuestros informantes con la totalidad de la muestra y por separado. Posteriormente, llevamos a cabo un análisis de conglomerados jerárquicos para conseguir una imagen más clara y válida de las tendencias sobre las diferentes situaciones en las que pueden usarse los términos en cuestión.

El análisis entre estas variables se ha llevado a cabo con los resultados obtenidos con el cuarto tipo de cuestionario, pues es el único que presenta un apartado destinado a los distintos contextos y tipos de discurso en que puede hacerse uso de transferencias léxicas.

En esta ocasión, presentamos 15 palabras (5 por cada una de las 3 variedades diafásicas en las que clasificamos los extranjerismos y préstamos del presente estudio) y les solicitamos a los participantes que señalaran el contexto más frecuente en el que usan cada uno de los términos, en caso de que los utilizaran.

V.5.3. Análisis de los datos relacionados con la tercera ‘research question’

‘¿Juegan los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio un papel tan importante en la transmisión y propagación de términos de origen o apariencia foráneos como defiende gran parte de la literatura disponible sobre este objeto de estudio?, ¿acaso lo que ven, oyen o leen los hablantes en los medios de comunicación

¹²⁵ Vid supra, §.V.3.4.

los hacen más propensos a conocer y usar transferencias léxicas originarias del inglés?’

Para comprobar si una mayor exposición a los diferentes medios de comunicación e instrumentos de ocio equivale a unos índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas mayores, hemos decidido crear una suerte de ‘calificación’ obtenida de la suma de cada una de las respuestas dadas por los informantes sobre la frecuencia con la que los mismos confesaban utilizar los diferentes medios de comunicación. Así, atribuimos el valor 0 a la respuesta ‘Nada’ en los cuestionarios cuando se preguntaba al informante cuánto tiempo invertía escuchando la radio, viendo la televisión, leyendo prensa escrita (entiéndase aquella publicada en formato físico) o libros, navegando por Internet o jugando a videojuegos. A la opción ‘Poco’ se le dio el valor 1, el valor 2 a la opción ‘Normal’ y el valor 3 a la opción ‘Mucho’. Con la suma de los valores de los seis medios mostrados en conjunto, hemos podido obtener dicha ‘nota’ para y usar una tabla de contingencia con el estadístico Chi-Cuadrado para comprobar la relación entre esta variable y las veces que los informantes han afirmado conocer y usar las palabras mostradas. Por otro lado, quisimos comprobar cuál de los seis medios de comunicación tenía más peso en el informante a la hora de adquirir y usar estas voces transferidas desde el inglés. Para ello hemos usado nuevamente un contraste de independencia con la cantidad de tiempo dedicado a cada uno de los medios de comunicación por separado y el número de ocasiones en las que los informantes aseguran conocer y usar estos términos.

Por último, hemos querido comprobar si el tipo de información que los participantes del estudio reciben de los diferentes medios de comunicación o instrumentos de ocio influye en la cantidad de palabras transferidas del inglés que estos conocen y usan. Para ello, hemos establecido una serie de relaciones entre lo que ven, leen u oyen los informantes a través de los 6 medios de comunicación presentados¹²⁶ con las voces que afirman conocer y usar.

Como expusimos en el apartado dedicado a la primera pregunta de la investigación, hemos realizado estos procesos con todos los informantes en conjunto, así como con las respuestas obtenidas en los tres primeros tipos de cuestionarios por separado.

¹²⁶ Vid supra, §V.3.3.

Capítulo VI

Resultados

VI.1. Resultados¹²⁷ de la ‘research question’ 1

‘¿Qué factores sociodemográficos influyen significativamente en el conocimiento y uso de transferencias léxicas provenientes de la lengua inglesa?’

VI.1.1. Resultados de la totalidad de la muestra

De acuerdo con la metodología descrita anteriormente en relación con los contrastes de hipótesis¹²⁸, podemos observar en la tabla inferior el resultado que se ha producido para este contraste concreto. En el presente apartado contrastamos diversas variables sociodemográficas (edad, sexo, clase social, nivel de conocimiento de la lengua inglesa y años de estudio de dicho idioma) con el conocimiento y el uso de las transferencias léxicas mostradas

En primer lugar, hicimos un contraste entre la edad de los informantes y las palabras que los hablantes afirmaban conocer. Los resultados que obtuvimos, presentados en la tabla 6.1, muestran una relación significativa entre las variables en cuestión. Los hablantes de edades comprendidas entre 16 y 47 años cuentan con los

¹²⁷ Por motivos de espacio y para proporcionar al lector los datos con la mayor claridad posible, hemos decidido mostrar solamente aquellos datos que han resultado ser estadísticamente significativos y válidos. No obstante, hemos incluido todos los datos significativos y no válidos en los Anexos, páginas lvii-clxxi.

¹²⁸ Vid supra, §V.5.1., nota 123.

Tabla 6.1**Tabla de contingencia Edad * Conocimiento**

		Conocimiento			Total	
		Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto ¹²⁹		
Edad	0-15 años	Recuento	49	41	35	125
		% de Edad	39,2%	32,8%	28,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	36	41	60	137
		% de Edad	26,3%	29,9%	43,8%	100,0%
	32-47 años	Recuento	36	20	49	105
		% de Edad	34,3%	19,0%	46,7%	100,0%
	48-63 años	Recuento	31	25	37	93
		% de Edad	33,3%	26,9%	39,8%	100,0%
	Total	Recuento	152	127	181	460
		% de Edad	33,0%	27,6%	39,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,889(a)	6	,031
Razón de verosimilitudes	14,574	6	,024
Asociación lineal por lineal	2,082	1	,149
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 25,68.

índices de conocimiento de transferencias lingüísticas más elevados. Es probable que el uso intensivo de medios de comunicación como Internet entre los adolescentes y jóvenes adultos, así como el desarrollo de la vida laboral de los individuos de mediana edad, sean factores esenciales para comprender esta tendencia. No obstante, cabe destacar que los informantes de mayor edad presentan un conocimiento superior de estas voces foráneas que los hablantes más jóvenes, lo que podría demostrar que el español peninsular como lengua materna se presenta bastante libre de transferencias en los estados iniciales de aprendizaje y dominio del idioma. En otras palabras, la incorporación de anglicismos y préstamos al conocimiento léxico de nuestros informantes comienza a una edad más tardía.

¹²⁹ Debido al amplio rango de respuestas posibles, hemos optado por agrupar los índices de conocimiento en tres grandes niveles: 1) Conocimiento bajo: 1-5 palabras; 2) Conocimiento medio: 6-11 palabras; 3) Conocimiento alto: 12-16 palabras.

Otra posible interpretación de los resultados podría basarse en la percepción de los hablantes más maduros de nuestra muestra como los *culpables* de romper una tendencia al alza, tal y como mostramos en el gráfico 6.1. Desde este punto de vista, esto se debería a un cambio generacional que está teniendo lugar en la actualidad. Los niños, adolescentes y jóvenes adultos podrían estar entrando en contacto con voces foráneas de manera más frecuente que la población más madura por los cambios sociales y culturales experimentados en las últimas décadas con respecto a los medios de comunicación e instrumentos de ocio, así como el mayor rango de trabajos cualificados y especializados disponibles actualmente. Por esta razón, es de esperar que los informantes pertenecientes a los grupos de edades intermedias de hoy hayan envejecido y ocupen una posición más elevada en la estratificación ontogenética que hemos llevado a cabo.

Por otro lado, hemos conseguido establecer otra relación estadísticamente significativa entre la variable sociodemográfica en cuestión y el uso de las palabras presentadas. Como podemos observar en la tabla 6.2, los hablantes de menor edad presentan un índice de uso de transferencias léxicas notablemente inferior al del resto de informantes. A las posibles razones citadas en el anterior contraste, creemos oportuno añadir el bajo índice de conocimiento de las palabras que hemos usado en el presente estudio por parte de los informantes más jóvenes. La diferencia entre los hablantes de esta franja de edad con respecto al resto es ciertamente evidente, como demuestra el hecho de obtener relaciones estadísticamente significativas al realizar el contraste entre los hablantes de nuestro primer grupo ontogenético (de 0 a 15 años) con 2 de los otros grupos por separado.¹³⁰

Otro dato interesante lo obtenemos al observar el comportamiento lingüístico de los jóvenes de 16 a 31 años, los cuales son los informantes que muestran los índices de uso más elevados. De este modo, tal y como ya han defendido muchos otros estudios anteriormente, se cumple la tendencia de los hablantes jóvenes a utilizar la lengua de manera innovadora, mediante el uso de formas no estándares, neologismos y transferencias; mientras que los hablantes de mediana edad suelen presentar los índices de uso de formas estándares más elevados (Hernández-Campoy y Ameida, 2005: 40).

En relación al contraste entre el sexo, clase social y el geolecto de nuestros informantes y el conocimiento y uso de estas palabras, no pudimos concluir que estas

¹³⁰ Vid infra, Anexos, páginas *clxxv-clxxvi*, tablas 6.2.a y 6.2.b.

Gráfico 6.1

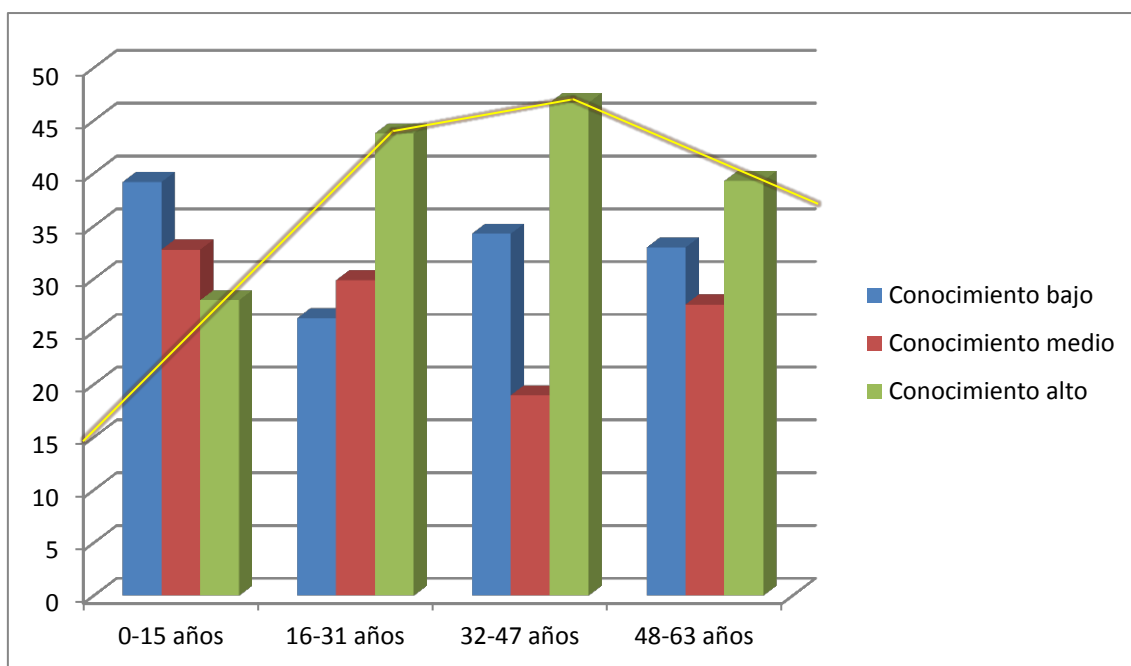


Tabla 6.2

Tabla de contingencia Edad * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto ¹³¹	
Edad	0-15 años	Recuento	93	31	1	125
		% de Edad	74,4%	24,8%	,8%	100,0%
	16-31 años	Recuento	78	42	17	137
		% de Edad	56,9%	30,7%	12,4%	100,0%
	32-47 años	Recuento	62	34	9	105
		% de Edad	59,0%	32,4%	8,6%	100,0%
	48-63 años	Recuento	65	20	8	93
		% de Edad	69,9%	21,5%	8,6%	100,0%
Total	Recuento	298	127	35	460	
	% de Edad	64,8%	27,6%	7,6%	100,0%	

¹³¹ Para llevar a cabo este contraste, otorgamos un valor a cada posible respuesta de esta sección del cuestionario. Así, la opción “Jamás” tiene el valor 0; “Rara vez”, 1; “De vez en cuando”, 2; “Con frecuencia”, 3; y, por último, “Con mucha frecuencia”, 4. De un modo similar a la metodología empleada para estudiar el contraste entre la edad de los informantes y los índices de conocimiento de transferencias léxicas, hemos tomado la determinación de clasificar las posibles respuestas sobre los índices de uso en tres grandes grupos: 1) Uso bajo: 0%-32% de los mencionados ‘puntos de uso’; 2) Uso medio: 33%-64% y 3) Uso alto: 65%-100%.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,948(a)	6	,004
Razón de verosimilitudes	23,203	6	,001
Asociación lineal por lineal	1,838	1	,175
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,08.

variables tuviesen ninguna dependencia significativa.

Por último, estimamos interesante comprobar si el nivel de inglés del individuo y los años que ha dedicado al aprendizaje de dicha lengua influían de alguna forma en el conocimiento y uso de las voces que conforman nuestro objeto de estudio. Como resultado de los contrastes que realizamos con el nivel de inglés que los informantes afirmaban tener, pudimos establecer una relación claramente significativa entre este factor y la cantidad de transferencias que los sujetos conocían. En la tabla 6.3, comprobamos que un gran porcentaje de los hablantes con un nivel nulo de inglés presenta un índice de conocimiento bastante elevado, aunque también este grupo de informantes son los que cuentan con el mayor número de adscritos al escaso conocimiento de estas palabras. Puede que este resultado tan llamativo se deba a la ambigüedad que entraña la primera pregunta de nuestros cuestionarios: «¿Conoce usted estas palabras o expresiones?». Quizás hubiera sido interesante realizarla de forma más concreta y menos abierta a distintas interpretaciones. Con todo, si tomamos los índices de conocimiento medio y alto como los más relevantes (gráfico 6.3), comprobamos que estos van en aumento cuanto mayor dominio de la lengua inglesa tienen los informantes de nuestra muestra. De hecho, esta observación se ve claramente apoyada y reforzada al realizar contrastes entre los hablantes con un nivel nulo en inglés con el resto de grupos y comprobar que todos presentan diferencias estadísticamente significativas¹³².

Con respecto al análisis entre las variables que miden el nivel de inglés y los años que nuestros informantes han invertido en el aprendizaje o adquisición de dicha lengua con los índices de uso de palabras foráneas, no hemos conseguido establecer una relación significativa. No obstante, sí hemos podido hallar resultados relevantes al

¹³² Vid infra, Anexos, páginas *clxxviii-clxxix*, tablas 6.3.a, 6.3.b y 6.3.c.

Tabla 6.3

Tabla de contingencia Nivel de Inglés * Conocimiento

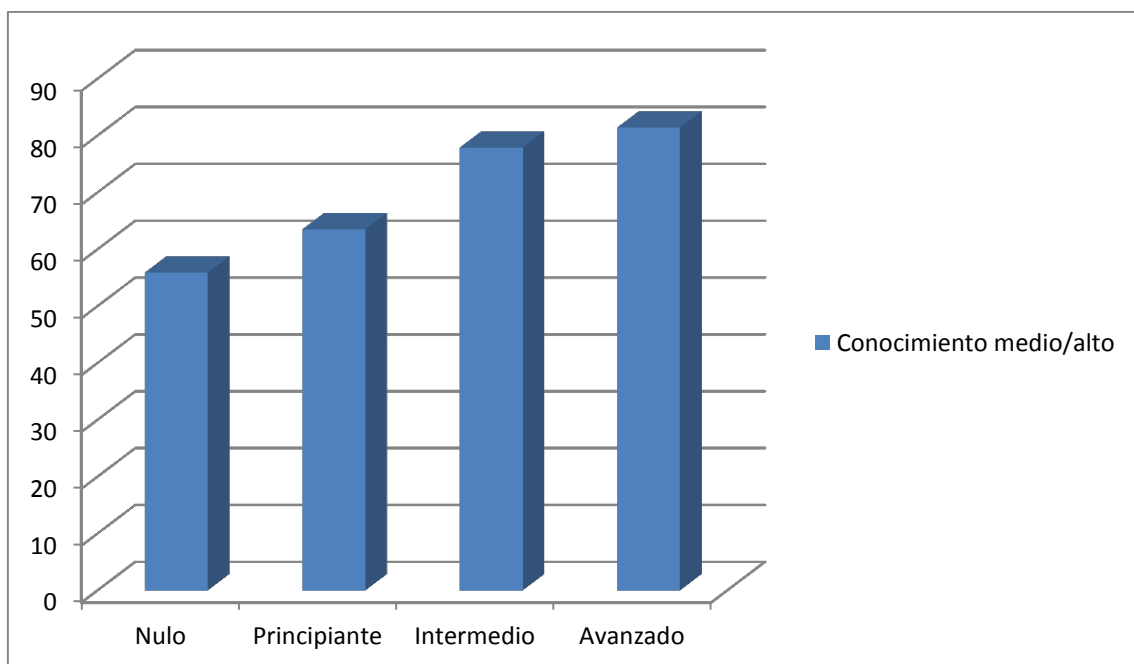
			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	45	16	41	102
		% de Inglés	44,1%	15,7%	40,2%	100,0%
	Principiante	Recuento	59	49	54	162
		% de Inglés	36,4%	30,2%	33,3%	100,0%
	Intermedio	Recuento	42	79	69	190
		% de Inglés	22,1%	41,6%	36,3%	100,0%
	Avanzado	Recuento	8	16	19	43
		% de Inglés	18,6%	37,2%	44,2%	100,0%
Total		Recuento	154	160	183	497
		% de Inglés	31,0%	32,2%	36,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,040(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	31,741	6	,000
Asociación lineal por lineal	6,737	1	,009
N de casos válidos	497		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,32.

Gráfico 6.3: Porcentaje acumulado conocimiento medio y alto



realizar ciertos contrastes de forma independiente entre los individuos que nunca han estudiado inglés, o lo han hecho durante un periodo de 1 a 3 años, con aquellos que han estado formándose en esta materia entre 10 y 12 años¹³³. Las tablas 6.4a y 6.4b reflejan esta relación, lo que parece indicar que la mayor diferencia la podemos hallar entre los grupos que han estudiado la lengua poco o nada y aquellos que han invertido en ella una cantidad considerable de años.

De un modo similar, tampoco hemos encontrado ninguna relación significativa entre esta variable independiente y los índices de uso de anglicismos y préstamos.

VI.1.2. Resultados del cuestionario tipo 1: Habla común

Con respecto al primer tipo de cuestionario, con términos pertenecientes al habla común, observamos un comportamiento similar al registrado con la totalidad de la muestra al realizar el contraste entre los diferentes grupos ontogenéticos y el uso de transferencias léxicas. Como vemos en la tabla 6.5, los individuos de 0 a 15 años son los que presentan claramente el menor índice de uso, pues existe una diferencia estadísticamente significativa entre esta categoría ontogenética y el resto de grupos¹³⁴.

No obstante, no conseguimos establecer ninguna relación relevante al realizar el correspondiente contraste entre el sexo y la clase social de nuestros colaboradores y los índices de conocimiento y uso de los términos que componen nuestro objeto de estudio.

En tercer lugar, el análisis entre la naturaleza del geolecto de los individuos y los índices de conocimiento y uso arrojaron resultados altamente relevantes. Por un lado, la tabla y gráfico 6.6 reflejan que los hablantes de geolectos clasificados como “acomplejados” presentan un conocimiento superior de las voces pertenecientes al habla común. De igual modo, gracias a la tabla y gráfico 6.7, nos cercioramos de que existe un comportamiento similar al analizar el geolecto de los hablantes y el uso de transferencias. Creemos que ambos resultados están relacionados y sospechamos que la razón de haber registrado estos datos es de naturaleza sociolingüística. Los hablantes de geolectos que gozan de poco prestigio a nivel nacional han desarrollado en numerosos

¹³³ Vid infra, Anexos, página *clxxx*, tablas 6.4.a y 6.4.b.

¹³⁴ Vid infra, Anexos, páginas *ccxix-ccxxi*, tablas 6.5.a, 6.5.b y 6.5.c.

Tabla 6.5**Tabla de contingencia Edad * Uso**

		Uso			Total	
		Uso bajo	Uso medio	Uso alto		
Edad	0-15 años	Recuento	23	29	1	53
		% de Edad	43,4%	54,7%	1,9%	100,0%
	16-31 años	Recuento	4	29	16	49
		% de Edad	8,2%	59,2%	32,7%	100,0%
	32-47 años	Recuento	3	28	7	38
		% de Edad	7,9%	73,7%	18,4%	100,0%
	48-63 años	Recuento	3	19	7	29
		% de Edad	10,3%	65,5%	24,1%	100,0%
	Total	Recuento	33	105	31	169
		% de Edad	19,5%	62,1%	18,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,823(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	39,702	6	,000
Asociación lineal por lineal	15,950	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,32.

Tabla 6.6**Prueba de Mann-Whitney – Rangos: Prestigio geolecto * Conocimiento**

		Prestigio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Conocimiento	Sí		94	81,02	7615,50
	No		75	89,99	6749,50
	Total		169		

Estadísticos de contraste(a)

	Conocimiento
U de Mann-Whitney	3150,500
W de Wilcoxon	7615,500
Z	-2,166
Sig. asintót. (bilateral)	,030

a Variable de agrupación: Prestigio

Gráfico 6.6

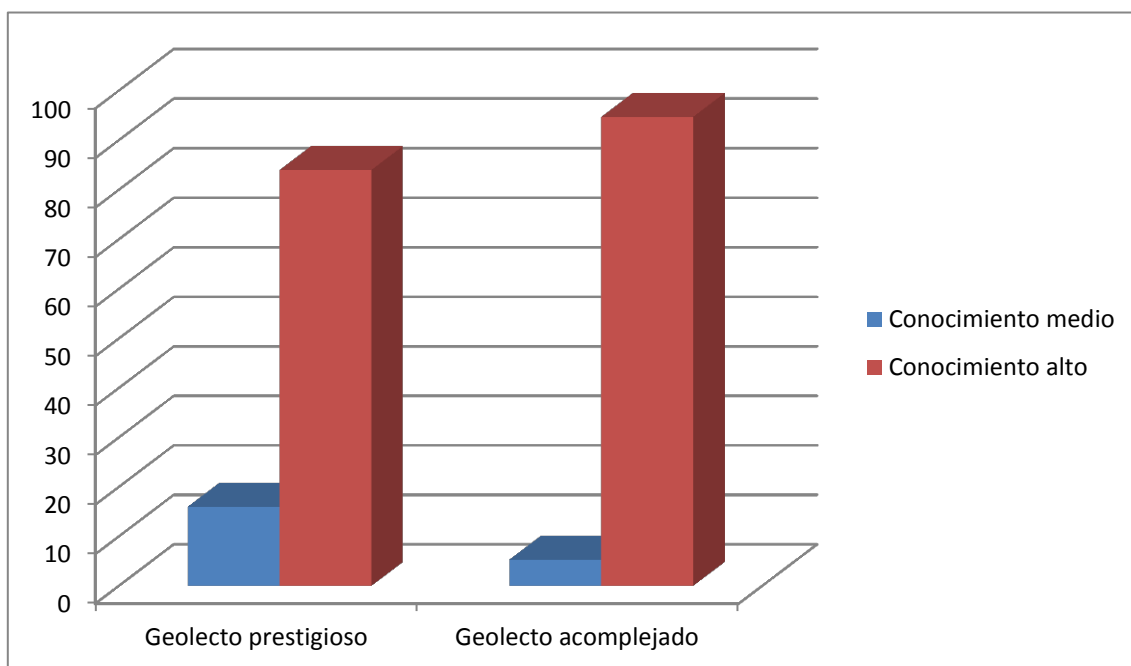


Tabla 6.7

Prueba de Mann-Whitney – Rangos: Prestigio geolectos * Uso

	Prestigio	N	Rango promedio	Suma de rangos
Uso	Sí	94	76,32	7174,00
	No	75	95,88	7191,00
	Total	169		

Estadísticos de contraste(a)

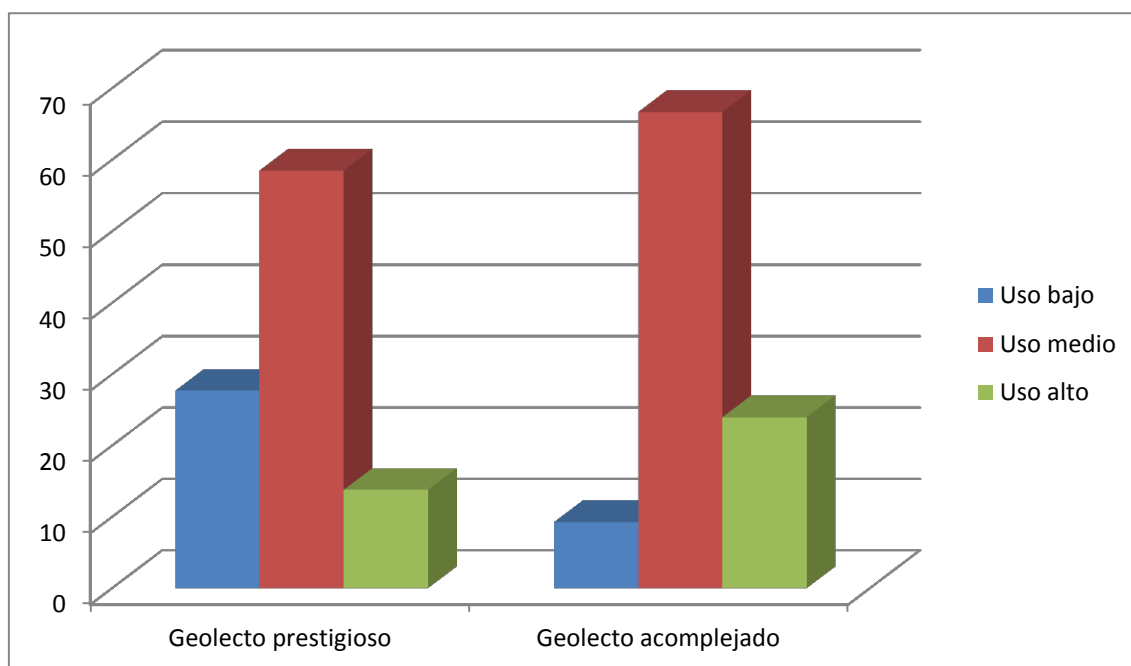
	Uso
U de Mann-Whitney	2709,000
W de Wilcoxon	7174,000
Z	-2,988
Sig. asintót. (bilateral)	,003

a Variable de agrupación: Prestigio

casos un trastorno de esquizofrenia actitudinal¹³⁵ que les hace sentirse disgustados por la forma en la que ellos mismos hablan. Este sentimiento de inferioridad con respecto al resto de usuarios de la lengua con la que han de compartir nación, puede haber

¹³⁵ Vid supra, § I.1.5.b.

Gráfico 6.7



provocado que se vuelvan más permeables a la adquisición y al uso de léxico proveniente de lenguas extranjeras (predominantemente del inglés, la lengua que goza de mayor prestigio social a nivel mundial en estos momentos) para tratar de dotar a su geolecto de formas mejor valoradas que las propias de su habla y conseguir así la aprobación de sus congéneres.

Con respecto al contraste entre el nivel de destreza en la lengua inglesa y el conocimiento de estas palabras en esta variedad diafásica, no podemos inferir que exista una relación significativa por no registrar ninguno de los grupos un índice de conocimiento bajo de las mismas dado que son términos ampliamente extendidos entre la población española. De un modo similar, tampoco hemos encontrado una relación entre el conocimiento del inglés de nuestros informantes y los índices de uso de estas voces foráneas. De los datos obtenidos, podemos concluir que la adquisición o el aprendizaje de esta L2 no influye de forma relevante en el conocimiento o el uso de términos provenientes de la misma cuando estos se encuentran en registros no especializados.

Por último, tampoco hemos observado ninguna relación estadísticamente apreciable entre los años de estudio de la lengua inglesa y los índices de conocimiento y uso de anglicismos y préstamos por parte de los individuos que conforman la muestra de nuestro estudio.

VI.1.3. Resultados del cuestionario tipo 2: Registro semitécnico

Para el segundo tipo de cuestionario realizamos los mismos procedimientos de análisis. En primer lugar, hicimos un contraste entre la edad de los participantes de nuestro estudio empírico y los índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas presentadas. Los resultados que obtuvimos tras aplicar el estadístico pertinente muestran que no existe una dependencia estadísticamente significativa entre estas variables mencionadas.

En lo concerniente al sexo y al geolecto, hallamos un caso similar a lo que ya ocurriese con los resultados de la totalidad de la muestra, pues no hemos establecido ninguna relación entre estos factores sociodemográficos y los niveles de conocimiento y uso de estas voces; no obstante, sí establecimos una relación de dependencia entre la clase social de los participantes y el conocimiento de los términos pertenecientes al registro semitécnico. De la tabla y el gráfico 6.8, extraemos la conclusión de que la clase media parece más expuesta a las transferencias de esta variedad diafásica, puede que debido al nivel de formación o a los trabajos cualificados que ostentan los individuos pertenecientes a esta clase social. Sin embargo, no hemos encontrado una relación similar entre esta variable sociodemográfica y el uso de transferencias léxicas.

Para concluir, no hemos conseguido establecer ninguna relación relevante ni entre el nivel de inglés de los informantes de nuestro estudio ni los años que estos han invertido en el aprendizaje de esta lengua con el conocimiento y uso que presentan de los términos pertenecientes a la variedad diafásica semitécnica.

VI.1.4. Resultados del cuestionario tipo 3: Registro técnico

Con respecto al cuestionario tipo 3, no hemos encontrado casos en la que existan relaciones significativas que con el resto de registros. Creemos que esto puede deberse muy posiblemente a la pertenencia de estos términos a una variedad diafásica mucho más técnica, con palabras altamente especializadas y, por consiguiente, menos extendidas entre la población general.

Tabla 6.8

Prueba de Mann-Whitney – Rangos: Clase social * Conocimiento

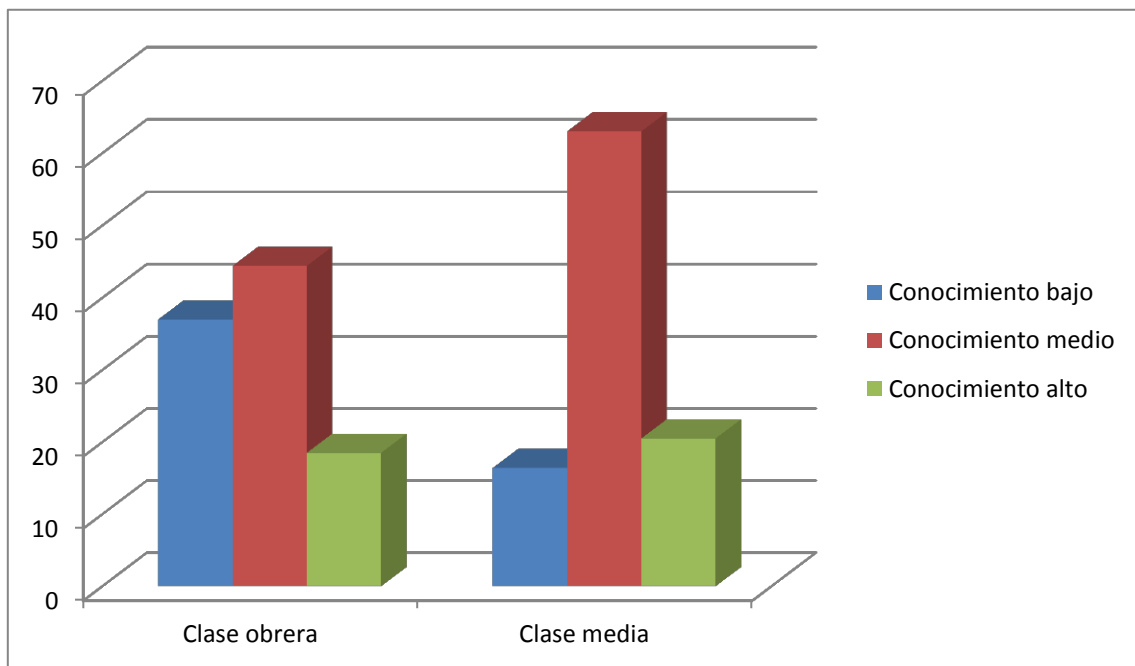
	Clase_Soci	N	Rango promedio	Suma de rangos
Conocimiento	Clase Obrera	81	70,91	5743,50
	Clase Media	73	84,82	6191,50
	Total	154		

Estadísticos de contraste(a)

	Conocimiento
U de Mann-Whitney	2422,500
W de Wilcoxon	5743,500
Z	-2,132
Sig. asintót. (bilateral)	,033

a Variable de agrupación: Clase_Soci

Gráfico 6.8



VI.2. Resultados de la ‘research question’ 2

‘¿Las variedades diafásicas de los términos transferidos ejercen algún tipo de influencia en sus contextos de uso?’

Como explicamos en §V.5.2, en primer lugar procedemos a analizar las frecuencias de las respuestas de nuestros informantes sobre cuáles son los contextos más comunes en los que hacen uso de estas palabras. Este procedimiento, de naturaleza meramente ilustrativa, se realizó con todos los vocablos que aparecen en el cuarto tipo de cuestionario y, posteriormente, con los pertenecientes a cada uno de los registros estudiados: habla común, registro semitécnico y técnico.

El gráfico 6.9 nos presenta una imagen general de los contextos en los que suelen usarse estos términos. Dado que en la lista presentada a los participantes de nuestro estudio incluimos palabras pertenecientes a diferentes variedades diafásicas, encontramos resultados bastante dispares. Por un lado, podemos comprobar que las 2 respuestas más frecuentes son “Ninguno” (el informante no usa la palabra en cuestión) y “Habla con los amigos y/o la familia”. Al realizar esta misma prueba con las palabras catalogadas en cada uno de los registros por separado, comprobamos que la opción más común entre los hablantes que afirman usar la palabra no deja de ser en ningún momento la relacionada con las conversaciones orales entre su círculo más cercano. Tal y como vemos en los gráficos 6.9.a (habla común), 6.9.b (registro semitécnico) y 6.9.c (registro técnico), el porcentaje de informantes que no usa la palabra en ninguna situación va aumentando paulatinamente conforme los términos presentados van clasificándose en los registros más especializados de la lengua.

A continuación, nos disponemos a sumar los porcentajes entre los distintos contextos escogidos por los participantes del estudio para comprobar si estos términos se dan de forma más frecuente en la lengua oral o en la escrita. En el gráfico 6.10 podemos comprobar que la tendencia se inclina claramente hacia la lengua oral al realizar este análisis con toda la lista de palabras, al igual que al llevarlo a cabo con las voces pertenecientes a cada registro (gráficos 6.10.a, 6.10.b y 6.10.c).

Para concluir con esta segunda pregunta de la investigación, realizamos un análisis de conglomerados jerárquicos para observar si las transferencias léxicas que les mostramos a los participantes del estudio se agrupaban de alguna forma estadísticamente significativa. En el dendrograma 6.12 se reflejan las semejanzas y

Gráfico 6.9 – Totalidad de la muestra

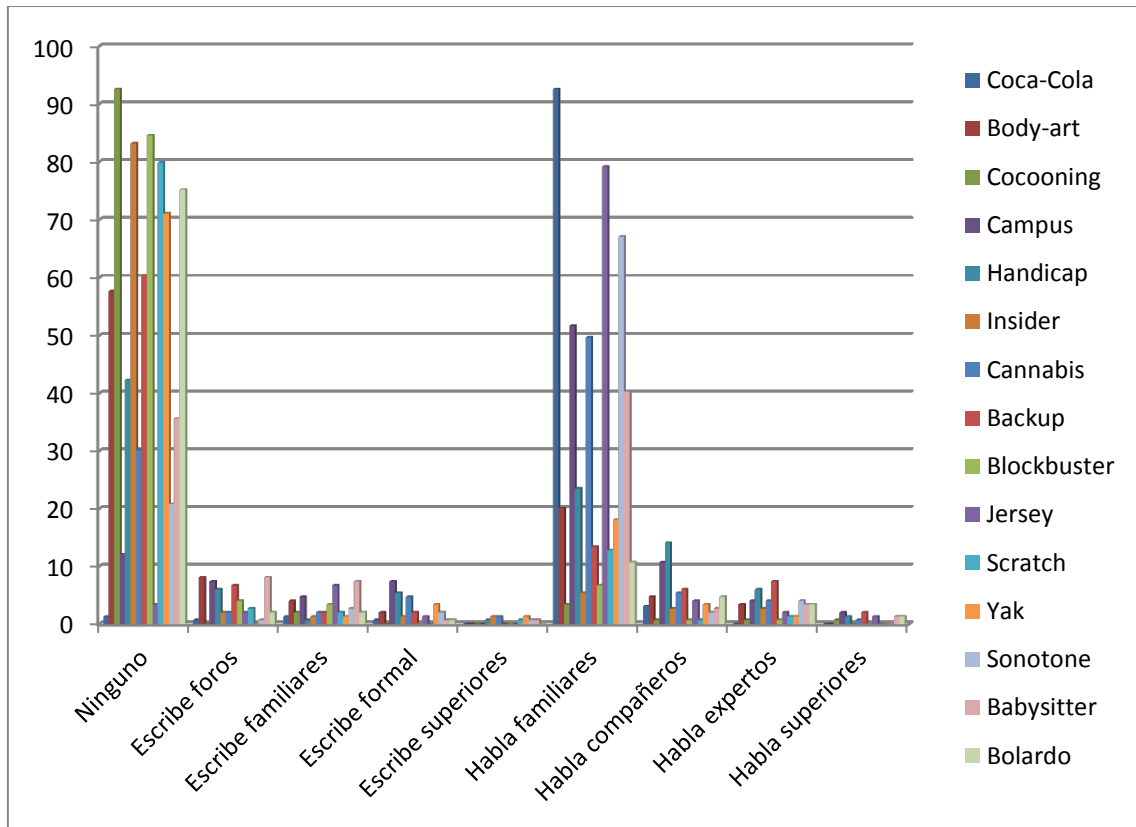


Gráfico 6.9.a – Habla común

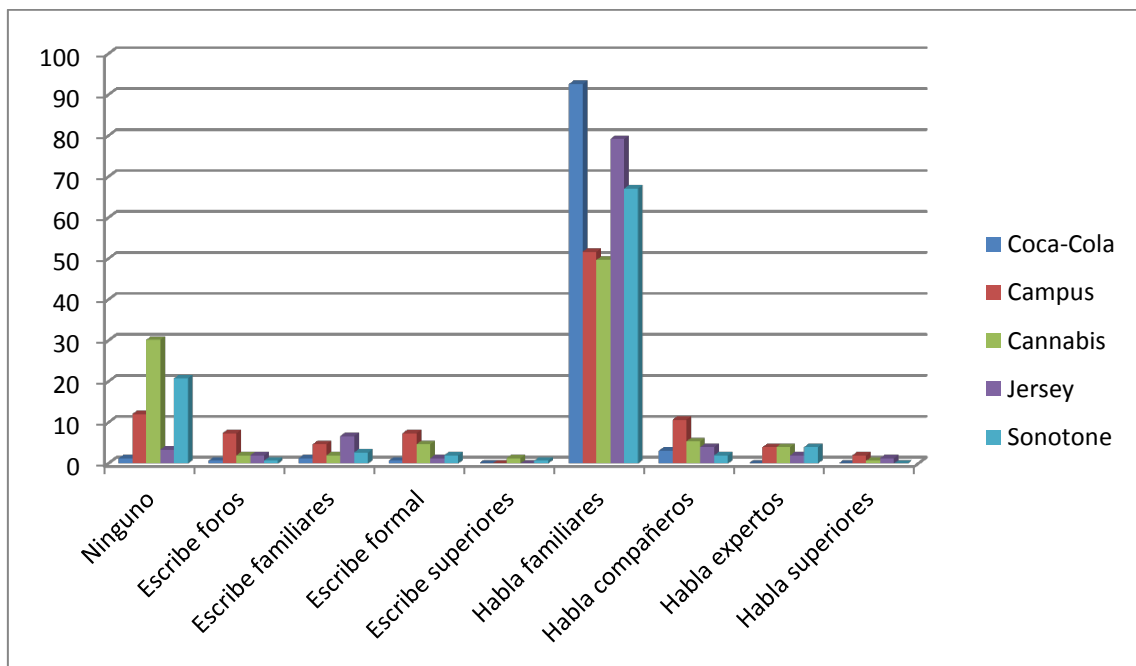


Gráfico 6.9.b – Registro semitécnico

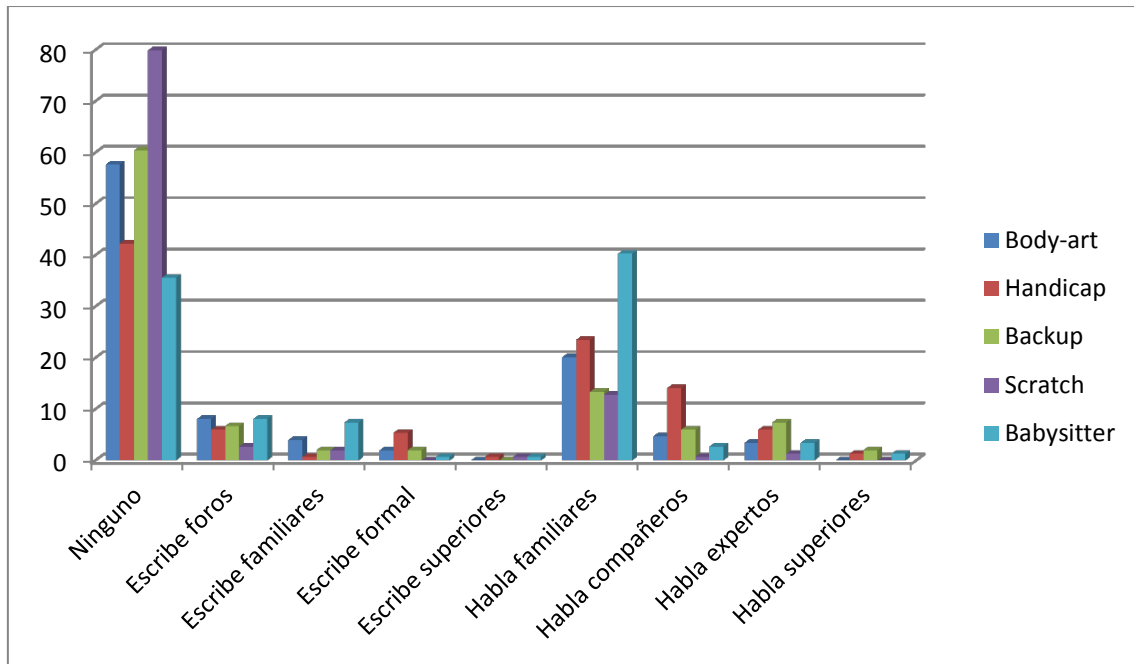
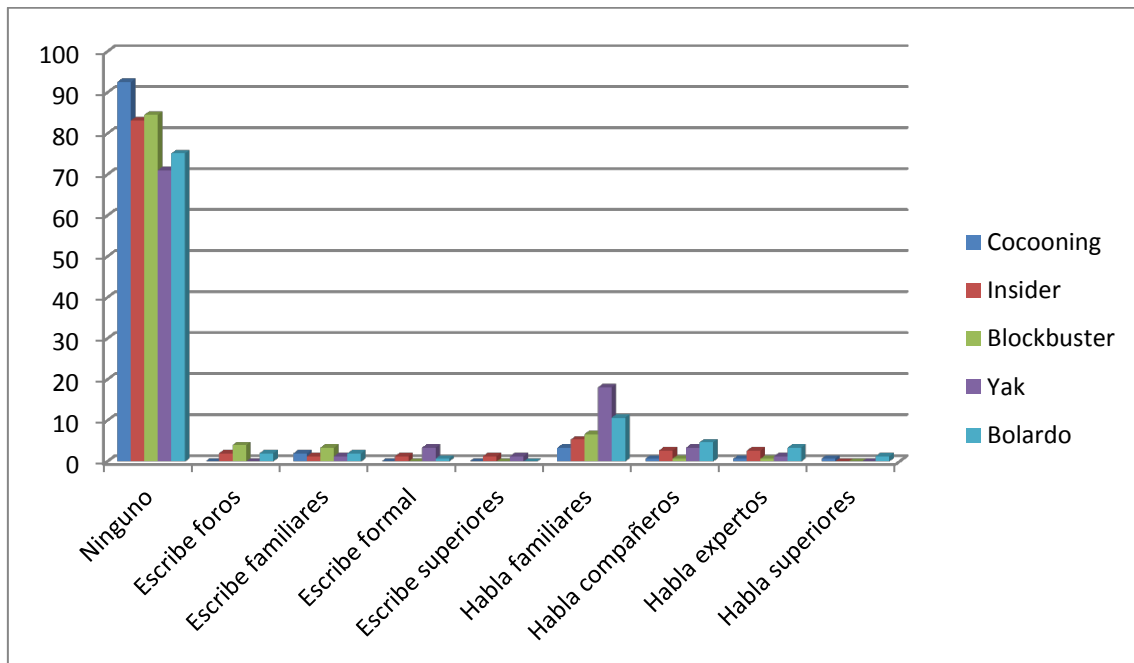


Gráfico 6.9.c – Registro técnico



diferencias en lo concerniente al contexto de uso que parece existir entre estas palabras de naturaleza tan dispar, pues la lista de vocablos se divide claramente en 2 grupos. El primero de ellos está formado por las palabras *coca-cola*, *jersey*, *sonotone*, *campus*,

Gráfico 6.10 – Totalidad de la muestra

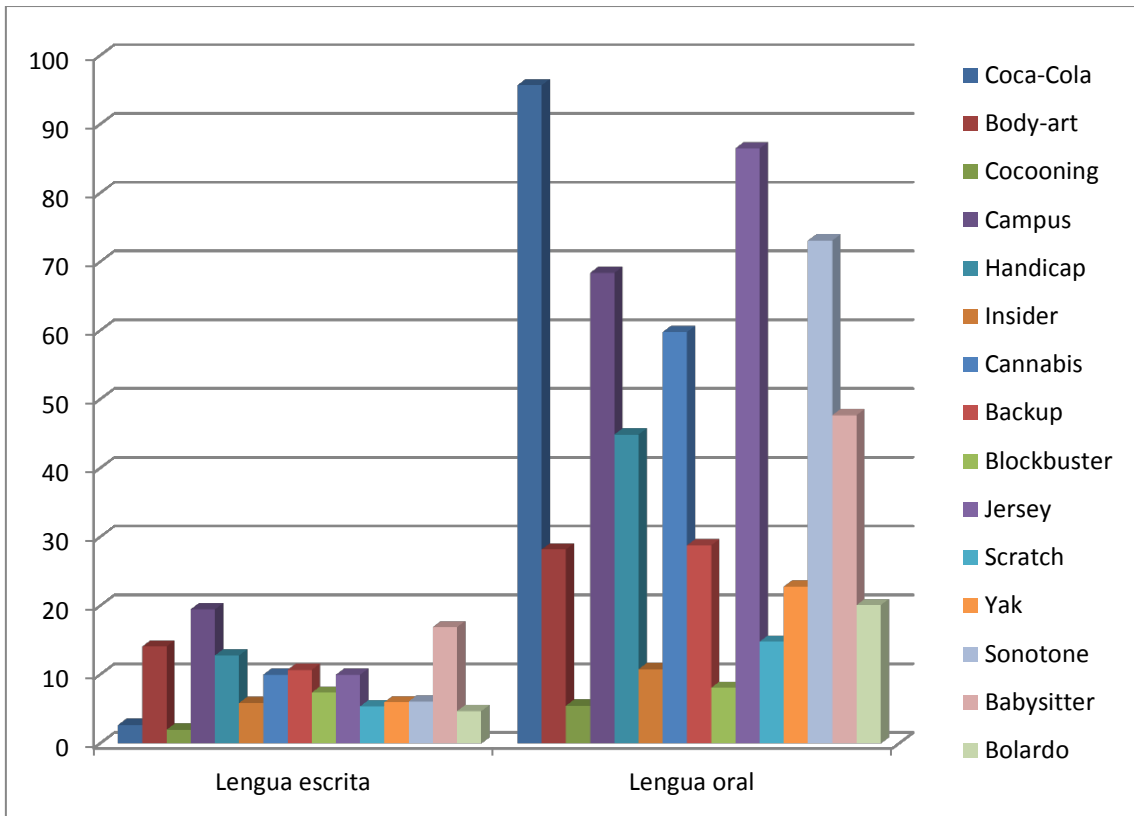


Gráfico 6.10.a – Habla común

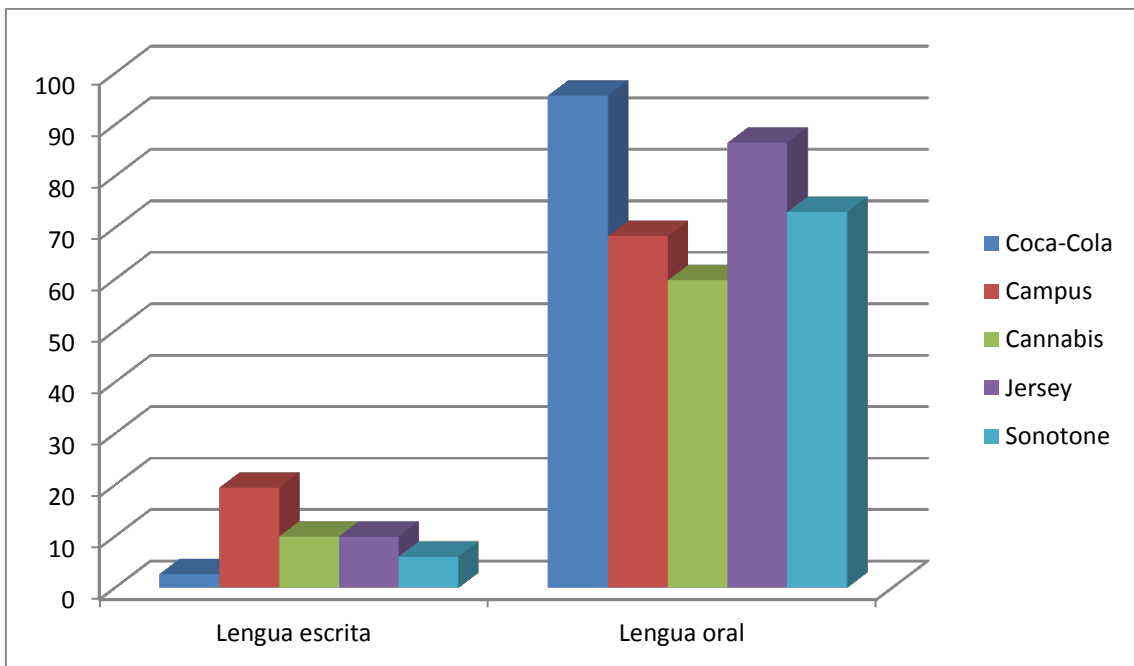


Gráfico 6.10.b – Registro semitécnico

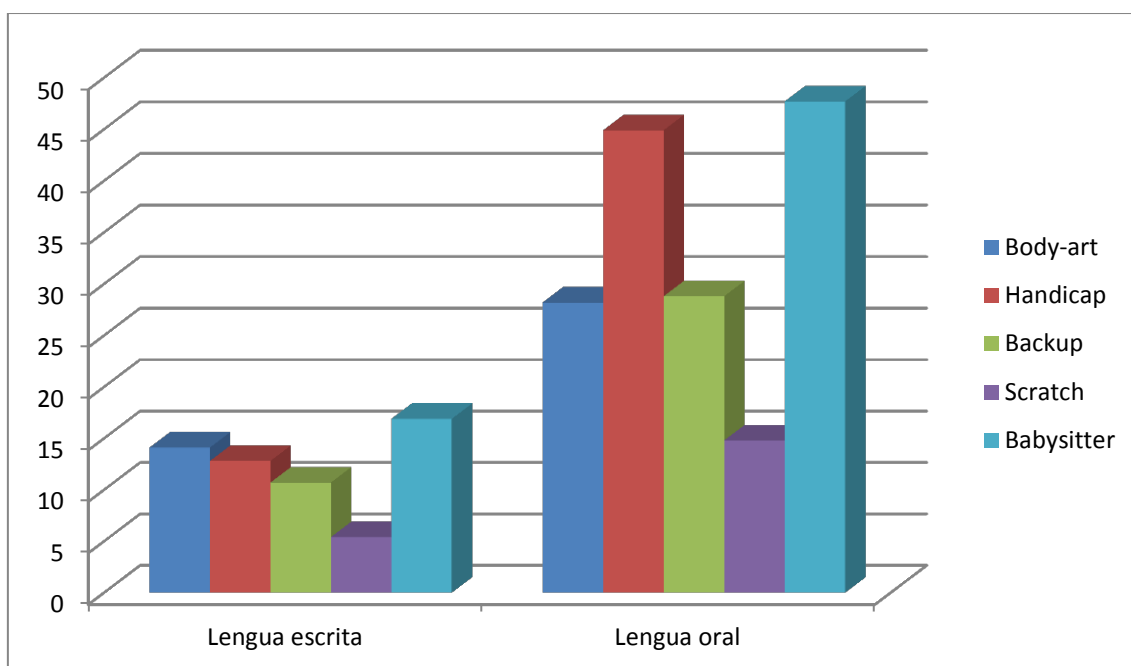
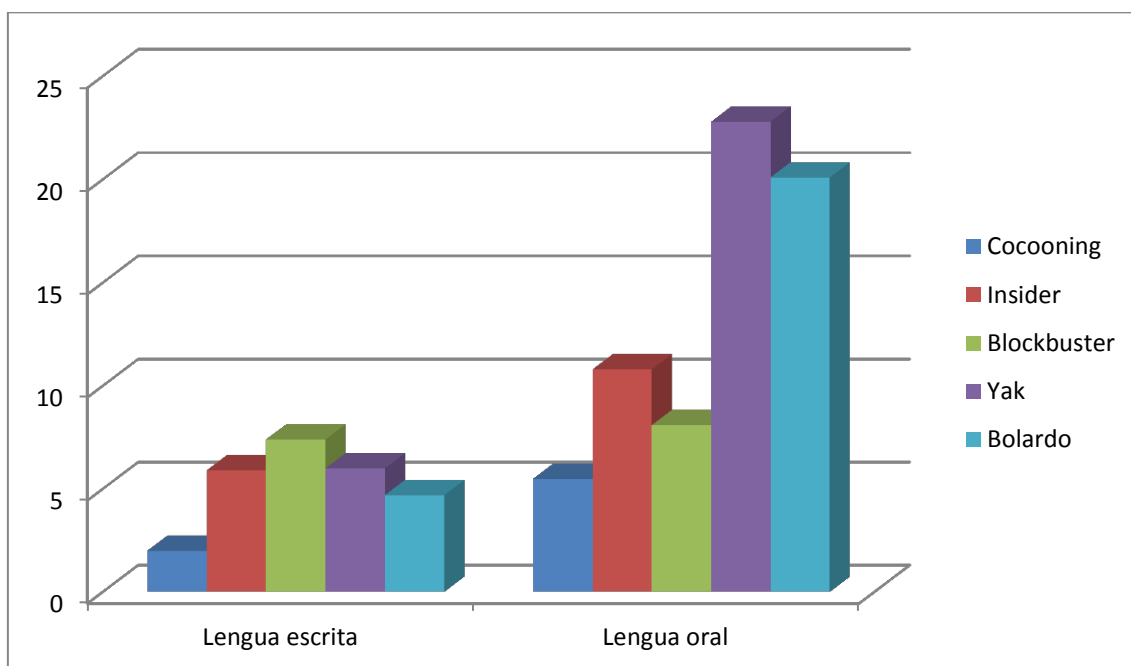
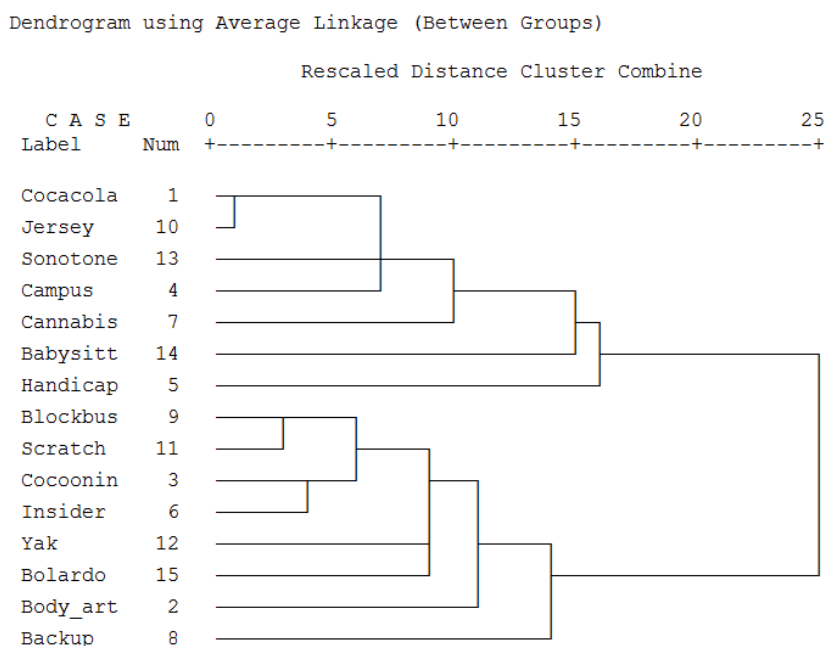


Gráfico 6.10.c – Registro técnico



cannabis, *babysitter* y *hándicap*, 5 de ellas pertenecientes al registro del habla común y 2 al semitécnico, por eso no es de extrañar que todos (a excepción de *hándicap*) tengan como opción más frecuente “habla con los amigos y/o la familia”. El segundo grupo lo conforman los vocablos *blockbuster*, *scratch*, *cocooning*, *insider*, *yak*, *bolardo*, *body-*

Dendrograma 6.11



art y *backup*, los cuales se encuentran todos categorizados dentro de las variedades diafásicas semitécnica y técnica (cuestionarios del tipo 2 y 3). Cabe destacar que todas las palabras en las mencionadas clases tienen en común la opción “Ninguno” como la más escogida por parte de los informantes.

VI.3. Resultados de la ‘research question’ 3

‘¿Juegan los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio un papel tan importante en la transmisión y propagación de términos de origen o apariencia foráneos como defiende gran parte de la literatura disponible sobre este objeto de estudio?, ¿acaso lo que ven, oyen o leen los hablantes en los medios de comunicación los hacen más propensos a conocer y usar transferencias léxicas originarias del inglés?’

VI.3.1. Resultados de la totalidad de la muestra

Para contestar a esta ‘research question’ o pregunta de la investigación realizamos multitud de procesos estadísticos. El primero de ellos trata de aclarar si existe relación entre la asiduidad de uso de los principales medios de comunicación y ocio (radio, televisión, prensa escrita, libros, Internet y videojuegos) y el conocimiento y uso de las transferencias léxicas expuestas.

Lo cierto es que el único medio de comunicación que parece influir en los índices de conocimiento de nuestro objeto de estudio al analizar la totalidad de la muestra es la radio. De la tabla 6.12 se desprende que los usuarios que escuchan la radio con bastante o mucha frecuencia presentan un conocimiento mayor de estas palabras, mientras que los resultados de aquellos que no hacen uso de este medio nunca o casi nunca son indudablemente opuestos.

En relación a la segunda parte de la pregunta, realizamos contrastes entre la clase de información a la que acceden nuestros informantes en cada medio de comunicación y el conocimiento y uso de las voces en cuestión¹³⁶.

Sobre la primera área temática, “alimentación y restauración”, encontramos que la radio, una vez más, e Internet son los medios más influyentes en relación con el conocimiento de anglicismos. Gracias al gráfico 6.13, comprobamos que los informantes que acceden a información relacionada con la restauración en estos medios presentan claramente un mayor conocimiento de las palabras pertenecientes a esta categoría onomasiológica.

El conocimiento de voces pertenecientes al segundo tema, “aspecto físico, cosmética y vida amorosa”, está claramente influenciado por la radio, la televisión, la prensa escrita, los libros e Internet, como puede contemplarse en la tabla 6.14. Tal es así, que todos aquellos que afirman acceder a este tipo de información en los medios citados registran claramente un mayor conocimiento de los términos por los que se les preguntó.

Con respecto a la tercera área temática, “decoración interior y exterior y artículos de oficina”, los medios más influyentes son la radio, la prensa escrita, los libros e Internet. Los resultados expuestos en el gráfico 6.15 muestran que los informantes que nunca escuchan o leen sobre esta materia presentan los índices de conocimiento menos elevados, por lo que registraron un comportamiento opuesto al del

¹³⁶ Vid infra, §V.3.3.

Tabla 6.12**Tabla de contingencia Radio*Conocimiento**

			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	Total
Radio	Nada	Recuento	12	15	11	38
		% de Radio	31,6%	39,5%	28,9%	100,0%
	Poca	Recuento	49	30	32	111
		% de Radio	44,1%	27,0%	28,8%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	31	38	49	118
		% de Radio	26,3%	32,2%	41,5%	100,0%
	Bastante	Recuento	30	26	52	108
		% de Radio	27,8%	24,1%	48,1%	100,0%
	Mucha	Recuento	30	18	37	85
		% de Radio	35,3%	21,2%	43,5%	100,0%
Total	Recuento	152	127	181	460	
	% de Radio	33,0%	27,6%	39,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

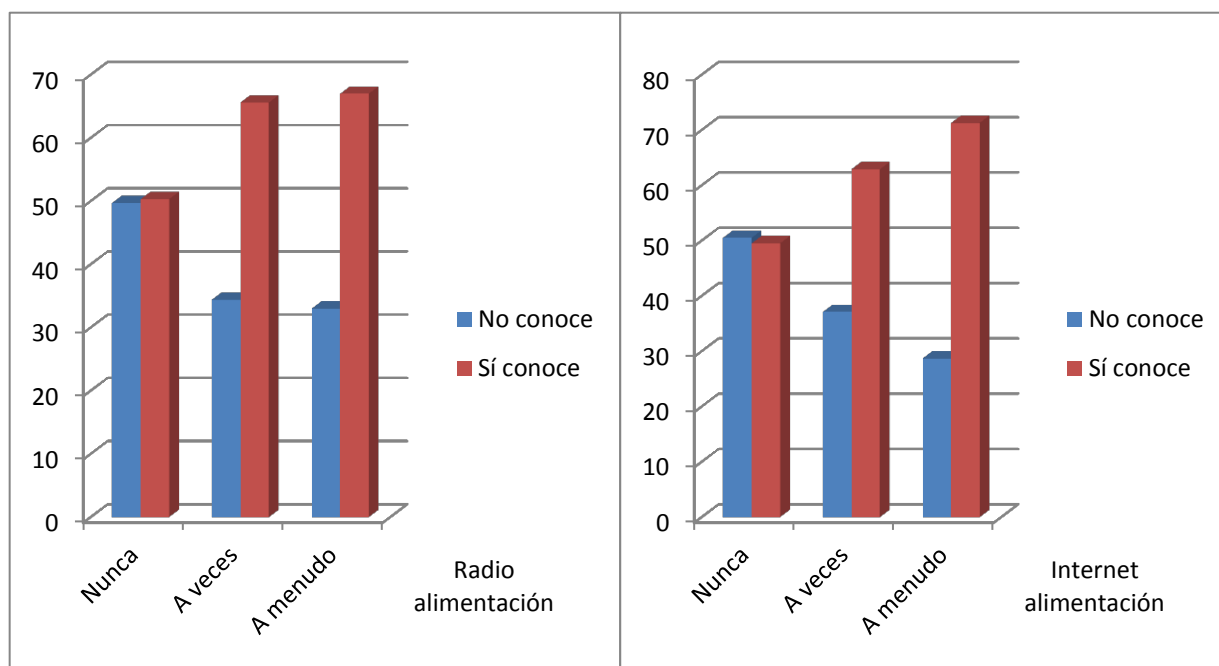
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,266(a)	8	,019
Razón de verosimilitudes	18,172	8	,020
Asociación lineal por lineal	4,854	1	,028
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,49.

resto de usuarios.

En el tema “ciencia o vida académica”, vemos que se repite de forma muy similar la tendencia que ya observamos en la anterior categoría onomasiológica, incluyendo los niveles de conocimiento de los términos mostrados y los medios que ejercen una influencia significativa (gráfico 6.16). Por otro lado, 2 de estos mismos medios (la radio e Internet) son los que ejercen una mayor influencia con respecto a los índices de uso de estas palabras por parte de los informantes que conforman la totalidad de nuestra muestra. Tal y como podemos observar en el gráfico 6.17, aunque la mayoría de los participantes en este estudio afirmaron no utilizar jamás estas voces, los índices de uso más altos de anglicismos de esta categoría onomasiológica (“con frecuencia” y “con mucha frecuencia”) pertenecen en su mayoría a los usuarios que acceden a esta información con mayor asiduidad.

Gráfico 6.13



El quinto centro de interés, “deportes o ejercicio físico”, presenta un comportamiento similar, aunque esta vez son 3 los medios más influyentes en lo concerniente al conocimiento de anglicismos y préstamos relacionados con este tema: radio, prensa escrita y libros (gráfico 6.18). En cuanto al contraste realizado entre estos hábitos de uso de los medios de comunicación y ocio y los índices de uso de estos términos, el gráfico 6.19 recoge los resultados obtenidos en el apartado dedicado al único medio que ejerce una influencia significativa: los libros que tienen la actividad física como tema principal. En dicho gráfico, observamos una vez más que cuanto mayor es la frecuencia con la que los informantes leen sobre esta área temática, mayores son los porcentajes en los dos niveles de uso de anglicismos más elevados.

La radio, la prensa escrita y los libros son los medios que han mostrado una relación estadísticamente significativa al realizar el contraste con el conocimiento que aseguraban tener nuestros informantes en la categoría “economía y comercio”, como se refleja en el gráfico 6.20. Por otra parte, la televisión, la prensa escrita e Internet los libros son los agentes que mayor impacto ejercen en nuestros informantes en relación al uso de estas palabras de forma habitual (gráfico 6.21).

Del tema “fiestas y drogas” podemos destacar que los 6 medios de comunicación y ocio que hemos tratado en nuestros cuestionarios ejercen una influencia realmente

Gráfico 6.14

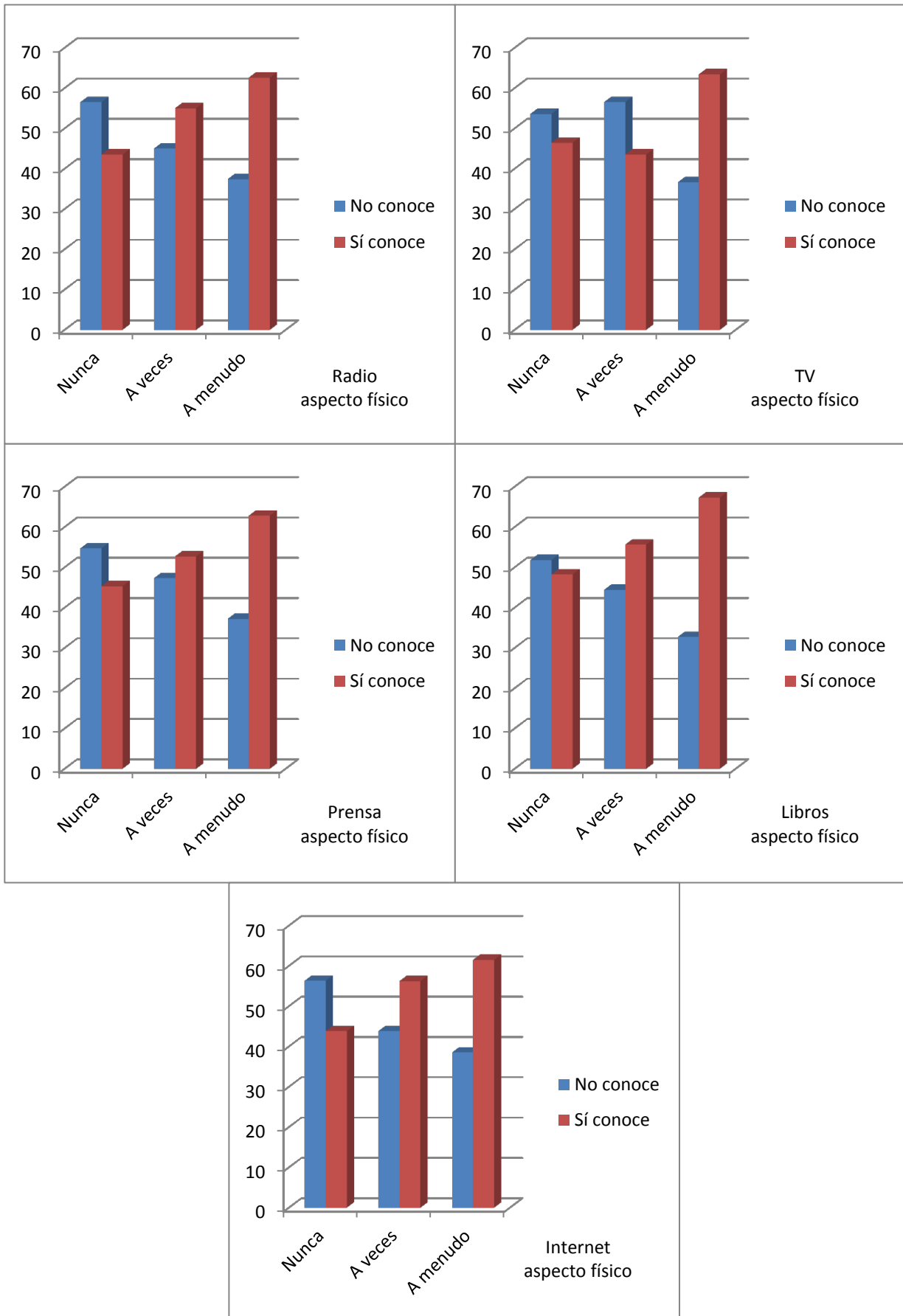
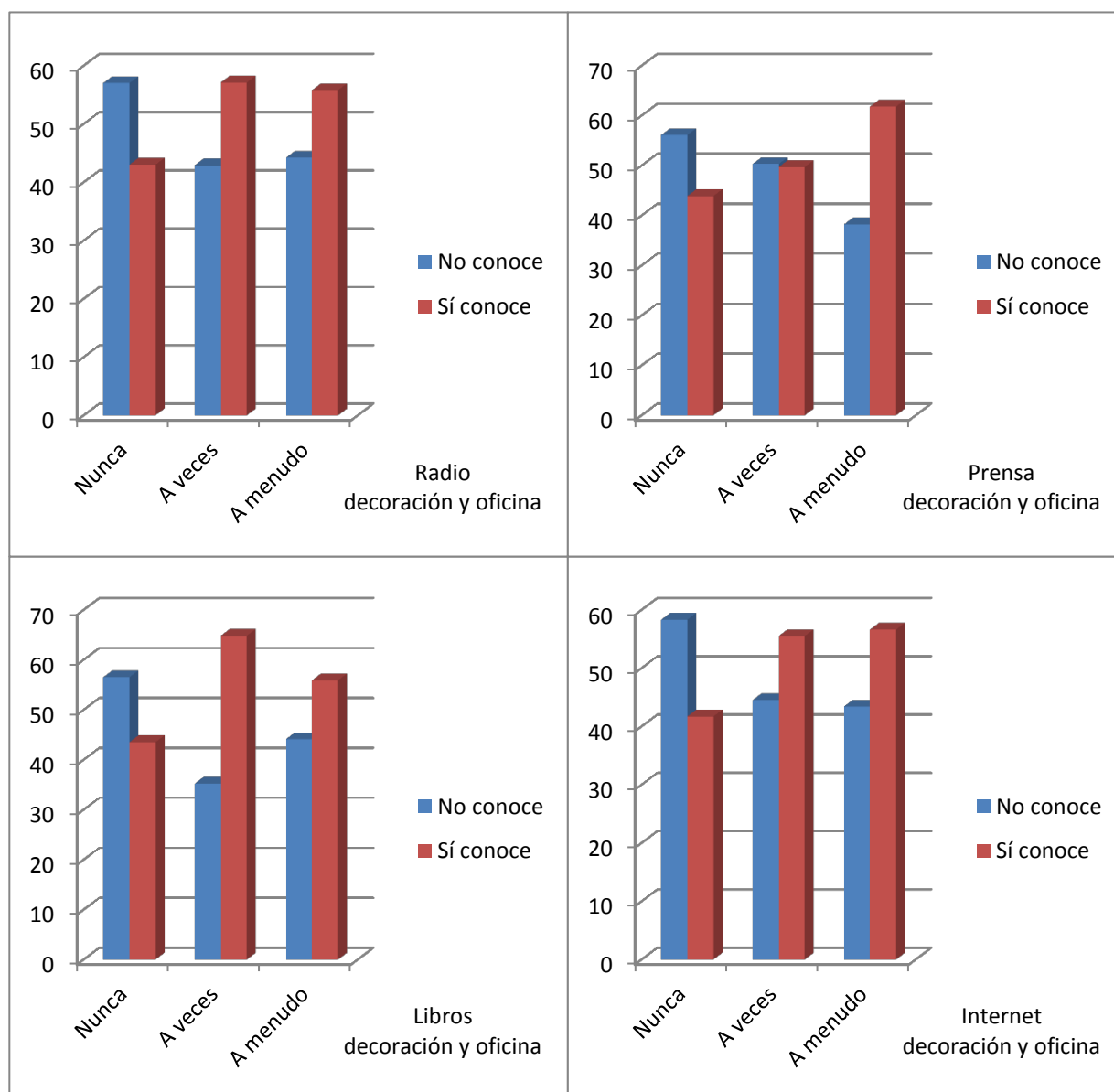
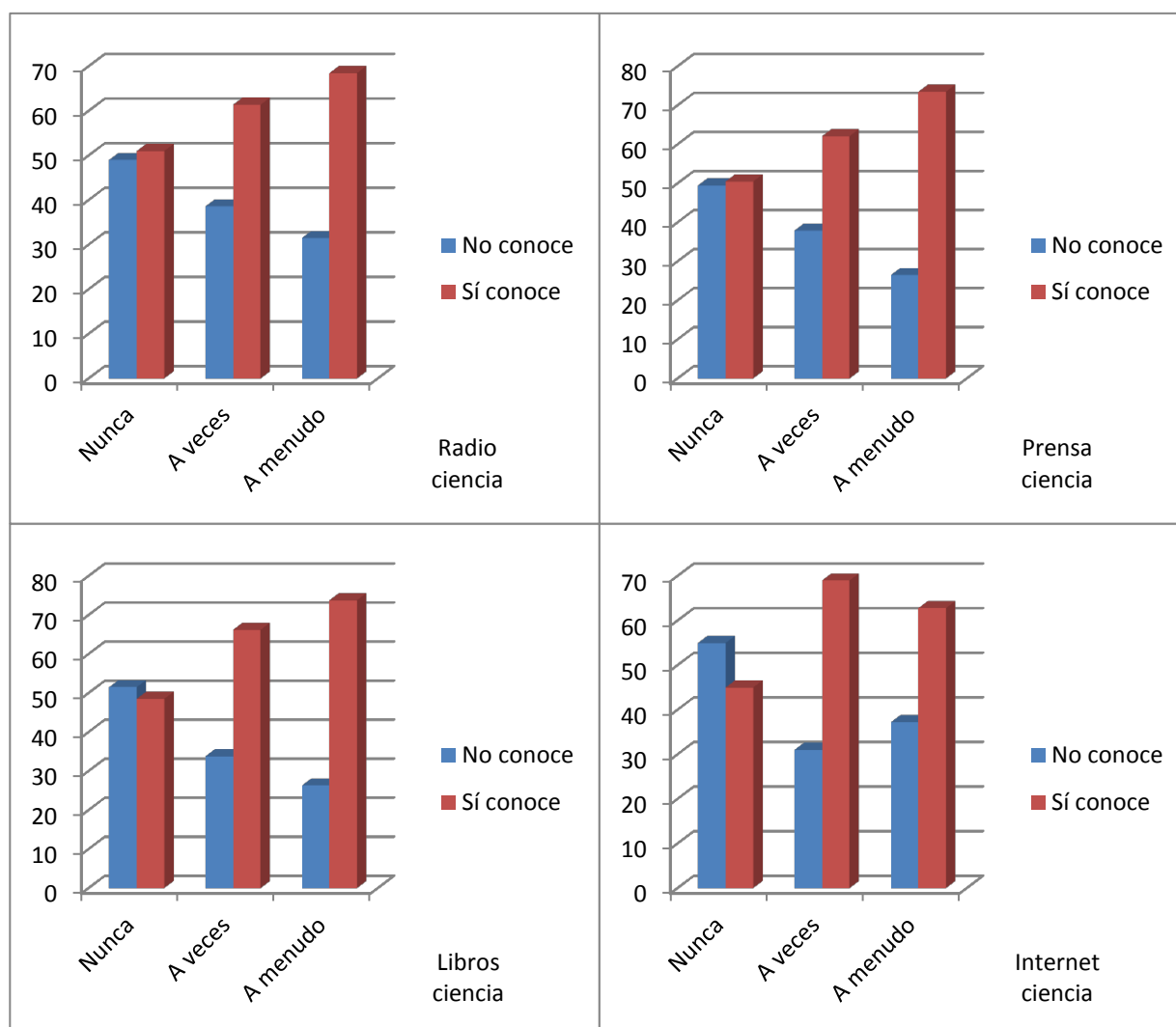


Gráfico 6.15



importante en la variable dependiente que mide el nivel de conocimiento de estas voces en los participantes del presente estudio. Cabe destacar en el gráfico 6.22 los llamativos resultados registrados por los usuarios que acceden a información clasificada dentro de esta categoría de forma eventual, pues acumulan un porcentaje mayor de informantes que conocen las palabras de esta categoría onomasiológica que aquellos que acceden habitualmente a esta información. Esta clase de comportamiento nos hace plantearnos si la variable independiente que afecta a los niveles de conocimiento y uso de los términos presentados por parte de nuestros informantes es ciertamente los hábitos de uso de los principales medios de comunicación y ocio o si, por el contrario, es otro elemento

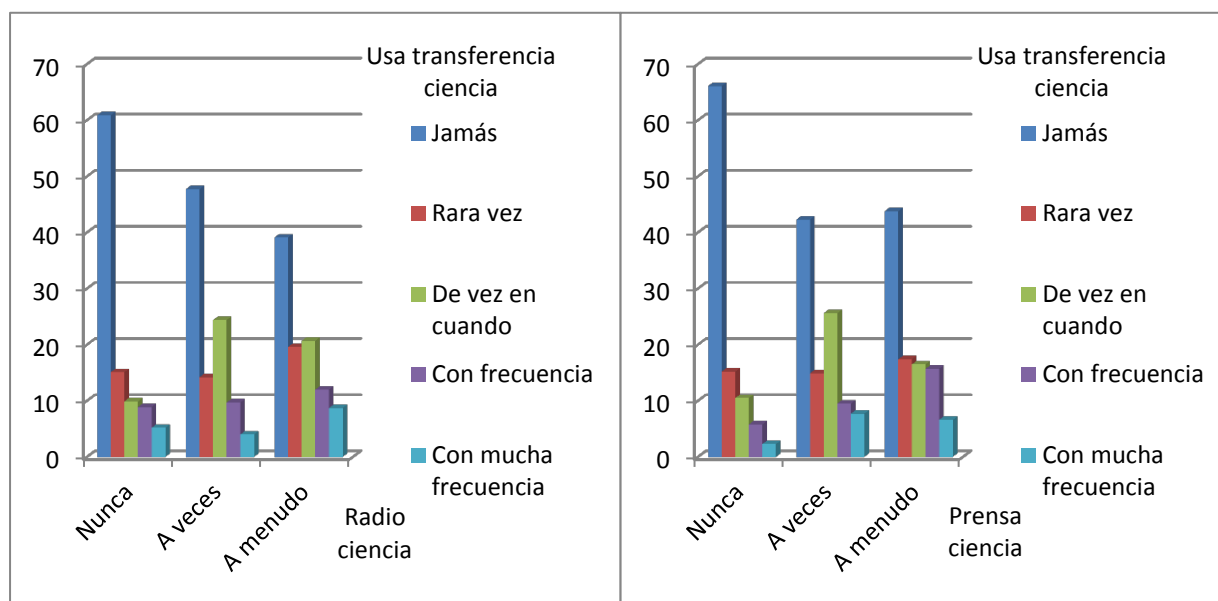
Gráfico 6.16



intrínseco a la clase de perfil que accede a una u otra clase de información a través de un canal concreto lo que realmente determina estos resultados. No obstante, debido a la metodología y herramientas usadas, dicha respuesta excede la competencia y los objetivos de nuestro estudio.

Sobre la séptima área temática, “informática, Internet y videojuegos”, los informantes que afirmaron recibir información a este respecto en cualquiera de los medios de comunicación, a excepción de los videojuegos, registraron los índices de conocimiento más elevados (gráfico 6.23). Sin embargo, al realizar el contraste de los medios con los niveles de uso de los préstamos y anglicismos que conforman el principal objeto de estudio de este trabajo, pudimos comprobar que todos los medios ejercen una influencia significativa en relación al uso de los términos pertenecientes a

Gráfico 6.17



esta categoría onomasiológica. Como muestra el gráfico 6.24, y al igual que en los casos anteriores, el mayor porcentaje de informantes se acumula en el grupo que jamás usa estas palabras, resultado claramente influenciado por los datos recogidos en los cuestionarios tipo 2 y, muy especialmente, tipo 3 (pertenecientes al registro semi-técnico y técnico, respectivamente).

En relación a los “medios de comunicación, cine, series o espectáculos”, el gráfico 6.25 nos permite comprobar que todos los medios de comunicación y ocio juegan un papel importante a la hora de adquirir estos elementos léxicos por parte de nuestros informantes. Cabe destacar de entre todos los resultados el obtenido con los datos de los videojuegos, en el cual observamos que aquellos que no juegan nunca a estos productos del ocio electrónico presentan unos niveles de conocimiento ligeramente superiores a los de aquellos que lo hacen a veces. Por otro lado, aquellos que juegan a juegos relacionados con esta área temática a menudo registraron unos índices de conocimiento muy elevados. Encontramos una influencia similar en cuanto al contraste realizado con los niveles de uso de estas voces, pues 5 de los 6 medios de comunicación (especialmente los libros) se revelaron como elementos influyentes en su empleo (gráfico 6.26).

En el siguiente tema, “moda y textil”, la radio, la televisión, la prensa escrita e Internet son los principales medios de comunicación que actúan como agentes de la propagación y aceptación de estas voces de origen o apariencia foráneos, pues han

Gráfico 6.18

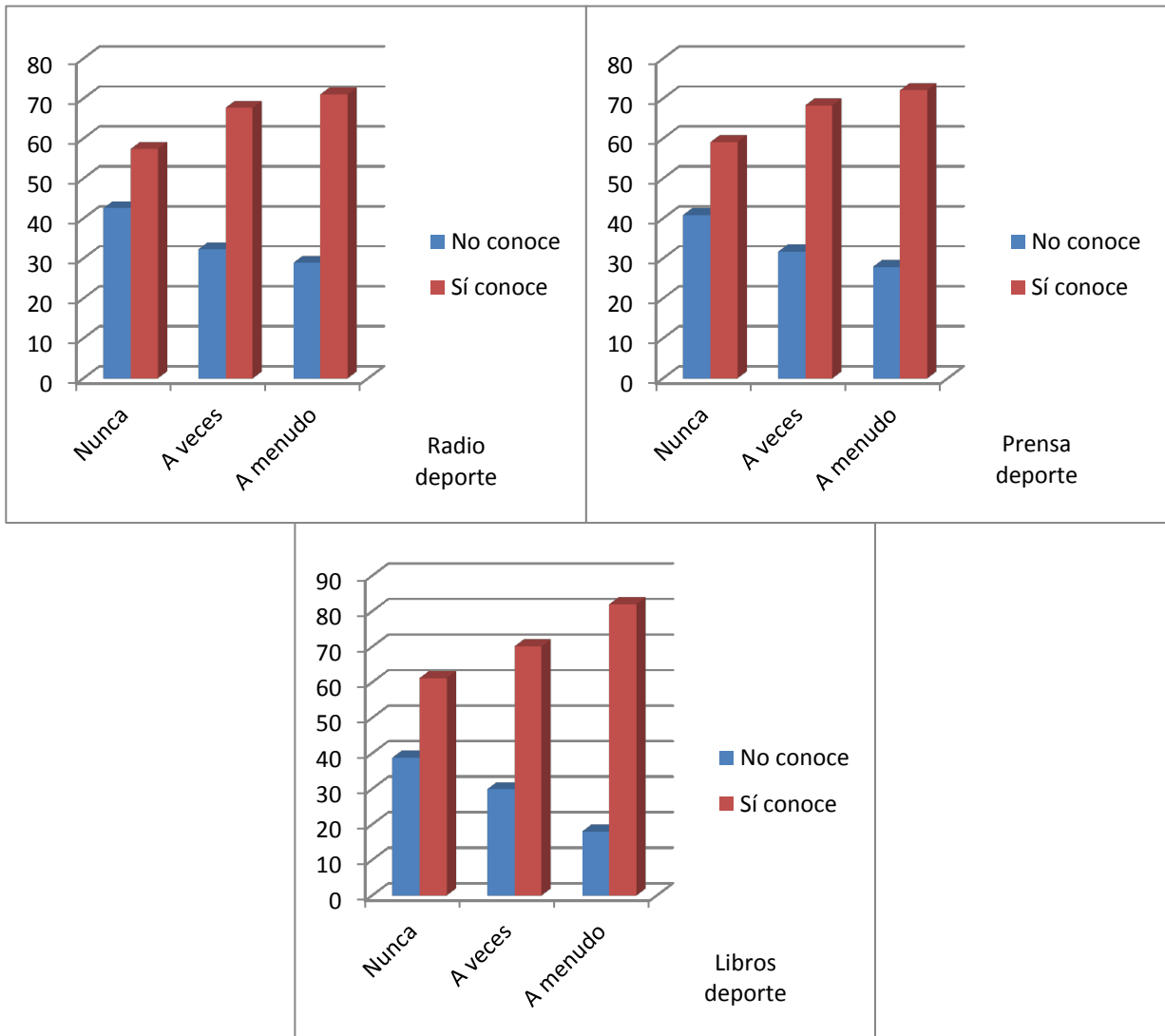


Gráfico 6.19

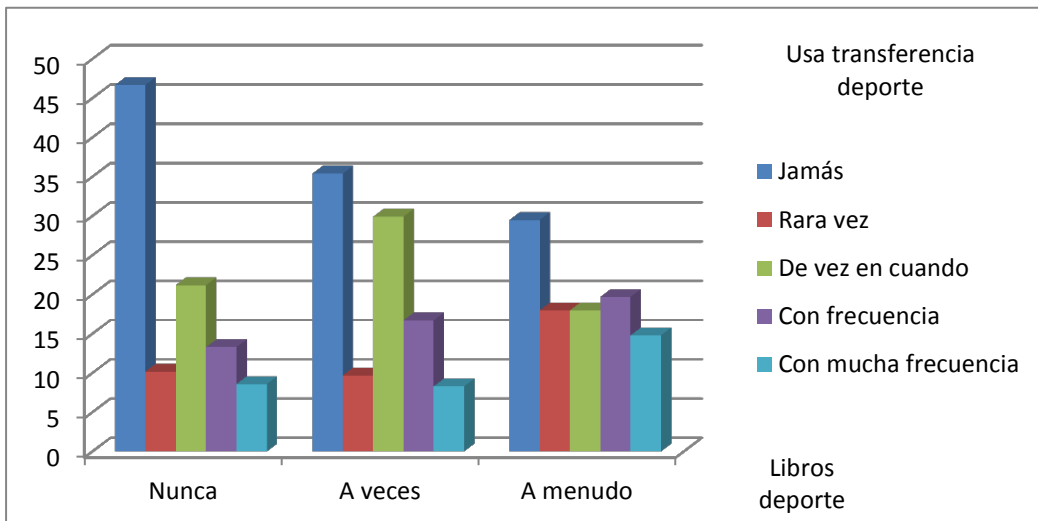
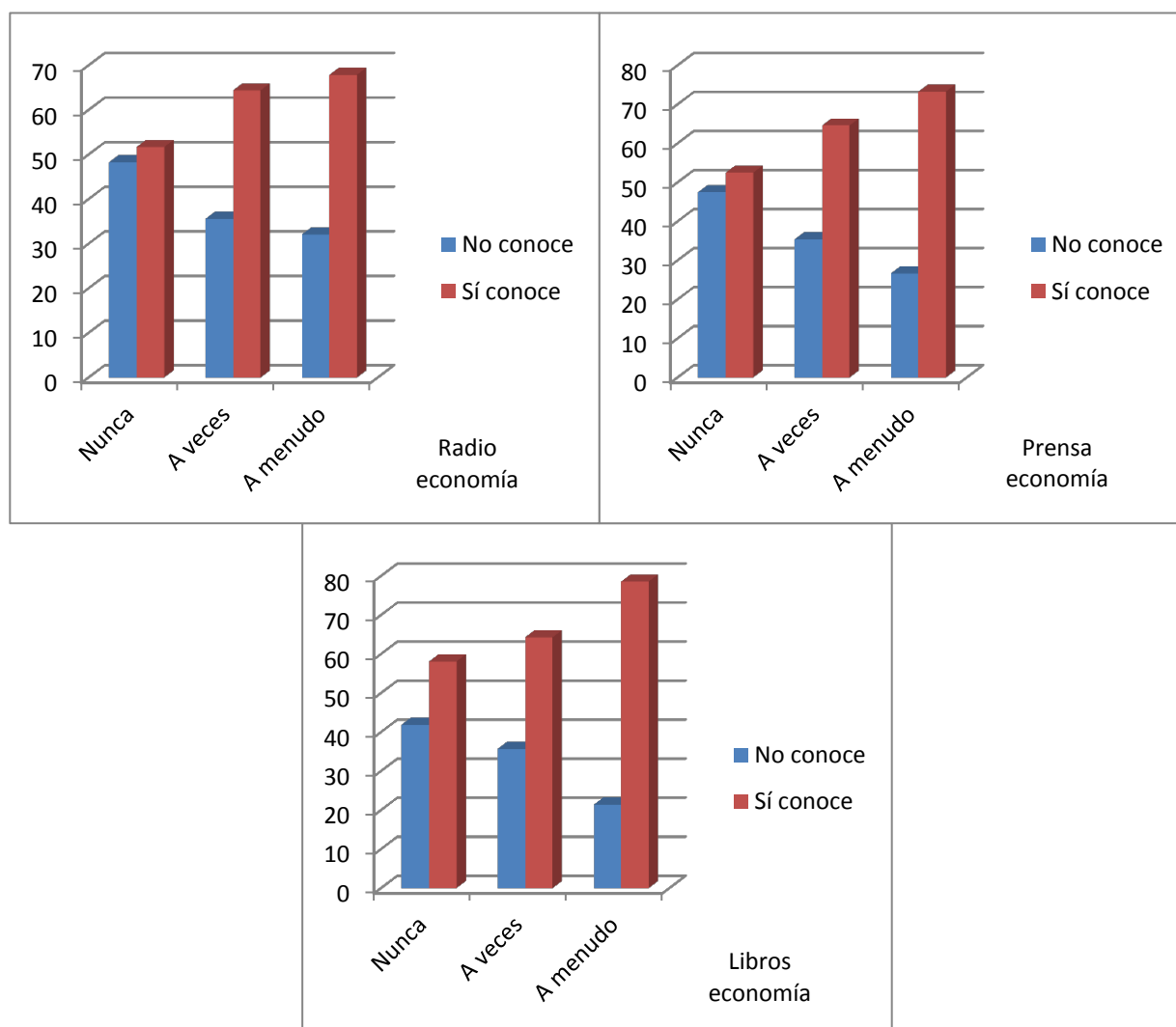


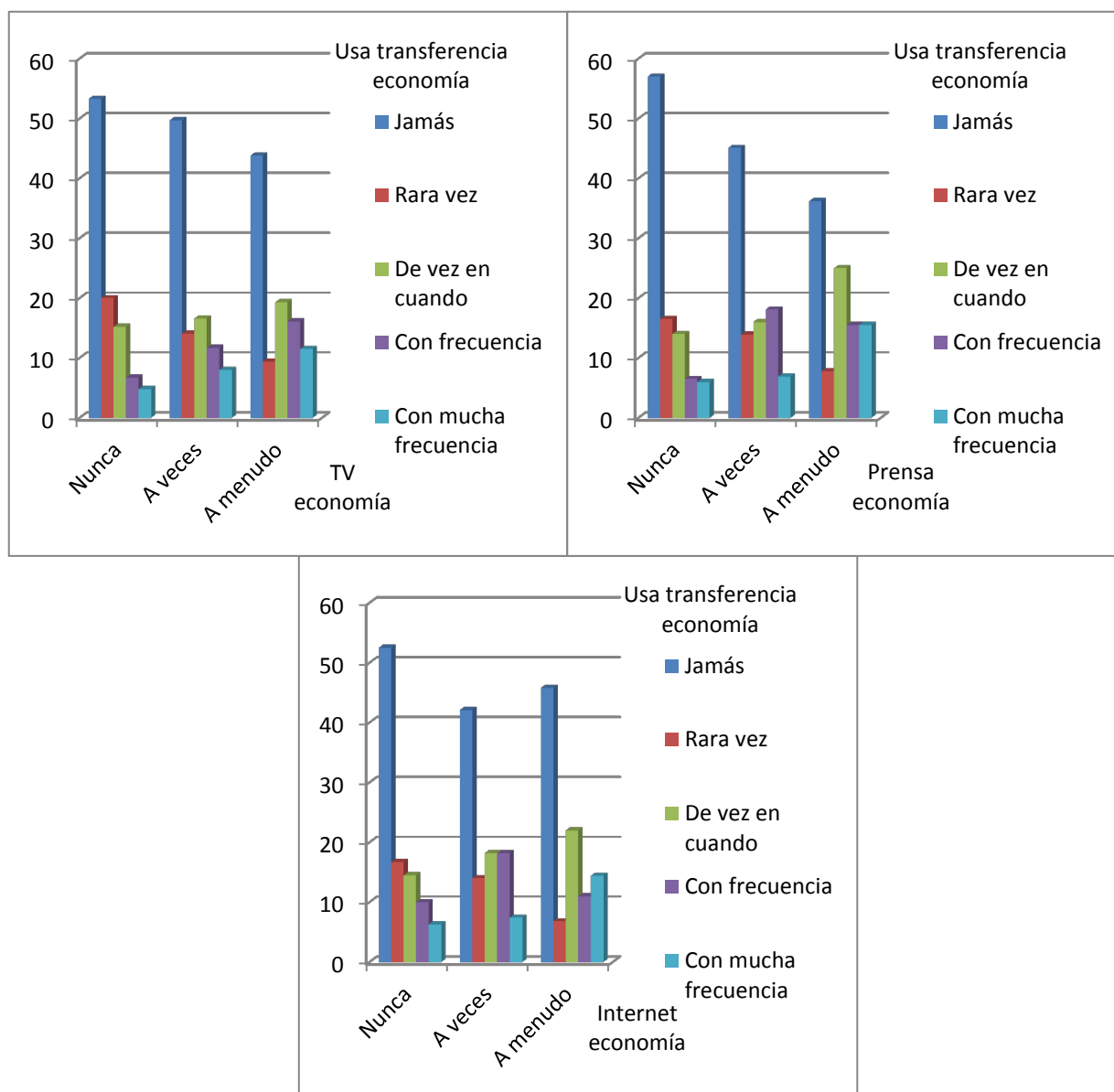
Gráfico 6.20



permitido o facilitado que los informantes las aprendan e influido en su uso, ya que encontramos resultados estadísticamente significativos al realizar el contraste entre estas variables, como mostramos en los gráficos 6.27 y 6.28.

Con respecto al área temática “música moderna o tribus urbanas”, los artículos de prensa, las páginas de Internet y los videojuegos con la música como uno de sus temas principales (si no el más importante) son los que ejercen una mayor influencia en lo relacionado con el conocimiento de estas palabras. En el gráfico 6.29 observamos que Internet repercute del modo esperado en los informantes; es decir, cuanto mayor es la frecuencia de acceso a esta clase de información a través de este medio de comunicación, mayores son los índices de conocimiento de estas voces. No obstante, al observar los mismos datos del contraste hecho con los videojuegos, descubrimos que el grupo con los resultados más elevados son aquellos que afirmaron jugar a obras

Gráfico 6.21



relacionadas con el tema en cuestión de vez en cuando. Sobre el uso de estas transferencias léxicas, pudimos comprobar que la prensa escrita, Internet y los videojuegos son los medios más influyentes. Cabe destacar que, una vez más, los comportamientos lingüísticos observados en la categoría “videojuegos” son algo inusuales, pues los informantes que registraron los niveles de uso más altos los obtuvimos de aquellos que no juegan a los videojuegos con demasiada frecuencia, seguido de los que sí lo hacen (gráfico 6.30).

De los resultados recogidos con los contrastes relacionados al centro de interés “naturaleza y animales”, los medios que parecen ser agentes de la propagación de estas

Gráfico 6.22

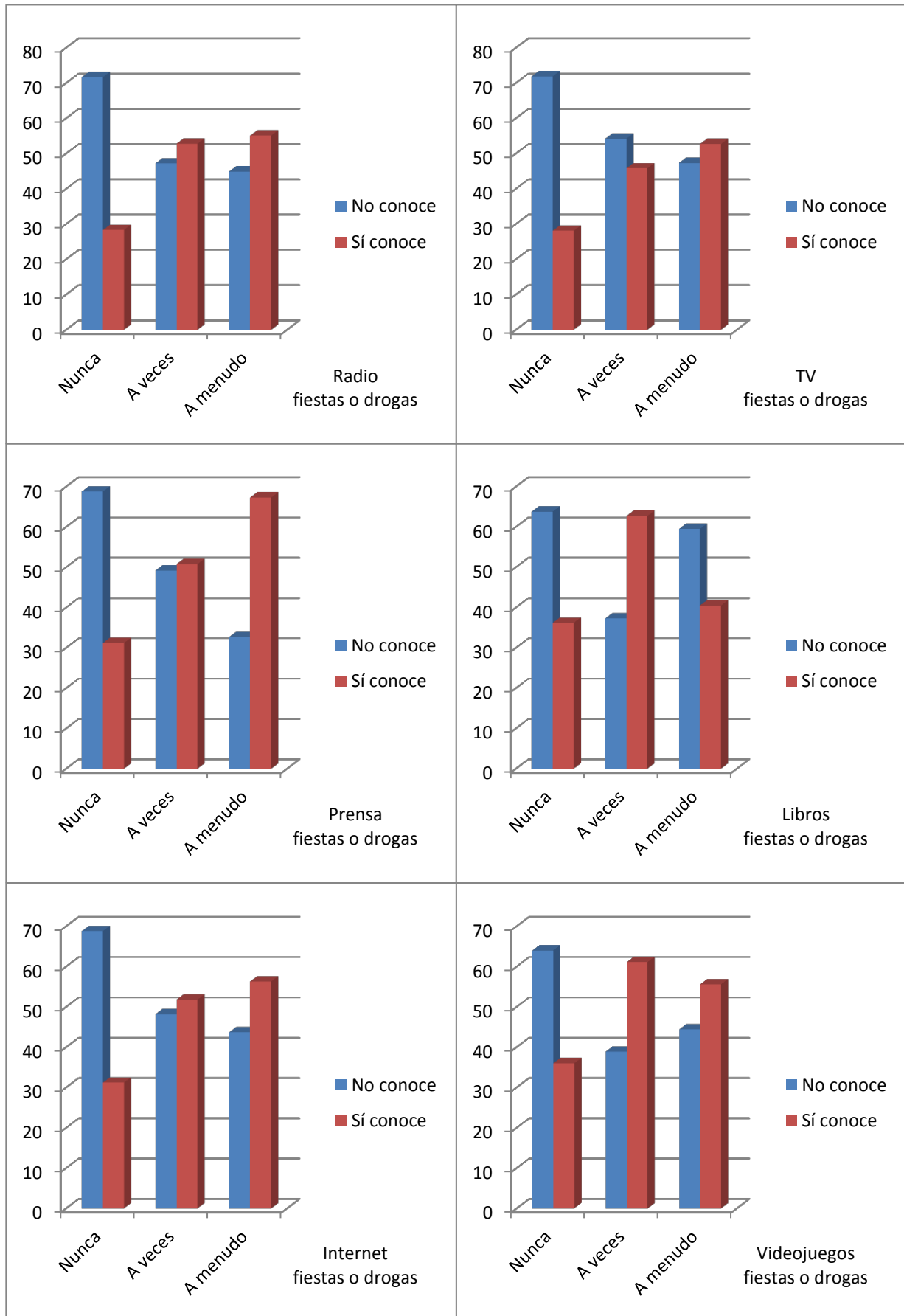


Gráfico 6.23

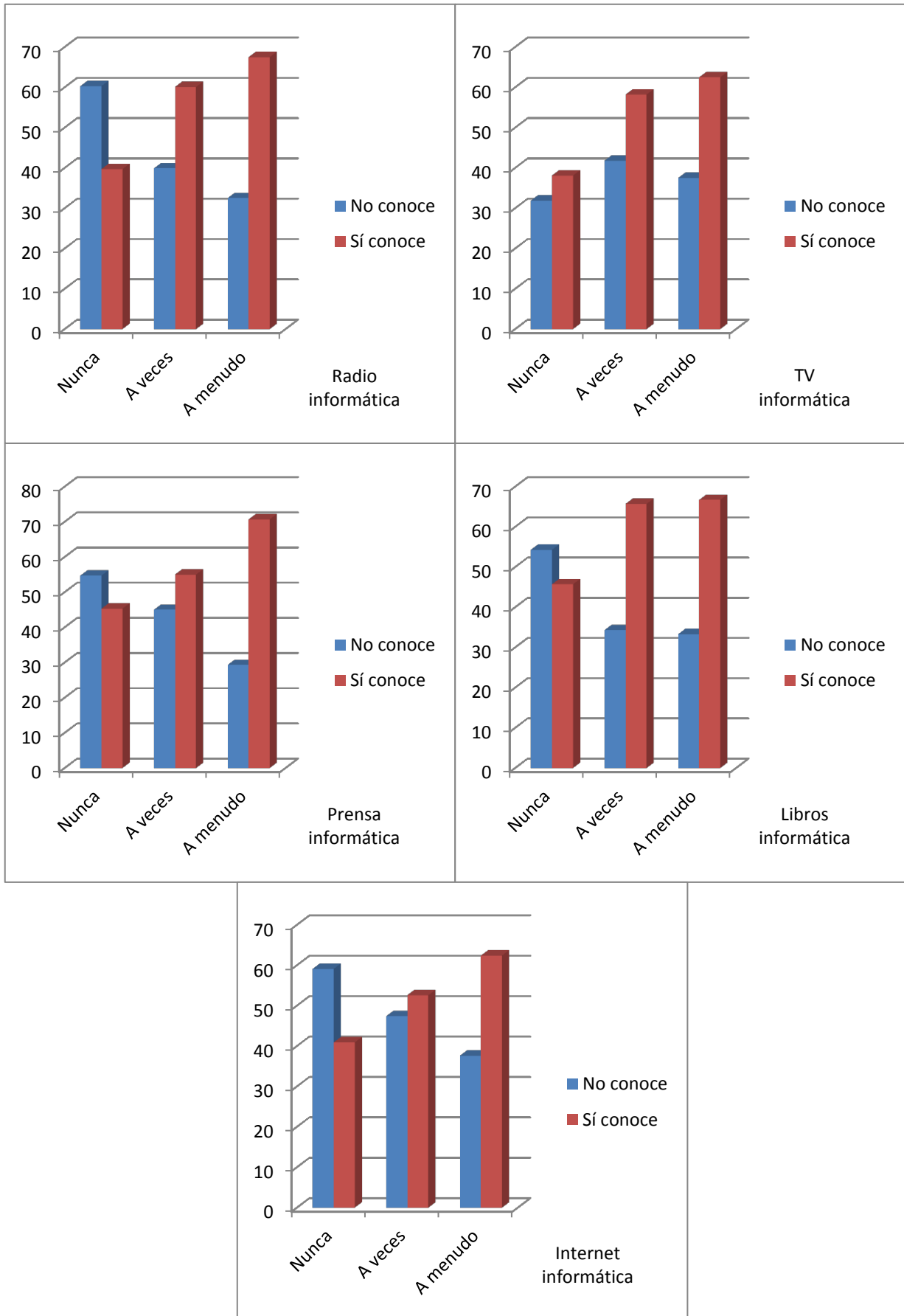


Gráfico 6.24

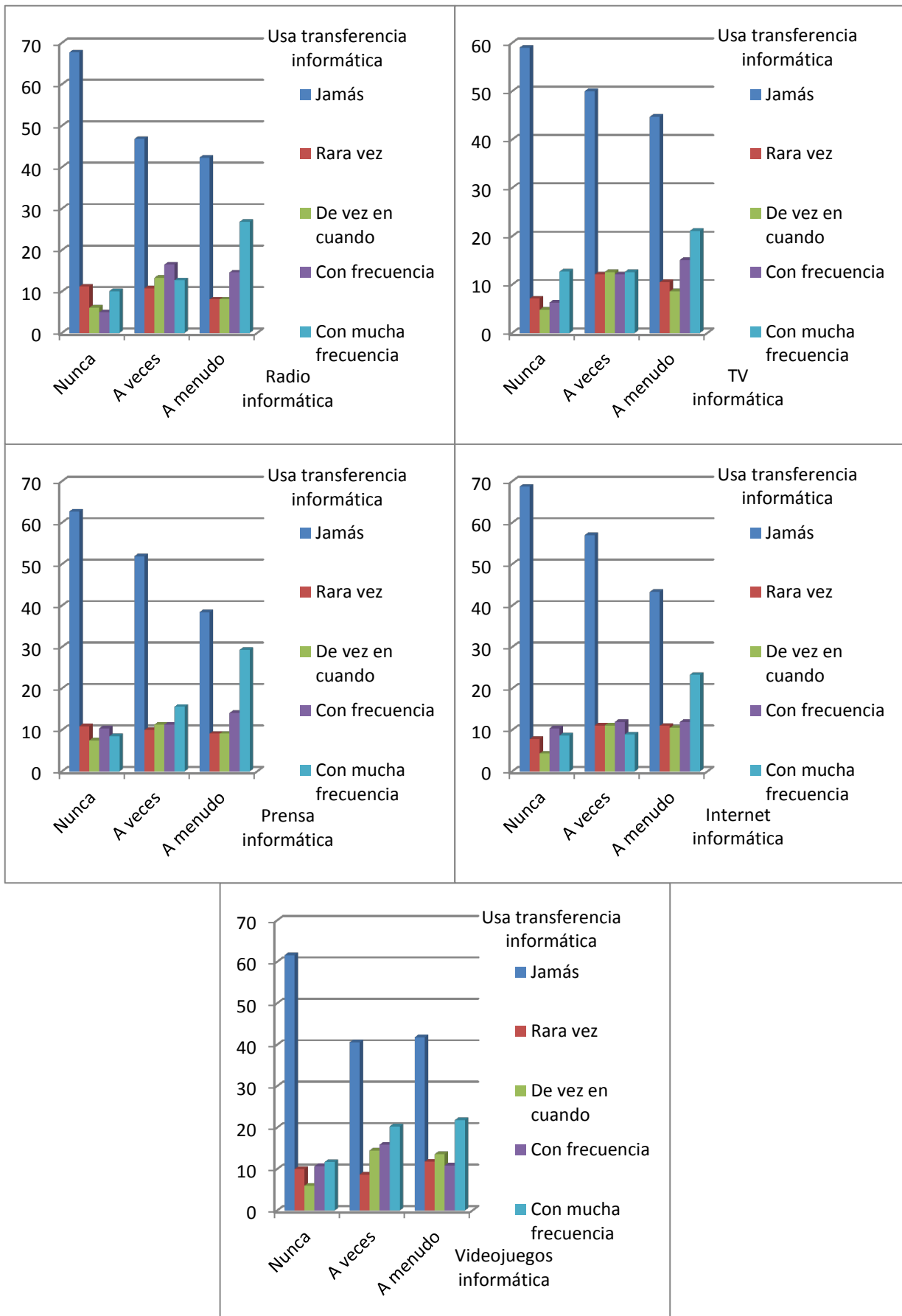


Gráfico 6.25

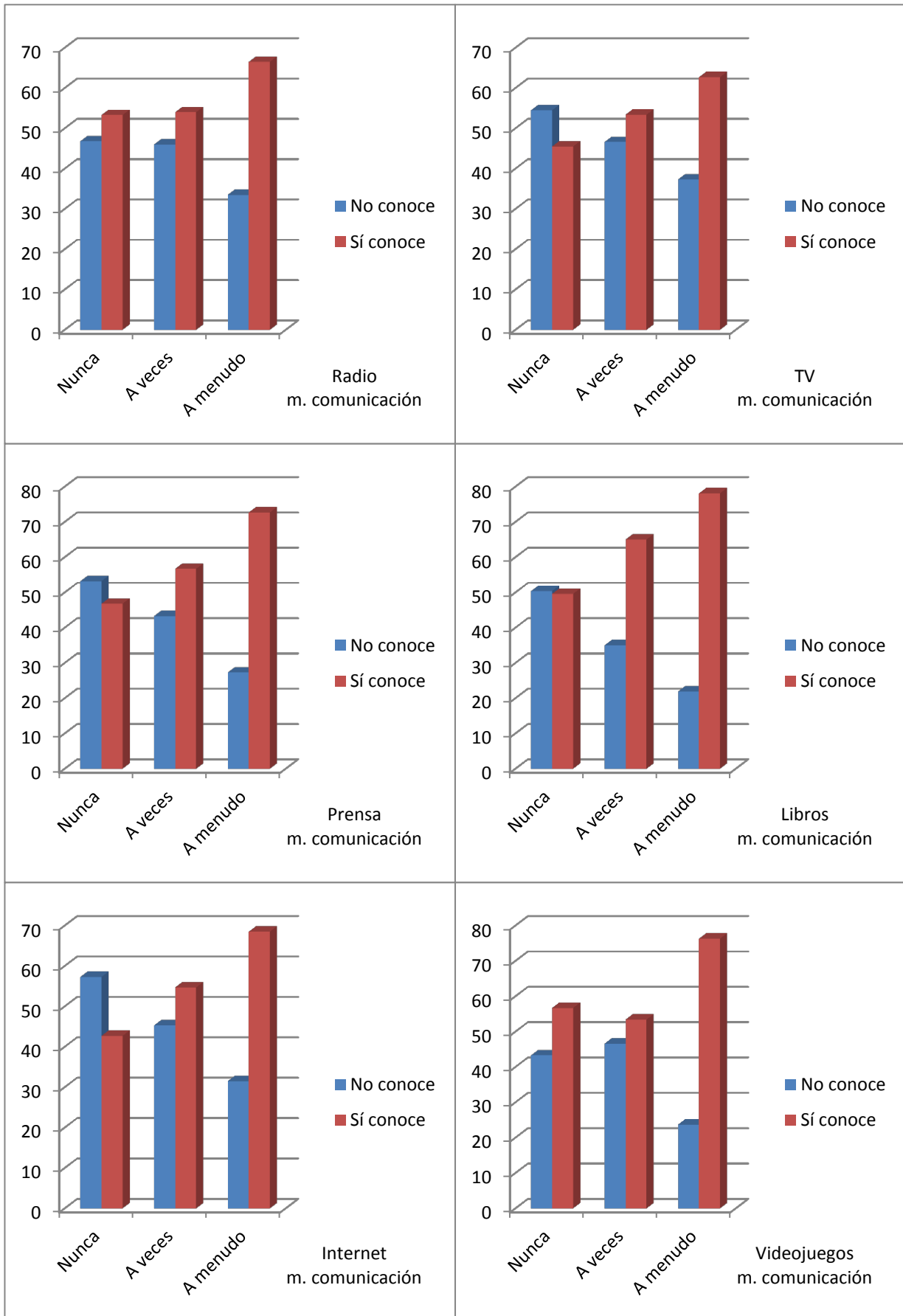


Gráfico 6.26

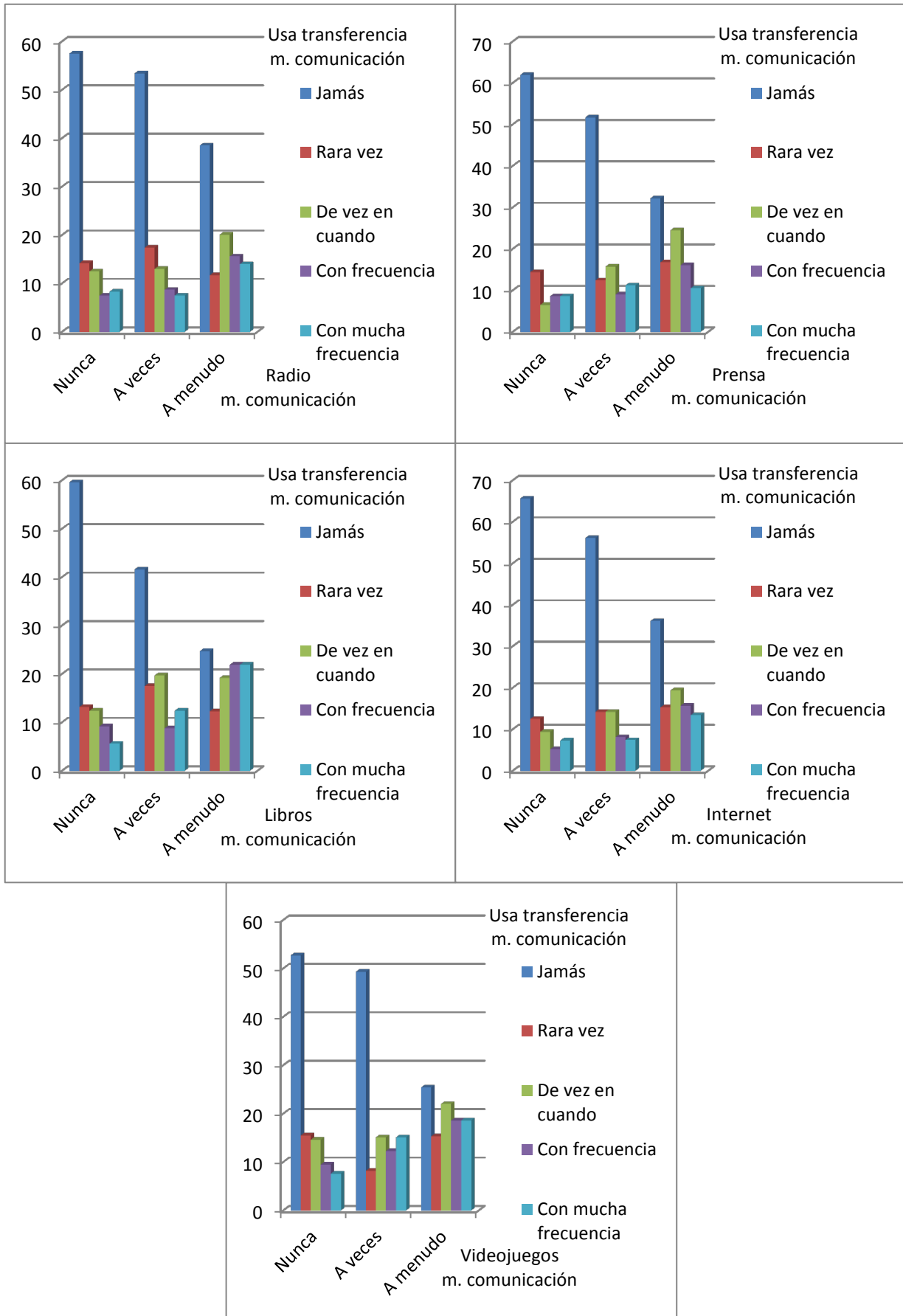
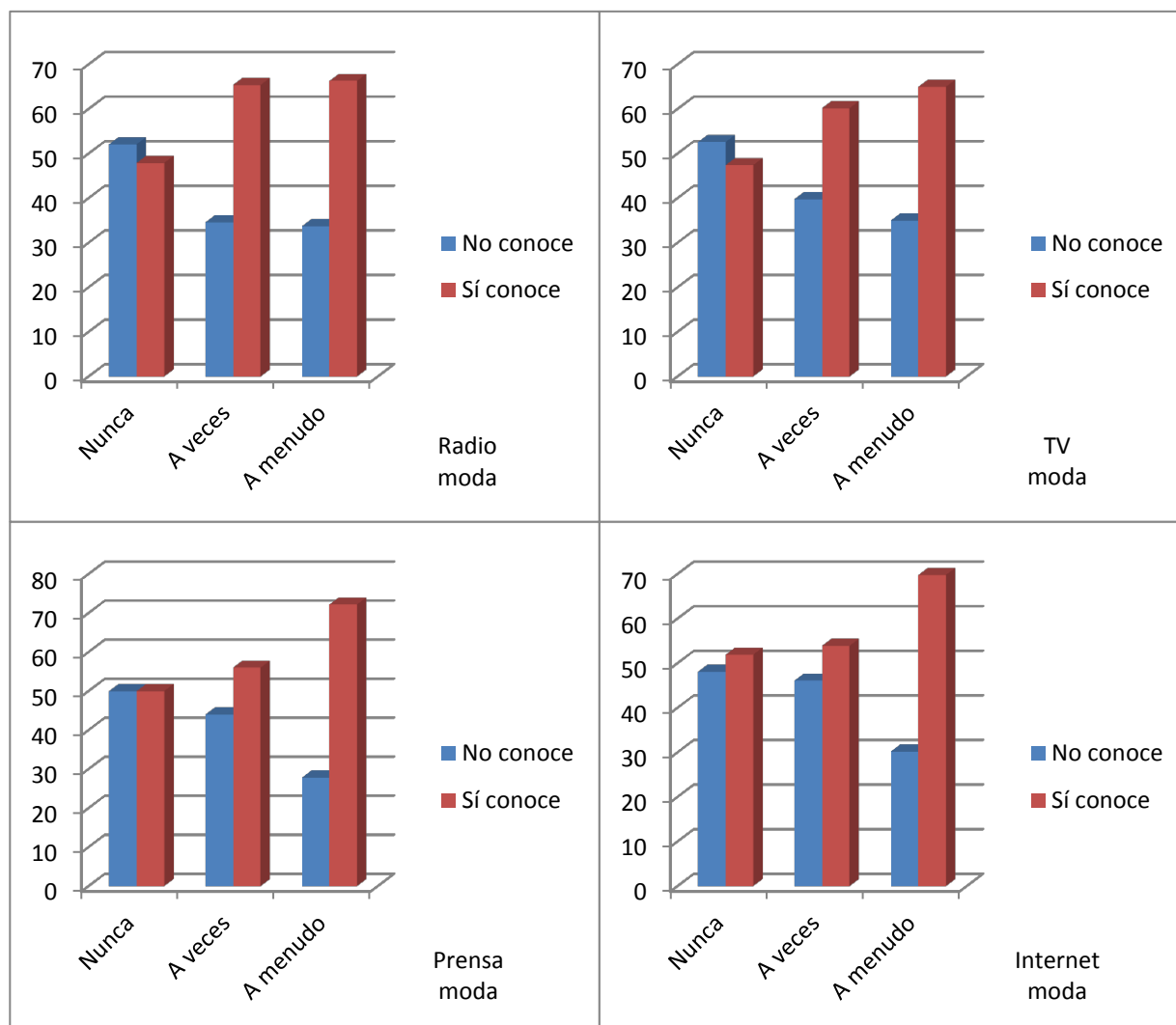


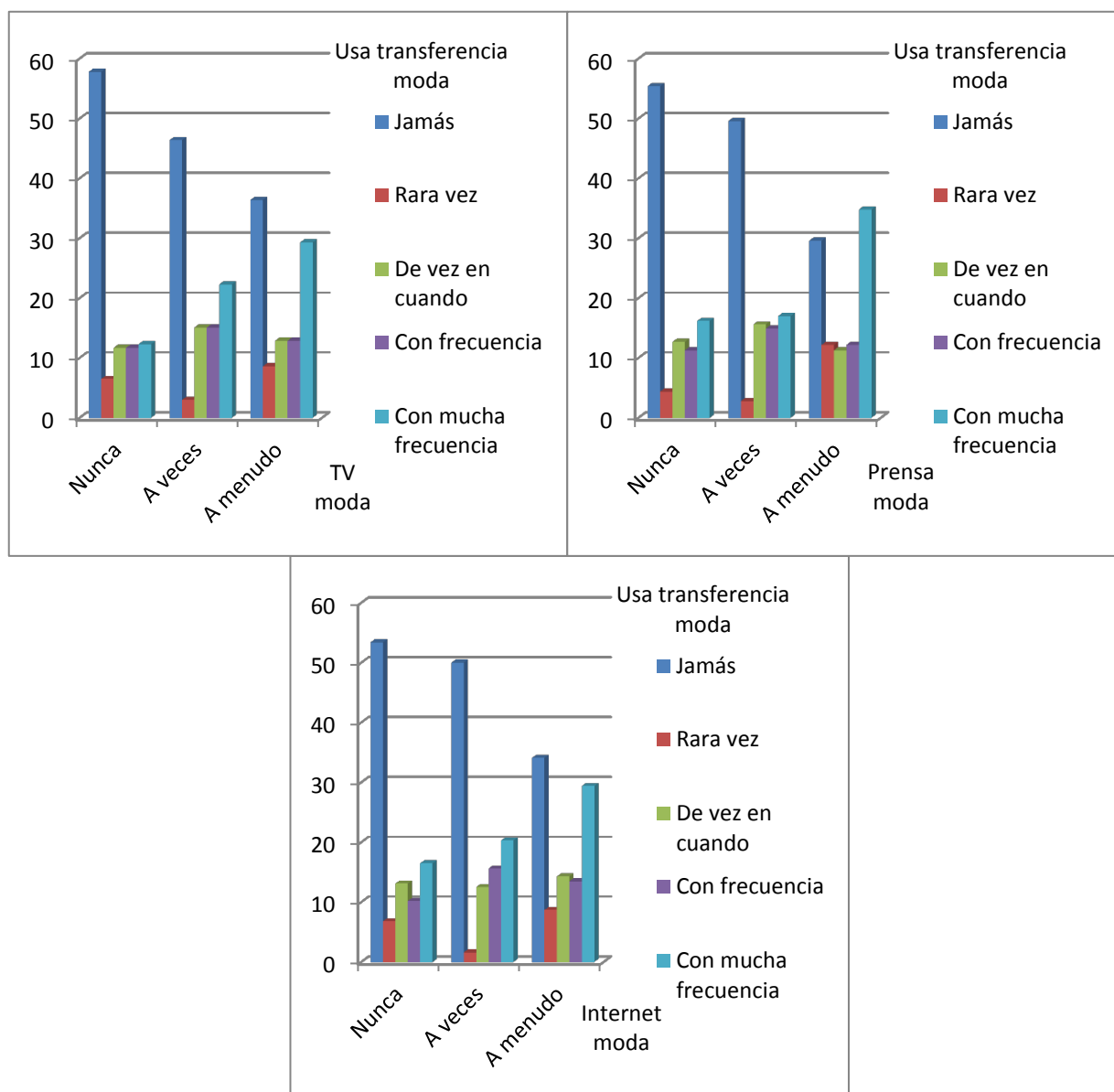
Gráfico 6.27



palabras transferidas son la televisión, la prensa, los libros, Internet y los videojuegos. El gráfico 6.31 nos muestra que el comportamiento de la variable que indica el conocimiento de estos términos es el esperado.

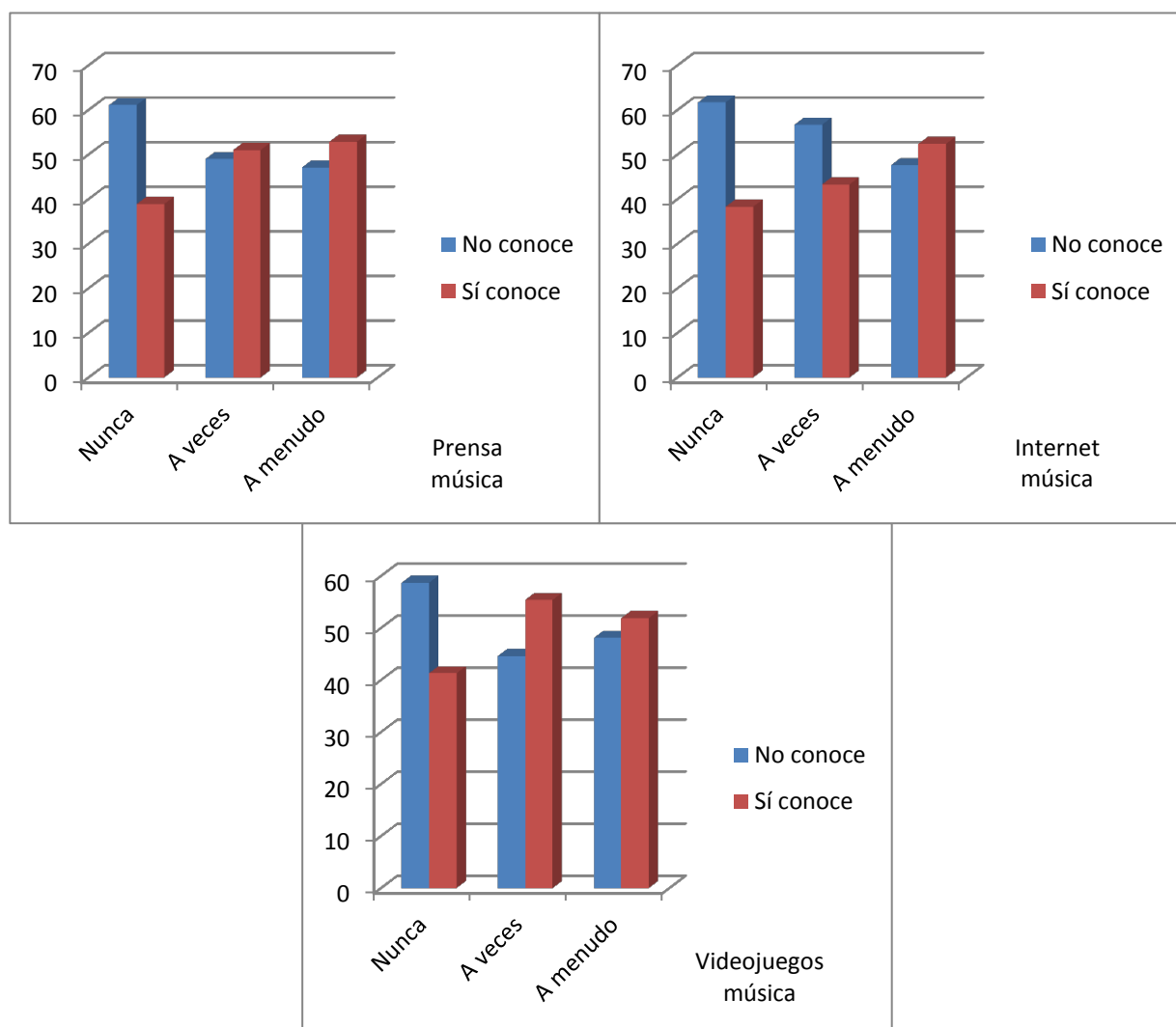
Otros resultados que nos gustaría destacar son los obtenidos al realizar el estadístico χ^2 en el área temática “salud y medicina” con las variables relacionadas con los diferentes medios de comunicación y el conocimiento de los términos estudiados por parte de los informantes que conforman la muestra. En el gráfico 6.32, observamos que aquellos participantes que no usan la radio, la televisión, la prensa escrita, los libros o Internet para acceder a esta clase de información recogen el mayor porcentaje en lo que respecta al nulo conocimiento de las palabras categorizadas dentro del centro de interés que nos ocupa. Por otro lado, son los hablantes que leen, escuchan o ven dicha información los que presentan los índices de conocimiento más elevados. En lo que

Gráfico 6.28



respecta al uso de los anglicismos presentados a los individuos que conforman nuestra muestra y a los hábitos de uso de los medios de comunicación en lo concerniente a este tema, comprobamos que solamente la radio, la televisión e Internet parecen jugar un papel relevante. Gracias al gráfico 6.33, podemos corroborar que se repite un comportamiento relativamente similar al registrado en el contraste con el área temática de la “música moderna y tribus urbanas” (gráfico 6.30); es decir, aunque el mayor número de informantes se concentra en el grupo que afirman no usar nunca estas transferencias léxicas, aquellos que hacen uso de la televisión para recibir contenido del asunto que estamos tratando “a veces” o “a menudo” son los que registran los índices de

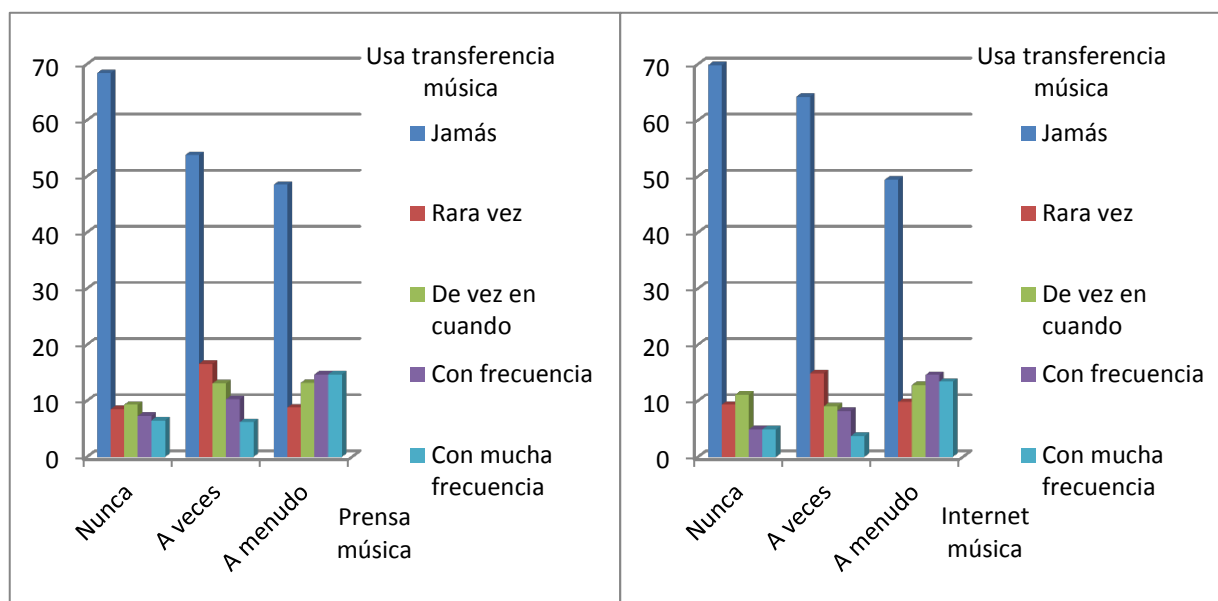
Gráfico 6.29



conocimiento más altos.

El campo “Tecnología o armamento” es, posiblemente, uno de los primeros que se le venga a la cabeza a cualquier hablante nativo de español peninsular al pensar en áreas temáticas que se hayan empapado del flujo constante de transferencias léxicas provenientes de la lengua y la cultura inglesas. Al realizar el contraste entre el conocimiento que nuestros informantes aseguran tener de estas palabras con los hábitos de uso de los principales medios de comunicación, podemos afirmar que todos, a excepción de la prensa escrita y los libros, ejercen una influencia notable y significativa en la propagación de dichas voces (gráfico 6.34). Del mismo modo, tal y como queda reflejado en el gráfico 6.35, dichos medios parecen ser relevantes para la frecuencia de uso de estos términos por parte de los participantes en el presente trabajo.

Gráfico 6.30



En penúltimo lugar, en relación al área temática “Política o vida laboral”, comprobamos que el comportamiento visto en los anteriores contrastes se repite una vez más, siendo en esta ocasión todos los medios de comunicación masivos (a excepción de los videojuegos) los principales agentes de la trasmisión de estas palabras entre la población española (gráfico 6.36). Por otro lado, puede observarse en el gráfico 6.37 que – una vez más – la mayoría de informantes afirman no conocer estos elementos transferidos. No obstante, si nos centramos en aquellos que sí hacen uso de ellos, la tendencia es clara: los hispanohablantes que utilizan de forma regular la radio, la prensa, e Internet y acceden a información relacionada con el tema que nos ocupa, presentan unos índices de uso superior a los demás.

Para concluir con este apartado, hemos de centrarnos en el punto de interés “Transporte o viajes”, para el cual hemos realizado una vez más el contraste entre los diferentes hábitos de empleo en relación a los principales medios de comunicación de masas y el conocimiento y uso de las palabras transferidas recogidas en nuestro estudio.

Así, en lo que respecta a la propagación de esos términos, el gráfico 6.38 muestra claramente que el único medio de comunicación que - de forma general - ejerce la mayor influencia es la radio, pues los hablantes que la utilizan para acceder a esta información más asiduamente son los que registraron un conocimiento más alto de estos términos. Algo similar ocurre con los índices de uso, pues la radio es una vez más el medio de comunicación que parece influir de forma más significativa en el uso de estas

Gráfico 6.31

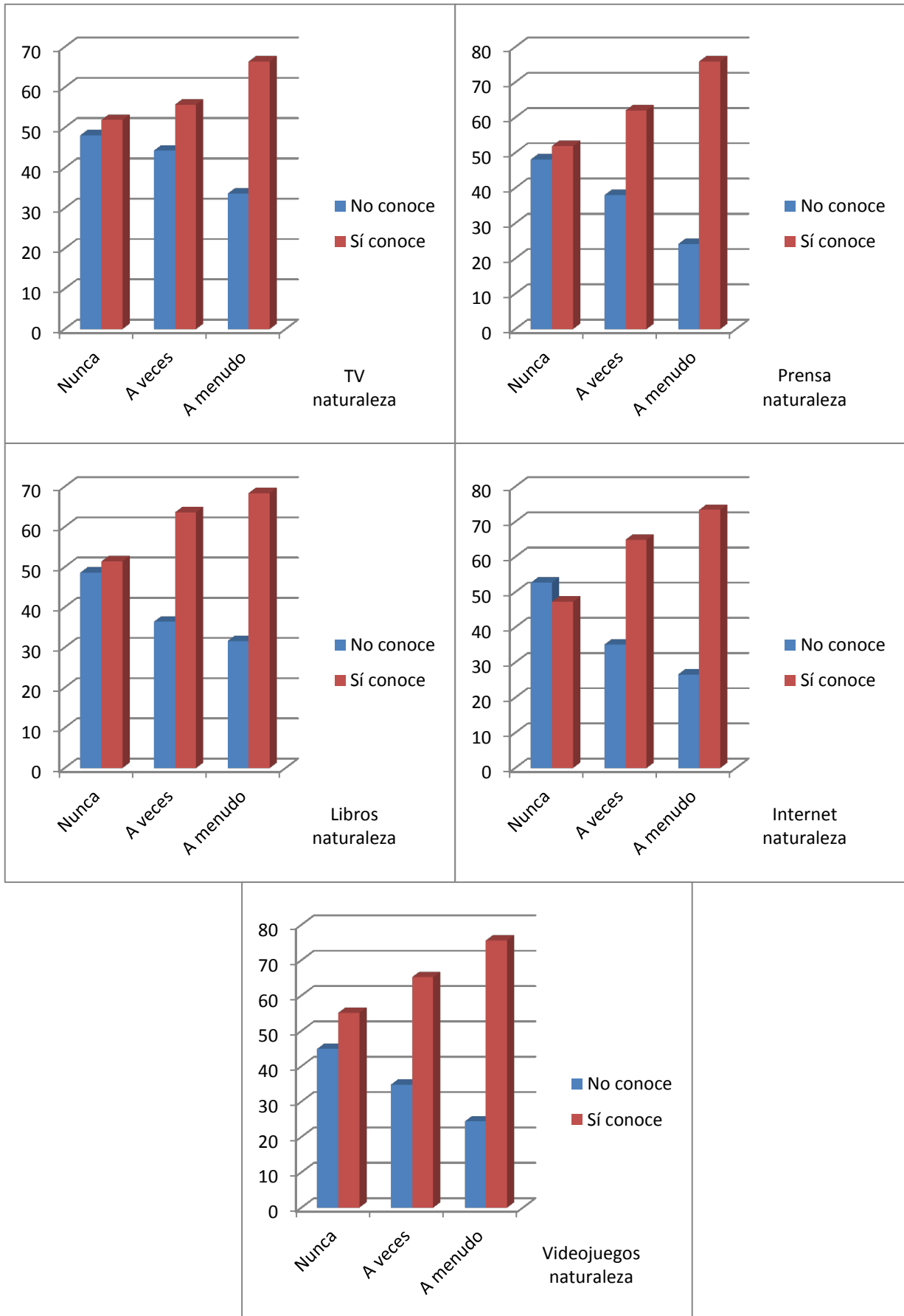


Gráfico 6.32

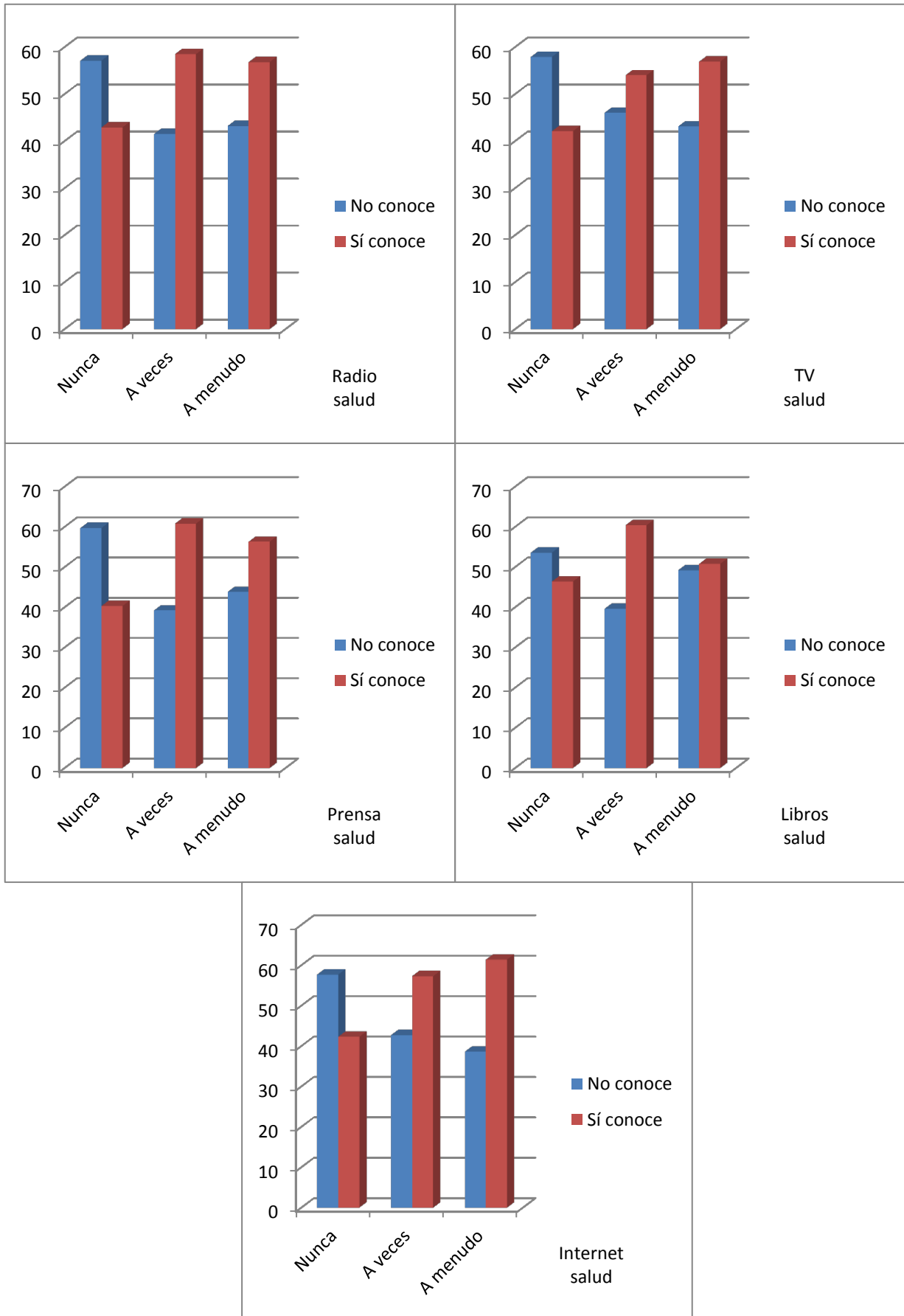
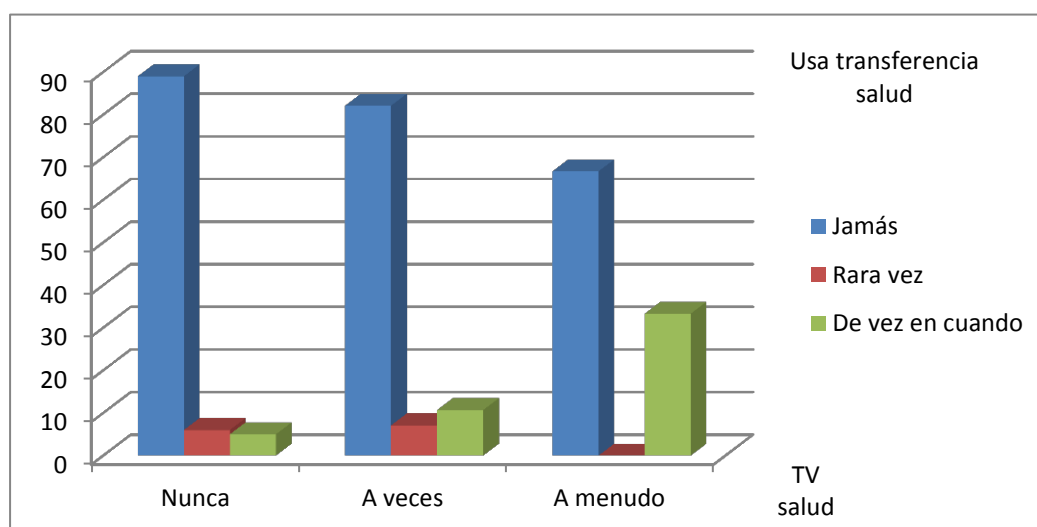


Gráfico 6.33



transferencias léxicas. De este modo, el gráfico 6.39 nos enseña que el grupo más numeroso de participantes que afirman conocer estas palabras se concentra en aquellos que utilizan la radio para el fin que hemos descrito anteriormente.

VI.3.1. Resultados del cuestionario tipo 1: Habla común

Tras comprobar los datos obtenidos al realizar los anteriores contrastes con el número total de informantes que conforman nuestro estudio, nos dispusimos a hacer lo propio con aquellos que contestaron el primer tipo de cuestionario.

Para comenzar, procedimos a analizar las posibles relaciones entre la frecuencia de uso de los instrumentos de comunicación y ocio estudiados y los índices de conocimiento y uso de estas transferencias por parte de los participantes. Sin embargo, no conseguimos encontrar ninguna relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Sobre los hábitos de uso de las diferentes ofertas de información y ocio en los medios estudiados, el primer resultado estadísticamente significativo lo hayamos al intentar comprobar una relación de dependencia entre aquellos hablantes que acceden a información relacionada con el área temática “Aspecto físico, cosmética o vida amorosa” a través de los medios de comunicación e instrumentos de ocio y el conocimiento de las transferencias propuestas. En esta ocasión, tal y como queda

Gráfico 6.34

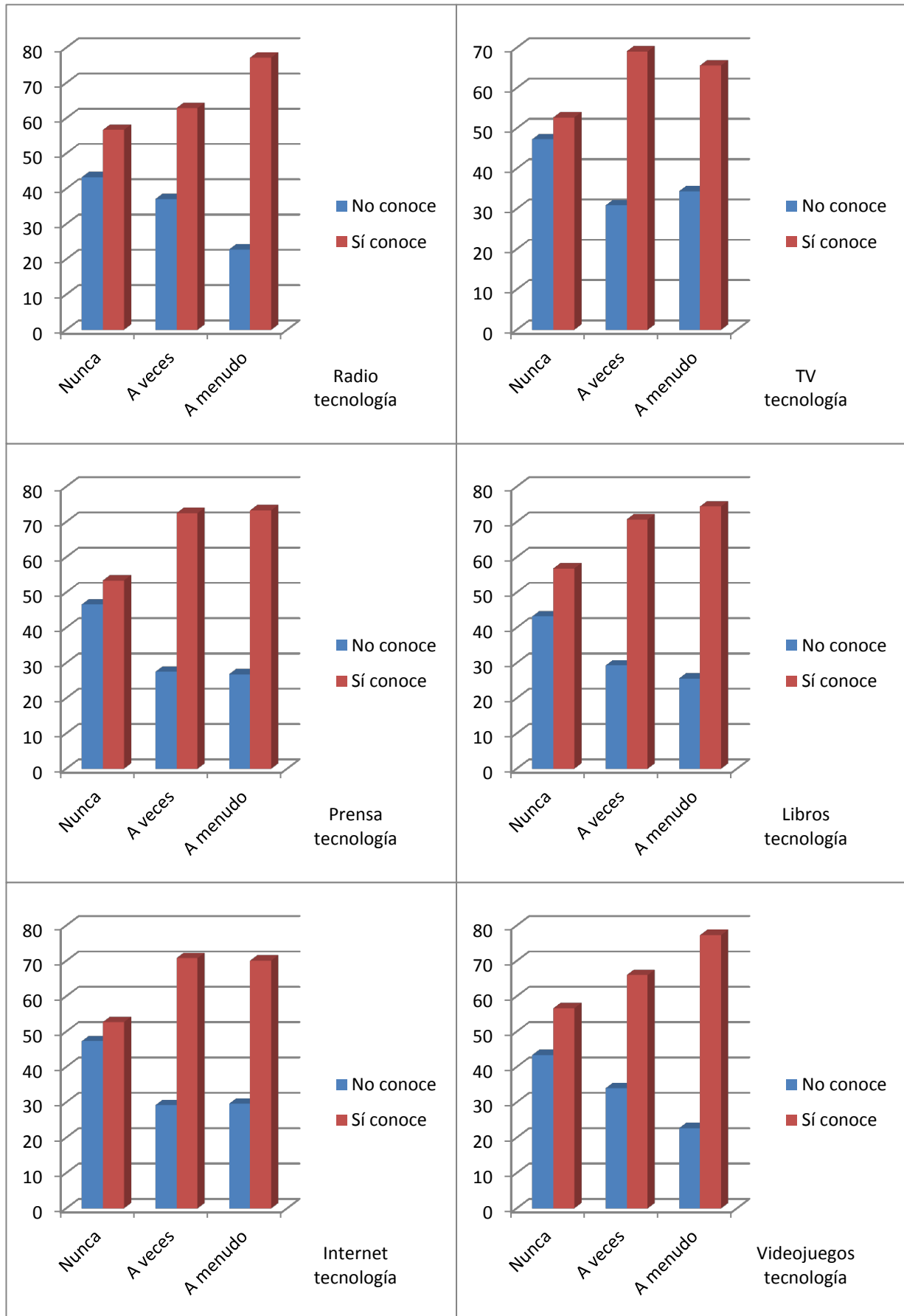
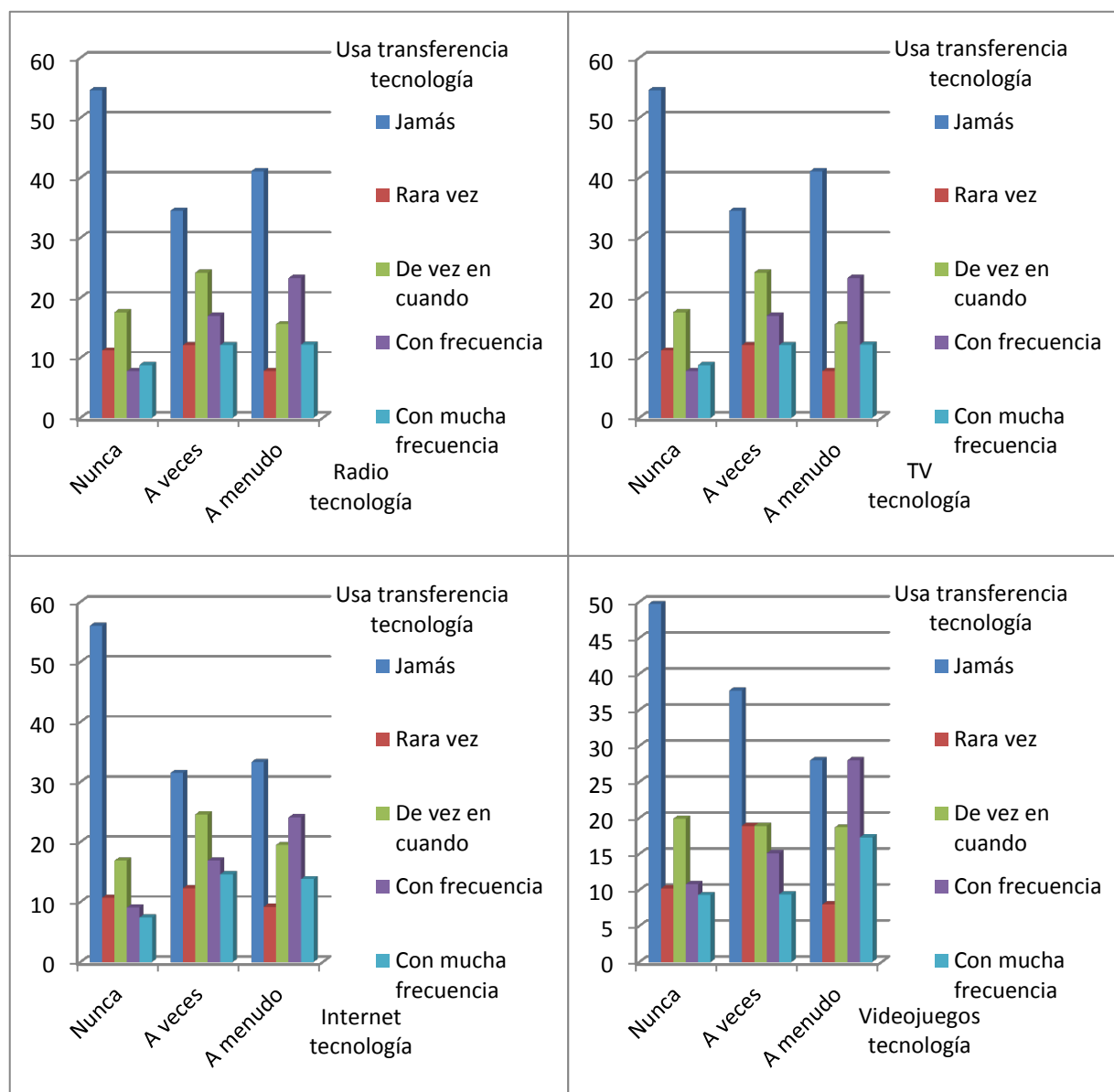


Gráfico 6.35



reflejado en la tabla 6.40, el único medio relevante a este respecto son los videojuegos. A pesar de que en los 2 primeros rangos del conocimiento de transferencias léxicas la cantidad de informantes están repartidos de forma desigual, es en el último de ellos, “A menudo”, donde se agrupa claramente el mayor número de hablantes que conocen estos términos.

Del centro de interés “Economía y comercio”, el proceso estadístico realizado nos confirma que existe una relación de dependencia entre las variables “Conocimiento” y el uso de la radio y la prensa como principales medios para acceder a información relacionada con esta materia. Como muestra la tabla 6.41, los participantes que hacen

Gráfico 6.36

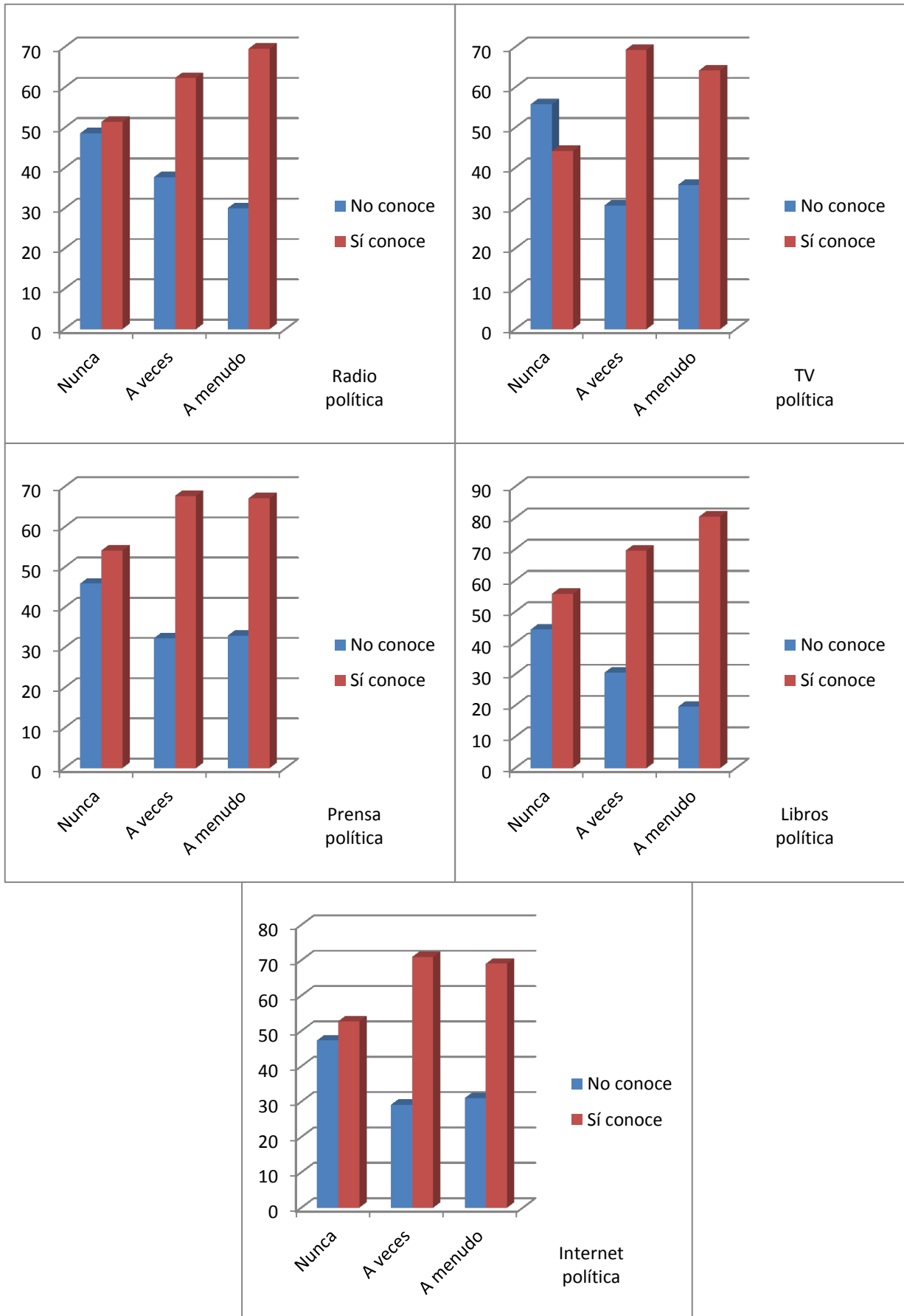
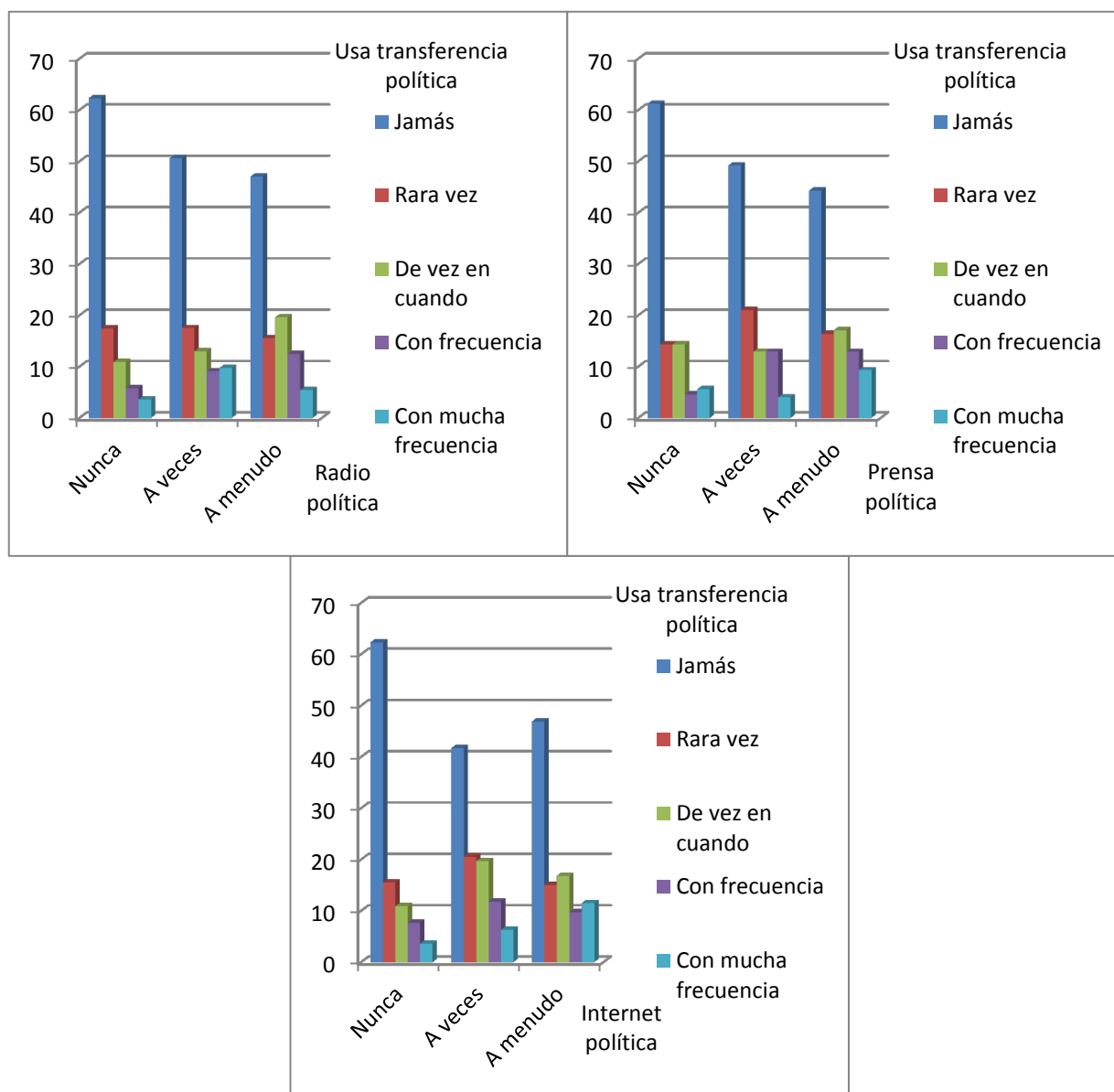


Gráfico 6.37



uso de estos medios de forma habitual o constante son los que presentan mayores niveles de conocimiento, siendo la prensa el caso en el que se muestra de forma más clara este comportamiento. En cuanto al uso de estos términos, el medio escrito “prensa” es el único que influye de forma significativa. Si nos centramos en los niveles “Con frecuencia” y “con mucha frecuencia” de la tabla 6.42, comprobaremos que aquellos que utilizan este medio para informarse de estos asuntos usan más transferencias del “habla común” relacionados con esta materia que los que no lo hacen.

Otro tema en el que hemos encontrado relaciones de dependencia es en el de “Fiestas o drogas”. En lo concerniente al conocimiento de las palabras relacionadas con

Gráfico 6.38

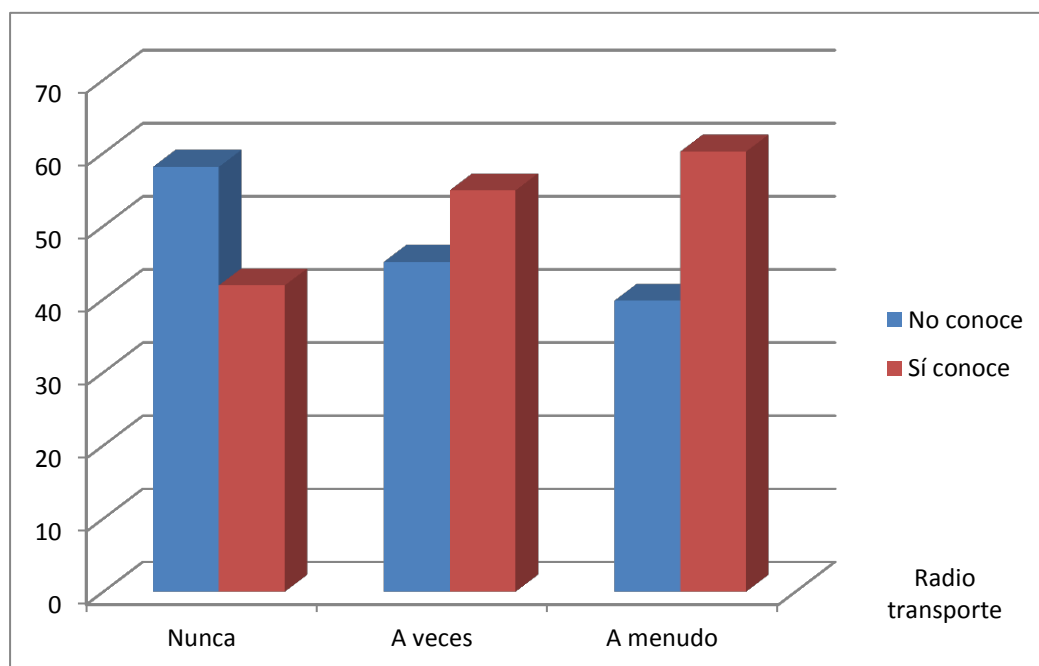
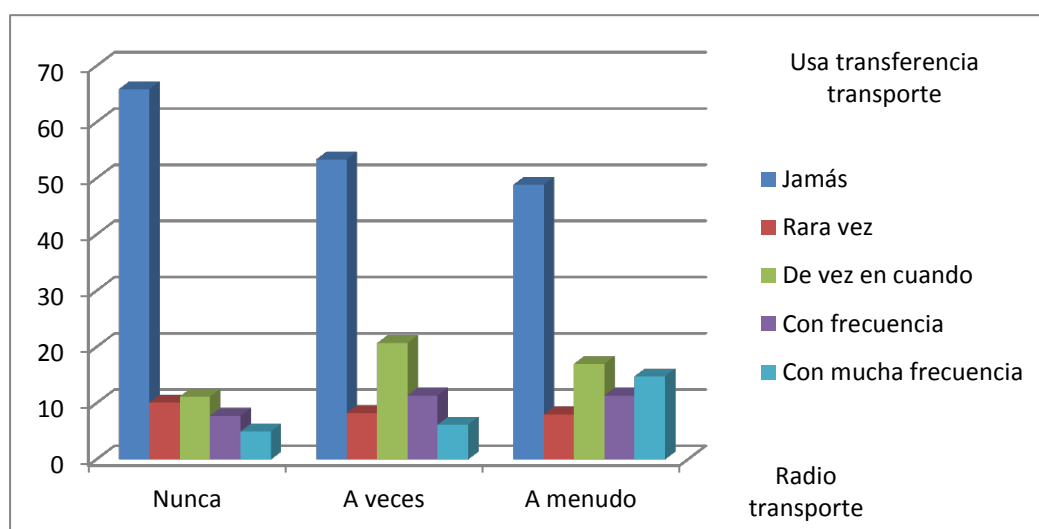


Gráfico 6.39



estos asuntos, hemos hallado 4 medios influyentes: la radio, la televisión, la prensa escrita e Internet. En todos ellos podemos corroborar que los informantes que hacen un uso habitual o intensivo de estos canales de comunicación son los que presentan mayores índices de conocimiento, entre los que cabría destacar el comportamiento observado en aquellos que usan la prensa escrita para saber de esta materia. Es, pues, en

Gráfico 6.40

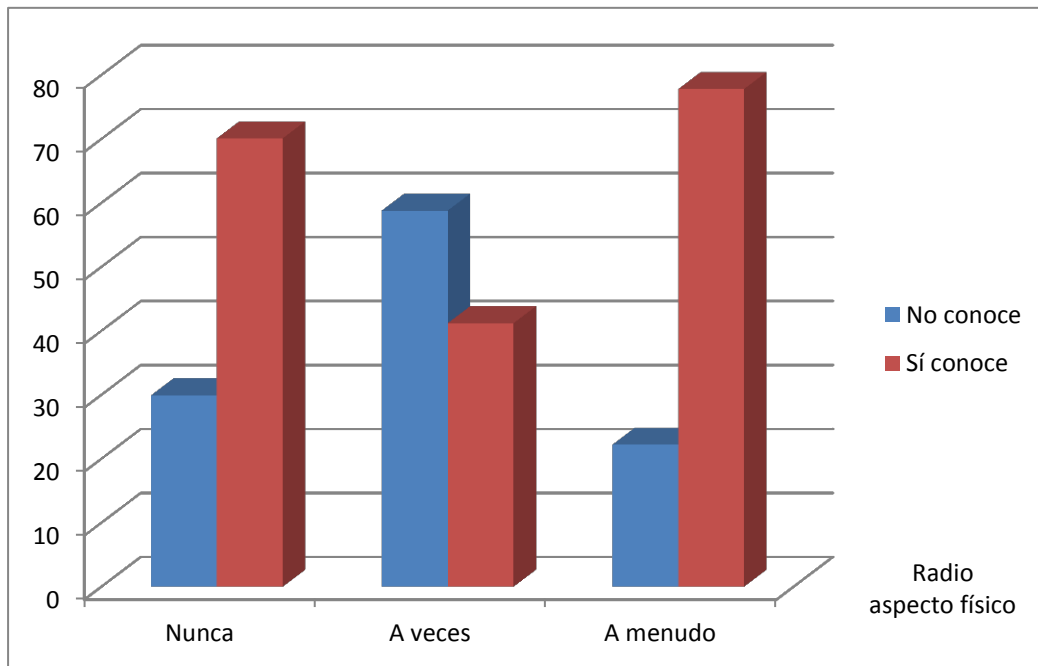
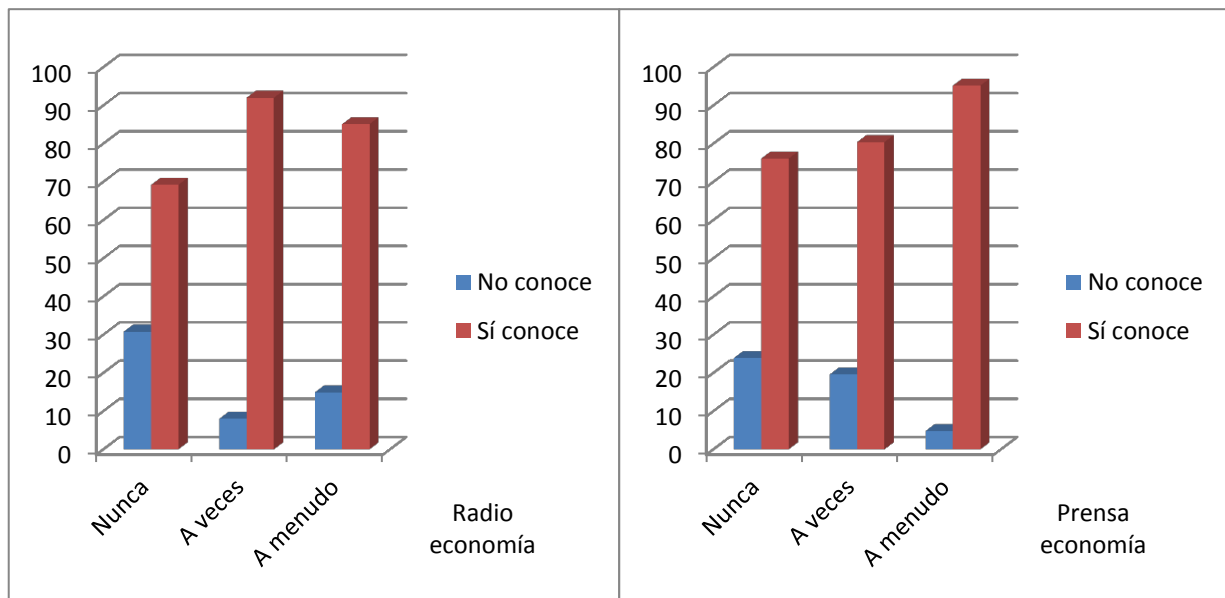


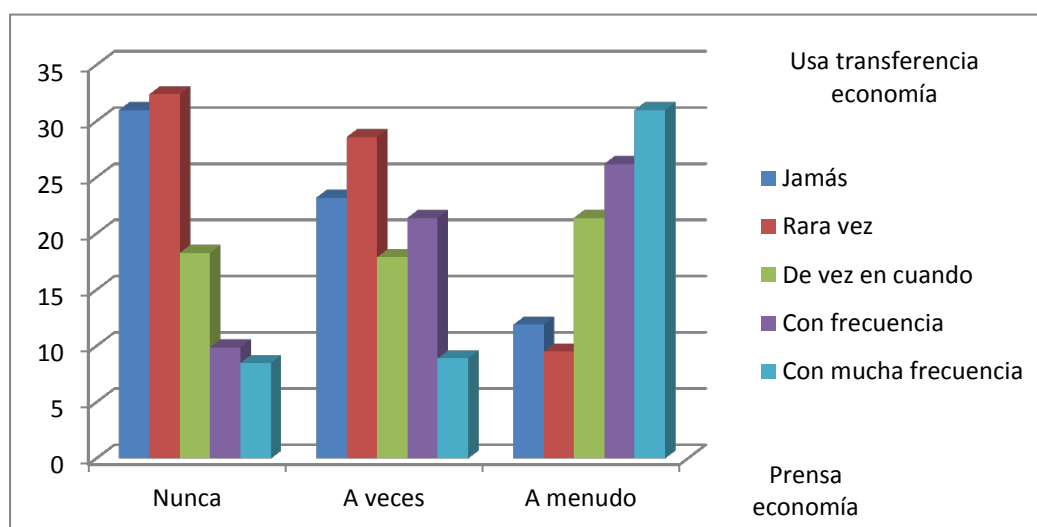
Gráfico 6.41



este medio, donde observamos de forma más notoria la relación de dependencia entre las variables presentadas (tabla 6.43).

En la siguiente categoría onomasiológica, “Informática, Internet o videojuegos”, 2 son los medios que impulsan el uso de estos vocablos: la radio y la prensa. Una vez

Gráfico 6.42



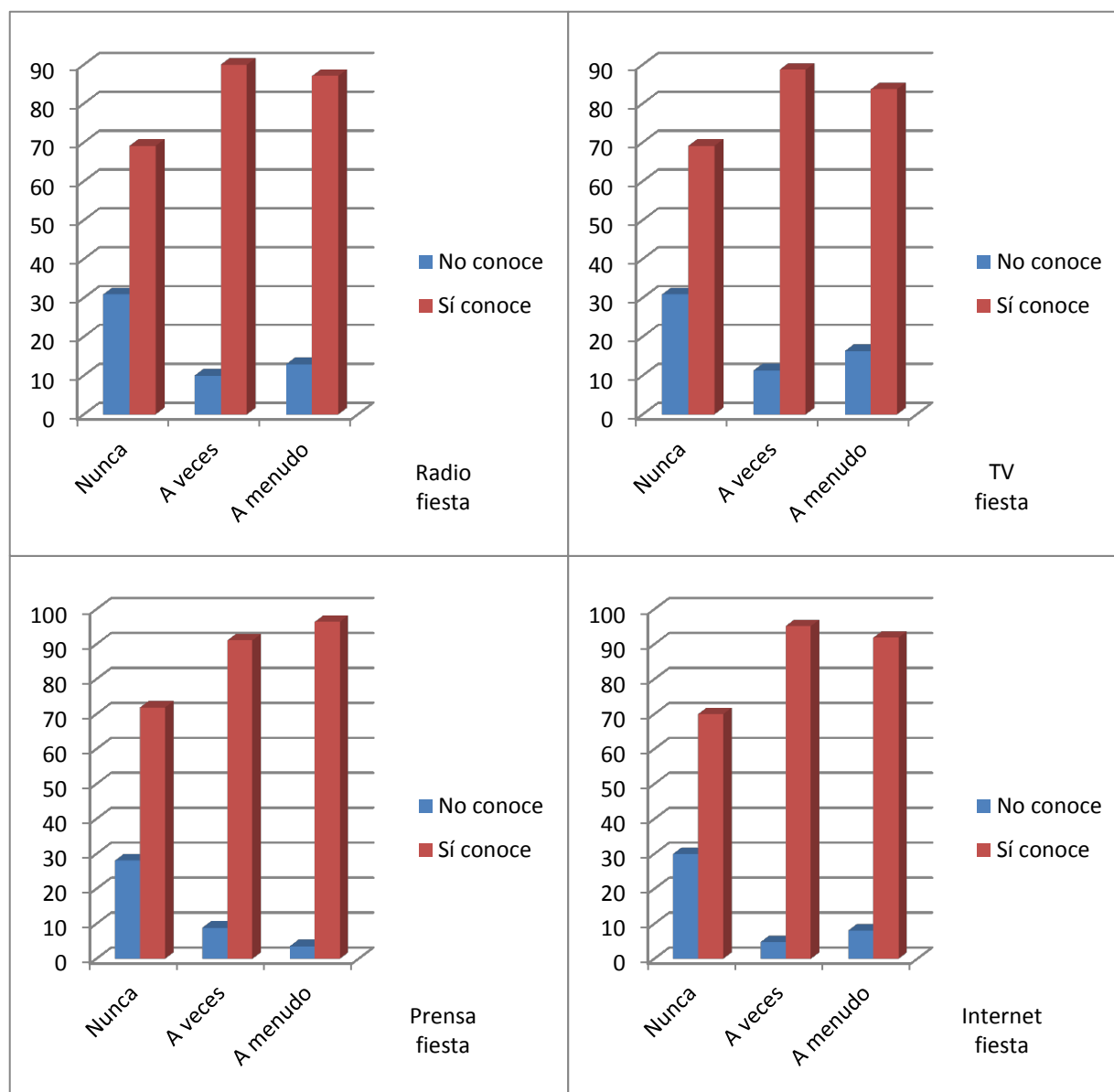
más, los datos registrados por los usuarios recurrentes de estos medios son claramente superiores a los de los otros grupos (gráfico 6.44).

El siguiente tema en el que hallamos resultados significativos es “Música moderna o tribus urbanas”, esta vez con los índices de uso de los términos que conforman nuestro objeto de estudio. El único medio de comunicación o instrumento de ocio que juega un papel importante en el uso de estas palabras es Internet. Los datos arrojados por nuestra investigación nos confirman una vez más que los usuarios que acceden con más asiduidad a información relacionada con esta área temática a través del citado medio registran niveles de uso más elevados (gráfico 6.45).

En el área temática “salud y medicina”, observamos que los medios más relevantes con respecto al conocimiento son la radio, la televisión y la prensa escrita. El gráfico 6.46 refleja que, en esta ocasión, tal relación de dependencia no es tan evidente como en otros casos. De hecho, a pesar de que los 2 rangos más elevados de uso de estos medios (“A veces” y “A menudo”) son los que registraron los índices más altos, es el intermedio el que recoge los valores más destacados.

Para concluir con los datos relativos a la variedad del “habla común”, la radio, la televisión y la prensa escrita son los medios con mayor peso en el conocimiento de anglicismos y préstamos de origen o apariencia inglesa relativos a “Política o vida social”. Especialmente visible en el primero y en el último de los citados medios, el comportamiento es el que cabría esperar siguiendo el ejemplo de otros contrastes similares que han resultado ser estadísticamente significativos (gráfico 6.47).

Gráfico 6.43



VI.3.2. Resultados del cuestionario tipo 2: Registro semitécnico

En el segundo tipo de cuestionario, con términos pertenecientes a lo que hemos decidido denominar “registro semitécnico” (al encontrarse estas palabras en un nivel intermedio entre el habla común y los tecnicismos), realizamos contrastes similares a los llevados a cabo con los informantes que conforman la totalidad de la muestra y con aquellos que contestaron el primer tipo de cuestionario.

En primer lugar, queremos destacar que no hemos logrado encontrar relación

Gráfico 6.44

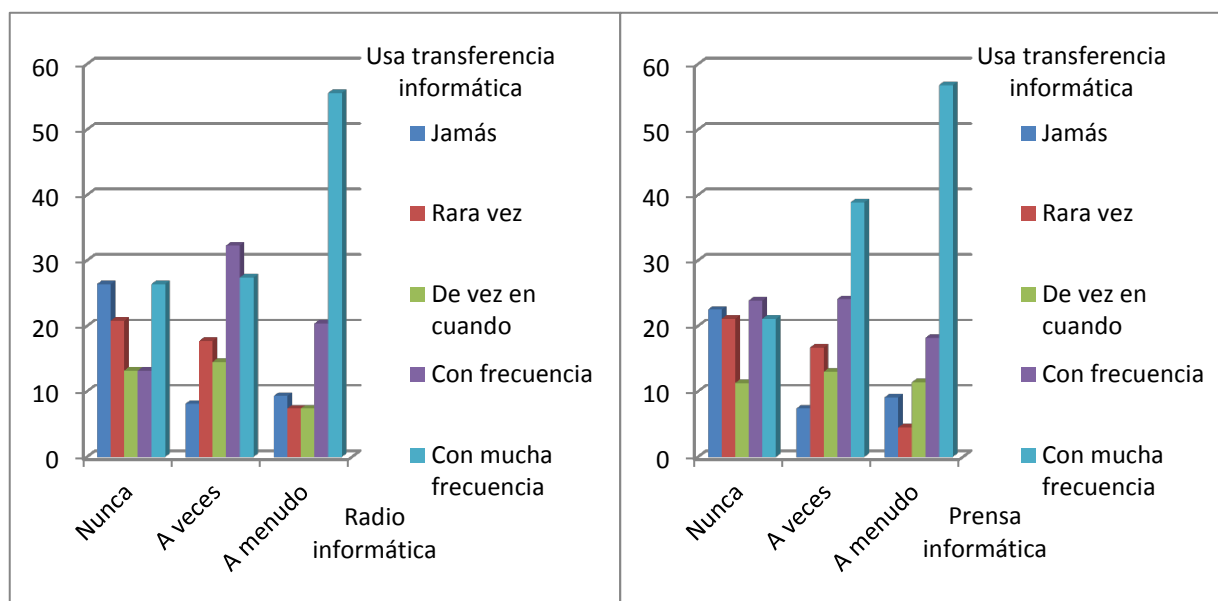
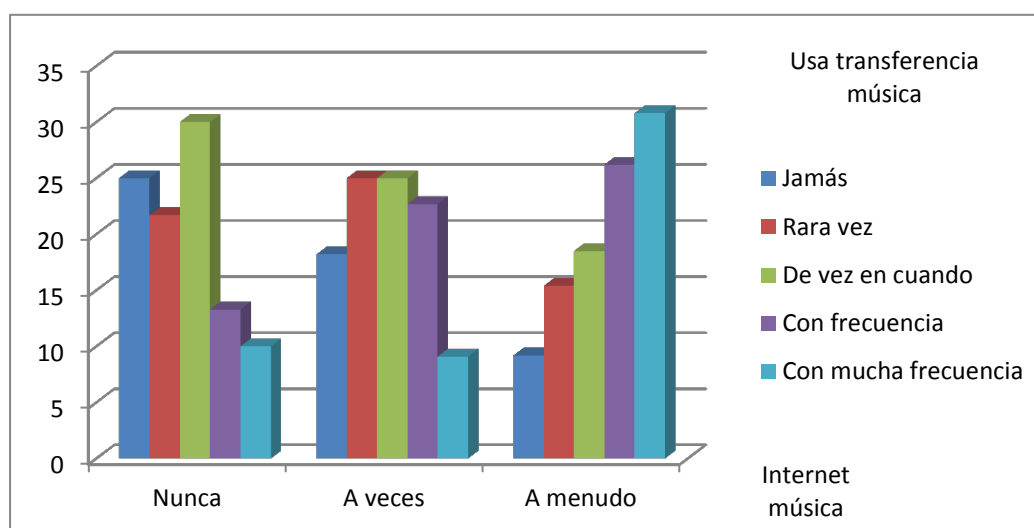


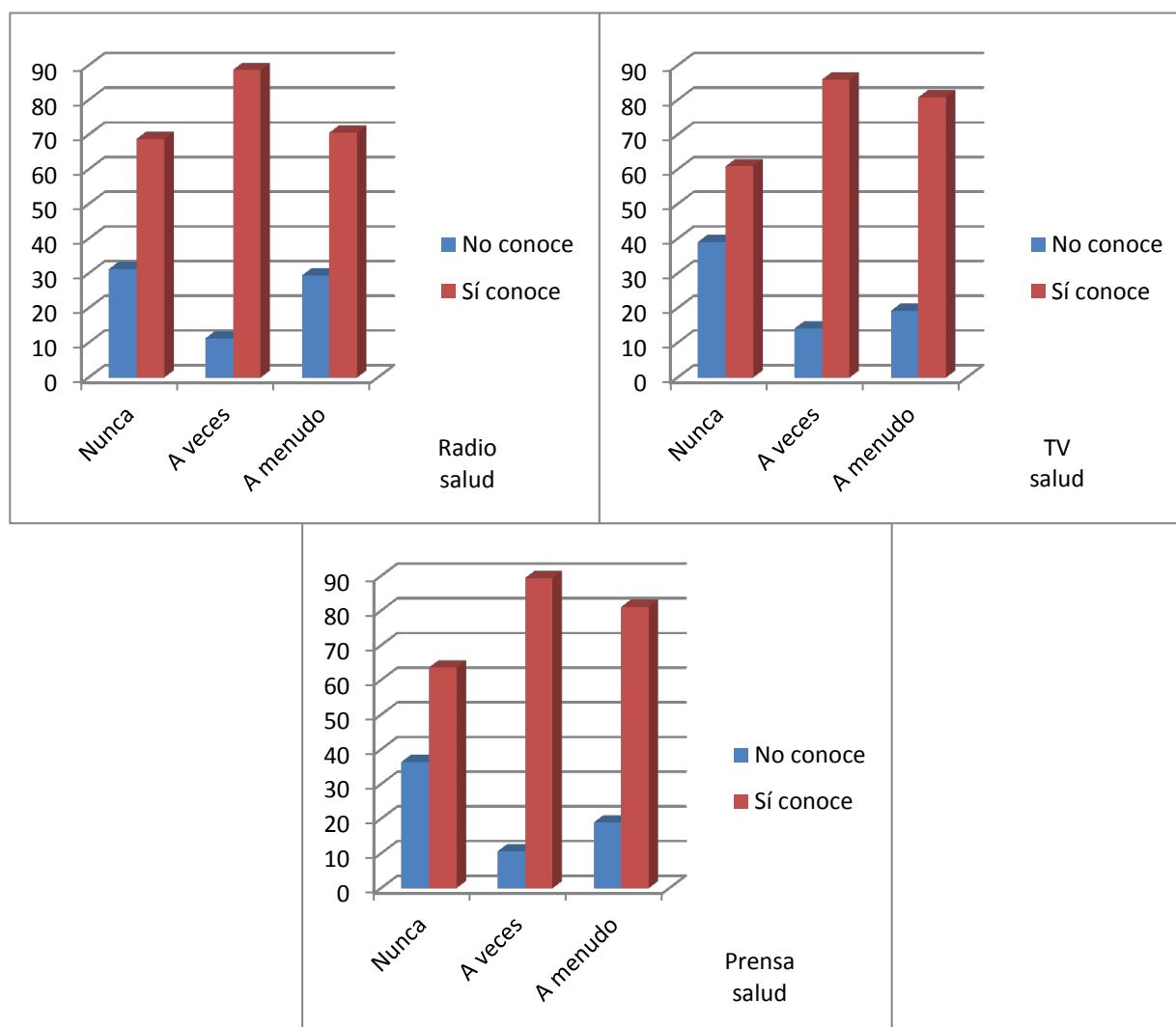
Gráfico 6.45



alguna entre hacer uso de cualquiera de los medios propuestos y los índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas que expusimos a los informantes pertenecientes a este registro.

Si nos centramos en las relaciones entre lo que los participantes de nuestro trabajo empírico suelen ver, leer u oír en estos medios y la propagación de las palabras que conforman nuestro principal objeto de estudio, la primera de las áreas temáticas que

Gráfico 6.46

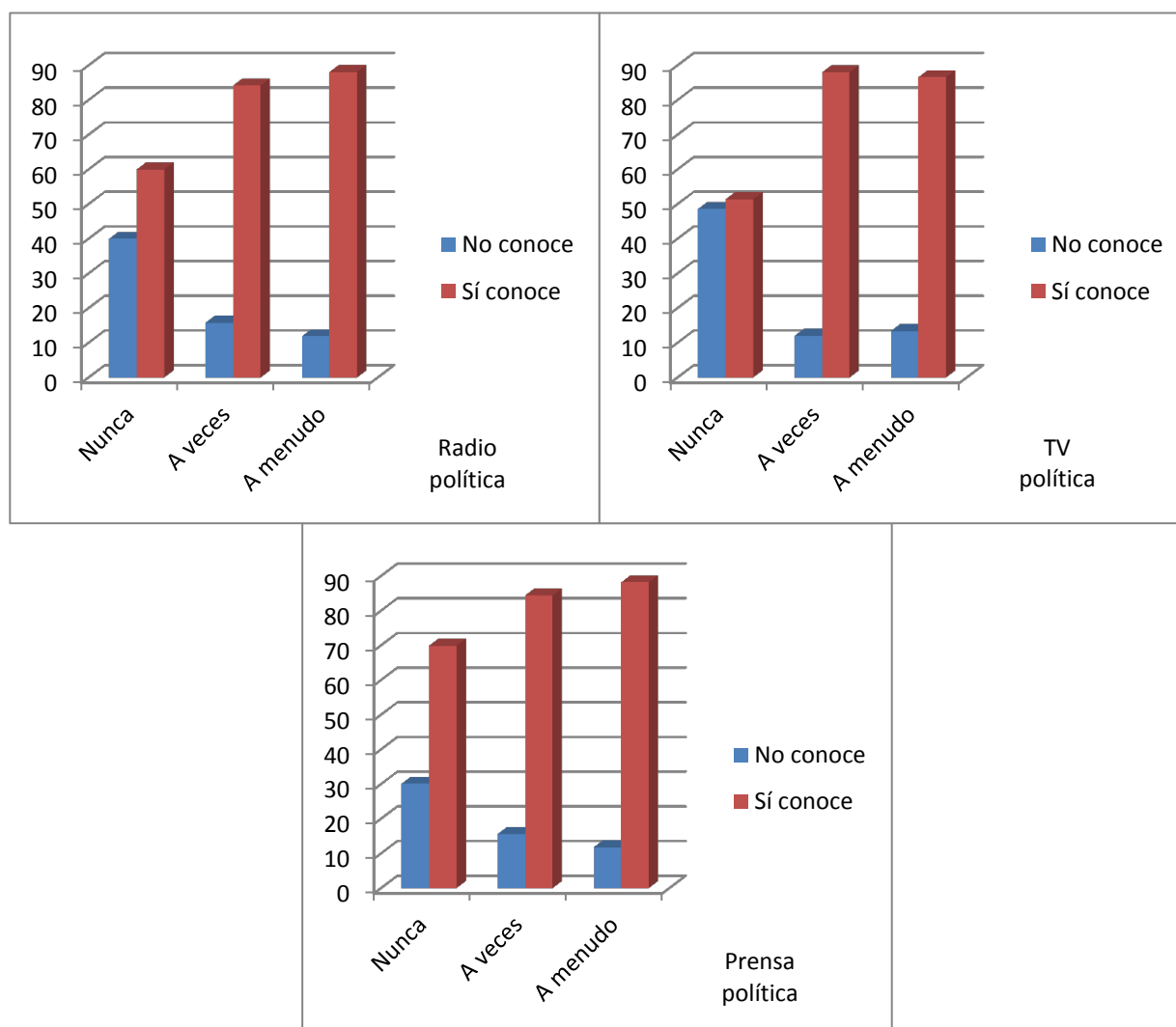


han arrojado relaciones estadísticamente influyentes en cuanto al conocimiento de estos términos, tal y como observamos en el gráfico 6.48, es “Alimentación o restauración”.

En la siguiente categoría onomasiológica, “Aspecto físico, cosmética o vida amorosa”, la radio, la televisión, la prensa escrita e Internet juegan un papel relevante en la adquisición de este léxico de apariencia u origen foráneo. Como se refleja en el gráfico 6.49, el comportamiento en todos los contrastes mostrados es bastante similar: cuanta mayor es la frecuencia con la que se accede a esta clase de información mediante estos medios, más elevados son los índices de conocimiento de los vocablos presentados.

La siguiente área temática es “Decoración interior y exterior o artículos de oficina” y, gracias al gráfico 6.50, corroboramos que los resultados son los esperados para un contraste que el estadístico descriptivo llevado a cabo ha señalado como

Gráfico 6.47

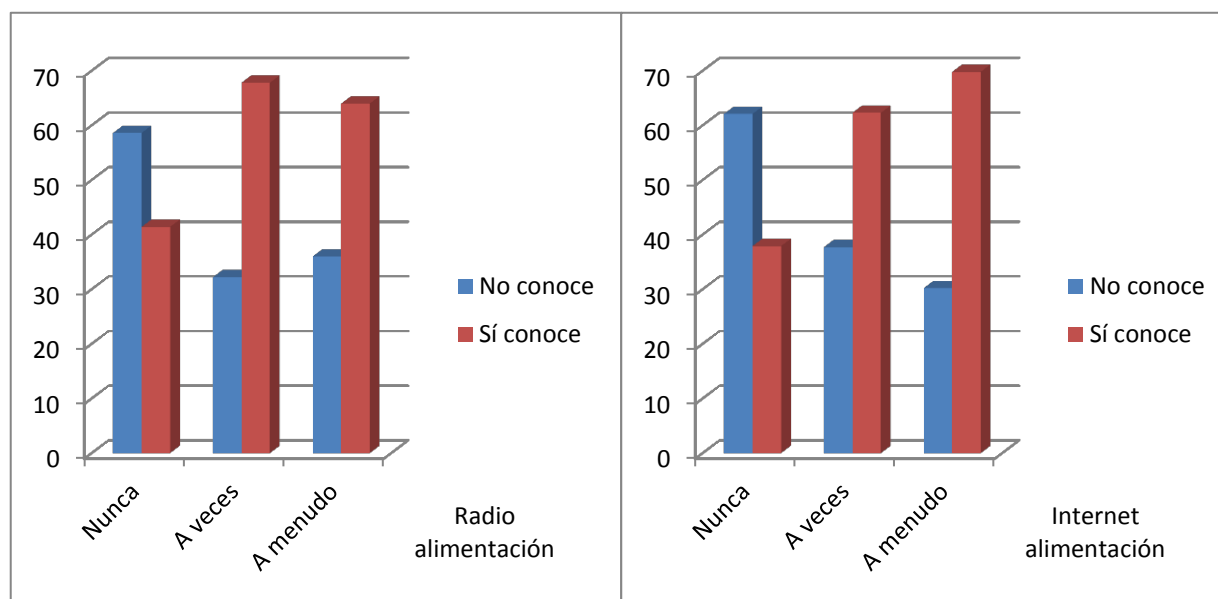


estadísticamente significativo. En cuanto a los índices de uso de estas palabras, los programas de radio, la prensa escrita, los libros y las páginas web que transmiten información sobre esta materia parecen ser agentes.

Sobre el tema “Ciencia o vida académica”, los principales agentes que han permitido que un número creciente de hablantes conozca estos vocablos son los siguientes: la radio, la prensa, los libros e Internet. Es en los 2 primeros medios donde podemos ver esta relación de dependencia de forma más evidente y definida, como queda reflejado en el gráfico 6.51.

Otra de las áreas temáticas que arrojaron resultados significativos es “Deportes o ejercicio físico”. Al realizar el correspondiente contraste entre los hábitos de uso de los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio que transmiten información sobre esta materia y los índices de conocimiento de las transferencias léxicas en torno a

Gráfico 6.48



las cuales gira el presente trabajo de investigación, observamos que los instrumentos de difusión de información concerniente al deporte ejercen una influencia dispar. En el gráfico 6.52 queda reflejado que los principales agentes que transmiten el conocimiento de estas palabras son la radio, la prensa escrita e Internet.

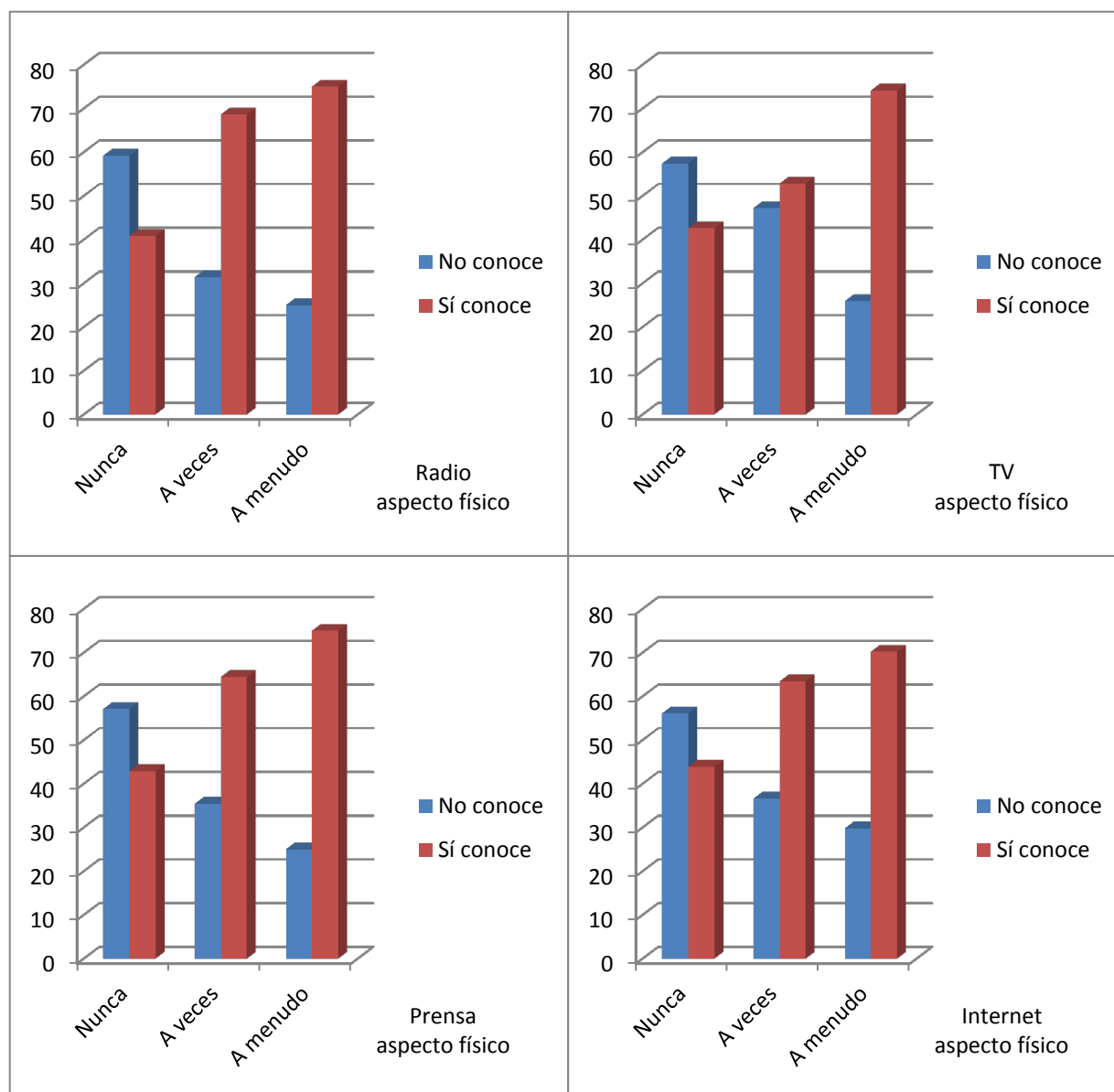
El siguiente centro de interés es “Economía y comercio”. Si se observa el gráfico 6.53, podemos afirmar que los únicos 2 medios relevantes al contrastar la frecuencia con la que los participantes del presente estudio acceden a esta información a través de los diferentes medios y los índices de conocimiento de los vocablos mostrados son la prensa e Internet.

Por otro lado, podemos considerar todos los medios estudiados, a excepción de los videojuegos, como agentes influyentes en el conocimiento de la palabra mostrada en el ámbito de “Informática, Internet o videojuegos” (gráfico 6.54).

Al realizar los contrastes correspondientes a la siguiente categoría onomasiológica, “Medios de comunicación, cine, series o espectáculos”, comprobamos que hay 3 medios o instrumentos que pueden ser considerados influyentes a un nivel estadísticamente significativo en lo concerniente a los rangos de conocimiento de las palabras transferidas: la prensa escrita, los libros e Internet (gráfico 6.55).

Con respecto al tema “Moda y textil”, solamente pudimos encontrar la radio como herramienta de propagación responsable del aumento en los índices de conocimiento de la palabra en cuestión (gráfico 6.56).

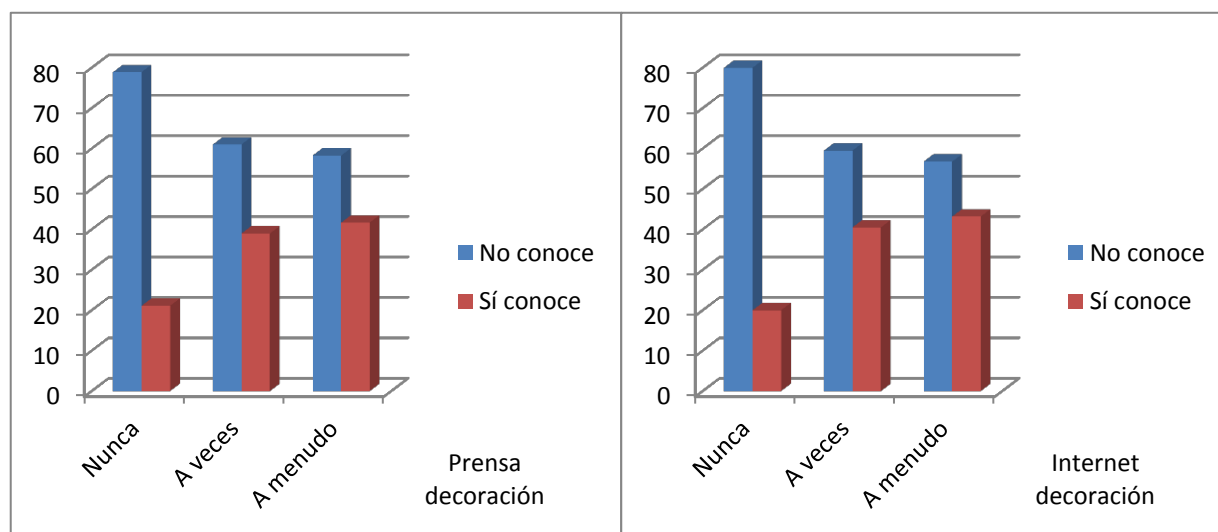
Gráfico 6.49



En lo concerniente al tema “Naturaleza y animales”, la prueba del χ^2 desveló que la prensa, los libros, las páginas web y los videojuegos que tienden a comunicar información sobre esta materia son instrumentos relevantes para la adquisición y conocimiento del término en cuestión, como se refleja en el gráfico 6.57.

En la siguiente categoría, “Salud y medicina”, encontramos relaciones de dependencia al realizar el contraste entre los hábitos de uso de la radio, la prensa escrita, los libros y los sitios de Internet donde se trata este asunto y el conocimiento de las palabras pertenecientes a este campo y al registro semitécnico. Como queda plasmado en el gráfico 6.58, la prueba llevada a cabo con los 2 primeros medios presenta de forma

Gráfico 6.50



más clara la tendencia que cabría esperar al hallar resultados estadísticamente significativos.

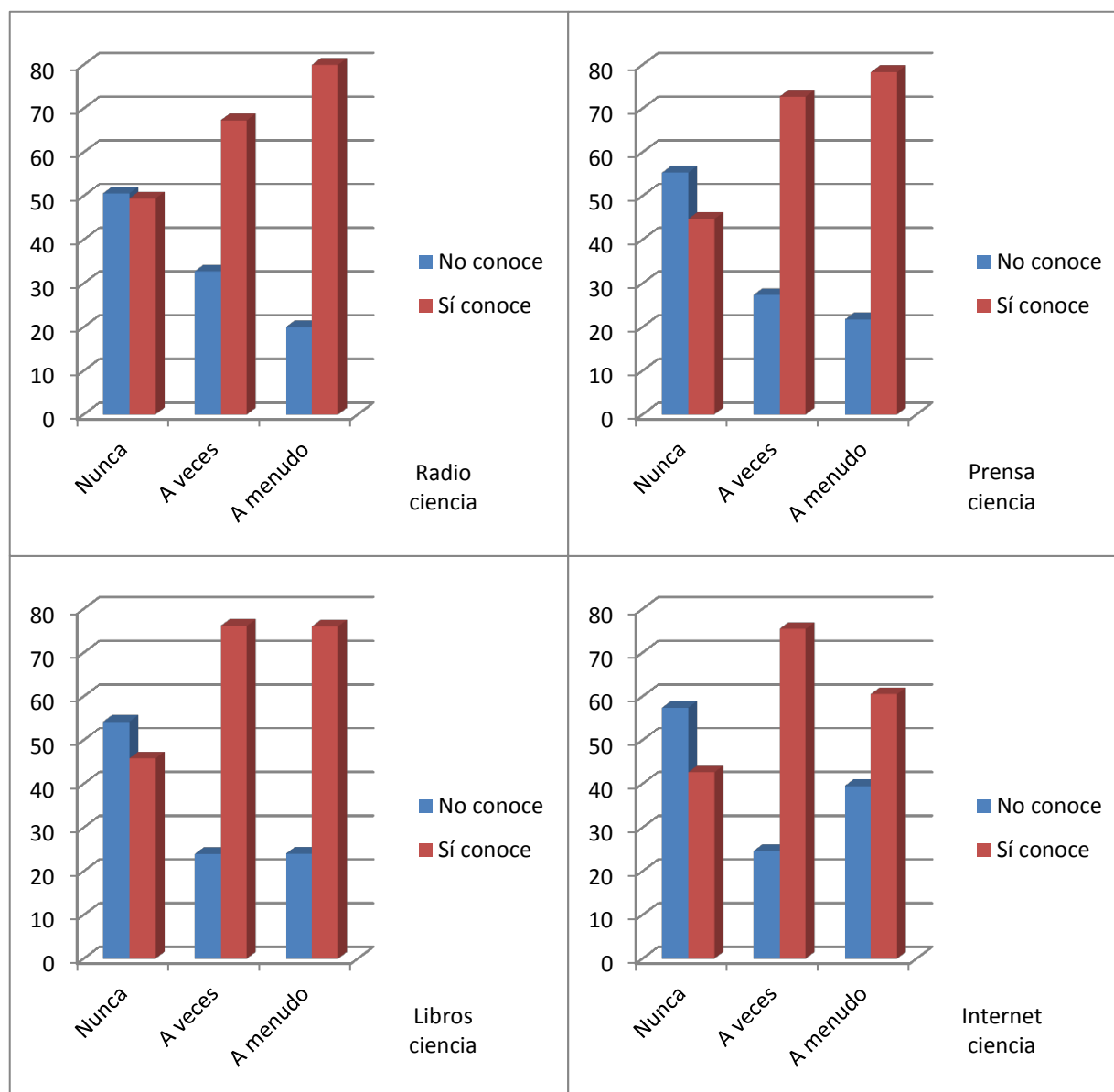
Respecto al área temática “Tecnología o armamento”, hemos de destacar la radio, la televisión e Internet como las herramientas de difusión más influyentes en lo relativo al conocimiento de estas transferencias léxicas (gráfico 6.59).

Para concluir con las relaciones de dependencia estadísticamente significativas al realizar los análisis entre los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio y las palabras categorizadas dentro de este registro, hemos de centrarnos en los niveles de conocimiento del centro de interés “Política o vida laboral”. Si observamos el gráfico 6.60, podemos destacar 3 medios: la televisión, la prensa escrita e Internet, aunque en los 2 primeros casos se da la llamativa circunstancia de que los datos más elevados aparecen en el grupo de participantes que reconocieron usar “a veces” estos medios para acceder a esta información.

VI.3.3. Resultados del cuestionario tipo 3: Registro técnico

En último lugar, vamos a analizar y presentar todos los contrastes en los que, tras realizar la prueba del χ^2 , hemos hallado relaciones de dependencia estadísticamente significativas. Debido a la complejidad de las palabras presentadas en esta clase de cuestionario, pertenecientes todas ellas a tecnolectos o lenguajes especializados, no es

Gráfico 6.51



de extrañar encontrar en un porcentaje importante de los casos que la mayoría de los informantes o no conocen o no usan los términos por los que se les ha inquirido.

La primera de las áreas temáticas con valores significativos es “Informática, Internet o videojuegos”, de la cual podemos destacar 3 medios de comunicación e instrumentos de ocio como agentes relevantes en el conocimiento del vocablo por el que fueron inquiridos los participantes: la televisión, libros e Internet. Aunque en el gráfico 6.61 podemos ver que la mayoría de los hablantes no conocen la palabra en cuestión, especialmente en los casos de los programas de televisión y las páginas web que tratan este tema, es también cierto que los índices de conocimiento más alto se encuentran en

Gráfico 6.52

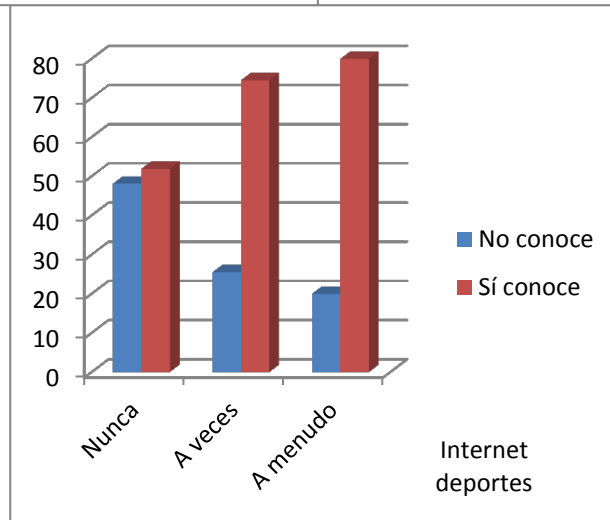
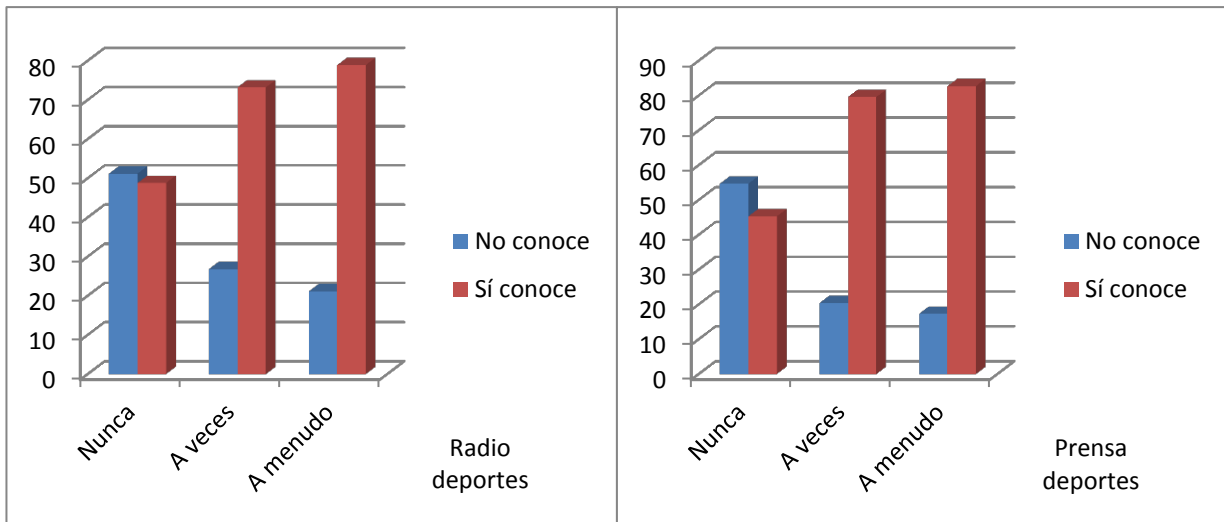


Gráfico 6.53

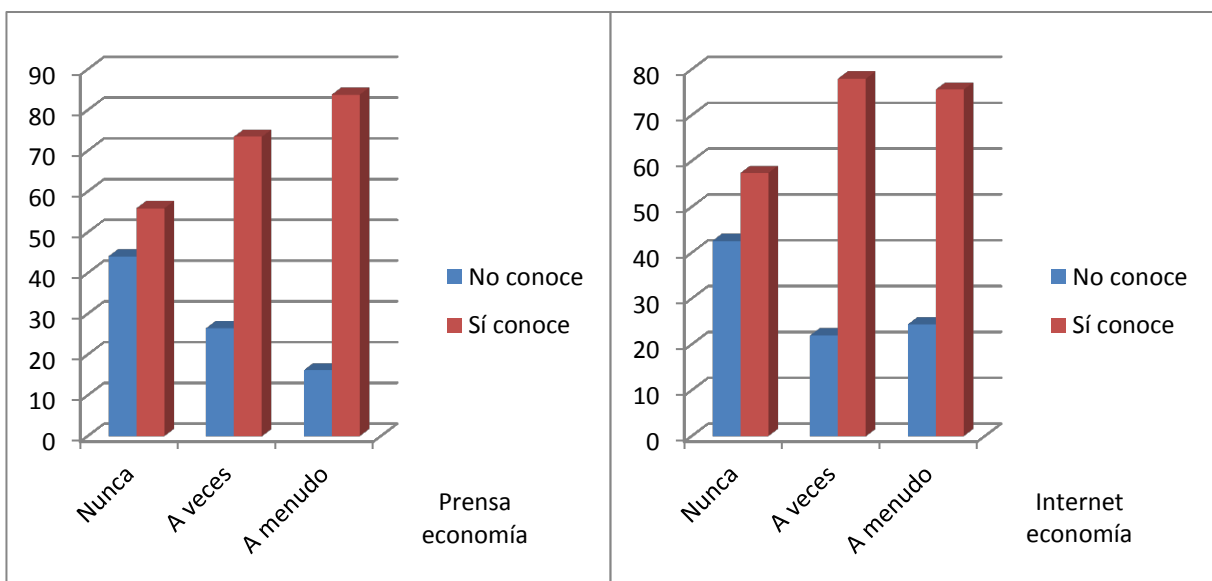


Gráfico 6.54

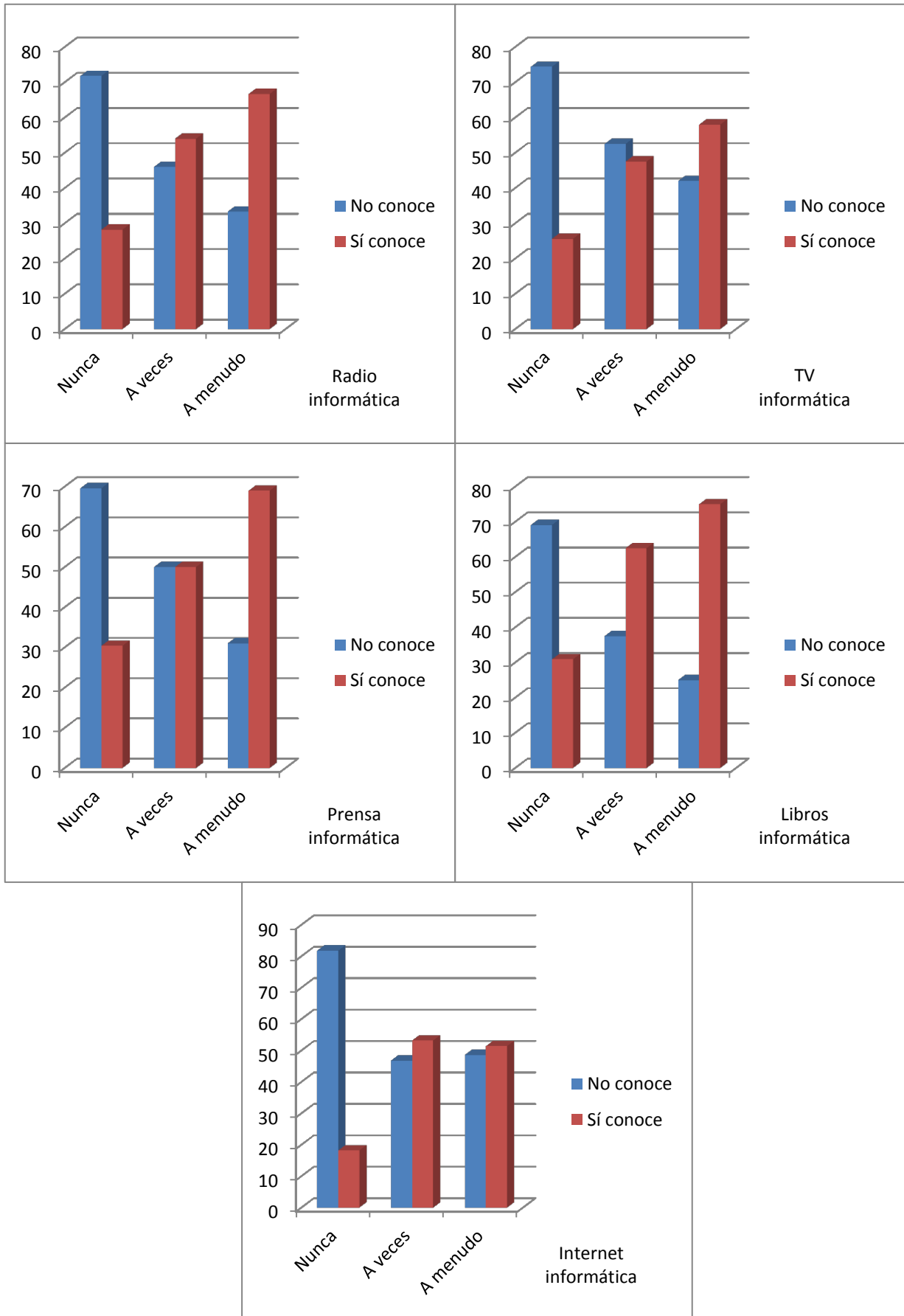


Gráfico 6.55

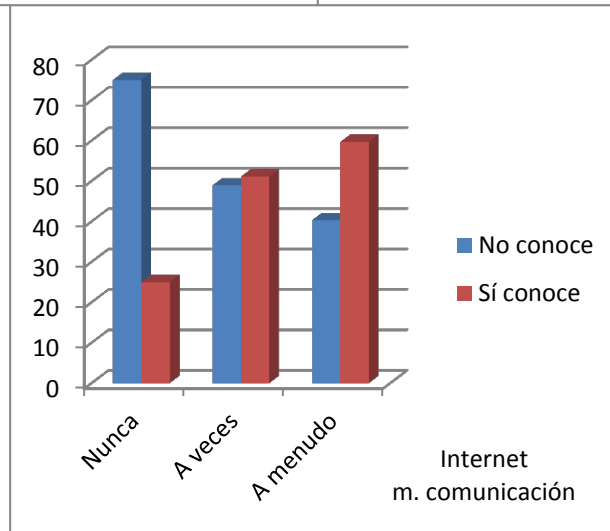
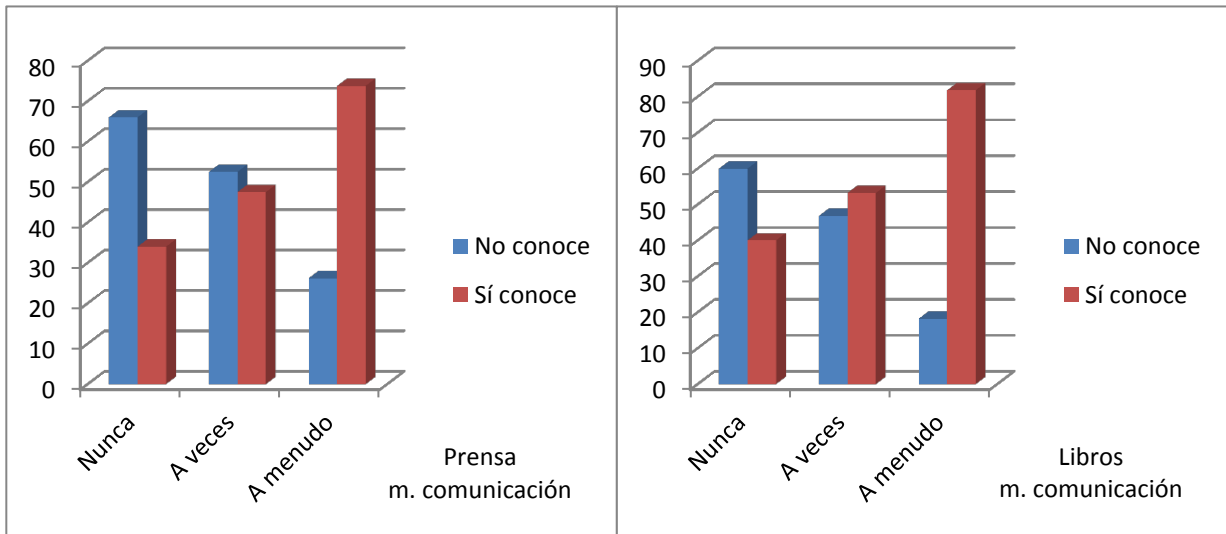


Gráfico 6.56

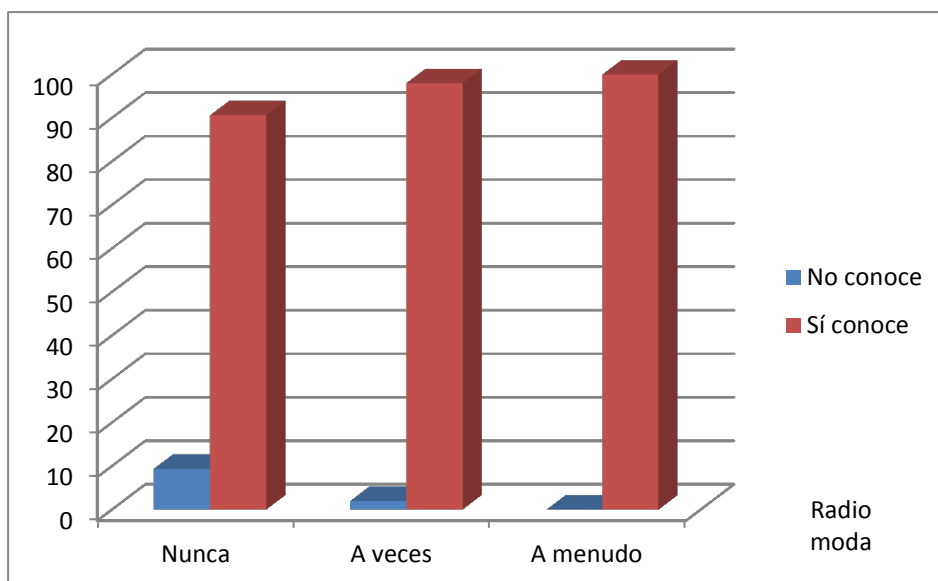
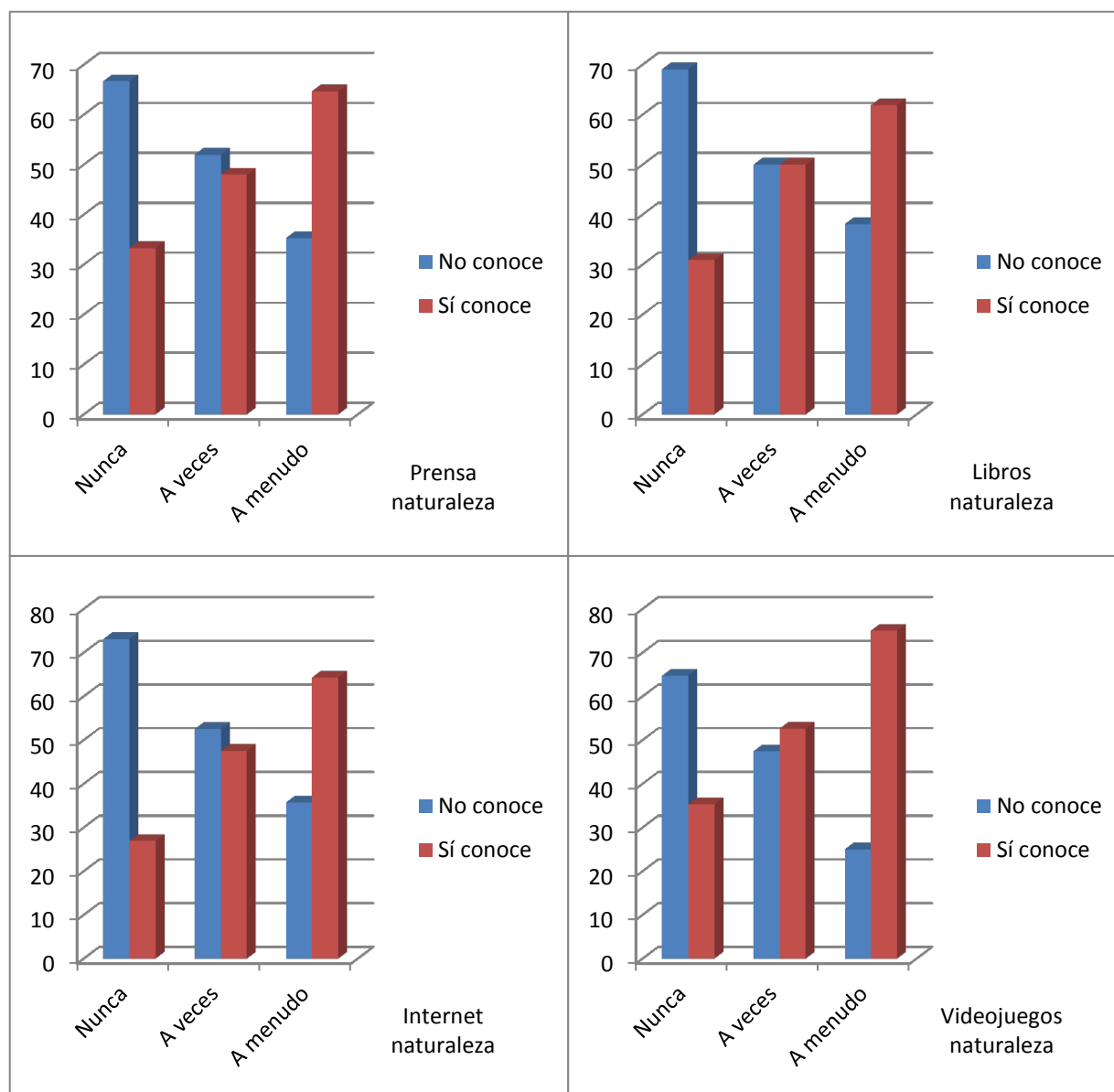


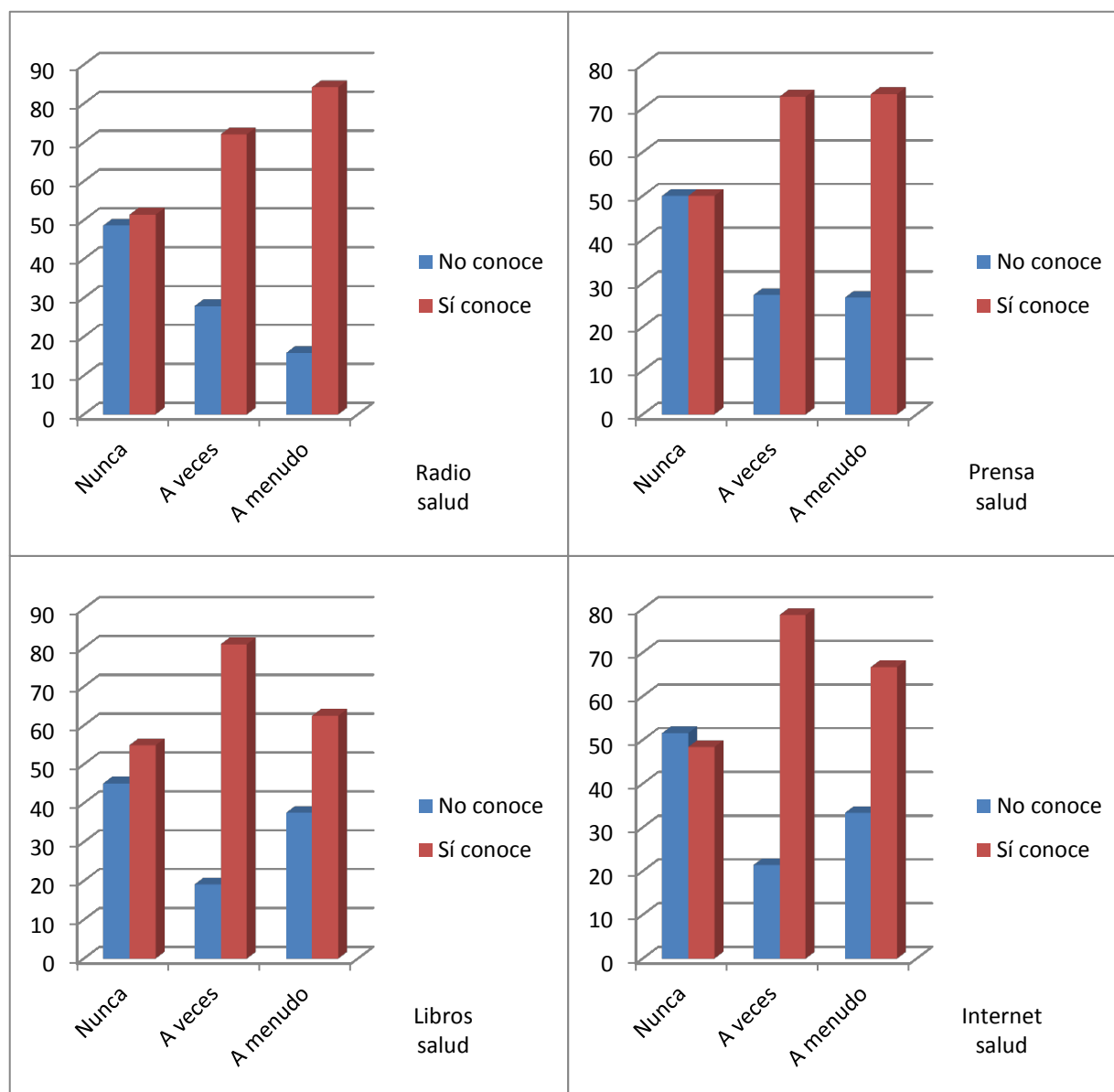
Gráfico 6.57



aquellos que afirman usar estos medios “de vez en cuando” y “a menudo”.

Otra área temática en la que hallamos contrastes estadísticamente significativos es la llamada “Medios de comunicación, cine, series o espectáculos”. De nuevo, al llevar a cabo el estadístico descriptivo entre los hábitos de uso de los medios y los índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas que representan los principales objetos de estudio del este trabajo, encontramos que el porcentaje más alto de los informantes ni conocen ni usan estas palabras. Por un lado, en lo concerniente al conocimiento, el gráfico 6.62 nos muestra que los medios escritos más tradicionales (la

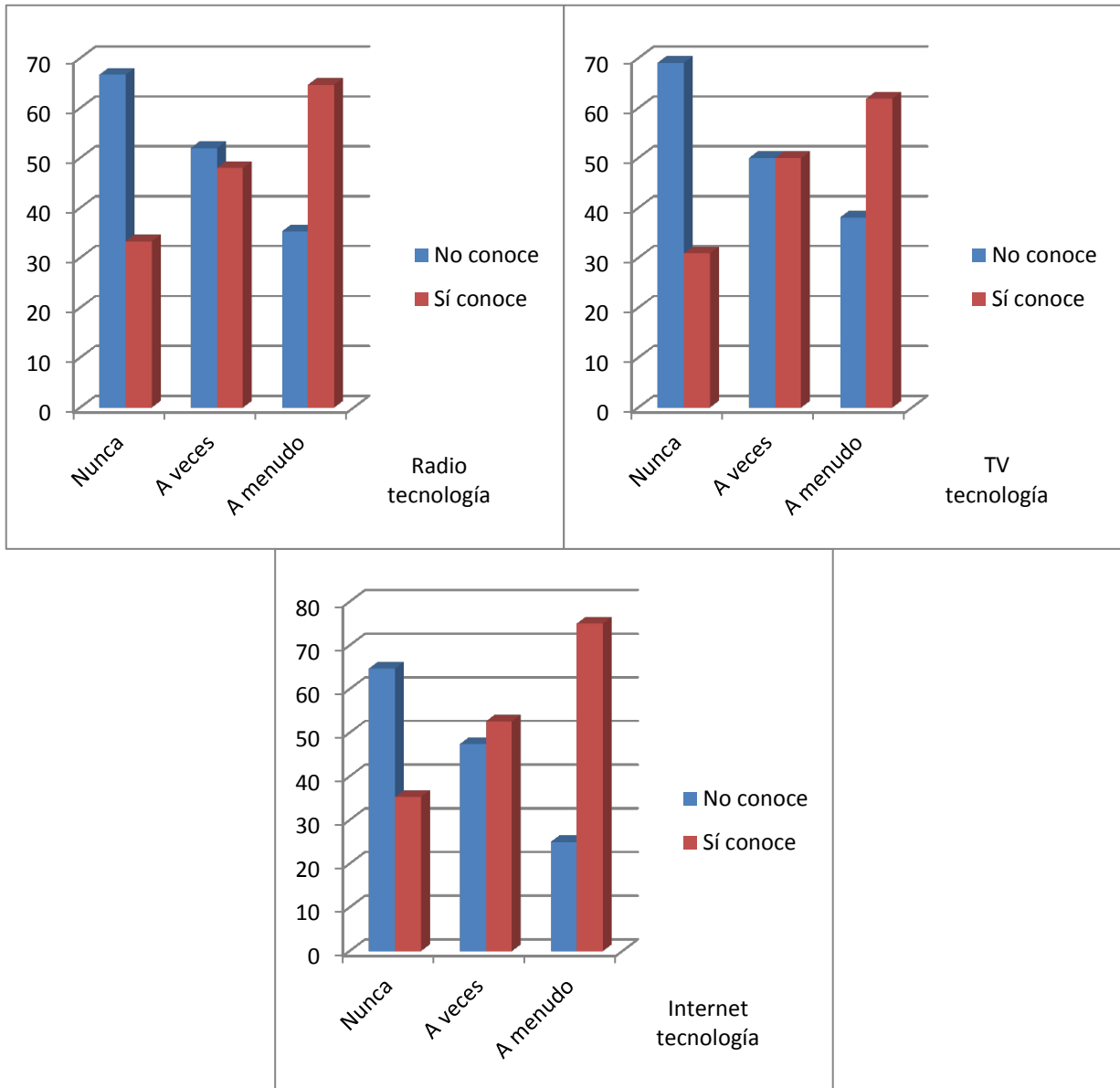
Gráfico 6.58



prensa y los libros) son los únicos agentes estudiados que parecen jugar un papel relevante.

Para poner punto y final a este capítulo y al apartado dedicado a los resultados obtenidos con los cuestionarios del tipo 3, creemos necesario destacar la prensa escrita e Internet como los únicos medios que tienen algún tipo de impacto en los índices de uso y conocimiento de transferencias relacionadas con el tema “Moda y textil” y de la naturaleza estilística que estamos tratando en este apartado. Si observamos el gráfico 6.63, podemos ver de forma clara y sencilla que los hablantes que hacen un uso mayor

Gráfico 6.59



de los instrumentos de comunicación y ocio mencionados, “prensa” e “Internet”, son los que registran los niveles de conocimiento más elevados.

Gráfico 6.60

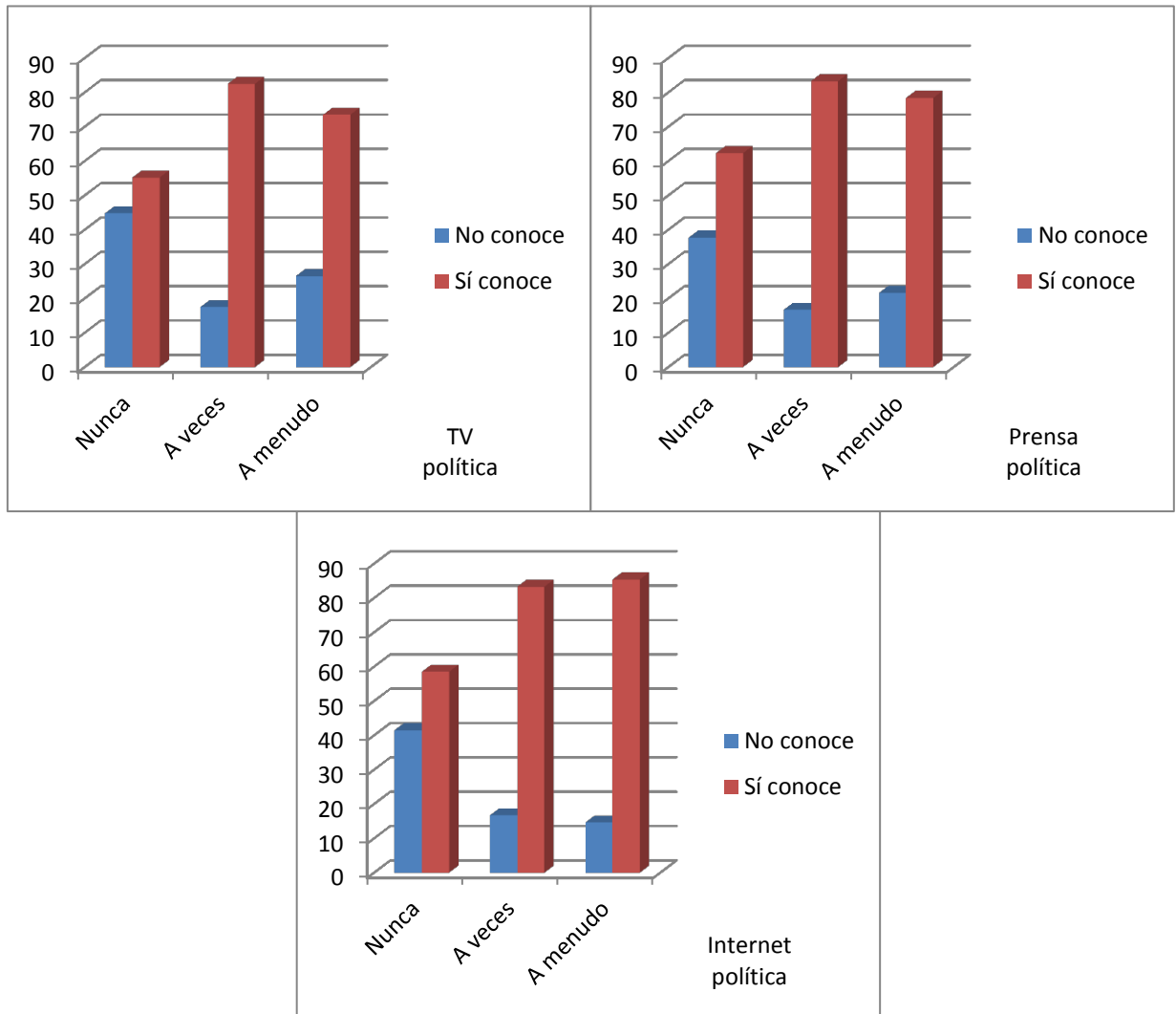


Gráfico 6.61

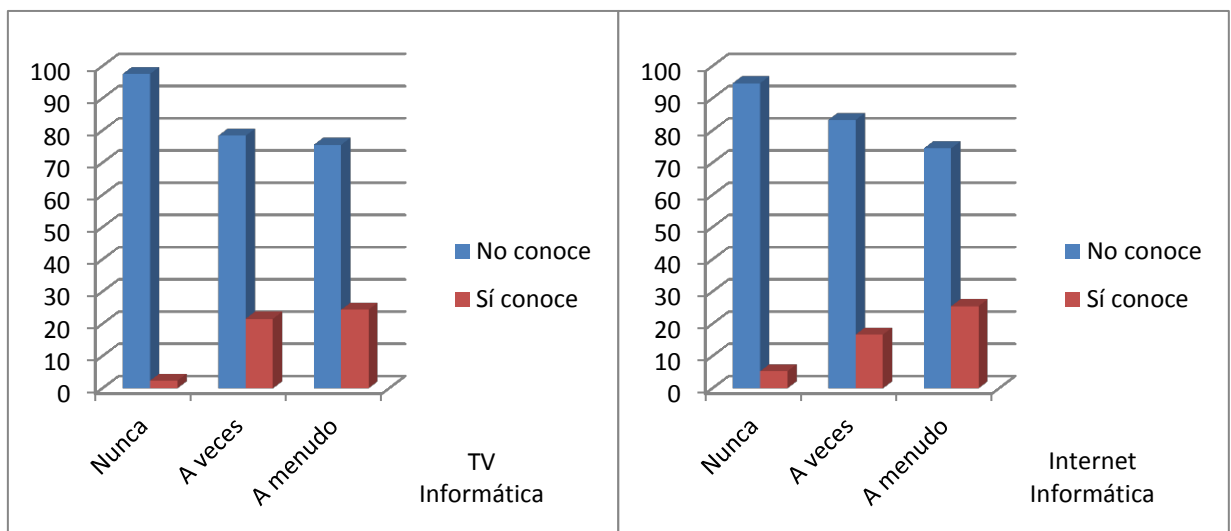


Gráfico 6.62

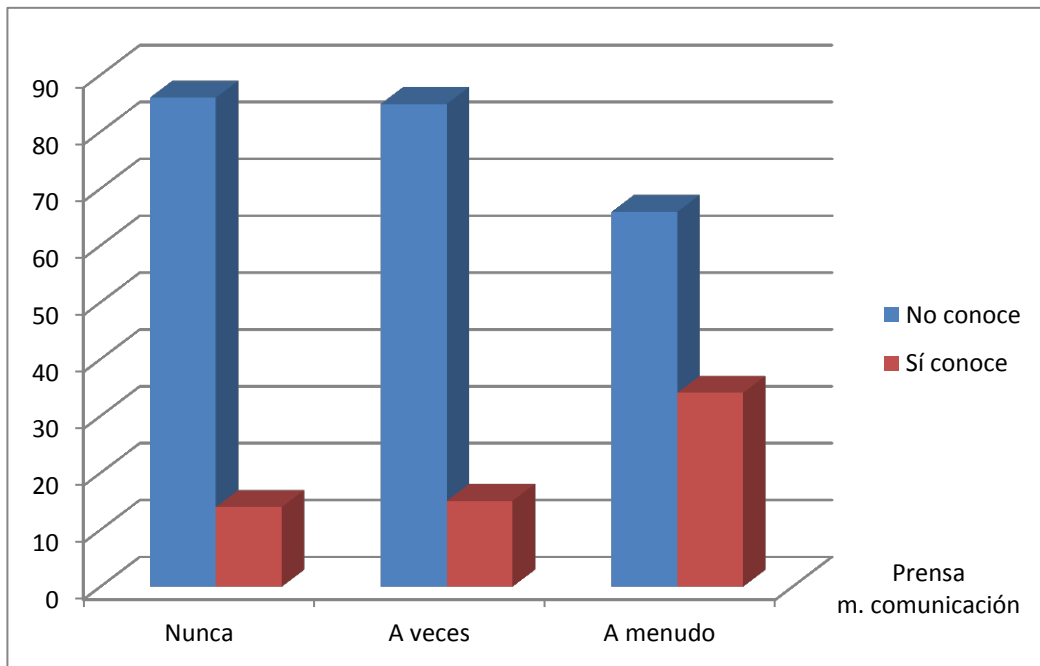
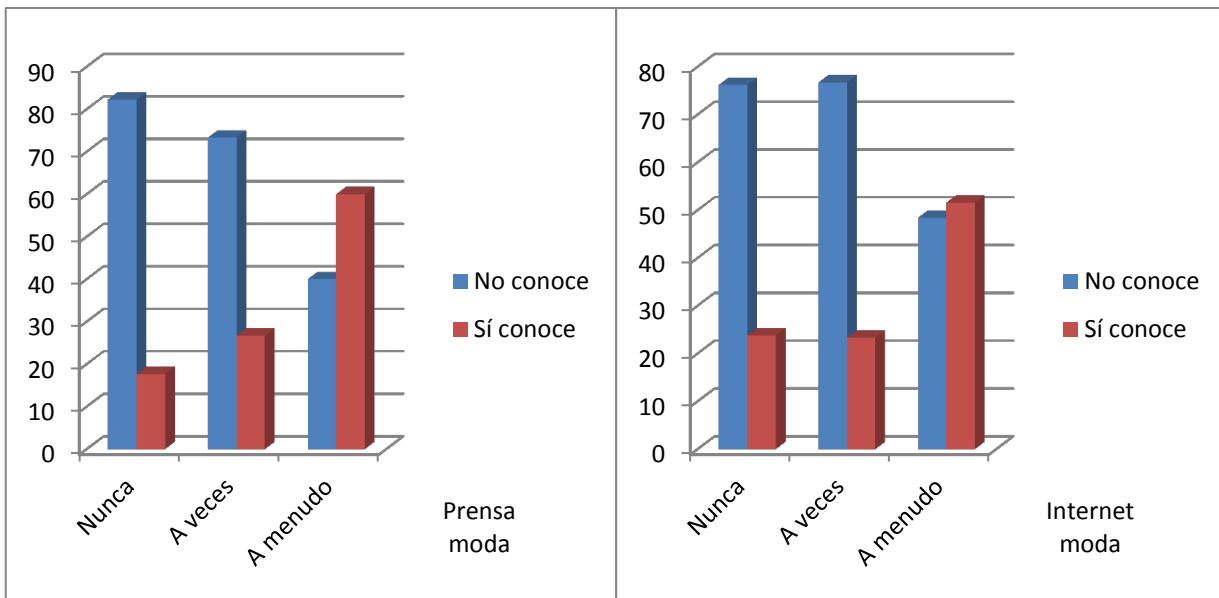


Gráfico 6.63



Capítulo VII

Conclusiones

Los datos recogidos en el capítulo anterior han sido de vital importancia para poder desarrollar las conclusiones que detallamos a continuación. Dichos resultados proporcionan la base empírica necesaria para poder emitir juicios sobre las diferentes relaciones de dependencia estadísticamente significativas halladas entre las variables que hemos tomado en consideración a la hora de desarrollar el apartado práctico de este estudio y todas sus posibles implicaciones a nivel social, cultural y, claro está, lingüístico.

Este proyecto y las conclusiones aquí expuestas tienen como objetivo servir de ampliación a otros estudios desarrollados sobre la materia de las transferencias léxicas, aunque somos plenamente conscientes de que todavía hay numerosos aspectos sobre este fenómeno que necesitan ser estudiados para poder comprender todos los factores implicados en la aparición y desarrollo de nuestro objeto de estudio. En otras palabras, con *Transferencias léxicas del inglés en el español peninsular: Prestigio, actitudes e influencias* tratamos de desarrollar en mayor profundidad numerosos aspectos tratados en nuestro anterior trabajo, *Estudio sociolingüístico sobre las interferencias léxicas del inglés en el habla urbana de Murcia*, así como mejorar sus debilidades y arrojar algo de luz sobre el estado actual de esta incensante transferencia de elementos léxicos (y culturales) en el idioma mayoritario de España desde la lengua y la cultura anglosajonas.

7.1. Conclusiones de los datos obtenidos

Una vez analizados todos los datos, nos proponemos explicar los puntos más relevantes de los resultados obtenidos en cada una de las ‘research questions’ o ‘preguntas de la investigación’.

Cada una de estas preguntas tiene como objetivo servir de guía tanto a los investigadores del presente trabajo de investigación como a sus posibles lectores y así categorizar los distintos contrastes que llevamos a cabo y las hipótesis que tratamos de confirmar o rechazar.

7.1.1. Conclusiones de la ‘research question’ 1

‘¿Qué factores sociodemográficos influyen significativamente en el conocimiento y uso de transferencias léxicas provenientes de la lengua inglesa?’

Los resultados obtenidos en nuestro análisis nos muestran que, en general, los hablantes con edades comprendidas entre los 16 y 47 años son los que registran un mayor índice de conocimiento de las palabras transferidas del inglés al español¹³⁷. Sostenemos que esto puede deberse a la proliferación de nuevas formas de comunicación que permiten conocer de forma prácticamente instantánea las modas o innovaciones culturales y sociales que adquieren repercusión internacional (y suelen ser bien recibidas por la población adolescente y los jóvenes adultos) y con motivo de la incorporación a empleos con perfiles cada vez más especializados por parte de los adultos y población de mediana edad. Como ya hemos dicho en anteriores ocasiones, el principal motor de estas creaciones y de los cambios que estas conllevan en la sociedad suele ser la lengua o cultura anglosajonas, o al menos tienden a estar impulsadas por ellas.

En lo concerniente a la relación entre la clasificación ontogenética que utilizamos para clasificar a los participantes de nuestro estudio y los niveles de uso de estos vocablos, pudimos comprobar que los participantes de 16 a 31 son los que registraron unos valores más elevados. En otras palabras, los jóvenes hablantes del español peninsular se muestran más receptivos y desinhibidos para usar estas palabras

¹³⁷ Vid supra, §VI.1.1.

que se han transferido a su idioma, en algunas ocasiones en detrimento de otros sinónimos de origen castellano. Tampoco habría que descartar la aparente percepción del inglés como símbolo de lo moderno y de la lengua de la juventud que parece tener la sociedad española en general, por lo que los jóvenes podrían estar más interesados que el resto de individuos en incorporar estas transferencias léxicas a su idiolecto. Por esta misma razón, no debemos subestimar la importancia del tipo de información orientado a los jóvenes que aparece en los diferentes medios de comunicación, pues en este tipo de información se suelen encontrar numerosos anglicismos y préstamos¹³⁸, por lo que los medios de comunicación podrían ser una importante puerta de entrada para estas palabras en el léxico de la población más joven. A este respecto sería interesante realizar un estudio longitudinal de panel para comprobar si este comportamiento es típico de esta edad en la que suele usarse la lengua de forma innovadora, o si por el contrario supone un cambio en proceso en nuestro idioma.

Por otro lado, de los datos obtenidos con los participantes que cumplimentaron los diferentes tipos de cuestionarios, solo pudimos hallar resultados en el relativo al habla común. El resultado más destacable es la enorme diferencia existente entre los hablantes más jóvenes (hasta los 15 años) con el resto de grupos de edad, pues presenta unos índices de uso muy inferiores al resto. Es posible que una de las razones de esta situación se deba a que dichos informantes todavía no han adquirido el léxico necesario (ni el patrimonial ni el transferido) para registrar unos niveles de uso y conocimiento de estos vocablos similares a los del resto de individuos.

Sobre el sexo, la clase social y la naturaleza del geolecto (“acomplejado” o “prestigioso”) de la totalidad de la muestra de este proyecto, no pudimos establecer ninguna relación relevante a nivel estadístico con los rangos de conocimiento y uso de los vocablos propuestos. No obstante, los informantes de clase media que contestaron a las preguntas del cuestionario centrado en el registro semitécnico tienen un conocimiento mayor que los de clase obrera. Como hemos mencionado anteriormente, es probable que los trabajos cualificados de estos informantes (o el de la/s persona/s de la/s que depende) sean más propensos a usar terminología de apariencia o procedencia inglesa que otros menos exigentes a nivel formativo. En lo que respecta al tipo de geolecto de nuestros participantes, encontramos que los pocos valorados socialmente presentan un conocimiento y uso mayor de las transferencias más extendidas.

¹³⁸ Vid supra, §I.1.1., nota 2.

Otro factor sociodemográfico que hemos querido contrastar con los mencionados niveles de conocimiento y uso es el nivel de inglés de los hablantes del español peninsular. Realizamos este contraste con la totalidad de la muestra y con cada uno de los registros por separado. En general, podemos corroborar que cuanto mayor sea el nivel de inglés de una persona, más facilidad tendrá para integrar estos términos a su disponibilidad léxica. Sin embargo, no pudimos hallar una relación significativa entre estas variables al realizar el estadístico descriptivo con cada una de las variedades diafásicas por separado.

Por último, como se desprende de nuestros análisis, los años que una persona ha dedicado al estudio de la lengua inglesa no genera directamente un impacto relevante en los índices de conocimiento y uso de las transferencias léxicas provenientes de esa lengua. Con todo, conseguimos hallar una diferencia significativa entre los informantes que han dedicado muy poco tiempo al aprendizaje de este idioma (de 0 a 3 años) y aquellos que lo han hecho durante un periodo considerable de tiempo (entre 10 y 12 años). Mientras que los primeros presentan unos rangos de uso bastante reducidos, el otro grupo registra unos niveles bastante más elevados.

En resumen, podemos afirmar que los factores sociodemográficos tienen un impacto relevante en el conocimiento y uso de los elementos que conforman nuestro objeto de estudio. No obstante, esta influencia varía, entre otras razones, según la variedad diafásica en la que esté teniendo lugar el acto de comunicación entre los hablantes implicados.

7.1.2. Conclusiones de la ‘research question’ 2

‘¿Las variedades diafásicas de los términos transferidos ejercen algún tipo de influencia en sus contextos de uso?’

Habida cuenta de que los resultados de esta ‘research question’ son mayoritariamente ilustrativos, meramente la base para un futuro estudio más profundo sobre los contextos de uso de transferencias léxicas pertenecientes a registros diversos, hallamos varios datos ciertamente interesantes.

En primer lugar, la información obtenida con la totalidad de la muestra se ve afectada por los bajos índices de uso de los vocablos clasificados dentro de los registros

técnico y semitécnico. Con todo, cabe destacar un contexto que sobresalió por encima de todas las demás: el habla coloquial con los miembros nucleares de las redes sociales de los encuestados, esto es, sus familiares y amigos. Este comportamiento se repite al realizar los análisis con los 3 registros por separado de un modo relativamente similar.

La siguiente prueba que realizamos tenía como objetivo comprobar si estas palabras sucedían con más frecuencia en la lengua escrita o en la oral. Como pudimos corroborar con un estudio de frecuencias, las transferencias suceden de forma más frecuente en la comunicación oral, independientemente del registro que estemos tratando. En nuestra humilde opinión, la comunicación escrita es más conservadora y se encuentra más encorsetada por las normas que por el uso real de la lengua. Por esta razón, creemos lógico pensar que estas innovaciones lingüísticas, culturales y sociales (a menudo, modas) encuentran una mayor aceptación en el uso oral del español peninsular.

Para concluir con este apartado, llevamos a cabo un análisis de conglomerados jerárquicos para observar si los anglicismos y préstamos de origen o apariencia inglesa formaban grupos de semejanza y así corroborar de forma empírica lo que el estudio de frecuencias parecía sugerir. Tras realizar esta prueba, pudimos comprobar que la lista de términos se dividía en 2 categorías principales: 1) la formada por todas las palabras pertenecientes al habla común y algunas del registro semitécnico y 2) la integrada por las voces más especializadas. Mientras que el segundo se caracteriza por los bajos índices de uso, el primero presenta niveles de uso muy elevados en la comunicación oral con el círculo más cercano de nuestros informantes. Expresado de otra forma, los vocablos menos especializados están ciertamente integrados en nuestra lengua y relaciones interpersonales cotidianas, pues elegimos estas palabras y no posibles sinónimos castizos para expresarnos en el registro más relajado e íntimo de todos.

En nuestra humilde opinión, lo expuesto con estos resultados es un claro indicio de la relevancia que las transferencias léxicas han obtenido en los últimos años en nuestra manera de expresarnos e interactuar incluso con los miembros centrales de nuestras redes sociales.

7.1.3. Conclusiones de la ‘research question’ 3

‘¿Juegan los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio un papel tan importante en la transmisión y propagación de términos de origen o apariencia foráneos como defiende gran parte de la literatura disponible sobre este objeto de estudio?, ¿acaso lo que ven, oyen o leen los hablantes en los medios de comunicación los hacen más propensos a conocer y usar transferencias léxicas originarias del inglés?’

En la tercera ‘research question’ quisimos poner a prueba las teorías propuestas por autores como los mencionados Pratt (1980) y Nández (1973), los cuales afirman que los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la transmisión de los anglicismos desde el registro ‘técnico’ al ‘habla común’.

Lo que hicimos en primer lugar fue comprobar si la gente que hace un uso elevado de los diferentes medios de comunicación e instrumentos de ocio conoce y usa los anglicismos y préstamos con más frecuencia que aquellos que no comparten estos hábitos. Los resultados obtenidos nos permitieron comprobar que, al analizar la totalidad de la muestra, el único canal de comunicación que ejerce algún tipo de impacto significativo en los niveles de conocimiento de estos vocablos es la radio. Así, los usuarios más asiduos de este instrumento se distribuyeron mayoritariamente entre los rangos de conocimiento más elevados, mientras que observamos un comportamiento diametralmente opuesto en aquellos que afirmaron no usarla nunca o en pocas ocasiones. No obstante, no conseguimos encontrar resultados similares al analizar los resultados de cada una de las variedades diafásicas por separado.

Por otro lado, sí hemos hallado multitud de relaciones significativas al indagar en los hábitos de uso de estos medios; es decir, aunque podemos intuir que ser un consumidor asiduo de un canal de comunicación concreto no supone una influencia ciertamente significativa, la influencia de estos instrumentos radica en la naturaleza concreta de la información a la que tienen acceso sus usuarios.

Si nos centramos en los datos obtenidos de la cumplimentación de los 3 tipos principales de cuestionarios, podemos realizar el listado de contrastes entre las áreas temáticas propuestas y los diferentes medios de comunicación que dieron un resultado estadísticamente significativo recogido en las tablas 7.1 y 7.2. Como queda reflejado, la información que se ve, lee u oye en los distintos canales genera un impacto de

Tabla 7.1. Información en los medios y conocimiento de transferencias (Totalidad de la muestra)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración	X				X	
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa	X	X	X	X	X	
Decoración interior y exterior y artículos de oficina	X		X	X	X	
Ciencia o vida académica	X		X	X	X	
Deportes o ejercicio físico	X		X	X		
Economía y comercio	X		X	X		
Fiestas o drogas	X	X	X	X	X	X
Informática, Internet o videojuegos	X	X	X	X	X	
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos	X	X	X	X	X	X
Moda y textil	X	X	X		X	
Música moderna o tribus urbanas			X		X	X
Naturaleza y animales		X	X	X	X	X
Salud y medicina	X	X	X	X	X	
Tecnología o armamento	X	X	X	X	X	X
Política o vida laboral	X	X	X	X	X	
Transporte o viajes	X					

Tabla 7.2. Información en los medios y uso de transferencias (Totalidad de la muestra)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración						
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa						
Decoración interior y exterior y artículos de oficina						
Ciencia o vida académica	X				X	
Deportes o ejercicio físico				X		
Economía y comercio		X	X		X	
Fiestas o drogas	X	X	X		X	X
Informática, Internet o videojuegos	X	X	X		X	X
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos	X		X	X	X	X
Moda y textil		X	X		X	
Música moderna o tribus urbanas			X		X	
Naturaleza y animales						
Salud y medicina		X				
Tecnología o armamento	X	X			X	X
Política o vida laboral	X		X		X	
Transporte o viajes	X					

intensidad variable en numerosos casos. Por ejemplo, en la primera tabla (7.1) podemos comprobar aquellos que acceden a información relacionadas con la alimentación o la restauración (recetas, información sobre restaurantes, celebración de eventos, etc) presentan unos valores más altos de conocimiento de las transferencias mostradas que aquellos que no lo hacen. Del mismo modo, los participantes que usan la televisión, los diferentes tipos de prensa escrita (periódicos o revistas) e Internet para saber más de la materia “economía y comercio” (políticas económicas, normativas jurídicas para establecer un negocio, compra on-line, etc) registraron unos índices de uso de anglicismos y préstamos superiores a los de los otros grupos (7.2).

En lo concerniente a los vocablos transferidos del habla común, las tablas 7.3 y 7.4 recogen de forma clara y sencilla los contrastes que han arrojado resultados estadísticamente relevantes. Al leer con detenimiento la información hallada en las tablas, podemos corroborar que, a grandes rasgos, la influencia es sensiblemente menor que la registrada al analizar la totalidad de la muestra, muy especialmente en lo referente a los niveles de uso de las transferencias por las que fueron inquiridos nuestros participantes (7.4). Por esta razón, podemos concluir que las transferencias usadas en el registro del habla común no han recibido un impacto que podamos catalogar de muy importante por parte de la información a la que tienen acceso los hablantes del español peninsular a través de los diferentes medios de comunicación.

Para concluir, procedemos a centrarnos en los registros semitécnicos y técnicos de la lengua. Aunque encontramos numerosos ejemplos de contrastes significativos entre las palabras categorizadas dentro de las diferentes categorías onomasiológicas y los medios de comunicación, ninguno tenía validez estadística por contar con rangos en los que el porcentaje de informantes era demasiado bajo para llevar a cabo una estadística inferencial con garantías¹³⁹. Sin embargo, a través de las tablas 7.5 y 7.6, podemos afirmar que la información transmitida a través de los principales medios de comunicación e instrumentos de ocio sí ejercen una influencia significativa en los índices de conocimiento de las palabras categorizadas dentro de estas variedades diafásicas. Es suficiente con observar la tabla 7.5 para poder aseverar que es en el registro semitécnico donde más evidente se hace esta relación.

En definitiva, no podemos negar ni afirmar con rotundidad que la teoría de

¹³⁹ Todos los resultados significativos, aunque sin validez estadística, están recogidos en los Anexos, páginas lvii-clxxi.

Tabla 7.3. Información en los medios y conocimiento de transferencias (Habla común)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración						
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa	X					
Decoración interior y exterior y artículos de oficina						
Ciencia o vida académica						
Deportes o ejercicio físico						
Economía y comercio	X		X			
Fiestas o drogas	X	X	X		X	
Informática, Internet o videojuegos						
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos						
Moda y textil						
Música moderna o tribus urbanas						
Naturaleza y animales						
Salud y medicina	X	X	X			
Tecnología o armamento						
Política o vida laboral	X	X	X			
Transporte o viajes						

Tabla 7.4. Información en los medios y uso de transferencias (Habla común)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración						
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa						
Decoración interior y exterior y artículos de oficina						
Ciencia o vida académica						
Deportes o ejercicio físico						
Economía y comercio			X			
Fiestas o drogas						
Informática, Internet o videojuegos	X		X			
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos						
Moda y textil						
Música moderna o tribus urbanas					X	
Naturaleza y animales						
Salud y medicina						
Tecnología o armamento						
Política o vida laboral						
Transporte o viajes						

Tabla 7.5. Información en los medios y conocimiento de transferencias (Registro semitécnico)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración	X				X	
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa	X	X	X		X	
Decoración interior y exterior y artículos de oficina			X		X	
Ciencia o vida académica	X		X	X	X	
Deportes o ejercicio físico	X		X		X	
Economía y comercio			X		X	
Fiestas o drogas						
Informática, Internet o videojuegos	X	X	X	X	X	
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos			X	X	X	
Moda y textil	X					
Música moderna o tribus urbanas						
Naturaleza y animales			X	X	X	X
Salud y medicina	X		X	X	X	
Tecnología o armamento	X	X			X	
Política o vida laboral	X		X		X	
Transporte o viajes						

Tabla 7.6. Información en los medios y conocimiento de transferencias (Registro técnico)

	Radio	Televisión	Prensa	Libros	Internet	Videojuegos
Alimentación y restauración						
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa						
Decoración interior y exterior y artículos de oficina						
Ciencia o vida académica						
Deportes o ejercicio físico						
Economía y comercio						
Fiestas o drogas						
Informática, Internet o videojuegos		X			X	
Medios de comunicación, cine, series o espectáculos			X			
Moda y textil			X		X	
Música moderna o tribus urbanas						
Naturaleza y animales						
Salud y medicina						
Tecnología o armamento						
Política o vida laboral						
Transporte o viajes						

lingüistas como Pratt (1980) y Nández (1973) sobre la influencia de los medios en la propagación de las transferencias sea errónea ni completamente certera, lo único que podemos hacer es matizar. Mientras que, por lo general, hacer uso de forma habitual de estas herramientas de comunicación no parece tener una repercusión ciertamente importante en los niveles de conocimiento y uso de las transferencias léxicas de apariencia u origen inglés, la naturaleza de la materia tratada en los programas de radio y televisión, páginas webs, blogs, videojuegos y secciones de revistas o periódicos sí influye la adquisición y uso de este léxico foráneo por parte del hablante medio del español peninsular.

7.2. Aplicaciones y limitaciones del estudio

Creemos firmemente que el presente estudio puede resultar bastante útil en diversos ámbitos. Puesto que hemos relacionado diversos factores intralingüísticos con variables de carácter extralingüístico (tales como los medios de comunicación y los diferentes elementos sociodemográficos tratados), pensamos que el presente proyecto puede tener numerosas aplicaciones.

Una de ellas puede ser (habida cuenta de los resultados obtenidos al relacionar el conocimiento y uso de los anglicismos y préstamos con la edad, el sexo, la clase social, el nivel de inglés y los años usados para su aprendizaje por parte del hablante) la de facilitar a publicistas y relaciones públicas la decisión de incluir o no términos transferidos en sus discursos dependiendo del ‘target’ o la audiencia a los que estos van dirigidos. Este mismo criterio podría aplicarse a los profesionales de los medios de comunicación, permitiéndoles conocer en más profundidad y de antemano si hacer uso de anglicismos y préstamos, así como a qué nivel (‘habla común’, registro ‘semitécnico’ o registro ‘técnico’) deben dirigirse al público con el que quieran entablar un acto comunicativo.

Los resultados obtenidos pueden aplicarse también a la redacción de manuales de instrucciones de aparatos electrónicos y otras utilidades tecnológicas, permitiendo saber al redactor de los mismos si debe emplear un mayor o menor número de términos transferidos desde el inglés, o bien si debe simplificar o aumentar la especificidad de los

anglicismos y préstamos usados dependiendo del sector al que vaya dirigido el producto.

Otra posible utilidad del presente proyecto es la de ayudar a los profesionales de la docencia a realizar las variaciones pertinentes en su discurso, dependiendo tanto de los distintos factores sociodemográficos tratados así como del nivel sociocultural de sus alumnos.

Por este motivo, hemos decidido desarrollar una primera versión de un programa informático llamado *Audesign*¹⁴⁰ cuyo propósito es servir como un “diseñador de audiencias” para ayudar a los trabajadores con los perfiles mencionados anteriormente a tomar decisiones lingüísticas a la hora de dirigirse a una audiencia determinada. De este modo, cualquier usuario del *software* podrá comprobar si debería usar o no transferencias léxicas dependiendo del tema tratado, del registro empleado y de los factores sociodemográficos de los individuos a los que quiera transmitir el mensaje. Como puede apreciarse, el tema tratado en este trabajo no tiene por qué quedarse en lo meramente teórico, sino que tiene aplicaciones prácticas muy interesantes y de gran utilidad.

No obstante, a pesar de que las posibles aplicaciones de este estudio son bastante numerosas, no podemos negar que también cuenta con ciertas limitaciones debido a cuestiones de diseño y decisiones tomadas por el investigador.

La primera y más obvia limitación del presente proyecto es la restricción del mismo al estudiar tan sólo dos de los numerosos fenómenos (anglicismos y préstamos léxicos) que abarca el amplísimo término ‘transferencia léxica’.

Por otro lado, debido a la naturaleza misma del estudio, no hemos podido determinar si existen cambios importantes en el uso de anglicismos y préstamos provenientes del inglés cuando el individuo se enfrenta a diferentes situaciones, contextos y estilos de habla.

Por otro lado, también hubiera resultado interesante conocer qué clase de perfil tienen los hablantes del español peninsular que prefieren el vocablo transferido en lugar de la palabra considerada como nativa y viceversa, así como la razón de dicha predilección. Al igual que tomar en consideración otras variables actitudinales, tales

¹⁴⁰ La versión *alpha* del programa informático *Audesign* puede descargarse de forma gratuita en el siguiente enlace: <http://sonsofabit.com/audesign.html>

como la opinión que tiene el hablante de la lengua y la cultura anglosajonas, como posible factor actitudinal determinante a la hora de usar o no estos vocablos.

7.3. Sugerencias para futuros proyectos

A pesar de que hemos podido responder (si no total, al menos parcialmente) a algunas cuestiones recurrentes en este fenómeno relacionado con el contacto de lenguas, creemos que aún quedan muchos factores por investigar sobre este vasto campo de estudio. También, nos gustaría añadir que, en nuestra opinión, algunos de los temas que hemos tratado aquí merecen ser estudiados en mayor profundidad en futuras investigaciones. No obstante, sea como fuere, hemos tratado de hacer de este trabajo una guía más en la interesante literatura disponible sobre las transferencias léxicas capaz de orientar a otros lingüistas que deseen indagar sobre esta materia en el futuro.

En relación con la división entre las palabras que no han sido adaptadas totalmente a los patrones típicos de la lengua española (al contener grafías inaceptables, morfemas típicamente ingleses, pronunciaciones que no se corresponden con su forma gráfica, etc.) de aquellas que están completamente adaptadas y extendidas, sería interesante comprobar las distintas actitudes que tienen los hablantes hacia cada tipo de palabra. Es posible que determinados tipos de hablantes rechacen sistemáticamente los anglicismos pero que, por el contrario, se muestren más tolerantes con los préstamos. Como hemos dicho en anteriores ocasiones, el objeto de estudio en el que hemos decidido centrarnos no puede ser comprendido atendiendo exclusivamente a factores lingüísticos, sino que entran en juego variables de diversa índole: sociales, culturales, actitudinales, etc.

Por otro lado, se nos antoja necesario investigar en mayor profundidad la influencia de los factores sociodemográficos en los índices de conocimiento y uso de estos vocablos, incluyendo en el estudio otras variables como el nivel de estudios y la subclase social de los hablantes. Añadiríamos también las profesiones de los informantes (o en su defecto, de las personas de las que estos dependen económicamente) como un posible elemento de gran relevancia en la propagación de los anglicismos y préstamos.

Por último, nos gustaría proponer la posibilidad de realizar réplicas del presente proyecto en otras regiones de habla hispana que posean un geolecto acomplejado (al

igual que el murciano o el extremeño), así como en áreas cuyos geolectos gocen de un prestigio manifiesto favorable, y comprobar si obtendríamos resultados similares a los recogidos en este estudio. En el caso de que los geolectos acomplejados mostrasen actitudes y comportamientos sociolingüísticos más favorables con respecto al uso de anglicismos y préstamos que su contrapunto con prestigio manifiesto favorable, podríamos reafirmarnos en nuestro convencimiento de que la lengua y cultura anglosajonas son consideradas a día de hoy el modelo a imitar por aquellos grupos con actitudes sociolingüísticas acomplejadas. Además, como expusimos anteriormente¹⁴¹, este trabajo se ha centrado en la sincronía de los años 2011, 2012 y 2013, por lo que convendría replicarlo dentro de – por ejemplo – una década para corroborar si los resultados obtenidos responden a las condiciones lingüísticas, culturales y sociales de un momento determinado en la historia del español peninsular o si, por el contrario, siguen contando con la misma validez de entonces. Huelga decir que esta vez sería necesario cambiar muchos de los anglicismos y préstamos presentados (puede que todos) por otros que puedan considerarse ‘en vigor’ en ese momento, pues la lengua podría estar experimentando cambios a una velocidad inusitada y lo que ahora es un vocablo muy extendido, dentro de 10 años podría estar totalmente en desuso.

Tras décadas de estudio por parte de investigadores pertenecientes a diversas ramas de las ciencias sociales y humanísticas, todavía existen numerosos fenómenos que necesitan ser analizados de forma concienzuda y sistemática en futuros trabajos empíricos para lograr comprender en su totalidad las motivaciones, causas y consecuencias de esta materia. Con todo, esperamos que el presente proyecto valga para arrojar algo de luz a ciertos aspectos de las transferencias léxicas que todavía no cuentan con una descripción plenamente satisfactoria y que sirva como punto de partida para aquellos investigadores que decidan adentrarse en el complejo, a la par que apasionante, fenómeno de las transferencias léxicas.

¹⁴¹ Vid supra, §V.4.

Bibliografía

- Aitchison, Jean. (1993) *El cambio en las lenguas: ¿progreso o decadencia?* Barcelona: Ariel.

- Ammon, Ulrich. (2010) *World Languages: Trends and Futures*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Androutsopoulos, Jannis. (2010) *Localizing the global on the participatory web*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Aronoff, Mark y Janie Rees-Miller. (2003) *The Handbook of Linguistics*. Oxford: Blackwell.

- Ben-Rafael, Miriam. (2008) *French: tradition versus innovation as reflected in English borrowings*, en Rosenhouse, Judith y Rotem Kowner (eds.) *Globally speaking: Motives for adopting English vocabulary in other languages*. Clevedon: Multilingual matters.

- Bloomfield, Leonard. (1993) *Language*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.

- Boluda Nicolás, Andrés. (1998) *Actitudes lingüísticas y variación dialectal en el ámbito escolar de Mula (Murcia)*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

- Braun, Peter. (1990) *Internationalismen: gleiche Worschätze in europäischen Sprachen*, en Braun, Peter, Burkhard Schaeder y Johannes Volmert (eds.) *Internationalismen. Studiend zur interlingualen Lexikologie und Lexicographie*. Tubinga: Max Niemeyer Verlag, pp. 13-33.

- Brudner, Lilyan A. y Douglas R. White. (1979) *Gecoding Language Loss from Census Data*, en Mackey, William y Jacob Ornstein (eds.) *Sociolinguistic Studies in Language Contact*. La Haya: Mouton.

- Cannon, Garland. (1992) *Malay(sian) borrowings in English* en *American Speech*, nº 67.2, pp 134-162.

- Carbonero Cano, Pedro. (1990) *La norma lingüística en Andalucía: su incidencia en la enseñanza de la lengua*, en Heras Borero, Jerónimo de las et al. (eds.) *Actas de las I Jornadas sobre Enseñanza de la Lengua en Andalucía*. Huelva: Diputación Provincial.

- Carbonero Cano, Pedro. (2003) *Sociolingüística andaluza*. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla.

- Carstensen, Broder y Hans Galinsky. (1967) *Amerikanismen der deutschen Gegenwartssprache: Entlehnungsvorgänge und ihre stilistischen Aspekte*. Heidelberg: Carl Winter.

- Casas Gómez, Miguel. (1986) *La interdicción lingüística: mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Cadiz: Universidad.

- Carbonero Cano, Pedro. (2003) – *Estudios de sociolingüística andaluza*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

- Cerdà Massó, Ramón. (1986) *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.

- Chambers, Jack K. (1995) *Sociolinguistic theory: linguistic variation and its social significance*. Oxford: Blackwell.

- Clyne, Michael. (1967) *Zur Beschreibung des Gebrauchs von sprachlichem Lehngut Berücksichtigung der Kontaktbedingten Sprachforschung* en *Zeitschrift für Mundartforschung*, nº 34, pp- 217-225.

- Conde Silvestre, Juan Camilo. (2007) *Sociolingüística histórica*. Madrid: Gredos.

- Cook, Vivian. (2003) *Linguistics and second language acquisition: one person with two languages*, en Aronoff, Mark y Janie Rees-Miller (eds.) *The Handbook of Linguistics*. Oxford: Blackwell.

- Coseriu, Eugenio. (1973) *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.

- Coulmas, Florian. (2003) *Sociolinguistics*, en Aronoff, Mark y Janie Rees-Miller (eds.) *The Handbook of Linguistics*. Oxford: Blackwell.

- Coupland, Nikolas. (2010) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Coupland, Nikolas. (2003) *Introduction: Sociolinguistics and globalization*. *Journal of Sociolinguistics* 7(4): pp. 465-472.

- Crystal, David. (1997)(2001) *English as a global language*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Darbelnet, Jean. (1983) *La norme lexicale et l'anglicisme au Québec*, en *Le Français en contact avec l'anglais en Amérique du Nord*. Québec: Presses de l'Université Laval, pp. 71-131.

- Da Costa, Sérgio C. (1999) *Mots sans frontières*. París: Edition de Rocher.

- Deroy, Louis. (1956)(1980) *L'emprunt linguistique*. París: Les belles lettres.

- De Swaan, Abram. (2010) *Language systems*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Dziubalska-Kolaczyk, Katarzyna y Joanna Przedlacka. (2008) *English pronunciation models: a changing scene / 2ª ed.* Bern [etc.]: Peter Lang.

- Echenique, María Teresa. (2006) *La lengua vasca: pasado y presente* en *De Miguel*, pp. 59-76.

- Eckert, Penelope. (1989) *The whole woman: sex and gender differences in variation*. *Language Variation and Change*, (1), pp. 245-268.

- Etxebarria Aróstegui, Maitena. (1995) *El bilingüismo en el Estado Español*. Bilbao: Ediciones FBV.

- Fernández Fernández, Maximiliano. (2004) *La incorporación de neologismos al español actual: extranjerismos y nuevas acepciones: lección inaugural en la solemne apertura del curso académico 2004-2005*. Ávila: Universidad Católica de Ávila.

- Filipović, Rudolf. (1996) *English as a Word donor to other languages of Europe*, en Hartmann, Reinhard (ed.) *English Language in Europe*. Oxford: Intellect.

- Freixanes, Victor F. (2006) *La lengua gallega* en *De Miguel*, pp. 103-127.

- Funke, Otto. (1914) *Die gelehrten lateinischen Lehn- und Fremdwörter in der altenglischen Literatur*. Halle.

- Garrido, Joaquín. (2007) *Multilingüismo y lengua externa e interna en la política lingüística en España* en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXX, pp. 131-149. dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2597567 (20/09/2011).

- Gimeno Menéndez, Francisco y María V. Gimeno Menéndez. (2003) *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*. Madrid: Cátedra.

- Gneuss, Helmut. (1955) *Lehnbildungen und Lehnbedeutungen im Altenglischen*. Berlín/Bielefeld-München: Erich Schmidt Verlag.

- Gómez Bartoll, Lorena. (2005) *Parking, ¿y por qué no aparcamiento?: Estudio y clasificación de extranjerismos en Interlingüística*, nº 15, fasc. 1, pp. 625-628.

- Gómez Capuz, Juan. (2004) *Préstamos del español: lengua y sociedad*. Madrid: Arco/Libros.

- Gómez Capuz, Juan. (2000) *Anglicismos léxicos en el español coloquial: análisis de los anglicismos y sus equivalentes españoles en un corpus de lengua hablada*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.

- Gómez Capuz, Juan. (1998) *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos*. València: Universitat.

- Gómez Ortín, Francisco. (2004) *El Dialecto Murciano y sus Variedades en Tonos Digital*, nº 8 (www.tonosdigital.com), pp. 7 – 27.

- Görlach, Manfred. (2002) *English in Europe*. Oxford: Oxford Up.

- Graddol, David y Ulrike H. Meinhof. (1999) *English in a Changing World*. Londres: British Council.

- Grijelmo, Álex. (2001) *Defensa apasionada del idioma español*. Madrid: Taurus.

- Guilbert, Louis. (1975) *La créativité lexicale*. París: Larousse.

- Gusmani, Roberto. (1981) *Saggi sull'interferenza linguistica: volume primo*. Florencia: Casa Editrice Le Lettere.

- Gutknecht, Cristoph. (2003) *Translation*, en Aronoff, Mark y Janie Rees-Miller (eds.) *The Handbook of Linguistics*. Oxford: Blackwell.

- Haensch, Günther. (1975b) *Interferencias y contactos de lenguas: problemas fundamentales y metodología de los procesos de irradiación y recepción lingüísticos*, conferencia inédita mecanografiada, pp. 1-21.

- Hartmann, Reinhard. (1996) *English Language in Europe*. Oxford: Intellect.

- Haugen, Einar. (1950) *The analysis of linguistic borrowing*. Language 26, 210-231.
- Heath, Jeffrey. (1989) *From Code-Switching to Borrowing: A Case Study of Moroccan Arabic*. Londres: Kegan Paul International.
- Hernández Campoy, Juan Manuel y Manuel Almeida. (2005) *Metodología de la investigación sociolingüística*?. Granada: Comares.
- Higa, Masanori. (1979) *Sociolinguistic Aspects of Word-borrowing*, en Mackey, William y Jacob Ornstein (eds.) *Sociolinguistic Studies in Language Contact*. La Haya: Mouton.
- Highfield, Arnold y Albert Valdman. (1981) *Historicity and Variation in Creole Studies*. Ann Arbor: Karoma.
- Hockett, Charles F. (1958)(1971) *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Hoijer, Harry. (1948) *Linguistic and cultural change in Language*, nº 24, pp. 335-345.
- Hope, Thomas E. (1971) *Lexical Borrowing in the Romance Languages: A Critical Survey of Italianisms in French and Galicisms in Italian from 1100 to 1900*. Oxford: Basil Blackwell.
- Huguet Canalís, Ángel. (2007) *Multilingualism and linguistic attitudes. A study in the bilingual contexts of present-day Catalonia, Hizkunea, soziolinguistikako Agerkaria*. http://www.euskara.euskadi.net/r59-3693/en/contenidos/informacion/artik16_1_linguistika_07_02/en_linguist/artik16_1_linguistika_07_02.html (20/09/2011).
- Humbley, John. (1974) *Vers une typologie de l'emprunt linguistique* en Cahiers de lexicologie, nº 25, pp. 46-70.
- Ivir, Vladimir. (1988) *Lexicological and Translational Treatment of Internationalisms* en *Folia Lingüística*, XXII/1-2, pp. 93-102.

- Jakubinskij, Lev. (1926) *Neskol'ko zamecanij o slovarnom zaimstvovanii en Jazyk I literature*, nº 1, pp. 1-19.

- Jenkins, Jennifer. (2007) *English as a lingua franca: attitude and identity*. Oxford: Oxford University Press.

- Jiménez Cano, José María. (2004) *La enseñanza de la lengua española en contexto dialectal en Tonos Digital*, nº 8 (www.tonosdigital.com), pp. 251-272.

- Johnstone, Barbara. (2010) *Indexing the local*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Klajn, Ivan. (1972) *Influssi ingesi nella lingua italiana en Journal of English and German Philology*, nº 38, pp. 42-63.

- Kroeber, Alfred L. (1948) *Anthropology*. New York: Harcourt.

- Kowner, Rotem y Judith Rosenhouse. (2008) *Introduction*, en Rosenhouse, Judith y Rotem Kowner (eds.) *Globally speaking: Motives for adopting English vocabulary in other languages*. Clevedon: Multilingual matters.

- Labov, William. (1982) *Objectivity and Commitmen in Linguistic Science: The Case of the English Trial in Ann Arbor*. *Language in Society*, 11, pp. 165-201.

- Lambert, William W. y Wallace E. Lambert. (1973) *Social Psychology*. Foundations of Modern Psychology series. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.

- Lázaro Carreter, Fernando. (1968) *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

- Lehmann, Winfred P. (1962)(1969). *Introducción a la lingüística histórica*. Madrid: Gredos.

- Linton, Ralph. (1943) *Nativistic movements* en *American Anthropologist*, nº 45, pp. 230-240.

- Linton, Ralph. (1940) *Acculturation in seven American Indian tribes*. New York: Columbia University Press.

- López Morales, Humberto. (1989) *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

- Lorenzo, Emilio. (1987) *Anglicismos en la prensa* en *Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Primera reunión de Academias de la lengua española sobre el lenguaje y los medios de comunicación (Octubre de 1985)*. Madrid, pp. 71-79.

- Lorenzo, Emilio. (1980) *El anglicismo en la España de hoy* en *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid: Gredos, pp. 96-121.

- McArthur, Tom. (1996) *English in the world and in Europe*, en Hartmann, Reinhard (ed.) *English Language in Europe*. Oxford: Intellect.

- Mackey, William y Jacob Ornstein. (1979) *Sociolinguistic Studies in Language Contact*. La Haya: Mouton.

- Mar-Molinero, Clare. (2010) *The spread of global Spanish: from Cervantes to reggaetón*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Medina López, Javier. (1997) *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros.

- Meillet, Antoine. (1905-1906)(1982) *Comment les mots changent de sens* en *Linguistique historique et linguistique générale*. Ginebra-París: Slatkine-Champion, pp. 230-271.

- Moreno Fernández, Francisco. (2005) *Principio de la sociolingüística y la sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

- Morgana, Silvia Scotti. (1981) *Le parole nuove*. Bologna: Zanichelli.

- Mufwene, Salikoko. (2010) *Globalization, Global English, and World English(es): Myths and Facts*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Mulch, Rudolf. (1933) *Seelische Bedingungen im Leben der Wörter* en *Indogermanische Forschungen*, nº 51, pp. 1-73.

- Muñoz, José Javier. (1995) *Argot del periodismo actual*. Salamanca: Librería Cervantes, D.L.

- Muysken, Pieter. (1981) *Halfway between Quechua and Spanish: te case for relexification*, en Highfield, Arnold y Albert Valdman (eds.) *Historicity and Variation in Creole Studies*. Ann Arbor: Karoma.

- Náñez, Emilio. (1973) *La lengua que hablamos: creación y sistema*. Santander: Bedia.

- País, El. (2002) *Libro de estilo El País. / 16ª ed.* Madrid: Santillana.

- Parsons, J. Talcott. (1952) *The Social System*. London: Tavistock Press.

- Pergnier, Maurice. (1989) *Les anglicismes. Danger ou enrichissement pour la langue*. París: P.U.F.

- Pfitzner, Jürgen. (1978) *Der Anglizismus im Deutschen: ein Beitrag zur Bestimmung seiner stilistischen Funktion in der heutigen Presse*. Stuttgart: J.b. Metzlersche Verlagsbuchhandlung.

- Phillipson, Robert y Tove Skutnabb-Kangas. (1999) *Englishisation: One dimension of globalization*, en Graddol, David y Ulrike H. Meinhof (eds.) *English in a Changing World*. Londres: British Council.

- Picone, Michael D. (1996) *Anglicisms, Neologisms and Dynamic French*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

- Pratt, Chris. (1980) *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Gredos.

- Rey-Debove, Josette. (1973) *La semiotique de l'emprunt lexical* en *Travaux de Linguistique et Literature*, XI, pp. 109-123.

- Ricento, Thomas. (2010) *Language Policy and Globalization*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Rodríguez Fernández, José Ramón. (2003) *Los anglicismos en el español de nuestro tiempo* en *Magíster*, nº 19, pp. 187-198.

- Rodríguez González, Félix. (2002) *Spanish*, en Görlach, Manfred (ed.) *English in Europe*. Oxford: Oxford Up.

- Rodríguez González, Félix y Antonio Lillo Buades. (1997) *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.

- Rodríguez Medina, María Jesús. (2002) *Observaciones a propósito de la traducción como vía de entrada de anglicismos al español*. *Sendebarr*, nº 13, pp. 72-80.

- Romaine, Suzanne. (2003) *Multilingualism*, en Aronoff, Mark y Janie Rees-Miller (eds.) *The Handbook of Linguistics*. Oxford: Blackwell.

- Rosenhouse, Judith y Haya Fisherman. (2008) *Hebrew: Borrowing ideology and pragmatic aspects in a modern(ised) language*, en Rosenhouse, Judith y Rotem Kowner (eds.) *Globally speaking: Motives for adopting English vocabulary in other languages*. Clevedon: Multilingual matters.

- Rosenhouse, Judith y Rotem Kowner. (2008) *Globally speaking: Motives for adopting English vocabulary in other languages*. Clevedon: Multilingual matters.

- Sánchez, Aquilino y María Dueñas. (2002) *Language planning in the Spanish-Speaking World*. *Current Issues in Language Planning* 3(3), pp. 280-305.

- Savory, Theodore H. (1968) *The Art of Translation*. Londres: Cape.

- Schmidt, Wilhelm. (1960) *Deutsche Sprachkunde*. Berlín: Volk und Wissen.

- Seco, Manuel. (1989)(1977) *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua* [Reimp.] Madrid: Aguilar.

- Silva-Corvalán, Carmen. (1989) *Sociolingüística: Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.

- Skutnabb-Kangas, Tove y Robert Phillipson. (2010) *The Global Politics of Language: Markets, Maintenance, Marginalization or Murder?*, en Coupland, Nikolas (ed.) *The handbook of language and globalization*. Malden y Oxford: Wiley-Blackwell.

- Thomason, Sarah G. (2001) *Language Contact. An Introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.

- Thomason, Sarah G. y Terrence Kaufman. (1988) *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.

- Torres Panchón, Amparo. (2004) *El andaluz* en Revista Digital “Investigación y educación, nº 9 (http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_sevilla/archivos/revistaense/n9/ANDALUZ.PDF).

- Trnka, Bohumil. (1942)(1982) *Phonological Foreignisms in Czech*, en V. Fried (ed.) *Selected Papers in Structural Linguistics*. Berlín: Mouton, pp. 132-143.

- Trudgill, Peter. (2004) *Dialecto y Dialectos en la Nueva Europa* en Tonos Digital, nº 8 (www.tonosdigital.com), pp. 1- 6.

- Trudgill, Peter. (2000) *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. London: Penguin.

- Trudgill, Peter. (1983) *On Dialect: Social and Geographical Perspectives*. New York: New York University Press.

- Valkhoff, Marius. (1967) *Préstamos de lenguas modernas*, en VV.AA. *Enciclopedia Lingüística hispánica*. Madrid: CSIC, pp. 365-376.

- Vázquez-Ayora, Gerardo. (1977) *Introducción a la traductología*. Washington: Georgetown University Press.

- Vidos, Benedek E. (1956)(1973) *Manual de lingüística románica*. Madrid: Aguilar.

- Vidos, Benedek E. (1954)(1965) *Les problèmes de l'emprunt et les relations qui ont existé entre la Péninsule Ibérique et le Pays Bas (Flandre et Hollande) en Prestito, espansione, migrazione de termini tecnici nelle lingue romanze e non romanze. Problemi, metodo e resultati*. Biblioteca dell' "Archivum Romanicum", II.31, Florencia, 247-268.

- Vidos, Benedek E. (1956)(1973) *Manual de Lingüística Románica*. Madrid: Aguilar.

- Viereck, Wolfgang. (1996) *English in Europe: its nativisation and use as a lingua franca, with special reference to German-speaking countries*, en Hartmann, Reinhard (ed.) *English Language in Europe*. Oxford: Intellect.

- Vogt, Hans. (1949) *Dans quelles conditions et dan quelles limites peut s'exercer sur le système morphologique d'une langue l'action du système morphologique d'une autre langue (Question IV)* en *Actes du Vi Congrès International des Linguistes (París, 1939)*. París: Klincksieck, pp. 31-40.

- Weinreich, Uriel. (1974) *Lenguas en contacto: descubrimientos y problemas / Traducción Francisco Rivera*. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, cop.

- Weinreich, Uriel. (1953)(1968) *Languages in contact: Findings and problems*. La Haya, París: Mouton.
- Winford, Donald. (2002) *An introduction to contact linguistic*. Oxford: Blackwell.
- Zamora Vicente, Alonso. (1970) *Dialectología española / 2ª ed. aum.* Madrid: Gredos.
- Zindler, Horst. (1959) *Anglizismen in der deutschen Presse nach 1945*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Kiel.

Enlaces web de interés

- <http://www.ef.com.es/epi/country-profiles/spain/>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/06/el-ingles-en-las-calles-de-murcia.html>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/06/murcia-no-typical.html>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/07/el-ingles-en-la-publicidad.html>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/07/las-nuevas-canciones-protesta-en.html>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/08/la-seleccion-de-palabras.html>
- <http://elsociolinguista.blogspot.com/2009/06/publicidad-para-jovenes-anglicismos-por.html>

Anexos

	Página
Primera versión del cuestionario (Pre-test en la Región de Murcia)	
- Tipo 1	i
- Tipo 2	v
- Tipo 3	ix
Ejemplo de la segunda versión del cuestionario (Pre-test)	xiii
Ejemplo de la versión definitiva del cuestionario (Pre-test)	xvii
Primera versión del cuestionario (Tipos 1-3)	
- Tipo 1	xxi
- Tipo 2	xxv
- Tipo 3	xxix
Versión definitiva del cuestionario	
- Tipo 1	xxxiii
- Tipo 2	xxxviii
- Tipo 3	xliii

	Página
Primera versión del cuestionario tipo 4	xlvi
Versión definitiva del cuestionario tipo 4	li
Autorización para los informantes menores de edad	lv
Tarjetas para los informantes	lvi
Resultados de la totalidad de la muestra (significativos, no válidos)	lvii
Resultados del tipo 1 (significativos, no válidos)	lxxvix
Resultados del tipo 2 (significativos, no válidos)	cvii
Resultados del tipo 3 (significativos, no válidos)	cxlvix
Resultados de la totalidad de la muestra (significativos)	clxiii
Resultados del tipo 1 (significativos)	ccxvii
Resultados del tipo 2 (significativos)	ccxxxiii
Resultados del tipo 3 (significativos)	cclvii

Edad 0-15 16-31 32-47 48-En adelante

Sexo H M

Dependencia económica Sí No

Trabajo individuo 1 _____

Trabajo individuo 2 _____

Trabajo individuo 3 _____

Educación Educación primaria (obligatoria)

 Bachillerato o FP

 Estudios universitarios

Inglés Hablante monolingüe

 Hablante bilingüe (Lengua extranjera)

 Años estudiando inglés _____

 Hablante bilingüe (L2)

Medios de comunicación preferentes

Radio Nada Poco Normal Mucho

Predominancia de música Predominancia de noticias, actualidad, etc.

Televisión Nada Poco Normal Mucho

Noticias Espectáculos deportivos Corazón Humor Otros _____

Series Españolas Inglesas/americanas

Películas Españolas Inglesas/americanas

Prensa escrita Nada Poco Normal Mucho

Periódicos (generales) Periódicos (deportivos)

Revistas Corazón Informática/videojuegos Salud Moda

Otros _____

Internet Nada Poco Normal Mucho

Periódicos Deportes Información académica/enciclopédica

Medios de comunicación, cine y series Informática/videojuegos Sexo

Otros _____

¿Estas palabras son de origen inglés o castizas?

Cherry	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Sándwich	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Loción	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Night-club	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bloc	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Post-it	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Big Bang	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Test	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Gol	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
KO	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Cheque	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Ticket	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Chat	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
PC	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Cannabis	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Tripi	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Suspense	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Videoclub	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Jeans	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Slip	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Grupi	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Rap	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Iceberg	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
USA	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Confort	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Daltónico	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Flash	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Láser	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Mitin	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Status	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Autocar	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Buga	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>

Alimentación y restauración

- Cherry ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Sándwich ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: emparedado ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo

- Loción ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Night-club ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: club de alterne ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Casa, ciudad y oficina

- Bloc ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: cuaderno ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Post-it ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: hoja adhesiva ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Ciencia, documentación y vida académica

- Big Bang ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Test ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: examen ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Deportes, ejercicio físico y juegos

- Gol ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: tanto ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - KO ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: fuera de combate ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Economía y comercio

- Cheque ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Ticket ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: resguardo ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Informática, Internet y videojuegos

- Chat ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: cibercharla ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - PC ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: ordenador ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Juventud y drogas

- Cannabis ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: cáñamo ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Tripi ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: ácido ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos

- Suspense ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Videoclub ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Moda y textil

- Jeans ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: vaqueros ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Slip ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: calzoncillos ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Música moderna y tribus urbanas

- Grupi ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Rap ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Naturaleza, animales y geografía

- Iceberg ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- USA ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: Estados Unidos ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Salud, sensaciones, actitudes y tiempo libre

- Confort ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: comodidad ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Daltónico ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Tecnología y armamento

- Flash ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: destello ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Láser ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Tipos de gente, vida social y laboral, y política

- Mitin ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Status ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: posición ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Transporte y viajes

- Autocar ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Buga ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: coche ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Edad 0-15 16-31 32-47 48-En adelante

Sexo H M

Dependencia económica Sí No

Trabajo individuo 1 _____

Trabajo individuo 2 _____

Trabajo individuo 3 _____

Educación Educación primaria (obligatoria)

 Bachillerato o FP

 Estudios universitarios

Inglés Hablante monolingüe

 Hablante bilingüe (Lengua extranjera)

 Años estudiando inglés _____

 Hablante bilingüe (L2)

Medios de comunicación preferentes

Radio Nada Poco Normal Mucho

Predominancia de música Predominancia de noticias, actualidad, etc.

Televisión Nada Poco Normal Mucho

Noticias Espectáculos deportivos Corazón Humor Otros _____

Series Españolas Inglesas/americanas

Películas Españolas Inglesas/americanas

Prensa escrita Nada Poco Normal Mucho

Periódicos (generales) Periódicos (deportivos)

Revistas Corazón Informática/videojuegos Salud Moda

Otros _____

Internet Nada Poco Normal Mucho

Periódicos Deportes Información académica/enciclopédica

Medios de comunicación, cine y series Informática/videojuegos Sexo

Otros _____

¿Estas palabras son de origen inglés o castizas?

Lunch	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Pudding	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Boy	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Single	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Eskai	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Shopping	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Feedback	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Kelvin	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Blackjack	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Break point	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Merchandising	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Must-have	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Back-up	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Driver	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bai de feis	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Mai	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Ending	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Gag	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Book	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Denim	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Funk	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Unplugged	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Albatros	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Collie	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Anibaby	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
By-pass	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
HD	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Led	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Celebrity	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Ranger	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Trolley	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Tuning	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>

Alimentación y restauración

- Lunch ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: almuerzo ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Pudding ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo

- Boy ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Single ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: soltero ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Casa, ciudad y oficina

- Eskai ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Shopping ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: ir de compras ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Ciencia, documentación y vida académica

- Feedback ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: retroalimentación ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Kelvin ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Deportes, ejercicio físico y juegos

- Blackjack ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Break point ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: punto de desempate ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Economía y comercio

- Merchandising ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: comercialización ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Must-have ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: artículo indispensable ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Informática, Internet y videojuegos

- Back-up ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: copia de seguridad ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Driver ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: controlador ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Juventud y drogas

- Bai de feis ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: por la cara ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Mai (o mais) ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: porro ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos

- Ending ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: cierre ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Gag ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: chiste ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Moda y textil

- Book ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: álbum de muestra ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Denim ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: tela vaquera ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Música moderna y tribus urbanas

- Funk ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Unplugged ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: concierto acústico ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Naturaleza, animales y geografía

- Albatros ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

- Collie ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Salud, sensaciones, actitudes y tiempo libre

- Antibaby ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: anticonceptivo ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- By-pass ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: puente ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Tecnología y armamento

- HD ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: Alta definición ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Led ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: Diodo emisor de luz ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Tipos de gente, vida social y laboral, y política

- Celebrity ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: Famoso ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Ranger ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Transporte y viajes

- Trolley ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: Carrito ¿Lo prefiere?

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

- Tuning ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Edad 0-15 16-31 32-47 48-En adelante

Sexo H M

Dependencia económica Sí No

Trabajo individuo 1 _____

Trabajo individuo 2 _____

Trabajo individuo 3 _____

Educación Educación primaria (obligatoria)

 Bachillerato o FP

 Estudios universitarios

Inglés Hablante monolingüe

 Hablante bilingüe (Lengua extranjera)

 Años estudiando inglés _____

 Hablante bilingüe (L2)

Medios de comunicación preferentes

Radio Nada Poco Normal Mucho

Predominancia de música Predominancia de noticias, actualidad, etc.

Televisión Nada Poco Normal Mucho

Noticias Espectáculos deportivos Corazón Humor Otros _____

Series Españolas Inglesas/americanas

Películas Españolas Inglesas/americanas

Prensa escrita Nada Poco Normal Mucho

Periódicos (generales) Periódicos (deportivos)

Revistas Corazón Informática/videojuegos Salud Moda

Otros _____

Internet Nada Poco Normal Mucho

Periódicos Deportes Información académica/enciclopédica

Medios de comunicación, cine y series Informática/videojuegos Sexo

Otros _____

¿Estas palabras son de origen inglés o castizas?

Ale	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Blended	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Glitter	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Swinging	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Chesterfield	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Scraper	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Booleano	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Frankling	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Corner	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Putt	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Break-even	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Insider	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Dump	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Vaporware	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Esmac	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Popper	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Blockbuster	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Sleeper	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Box-calf	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Tweed	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Flow	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Jam session	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bad lands	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Pudinga	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Catgut	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Onlay	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Antifading	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Vúmetro	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Project manager	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Visual merchandiser	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Check out	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Tourer	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>

Alimentación y restauración

- Ale ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: cerveza amarga ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
- Blended ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: whisky de mezcla ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo

- Glitter ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: brillantina ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
- Swinging ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: intercambio de parejas ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Casa, ciudad y oficina

- Chesterfield ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: cuaderno ¿Lo prefiere?
- Scraper ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: pala rascadora ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Ciencia, documentación y vida académica

- Booleano ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Frankling ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Deportes, ejercicio físico y juegos

- Croner ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: Contrarrelojista ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
- Putt ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: golpe corto ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Economía y comercio

- Break-even ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: punto muerto ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
- Insider ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: persona de confianza ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Informática, Internet y videojuegos

- Dump ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Vaporware ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Juventud y drogas

- Esmac ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Cáñamo ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Popper ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Ácido ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos

- Blockbuster ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Sleeper ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Moda y textil

- Braslip ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Vaqueros ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Tweed ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Calzoncillos ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Música moderna y tribus urbanas

- Flow ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Jam session ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Naturaleza, animales y geografía

- Bad lands ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Pudinga ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Estados Unidos ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Salud, sensaciones, actitudes y tiempo libre

- Catgut ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Comodidad ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Onlay ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Tecnología y armamento

- Antifading ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Destello ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno
 - Vúmetro ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Tipos de gente, vida social y laboral, y política

- Project manager ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Visual merchandiser ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Posición ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Transporte y viajes

- Check out ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 - Tourer ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: Coche ¿Lo prefiere?
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Parte A)**Edad** 0-15 16-31 32-47 48-En adelante **Sexo** H M **Dependencia económica** Sí No

Trabajo individuo 1 _____

Trabajo individuo 2 _____

Trabajo individuo 3 _____

Educación Educación primaria (obligatoria) Bachillerato o FP Estudios universitarios **Inglés** Hablante monolingüe Hablante bilingüe (Lengua extranjera)

Años estudiando inglés _____

Hablante bilingüe (L2) **Medios de comunicación preferentes****Radio** Nada Poco Normal Mucho Predominancia de música Predominancia de noticias, actualidad, etc. **Televisión** Nada Poco Normal Mucho Noticias Espectáculos deportivos Corazón Humor Otros _____Series Españolas Inglesas/americanas Películas Españolas Inglesas/americanas **Prensa escrita** Nada Poco Normal Mucho Periódicos (generales) Periódicos (deportivos) Revistas Corazón Informática/videojuegos Salud Moda

Otros _____

Internet Nada Poco Normal Mucho Periódicos Deportes Información académica/enciclopédica Medios de comunicación, cine y series Informática/videojuegos Sexo

Otros _____

Parte B)

¿Estas palabras son de origen inglés o castizas?

Banana split	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Single	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Crismas	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bullying	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bobsleigh	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Renting	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Back-up	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Speed	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Backstage	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
In	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Funk	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Agility	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Antibaby	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Display	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Standing	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Tuning	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>

Parte C)

Alimentación y restauración

- Banana split ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo

- Single ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: soltero ¿Lo prefiere? Uso indistinto

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Casa, ciudad y oficina

- Crismas ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: postal navideña ¿Lo prefiere? Uso indistinto

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Ciencia, documentación y vida académica

- Bullying ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: abuso escolar ¿Lo prefiere? Uso indistinto

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Deportes, ejercicio físico y juegos

- Bobsleigh ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Equivalente: trineo doble ¿Lo prefiere? Uso indistinto

Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español

No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Economía y comercio

- Renting ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: alquiler ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Informática, Internet y videojuegos

- Back-up ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: copia de seguridad ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Juventud y drogas

- Speed ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos

- Backstage ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: bastidores ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Moda y textil

- In ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: de moda ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Música moderna y tribus urbanas

- Funk ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Naturaleza, animales y geografía

- Agility ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: pruebas de agilidad ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Salud, sensaciones, actitudes y tiempo libre

- Antibaby ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: anticonceptivo ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Tecnología y armamento

- Display ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: visualización ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Tipos de gente, vida social y laboral, y política

- Standing ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
 Equivalente: categoría ¿Lo prefiere? Uso indistinto
 Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español
 No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno

Transporte y viajes

- Tuning ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Parte A)

Edad 0-15 16-31 32-47 48-En adelante

Sexo H M

Dependencia económica Sí No

Trabajo individuo 1 _____

Trabajo individuo 2 _____

Trabajo individuo 3 _____

Educación Educación primaria (obligatoria)

 Bachillerato o FP

 Estudios universitarios

Inglés Hablante monolingüe

 Hablante bilingüe (Lengua extranjera)

 Años estudiando inglés _____

 Hablante bilingüe (L2)

Medios de comunicación preferentes

Radio Nada Poco Normal Mucho

Predominancia de música Predominancia de noticias, actualidad, etc.

Televisión Nada Poco Normal Mucho

Noticias Espectáculos deportivos Corazón Humor Otros _____

Series Españolas Inglesas/americanas

Películas Españolas Inglesas/americanas

Prensa escrita Nada Poco Normal Mucho

Periódicos (generales) Periódicos (deportivos)

Revistas Corazón Informática/videojuegos Salud Moda

Otros _____

Internet Nada Poco Normal Mucho

Periódicos Deportes Información académica/enciclopédica

Medios de comunicación, cine y series Informática/videojuegos Sexo

Otros _____

Parte B)

¿Estas palabras son de origen inglés o castizas?

Vegan	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Glitter	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Cocooning	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Booleano	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Body-pump	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Call of more	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Dump	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Draster	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Jingle	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Twill	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Hammer-on	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bad lands	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Catgut	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Winchester	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Project manager	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>
Bolardo	Inglés <input type="checkbox"/>	Español <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>

Parte C)

Alimentación y restauración

- Vegan ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: vegetariana ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Aspecto físico, cosmética, vida amorosa y sexo

- Glitter ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: brillantina ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Casa, ciudad y oficina

- Cocooning ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Ciencia, documentación y vida académica

- Booleano ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Deportes, ejercicio físico y juegos

- Body-pump ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Economía y comercio

- Call of more ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: opc. de comprar el doble ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Informática, Internet y videojuegos

- Dump ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Juventud y drogas
- Draster ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: drogadicto ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos

- Jingle ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Moda y textil

- Twill ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Música moderna y tribus urbanas

- Hammer-on ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: martillazo ascendente ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Naturaleza, animales y geografía

- Bad lands ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: yermo ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Salud, sensaciones, actitudes y tiempo libre

- Catgut ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: cuerda de tripa de gato ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Tecnología y armamento

- Winchester ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

Tipos de gente, vida social y laboral, y política

- Project manager ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No
- Equivalente: adm. de proyecto ¿Lo prefiere?
- Sí Más apropiado Más sencillo Más específico Es español Más común
- No Más apropiado Más corto Más específico Más moderno Más común
- Uso indistinto Ninguno

Transporte y viajes

- Bolardo ¿Lo conoce? Sí No ¿Lo usa? Sí No

A continuación se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a las siguientes preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras está clasificada dentro de una categoría distinta.

¿Conoce usted estas palabras?

Alimentación y restauración		
Coca-Cola	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Night-club	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Dúplex	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Campus	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Campus	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Déficit	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Cannabis	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
PC	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Videoclub	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Jersey	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
DJ	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Iceberg	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Sonotone	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Láser	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Mitin	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Airbag	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cuando habla en español cada una de las 16 palabras mostradas a continuación.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Coca-Cola	-2	-1	0	1	2
Night-club	-2	-1	0	1	2
Dúplex	-2	-1	0	1	2
Campus	-2	-1	0	1	2
Parchís	-2	-1	0	1	2
Déficit	-2	-1	0	1	2
Cannabis	-2	-1	0	1	2
PC	-2	-1	0	1	2
Videoclub	-2	-1	0	1	2
Jersey	-2	-1	0	1	2
DJ	-2	-1	0	1	2
Iceberg	-2	-1	0	1	2
Sonotone	-2	-1	0	1	2
Láser	-2	-1	0	1	2
Mitin	-2	-1	0	1	2
Airbag	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, ‘Alimentación y/o restauración’) en cada uno de los medios de comunicación.

Las 16 categorías	Los 6 medios de comunicación																	
	Radio			TV			Periódicos y revistas			Libros			Internet			Videojuegos		
Alimentación y/o restauración	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Decoración interior y exterior, mobiliario urbano y/o artículos de oficina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Ciencia y/o vida académica	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Deportes, juegos y/o ejercicio físico	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Economía y comercio	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Fiestas y/o drogas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Informática, Internet y/o videojuegos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Moda y textil	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Música moderna y/o tribus urbanas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Naturaleza y animales	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Salud y medicina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Tecnología y/o armamento	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Política, vida social y/o vida laboral	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Transporte y/o viajes	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo

Frecuencia

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
Sexo Hombre Mujer

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si no depende de nadie económicamente, escriba sólo en “Trabajo del individuo”. Si depende de alguien, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

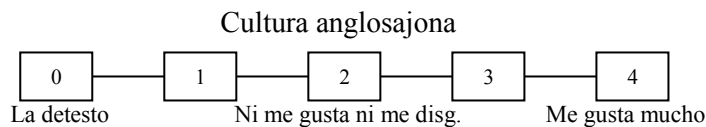
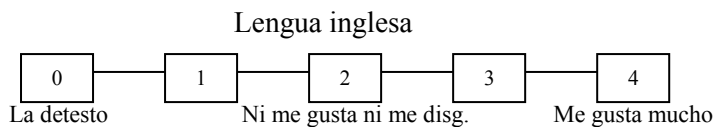
Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe
 Años estudiando inglés _____

¿Qué opina de la capacidad de hablar inglés?

	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni en desac. ni de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Señal de alta educación y prestigio	-2	-1	0	1	2
Necesario para la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Parte insignificante de la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Imprescindible en la sociedad global actual	-2	-1	0	1	2
Útil para fines laborales	-2	-1	0	1	2
Útil para fines académicos	-2	-1	0	1	2

¿Qué opinión tiene de la lengua inglesa y la cultura anglosajona (inglesa, norteamericana, etc)?



A continuación se le mostrará 16 palabras o expresiones que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a las siguientes preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras o expresiones está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras o expresiones?

Alimentación y restauración		
Banana split	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Body art	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Lobby	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Bullying	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Bobsleigh	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Must-have	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Rave	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Back-up	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Freelance	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Blazer	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Scratch	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Agility	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Box	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Stand-by	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Dummy	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Hovercraft	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cuando habla en español cada una de las 16 palabras mostradas a continuación.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Banana-split	-2	-1	0	1	2
Body-art	-2	-1	0	1	2
Lobby	-2	-1	0	1	2
Bullying	-2	-1	0	1	2
Bobsleigh	-2	-1	0	1	2
Must-have	-2	-1	0	1	2
Rave	-2	-1	0	1	2
Back-up	-2	-1	0	1	2
Freelance	-2	-1	0	1	2
Blazer	-2	-1	0	1	2
Scratch	-2	-1	0	1	2
Agility	-2	-1	0	1	2
Box	-2	-1	0	1	2
Stand-by	-2	-1	0	1	2
Dummy	-2	-1	0	1	2
Hovercraft	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, ‘Alimentación y/o restauración’) en cada uno de los medios de comunicación.

Las 16 categorías	Los 6 medios de comunicación																	
	Radio			TV			Periódicos y revistas			Libros			Internet			Videojuegos		
Alimentación y/o restauración	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Decoración interior y exterior, mobiliario urbano y/o artículos de oficina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Ciencia y/o vida académica	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Deportes, juegos y/o ejercicio físico	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Economía y comercio	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Fiestas y/o drogas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Informática, Internet y/o videojuegos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Moda y textil	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Música moderna y/o tribus urbanas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Naturaleza y animales	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Salud y medicina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Tecnología y/o armamento	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Política, vida social y/o vida laboral	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Transporte y/o viajes	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo

Frecuencia

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
 Sexo Hombre Mujer

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si no depende de nadie económicamente, escriba sólo en “Trabajo del individuo”. Si depende de alguien, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

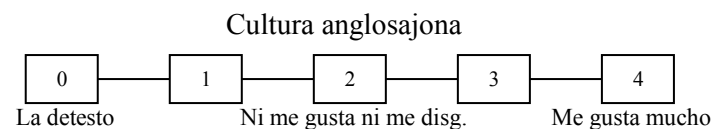
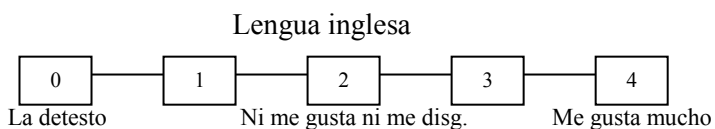
Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe
 Años estudiando inglés _____

¿Qué opina de la capacidad de hablar inglés?

	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni en desac. ni de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Señal de alta educación y prestigio	-2	-1	0	1	2
Necesario para la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Parte insignificante de la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Imprescindible en la sociedad global actual	-2	-1	0	1	2
Útil para fines laborales	-2	-1	0	1	2
Útil para fines académicos	-2	-1	0	1	2

¿Qué opinión tiene de la lengua inglesa y la cultura anglosajona (inglesa, norteamericana, etc)?



A continuación se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a las siguientes preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras está clasificada dentro de una categoría distinta.

¿Conoce usted estas palabras?

Alimentación y restauración		
Ale	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Swinging	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Cocooning	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Booleano	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Croner	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Insider	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Esmac	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Dump	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Blockbuster	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Pilling	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Hammer-on	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Yak	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Catgut	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Antifading	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Scholar	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Bolardo	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cuando habla en español cada una de las 16 palabras mostradas a continuación.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Ale	-2	-1	0	1	2
Swinging	-2	-1	0	1	2
Cocooning	-2	-1	0	1	2
Booleano	-2	-1	0	1	2
Croner	-2	-1	0	1	2
Insider	-2	-1	0	1	2
Esmac	-2	-1	0	1	2
Dump	-2	-1	0	1	2
Blockbuster	-2	-1	0	1	2
Pilling	-2	-1	0	1	2
Hammer-on	-2	-1	0	1	2
Yak	-2	-1	0	1	2
Catgut	-2	-1	0	1	2
Antifading	-2	-1	0	1	2
Scholar	-2	-1	0	1	2
Bolardo	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, ‘Alimentación y/o restauración’) en cada uno de los medios de comunicación.

Las 16 categorías	Los 6 medios de comunicación																	
	Radio			TV			Periódicos y revistas			Libros			Internet			Videojuegos		
Alimentación y/o restauración	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Decoración interior y exterior, mobiliario urbano y/o artículos de oficina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Ciencia y/o vida académica	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Deportes, juegos y/o ejercicio físico	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Economía y comercio	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Fiestas y/o drogas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Informática, Internet y/o videojuegos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Moda y textil	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Música moderna y/o tribus urbanas	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Naturaleza y animales	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Salud y medicina	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Tecnología y/o armamento	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Política, vida social y/o vida laboral	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo
Transporte y/o viajes	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo	Nunca	A veces	A menudo

Frecuencia

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante

Sexo Hombre Mujer

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si no depende de nadie económicamente, escriba sólo en “Trabajo del individuo”. Si depende de alguien, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Inglés

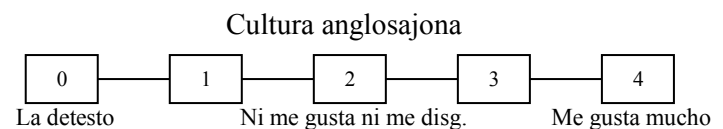
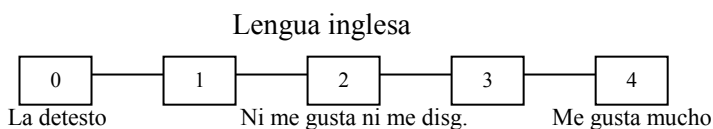
Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Qué opina de la capacidad de hablar inglés?

	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni en desac. ni de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Señal de alta educación y prestigio	-2	-1	0	1	2
Necesario para la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Parte insignificante de la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Imprescindible en la sociedad global actual	-2	-1	0	1	2
Útil para fines laborales	-2	-1	0	1	2
Útil para fines académicos	-2	-1	0	1	2

¿Qué opinión tiene de la lengua inglesa y la cultura anglosajona (inglesa, norteamericana, etc)?



En el presente cuestionario se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a todas las preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras? Sea lo más sincero/a posible al responder.

Alimentación y restauración		
Coca-Cola	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Night-club	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Dúplex	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Campus	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Parchís	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Déficit	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Cannabis	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
PC	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Videoclub	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Jersey	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
DJ	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Iceberg	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Sonotone	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Láser	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Mitin	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Airbag	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cada una de las 16 palabras mostradas a continuación cuando habla en español.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Coca-Cola	-2	-1	0	1	2
Night-club	-2	-1	0	1	2
Dúplex	-2	-1	0	1	2
Campus	-2	-1	0	1	2
Parchís	-2	-1	0	1	2
Déficit	-2	-1	0	1	2
Cannabis	-2	-1	0	1	2
PC	-2	-1	0	1	2
Videoclub	-2	-1	0	1	2
Jersey	-2	-1	0	1	2
DJ	-2	-1	0	1	2
Iceberg	-2	-1	0	1	2
Sonotone	-2	-1	0	1	2
Láser	-2	-1	0	1	2
Mitin	-2	-1	0	1	2
Airbag	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, 'Alimentación y/o restauración') en cada uno de los medios de comunicación.

• Radio:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Televisión:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Periódicos y revistas:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Libros:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Internet

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Videojuegos

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
Sexo Hombre Mujer

Lugar en el que ha residido toda su vida o la mayor parte de ella:

País: _____ Provincia/Ciudad: _____

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si depende de alguien económicamente, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s. Si no depende de nadie, escriba sólo donde aparece "Trabajo del individuo". Sea lo más concreto posible a la hora de describir cualquier actividad laboral.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Con qué frecuencia usa los siguientes medios de comunicación o instrumentos de ocio?

	Nada	Poca	Ni mucho ni poca	Bastante	Mucha
Radio	-2	-1	0	1	2
Televisión	-2	-1	0	1	2
Prensa escrita (no Internet)	-2	-1	0	1	2
Libros	-2	-1	0	1	2
Internet	-2	-1	0	1	2
Videojuegos	-2	-1	0	1	2

En el presente cuestionario se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a todas las preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras o expresiones está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras o expresiones? Sea lo más sincero/a posible al responder.

Alimentación y restauración		
Banana split	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Body art	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Lobby	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Bullying	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Handicap	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Outlet	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Rave	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Back-up	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Remake	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Blazer	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Scratch	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Agility	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Box	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Stand-by	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Baby-sitter	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Looping	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cada una de las 16 palabras mostradas a continuación cuando habla en español.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Banana-split	-2	-1	0	1	2
Body-art	-2	-1	0	1	2
Lobby	-2	-1	0	1	2
Bullying	-2	-1	0	1	2
Handicap	-2	-1	0	1	2
Outlet	-2	-1	0	1	2
Rave	-2	-1	0	1	2
Back-up	-2	-1	0	1	2
Remake	-2	-1	0	1	2
Blazer	-2	-1	0	1	2
Scratch	-2	-1	0	1	2
Agility	-2	-1	0	1	2
Box	-2	-1	0	1	2
Stand-by	-2	-1	0	1	2
Baby-sitter	-2	-1	0	1	2
Looping	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, 'Alimentación y/o restauración') en cada uno de los medios de comunicación.

• Radio:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Televisión:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Periódicos y revistas:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Libros:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Internet

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Videojuegos

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
Sexo Hombre Mujer

Lugar en el que ha residido toda su vida o la mayor parte de ella:

País: _____ Provincia/Ciudad: _____

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si depende de alguien económicamente, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s. Si no depende de nadie, escriba sólo donde aparece "Trabajo del individuo". Sea lo más concreto posible a la hora de describir cualquier actividad laboral.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Con qué frecuencia usa los siguientes medios de comunicación o instrumentos de ocio?

	Nada	Poca	Ni mucho ni poca	Bastante	Mucha
Radio	-2	-1	0	1	2
Televisión	-2	-1	0	1	2
Prensa escrita (no Internet)	-2	-1	0	1	2
Libros	-2	-1	0	1	2
Internet	-2	-1	0	1	2
Videojuegos	-2	-1	0	1	2

En el presente cuestionario se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a todas las preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras o expresiones está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras o expresiones? Sea lo más sincero/a posible al responder.

Alimentación y restauración		
Ale	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Swinging	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Cocooning	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Booleano	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Croner	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Insider	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Esmac	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Dump	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Blockbuster	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Pilling	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Hammer-on	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Yak	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Catgut	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tecnología y armamento		
Antifading	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Scholar	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Bolardo	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cada una de las 16 palabras mostradas a continuación cuando habla en español.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Ale	-2	-1	0	1	2
Swinging	-2	-1	0	1	2
Cocooning	-2	-1	0	1	2
Booleano	-2	-1	0	1	2
Croner	-2	-1	0	1	2
Insider	-2	-1	0	1	2
Esmac	-2	-1	0	1	2
Dump	-2	-1	0	1	2
Blockbuster	-2	-1	0	1	2
Pilling	-2	-1	0	1	2
Hammer-on	-2	-1	0	1	2
Yak	-2	-1	0	1	2
Catgut	-2	-1	0	1	2
Antifading	-2	-1	0	1	2
Scholar	-2	-1	0	1	2
Bolardo	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Indique con qué frecuencia escucha, ve o lee información sobre las 16 categorías presentadas (por ejemplo, 'Alimentación y/o restauración') en cada uno de los medios de comunicación.

• Radio:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Televisión:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Periódicos y revistas:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Libros:

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Internet

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

• Videojuegos

	Nunca	A veces	A menudo
Alimentación y/o restauración	-1	0	1
Aspecto físico, cosmética y/o vida amorosa	-1	0	1
Decoración interior y exterior y/o artículos de oficina	-1	0	1
Ciencia y/o vida académica	-1	0	1
Deportes y/o ejercicio físico	-1	0	1
Economía y comercio	-1	0	1
Fiestas y/o drogas	-1	0	1
Informática, Internet y/o videojuegos	-1	0	1
Medios de comunicación, cine, series y/o espectáculos	-1	0	1
Moda y textil	-1	0	1
Música moderna y/o tribus urbanas	-1	0	1
Naturaleza y animales	-1	0	1
Salud y medicina	-1	0	1
Tecnología y/o armamento	-1	0	1
Política y/o vida laboral	-1	0	1
Transporte y/o viajes	-1	0	1

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
Sexo Hombre Mujer

Lugar en el que ha residido toda su vida o la mayor parte de ella:

País: _____ Provincia/Ciudad: _____

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si depende de alguien económicamente, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s. Si no depende de nadie, escriba sólo donde aparece "Trabajo del individuo". Sea lo más concreto posible a la hora de describir cualquier actividad laboral.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Con qué frecuencia usa los siguientes medios de comunicación o instrumentos de ocio?

	Nada	Poca	Ni mucho ni poca	Bastante	Mucha
Radio	-2	-1	0	1	2
Televisión	-2	-1	0	1	2
Prensa escrita (no Internet)	-2	-1	0	1	2
Libros	-2	-1	0	1	2
Internet	-2	-1	0	1	2
Videojuegos	-2	-1	0	1	2

A continuación se le mostrará 16 palabras o expresiones que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a las siguientes preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras o expresiones está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras o expresiones?

Alimentación y restauración		
Coca-Cola	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Body art	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Cocooning	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Campus	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Bobsleigh	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Insider	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Cannabis	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Back-up	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Blockbuster	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Jersey	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Scratch	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Yak	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Sonotone	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Dummy	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Bolardo	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Por favor, indique con qué frecuencia usa cuando habla en español cada una de las 16 palabras mostradas a continuación.

	Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia
Coca-Cola	-2	-1	0	1	2
Body-art	-2	-1	0	1	2
Cocooning	-2	-1	0	1	2
Campus	-2	-1	0	1	2
Bobsleigh	-2	-1	0	1	2
Insider	-2	-1	0	1	2
Cannabis	-2	-1	0	1	2
Back-up	-2	-1	0	1	2
Blockbuster	-2	-1	0	1	2
Jersey	-2	-1	0	1	2
Scratch	-2	-1	0	1	2
Yak	-2	-1	0	1	2
Sonotone	-2	-1	0	1	2
Dummy	-2	-1	0	1	2
Bolardo	-2	-1	0	1	2

Parte C)

Si usa alguna de las 16 palabras presentadas cuando habla o escribe en español, indique en qué contextos hace más uso de dichos términos. Por favor, seleccione una sola opción por palabra.

Utiliza la palabra “Coca-Cola” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Bobsleigh” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Body-art” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Insider” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Cocooning” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Cannabis” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Campus” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Back-up” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Continúa en la siguiente página →

Utiliza la palabra “Blockbuster” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Sonotone” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Jersey” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Dummy” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Scratch” principalmente cuando:

- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Bolardo” principalmente cuando:

- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Yak” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Parte D)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante

Sexo Hombre Mujer

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si no depende de nadie económicamente, escriba sólo en “Trabajo del individuo”. Si depende de alguien, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Inglés

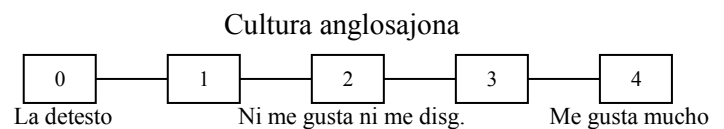
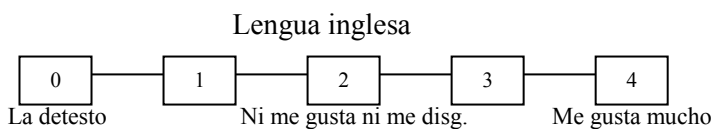
Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Qué opina de la capacidad de hablar inglés?

	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni en desac. ni de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Señal de alta educación y prestigio	-2	-1	0	1	2
Necesario para la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Parte insignificante de la vida cotidiana	-2	-1	0	1	2
Imprescindible en la sociedad global actual	-2	-1	0	1	2
Útil para fines laborales	-2	-1	0	1	2
Útil para fines académicos	-2	-1	0	1	2

¿Qué opinión tiene de la lengua inglesa y la cultura anglosajona (inglesa, norteamericana, etc)?



En el presente cuestionario se le mostrará 16 palabras que han sido transmitidas del inglés a la lengua española.

Por favor, conteste a todas las preguntas:

Parte A)

Cada una de estas palabras o expresiones está clasificada dentro de una categoría distinta. ¿Conoce usted estas palabras o expresiones? Sea lo más sincero/a posible al responder.

Alimentación y restauración		
Coca-Cola	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Aspecto físico, cosmética y vida amorosa		
Body art	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Casa, ciudad y oficina		
Cocooning	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Ciencia, documentación y vida académica		
Campus	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Deportes, juegos y ejercicio físico		
Handicap	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Economía y comercio		
Insider	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Fiestas y drogas		
Cannabis	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Informática, Internet y videojuegos		
Back-up	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Medios de comunicación, cine, series y espectáculos		
Blockbuster	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Moda y textil		
Jersey	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Música moderna y tribus urbanas		
Scratch	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Naturaleza y animales		
Yak	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Salud y medicina		
Sonotone	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Tipos de gente, política, vida social y laboral		
Baby-sitter	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
Transporte y viajes		
Bolardo	Sí <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>

Parte B)

Si usa alguna de las 16 palabras presentadas cuando habla o escribe en español, indique en qué contextos hace más uso de dichos términos. En caso de que no conozca o no use el término en cuestión, pase a la siguiente palabra. Por favor, seleccione una sola opción por palabra.

Utiliza la palabra “Coca-Cola” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Handicap” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Body-art” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Insider” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Cocooning” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Cannabis” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Campus” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Utiliza la palabra “Back-up” principalmente cuando:	
Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe a familiares y amigos por carta o Internet	<input type="checkbox"/>
Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.	<input type="checkbox"/>
Escribe a <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>
Habla con los amigos y/o la familia	<input type="checkbox"/>
Habla con compañeros de trabajo	<input type="checkbox"/>
Habla con expertos en cierta materia	<input type="checkbox"/>
Habla con <i>superiores</i> (jefes, profesores) o desconocidos	<input type="checkbox"/>

Continúa en la siguiente página →

Utiliza la palabra “Blockbuster” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Sonotone” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Jersey” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Baby-sitter” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Scratch” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Bolardo” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Utiliza la palabra “Yak” principalmente cuando:

- Escribe en foros, páginas web o blogs en Internet
- Escribe a familiares y amigos por carta o Internet
- Escribe textos formales para el instituto, trabajo, etc.
- Escribe a *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos
- Habla con los amigos y/o la familia
- Habla con compañeros de trabajo
- Habla con expertos en cierta materia
- Habla con *superiores* (jefes, profesores) o desconocidos

Parte C)

Por favor, conteste a las siguientes preguntas personales.

Edad 0-15 16-31 32-47 48-63 64-En adelante
 Sexo Hombre Mujer

Lugar en el que ha residido toda su vida o la mayor parte de ella:

País: _____ Provincia/Ciudad: _____

Situación laboral: Con trabajo Desempleado Estudiante Labores del hogar

Si depende de alguien económicamente, indique el/los trabajo/s de esa/s persona/s. Si no depende de nadie, escriba sólo donde aparece "Trabajo del individuo". Sea lo más concreto posible a la hora de describir cualquier actividad laboral.

Trabajo del individuo o padre/tutor/cónyuge _____

Trabajo de la madre/tutor 2 _____

Nivel educativo:

Educación Primaria o EGB: Estudiando Superado ESO: Estudiando Superado

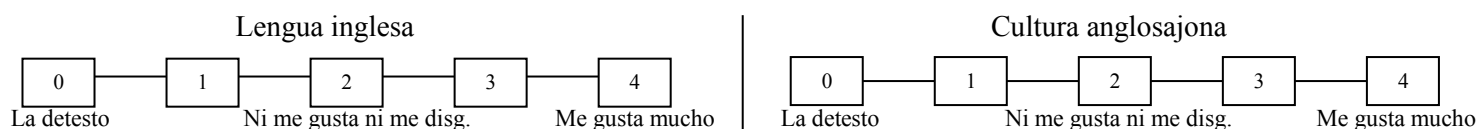
Bachillerato o FP: Estudiando Superado Universidad: Estudiando Superado

Inglés

Nivel de inglés: Nulo Principiante Intermedio Avanzado Bilingüe

Años estudiando inglés _____

¿Qué opinión tiene de la lengua inglesa y la cultura anglosajona (inglesa, norteamericana, etc)?



¿Con qué frecuencia usa los siguientes medios de comunicación o instrumentos de ocio?

	Nada	Poca	Ni mucha ni poca	Bastante	Mucha
Radio	-2	-1	0	1	2
Televisión	-2	-1	0	1	2
Prensa escrita (no Internet)	-2	-1	0	1	2
Libros	-2	-1	0	1	2
Internet	-2	-1	0	1	2
Videojuegos	-2	-1	0	1	2

Eduardo Saldaña Navedo, estudiante del programa de postgrado “Lengua y Lingüísticas Inglesas: Aplicaciones Académicas y Profesionales” de la Universidad de Murcia, solicita la participación de:

en un estudio sobre la influencia del inglés en el español hablado en las zonas urbanas de España.

El registro de los participantes será totalmente anónimo, pidiéndose tan sólo los siguientes datos personales: sexo, edad, estudios realizados, conocimiento del inglés y las distintas preferencias sobre los medios de comunicación a los que tiene acceso el estudiante.

Resulta necesario, debido a la naturaleza del estudio, que los encargados del menor (padre, madre, padres o tutor/tutores) faciliten una ligera descripción de su puesto de trabajo y/o fuente de ingresos:

Ocupación padre, madre, tutor 1

Ocupación padre, madre, tutor 2

Dispone de la siguiente dirección web (<http://elsociolinguista.blogspot.com/>) para conocer más datos sobre el estudio. Gracias por su colaboración.

Firma autorizando la participación del menor:

Eduardo Saldaña Navedo, estudiante del programa de postgrado “Lengua y Lingüísticas Inglesas: Aplicaciones Académicas y Profesionales” de la Universidad de Murcia, solicita la participación de:

en un estudio sobre la influencia del inglés en el español hablado en las zonas urbanas de España.

El registro de los participantes será totalmente anónimo, pidiéndose tan sólo los siguientes datos personales: sexo, edad, estudios realizados, conocimiento del inglés y las distintas preferencias sobre los medios de comunicación a los que tiene acceso el estudiante.

Resulta necesario, debido a la naturaleza del estudio, que los encargados del menor (padre, madre, padres o tutor/tutores) faciliten una ligera descripción de su puesto de trabajo y/o fuente de ingresos:

Ocupación padre, madre, tutor 1

Ocupación padre, madre, tutor 2

Dispone de la siguiente dirección web (<http://elsociolinguista.blogspot.com/>) para conocer más datos sobre el estudio. Gracias por su colaboración.

Firma autorizando la participación del menor:

**Resultados de la
totalidad de la muestra
(significativos, no válidos)**

Tabla de contingencia Edad (0-15*32-47) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	93	31	1	125
		% de Edad	74,4%	24,8%	,8%	100,0%
	32-47 años	Recuento	62	34	9	105
		% de Edad	59,0%	32,4%	8,6%	100,0%
Total		Recuento	155	65	10	230
		% de Edad	67,4%	28,3%	4,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,083(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	12,000	2	,002
Asociación lineal por lineal	9,496	1	,002
N de casos válidos	230		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,57.

Tabla de contingencia Edad (0-15*48~) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	93	31	1	125
		% de Edad	74,4%	24,8%	,8%	100,0%
	48-63 años	Recuento	65	20	8	93
		% de Edad	69,9%	21,5%	8,6%	100,0%
Total		Recuento	158	51	9	218
		% de Edad	72,5%	23,4%	4,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,260(a)	2	,016
Razón de verosimilitudes	8,863	2	,012
Asociación lineal por lineal	2,691	1	,101
N de casos válidos	218		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,84.

Tabla de contingencia Inglés * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Nulo	Recuento	68	28	5	101
		% de Inglés	67,3%	27,7%	5,0%	100,0%
	Principiante	Recuento	112	38	7	157
		% de Inglés	71,3%	24,2%	4,5%	100,0%
	Intermedio	Recuento	98	49	14	161
		% de Inglés	60,9%	30,4%	8,7%	100,0%
	Avanzado	Recuento	17	10	9	36
		% de Inglés	47,2%	27,8%	25,0%	100,0%
	Bilingüe	Recuento	1	0	0	1
		% de Inglés	100,0%	,0%	,0%	100,0%
Total		Recuento	296	125	35	456
		% de Inglés	64,9%	27,4%	7,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,292(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	17,997	8	,021
Asociación lineal por lineal	9,279	1	,002
N de casos válidos	456		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Nulo	Recuento	68	28	5	101
		% de Inglés	67,3%	27,7%	5,0%	100,0%
	Avanzado	Recuento	17	10	9	36
		% de Inglés	47,2%	27,8%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	85	38	14	137
		% de Inglés	62,0%	27,7%	10,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,169(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	10,688	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,356	1	,002
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,68.

Tabla de contingencia Inglés (Principiante*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Principiante	Recuento	112	38	7	157
		% de Inglés	71,3%	24,2%	4,5%	100,0%
	Avanzado	Recuento	17	10	9	36
		% de Inglés	47,2%	27,8%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	129	48	16	193
		% de Inglés	66,8%	24,9%	8,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,604(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	14,108	2	,001
Asociación lineal por lineal	14,223	1	,000
N de casos válidos	193		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,98.

Tabla de contingencia Inglés (Intermedio*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Intermedio	Recuento	98	49	14	161
		% de Inglés	60,9%	30,4%	8,7%	100,0%
	Avanzado	Recuento	17	10	9	36
		% de Inglés	47,2%	27,8%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	115	59	23	197
		% de Inglés	58,4%	29,9%	11,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,707(a)	2	,021
Razón de verosimilitudes	6,517	2	,038
Asociación lineal por lineal	5,443	1	,020
N de casos válidos	197		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,20.

Tabla de contingencia Radio*Uso rangos

		Uso			Total	
		Uso bajo	Uso medio	Uso alto		
Radio	Nada	Recuento	30	8	0	38
		% de Radio	78,9%	21,1%	,0%	100,0%
	Poca	Recuento	81	21	9	111
		% de Radio	73,0%	18,9%	8,1%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	74	36	8	118
		% de Radio	62,7%	30,5%	6,8%	100,0%
	Bastante	Recuento	59	40	9	108
		% de Radio	54,6%	37,0%	8,3%	100,0%
	Mucha	Recuento	54	22	9	85
		% de Radio	63,5%	25,9%	10,6%	100,0%
Total	Recuento	298	127	35	460	
	% de Radio	64,8%	27,6%	7,6%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,800(a)	8	,045
Razón de verosimilitudes	18,644	8	,017
Asociación lineal por lineal	7,030	1	,008
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,89.

Tabla de contingencia Internet*Uso rangos

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Internet	Nada	Recuento	18	6	2	26
		% de Internet	69,2%	23,1%	7,7%	100,0%
	Poca	Recuento	20	11	2	33
		% de Internet	60,6%	33,3%	6,1%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	43	8	4	55
		% de Internet	78,2%	14,5%	7,3%	100,0%
	Bastante	Recuento	91	38	3	132
		% de Internet	68,9%	28,8%	2,3%	100,0%
	Mucha	Recuento	126	64	24	214
		% de Internet	58,9%	29,9%	11,2%	100,0%
Total	Recuento	298	127	35	460	
	% de Internet	64,8%	27,6%	7,6%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,366(a)	8	,037
Razón de verosimilitudes	18,427	8	,018
Asociación lineal por lineal	3,465	1	,063
N de casos válidos	460		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,98.

Tabla de contingencia Libros alimentos*Usa alimentos

			Usa_Alimen					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Alím	Nunca	Recuento	150	27	38	19	64	298
		% de Libros_Alím	50,3%	9,1%	12,8%	6,4%	21,5%	100,0%
	A veces	Recuento	61	18	24	9	13	125
		% de Libros_Alím	48,8%	14,4%	19,2%	7,2%	10,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	3	4	8	8	37
		% de Libros_Alím	37,8%	8,1%	10,8%	21,6%	21,6%	100,0%
Total	Recuento	225	48	66	36	85	460	
	% de Libros_Alím	48,9%	10,4%	14,3%	7,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,493(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	20,126	8	,010
Asociación lineal por lineal	,116	1	,734
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,90.

Tabla de contingencia Radio aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Aspe	Nunca	Recuento	145	32	12	2	2	193
		% de Radio_Aspe	75,1%	16,6%	6,2%	1,0%	1,0%	100,0%
	A veces	Recuento	109	32	13	6	0	160
		% de Radio_Aspe	68,1%	20,0%	8,1%	3,8%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	63	22	17	5	0	107
		% de Radio_Aspe	58,9%	20,6%	15,9%	4,7%	,0%	100,0%
Total	Recuento	317	86	42	13	2	460	
	% de Radio_Aspe	68,9%	18,7%	9,1%	2,8%	,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,518(a)	8	,025
Razón de verosimilitudes	17,990	8	,021
Asociación lineal por lineal	9,292	1	,002
N de casos válidos	460		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,47.

Tabla de contingencia Prensa aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Asp	Nunca	Recuento	154	29	11	5	2	201
		% de Prensa_Asp	76,6%	14,4%	5,5%	2,5%	1,0%	100,0%
	A veces	Recuento	97	29	14	6	0	146
		% de Prensa_Asp	66,4%	19,9%	9,6%	4,1%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	66	28	17	2	0	113
		% de Prensa_Asp	58,4%	24,8%	15,0%	1,8%	,0%	100,0%
Total	Recuento	317	86	42	13	2	460	
	% de Prensa_Asp	68,9%	18,7%	9,1%	2,8%	,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,235(a)	8	,014
Razón de verosimilitudes	19,717	8	,011
Asociación lineal por lineal	6,480	1	,011
N de casos válidos	460		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,49.

Tabla de contingencia Libros aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Asp	Nunca	Recuento	218	56	20	8	1	303
		% de Libros_Asp	71,9%	18,5%	6,6%	2,6%	,3%	100,0%
	A veces	Recuento	73	20	11	4	0	108
		% de Libros_Asp	67,6%	18,5%	10,2%	3,7%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	10	11	1	1	49
		% de Libros_Asp	53,1%	20,4%	22,4%	2,0%	2,0%	100,0%
Total	Recuento	317	86	42	13	2	460	
	% de Libros_Asp	68,9%	18,7%	9,1%	2,8%	,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,971(a)	8	,021
Razón de verosimilitudes	14,637	8	,067
Asociación lineal por lineal	8,743	1	,003
N de casos válidos	460		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,21.

Tabla de contingencia Internet aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_As	Nunca	Recuento	160	33	10	4	1	208
		% de Internet_As	76,9%	15,9%	4,8%	1,9%	,5%	100,0%
	A veces	Recuento	83	25	16	5	1	130
		% de Internet_As	63,8%	19,2%	12,3%	3,8%	,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	74	28	16	4	0	122
		% de Internet_As	60,7%	23,0%	13,1%	3,3%	,0%	100,0%
Total		Recuento	317	86	42	13	2	460
		% de Internet_As	68,9%	18,7%	9,1%	2,8%	,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,578(a)	8	,049
Razón de verosimilitudes	16,529	8	,035
Asociación lineal por lineal	9,233	1	,002
N de casos válidos	460		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,53.

Tabla de contingencia Videojuegos aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Aspe	Nunca	Recuento	267	67	28	10	1	373
		% de Videoj_Aspe	71,6%	18,0%	7,5%	2,7%	,3%	100,0%
	A veces	Recuento	33	12	8	3	0	56
		% de Videoj_Aspe	58,9%	21,4%	14,3%	5,4%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	17	7	6	0	1	31
		% de Videoj_Aspe	54,8%	22,6%	19,4%	,0%	3,2%	100,0%
Total		Recuento	317	86	42	13	2	460
		% de Videoj_Aspe	68,9%	18,7%	9,1%	2,8%	,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,134(a)	8	,029
Razón de verosimilitudes	13,785	8	,088
Asociación lineal por lineal	7,619	1	,006
N de casos válidos	460		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,13.

Tabla de contingencia Libros decoración*Usa decoración

			Usa_Deco					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Deco	Nunca	Recuento	219	38	40	27	14	338
		% de Libros_Deco	64,8%	11,2%	11,8%	8,0%	4,1%	100,0%
	A veces	Recuento	39	18	19	8	4	88
		% de Libros_Deco	44,3%	20,5%	21,6%	9,1%	4,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	5	5	2	6	34
		% de Libros_Deco	47,1%	14,7%	14,7%	5,9%	17,6%	100,0%
Total	Recuento	274	61	64	37	24	460	
	% de Libros_Deco	59,6%	13,3%	13,9%	8,0%	5,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,410(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	22,029	8	,005
Asociación lineal por lineal	10,347	1	,001
N de casos válidos	460		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,77.

Tabla de contingencia Prensa ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Cie	Nunca	Recuento	124	34	30	12	10	210
		% de Prensa_Cie	59,0%	16,2%	14,3%	5,7%	4,8%	100,0%
	A veces	Recuento	89	25	35	23	10	182
		% de Prensa_Cie	48,9%	13,7%	19,2%	12,6%	5,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	24	13	16	10	5	68
		% de Prensa_Cie	35,3%	19,1%	23,5%	14,7%	7,4%	100,0%
Total	Recuento	237	72	81	45	25	460	
	% de Prensa_Cie	51,5%	15,7%	17,6%	9,8%	5,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,347(a)	8	,027
Razón de verosimilitudes	17,855	8	,022
Asociación lineal por lineal	13,204	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,70.

Tabla de contingencia Libros ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Cien	Nunca	Recuento	145	34	30	13	13	235
		% de Libros_Cien	61,7%	14,5%	12,8%	5,5%	5,5%	100,0%
	A veces	Recuento	63	27	35	18	2	145
		% de Libros_Cien	43,4%	18,6%	24,1%	12,4%	1,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	29	11	16	14	10	80
		% de Libros_Cien	36,3%	13,8%	20,0%	17,5%	12,5%	100,0%
Total	Recuento	237	72	81	45	25	460	
	% de Libros_Cien	51,5%	15,7%	17,6%	9,8%	5,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,272(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	40,132	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,224	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,35.

Tabla de contingencia Libros economía*Usa economía

			Usa_Econo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Econ	Nunca	Recuento	159	47	46	30	21	303
		% de Libros_Econ	52,5%	15,5%	15,2%	9,9%	6,9%	100,0%
	A veces	Recuento	49	14	23	18	11	115
		% de Libros_Econ	42,6%	12,2%	20,0%	15,7%	9,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	1	11	9	8	42
		% de Libros_Econ	31,0%	2,4%	26,2%	21,4%	19,0%	100,0%
Total	Recuento	221	62	80	57	40	460	
	% de Libros_Econ	48,0%	13,5%	17,4%	12,4%	8,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,215(a)	8	,002
Razón de verosimilitudes	24,610	8	,002
Asociación lineal por lineal	18,350	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,65.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	192	19	9	5	5	230
		% de Radio_Fiest	83,5%	8,3%	3,9%	2,2%	2,2%	100,0%
	A veces	Recuento	100	34	14	8	5	161
		% de Radio_Fiest	62,1%	21,1%	8,7%	5,0%	3,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	38	4	10	4	13	69
		% de Radio_Fiest	55,1%	5,8%	14,5%	5,8%	18,8%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de Radio_Fiest	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	67,971(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	57,021	8	,000
Asociación lineal por lineal	40,482	1	,000
N de casos válidos	460		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,55.

Tabla de contingencia TV fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	143	16	8	1	3	171
		% de TV_Fiestas	83,6%	9,4%	4,7%	,6%	1,8%	100,0%
	A veces	Recuento	120	30	17	5	5	177
		% de TV_Fiestas	67,8%	16,9%	9,6%	2,8%	2,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	67	11	8	11	15	112
		% de TV_Fiestas	59,8%	9,8%	7,1%	9,8%	13,4%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de TV_Fiestas	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	51,016(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	46,334	8	,000
Asociación lineal por lineal	34,380	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,14.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	226	29	14	5	5	279
		% de Prensa_Fie	81,0%	10,4%	5,0%	1,8%	1,8%	100,0%
	A veces	Recuento	78	21	14	5	8	126
		% de Prensa_Fie	61,9%	16,7%	11,1%	4,0%	6,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	7	5	7	10	55
		% de Prensa_Fie	47,3%	12,7%	9,1%	12,7%	18,2%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de Prensa_Fie	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	57,415(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	47,618	8	,000
Asociación lineal por lineal	48,973	1	,000
N de casos válidos	460		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,03.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	268	38	23	9	10	348
		% de Libros_Fies	77,0%	10,9%	6,6%	2,6%	2,9%	100,0%
	A veces	Recuento	36	15	9	5	10	75
		% de Libros_Fies	48,0%	20,0%	12,0%	6,7%	13,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	4	1	3	3	37
		% de Libros_Fies	70,3%	10,8%	2,7%	8,1%	8,1%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de Libros_Fies	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,237(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	30,830	8	,000
Asociación lineal por lineal	14,726	1	,000
N de casos válidos	460		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,37.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	214	32	11	2	4	263
		% de Internet_Fies	81,4%	12,2%	4,2%	,8%	1,5%	100,0%
	A veces	Recuento	68	18	10	9	5	110
		% de Internet_Fies	61,8%	16,4%	9,1%	8,2%	4,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	48	7	12	6	14	87
		% de Internet_Fies	55,2%	8,0%	13,8%	6,9%	16,1%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de Internet_Fies	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	62,485(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	57,536	8	,000
Asociación lineal por lineal	49,931	1	,000
N de casos válidos	460		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,22.

Tabla de contingencia Videojuegos fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Fiest	Nunca	Recuento	274	46	23	7	11	361
		% de Videoj_Fiest	75,9%	12,7%	6,4%	1,9%	3,0%	100,0%
	A veces	Recuento	30	7	5	5	7	54
		% de Videoj_Fiest	55,6%	13,0%	9,3%	9,3%	13,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	4	5	5	5	45
		% de Videoj_Fiest	57,8%	8,9%	11,1%	11,1%	11,1%	100,0%
Total	Recuento	330	57	33	17	23	460	
	% de Videoj_Fiest	71,7%	12,4%	7,2%	3,7%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,381(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	27,907	8	,000
Asociación lineal por lineal	24,395	1	,000
N de casos válidos	460		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,66.

Tabla de contingencia Libros informática*Usa informática

			Usa_Informá					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Info	Nunca	Recuento	165	25	20	27	32	269
		% de Libros_Info	61,3%	9,3%	7,4%	10,0%	11,9%	100,0%
	A veces	Recuento	61	20	17	18	24	140
		% de Libros_Info	43,6%	14,3%	12,1%	12,9%	17,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	2	5	8	15	51
		% de Libros_Info	41,2%	3,9%	9,8%	15,7%	29,4%	100,0%
Total	Recuento	247	47	42	53	71	460	
	% de Libros_Info	53,7%	10,2%	9,1%	11,5%	15,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,223(a)	8	,002
Razón de verosimilitudes	23,452	8	,003
Asociación lineal por lineal	16,845	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,66.

Tabla de contingencia TV medios*Usa medios

			Usa_Medios					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Medios	Nunca	Recuento	31	4	4	1	4	44
		% de TV_Medios	70,5%	9,1%	9,1%	2,3%	9,1%	100,0%
	A veces	Recuento	64	18	13	14	7	116
		% de TV_Medios	55,2%	15,5%	11,2%	12,1%	6,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	129	44	55	36	36	300
		% de TV_Medios	43,0%	14,7%	18,3%	12,0%	12,0%	100,0%
Total	Recuento	224	66	72	51	47	460	
	% de TV_Medios	48,7%	14,3%	15,7%	11,1%	10,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,691(a)	8	,017
Razón de verosimilitudes	20,433	8	,009
Asociación lineal por lineal	11,759	1	,001
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,50.

Tabla de contingencia Radio moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Mod	Nunca	Recuento	121	10	25	24	35	215
		% de Radio_Mod	56,3%	4,7%	11,6%	11,2%	16,3%	100,0%
	A veces	Recuento	63	7	24	21	38	153
		% de Radio_Mod	41,2%	4,6%	15,7%	13,7%	24,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	33	10	12	13	24	92
		% de Radio_Mod	35,9%	10,9%	13,0%	14,1%	26,1%	100,0%
Total	Recuento	217	27	61	58	97	460	
	% de Radio_Mod	47,2%	5,9%	13,3%	12,6%	21,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,000(a)	10	,029
Razón de verosimilitudes	19,781	10	,031
Asociación lineal por lineal	7,754	1	,005
N de casos válidos	460		

a 3 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,20.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Usa música

			Usa_Música					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	221	35	38	22	18	334
		% de Videoj_Músi	66,2%	10,5%	11,4%	6,6%	5,4%	100,0%
	A veces	Recuento	33	12	6	11	12	74
		% de Videoj_Músi	44,6%	16,2%	8,1%	14,9%	16,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	4	7	10	5	52
		% de Videoj_Músi	50,0%	7,7%	13,5%	19,2%	9,6%	100,0%
Total	Recuento	280	51	51	43	35	460	
	% de Videoj_Músi	60,9%	11,1%	11,1%	9,3%	7,6%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,270(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	26,621	8	,001
Asociación lineal por lineal	15,959	1	,000
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,96.

Tabla de contingencia Prensa naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Nat	Nunca	Recuento	144	35	35	16	9	239
		% de Prensa_Nat	60,3%	14,6%	14,6%	6,7%	3,8%	100,0%
	A veces	Recuento	75	46	22	13	7	163
		% de Prensa_Nat	46,0%	28,2%	13,5%	8,0%	4,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	22	8	13	8	7	58
		% de Prensa_Nat	37,9%	13,8%	22,4%	13,8%	12,1%	100,0%
Total	Recuento	241	89	70	37	23	460	
	% de Prensa_Nat	52,4%	19,3%	15,2%	8,0%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,644(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	26,128	8	,001
Asociación lineal por lineal	13,731	1	,000
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,90.

Tabla de contingencia Libros naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Natu	Nunca	Recuento	135	32	36	11	8	222
		% de Libros_Natu	60,8%	14,4%	16,2%	5,0%	3,6%	100,0%
	A veces	Recuento	75	43	21	16	7	162
		% de Libros_Natu	46,3%	26,5%	13,0%	9,9%	4,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	14	13	10	8	76
		% de Libros_Natu	40,8%	18,4%	17,1%	13,2%	10,5%	100,0%
Total	Recuento	241	89	70	37	23	460	
	% de Libros_Natu	52,4%	19,3%	15,2%	8,0%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,569(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	24,411	8	,002
Asociación lineal por lineal	13,497	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,80.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Natu	Nunca	Recuento	132	30	32	8	5	207
		% de Internet_Natu	63,8%	14,5%	15,5%	3,9%	2,4%	100,0%
	A veces	Recuento	78	46	22	18	10	174
		% de Internet_Natu	44,8%	26,4%	12,6%	10,3%	5,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	13	16	11	8	79
		% de Internet_Natu	39,2%	16,5%	20,3%	13,9%	10,1%	100,0%
Total	Recuento	241	89	70	37	23	460	
	% de Internet_Natu	52,4%	19,3%	15,2%	8,0%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,235(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	35,020	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,463	1	,000
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,95.

Tabla de contingencia Videojuegos naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Natu	Nunca	Recuento	195	69	48	21	17	350
		% de Videoj_Natu	55,7%	19,7%	13,7%	6,0%	4,9%	100,0%
	A veces	Recuento	33	14	10	11	1	69
		% de Videoj_Natu	47,8%	20,3%	14,5%	15,9%	1,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	6	12	5	5	41
		% de Videoj_Natu	31,7%	14,6%	29,3%	12,2%	12,2%	100,0%
Total	Recuento	241	89	70	37	23	460	
	% de Videoj_Natu	52,4%	19,3%	15,2%	8,0%	5,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,796(a)	8	,002
Razón de verosimilitudes	22,572	8	,004
Asociación lineal por lineal	13,197	1	,000
N de casos válidos	460		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,05.

Tabla de contingencia Radio salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Salu	Nunca	Recuento	132	22	22	13	9	198
		% de Radio_Salu	66,7%	11,1%	11,1%	6,6%	4,5%	100,0%
	A veces	Recuento	90	44	27	16	11	188
		% de Radio_Salu	47,9%	23,4%	14,4%	8,5%	5,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	35	16	14	7	2	74
		% de Radio_Salu	47,3%	21,6%	18,9%	9,5%	2,7%	100,0%
Total	Recuento	257	82	63	36	22	460	
	% de Radio_Salu	55,9%	17,8%	13,7%	7,8%	4,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,554(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	20,932	8	,007
Asociación lineal por lineal	4,913	1	,027
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,54.

Tabla de contingencia Prensa salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	132	25	17	9	8	191
		% de Prensa_Sal	69,1%	13,1%	8,9%	4,7%	4,2%	100,0%
	A veces	Recuento	87	39	35	20	8	189
		% de Prensa_Sal	46,0%	20,6%	18,5%	10,6%	4,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	38	18	11	7	6	80
		% de Prensa_Sal	47,5%	22,5%	13,8%	8,8%	7,5%	100,0%
Total	Recuento	257	82	63	36	22	460	
	% de Prensa_Sal	55,9%	17,8%	13,7%	7,8%	4,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,692(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	26,836	8	,001
Asociación lineal por lineal	11,929	1	,001
N de casos válidos	460		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,83.

Tabla de contingencia Prensa tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Tec	Nunca	Recuento	146	33	54	21	23	277
		% de Prensa_Tec	52,7%	11,9%	19,5%	7,6%	8,3%	100,0%
	A veces	Recuento	48	16	28	33	17	142
		% de Prensa_Tec	33,8%	11,3%	19,7%	23,2%	12,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	1	8	11	9	41
		% de Prensa_Tec	29,3%	2,4%	19,5%	26,8%	22,0%	100,0%
Total	Recuento	206	50	90	65	49	460	
	% de Prensa_Tec	44,8%	10,9%	19,6%	14,1%	10,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,899(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	40,902	8	,000
Asociación lineal por lineal	29,225	1	,000
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,37.

Tabla de contingencia Libros tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Tecn	Nunca	Recuento	162	36	63	38	30	329
		% de Libros_Tecn	49,2%	10,9%	19,1%	11,6%	9,1%	100,0%
	A veces	Recuento	32	12	19	15	14	92
		% de Libros_Tecn	34,8%	13,0%	20,7%	16,3%	15,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	2	8	12	5	39
		% de Libros_Tecn	30,8%	5,1%	20,5%	30,8%	12,8%	100,0%
Total	Recuento	206	50	90	65	49	460	
	% de Libros_Tecn	44,8%	10,9%	19,6%	14,1%	10,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,109(a)	8	,014
Razón de verosimilitudes	17,674	8	,024
Asociación lineal por lineal	12,728	1	,000
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,15.

Tabla de contingencia Libros política*Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Polít	Nunca	Recuento	176	48	35	24	13	296
		% de Libros_Polít	59,5%	16,2%	11,8%	8,1%	4,4%	100,0%
	A veces	Recuento	49	23	27	13	6	118
		% de Libros_Polít	41,5%	19,5%	22,9%	11,0%	5,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	6	6	6	10	46
		% de Libros_Polít	39,1%	13,0%	13,0%	13,0%	21,7%	100,0%
Total	Recuento	243	77	68	43	29	460	
	% de Libros_Polít	52,8%	16,7%	14,8%	9,3%	6,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,880(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	28,886	8	,000
Asociación lineal por lineal	20,575	1	,000
N de casos válidos	460		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,90.

**Resultados del
cuestionario tipo 1
(significativos, no válidos)**

Tabla de contingencia Edad * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	18	35	53
		% de Edad	34,0%	66,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	0	49	49
		% de Edad	,0%	100,0%	100,0%
	32-47 años	Recuento	0	38	38
		% de Edad	,0%	100,0%	100,0%
	48-63 años	Recuento	1	28	29
		% de Edad	3,4%	96,6%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Edad	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	40,202(a)	3	,000
Razón de verosimilitudes	42,204	3	,000
Asociación lineal por lineal	22,056	1	,000
N de casos válidos	169		

a 2 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,26.

Tabla de contingencia Edad (0-15*32-47) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	23	29	1	53
		% de Edad	43,4%	54,7%	1,9%	100,0%
	32-47 años	Recuento	3	28	7	38
		% de Edad	7,9%	73,7%	18,4%	100,0%
Total		Recuento	26	57	8	91
		% de Edad	28,6%	62,6%	8,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,916(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,043	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,718	1	,000
N de casos válidos	91		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,34.

Tabla de contingencia Edad (0-15*48-~) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	23	29	1	53
		% de Edad	43,4%	54,7%	1,9%	100,0%
	48-63 años	Recuento	3	19	7	29
		% de Edad	10,3%	65,5%	24,1%	100,0%
Total		Recuento	26	48	8	82
		% de Edad	31,7%	58,5%	9,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,344(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,479	2	,000
Asociación lineal por lineal	15,453	1	,000
N de casos válidos	82		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,83.

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Principiante) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	1	37	38
		% de Inglés	2,6%	97,4%	100,0%
	Principiante	Recuento	10	43	53
		% de Inglés	18,9%	81,1%	100,0%
Total		Recuento	11	80	91
		% de Inglés	12,1%	87,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,490(b)	1	,019		
Corrección por continuidad(a)	4,069	1	,044		
Razón de verosimilitudes	6,514	1	,011		
Estadístico exacto de Fisher				,023	,017
Asociación lineal por lineal	5,430	1	,020		
N de casos válidos	91				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,59.

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Nulo	Recuento	6	27	5	38
		% de Inglés	15,8%	71,1%	13,2%	
	Avanzado	Recuento	1	9	7	17
		% de Inglés	5,9%	52,9%	41,2%	100,0%
Total		Recuento	7	36	12	55
		% de Inglés	12,7%	65,5%	21,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,721(a)	2	,057
Razón de verosimilitudes	5,490	2	,064
Asociación lineal por lineal	4,919	1	,027
N de casos válidos	55		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,16.

Tabla de contingencia Inglés (Principiante*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Principiante	Recuento	14	33	6	53
		% de Inglés	26,4%	62,3%	11,3%	100,0%
	Avanzado	Recuento	1	9	7	17
		% de Inglés	5,9%	52,9%	41,2%	100,0%
Total		Recuento	15	42	13	70
		% de Inglés	21,4%	60,0%	18,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,897(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	8,672	2	,013
Asociación lineal por lineal	8,070	1	,005
N de casos válidos	70		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,16.

Tabla de contingencia Años_Inglés * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	Nada	Recuento	1	33	34
		% de Años_Inglés	2,9%	97,1%	100,0%
	1-3	Recuento	0	11	11
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
	4-6	Recuento	3	18	21
		% de Años_Inglés	14,3%	85,7%	100,0%
	7-9	Recuento	15	37	52
		% de Años_Inglés	28,8%	71,2%	100,0%
	10-12	Recuento	0	34	34
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
	13-adelante	Recuento	0	17	17
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Años_Inglés	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,545(a)	5	,000
Razón de verosimilitudes	30,099	5	,000
Asociación lineal por lineal	,161	1	,689
N de casos válidos	169		

a 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,24.

Tabla de contingencia Años_Inglés (1-3*7-9) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	1-3	Recuento	0	11	11
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
	7-9	Recuento	15	37	52
		% de Años_Inglés	28,8%	71,2%	100,0%
Total		Recuento	15	48	63
		% de Años_Inglés	23,8%	76,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,165(b)	1	,041		
Corrección por continuidad(a)	2,726	1	,099		
Razón de verosimilitudes	6,678	1	,010		
Estadístico exacto de Fisher				,053	,037
Asociación lineal por lineal	4,099	1	,043		
N de casos válidos	63				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,62.

Tabla de contingencia Años_Inglés (7-9*13-adelante) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	7-9	Recuento	15	37	52
		% de Años_Inglés	28,8%	71,2%	100,0%
	13-adelante	Recuento	0	17	17
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	15	54	69
		% de Años_Inglés	21,7%	78,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,266(b)	1	,012		
Corrección por continuidad(a)	4,685	1	,030		
Razón de verosimilitudes	9,775	1	,002		
Estadístico exacto de Fisher				,015	,008
Asociación lineal por lineal	6,175	1	,013		
N de casos válidos	69				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,70.

Tabla de contingencia Radio*Conocimiento rangos

		Conocimiento		Total	
		Conocimiento medio	Conocimiento alto		
Radio	Nada	Recuento	3	10	13
		% de Radio	23,1%	76,9%	100,0%
	Poca	Recuento	7	27	34
		% de Radio	20,6%	79,4%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	7	43	50
		% de Radio	14,0%	86,0%	100,0%
	Bastante	Recuento	0	42	42
		% de Radio	,0%	100,0%	100,0%
	Mucha	Recuento	2	28	30
		% de Radio	6,7%	93,3%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Radio	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,131(a)	4	,025
Razón de verosimilitudes	15,014	4	,005
Asociación lineal por lineal	7,896	1	,005
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,46.

Tabla de contingencia Prensa*Conocimiento rangos

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Prensa	Nada	Recuento	10	27	37
		% de Prensa	27,0%	73,0%	100,0%
	Poca	Recuento	7	51	58
		% de Prensa	12,1%	87,9%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	1	40	41
		% de Prensa	2,4%	97,6%	100,0%
	Bastante	Recuento	1	24	25
		% de Prensa	4,0%	96,0%	100,0%
	Mucha	Recuento	0	8	8
		% de Prensa	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Prensa	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,790(a)	4	,005
Razón de verosimilitudes	15,123	4	,004
Asociación lineal por lineal	11,576	1	,001
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,90.

Tabla de contingencia Videojuegos*Conocimiento rangos

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Videojuegos	Nada	Recuento	2	68	70
		% de Videojuegos	2,9%	97,1%	100,0%
	Poca	Recuento	3	24	27
		% de Videojuegos	11,1%	88,9%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	5	21	26
		% de Videojuegos	19,2%	80,8%	100,0%
	Bastante	Recuento	6	19	25
		% de Videojuegos	24,0%	76,0%	100,0%
	Mucha	Recuento	3	18	21
		% de Videojuegos	14,3%	85,7%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Videojuegos	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,868(a)	4	,028
Razón de verosimilitudes	11,590	4	,021
Asociación lineal por lineal	7,366	1	,007
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,36.

Tabla de contingencia Internet*Uso rangos

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Internet	Nada	Recuento	3	6	2	11
		% de Internet	27,3%	54,5%	18,2%	100,0%
	Poca	Recuento	4	11	2	17
		% de Internet	23,5%	64,7%	11,8%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	8	7	4	19
		% de Internet	42,1%	36,8%	21,1%	100,0%
	Bastante	Recuento	8	33	2	43
		% de Internet	18,6%	76,7%	4,7%	100,0%
	Mucha	Recuento	10	48	21	79
		% de Internet	12,7%	60,8%	26,6%	100,0%
Total	Recuento	33	105	31	169	
	% de Internet	19,5%	62,1%	18,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,738(a)	8	,016
Razón de verosimilitudes	19,546	8	,012
Asociación lineal por lineal	4,765	1	,029
N de casos válidos	169		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,02

Tabla de contingencia Videojuegos*Uso rangos

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Videojuegos	Nada	Recuento	6	49	15	70
		% de Videojuegos	8,6%	70,0%	21,4%	100,0%
	Poca	Recuento	6	11	10	27
		% de Videojuegos	22,2%	40,7%	37,0%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	8	15	3	26
		% de Videojuegos	30,8%	57,7%	11,5%	100,0%
	Bastante	Recuento	8	16	1	25
		% de Videojuegos	32,0%	64,0%	4,0%	100,0%
	Mucha	Recuento	5	14	2	21
		% de Videojuegos	23,8%	66,7%	9,5%	100,0%
Total		Recuento	33	105	31	169
		% de Videojuegos	19,5%	62,1%	18,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,985(a)	8	,007
Razón de verosimilitudes	22,204	8	,005
Asociación lineal por lineal	9,635	1	,002
N de casos válidos	169		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,85.

Tabla de contingencia Radio informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Radio_Infor	Nunca	Recuento	9	44	53
		% de Radio_Infor	17,0%	83,0%	100,0%
	A veces	Recuento	2	60	62
		% de Radio_Infor	3,2%	96,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	53	54
		% de Radio_Infor	1,9%	98,1%	100,0%
Total		Recuento	12	157	169
		% de Radio_Infor	7,1%	92,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,510(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	10,685	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,175	1	,002
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,76.

Tabla de contingencia Internet medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Internet_Medi	Nunca	Recuento	3	29	32
		% de Internet_Medi	9,4%	90,6%	100,0%
	A veces	Recuento	1	50	51
		% de Internet_Medi	2,0%	98,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	86	86
		% de Internet_Medi	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	4	165	169
		% de Internet_Medi	2,4%	97,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,922(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	8,097	2	,017
Asociación lineal por lineal	7,815	1	,005
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,76.

Tabla de contingencia Radio política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Radio_Politi	Nunca	Recuento % de Radio_Politi	18 40,0%	27 60,0%	45 100,0%
	A veces	Recuento % de Radio_Politi	9 15,8%	48 84,2%	57 100,0%
	A menudo	Recuento % de Radio_Politi	8 11,9%	59 88,1%	67 100,0%
Total		Recuento % de Radio_Politi	35 20,7%	134 79,3%	169 100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,509(a)	4	,004
Razón de verosimilitudes	14,759	4	,005
Asociación lineal por lineal	6,340	1	,012
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,27.

Tabla de contingencia TV política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
TV_Política	Nunca	Recuento % de TV_Política	18 48,6%	19 51,4%	37 100,0%
	A veces	Recuento % de TV_Política	6 12,0%	44 88,0%	50 100,0%
	A menudo	Recuento % de TV_Política	11 13,4%	71 86,6%	82 100,0%
Total		Recuento % de TV_Política	35 20,7%	134 79,3%	169 100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,767(a)	4	,000
Razón de verosimilitudes	22,047	4	,000
Asociación lineal por lineal	2,230	1	,135
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,22.

Tabla de contingencia Libros alimentos*Usa alimentos

			Usa_Alimen					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Alím	Nunca	Recuento	1	3	24	18	63	109
		% de Libros_Alím	,9%	2,8%	22,0%	16,5%	57,8%	100,0%
	A veces	Recuento	2	4	18	7	13	44
		% de Libros_Alím	4,5%	9,1%	40,9%	15,9%	29,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	0	1	7	8	16
		% de Libros_Alím	,0%	,0%	6,3%	43,8%	50,0%	100,0%
Total		Recuento	3	7	43	32	84	169
		% de Libros_Alím	1,8%	4,1%	25,4%	18,9%	49,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,154(a)	8	,002
Razón de verosimilitudes	23,567	8	,003
Asociación lineal por lineal	2,167	1	,141
N de casos válidos	169		

a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,28.

Tabla de contingencia Radio ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Cien	Nunca	Recuento	13	18	9	13	7	60
		% de Radio_Cien	21,7%	30,0%	15,0%	21,7%	11,7%	100,0%
	A veces	Recuento	9	15	29	9	4	66
		% de Radio_Cien	13,6%	22,7%	43,9%	13,6%	6,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	3	11	15	9	5	43
		% de Radio_Cien	7,0%	25,6%	34,9%	20,9%	11,6%	100,0%
Total		Recuento	25	44	53	31	16	169
		% de Radio_Cien	14,8%	26,0%	31,4%	18,3%	9,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,659(a)	8	,048
Razón de verosimilitudes	16,843	8	,032
Asociación lineal por lineal	1,793	1	,181
N de casos válidos	169		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,07.

Tabla de contingencia Libros ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Cien	Nunca	Recuento	16	24	18	10	7	75
		% de Libros_Cien	21,3%	32,0%	24,0%	13,3%	9,3%	100,0%
	A veces	Recuento	6	14	24	11	2	57
		% de Libros_Cien	10,5%	24,6%	42,1%	19,3%	3,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	3	6	11	10	7	37
		% de Libros_Cien	8,1%	16,2%	29,7%	27,0%	18,9%	100,0%
Total	Recuento	25	44	53	31	16	169	
	% de Libros_Cien	14,8%	26,0%	31,4%	18,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,062(a)	8	,021
Razón de verosimilitudes	17,959	8	,022
Asociación lineal por lineal	9,544	1	,002
N de casos válidos	169		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,50.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	13	19	11	9	3	55
		% de Internet_Cie	23,6%	34,5%	20,0%	16,4%	5,5%	100,0%
	A veces	Recuento	9	13	27	11	10	70
		% de Internet_Cie	12,9%	18,6%	38,6%	15,7%	14,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	3	12	15	11	3	44
		% de Internet_Cie	6,8%	27,3%	34,1%	25,0%	6,8%	100,0%
Total	Recuento	25	44	53	31	16	169	
	% de Internet_Cie	14,8%	26,0%	31,4%	18,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,981(a)	8	,043
Razón de verosimilitudes	16,176	8	,040
Asociación lineal por lineal	5,334	1	,021
N de casos válidos	169		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,17.

Tabla de contingencia Libros economía*Usa economía

			Usa_Econo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Econ	Nunca	Recuento	28	31	18	17	11	105
		% de Libros_Econ	26,7%	29,5%	17,1%	16,2%	10,5%	100,0%
	A veces	Recuento	12	11	12	9	7	51
		% de Libros_Econ	23,5%	21,6%	23,5%	17,6%	13,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	1	2	4	6	13
		% de Libros_Econ	,0%	7,7%	15,4%	30,8%	46,2%	100,0%
Total		Recuento	40	43	32	30	24	169
		% de Libros_Econ	23,7%	25,4%	18,9%	17,8%	14,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,673(a)	8	,017
Razón de verosimilitudes	18,673	8	,017
Asociación lineal por lineal	11,567	1	,001
N de casos válidos	169		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,85.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	37	16	8	3	4	68
		% de Radio_Fiest	54,4%	23,5%	11,8%	4,4%	5,9%	100,0%
	A veces	Recuento	26	26	12	3	3	70
		% de Radio_Fiest	37,1%	37,1%	17,1%	4,3%	4,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	3	8	3	9	31
		% de Radio_Fiest	25,8%	9,7%	25,8%	9,7%	29,0%	100,0%
Total		Recuento	71	45	28	9	16	169
		% de Radio_Fiest	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,669(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	27,402	8	,001
Asociación lineal por lineal	16,109	1	,000
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,65.

Tabla de contingencia TV informática*Usa informática

			Usa_Informá					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Informá	Nunca	Recuento	12	8	3	5	14	42
		% de TV_Informá	28,6%	19,0%	7,1%	11,9%	33,3%	100,0%
	A veces	Recuento	7	13	12	18	20	70
		% de TV_Informá	10,0%	18,6%	17,1%	25,7%	28,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	5	5	15	27	57
		% de TV_Informá	8,8%	8,8%	8,8%	26,3%	47,4%	100,0%
Total	Recuento	24	26	20	38	61	169	
	% de TV_Informá	14,2%	15,4%	11,8%	22,5%	36,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,490(a)	8	,012
Razón de verosimilitudes	18,904	8	,015
Asociación lineal por lineal	9,828	1	,002
N de casos válidos	169		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,97.

Tabla de contingencia Internet informática*Usa informática

			Usa_Informá					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Info	Nunca	Recuento	12	8	4	11	9	44
		% de Internet_Info	27,3%	18,2%	9,1%	25,0%	20,5%	100,0%
	A veces	Recuento	4	9	8	10	9	40
		% de Internet_Info	10,0%	22,5%	20,0%	25,0%	22,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	9	8	17	43	85
		% de Internet_Info	9,4%	10,6%	9,4%	20,0%	50,6%	100,0%
Total	Recuento	24	26	20	38	61	169	
	% de Internet_Info	14,2%	15,4%	11,8%	22,5%	36,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,377(a)	8	,003
Razón de verosimilitudes	22,457	8	,004
Asociación lineal por lineal	14,166	1	,000
N de casos válidos	169		

a 1 casillas (6,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,73.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Usa música

			Usa_Música					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	22	27	36	19	15	119
		% de Videoj_Músi	18,5%	22,7%	30,3%	16,0%	12,6%	100,0%
	A veces	Recuento	3	6	1	8	10	28
		% de Videoj_Músi	10,7%	21,4%	3,6%	28,6%	35,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	1	4	8	5	22
		% de Videoj_Músi	18,2%	4,5%	18,2%	36,4%	22,7%	100,0%
Total		Recuento	29	34	41	35	30	169
		% de Videoj_Músi	17,2%	20,1%	24,3%	20,7%	17,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,820(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	25,397	8	,001
Asociación lineal por lineal	6,913	1	,009
N de casos válidos	169		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,78.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Internet_Natu	Nunca	Recuento	14	19	25	6	5	69
		% de Internet_Natu	20,3%	27,5%	36,2%	8,7%	7,2%	100,0%
	A veces	Recuento	7	25	17	14	7	70
		% de Internet_Natu	10,0%	35,7%	24,3%	20,0%	10,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	8	11	6	5	30
		% de Internet_Natu	,0%	26,7%	36,7%	20,0%	16,7%	100,0%
Total		Recuento	21	52	53	26	17	169
		% de Internet_Natu	12,4%	30,8%	31,4%	15,4%	10,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,593(a)	8	,049
Razón de verosimilitudes	18,931	8	,015
Asociación lineal por lineal	8,118	1	,004
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,02.

Tabla de contingencia TV salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Salud	Nunca	Recuento	24	10	6	2	4	46
		% de TV_Salud	52,2%	21,7%	13,0%	4,3%	8,7%	100,0%
	A veces	Recuento	14	27	16	9	5	71
		% de TV_Salud	19,7%	38,0%	22,5%	12,7%	7,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	20	9	6	1	52
		% de TV_Salud	30,8%	38,5%	17,3%	11,5%	1,9%	100,0%
Total		Recuento	54	57	31	17	10	169
		% de TV_Salud	32,0%	33,7%	18,3%	10,1%	5,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,587(a)	8	,025
Razón de verosimilitudes	18,236	8	,020
Asociación lineal por lineal	,538	1	,463
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,72.

Tabla de contingencia Prensa salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	33	16	10	5	2	66
		% de Prensa_Sal	50,0%	24,2%	15,2%	7,6%	3,0%	100,0%
	A veces	Recuento	12	26	15	9	4	66
		% de Prensa_Sal	18,2%	39,4%	22,7%	13,6%	6,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	15	6	3	4	37
		% de Prensa_Sal	24,3%	40,5%	16,2%	8,1%	10,8%	100,0%
Total		Recuento	54	57	31	17	10	169
		% de Prensa_Sal	32,0%	33,7%	18,3%	10,1%	5,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,179(a)	8	,014
Razón de verosimilitudes	18,949	8	,015
Asociación lineal por lineal	6,200	1	,013
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,19.

Tabla de contingencia Internet salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Salu	Nunca	Recuento	30	25	12	6	2	75
		% de Internet_Salu	40,0%	33,3%	16,0%	8,0%	2,7%	100,0%
	A veces	Recuento	17	22	14	3	6	62
		% de Internet_Salu	27,4%	35,5%	22,6%	4,8%	9,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	7	10	5	8	2	32
		% de Internet_Salu	21,9%	31,3%	15,6%	25,0%	6,3%	100,0%
Total	Recuento	54	57	31	17	10	169	
	% de Internet_Salu	32,0%	33,7%	18,3%	10,1%	5,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,939(a)	8	,043
Razón de verosimilitudes	14,386	8	,072
Asociación lineal por lineal	6,950	1	,008
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,89.

Tabla de contingencia Videojuegos salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Salud	Nunca	Recuento	41	51	27	8	9	136
		% de Videoj_Salud	30,1%	37,5%	19,9%	5,9%	6,6%	100,0%
	A veces	Recuento	9	4	2	7	0	22
		% de Videoj_Salud	40,9%	18,2%	9,1%	31,8%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	2	2	2	1	11
		% de Videoj_Salud	36,4%	18,2%	18,2%	18,2%	9,1%	100,0%
Total	Recuento	54	57	31	17	10	169	
	% de Videoj_Salud	32,0%	33,7%	18,3%	10,1%	5,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,929(a)	8	,011
Razón de verosimilitudes	18,317	8	,019
Asociación lineal por lineal	,529	1	,467
N de casos válidos	169		

a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,65.

Tabla de contingencia Radio tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Tecn	Nunca	Recuento	11	19	38	11	15	94
		% de Radio_Tecn	11,7%	20,2%	40,4%	11,7%	16,0%	100,0%
	A veces	Recuento	0	9	20	16	6	51
		% de Radio_Tecn	,0%	17,6%	39,2%	31,4%	11,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	1	5	11	6	24
		% de Radio_Tecn	4,2%	4,2%	20,8%	45,8%	25,0%	100,0%
Total	Recuento	12	29	63	38	27	169	
	% de Radio_Tecn	7,1%	17,2%	37,3%	22,5%	16,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,897(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	29,813	8	,000
Asociación lineal por lineal	11,529	1	,001
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,70.

Tabla de contingencia TV tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Tecnolo	Nunca	Recuento	10	12	26	9	12	69
		% de TV_Tecnolo	14,5%	17,4%	37,7%	13,0%	17,4%	100,0%
	A veces	Recuento	1	12	26	15	10	64
		% de TV_Tecnolo	1,6%	18,8%	40,6%	23,4%	15,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	5	11	14	5	36
		% de TV_Tecnolo	2,8%	13,9%	30,6%	38,9%	13,9%	100,0%
Total	Recuento	12	29	63	38	27	169	
	% de TV_Tecnolo	7,1%	17,2%	37,3%	22,5%	16,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,234(a)	8	,028
Razón de verosimilitudes	17,327	8	,027
Asociación lineal por lineal	4,442	1	,035
N de casos válidos	169		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,56.

Tabla de contingencia Prensa tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Tec	Nunca	Recuento	10	16	38	11	16	91
		% de Prensa_Tec	11,0%	17,6%	41,8%	12,1%	17,6%	100,0%
	A veces	Recuento	1	12	18	18	6	55
		% de Prensa_Tec	1,8%	21,8%	32,7%	32,7%	10,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	1	7	9	5	23
		% de Prensa_Tec	4,3%	4,3%	30,4%	39,1%	21,7%	100,0%
Total		Recuento	12	29	63	38	27	169
		% de Prensa_Tec	7,1%	17,2%	37,3%	22,5%	16,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,618(a)	8	,012
Razón de verosimilitudes	21,323	8	,006
Asociación lineal por lineal	5,525	1	,019
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,63.

Tabla de contingencia Internet tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Tecn	Nunca	Recuento	12	18	26	14	15	85
		% de Internet_Tecn	14,1%	21,2%	30,6%	16,5%	17,6%	100,0%
	A veces	Recuento	0	8	26	10	7	51
		% de Internet_Tecn	,0%	15,7%	51,0%	19,6%	13,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	3	11	14	5	33
		% de Internet_Tecn	,0%	9,1%	33,3%	42,4%	15,2%	100,0%
Total		Recuento	12	29	63	38	27	169
		% de Internet_Tecn	7,1%	17,2%	37,3%	22,5%	16,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,416(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	28,999	8	,000
Asociación lineal por lineal	7,396	1	,007
N de casos válidos	169		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,34.

Tabla de contingencia Radio política*Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Politi	Nunca	Recuento	26	8	5	5	1	45
		% de Radio_Politi	57,8%	17,8%	11,1%	11,1%	2,2%	100,0%
	A veces	Recuento	15	11	17	9	5	57
		% de Radio_Politi	26,3%	19,3%	29,8%	15,8%	8,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	10	17	14	8	67
		% de Radio_Politi	26,9%	14,9%	25,4%	20,9%	11,9%	100,0%
Total	Recuento	59	29	39	28	14	169	
	% de Radio_Politi	34,9%	17,2%	23,1%	16,6%	8,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,296(a)	8	,019
Razón de verosimilitudes	18,711	8	,016
Asociación lineal por lineal	12,243	1	,000
N de casos válidos	169		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,73.

Tabla de contingencia Prensa política*Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Pol	Nunca	Recuento	35	12	16	7	3	73
		% de Prensa_Pol	47,9%	16,4%	21,9%	9,6%	4,1%	100,0%
	A veces	Recuento	11	11	10	10	3	45
		% de Prensa_Pol	24,4%	24,4%	22,2%	22,2%	6,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	6	13	11	8	51
		% de Prensa_Pol	25,5%	11,8%	25,5%	21,6%	15,7%	100,0%
Total	Recuento	59	29	39	28	14	169	
	% de Prensa_Pol	34,9%	17,2%	23,1%	16,6%	8,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,560(a)	8	,025
Razón de verosimilitudes	17,320	8	,027
Asociación lineal por lineal	12,574	1	,000
N de casos válidos	169		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,73.

Tabla de contingencia Libros política*Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Polít	Nunca	Recuento	44	17	21	16	5	103
		% de Libros_Polít	42,7%	16,5%	20,4%	15,5%	4,9%	100,0%
	A veces	Recuento	9	10	16	7	4	46
		% de Libros_Polít	19,6%	21,7%	34,8%	15,2%	8,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	2	2	5	5	20
		% de Libros_Polít	30,0%	10,0%	10,0%	25,0%	25,0%	100,0%
Total	Recuento	59	29	39	28	14	169	
	% de Libros_Polít	34,9%	17,2%	23,1%	16,6%	8,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,954(a)	8	,011
Razón de verosimilitudes	18,298	8	,019
Asociación lineal por lineal	8,489	1	,004
N de casos válidos	169		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,66.

Tabla de contingencia TV fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	30	15	7	1	2	55
		% de TV_Fiestas	54,5%	27,3%	12,7%	1,8%	3,6%	100,0%
	A veces	Recuento	26	24	15	2	4	71
		% de TV_Fiestas	36,6%	33,8%	21,1%	2,8%	5,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	6	6	6	10	43
		% de TV_Fiestas	34,9%	14,0%	14,0%	14,0%	23,3%	100,0%
Total	Recuento	71	45	28	9	16	169	
	% de TV_Fiestas	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,434(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	25,756	8	,001
Asociación lineal por lineal	15,442	1	,000
N de casos válidos	169		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,29.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	50	26	12	3	5	96
		% de Prensa_Fie	52,1%	27,1%	12,5%	3,1%	5,2%	100,0%
	A veces	Recuento	15	14	11	2	3	45
		% de Prensa_Fie	33,3%	31,1%	24,4%	4,4%	6,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	5	5	4	8	28
		% de Prensa_Fie	21,4%	17,9%	17,9%	14,3%	28,6%	100,0%
Total	Recuento	71	45	28	9	16	169	
	% de Prensa_Fie	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,942(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	23,823	8	,002
Asociación lineal por lineal	20,657	1	,000
N de casos válidos	169		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,49.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	60	31	20	4	7	122
		% de Libros_Fies	49,2%	25,4%	16,4%	3,3%	5,7%	100,0%
	A veces	Recuento	6	12	7	3	6	34
		% de Libros_Fies	17,6%	35,3%	20,6%	8,8%	17,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	2	1	2	3	13
		% de Libros_Fies	38,5%	15,4%	7,7%	15,4%	23,1%	100,0%
Total	Recuento	71	45	28	9	16	169	
	% de Libros_Fies	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,881(a)	8	,011
Razón de verosimilitudes	19,564	8	,012
Asociación lineal por lineal	11,422	1	,001
N de casos válidos	169		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,69.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	49	27	9	1	4	90
		% de Internet_Fies	54,4%	30,0%	10,0%	1,1%	4,4%	100,0%
	A veces	Recuento	13	13	9	4	3	42
		% de Internet_Fies	31,0%	31,0%	21,4%	9,5%	7,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	5	10	4	9	37
		% de Internet_Fies	24,3%	13,5%	27,0%	10,8%	24,3%	100,0%
Total	Recuento	71	45	28	9	16	169	
	% de Internet_Fies	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,490(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	32,951	8	,000
Asociación lineal por lineal	26,430	1	,000
N de casos válidos	169		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,97.

Tabla de contingencia Videojuegos fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Fiest	Nunca	Recuento	57	38	19	3	9	126
		% de Videoj_Fiest	45,2%	30,2%	15,1%	2,4%	7,1%	100,0%
	A veces	Recuento	9	4	5	3	3	24
		% de Videoj_Fiest	37,5%	16,7%	20,8%	12,5%	12,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	3	4	3	4	19
		% de Videoj_Fiest	26,3%	15,8%	21,1%	15,8%	21,1%	100,0%
Total	Recuento	71	45	28	9	16	169	
	% de Videoj_Fiest	42,0%	26,6%	16,6%	5,3%	9,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,451(a)	8	,036
Razón de verosimilitudes	14,722	8	,065
Asociación lineal por lineal	10,538	1	,001
N de casos válidos	169		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,01.

**Resultados del
cuestionario tipo 2
(significativos, no válidos)**

Tabla de contingencia Edad (0-15*16-31) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	21	15	0	36
		% de Edad	58,3%	41,7%	,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	7	33	11	51
		% de Edad	13,7%	64,7%	21,6%	100,0%
Total		Recuento	28	48	11	87
		% de Edad	32,2%	55,2%	12,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,843(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	26,893	2	,000
Asociación lineal por lineal	22,277	1	,000
N de casos válidos	87		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es

Tabla de contingencia Edad (0-15*48-~) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	21	15	0	36
		% de Edad	58,3%	41,7%	,0%	100,0%
	48-63 años	Recuento	3	19	8	30
		% de Edad	10,0%	63,3%	26,7%	100,0%
Total		Recuento	24	34	8	66
		% de Edad	36,4%	51,5%	12,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,604(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	26,202	2	,000
Asociación lineal por lineal	21,276	1	,000
N de casos válidos	66		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,64.

Tabla de contingencia Edad * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	35	1	0	36
		% de Edad	97,2%	2,8%	,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	37	13	1	51
		% de Edad	72,5%	25,5%	2,0%	100,0%
	32-47 años	Recuento	29	6	2	37
		% de Edad	78,4%	16,2%	5,4%	100,0%
	48-63 años	Recuento	28	1	1	30
		% de Edad	93,3%	3,3%	3,3%	100,0%
Total	Recuento	129	21	4	154	
	% de Edad	83,8%	13,6%	2,6%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,085(a)	6	,020
Razón de verosimilitudes	17,201	6	,009
Asociación lineal por lineal	,355	1	,552
N de casos válidos	154		

a 6 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,78.

Tabla de contingencia Edad (0-15*16-31) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad 0-15 años	Recuento	35	1	0	36	
	% de Edad	97,2%	2,8%	,0%	100,0%	
16-31 años	Recuento	37	13	1	51	
	% de Edad	72,5%	25,5%	2,0%	100,0%	
Total	Recuento	72	14	1	87	
	% de Edad	82,8%	16,1%	1,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,023(a)	2	,011
Razón de verosimilitudes	11,046	2	,004
Asociación lineal por lineal	8,550	1	,003
N de casos válidos	87		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,41.

Tabla de contingencia Edad * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	35	1	0	36
		% de Edad	97,2%	2,8%	,0%	100,0%
	32-47 años	Recuento	29	6	2	37
		% de Edad	78,4%	16,2%	5,4%	100,0%
Total		Recuento	64	7	2	73
		% de Edad	87,7%	9,6%	2,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,121(a)	2	,047
Razón de verosimilitudes	7,285	2	,026
Asociación lineal por lineal	5,790	1	,016
N de casos válidos	73		

a 4 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,99.

Tabla de contingencia Edad (16-31*48-~) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	16-31 años	Recuento	37	13	1	51
		% de Edad	72,5%	25,5%	2,0%	100,0%
	48-63 años	Recuento	28	1	1	30
		% de Edad	93,3%	3,3%	3,3%	100,0%
Total		Recuento	65	14	2	81
		% de Edad	80,2%	17,3%	2,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,526(a)	2	,038
Razón de verosimilitudes	7,946	2	,019
Asociación lineal por lineal	3,163	1	,075
N de casos válidos	81		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,74.

Tabla de contingencia Inglés * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Nulo	Recuento	27	1	0	28
		% de Inglés	96,4%	3,6%	,0%	100,0%
	Principiante	Recuento	49	5	1	55
		% de Inglés	89,1%	9,1%	1,8%	100,0%
	Intermedio	Recuento	48	13	1	62
		% de Inglés	77,4%	21,0%	1,6%	100,0%
	Avanzado	Recuento	5	1	2	8
		% de Inglés	62,5%	12,5%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	129	20	4	153
		% de Inglés	84,3%	13,1%	2,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,434(a)	6	,001
Razón de verosimilitudes	14,776	6	,022
Asociación lineal por lineal	10,274	1	,001
N de casos válidos	153		

a 6 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,21.

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Nulo	Recuento	27	1	0	28
		% de Inglés	96,4%	3,6%	,0%	100,0%
	Avanzado	Recuento	5	1	2	8
		% de Inglés	62,5%	12,5%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	32	2	2	36
		% de Inglés	88,9%	5,6%	5,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,699(a)	2	,013
Razón de verosimilitudes	7,629	2	,022
Asociación lineal por lineal	8,403	1	,004
N de casos válidos	36		

a 4 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,44.

Tabla de contingencia Inglés (Principiante*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Principiante	Recuento	49	5	1	55
		% de Inglés	89,1%	9,1%	1,8%	100,0%
	Avanzado	Recuento	5	1	2	8
		% de Inglés	62,5%	12,5%	25,0%	100,0%
Total		Recuento	54	6	3	63
		% de Inglés	85,7%	9,5%	4,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,543(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	5,414	2	,067
Asociación lineal por lineal	6,826	1	,009
N de casos válidos	63		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,38.

Tabla de contingencia Inglés (Intermedio*Avanzado) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Inglés	Intermedio	Recuento	47	13	1	61
		% de Inglés	77,0%	21,3%	1,6%	100,0%
	Avanzado	Recuento	4	0	2	6
		% de Inglés	66,7%	,0%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	51	13	3	67
		% de Inglés	76,1%	19,4%	4,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,611(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	8,540	2	,014
Asociación lineal por lineal	3,255	1	,071
N de casos válidos	67		

a 4 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,27.

Tabla de contingencia Años_Inglés (7-9*13-adelante) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	7-9	Recuento	18	15	6	39
		% de Años_Inglés	46,2%	38,5%	15,4%	100,0%
	13-adelante	Recuento	2	13	6	21
		% de Años_Inglés	9,5%	61,9%	28,6%	100,0%
Total		Recuento	20	28	12	60
		% de Años_Inglés	33,3%	46,7%	20,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,289(a)	2	,016
Razón de verosimilitudes	9,381	2	,009
Asociación lineal por lineal	6,461	1	,011
N de casos válidos	60		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,20.

Tabla de contingencia Prensa*Conocimiento rangos

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Prensa	Nada	Recuento	15	16	1	32
		% de Prensa	46,9%	50,0%	3,1%	100,0%
	Poca	Recuento	15	26	8	49
		% de Prensa	30,6%	53,1%	16,3%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	6	23	7	36
		% de Prensa	16,7%	63,9%	19,4%	100,0%
	Bastante	Recuento	5	12	12	29
		% de Prensa	17,2%	41,4%	41,4%	100,0%
	Mucha	Recuento	2	5	2	9
		% de Prensa	22,2%	55,6%	22,2%	100,0%
Total		Recuento	43	82	30	155
		% de Prensa	27,7%	52,9%	19,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,717(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	21,037	8	,007
Asociación lineal por lineal	13,313	1	,000
N de casos válidos	155		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,74.

Tabla de contingencia Prensa*Uso rangos

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Prensa	Nada	Recuento	31	1	0	32
		% de Prensa	96,9%	3,1%	,0%	100,0%
	Poca	Recuento	43	6	0	49
		% de Prensa	87,8%	12,2%	,0%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	29	5	2	36
		% de Prensa	80,6%	13,9%	5,6%	100,0%
	Bastante	Recuento	21	8	0	29
		% de Prensa	72,4%	27,6%	,0%	100,0%
	Mucha	Recuento	6	1	2	9
		% de Prensa	66,7%	11,1%	22,2%	100,0%
Total		Recuento	130	21	4	155
		% de Prensa	83,9%	13,5%	2,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,968(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	20,327	8	,009
Asociación lineal por lineal	11,389	1	,001
N de casos válidos	155		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,23.

Tabla de contingencia Videojuegos*Uso rangos

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Videojuegos	Nada	Recuento	63	3	1	67
		% de Videojuegos	94,0%	4,5%	1,5%	100,0%
	Poca	Recuento	13	9	0	22
		% de Videojuegos	59,1%	40,9%	,0%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	23	4	2	29
		% de Videojuegos	79,3%	13,8%	6,9%	100,0%
	Bastante	Recuento	16	2	1	19
		% de Videojuegos	84,2%	10,5%	5,3%	100,0%
	Mucha	Recuento	15	3	0	18
		% de Videojuegos	83,3%	16,7%	,0%	100,0%
Total		Recuento	130	21	4	155
		% de Videojuegos	83,9%	13,5%	2,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,954(a)	8	,003
Razón de verosimilitudes	20,552	8	,008
Asociación lineal por lineal	1,516	1	,218
N de casos válidos	155		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,46.

Tabla de contingencia Radio decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Radio_Dec	Nunca	Recuento	75	22	97
		% de Radio_Dec	77,3%	22,7%	100,0%
	A veces	Recuento	26	18	44
		% de Radio_Dec	59,1%	40,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	8	13
		% de Radio_Dec	38,5%	61,5%	100,0%
Total		Recuento	106	48	154
		% de Radio_Dec	68,8%	31,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,792(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	10,375	2	,006
Asociación lineal por lineal	10,707	1	,001
N de casos válidos	154		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,05.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	79	12	91
		% de Radio_Fiest	86,8%	13,2%	100,0%
	A veces	Recuento	29	15	44
		% de Radio_Fiest	65,9%	34,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	8	19
		% de Radio_Fiest	57,9%	42,1%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de Radio_Fiest	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,014(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	11,782	2	,003
Asociación lineal por lineal	11,328	1	,001
N de casos válidos	154		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,32.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	85	11	96
		% de Prensa_Fie	88,5%	11,5%	100,0%
	A veces	Recuento	26	17	43
		% de Prensa_Fie	60,5%	39,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	7	15
		% de Prensa_Fie	53,3%	46,7%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de Prensa_Fie	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,753(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	18,285	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,173	1	,000
N de casos válidos	154		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,41.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	98	22	120
		% de Libros_Fies	81,7%	18,3%	100,0%
	A veces	Recuento	13	9	22
		% de Libros_Fies	59,1%	40,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	4	12
		% de Libros_Fies	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de Libros_Fies	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,229(a)	2	,044
Razón de verosimilitudes	5,694	2	,058
Asociación lineal por lineal	4,308	1	,038
N de casos válidos	154		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,73.

Tabla de contingencia Videojuegos fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Videoj_Fiest	Nunca	Recuento	103	19	122
		% de Videoj_Fiest	84,4%	15,6%	100,0%
	A veces	Recuento	7	10	17
		% de Videoj_Fiest	41,2%	58,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	6	15
		% de Videoj_Fiest	60,0%	40,0%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de Videoj_Fiest	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,716(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	16,312	2	,000
Asociación lineal por lineal	11,566	1	,001
N de casos válidos	154		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,41.

Tabla de contingencia Prensa tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Prensa_Tec	Nunca	Recuento	40	52	92
		% de Prensa_Tec	43,5%	56,5%	100,0%
	A veces	Recuento	9	44	53
		% de Prensa_Tec	17,0%	83,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	2	7	9
		% de Prensa_Tec	22,2%	77,8%	100,0%
Total		Recuento	51	103	154
		% de Prensa_Tec	33,1%	66,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,171(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,785	2	,003
Asociación lineal por lineal	8,811	1	,003
N de casos válidos	154		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,98.

Tabla de contingencia Internet alimentación*Usa alimentación

			Usa Alimen				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Internet_Ali	Nunca	Recuento	45	5	7	1	58
		% de Internet_Ali	77,6%	8,6%	12,1%	1,7%	100,0%
	A veces	Recuento	32	17	4	0	53
		% de Internet_Ali	60,4%	32,1%	7,5%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	14	7	1	43
		% de Internet_Ali	48,8%	32,6%	16,3%	2,3%	100,0%
Total	Recuento	98	36	18	2	154	
	% de Internet_Ali	63,6%	23,4%	11,7%	1,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,689(a)	6	,023
Razón de verosimilitudes	16,733	6	,010
Asociación lineal por lineal	4,895	1	,027
N de casos válidos	154		

a 3 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,56.

Tabla de contingencia Radio aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Radio_Aspe	Nunca	Recuento	57	10	4	0	71
		% de Radio_Aspe	80,3%	14,1%	5,6%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	30	16	3	2	51
		% de Radio_Aspe	58,8%	31,4%	5,9%	3,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	8	9	3	32
		% de Radio_Aspe	37,5%	25,0%	28,1%	9,4%	100,0%
Total	Recuento	99	34	16	5	154	
	% de Radio_Aspe	64,3%	22,1%	10,4%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,117(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	28,043	6	,000
Asociación lineal por lineal	23,029	1	,000
N de casos válidos	154		

a 4 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,04.

Tabla de contingencia TV aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
TV_Asp ecto	Nunca	Recuento	38	7	2	0	47
		% de TV_Asp ecto	80,9%	14,9%	4,3%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	35	10	6	2	53
		% de TV_Asp ecto	66,0%	18,9%	11,3%	3,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	17	8	3	54
		% de TV_Asp ecto	48,1%	31,5%	14,8%	5,6%	100,0%
Total	Recuento	99	34	16	5	154	
	% de TV_Asp ecto	64,3%	22,1%	10,4%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,950(a)	6	,044
Razón de verosimilitudes	14,648	6	,023
Asociación lineal por lineal	11,296	1	,001
N de casos válidos	154		

a 4 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,53.

Tabla de contingencia Prensa aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Prensa_Asp	Nunca	Recuento	55	9	5	1	70
		% de Prensa_Asp	78,6%	12,9%	7,1%	1,4%	100,0%
	A veces	Recuento	28	12	5	3	48
		% de Prensa_Asp	58,3%	25,0%	10,4%	6,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	13	6	1	36
		% de Prensa_Asp	44,4%	36,1%	16,7%	2,8%	100,0%
Total	Recuento	99	34	16	5	154	
	% de Prensa_Asp	64,3%	22,1%	10,4%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,930(a)	6	,021
Razón de verosimilitudes	14,791	6	,022
Asociación lineal por lineal	8,826	1	,003
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,17.

Tabla de contingencia Internet aspecto*Usa aspecto

			Usa Aspec				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Internet_As	Nunca	Recuento	51	10	4	1	66
		% de Internet_As	77,3%	15,2%	6,1%	1,5%	100,0%
	A veces	Recuento	23	8	7	3	41
		% de Internet_As	56,1%	19,5%	17,1%	7,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	25	16	5	1	47
		% de Internet_As	53,2%	34,0%	10,6%	2,1%	100,0%
Total	Recuento	99	34	16	5	154	
	% de Internet_As	64,3%	22,1%	10,4%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,502(a)	6	,036
Razón de verosimilitudes	12,764	6	,047
Asociación lineal por lineal	4,459	1	,035
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,33.

Tabla de contingencia Videojuegos aspecto*Usa aspecto

			Usa Aspec				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Videoj_Aspe	Nunca	Recuento	82	27	9	2	120
		% de Videoj_Aspe	68,3%	22,5%	7,5%	1,7%	100,0%
	A veces	Recuento	11	6	5	3	25
		% de Videoj_Aspe	44,0%	24,0%	20,0%	12,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	1	2	0	9
		% de Videoj_Aspe	66,7%	11,1%	22,2%	,0%	100,0%
Total	Recuento	99	34	16	5	154	
	% de Videoj_Aspe	64,3%	22,1%	10,4%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,970(a)	6	,030
Razón de verosimilitudes	11,660	6	,070
Asociación lineal por lineal	4,770	1	,029
N de casos válidos	154		

a 6 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,29.

Tabla de contingencia Radio decoración*Usa decoración

			Usa_Deco					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Dec	Nunca	Recuento	86	5	3	2	1	97
		% de Radio_Dec	88,7%	5,2%	3,1%	2,1%	1,0%	100,0%
	A veces	Recuento	31	7	4	1	1	44
		% de Radio_Dec	70,5%	15,9%	9,1%	2,3%	2,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	3	2	2	0	13
		% de Radio_Dec	46,2%	23,1%	15,4%	15,4%	,0%	100,0%
Total	Recuento	123	15	9	5	2	154	
	% de Radio_Dec	79,9%	9,7%	5,8%	3,2%	1,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,530(a)	8	,009
Razón de verosimilitudes	17,219	8	,028
Asociación lineal por lineal	11,257	1	,001
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,17.

Tabla de contingencia Prensa decoración*Usa decoración

			Usa_Deco					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Deco	Nunca	Recuento	61	1	6	2	1	71
		% de Prensa_Deco	85,9%	1,4%	8,5%	2,8%	1,4%	100,0%
	A veces	Recuento	47	8	2	1	1	59
		% de Prensa_Deco	79,7%	13,6%	3,4%	1,7%	1,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	6	1	2	0	24
		% de Prensa_Deco	62,5%	25,0%	4,2%	8,3%	,0%	100,0%
Total	Recuento	123	15	9	5	2	154	
	% de Prensa_Deco	79,9%	9,7%	5,8%	3,2%	1,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,242(a)	8	,028
Razón de verosimilitudes	18,202	8	,020
Asociación lineal por lineal	1,154	1	,283
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,31.

Tabla de contingencia Libros decoración*Usa decoración

			Usa_Deco					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Deco	Nunca	Recuento	103	8	7	4	0	122
		% de Libros_Deco	84,4%	6,6%	5,7%	3,3%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	13	6	1	1	2	23
		% de Libros_Deco	56,5%	26,1%	4,3%	4,3%	8,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	7	1	1	0	0	9
		% de Libros_Deco	77,8%	11,1%	11,1%	,0%	,0%	100,0%
Total	Recuento	123	15	9	5	2	154	
	% de Libros_Deco	79,9%	9,7%	5,8%	3,2%	1,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,775(a)	8	,005
Razón de verosimilitudes	16,525	8	,035
Asociación lineal por lineal	3,010	1	,083
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,12.

Tabla de contingencia Internet decoración*Usa decoración

			Usa_Deco					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Dec	Nunca	Recuento	67	5	1	2	0	75
		% de Internet_Dec	89,3%	6,7%	1,3%	2,7%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	32	4	6	0	0	42
		% de Internet_Dec	76,2%	9,5%	14,3%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	24	6	2	3	2	37
		% de Internet_Dec	64,9%	16,2%	5,4%	8,1%	5,4%	100,0%
Total	Recuento	123	15	9	5	2	154	
	% de Internet_Dec	79,9%	9,7%	5,8%	3,2%	1,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,481(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	22,009	8	,005
Asociación lineal por lineal	10,719	1	,001
N de casos válidos	154		

a. 11 casillas (73,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,48.

Tabla de contingencia Radio ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Cien	Nunca	Recuento	52	10	10	4	3	79
		% de Radio_Cien	65,8%	12,7%	12,7%	5,1%	3,8%	100,0%
	A veces	Recuento	24	9	14	7	1	55
		% de Radio_Cien	43,6%	16,4%	25,5%	12,7%	1,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	5	4	2	3	20
		% de Radio_Cien	30,0%	25,0%	20,0%	10,0%	15,0%	100,0%
Total	Recuento	82	24	28	13	7	154	
	% de Radio_Cien	53,2%	15,6%	18,2%	8,4%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,014(a)	8	,021
Razón de verosimilitudes	16,587	8	,035
Asociación lineal por lineal	9,895	1	,002
N de casos válidos	154		

a 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,91.

Tabla de contingencia Prensa ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Cie	Nunca	Recuento	52	9	10	1	4	76
		% de Prensa_Cie	68,4%	11,8%	13,2%	1,3%	5,3%	100,0%
	A veces	Recuento	21	10	12	9	3	55
		% de Prensa_Cie	38,2%	18,2%	21,8%	16,4%	5,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	5	6	3	0	23
		% de Prensa_Cie	39,1%	21,7%	26,1%	13,0%	,0%	100,0%
Total	Recuento	82	24	28	13	7	154	
	% de Prensa_Cie	53,2%	15,6%	18,2%	8,4%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,686(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	23,347	8	,003
Asociación lineal por lineal	6,893	1	,009
N de casos válidos	154		

a 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,05.

Tabla de contingencia Libros ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Cien	Nunca	Recuento	54	9	12	3	5	83
		% de Libros_Cien	65,1%	10,8%	14,5%	3,6%	6,0%	100,0%
	A veces	Recuento	18	11	11	6	0	46
		% de Libros_Cien	39,1%	23,9%	23,9%	13,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	4	5	4	2	25
		% de Libros_Cien	40,0%	16,0%	20,0%	16,0%	8,0%	100,0%
Total	Recuento	82	24	28	13	7	154	
	% de Libros_Cien	53,2%	15,6%	18,2%	8,4%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,761(a)	8	,023
Razón de verosimilitudes	19,737	8	,011
Asociación lineal por lineal	5,918	1	,015
N de casos válidos	154		

a 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,14.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	38	7	7	1	1	54
		% de Internet_Cie	70,4%	13,0%	13,0%	1,9%	1,9%	100,0%
	A veces	Recuento	23	11	16	4	3	57
		% de Internet_Cie	40,4%	19,3%	28,1%	7,0%	5,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	6	5	8	3	43
		% de Internet_Cie	48,8%	14,0%	11,6%	18,6%	7,0%	100,0%
Total	Recuento	82	24	28	13	7	154	
	% de Internet_Cie	53,2%	15,6%	18,2%	8,4%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,279(a)	8	,009
Razón de verosimilitudes	20,078	8	,010
Asociación lineal por lineal	8,424	1	,004
N de casos válidos	154		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,95.

Tabla de contingencia Videojuegos ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Cienc	Nunca	Recuento	71	21	24	8	5	129
		% de Videoj_Cienc	55,0%	16,3%	18,6%	6,2%	3,9%	100,0%
	A veces	Recuento	6	1	1	5	1	14
		% de Videoj_Cienc	42,9%	7,1%	7,1%	35,7%	7,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	2	3	0	1	11
		% de Videoj_Cienc	45,5%	18,2%	27,3%	,0%	9,1%	100,0%
Total	Recuento	82	24	28	13	7	154	
	% de Videoj_Cienc	53,2%	15,6%	18,2%	8,4%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,532(a)	8	,025
Razón de verosimilitudes	13,256	8	,103
Asociación lineal por lineal	1,860	1	,173
N de casos válidos	154		

a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

Tabla de contingencia Prensa deportes*Usa deportes

			Usa_Deport					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Dep	Nunca	Recuento	35	5	5	6	2	53
		% de Prensa_Dep	66,0%	9,4%	9,4%	11,3%	3,8%	100,0%
	A veces	Recuento	18	8	15	4	4	49
		% de Prensa_Dep	36,7%	16,3%	30,6%	8,2%	8,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	8	18	9	5	52
		% de Prensa_Dep	23,1%	15,4%	34,6%	17,3%	9,6%	100,0%
Total	Recuento	65	21	38	19	11	154	
	% de Prensa_Dep	42,2%	13,6%	24,7%	12,3%	7,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,958(a)	8	,002
Razón de verosimilitudes	25,254	8	,001
Asociación lineal por lineal	14,440	1	,000
N de casos válidos	154		

a 3 casillas (20,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,50.

Tabla de contingencia Prensa economía*Usa economía

			Usa_Econo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Eco	Nunca	Recuento	36	8	12	6	6	68
		% de Prensa_Eco	52,9%	11,8%	17,6%	8,8%	8,8%	100,0%
	A veces	Recuento	18	2	10	14	5	49
		% de Prensa_Eco	36,7%	4,1%	20,4%	28,6%	10,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	1	15	7	5	37
		% de Prensa_Eco	24,3%	2,7%	40,5%	18,9%	13,5%	100,0%
Total	Recuento	63	11	37	27	16	154	
	% de Prensa_Eco	40,9%	7,1%	24,0%	17,5%	10,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,317(a)	8	,006
Razón de verosimilitudes	21,146	8	,007
Asociación lineal por lineal	9,667	1	,002
N de casos válidos	154		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,64.

Tabla de contingencia Internet economía*Usa economía

			Usa_Econo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Eco	Nunca	Recuento	31	9	13	10	5	68
		% de Internet_Eco	45,6%	13,2%	19,1%	14,7%	7,4%	100,0%
	A veces	Recuento	16	2	8	11	4	41
		% de Internet_Eco	39,0%	4,9%	19,5%	26,8%	9,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	0	16	6	7	45
		% de Internet_Eco	35,6%	,0%	35,6%	13,3%	15,6%	100,0%
Total	Recuento	63	11	37	27	16	154	
	% de Internet_Eco	40,9%	7,1%	24,0%	17,5%	10,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,835(a)	8	,045
Razón de verosimilitudes	17,813	8	,023
Asociación lineal por lineal	3,322	1	,068
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,93.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	85	2	1	2	1	91
		% de Radio_Fiest	93,4%	2,2%	1,1%	2,2%	1,1%	100,0%
	A veces	Recuento	29	6	2	5	2	44
		% de Radio_Fiest	65,9%	13,6%	4,5%	11,4%	4,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	0	2	1	4	19
		% de Radio_Fiest	63,2%	,0%	10,5%	5,3%	21,1%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de Radio_Fiest	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	35,447(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	29,626	8	,000
Asociación lineal por lineal	19,368	1	,000
N de casos válidos	154		

a. 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,62.

Tabla de contingencia TV fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	58	1	1	0	1	61
		% de TV_Fiestas	95,1%	1,6%	1,6%	,0%	1,6%	100,0%
	A veces	Recuento	44	4	2	3	1	54
		% de TV_Fiestas	81,5%	7,4%	3,7%	5,6%	1,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	24	3	2	5	5	39
		% de TV_Fiestas	61,5%	7,7%	5,1%	12,8%	12,8%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de TV_Fiestas	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,098(a)	8	,005
Razón de verosimilitudes	23,239	8	,003
Asociación lineal por lineal	17,753	1	,000
N de casos válidos	154		

a. 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,27.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Usa fiesta

			Usa Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	89	3	2	2	0	96
		% de Prensa_Fie	92,7%	3,1%	2,1%	2,1%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	28	4	3	3	5	43
		% de Prensa_Fie	65,1%	9,3%	7,0%	7,0%	11,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	1	0	3	2	15
		% de Prensa_Fie	60,0%	6,7%	,0%	20,0%	13,3%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de Prensa_Fie	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,749(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	28,700	8	,000
Asociación lineal por lineal	21,711	1	,000
N de casos válidos	154		

a 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,49.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Usa fiesta

			Usa Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	103	6	3	5	3	120
		% de Libros_Fies	85,8%	5,0%	2,5%	4,2%	2,5%	100,0%
	A veces	Recuento	14	0	2	2	4	22
		% de Libros_Fies	63,6%	,0%	9,1%	9,1%	18,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	2	0	1	0	12
		% de Libros_Fies	75,0%	16,7%	,0%	8,3%	,0%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de Libros_Fies	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,060(a)	8	,010
Razón de verosimilitudes	16,502	8	,036
Asociación lineal por lineal	3,437	1	,064
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,39.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	80	3	2	1	0	86
		% de Internet_Fies	93,0%	3,5%	2,3%	1,2%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	23	3	1	5	2	34
		% de Internet_Fies	67,6%	8,8%	2,9%	14,7%	5,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	23	2	2	2	5	34
		% de Internet_Fies	67,6%	5,9%	5,9%	5,9%	14,7%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de Internet_Fies	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,733(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	25,851	8	,001
Asociación lineal por lineal	17,263	1	,000
N de casos válidos	154		

a 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,10.

Tabla de contingencia Videojuegos fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Fiest	Nunca	Recuento	107	5	4	4	2	122
		% de Videoj_Fiest	87,7%	4,1%	3,3%	3,3%	1,6%	100,0%
	A veces	Recuento	9	2	0	2	4	17
		% de Videoj_Fiest	52,9%	11,8%	,0%	11,8%	23,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	1	1	2	1	15
		% de Videoj_Fiest	66,7%	6,7%	6,7%	13,3%	6,7%	100,0%
Total	Recuento	126	8	5	8	7	154	
	% de Videoj_Fiest	81,8%	5,2%	3,2%	5,2%	4,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,602(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	19,050	8	,015
Asociación lineal por lineal	11,114	1	,001
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,49.

Tabla de contingencia Radio informática*Usa informática

			Usa_Informá					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Infor	Nunca	Recuento	57	7	1	2	4	71
		% de Radio_Infor	80,3%	9,9%	1,4%	2,8%	5,6%	100,0%
	A veces	Recuento	28	2	11	6	3	50
		% de Radio_Infor	56,0%	4,0%	22,0%	12,0%	6,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	4	3	7	3	33
		% de Radio_Infor	48,5%	12,1%	9,1%	21,2%	9,1%	100,0%
Total	Recuento	101	13	15	15	10	154	
	% de Radio_Infor	65,6%	8,4%	9,7%	9,7%	6,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,824(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	29,107	8	,000
Asociación lineal por lineal	11,741	1	,001
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,14.

Tabla de contingencia Libros informática*Usa informática

			Usa_Informá					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Info	Nunca	Recuento	72	6	7	5	4	94
		% de Libros_Info	76,6%	6,4%	7,4%	5,3%	4,3%	100,0%
	A veces	Recuento	21	6	5	5	3	40
		% de Libros_Info	52,5%	15,0%	12,5%	12,5%	7,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	1	3	5	3	20
		% de Libros_Info	40,0%	5,0%	15,0%	25,0%	15,0%	100,0%
Total	Recuento	101	13	15	15	10	154	
	% de Libros_Info	65,6%	8,4%	9,7%	9,7%	6,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,954(a)	8	,015
Razón de verosimilitudes	17,293	8	,027
Asociación lineal por lineal	14,769	1	,000
N de casos válidos	154		

a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,30.

Tabla de contingencia Radio medios*Usa medios

			Usa_Medios					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Medi	Nunca	Recuento	30	2	7	3	1	43
		% de Radio_Medi	69,8%	4,7%	16,3%	7,0%	2,3%	100,0%
	A veces	Recuento	31	11	4	4	1	51
		% de Radio_Medi	60,8%	21,6%	7,8%	7,8%	2,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	5	14	8	7	60
		% de Radio_Medi	43,3%	8,3%	23,3%	13,3%	11,7%	100,0%
Total	Recuento	87	18	25	15	9	154	
	% de Radio_Medi	56,5%	11,7%	16,2%	9,7%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,109(a)	8	,007
Razón de verosimilitudes	21,137	8	,007
Asociación lineal por lineal	9,361	1	,002
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,51.

Tabla de contingencia Prensa medios*Usa medios

			Usa_Medios					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Me	Nunca	Recuento	38	4	4	4	3	53
		% de Prensa_Me	71,7%	7,5%	7,5%	7,5%	5,7%	100,0%
	A veces	Recuento	37	6	7	5	4	59
		% de Prensa_Me	62,7%	10,2%	11,9%	8,5%	6,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	8	14	6	2	42
		% de Prensa_Me	28,6%	19,0%	33,3%	14,3%	4,8%	100,0%
Total	Recuento	87	18	25	15	9	154	
	% de Prensa_Me	56,5%	11,7%	16,2%	9,7%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,357(a)	8	,003
Razón de verosimilitudes	23,092	8	,003
Asociación lineal por lineal	8,624	1	,003
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,45.

Tabla de contingencia Libros medios*Usa medios

			Usa_Medios					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Medi	Nunca	Recuento	60	9	9	5	2	85
		% de Libros_Medi	70,6%	10,6%	10,6%	5,9%	2,4%	100,0%
	A veces	Recuento	23	8	10	2	4	47
		% de Libros_Medi	48,9%	17,0%	21,3%	4,3%	8,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	1	6	8	3	22
		% de Libros_Medi	18,2%	4,5%	27,3%	36,4%	13,6%	100,0%
Total	Recuento	87	18	25	15	9	154	
	% de Libros_Medi	56,5%	11,7%	16,2%	9,7%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,819(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	34,515	8	,000
Asociación lineal por lineal	26,779	1	,000
N de casos válidos	154		

a 7 casillas (46,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,29.

Tabla de contingencia Internet medios*Usa medios

			Usa_Medios					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Medi	Nunca	Recuento	26	1	3	2	0	32
		% de Internet_Medi	81,3%	3,1%	9,4%	6,3%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	30	5	5	3	2	45
		% de Internet_Medi	66,7%	11,1%	11,1%	6,7%	4,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	12	17	10	7	77
		% de Internet_Medi	40,3%	15,6%	22,1%	13,0%	9,1%	100,0%
Total	Recuento	87	18	25	15	9	154	
	% de Internet_Medi	56,5%	11,7%	16,2%	9,7%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,263(a)	8	,014
Razón de verosimilitudes	21,751	8	,005
Asociación lineal por lineal	14,221	1	,000
N de casos válidos	154		

a 6 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,87.

Tabla de contingencia Prensa moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Mo	Nunca	Recuento	56	5	9	0	0	70
		% de Prensa_Mo	80,0%	7,1%	12,9%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	35	3	8	0	2	48
		% de Prensa_Mo	72,9%	6,3%	16,7%	,0%	4,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	6	3	3	3	36
		% de Prensa_Mo	58,3%	16,7%	8,3%	8,3%	8,3%	100,0%
Total	Recuento	112	14	20	3	5	154	
	% de Prensa_Mo	72,7%	9,1%	13,0%	1,9%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,728(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	20,730	8	,008
Asociación lineal por lineal	7,975	1	,005
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,70.

Tabla de contingencia Libros moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Mod	Nunca	Recuento	86	7	14	1	2	110
		% de Libros_Mod	78,2%	6,4%	12,7%	,9%	1,8%	100,0%
	A veces	Recuento	22	7	5	0	2	36
		% de Libros_Mod	61,1%	19,4%	13,9%	,0%	5,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	0	1	2	1	8
		% de Libros_Mod	50,0%	,0%	12,5%	25,0%	12,5%	100,0%
Total	Recuento	112	14	20	3	5	154	
	% de Libros_Mod	72,7%	9,1%	13,0%	1,9%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,114(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	18,674	8	,017
Asociación lineal por lineal	8,539	1	,003
N de casos válidos	154		

a 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,16.

Tabla de contingencia Internet moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Moda	Nunca	Recuento	56	8	7	0	0	71
		% de Internet_Moda	78,9%	11,3%	9,9%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	29	1	8	1	1	40
		% de Internet_Moda	72,5%	2,5%	20,0%	2,5%	2,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	27	5	5	2	4	43
		% de Internet_Moda	62,8%	11,6%	11,6%	4,7%	9,3%	100,0%
Total		Recuento	112	14	20	3	5	154
		% de Internet_Moda	72,7%	9,1%	13,0%	1,9%	3,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,938(a)	8	,043
Razón de verosimilitudes	18,109	8	,020
Asociación lineal por lineal	8,140	1	,004
N de casos válidos	154		

a 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,78.

Tabla de contingencia Videojuegos moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Moda	Nunca	Recuento	94	12	18	2	2	128
		% de Videoj_Moda	73,4%	9,4%	14,1%	1,6%	1,6%	100,0%
	A veces	Recuento	14	2	1	0	3	20
		% de Videoj_Moda	70,0%	10,0%	5,0%	,0%	15,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	0	1	1	0	6
		% de Videoj_Moda	66,7%	,0%	16,7%	16,7%	,0%	100,0%
Total		Recuento	112	14	20	3	5	154
		% de Videoj_Moda	72,7%	9,1%	13,0%	1,9%	3,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,776(a)	8	,016
Razón de verosimilitudes	12,303	8	,138
Asociación lineal por lineal	2,008	1	,156
N de casos válidos	154		

a 11 casillas (73,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,12.

Tabla de contingencia Internet música*Usa música

			Usa Música					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Musi	Nunca	Recuento	47	1	0	0	2	50
		% de Internet_Musi	94,0%	2,0%	,0%	,0%	4,0%	100,0%
	A veces	Recuento	37	7	1	1	1	47
		% de Internet_Musi	78,7%	14,9%	2,1%	2,1%	2,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	39	4	6	6	2	57
		% de Internet_Musi	68,4%	7,0%	10,5%	10,5%	3,5%	100,0%
Total		Recuento	123	12	7	7	5	154
		% de Internet_Musi	79,9%	7,8%	4,5%	4,5%	3,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,438(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	25,103	8	,001
Asociación lineal por lineal	8,364	1	,004
N de casos válidos	154		

a. 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,53.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Usa música

			Usa Música					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	98	7	2	3	3	113
		% de Videoj_Músi	86,7%	6,2%	1,8%	2,7%	2,7%	100,0%
	A veces	Recuento	12	3	4	2	2	23
		% de Videoj_Músi	52,2%	13,0%	17,4%	8,7%	8,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	2	1	2	0	18
		% de Videoj_Músi	72,2%	11,1%	5,6%	11,1%	,0%	100,0%
Total		Recuento	123	12	7	7	5	154
		% de Videoj_Músi	79,9%	7,8%	4,5%	4,5%	3,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,026(a)	8	,007
Razón de verosimilitudes	17,642	8	,024
Asociación lineal por lineal	5,133	1	,023
N de casos válidos	154		

a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,58.

Tabla de contingencia TV naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Naturale	Nunca	Recuento	19	1	0	3	1	24
		% de TV_Naturale	79,2%	4,2%	,0%	12,5%	4,2%	100,0%
	A veces	Recuento	63	12	2	1	2	80
		% de TV_Naturale	78,8%	15,0%	2,5%	1,3%	2,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	5	7	5	2	50
		% de TV_Naturale	62,0%	10,0%	14,0%	10,0%	4,0%	100,0%
Total	Recuento	113	18	9	9	5	154	
	% de TV_Naturale	73,4%	11,7%	5,8%	5,8%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,439(a)	8	,018
Razón de verosimilitudes	19,680	8	,012
Asociación lineal por lineal	2,525	1	,112
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,78.

Tabla de contingencia Prensa naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Nat	Nunca	Recuento	73	6	1	5	2	87
		% de Prensa_Nat	83,9%	6,9%	1,1%	5,7%	2,3%	100,0%
	A veces	Recuento	30	11	6	2	1	50
		% de Prensa_Nat	60,0%	22,0%	12,0%	4,0%	2,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	1	2	2	2	17
		% de Prensa_Nat	58,8%	5,9%	11,8%	11,8%	11,8%	100,0%
Total	Recuento	113	18	9	9	5	154	
	% de Prensa_Nat	73,4%	11,7%	5,8%	5,8%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,907(a)	8	,003
Razón de verosimilitudes	21,388	8	,006
Asociación lineal por lineal	8,240	1	,004
N de casos válidos	154		

a. 8 casillas (53,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,55.

Tabla de contingencia Libros naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Natu	Nunca	Recuento	68	6	3	4	0	81
		% de Libros_Natu	84,0%	7,4%	3,7%	4,9%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	34	11	3	2	2	52
		% de Libros_Natu	65,4%	21,2%	5,8%	3,8%	3,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	1	3	3	3	21
		% de Libros_Natu	52,4%	4,8%	14,3%	14,3%	14,3%	100,0%
Total	Recuento	113	18	9	9	5	154	
	% de Libros_Natu	73,4%	11,7%	5,8%	5,8%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,861(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	23,292	8	,003
Asociación lineal por lineal	15,091	1	,000
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,68.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Natu	Nunca	Recuento	58	4	3	2	0	67
		% de Internet_Natu	86,6%	6,0%	4,5%	3,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	39	12	2	4	2	59
		% de Internet_Natu	66,1%	20,3%	3,4%	6,8%	3,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	2	4	3	3	28
		% de Internet_Natu	57,1%	7,1%	14,3%	10,7%	10,7%	100,0%
Total	Recuento	113	18	9	9	5	154	
	% de Internet_Natu	73,4%	11,7%	5,8%	5,8%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,553(a)	8	,004
Razón de verosimilitudes	21,828	8	,005
Asociación lineal por lineal	13,696	1	,000
N de casos válidos	154		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,91.

Tabla de contingencia Videojuegos naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Videoj_Natu	Nunca	Recuento	95	12	4	6	2	119
		% de Videoj_Natu	79,8%	10,1%	3,4%	5,0%	1,7%	100,0%
	A veces	Recuento	13	4	1	1	0	19
		% de Videoj_Natu	68,4%	21,1%	5,3%	5,3%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	2	4	2	3	16
		% de Videoj_Natu	31,3%	12,5%	25,0%	12,5%	18,8%	100,0%
Total	Recuento	113	18	9	9	5	154	
	% de Videoj_Natu	73,4%	11,7%	5,8%	5,8%	3,2%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	32,333(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	23,040	8	,003
Asociación lineal por lineal	19,127	1	,000
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,52.

Tabla de contingencia Radio salud*Usa salud

			Usa_Salud					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Radio_Salu	Nunca	Recuento	46	3	11	8	6	74
		% de Radio_Salu	62,2%	4,1%	14,9%	10,8%	8,1%	100,0%
	A veces	Recuento	22	15	15	5	4	61
		% de Radio_Salu	36,1%	24,6%	24,6%	8,2%	6,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	2	5	6	1	19
		% de Radio_Salu	26,3%	10,5%	26,3%	31,6%	5,3%	100,0%
Total	Recuento	73	20	31	19	11	154	
	% de Radio_Salu	47,4%	13,0%	20,1%	12,3%	7,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,688(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	25,667	8	,001
Asociación lineal por lineal	5,297	1	,021
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,36.

Tabla de contingencia Prensa salud*Usa salud

			Usa_Salud					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	39	6	7	4	6	62
		% de Prensa_Sal	62,9%	9,7%	11,3%	6,5%	9,7%	100,0%
	A veces	Recuento	29	13	20	11	4	77
		% de Prensa_Sal	37,7%	16,9%	26,0%	14,3%	5,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	1	4	4	1	15
		% de Prensa_Sal	33,3%	6,7%	26,7%	26,7%	6,7%	100,0%
Total	Recuento	73	20	31	19	11	154	
	% de Prensa_Sal	47,4%	13,0%	20,1%	12,3%	7,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,671(a)	8	,034
Razón de verosimilitudes	16,677	8	,034
Asociación lineal por lineal	5,513	1	,019
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,07.

Tabla de contingencia Radio tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Tecn	Nunca	Recuento	45	11	15	10	8	89
		% de Radio_Tecn	50,6%	12,4%	16,9%	11,2%	9,0%	100,0%
	A veces	Recuento	12	6	8	10	7	43
		% de Radio_Tecn	27,9%	14,0%	18,6%	23,3%	16,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	0	3	7	7	22
		% de Radio_Tecn	22,7%	,0%	13,6%	31,8%	31,8%	100,0%
Total	Recuento	62	17	26	27	22	154	
	% de Radio_Tecn	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,747(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	22,233	8	,005
Asociación lineal por lineal	16,564	1	,000
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,43.

Tabla de contingencia TV tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
TV_Tecnolo	Nunca	Recuento	38	10	9	7	6	70
		% de TV_Tecnolo	54,3%	14,3%	12,9%	10,0%	8,6%	100,0%
	A veces	Recuento	13	6	14	13	10	56
		% de TV_Tecnolo	23,2%	10,7%	25,0%	23,2%	17,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	1	3	7	6	28
		% de TV_Tecnolo	39,3%	3,6%	10,7%	25,0%	21,4%	100,0%
Total	Recuento	62	17	26	27	22	154	
	% de TV_Tecnolo	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,332(a)	8	,009
Razón de verosimilitudes	21,368	8	,006
Asociación lineal por lineal	9,789	1	,002
N de casos válidos	154		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,09.

Tabla de contingencia Prensa tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Tec	Nunca	Recuento	47	13	15	10	7	92
		% de Prensa_Tec	51,1%	14,1%	16,3%	10,9%	7,6%	100,0%
	A veces	Recuento	13	4	10	15	11	53
		% de Prensa_Tec	24,5%	7,5%	18,9%	28,3%	20,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	2	0	1	2	4	9
		% de Prensa_Tec	22,2%	,0%	11,1%	22,2%	44,4%	100,0%
Total	Recuento	62	17	26	27	22	154	
	% de Prensa_Tec	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,461(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	25,075	8	,002
Asociación lineal por lineal	20,531	1	,000
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,99.

Tabla de contingencia Libros tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Tecn	Nunca	Recuento	53	15	22	16	11	117
		% de Libros_Tecn	45,3%	12,8%	18,8%	13,7%	9,4%	100,0%
	A veces	Recuento	7	2	3	5	9	26
		% de Libros_Tecn	26,9%	7,7%	11,5%	19,2%	34,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	2	0	1	6	2	11
		% de Libros_Tecn	18,2%	,0%	9,1%	54,5%	18,2%	100,0%
Total	Recuento	62	17	26	27	22	154	
	% de Libros_Tecn	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,347(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	22,235	8	,004
Asociación lineal por lineal	13,302	1	,000
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,21.

Tabla de contingencia Internet tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Tecn	Nunca	Recuento	43	7	14	8	3	75
		% de Internet_Tecn	57,3%	9,3%	18,7%	10,7%	4,0%	100,0%
	A veces	Recuento	11	7	6	12	12	48
		% de Internet_Tecn	22,9%	14,6%	12,5%	25,0%	25,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	3	6	7	7	31
		% de Internet_Tecn	25,8%	9,7%	19,4%	22,6%	22,6%	100,0%
Total	Recuento	62	17	26	27	22	154	
	% de Internet_Tecn	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,119(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	28,804	8	,000
Asociación lineal por lineal	17,501	1	,000
N de casos válidos	154		

a 2 casillas (13,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,42.

Tabla de contingencia Videojuegos tecnología*Usa tecnología

			Usa_Tecnolo					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Tecno	Nunca	Recuento	52	12	22	15	13	114
		% de Videoj_Tecno	45,6%	10,5%	19,3%	13,2%	11,4%	100,0%
	A veces	Recuento	2	3	0	4	3	12
		% de Videoj_Tecno	16,7%	25,0%	,0%	33,3%	25,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	2	4	8	6	28
		% de Videoj_Tecno	28,6%	7,1%	14,3%	28,6%	21,4%	100,0%
Total		Recuento	62	17	26	27	22	154
		% de Videoj_Tecno	40,3%	11,0%	16,9%	17,5%	14,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,010(a)	8	,042
Razón de verosimilitudes	17,247	8	,028
Asociación lineal por lineal	6,720	1	,010
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,32.

Tabla de contingencia Radio política * Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Radio_Politi	Nunca	Recuento	26	11	6	3	3	49
		% de Radio_Politi	53,1%	22,4%	12,2%	6,1%	6,1%	100,0%
	A veces	Recuento	20	10	3	5	9	47
		% de Radio_Politi	42,6%	21,3%	6,4%	10,6%	19,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	10	15	6	1	58
		% de Radio_Politi	44,8%	17,2%	25,9%	10,3%	1,7%	100,0%
Total		Recuento	72	31	24	14	13	154
		% de Radio_Politi	46,8%	20,1%	15,6%	9,1%	8,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,372(a)	8	,019
Razón de verosimilitudes	18,373	8	,019
Asociación lineal por lineal	,335	1	,562
N de casos válidos	154		

a 5 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,97.

Tabla de contingencia Internet política*Usa política

			Usa_Política					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Polí	Nunca	Recuento	39	13	5	5	3	65
		% de Internet_Polí	60,0%	20,0%	7,7%	7,7%	4,6%	100,0%
	A veces	Recuento	18	12	11	5	2	48
		% de Internet_Polí	37,5%	25,0%	22,9%	10,4%	4,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	6	8	4	8	41
		% de Internet_Polí	36,6%	14,6%	19,5%	9,8%	19,5%	100,0%
Total	Recuento	72	31	24	14	13	154	
	% de Internet_Polí	46,8%	20,1%	15,6%	9,1%	8,4%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,438(a)	8	,018
Razón de verosimilitudes	17,601	8	,024
Asociación lineal por lineal	10,356	1	,001
N de casos válidos	154		

a 4 casillas (26,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,46.

Tabla de contingencia Internet transporte* Usa transporte

			Usa_Transp					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Tran	Nunca	Recuento	47	0	1	3	1	52
		% de Internet_Tran	90,4%	,0%	1,9%	5,8%	1,9%	100,0%
	A veces	Recuento	45	6	1	2	2	56
		% de Internet_Tran	80,4%	10,7%	1,8%	3,6%	3,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	36	2	6	2	0	46
		% de Internet_Tran	78,3%	4,3%	13,0%	4,3%	,0%	100,0%
Total	Recuento	128	8	8	7	3	154	
	% de Internet_Tran	83,1%	5,2%	5,2%	4,5%	1,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,286(a)	8	,038
Razón de verosimilitudes	18,092	8	,021
Asociación lineal por lineal	,628	1	,428
N de casos válidos	154		

a 12 casillas (80,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,90.

Tabla de contingencia Videojuegos transporte*Usa transporte

			Usa_Transp					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Trans	Nunca	Recuento	103	6	3	3	3	118
		% de Videoj_Trans	87,3%	5,1%	2,5%	2,5%	2,5%	100,0%
	A veces	Recuento	14	1	4	2	0	21
		% de Videoj_Trans	66,7%	4,8%	19,0%	9,5%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	1	1	2	0	15
		% de Videoj_Trans	73,3%	6,7%	6,7%	13,3%	,0%	100,0%
Total	Recuento	128	8	8	7	3	154	
	% de Videoj_Trans	83,1%	5,2%	5,2%	4,5%	1,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,245(a)	8	,039
Razón de verosimilitudes	13,205	8	,105
Asociación lineal por lineal	3,665	1	,056
N de casos válidos	154		

a 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,29.

**Resultados del
cuestionario tipo 3
(significativos, no válidos)**

Rangos Clase social*Conocimiento

Clase_Soci		N	Rango promedio	Suma de rangos
Conocimiento	Clase Obrera	75	64,75	4856,00
	Clase Media	62	74,15	4597,00
	Total	137		

Estadísticos de contraste(a)

	Conocimiento
U de Mann-Whitney	2006,000
W de Wilcoxon	4856,000
Z	-2,000
Sig. asintót. (bilateral)	,045

a Variable de agrupación: Clase_Soci

Tabla de contingencia Clase_Soci * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Clase_Soci	Clase Obrera	Recuento	65	9	1	75
		% de Clase_Soci	86,7%	12,0%	1,3%	100,0%
	Clase Media	Recuento	45	17	0	62
		% de Clase_Soci	72,6%	27,4%	,0%	100,0%
Total		Recuento	110	26	1	137
		% de Clase_Soci	80,3%	19,0%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,918(a)	2	,052
Razón de verosimilitudes	6,309	2	,043
Asociación lineal por lineal	3,092	1	,079
N de casos válidos	137		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,45.

Tabla de contingencia Inglés*Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	33	2	0	35
		% de Inglés	94,3%	5,7%	,0%	100,0%
	Principiante	Recuento	41	7	1	49
		% de Inglés	83,7%	14,3%	2,0%	100,0%
	Intermedio	Recuento	29	11	0	40
		% de Inglés	72,5%	27,5%	,0%	100,0%
	Avanzado	Recuento	6	5	0	11
		% de Inglés	54,5%	45,5%	,0%	100,0%
Total		Recuento	109	25	1	135
		% de Inglés	80,7%	18,5%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,499(a)	6	,036
Razón de verosimilitudes	13,580	6	,035
Asociación lineal por lineal	9,245	1	,002
N de casos válidos	135		

a 5 casillas (41,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Avanzado) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	
Inglés	Nulo	Recuento	33	2	35
		% de Inglés	94,3%	5,7%	100,0%
	Avanzado	Recuento	6	5	11
		% de Inglés	54,5%	45,5%	100,0%
Total		Recuento	39	7	46
		% de Inglés	84,8%	15,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,245(b)	1	,001		
Corrección por continuidad(a)	7,396	1	,007		
Razón de verosimilitudes	8,744	1	,003		
Estadístico exacto de Fisher				,005	,005
Asociación lineal por lineal	10,022	1	,002		
N de casos válidos	46				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,67.

Tabla de contingencia Años_Inglés (Nada*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	Nada	Recuento	29	2	1	32
		% de Años_Inglés	90,6%	6,3%	3,1%	100,0%
	10-12	Recuento	15	11	0	26
		% de Años_Inglés	57,7%	42,3%	,0%	100,0%
Total		Recuento	44	13	1	58
		% de Años_Inglés	75,9%	22,4%	1,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,184(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	12,157	2	,002
Asociación lineal por lineal	5,537	1	,019
N de casos válidos	58		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,45.

Tabla de contingencia Libros alimentos*Conocimiento alimentos

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Libros_Alim	Nunca	Recuento	76	9	85
		% de Libros_Alim	89,4%	10,6%	100,0%
	A veces	Recuento	32	6	38
		% de Libros_Alim	84,2%	15,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	5	14
		% de Libros_Alim	64,3%	35,7%	100,0%
Total		Recuento	117	20	137
		% de Libros_Alim	85,4%	14,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,147(a)	2	,046
Razón de verosimilitudes	5,070	2	,079
Asociación lineal por lineal	5,186	1	,023
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,04.

Tabla de contingencia Videojuegos alimentos*Conocimiento alimentos

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Videoj_Alim	Nunca	Recuento	105	16	121
		% de Videoj_Alim	86,8%	13,2%	100,0%
	A veces	Recuento	12	2	14
		% de Videoj_Alim	85,7%	14,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	0	2	2
		% de Videoj_Alim	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	117	20	137
		% de Videoj_Alim	85,4%	14,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,885(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	7,887	2	,019
Asociación lineal por lineal	4,612	1	,032
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,29.

Tabla de contingencia Libros aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Libros_Asp	Nunca	Recuento	74	22	96
		% de Libros_Asp	77,1%	22,9%	100,0%
	A veces	Recuento	23	8	31
		% de Libros_Asp	74,2%	25,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	6	10
		% de Libros_Asp	40,0%	60,0%	100,0%
Total		Recuento	101	36	137
		% de Libros_Asp	73,7%	26,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,434(a)	2	,040
Razón de verosimilitudes	5,596	2	,061
Asociación lineal por lineal	4,289	1	,038
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,63.

Tabla de contingencia Videojuegos aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Videoj_Aspe	Nunca	Recuento	92	27	119
		% de Videoj_Aspe	77,3%	22,7%	100,0%
	A veces	Recuento	7	7	14
		% de Videoj_Aspe	50,0%	50,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	2	2	4
		% de Videoj_Aspe	50,0%	50,0%	100,0%
Total		Recuento	101	36	137
		% de Videoj_Aspe	73,7%	26,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,020(a)	2	,049
Razón de verosimilitudes	5,407	2	,067
Asociación lineal por lineal	5,274	1	,022
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,05.

Tabla de contingencia Prensa decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Prensa_Deco	Nunca	Recuento	71	7	78
		% de Prensa_Deco	91,0%	9,0%	100,0%
	A veces	Recuento	38	3	41
		% de Prensa_Deco	92,7%	7,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	6	18
		% de Prensa_Deco	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	121	16	137
		% de Prensa_Deco	88,3%	11,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,492(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	7,288	2	,026
Asociación lineal por lineal	4,981	1	,026
N de casos válidos	137		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,10.

Tabla de contingencia Prensa ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Prensa_Cie	Nunca	Recuento	60	1	61
		% de Prensa_Cie	98,4%	1,6%	100,0%
	A veces	Recuento	53	8	61
		% de Prensa_Cie	86,9%	13,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	2	15
		% de Prensa_Cie	86,7%	13,3%	100,0%
Total		Recuento	126	11	137
		% de Prensa_Cie	92,0%	8,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,081(a)	2	,048
Razón de verosimilitudes	7,188	2	,027
Asociación lineal por lineal	4,890	1	,027
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,20.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	61	1	62
		% de Internet_Cie	98,4%	1,6%	100,0%
	A veces	Recuento	37	4	41
		% de Internet_Cie	90,2%	9,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	28	6	34
		% de Internet_Cie	82,4%	17,6%	100,0%
Total		Recuento	126	11	137
		% de Internet_Cie	92,0%	8,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,881(a)	2	,019
Razón de verosimilitudes	8,437	2	,015
Asociación lineal por lineal	7,823	1	,005
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,73.

Tabla de contingencia Libros deportes*Conocimiento deportes

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Libros_Dep	Nunca	Recuento	65	15	80
		% de Libros_Dep	81,3%	18,8%	100,0%
	A veces	Recuento	31	7	38
		% de Libros_Dep	81,6%	18,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	10	19
		% de Libros_Dep	47,4%	52,6%	100,0%
Total		Recuento	105	32	137
		% de Libros_Dep	76,6%	23,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,561(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	9,130	2	,010
Asociación lineal por lineal	6,602	1	,010
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,44.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	96	10	106
		% de Libros_Fies	90,6%	9,4%	100,0%
	A veces	Recuento	13	6	19
		% de Libros_Fies	68,4%	31,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	0	12
		% de Libros_Fies	100,0%	,0%	100,0%
Total		Recuento	121	16	137
		% de Libros_Fies	88,3%	11,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,399(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	8,829	2	,012
Asociación lineal por lineal	,172	1	,678
N de casos válidos	137		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,40.

Tabla de contingencia Libros informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Libros_Info	Nunca	Recuento	72	6	78
		% de Libros_Info	92,3%	7,7%	100,0%
	A veces	Recuento	32	14	46
		% de Libros_Info	69,6%	30,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	3	13
		% de Libros_Info	76,9%	23,1%	100,0%
Total		Recuento	114	23	137
		% de Libros_Info	83,2%	16,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,120(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,104	2	,004
Asociación lineal por lineal	7,395	1	,007
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,18.

Tabla de contingencia Libros medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Libros_Medi	Nunca	Recuento	74	12	86
		% de Libros_Medi	86,0%	14,0%	100,0%
	A veces	Recuento	25	9	34
		% de Libros_Medi	73,5%	26,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	7	17
		% de Libros_Medi	58,8%	41,2%	100,0%
Total		Recuento	109	28	137
		% de Libros_Medi	79,6%	20,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,481(a)	2	,024
Razón de verosimilitudes	6,916	2	,031
Asociación lineal por lineal	7,411	1	,006
N de casos válidos	137		

a 1 casillas (16,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,47.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Conocimiento música

			Conoce_Mús		Total
			No	Sí	
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	97	5	102
		% de Videoj_Músi	95,1%	4,9%	100,0%
	A veces	Recuento	19	4	23
		% de Videoj_Músi	82,6%	17,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	4	12
		% de Videoj_Músi	66,7%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	124	13	137
		% de Videoj_Músi	90,5%	9,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,115(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	9,520	2	,009
Asociación lineal por lineal	11,975	1	,001
N de casos válidos	137		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,14.

Tabla de contingencia TV salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
TV_Salud	Nunca	Recuento	33	2	35
		% de TV_Salud	94,3%	5,7%	100,0%
	A veces	Recuento	64	0	64
		% de TV_Salud	100,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	32	6	38
		% de TV_Salud	84,2%	15,8%	100,0%
Total	Recuento	129	8	137	
	% de TV_Salud	94,2%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,812(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	12,491	2	,002
Asociación lineal por lineal	3,621	1	,057
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,04.

Tabla de contingencia Prensa salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	59	4	63
		% de Prensa_Sal	93,7%	6,3%	100,0%
	A veces	Recuento	46	0	46
		% de Prensa_Sal	100,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	24	4	28
		% de Prensa_Sal	85,7%	14,3%	100,0%
Total	Recuento	129	8	137	
	% de Prensa_Sal	94,2%	5,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,515(a)	2	,038
Razón de verosimilitudes	8,210	2	,016
Asociación lineal por lineal	,919	1	,338
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,64.

Tabla de contingencia Internet tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Internet_Tecn	Nunca	Recuento	78	5	83
		% de Internet_Tecn	94,0%	6,0%	100,0%
	A veces	Recuento	30	1	31
		% de Internet_Tecn	96,8%	3,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	5	23
		% de Internet_Tecn	78,3%	21,7%	100,0%
Total		Recuento	126	11	137
		% de Internet_Tecn	92,0%	8,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,275(a)	2	,026
Razón de verosimilitudes	5,871	2	,053
Asociación lineal por lineal	3,913	1	,048
N de casos válidos	137		

a 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,85.

Tabla de contingencia Libros aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Asp	Nunca	Recuento	82	5	6	2	1	96
		% de Libros_Asp	85,4%	5,2%	6,3%	2,1%	1,0%	100,0%
	A veces	Recuento	28	3	0	0	0	31
		% de Libros_Asp	90,3%	9,7%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	3	1	0	1	10
		% de Libros_Asp	50,0%	30,0%	10,0%	,0%	10,0%	100,0%
Total		Recuento	115	11	7	2	2	137
		% de Libros_Asp	83,9%	8,0%	5,1%	1,5%	1,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,330(a)	8	,027
Razón de verosimilitudes	14,836	8	,062
Asociación lineal por lineal	1,410	1	,235
N de casos válidos	137		

a 11 casillas (73,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

Tabla de contingencia Videojuegos aspecto*Usa aspecto

			Usa_Aspec					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Videoj_Aspe	Nunca	Recuento	104	6	6	2	1	119
		% de Videoj_Aspe	87,4%	5,0%	5,0%	1,7%	,8%	100,0%
	A veces	Recuento	10	3	1	0	0	14
		% de Videoj_Aspe	71,4%	21,4%	7,1%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	2	0	0	1	4
		% de Videoj_Aspe	25,0%	50,0%	,0%	,0%	25,0%	100,0%
Total	Recuento	115	11	7	2	2	137	
	% de Videoj_Aspe	83,9%	8,0%	5,1%	1,5%	1,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,636(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	16,008	8	,042
Asociación lineal por lineal	7,605	1	,006
N de casos válidos	137		

a. 11 casillas (73,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,06.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Usa ciencia

			Usa_Ciencia				Total
			Jamás	Rara vez	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	62	0	0	0	62
		% de Internet_Cie	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	39	1	1	0	41
		% de Internet_Cie	95,1%	2,4%	2,4%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	29	3	0	2	34
		% de Internet_Cie	85,3%	8,8%	,0%	5,9%	100,0%
Total	Recuento	130	4	1	2	137	
	% de Internet_Cie	94,9%	2,9%	,7%	1,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,803(a)	6	,022
Razón de verosimilitudes	14,773	6	,022
Asociación lineal por lineal	6,874	1	,009
N de casos válidos	137		

a. 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,25.

Tabla de contingencia Libros economía*Usa economía

			Usa_Econo			
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Total
Libros_Econ	Nunca	Recuento	89	6	5	100
		% de Libros_Econ	89,0%	6,0%	5,0%	100,0%
	A veces	Recuento	23	2	3	28
		% de Libros_Econ	82,1%	7,1%	10,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	0	3	9
		% de Libros_Econ	66,7%	,0%	33,3%	100,0%
Total	Recuento	118	8	11	137	
	% de Libros_Econ	86,1%	5,8%	8,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,726(a)	4	,045
Razón de verosimilitudes	7,243	4	,124
Asociación lineal por lineal	6,076	1	,014
N de casos válidos	137		

a 4 casillas (44,4%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,53.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta		Total
			Jamás	Rara vez	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	87	0	87
		% de Prensa_Fie	100,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	35	3	38
		% de Prensa_Fie	92,1%	7,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	1	12
		% de Prensa_Fie	91,7%	8,3%	100,0%
Total	Recuento	133	4	137	
	% de Prensa_Fie	97,1%	2,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,176(a)	2	,028
Razón de verosimilitudes	8,277	2	,016
Asociación lineal por lineal	6,150	1	,013
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,35.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Usa fiesta

			Usa_Fiesta		Total
			Jamás	Rara vez	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	105	1	106
		% de Libros_Fies	99,1%	,9%	100,0%
	A veces	Recuento	16	3	19
		% de Libros_Fies	84,2%	15,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	0	12
		% de Libros_Fies	100,0%	,0%	100,0%
Total		Recuento	133	4	137
		% de Libros_Fies	97,1%	2,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,924(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	8,260	2	,016
Asociación lineal por lineal	1,992	1	,158
N de casos válidos	137		

a 3 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,35.

Tabla de contingencia TV informática*Usa informática

			Usa_Informá			Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	
TV_Informá	Nunca	Recuento	41	0	0	41
		% de TV_Informá	100,0%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	45	2	4	51
		% de TV_Informá	88,2%	3,9%	7,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	36	6	3	45
		% de TV_Informá	80,0%	13,3%	6,7%	100,0%
Total		Recuento	122	8	7	137
		% de TV_Informá	89,1%	5,8%	5,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,067(a)	4	,026
Razón de verosimilitudes	14,303	4	,006
Asociación lineal por lineal	6,292	1	,012
N de casos válidos	137		

a 6 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,09.

Tabla de contingencia Libros informática*Usa informática

			Usa_Informá			Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	
Libros_Info	Nunca	Recuento	75	1	2	78
		% de Libros_Info	96,2%	1,3%	2,6%	100,0%
	A veces	Recuento	36	6	4	46
		% de Libros_Info	78,3%	13,0%	8,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	1	1	13
		% de Libros_Info	84,6%	7,7%	7,7%	100,0%
Total	Recuento	122	8	7	137	
	% de Libros_Info	89,1%	5,8%	5,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,328(a)	4	,035
Razón de verosimilitudes	10,564	4	,032
Asociación lineal por lineal	4,957	1	,026
N de casos válidos	137		

a 6 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,66.

Tabla de contingencia Videojuegos informática*Usa informática

			Usa_Informá			Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	
Videoj_Infor	Nunca	Recuento	86	3	2	91
		% de Videoj_Infor	94,5%	3,3%	2,2%	100,0%
	A veces	Recuento	18	2	1	21
		% de Videoj_Infor	85,7%	9,5%	4,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	3	4	25
		% de Videoj_Infor	72,0%	12,0%	16,0%	100,0%
Total	Recuento	122	8	7	137	
	% de Videoj_Infor	89,1%	5,8%	5,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,585(a)	4	,021
Razón de verosimilitudes	9,663	4	,047
Asociación lineal por lineal	10,602	1	,001
N de casos válidos	137		

a 5 casillas (55,6%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,07.

Tabla de contingencia Libros medios*Usa medios

			Usa Medios				
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Total
Libros_Medi	Nunca	Recuento	80	5	1	0	86
		% de Libros_Medi	93,0%	5,8%	1,2%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	31	3	0	0	34
		% de Libros_Medi	91,2%	8,8%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	4	1	1	17
		% de Libros_Medi	64,7%	23,5%	5,9%	5,9%	100,0%
Total		Recuento	122	12	2	1	137
		% de Libros_Medi	89,1%	8,8%	1,5%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,272(a)	6	,012
Razón de verosimilitudes	11,775	6	,067
Asociación lineal por lineal	10,117	1	,001
N de casos válidos	137		

a 8 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,12.

Tabla de contingencia Videojuegos medios*Usa medios

			Usa Medios				
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Total
Videoj_Medi	Nunca	Recuento	92	5	2	1	100
		% de Videoj_Medi	92,0%	5,0%	2,0%	1,0%	100,0%
	A veces	Recuento	23	2	0	0	25
		% de Videoj_Medi	92,0%	8,0%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	7	5	0	0	12
		% de Videoj_Medi	58,3%	41,7%	,0%	,0%	100,0%
Total		Recuento	122	12	2	1	137
		% de Videoj_Medi	89,1%	8,8%	1,5%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,969(a)	6	,004
Razón de verosimilitudes	13,086	6	,042
Asociación lineal por lineal	2,519	1	,113
N de casos válidos	137		

a 8 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

Tabla de contingencia Prensa moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Mo	Nunca	Recuento	55	2	5	0	0	62
		% de Prensa_Mo	88,7%	3,2%	8,1%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	35	1	6	3	0	45
		% de Prensa_Mo	77,8%	2,2%	13,3%	6,7%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	7	5	4	1	30
		% de Prensa_Mo	43,3%	23,3%	16,7%	13,3%	3,3%	100,0%
Total	Recuento	103	10	16	7	1	137	
	% de Prensa_Mo	75,2%	7,3%	11,7%	5,1%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,519(a)	8	,000
Razón de verosimilitudes	30,624	8	,000
Asociación lineal por lineal	17,975	1	,000
N de casos válidos	137		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,22.

Tabla de contingencia Internet moda*Usa moda

			Usa_Moda					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Moda	Nunca	Recuento	52	4	6	1	0	63
		% de Internet_Moda	82,5%	6,3%	9,5%	1,6%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	35	1	3	3	1	43
		% de Internet_Moda	81,4%	2,3%	7,0%	7,0%	2,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	5	7	3	0	31
		% de Internet_Moda	51,6%	16,1%	22,6%	9,7%	,0%	100,0%
Total	Recuento	103	10	16	7	1	137	
	% de Internet_Moda	75,2%	7,3%	11,7%	5,1%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,306(a)	8	,027
Razón de verosimilitudes	17,128	8	,029
Asociación lineal por lineal	7,943	1	,005
N de casos válidos	137		

a. 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,23.

Tabla de contingencia Prensa música*Usa música

			Usa Música				
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Total
Prensa_Mu	Nunca	Recuento	81	2	0	0	83
		% de Prensa_Mu	97,6%	2,4%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	33	2	1	0	36
		% de Prensa_Mu	91,7%	5,6%	2,8%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	1	2	1	18
		% de Prensa_Mu	77,8%	5,6%	11,1%	5,6%	100,0%
Total	Recuento	128	5	3	1	137	
	% de Prensa_Mu	93,4%	3,6%	2,2%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,553(a)	6	,011
Razón de verosimilitudes	12,556	6	,051
Asociación lineal por lineal	12,610	1	,000
N de casos válidos	137		

a 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,13.

Tabla de contingencia Libros música*Usa música

			Usa Música				
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Total
Libros_Mús	Nunca	Recuento	94	3	0	0	97
		% de Libros_Mús	96,9%	3,1%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	23	2	2	1	28
		% de Libros_Mús	82,1%	7,1%	7,1%	3,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	0	1	0	12
		% de Libros_Mús	91,7%	,0%	8,3%	,0%	100,0%
Total	Recuento	128	5	3	1	137	
	% de Libros_Mús	93,4%	3,6%	2,2%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,190(a)	6	,040
Razón de verosimilitudes	12,797	6	,046
Asociación lineal por lineal	5,812	1	,016
N de casos válidos	137		

a 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Usa música

			Usa Música				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	101	1	0	0	102
		% de Videoj_Músi	99,0%	1,0%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	18	3	1	1	23
		% de Videoj_Músi	78,3%	13,0%	4,3%	4,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	1	2	0	12
		% de Videoj_Músi	75,0%	8,3%	16,7%	,0%	100,0%
Total		Recuento	128	5	3	1	137
		% de Videoj_Músi	93,4%	3,6%	2,2%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	28,782(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	21,126	6	,002
Asociación lineal por lineal	17,568	1	,000
N de casos válidos	137		

a 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,09.

Tabla de contingencia Prensa naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Prensa_Nat	Nunca	Recuento	59	9	4	0	0	72
		% de Prensa_Nat	81,9%	12,5%	5,6%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	39	8	2	0	1	50
		% de Prensa_Nat	78,0%	16,0%	4,0%	,0%	2,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	2	2	2	0	15
		% de Prensa_Nat	60,0%	13,3%	13,3%	13,3%	,0%	100,0%
Total		Recuento	107	19	8	2	1	137
		% de Prensa_Nat	78,1%	13,9%	5,8%	1,5%	,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,779(a)	8	,008
Razón de verosimilitudes	13,332	8	,101
Asociación lineal por lineal	5,763	1	,016
N de casos válidos	137		

a 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

Tabla de contingencia Libros naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Libros_Natu	Nunca	Recuento	56	9	3	0	0	68
		% de Libros_Natu	82,4%	13,2%	4,4%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	36	8	4	0	0	48
		% de Libros_Natu	75,0%	16,7%	8,3%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	2	1	2	1	21
		% de Libros_Natu	71,4%	9,5%	4,8%	9,5%	4,8%	100,0%
Total	Recuento	107	19	8	2	1	137	
	% de Libros_Natu	78,1%	13,9%	5,8%	1,5%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,274(a)	8	,019
Razón de verosimilitudes	12,941	8	,114
Asociación lineal por lineal	5,540	1	,019
N de casos válidos	137		

a 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Usa naturaleza

			Usa_Natural					Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	
Internet_Natu	Nunca	Recuento	60	7	4	0	0	71
		% de Internet_Natu	84,5%	9,9%	5,6%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	32	9	3	0	1	45
		% de Internet_Natu	71,1%	20,0%	6,7%	,0%	2,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	3	1	2	0	21
		% de Internet_Natu	71,4%	14,3%	4,8%	9,5%	,0%	100,0%
Total	Recuento	107	19	8	2	1	137	
	% de Internet_Natu	78,1%	13,9%	5,8%	1,5%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,011(a)	8	,042
Razón de verosimilitudes	12,596	8	,127
Asociación lineal por lineal	4,053	1	,044
N de casos válidos	137		

a 10 casillas (66,7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

Tabla de contingencia Libros salud*Usa salud

			Usa_Salud				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con mucha frecuencia	
Libros_Salu	Nunca	Recuento	77	1	0	0	78
		% de Libros_Salu	98,7%	1,3%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	38	1	0	0	39
		% de Libros_Salu	97,4%	2,6%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	3	1	1	20
		% de Libros_Salu	75,0%	15,0%	5,0%	5,0%	100,0%
Total	Recuento	130	5	1	1	137	
	% de Libros_Salu	94,9%	3,6%	,7%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,065(a)	6	,002
Razón de verosimilitudes	14,424	6	,025
Asociación lineal por lineal	12,300	1	,000
N de casos válidos	137		

a. 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

Tabla de contingencia Internet salud*Usa salud

			Usa_Salud				Total
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con mucha frecuencia	
Internet_Salu	Nunca	Recuento	64	0	0	0	64
		% de Internet_Salu	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	A veces	Recuento	50	3	0	0	53
		% de Internet_Salu	94,3%	5,7%	,0%	,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	2	1	1	20
		% de Internet_Salu	80,0%	10,0%	5,0%	5,0%	100,0%
Total	Recuento	130	5	1	1	137	
	% de Internet_Salu	94,9%	3,6%	,7%	,7%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,478(a)	6	,008
Razón de verosimilitudes	15,031	6	,020
Asociación lineal por lineal	10,735	1	,001
N de casos válidos	137		

a. 9 casillas (75,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,15.

**Resultados de la
totalidad de la muestra
(significativos)**

Tabla de contingencia Edad * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	49	41	35	125
		% de Edad	39,2%	32,8%	28,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	36	41	60	137
		% de Edad	26,3%	29,9%	43,8%	100,0%
	32-47 años	Recuento	36	20	49	105
		% de Edad	34,3%	19,0%	46,7%	100,0%
	48-63 años	Recuento	31	25	37	93
		% de Edad	33,3%	26,9%	39,8%	100,0%
Total		Recuento	152	127	181	460
		% de Edad	33,0%	27,6%	39,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,889(a)	6	,031
Razón de verosimilitudes	14,574	6	,024
Asociación lineal por lineal	2,082	1	,149
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 25,68.

Tabla de contingencia 6.2.a Edad (0-15*16-31) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	49	41	35	125
		% de Edad	39,2%	32,8%	28,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	36	41	60	137
		% de Edad	26,3%	29,9%	43,8%	100,0%
Total		Recuento	85	82	95	262
		% de Edad	32,4%	31,3%	36,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,034(a)	2	,018
Razón de verosimilitudes	8,103	2	,017
Asociación lineal por lineal	7,833	1	,005
N de casos válidos	262		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 39,12.

Tabla de contingencia 6.2.b Edad (0-15*32-47) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	49	41	35	125
		% de Edad	39,2%	32,8%	28,0%	100,0%
	32-47 años	Recuento	36	20	49	105
		% de Edad	34,3%	19,0%	46,7%	100,0%
Total		Recuento	85	61	84	230
		% de Edad	37,0%	26,5%	36,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,887(a)	2	,007
Razón de verosimilitudes	9,979	2	,007
Asociación lineal por lineal	4,300	1	,038
N de casos válidos	230		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 27,85.

Tabla de contingencia Edad * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	93	31	1	125
		% de Edad	74,4%	24,8%	,8%	100,0%
	16-31 años	Recuento	78	42	17	137
		% de Edad	56,9%	30,7%	12,4%	100,0%
	32-47 años	Recuento	62	34	9	105
		% de Edad	59,0%	32,4%	8,6%	100,0%
	48-63 años	Recuento	65	20	8	93
		% de Edad	69,9%	21,5%	8,6%	100,0%
Total		Recuento	298	127	35	460
		% de Edad	64,8%	27,6%	7,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,948(a)	6	,004
Razón de verosimilitudes	23,203	6	,001
Asociación lineal por lineal	1,838	1	,175
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,08.

Tabla de contingencia Edad (0-15*16-31) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	93	31	1	125
		% de Edad	74,4%	24,8%	,8%	100,0%
	16-31 años	Recuento	78	42	17	137
		% de Edad	56,9%	30,7%	12,4%	100,0%
Total		Recuento	171	73	18	262
		% de Edad	65,3%	27,9%	6,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,681(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	19,661	2	,000
Asociación lineal por lineal	14,471	1	,000
N de casos válidos	262		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,59.

Tabla de contingencia Inglés * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	45	16	41	102
		% de Inglés	44,1%	15,7%	40,2%	100,0%
	Principiante	Recuento	59	49	54	162
		% de Inglés	36,4%	30,2%	33,3%	100,0%
	Intermedio	Recuento	42	79	69	190
		% de Inglés	22,1%	41,6%	36,3%	100,0%
	Avanzado	Recuento	8	16	19	43
		% de Inglés	18,6%	37,2%	44,2%	100,0%
Total		Recuento	154	160	183	497
		% de Inglés	31,0%	32,2%	36,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,040(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	31,741	6	,000
Asociación lineal por lineal	6,737	1	,009
N de casos válidos	497		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,32.

Tabla de contingencia 6.3.a Inglés (Nulo*Principiante) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	45	16	41	102
		% de Inglés	44,1%	15,7%	40,2%	100,0%
	Principiante	Recuento	59	49	54	162
		% de Inglés	36,4%	30,2%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	104	65	95	264
		% de Inglés	39,4%	24,6%	36,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,150(a)	2	,028
Razón de verosimilitudes	7,479	2	,024
Asociación lineal por lineal	,006	1	,939
N de casos válidos	264		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 25,11.

Tabla de contingencia 6.3.b. Inglés (Nulo*Intermedio) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	45	16	41	102
		% de Inglés	44,1%	15,7%	40,2%	100,0%
	Intermedio	Recuento	42	79	69	190
		% de Inglés	22,1%	41,6%	36,3%	100,0%
Total		Recuento	87	95	110	292
		% de Inglés	29,8%	32,5%	37,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,736(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	25,929	2	,000
Asociación lineal por lineal	3,253	1	,071
N de casos válidos	292		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 30,39.

Tabla de contingencia 6.3.c. Inglés (Nulo*Avanzado) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Nulo	Recuento	45	16	41	102
		% de Inglés	44,1%	15,7%	40,2%	100,0%
	Avanzado	Recuento	8	16	19	43
		% de Inglés	18,6%	37,2%	44,2%	100,0%
Total		Recuento	53	32	60	145
		% de Inglés	36,6%	22,1%	41,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,852(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	12,034	2	,002
Asociación lineal por lineal	3,365	1	,067
N de casos válidos	145		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,49.

Tabla de contingencia Inglés (Principiante*Intermedio) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Inglés	Principiante	Recuento	59	49	54	162
		% de Inglés	36,4%	30,2%	33,3%	100,0%
	Intermedio	Recuento	42	79	69	190
		% de Inglés	22,1%	41,6%	36,3%	100,0%
Total		Recuento	101	128	123	352
		% de Inglés	28,7%	36,4%	34,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,555(a)	2	,008
Razón de verosimilitudes	9,576	2	,008
Asociación lineal por lineal	4,125	1	,042
N de casos válidos	352		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 46,48.

Tabla de contingencia 6.4.a Años_Inglés * (Nada*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	Nada	Recuento	38	17	38	93
		% de Años_Inglés	40,9%	18,3%	40,9%	100,0%
	10-12	Recuento	20	27	38	85
		% de Años_Inglés	23,5%	31,8%	44,7%	100,0%
Total		Recuento	58	44	76	178
		% de Años_Inglés	32,6%	24,7%	42,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,515(a)	2	,023
Razón de verosimilitudes	7,613	2	,022
Asociación lineal por lineal	2,667	1	,102
N de casos válidos	178		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 21,01.

Tabla de contingencia 6.4.b Años_Inglés (1-3*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	1-3	Recuento	24	16	16	56
		% de Años_Inglés	42,9%	28,6%	28,6%	100,0%
	10-12	Recuento	20	27	38	85
		% de Años_Inglés	23,5%	31,8%	44,7%	100,0%
Total		Recuento	44	43	54	141
		% de Años_Inglés	31,2%	30,5%	38,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,449(a)	2	,040
Razón de verosimilitudes	6,431	2	,040
Asociación lineal por lineal	6,109	1	,013
N de casos válidos	141		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17,08.

Tabla de contingencia Radio*Conocimiento rangos

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Radio	Nada	Recuento	12	15	11	38
		% de Radio	31,6%	39,5%	28,9%	100,0%
	Poca	Recuento	49	30	32	111
		% de Radio	44,1%	27,0%	28,8%	100,0%
	Ni mucha ni poca	Recuento	31	38	49	118
		% de Radio	26,3%	32,2%	41,5%	100,0%
	Bastante	Recuento	30	26	52	108
		% de Radio	27,8%	24,1%	48,1%	100,0%
	Mucha	Recuento	30	18	37	85
		% de Radio	35,3%	21,2%	43,5%	100,0%
Total		Recuento	152	127	181	460
		% de Radio	33,0%	27,6%	39,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,266(a)	8	,019
Razón de verosimilitudes	18,172	8	,020
Asociación lineal por lineal	4,854	1	,028
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,49.

Tabla de contingencia Radio alimentos*Conoce alimentos

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Radio_Alim	Nunca	Recuento	94	95	189
		% de Radio_Alim	49,7%	50,3%	100,0%
	A veces	Recuento	63	120	183
		% de Radio_Alim	34,4%	65,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	29	59	88
		% de Radio_Alim	33,0%	67,0%	100,0%
Total		Recuento	186	274	460
		% de Radio_Alim	40,4%	59,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,576(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	11,554	2	,003
Asociación lineal por lineal	9,491	1	,002
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 35,58.

Tabla de contingencia Internet alimentos*Conoce alimentos

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Internet_Ali	Nunca	Recuento	94	92	186
		% de Internet_Ali	50,5%	49,5%	100,0%
	A veces	Recuento	59	100	159
		% de Internet_Ali	37,1%	62,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	33	82	115
		% de Internet_Ali	28,7%	71,3%	100,0%
Total		Recuento	186	274	460
		% de Internet_Ali	40,4%	59,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,193(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	15,336	2	,000
Asociación lineal por lineal	14,894	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 46,50.

Tabla de contingencia Radio aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Radio_Aspe	Nunca	Recuento	109	84	193
		% de Radio_Aspe	56,5%	43,5%	100,0%
	A veces	Recuento	72	88	160
		% de Radio_Aspe	45,0%	55,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	40	67	107
		% de Radio_Aspe	37,4%	62,6%	100,0%
Total	Recuento	221	239	460	
	% de Radio_Aspe	48,0%	52,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,964(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,033	2	,004
Asociación lineal por lineal	10,789	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 51,41.

Tabla de contingencia TV aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
TV_Asp ecto	Nunca	Recuento	74	64	138
		% de TV_Asp ecto	53,6%	46,4%	100,0%
	A veces	Recuento	83	64	147
		% de TV_Asp ecto	56,5%	43,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	64	111	175
		% de TV_Asp ecto	36,6%	63,4%	100,0%
Total	Recuento	221	239	460	
	% de TV_Asp ecto	48,0%	52,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,122(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	15,263	2	,000
Asociación lineal por lineal	9,948	1	,002
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 66,30.

Tabla de contingencia Prensa aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Prensa_Asp	Nunca	Recuento	110	91	201
		% de Prensa_Asp	54,7%	45,3%	100,0%
	A veces	Recuento	69	77	146
		% de Prensa_Asp	47,3%	52,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	42	71	113
		% de Prensa_Asp	37,2%	62,8%	100,0%
Total		Recuento	221	239	460
		% de Prensa_Asp	48,0%	52,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,959(a)	2	,011
Razón de verosimilitudes	9,033	2	,011
Asociación lineal por lineal	8,836	1	,003
N de casos válidos	459		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 54,41.

Tabla de contingencia Libros aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Libros_Asp	Nunca	Recuento	157	146	303
		% de Libros_Asp	51,8%	48,2%	100,0%
	A veces	Recuento	48	60	108
		% de Libros_Asp	44,4%	55,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	33	49
		% de Libros_Asp	32,7%	67,3%	100,0%
Total		Recuento	221	239	460
		% de Libros_Asp	48,0%	52,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,937(a)	2	,031
Razón de verosimilitudes	7,053	2	,029
Asociación lineal por lineal	6,793	1	,009
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 23,54.

Tabla de contingencia Internet aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Internet_As	Nunca	Recuento	117	91	208
		% de Internet_As	56,3%	43,8%	100,0%
	A veces	Recuento	57	73	130
		% de Internet_As	43,8%	56,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	47	75	122
		% de Internet_As	38,5%	61,5%	100,0%
Total		Recuento	221	239	460
		% de Internet_As	48,0%	52,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,958(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,012	2	,004
Asociación lineal por lineal	10,476	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 58,61.

Tabla de contingencia Radio decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Radio_Dec	Nunca	Recuento	158	119	277
		% de Radio_Dec	57,0%	43,0%	100,0%
	A veces	Recuento	60	80	140
		% de Radio_Dec	42,9%	57,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	19	24	43
		% de Radio_Dec	44,2%	55,8%	100,0%
Total		Recuento	237	223	460
		% de Radio_Dec	51,5%	48,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,511(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	8,533	2	,014
Asociación lineal por lineal	6,759	1	,009
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,85.

Tabla de contingencia Prensa decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Prensa_Deco	Nunca	Recuento	134	105	239
		% de Prensa_Deco	56,1%	43,9%	100,0%
	A veces	Recuento	77	76	153
		% de Prensa_Deco	50,3%	49,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	42	68
		% de Prensa_Deco	38,2%	61,8%	100,0%
Total		Recuento	237	223	460
		% de Prensa_Deco	51,5%	48,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,870(a)	2	,032
Razón de verosimilitudes	6,908	2	,032
Asociación lineal por lineal	6,498	1	,011
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 32,97.

Tabla de contingencia Libros decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Libros_Deco	Nunca	Recuento	191	147	338
		% de Libros_Deco	56,5%	43,5%	100,0%
	A veces	Recuento	31	57	88
		% de Libros_Deco	35,2%	64,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	19	34
		% de Libros_Deco	44,1%	55,9%	100,0%
Total		Recuento	237	223	460
		% de Libros_Deco	51,5%	48,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,467(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	13,587	2	,001
Asociación lineal por lineal	8,764	1	,003
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 16,48.

Tabla de contingencia Internet decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Internet_Dec	Nunca	Recuento	140	100	240
		% de Internet_Dec	58,3%	41,7%	100,0%
	A veces	Recuento	61	76	137
		% de Internet_Dec	44,5%	55,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	36	47	83
		% de Internet_Dec	43,4%	56,6%	100,0%
Total		Recuento	237	223	460
		% de Internet_Dec	51,5%	48,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,349(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	9,379	2	,009
Asociación lineal por lineal	7,920	1	,005
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 40,24.

Tabla de contingencia Radio ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Radio_Cien	Nunca	Recuento	94	98	192
		% de Radio_Cien	49,0%	51,0%	100,0%
	A veces	Recuento	68	108	176
		% de Radio_Cien	38,6%	61,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	29	63	92
		% de Radio_Cien	31,5%	68,5%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Radio_Cien	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,765(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	8,832	2	,012
Asociación lineal por lineal	8,637	1	,003
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 38,20.

Tabla de contingencia Prensa ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Prensa_Cie	Nunca	Recuento	104	106	210
		% de Prensa_Cie	49,5%	50,5%	100,0%
	A veces	Recuento	69	113	182
		% de Prensa_Cie	37,9%	62,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	50	68
		% de Prensa_Cie	26,5%	73,5%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Prensa_Cie	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,859(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	13,143	2	,001
Asociación lineal por lineal	12,831	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 28,23.

Tabla de contingencia Libros ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Libros_Cien	Nunca	Recuento	121	114	235
		% de Libros_Cien	51,5%	48,5%	100,0%
	A veces	Recuento	49	96	145
		% de Libros_Cien	33,8%	66,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	59	80
		% de Libros_Cien	26,3%	73,8%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Libros_Cien	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,867(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	21,230	2	,000
Asociación lineal por lineal	19,866	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 33,22.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	94	77	171
		% de Internet_Cie	55,0%	45,0%	100,0%
	A veces	Recuento	52	116	168
		% de Internet_Cie	31,0%	69,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	45	76	121
		% de Internet_Cie	37,2%	62,8%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Internet_Cie	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,402(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	21,442	2	,000
Asociación lineal por lineal	11,436	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 50,24.

Tabla de contingencia Radio deporte*Conocimiento deporte

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Radio_Depo	Nunca	Recuento	46	62	108
		% de Radio_Depo	42,6%	57,4%	100,0%
	A veces	Recuento	51	107	158
		% de Radio_Depo	32,3%	67,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	56	138	194
		% de Radio_Depo	28,9%	71,1%	100,0%
Total		Recuento	153	307	460
		% de Radio_Depo	33,3%	66,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,993(a)	2	,050
Razón de verosimilitudes	5,873	2	,053
Asociación lineal por lineal	5,442	1	,020
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 35,92.

Tabla de contingencia Prensa deporte*Conocimiento deporte

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Prensa_Dep	Nunca	Recuento	61	88	149
		% de Prensa_Dep	40,9%	59,1%	100,0%
	A veces	Recuento	44	95	139
		% de Prensa_Dep	31,7%	68,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	48	124	172
		% de Prensa_Dep	27,9%	72,1%	100,0%
Total		Recuento	153	307	460
		% de Prensa_Dep	33,3%	66,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,340(a)	2	,042
Razón de verosimilitudes	6,280	2	,043
Asociación lineal por lineal	5,993	1	,014
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 46,23.

Tabla de contingencia Libros deporte*Conocimiento deporte

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Libros_Dep	Nunca	Recuento	99	156	255
		% de Libros_Dep	38,8%	61,2%	100,0%
	A veces	Recuento	43	101	144
		% de Libros_Dep	29,9%	70,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	50	61
		% de Libros_Dep	18,0%	82,0%	100,0%
Total		Recuento	153	307	460
		% de Libros_Dep	33,3%	66,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,677(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	11,315	2	,003
Asociación lineal por lineal	10,577	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,29.

Tabla de contingencia Radio economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Radio_Econ	Nunca	Recuento	72	77	149
		% de Radio_Econ	48,3%	51,7%	100,0%
	A veces	Recuento	52	94	146
		% de Radio_Econ	35,6%	64,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	53	112	165
		% de Radio_Econ	32,1%	67,9%	100,0%
Total		Recuento	177	283	460
		% de Radio_Econ	38,5%	61,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,421(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	9,347	2	,009
Asociación lineal por lineal	8,510	1	,004
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 56,18.

Tabla de contingencia Prensa economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Prensa_Eco	Nunca	Recuento	95	105	200
		% de Prensa_Eco	47,5%	52,5%	100,0%
	A veces	Recuento	51	93	144
		% de Prensa_Eco	35,4%	64,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	85	116
		% de Prensa_Eco	26,7%	73,3%	100,0%
Total		Recuento	177	283	460
		% de Prensa_Eco	38,5%	61,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,217(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,418	2	,001
Asociación lineal por lineal	14,069	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 44,63.

Tabla de contingencia Libros economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Libros_Econ	Nunca	Recuento	127	176	303
		% de Libros_Econ	41,9%	58,1%	100,0%
	A veces	Recuento	41	74	115
		% de Libros_Econ	35,7%	64,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	33	42
		% de Libros_Econ	21,4%	78,6%	100,0%
Total	Recuento	177	283	460	
	% de Libros_Econ	38,5%	61,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,057(a)	2	,029
Razón de verosimilitudes	7,496	2	,024
Asociación lineal por lineal	6,610	1	,010
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 16,16.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	165	65	230
		% de Radio_Fiest	71,7%	28,3%	100,0%
	A veces	Recuento	76	85	161
		% de Radio_Fiest	47,2%	52,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	38	69
		% de Radio_Fiest	44,9%	55,1%	100,0%
Total	Recuento	272	188	460	
	% de Radio_Fiest	59,1%	40,9%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,365(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	30,753	2	,000
Asociación lineal por lineal	25,617	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 28,20.

Tabla de contingencia TV fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	123	48	171
		% de TV_Fiestas	71,9%	28,1%	100,0%
	A veces	Recuento	96	81	177
		% de TV_Fiestas	54,2%	45,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	53	59	112
		% de TV_Fiestas	47,3%	52,7%	100,0%
Total		Recuento	272	188	460
		% de TV_Fiestas	59,1%	40,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,809(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,209	2	,000
Asociación lineal por lineal	18,483	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 45,77.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	192	87	279
		% de Prensa_Fie	68,8%	31,2%	100,0%
	A veces	Recuento	62	64	126
		% de Prensa_Fie	49,2%	50,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	37	55
		% de Prensa_Fie	32,7%	67,3%	100,0%
Total		Recuento	272	188	460
		% de Prensa_Fie	59,1%	40,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,834(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	31,813	2	,000
Asociación lineal por lineal	31,689	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 22,48.

Tabla de contingencia Libros fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Libros_Fies	Nunca	Recuento	222	126	348
		% de Libros_Fies	63,8%	36,2%	100,0%
	A veces	Recuento	28	47	75
		% de Libros_Fies	37,3%	62,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	22	15	37
		% de Libros_Fies	59,5%	40,5%	100,0%
Total		Recuento	272	188	460
		% de Libros_Fies	59,1%	40,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,877(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,602	2	,000
Asociación lineal por lineal	6,128	1	,013
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,12.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	181	82	263
		% de Internet_Fies	68,8%	31,2%	100,0%
	A veces	Recuento	53	57	110
		% de Internet_Fies	48,2%	51,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	38	49	87
		% de Internet_Fies	43,7%	56,3%	100,0%
Total		Recuento	272	188	460
		% de Internet_Fies	59,1%	40,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,273(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	24,315	2	,000
Asociación lineal por lineal	22,139	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 35,56.

Tabla de contingencia Videojuegos fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Videoj_Fiest	Nunca	Recuento	231	130	361
		% de Videoj_Fiest	64,0%	36,0%	100,0%
	A veces	Recuento	21	33	54
		% de Videoj_Fiest	38,9%	61,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	20	25	45
		% de Videoj_Fiest	44,4%	55,6%	100,0%
Total		Recuento	272	188	460
		% de Videoj_Fiest	59,1%	40,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,698(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	16,459	2	,000
Asociación lineal por lineal	12,744	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 18,39.

Tabla de contingencia Radio informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Radio_Infor	Nunca	Recuento	108	71	179
		% de Radio_Infor	60,3%	39,7%	100,0%
	A veces	Recuento	63	95	158
		% de Radio_Infor	39,9%	60,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	40	83	123
		% de Radio_Infor	32,5%	67,5%	100,0%
Total		Recuento	211	249	460
		% de Radio_Infor	45,9%	54,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,201(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	26,442	2	,000
Asociación lineal por lineal	24,375	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 56,42.

Tabla de contingencia TV informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
TV_Informá	Nunca	Recuento	78	48	126
		% de TV_Informá	61,9%	38,1%	100,0%
	A veces	Recuento	76	106	182
		% de TV_Informá	41,8%	58,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	57	95	152
		% de TV_Informá	37,5%	62,5%	100,0%
Total		Recuento	211	249	460
		% de TV_Informá	45,9%	54,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,576(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	18,638	2	,000
Asociación lineal por lineal	15,755	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 57,80.

Tabla de contingencia Prensa informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Prensa_Info	Nunca	Recuento	110	91	201
		% de Prensa_Info	54,7%	45,3%	100,0%
	A veces	Recuento	72	88	160
		% de Prensa_Info	45,0%	55,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	29	70	99
		% de Prensa_Info	29,3%	70,7%	100,0%
Total		Recuento	211	249	460
		% de Prensa_Info	45,9%	54,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,355(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,761	2	,000
Asociación lineal por lineal	16,959	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 45,41.

Tabla de contingencia Libros informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Libros_Info	Nunca	Recuento	146	123	269
		% de Libros_Info	54,3%	45,7%	100,0%
	A veces	Recuento	48	92	140
		% de Libros_Info	34,3%	65,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	17	34	51
		% de Libros_Info	33,3%	66,7%	100,0%
Total		Recuento	211	249	460
		% de Libros_Info	45,9%	54,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,449(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	18,669	2	,000
Asociación lineal por lineal	15,602	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 23,39.

Tabla de contingencia Internet informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Internet_Info	Nunca	Recuento	68	47	115
		% de Internet_Info	59,1%	40,9%	100,0%
	A veces	Recuento	64	71	135
		% de Internet_Info	47,4%	52,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	79	131	210
		% de Internet_Info	37,6%	62,4%	100,0%
Total		Recuento	211	249	460
		% de Internet_Info	45,9%	54,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,031(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,088	2	,001
Asociación lineal por lineal	13,965	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 52,75.

Tabla de contingencia Radio medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Radio_Medi	Nunca	Recuento	56	64	120
		% de Radio_Medi	46,7%	53,3%	100,0%
	A veces	Recuento	74	87	161
		% de Radio_Medi	46,0%	54,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	60	119	179
		% de Radio_Medi	33,5%	66,5%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de Radio_Medi	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,339(a)	2	,025
Razón de verosimilitudes	7,416	2	,025
Asociación lineal por lineal	5,860	1	,015
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 49,57.

Tabla de contingencia TV medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
TV_Medios	Nunca	Recuento	24	20	44
		% de TV_Medios	54,5%	45,5%	100,0%
	A veces	Recuento	54	62	116
		% de TV_Medios	46,6%	53,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	112	188	300
		% de TV_Medios	37,3%	62,7%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de TV_Medios	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,451(a)	2	,040
Razón de verosimilitudes	6,397	2	,041
Asociación lineal por lineal	6,427	1	,011
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 18,17.

Tabla de contingencia Prensa medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Prensa_Me	Nunca	Recuento	74	65	139
		% de Prensa_Me	53,2%	46,8%	100,0%
	A veces	Recuento	77	101	178
		% de Prensa_Me	43,3%	56,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	39	104	143
		% de Prensa_Me	27,3%	72,7%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de Prensa_Me	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,058(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,503	2	,000
Asociación lineal por lineal	19,609	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 57,41.

Tabla de contingencia Libros medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Libros_Medi	Nunca	Recuento	126	124	250
		% de Libros_Medi	50,4%	49,6%	100,0%
	A veces	Recuento	48	89	137
		% de Libros_Medi	35,0%	65,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	16	57	73
		% de Libros_Medi	21,9%	78,1%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de Libros_Medi	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,068(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	22,915	2	,000
Asociación lineal por lineal	21,976	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 30,15.

Tabla de contingencia Internet medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Internet_Medi	Nunca	Recuento	55	41	96
		% de Internet_Medi	57,3%	42,7%	100,0%
	A veces	Recuento	67	81	148
		% de Internet_Medi	45,3%	54,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	68	148	216
		% de Internet_Medi	31,5%	68,5%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de Internet_Medi	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,678(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	19,738	2	,000
Asociación lineal por lineal	19,604	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 39,65.

Tabla de contingencia Videojuegos medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Videoj_Medi	Nunca	Recuento	142	186	328
		% de Videoj_Medi	43,3%	56,7%	100,0%
	A veces	Recuento	34	39	73
		% de Videoj_Medi	46,6%	53,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	45	59
		% de Videoj_Medi	23,7%	76,3%	100,0%
Total		Recuento	190	270	460
		% de Videoj_Medi	41,3%	58,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,889(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	9,414	2	,009
Asociación lineal por lineal	5,112	1	,024
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 24,37.

Tabla de contingencia Radio moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Radio_Mod	Nunca	Recuento	112	103	215
		% de Radio_Mod	52,1%	47,9%	100,0%
	A veces	Recuento	53	100	153
		% de Radio_Mod	34,6%	65,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	61	92
		% de Radio_Mod	33,7%	66,3%	100,0%
Total		Recuento	196	264	460
		% de Radio_Mod	42,6%	57,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,870(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,926	2	,001
Asociación lineal por lineal	12,169	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 39,20.

Tabla de contingencia TV moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
TV_Moda	Nunca	Recuento	81	73	154
		% de TV_Moda	52,6%	47,4%	100,0%
	A veces	Recuento	66	100	166
		% de TV_Moda	39,8%	60,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	49	91	140
		% de TV_Moda	35,0%	65,0%	100,0%
Total		Recuento	196	264	460
		% de TV_Moda	42,6%	57,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,149(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,136	2	,006
Asociación lineal por lineal	9,421	1	,002
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 59,65.

Tabla de contingencia Prensa moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Prensa_Mo	Nunca	Recuento	102	102	204
		% de Prensa_Mo	50,0%	50,0%	100,0%
	A veces	Recuento	62	79	141
		% de Prensa_Mo	44,0%	56,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	32	83	115
		% de Prensa_Mo	27,8%	72,2%	100,0%
Total		Recuento	196	264	460
		% de Prensa_Mo	42,6%	57,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,941(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	15,390	2	,000
Asociación lineal por lineal	13,914	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 49,00.

Tabla de contingencia Internet moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Internet_Moda	Nunca	Recuento	99	107	206
		% de Internet_Moda	48,1%	51,9%	100,0%
	A veces	Recuento	59	69	128
		% de Internet_Moda	46,1%	53,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	38	88	126
		% de Internet_Moda	30,2%	69,8%	100,0%
Total		Recuento	196	264	460
		% de Internet_Moda	42,6%	57,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,124(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,402	2	,003
Asociación lineal por lineal	9,292	1	,002
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 53,69.

Tabla de contingencia Prensa música*Conocimiento música

			Conoce_Mús		Total
			No	Sí	
Prensa_Mu	Nunca	Recuento	151	96	247
		% de Prensa_Mu	61,1%	38,9%	100,0%
	A veces	Recuento	71	74	145
		% de Prensa_Mu	49,0%	51,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	32	36	68
		% de Prensa_Mu	47,1%	52,9%	100,0%
Total		Recuento	254	206	460
		% de Prensa_Mu	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,619(a)	2	,022
Razón de verosimilitudes	7,630	2	,022
Asociación lineal por lineal	6,685	1	,010
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 30,45.

Tabla de contingencia Internet música*Conocimiento música

			Conoce_Mús		Total
			No	Sí	
Internet_Musi	Nunca	Recuento	100	62	162
		% de Internet_Musi	61,7%	38,3%	100,0%
	A veces	Recuento	76	58	134
		% de Internet_Musi	56,7%	43,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	78	86	164
		% de Internet_Musi	47,6%	52,4%	100,0%
Total		Recuento	254	206	460
		% de Internet_Musi	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,787(a)	2	,034
Razón de verosimilitudes	6,795	2	,033
Asociación lineal por lineal	6,608	1	,010
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 60,01.

Tabla de contingencia Videojuegos música*Conocimiento música

			Conoce_Mús		Total
			No	Sí	
Videoj_Músi	Nunca	Recuento	196	138	334
		% de Videoj_Músi	58,7%	41,3%	100,0%
	A veces	Recuento	33	41	74
		% de Videoj_Músi	44,6%	55,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	25	27	52
		% de Videoj_Músi	48,1%	51,9%	100,0%
Total		Recuento	254	206	460
		% de Videoj_Músi	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,071(a)	2	,048
Razón de verosimilitudes	6,049	2	,049
Asociación lineal por lineal	4,425	1	,035
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 23,29.

Tabla de contingencia TV naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
TV_Naturale	Nunca	Recuento	39	42	81
		% de TV_Naturale	48,1%	51,9%	100,0%
	A veces	Recuento	102	128	230
		% de TV_Naturale	44,3%	55,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	50	99	149
		% de TV_Naturale	33,6%	66,4%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de TV_Naturale	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,114(a)	2	,047
Razón de verosimilitudes	6,184	2	,045
Asociación lineal por lineal	5,550	1	,018
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 33,63.

Tabla de contingencia Prensa naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Prensa_Nat	Nunca	Recuento	115	124	239
		% de Prensa_Nat	48,1%	51,9%	100,0%
	A veces	Recuento	62	101	163
		% de Prensa_Nat	38,0%	62,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	44	58
		% de Prensa_Nat	24,1%	75,9%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Prensa_Nat	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,315(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	12,767	2	,002
Asociación lineal por lineal	12,158	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 24,08.

Tabla de contingencia Libros naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Libros_Natu	Nunca	Recuento	108	114	222
		% de Libros_Natu	48,6%	51,4%	100,0%
	A veces	Recuento	59	103	162
		% de Libros_Natu	36,4%	63,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	24	52	76
		% de Libros_Natu	31,6%	68,4%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Libros_Natu	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,475(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	9,537	2	,008
Asociación lineal por lineal	8,925	1	,003
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 31,56.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Internet_Natu	Nunca	Recuento	109	98	207
		% de Internet_Natu	52,7%	47,3%	100,0%
	A veces	Recuento	61	113	174
		% de Internet_Natu	35,1%	64,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	58	79
		% de Internet_Natu	26,6%	73,4%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Internet_Natu	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,827(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	21,101	2	,000
Asociación lineal por lineal	19,936	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 32,80.

Tabla de contingencia Videojuegos naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Videoj_Natu	Nunca	Recuento	157	193	350
		% de Videoj_Natu	44,9%	55,1%	100,0%
	A veces	Recuento	24	45	69
		% de Videoj_Natu	34,8%	65,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	31	41
		% de Videoj_Natu	24,4%	75,6%	100,0%
Total		Recuento	191	269	460
		% de Videoj_Natu	41,5%	58,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,850(a)	2	,020
Razón de verosimilitudes	8,197	2	,017
Asociación lineal por lineal	7,832	1	,005
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17,02.

Tabla de contingencia Radio salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Radio_Salu	Nunca	Recuento	113	85	198
		% de Radio_Salu	57,1%	42,9%	100,0%
	A veces	Recuento	78	110	188
		% de Radio_Salu	41,5%	58,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	32	42	74
		% de Radio_Salu	43,2%	56,8%	100,0%
Total		Recuento	223	237	460
		% de Radio_Salu	48,5%	51,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,341(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,376	2	,006
Asociación lineal por lineal	7,305	1	,007
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 35,87.

Tabla de contingencia TV salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
TV_Salud	Nunca	Recuento	73	53	126
		% de TV_Salud	57,9%	42,1%	100,0%
	A veces	Recuento	97	114	211
		% de TV_Salud	46,0%	54,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	53	70	123
		% de TV_Salud	43,1%	56,9%	100,0%
Total		Recuento	223	237	460
		% de TV_Salud	48,5%	51,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,474(a)	2	,039
Razón de verosimilitudes	6,490	2	,039
Asociación lineal por lineal	5,519	1	,019
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 59,63.

Tabla de contingencia Prensa salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	114	77	191
		% de Prensa_Sal	59,7%	40,3%	100,0%
	A veces	Recuento	74	115	189
		% de Prensa_Sal	39,2%	60,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	35	45	80
		% de Prensa_Sal	43,8%	56,3%	100,0%
Total		Recuento	223	237	460
		% de Prensa_Sal	48,5%	51,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,901(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,005	2	,000
Asociación lineal por lineal	10,379	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 38,78.

Tabla de contingencia Libros salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Libros_Salu	Nunca	Recuento	134	116	250
		% de Libros_Salu	53,6%	46,4%	100,0%
	A veces	Recuento	59	90	149
		% de Libros_Salu	39,6%	60,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	30	31	61
		% de Libros_Salu	49,2%	50,8%	100,0%
Total		Recuento	223	237	460
		% de Libros_Salu	48,5%	51,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,343(a)	2	,025
Razón de verosimilitudes	7,384	2	,025
Asociación lineal por lineal	2,622	1	,105
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 29,57.

Tabla de contingencia Internet salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Internet_Salu	Nunca	Recuento	116	85	201
		% de Internet_Salu	57,7%	42,3%	100,0%
	A veces	Recuento	73	98	171
		% de Internet_Salu	42,7%	57,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	34	54	88
		% de Internet_Salu	38,6%	61,4%	100,0%
Total		Recuento	223	237	460
		% de Internet_Salu	48,5%	51,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,567(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	12,628	2	,002
Asociación lineal por lineal	11,330	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 42,66.

Tabla de contingencia Radio tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Radio_Tecn	Nunca	Recuento	114	149	263
		% de Radio_Tecn	43,3%	56,7%	100,0%
	A veces	Recuento	52	88	140
		% de Radio_Tecn	37,1%	62,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	44	57
		% de Radio_Tecn	22,8%	77,2%	100,0%
Total		Recuento	179	281	460
		% de Radio_Tecn	38,9%	61,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,579(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	9,035	2	,011
Asociación lineal por lineal	8,004	1	,005
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 22,18.

Tabla de contingencia TV tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
TV_Tecnología	Nunca	Recuento	97	108	205
		% de TV_Tecnología	47,3%	52,7%	100,0%
	A veces	Recuento	51	114	165
		% de TV_Tecnología	30,9%	69,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	59	90
		% de TV_Tecnología	34,4%	65,6%	100,0%
Total	Recuento	179	281	460	
	% de TV_Tecnología	38,9%	61,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,294(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,317	2	,003
Asociación lineal por lineal	7,119	1	,008
N de casos válidos	460		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 35,02.

Tabla de contingencia Prensa tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Prensa_Tec	Nunca	Recuento	129	148	277
		% de Prensa_Tec	46,6%	53,4%	100,0%
	A veces	Recuento	39	103	142
		% de Prensa_Tec	27,5%	72,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	30	41
		% de Prensa_Tec	26,8%	73,2%	100,0%
Total	Recuento	179	281	460	
	% de Prensa_Tec	38,9%	61,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,181(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,559	2	,000
Asociación lineal por lineal	14,594	1	,000
N de casos válidos	460		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,95.

Tabla de contingencia Libros tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Libros_Tecn	Nunca	Recuento	142	187	329
		% de Libros_Tecn	43,2%	56,8%	100,0%
	A veces	Recuento	27	65	92
		% de Libros_Tecn	29,3%	70,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	29	39
		% de Libros_Tecn	25,6%	74,4%	100,0%
Total		Recuento	179	281	460
		% de Libros_Tecn	38,9%	61,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,929(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	9,206	2	,010
Asociación lineal por lineal	8,315	1	,004
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,18.

Tabla de contingencia Internet tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Internet_Tecn	Nunca	Recuento	115	128	243
		% de Internet_Tecn	47,3%	52,7%	100,0%
	A veces	Recuento	38	92	130
		% de Internet_Tecn	29,2%	70,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	26	61	87
		% de Internet_Tecn	29,9%	70,1%	100,0%
Total		Recuento	179	281	460
		% de Internet_Tecn	38,9%	61,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,344(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	15,502	2	,000
Asociación lineal por lineal	12,129	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 33,85.

Tabla de contingencia Videojuegos tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Videoj_Tecno	Nunca	Recuento	144	188	332
		% de Videoj_Tecno	43,4%	56,6%	100,0%
	A veces	Recuento	18	35	53
		% de Videoj_Tecno	34,0%	66,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	17	58	75
		% de Videoj_Tecno	22,7%	77,3%	100,0%
Total		Recuento	179	281	460
		% de Videoj_Tecno	38,9%	61,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,653(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	12,282	2	,002
Asociación lineal por lineal	11,611	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,62.

Tabla de contingencia Radio política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Radio_Politi	Nunca	Recuento	67	71	138
		% de Radio_Politi	48,6%	51,4%	100,0%
	A veces	Recuento	58	96	154
		% de Radio_Politi	37,7%	62,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	51	117	168
		% de Radio_Politi	30,4%	69,6%	100,0%
Total		Recuento	176	284	460
		% de Radio_Politi	38,3%	61,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,652(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	10,636	2	,005
Asociación lineal por lineal	10,490	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 52,80.

Tabla de contingencia TV política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
TV_Política	Nunca	Recuento	53	42	95
		% de TV_Política	55,8%	44,2%	100,0%
	A veces	Recuento	46	104	150
		% de TV_Política	30,7%	69,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	77	138	215
		% de TV_Política	35,8%	64,2%	100,0%
Total		Recuento	176	284	460
		% de TV_Política	38,3%	61,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,564(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	16,251	2	,000
Asociación lineal por lineal	7,278	1	,007
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 36,35.

Tabla de contingencia Prensa política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Prensa_Pol	Nunca	Recuento	90	106	196
		% de Prensa_Pol	45,9%	54,1%	100,0%
	A veces	Recuento	40	84	124
		% de Prensa_Pol	32,3%	67,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	46	94	140
		% de Prensa_Pol	32,9%	67,1%	100,0%
Total		Recuento	176	284	460
		% de Prensa_Pol	38,3%	61,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,488(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	8,467	2	,015
Asociación lineal por lineal	6,539	1	,011
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 47,44.

Tabla de contingencia Libros política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Libros_Polít	Nunca	Recuento	131	165	296
		% de Libros_Polít	44,3%	55,7%	100,0%
	A veces	Recuento	36	82	118
		% de Libros_Polít	30,5%	69,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	37	46
		% de Libros_Polít	19,6%	80,4%	100,0%
Total		Recuento	176	284	460
		% de Libros_Polít	38,3%	61,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,314(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	15,028	2	,001
Asociación lineal por lineal	14,226	1	,000
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17,60.

Tabla de contingencia Internet política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Internet_Polí	Nunca	Recuento	104	116	220
		% de Internet_Polí	47,3%	52,7%	100,0%
	A veces	Recuento	37	90	127
		% de Internet_Polí	29,1%	70,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	35	78	113
		% de Internet_Polí	31,0%	69,0%	100,0%
Total		Recuento	176	284	460
		% de Internet_Polí	38,3%	61,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,583(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,652	2	,001
Asociación lineal por lineal	10,795	1	,001
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 43,23.

Tabla de contingencia Radio transporte*Conocimiento transporte

			Conoce_Tra		Total
			No	Sí	
Radio_Tran	Nunca	Recuento	104	75	179
		% de Radio_Tran	58,1%	41,9%	100,0%
	A veces	Recuento	87	106	193
		% de Radio_Tran	45,1%	54,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	35	53	88
		% de Radio_Tran	39,8%	60,2%	100,0%
Total		Recuento	226	234	460
		% de Radio_Tran	49,1%	50,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,115(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,161	2	,006
Asociación lineal por lineal	9,461	1	,002
N de casos válidos	460		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 43,23.

**Resultados del
cuestionario tipo 1
(significativos)**

Tabla de contingencia 6.5.a Edad (0-15*16-32) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	18	35	53
		% de Edad	34,0%	66,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	0	49	49
		% de Edad	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	18	84	102
		% de Edad	17,6%	82,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,208(b)	1	,000		
Corrección por continuidad(a)	17,938	1	,000		
Razón de verosimilitudes	27,141	1	,000		
Estadístico exacto de Fisher				,000	,000
Asociación lineal por lineal	20,009	1	,000		
N de casos válidos	102				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,65.

Tabla de contingencia 6.5.b Edad (0-15*32-47) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	18	35	53
		% de Edad	34,0%	66,0%	100,0%
	32-47 años	Recuento	0	38	38
		% de Edad	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	18	73	91
		% de Edad	19,8%	80,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,088(b)	1	,000		
Corrección por continuidad(a)	14,019	1	,000		
Razón de verosimilitudes	22,593	1	,000		
Estadístico exacto de Fisher				,000	,000
Asociación lineal por lineal	15,911	1	,000		
N de casos válidos	91				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,52.

Tabla de contingencia 6.5.c Edad (0-15*48~) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	0-15 años	Recuento	18	35	53
		% de Edad	34,0%	66,0%	100,0%
	48-63 años	Recuento	1	28	29
		% de Edad	3,4%	96,6%	100,0%
Total		Recuento	19	63	82
		% de Edad	23,2%	76,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,804(b)	1	,002		
Corrección por continuidad(a)	8,165	1	,004		
Razón de verosimilitudes	12,155	1	,000		
Estadístico exacto de Fisher				,002	,001
Asociación lineal por lineal	9,684	1	,002		
N de casos válidos	82				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,72.

Tabla de contingencia Edad * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	23	29	1	53
		% de Edad	43,4%	54,7%	1,9%	100,0%
	16-31 años	Recuento	4	29	16	49
		% de Edad	8,2%	59,2%	32,7%	100,0%
	32-47 años	Recuento	3	28	7	38
		% de Edad	7,9%	73,7%	18,4%	100,0%
	48-63 años	Recuento	3	19	7	29
		% de Edad	10,3%	65,5%	24,1%	100,0%
Total		Recuento	33	105	31	169
		% de Edad	19,5%	62,1%	18,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,823(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	39,702	6	,000
Asociación lineal por lineal	15,950	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,32.

Tabla de contingencia Edad (0-15*16-31) * Uso

			Uso			Total
			Uso bajo	Uso medio	Uso alto	
Edad	0-15 años	Recuento	23	29	1	53
		% de Edad	43,4%	54,7%	1,9%	100,0%
	16-31 años	Recuento	4	29	16	49
		% de Edad	8,2%	59,2%	32,7%	100,0%
Total		Recuento	27	58	17	102
		% de Edad	26,5%	56,9%	16,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,490(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	30,582	2	,000
Asociación lineal por lineal	26,038	1	,000
N de casos válidos	102		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,17.

Rangos (Prestigio*Conocimiento)

Prestigio		N	Rango promedio	Suma de rangos
Conocimiento	Sí	94	81,02	7615,50
	No	75	89,99	6749,50
Total		169		

Estadísticos de contraste(a)

	Conocimiento
U de Mann-Whitney	3150,500
W de Wilcoxon	7615,500
Z	-2,166
Sig. asintót. (bilateral)	,030

a Variable de agrupación: Prestigio

Tabla de contingencia Prestigio * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Prestigio	Sí	Recuento	15	79	94
		% de Prestigio	16,0%	84,0%	100,0%
	No	Recuento	4	71	75
		% de Prestigio	5,3%	94,7%	100,0%
Total		Recuento	19	150	169
		% de Prestigio	11,2%	88,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,719(b)	1	,030		
Corrección por continuidad(a)	3,714	1	,054		
Razón de verosimilitudes	5,069	1	,024		
Estadístico exacto de Fisher				,048	,025
Asociación lineal por lineal	4,691	1	,030		
N de casos válidos	169				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,43.

Tabla de contingencia Años_Inglés (Nada*7-9) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	Nada	Recuento	1	33	34
		% de Años_Inglés	2,9%	97,1%	100,0%
	7-9	Recuento	15	37	52
		% de Años_Inglés	28,8%	71,2%	100,0%
Total		Recuento	16	70	86
		% de Años_Inglés	18,6%	81,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,110(b)	1	,003		
Corrección por continuidad(a)	7,480	1	,006		
Razón de verosimilitudes	11,133	1	,001		
Estadístico exacto de Fisher				,003	,002
Asociación lineal por lineal	9,004	1	,003		
N de casos válidos	86				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,33.

Tabla de contingencia Años_Inglés (7-9*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Años_Inglés	7-9	Recuento	15	37	52
		% de Años_Inglés	28,8%	71,2%	100,0%
	10-12	Recuento	0	34	34
		% de Años_Inglés	,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	15	71	86
		% de Años_Inglés	17,4%	82,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,880(b)	1	,001		
Corrección por continuidad(a)	9,961	1	,002		
Razón de verosimilitudes	17,126	1	,000		
Estadístico exacto de Fisher				,000	,000
Asociación lineal por lineal	11,742	1	,001		
N de casos válidos	86				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,93.

Tabla de contingencia Videojuegos aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Videoj_Aspe	Nunca	Recuento	40	94	134
		% de Videoj_Aspe	29,9%	70,1%	100,0%
	A veces	Recuento	10	7	17
		% de Videoj_Aspe	58,8%	41,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	14	18
		% de Videoj_Aspe	22,2%	77,8%	100,0%
Total	Recuento	54	115	169	
	% de Videoj_Aspe	32,0%	68,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,701(a)	2	,035
Razón de verosimilitudes	6,286	2	,043
Asociación lineal por lineal	,072	1	,789
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,43.

Tabla de contingencia Radio economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Radio_Econ	Nunca	Recuento	16	36	52
		% de Radio_Econ	30,8%	69,2%	100,0%
	A veces	Recuento	4	46	50
		% de Radio_Econ	8,0%	92,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	57	67
		% de Radio_Econ	14,9%	85,1%	100,0%
Total		Recuento	30	139	169
		% de Radio_Econ	17,8%	82,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,658(a)	2	,008
Razón de verosimilitudes	9,511	2	,009
Asociación lineal por lineal	4,342	1	,037
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,88.

Tabla de contingencia Prensa economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Prensa_Eco	Nunca	Recuento	17	54	71
		% de Prensa_Eco	23,9%	76,1%	100,0%
	A veces	Recuento	11	45	56
		% de Prensa_Eco	19,6%	80,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	2	40	42
		% de Prensa_Eco	4,8%	95,2%	100,0%
Total		Recuento	30	139	169
		% de Prensa_Eco	17,8%	82,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,856(a)	2	,032
Razón de verosimilitudes	8,322	2	,016
Asociación lineal por lineal	6,118	1	,013
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,46.

Tabla de contingencia Radio fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Radio_Fiest	Nunca	Recuento	21	47	68
		% de Radio_Fiest	30,9%	69,1%	100,0%
	A veces	Recuento	7	63	70
		% de Radio_Fiest	10,0%	90,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	27	31
		% de Radio_Fiest	12,9%	87,1%	100,0%
Total		Recuento	32	137	169
		% de Radio_Fiest	18,9%	81,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,699(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	10,601	2	,005
Asociación lineal por lineal	7,116	1	,008
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,87.

Tabla de contingencia TV fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	17	38	55
		% de TV_Fiestas	30,9%	69,1%	100,0%
	A veces	Recuento	8	63	71
		% de TV_Fiestas	11,3%	88,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	7	36	43
		% de TV_Fiestas	16,3%	83,7%	100,0%
Total		Recuento	32	137	169
		% de TV_Fiestas	18,9%	81,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,054(a)	2	,018
Razón de verosimilitudes	7,801	2	,020
Asociación lineal por lineal	3,981	1	,046
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,14.

Tabla de contingencia Prensa fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Prensa_Fie	Nunca	Recuento	27	69	96
		% de Prensa_Fie	28,1%	71,9%	100,0%
	A veces	Recuento	4	41	45
		% de Prensa_Fie	8,9%	91,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	1	27	28
		% de Prensa_Fie	3,6%	96,4%	100,0%
Total		Recuento	32	137	169
		% de Prensa_Fie	18,9%	81,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,547(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	14,326	2	,001
Asociación lineal por lineal	11,543	1	,001
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,30.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	27	63	90
		% de Internet_Fies	30,0%	70,0%	100,0%
	A veces	Recuento	2	40	42
		% de Internet_Fies	4,8%	95,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	3	34	37
		% de Internet_Fies	8,1%	91,9%	100,0%
Total		Recuento	32	137	169
		% de Internet_Fies	18,9%	81,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,501(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,163	2	,000
Asociación lineal por lineal	11,442	1	,001
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,01.

Tabla de contingencia Radio salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Radio_Salu	Nunca	Recuento	20	44	64
		% de Radio_Salu	31,3%	68,8%	100,0%
	A veces	Recuento	8	63	71
		% de Radio_Salu	11,3%	88,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	24	34
		% de Radio_Salu	29,4%	70,6%	100,0%
Total		Recuento	38	131	169
		% de Radio_Salu	22,5%	77,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,883(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	9,460	2	,009
Asociación lineal por lineal	,652	1	,419
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,64.

Tabla de contingencia TV salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
TV_Salud	Nunca	Recuento	18	28	46
		% de TV_Salud	39,1%	60,9%	100,0%
	A veces	Recuento	10	61	71
		% de TV_Salud	14,1%	85,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	42	52
		% de TV_Salud	19,2%	80,8%	100,0%
Total		Recuento	38	131	169
		% de TV_Salud	22,5%	77,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,503(a)	2	,005
Razón de verosimilitudes	9,934	2	,007
Asociación lineal por lineal	5,098	1	,024
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,34.

Tabla de contingencia Prensa salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	24	42	66
		% de Prensa_Sal	36,4%	63,6%	100,0%
	A veces	Recuento	7	59	66
		% de Prensa_Sal	10,6%	89,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	7	30	37
		% de Prensa_Sal	18,9%	81,1%	100,0%
Total		Recuento	38	131	169
		% de Prensa_Sal	22,5%	77,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,907(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	13,088	2	,001
Asociación lineal por lineal	6,390	1	,011
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,32.

Tabla de contingencia Prensa política*Conocimiento política

			Conoce_Pol		Total
			No	Sí	
Prensa_Pol	Nunca	Recuento	22	51	73
		% de Prensa_Pol	30,1%	69,9%	100,0%
	A veces	Recuento	7	38	45
		% de Prensa_Pol	15,6%	84,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	45	51
		% de Prensa_Pol	11,8%	88,2%	100,0%
Total		Recuento	35	134	169
		% de Prensa_Pol	20,7%	79,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,164(a)	2	,028
Razón de verosimilitudes	7,210	2	,027
Asociación lineal por lineal	6,545	1	,011
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,32.

Tabla de contingencia Prensa economía*Usa economía

			Usa_Econo					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Prensa_Eco	Nunca	Recuento	22	23	13	7	6	71
		% de Prensa_Eco	31,0%	32,4%	18,3%	9,9%	8,5%	100,0%
	A veces	Recuento	13	16	10	12	5	56
		% de Prensa_Eco	23,2%	28,6%	17,9%	21,4%	8,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	4	9	11	13	42
		% de Prensa_Eco	11,9%	9,5%	21,4%	26,2%	31,0%	100,0%
Total		Recuento	40	43	32	30	24	169
		% de Prensa_Eco	23,7%	25,4%	18,9%	17,8%	14,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,652(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	25,846	8	,001
Asociación lineal por lineal	19,643	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,96.

Tabla de contingencia Radio informática*Usa informática

			Usa_Informá					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Radio_Infor	Nunca	Recuento	14	11	7	7	14	53
		% de Radio_Infor	26,4%	20,8%	13,2%	13,2%	26,4%	100,0%
	A veces	Recuento	5	11	9	20	17	62
		% de Radio_Infor	8,1%	17,7%	14,5%	32,3%	27,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	4	4	11	30	54
		% de Radio_Infor	9,3%	7,4%	7,4%	20,4%	55,6%	100,0%
Total		Recuento	24	26	20	38	61	169
		% de Radio_Infor	14,2%	15,4%	11,8%	22,5%	36,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,051(a)	8	,001
Razón de verosimilitudes	25,384	8	,001
Asociación lineal por lineal	15,949	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,27.

Tabla de contingencia Prensa informática*Usa informática

			Usa_Informá					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Prensa_Info	Nunca	Recuento	16	15	8	17	15	71
		% de Prensa_Info	22,5%	21,1%	11,3%	23,9%	21,1%	100,0%
	A veces	Recuento	4	9	7	13	21	54
		% de Prensa_Info	7,4%	16,7%	13,0%	24,1%	38,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	2	5	8	25	44
		% de Prensa_Info	9,1%	4,5%	11,4%	18,2%	56,8%	100,0%
Total	Recuento	24	26	20	38	61	169	
	% de Prensa_Info	14,2%	15,4%	11,8%	22,5%	36,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,311(a)	8	,006
Razón de verosimilitudes	22,426	8	,004
Asociación lineal por lineal	16,060	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,21.

Tabla de contingencia Internet música*Usa música

			Usa_Música					
			Jamás	Rara vez	De vez en cuando	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Total
Internet_Musi	Nunca	Recuento	15	13	18	8	6	60
		% de Internet_Musi	25,0%	21,7%	30,0%	13,3%	10,0%	100,0%
	A veces	Recuento	8	11	11	10	4	44
		% de Internet_Musi	18,2%	25,0%	25,0%	22,7%	9,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	10	12	17	20	65
		% de Internet_Musi	9,2%	15,4%	18,5%	26,2%	30,8%	100,0%
Total	Recuento	29	34	41	35	30	169	
	% de Internet_Musi	17,2%	20,1%	24,3%	20,7%	17,8%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,288(a)	8	,009
Razón de verosimilitudes	20,376	8	,009
Asociación lineal por lineal	14,798	1	,000
N de casos válidos	169		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,55.

**Resultados del
cuestionario tipo 2
(significativos)**

Tabla de contingencia Edad * Conocimiento

		Conocimiento			Total	
		Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto		
Edad	0-15 años	Recuento	21	15	0	36
		% de Edad	58,3%	41,7%	,0%	100,0%
	16-31 años	Recuento	7	33	11	51
		% de Edad	13,7%	64,7%	21,6%	100,0%
	32-47 años	Recuento	11	15	11	37
		% de Edad	29,7%	40,5%	29,7%	100,0%
	48-63 años	Recuento	3	19	8	30
		% de Edad	10,0%	63,3%	26,7%	100,0%
Total	Recuento	42	82	30	154	
	% de Edad	27,3%	53,2%	19,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,308(a)	6	,000
Razón de verosimilitudes	38,682	6	,000
Asociación lineal por lineal	16,300	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,84.

Tabla de contingencia Edad (0-15*32-47) * Conocimiento

		Conocimiento			Total
		Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad 0-15 años	Recuento	21	15	0	36
	% de Edad	58,3%	41,7%	,0%	100,0%
32-47 años	Recuento	11	15	11	37
	% de Edad	29,7%	40,5%	29,7%	100,0%
Total	Recuento	32	30	11	73
	% de Edad	43,8%	41,1%	15,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,114(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	18,413	2	,000
Asociación lineal por lineal	12,096	1	,001
N de casos válidos	73		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,42.

Tabla de contingencia Edad (16-31*32-47) * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Edad	16-31 años	Recuento	7	33	11	51
		% de Edad	13,7%	64,7%	21,6%	100,0%
	32-47 años	Recuento	11	15	11	37
		% de Edad	29,7%	40,5%	29,7%	100,0%
Total		Recuento	18	48	22	88
		% de Edad	20,5%	54,5%	25,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,552(a)	2	,062
Razón de verosimilitudes	5,577	2	,062
Asociación lineal por lineal	,288	1	,591
N de casos válidos	88		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,57.

Rangos (Clase social * Conocimiento)

Clase_Soci		N	Rango promedio	Suma de rangos
Conocimiento	Clase Obrera	81	70,91	5743,50
	Clase Media	73	84,82	6191,50
	Total	154		

Estadísticos de contraste(a)

	Conocimiento
U de Mann-Whitney	2422,500
W de Wilcoxon	5743,500
Z	-2,132
Sig. asintót. (bilateral)	,033

a Variable de agrupación: Clase_Soci

Tabla de contingencia Clase_Soci * Conocimiento

			Conocimiento			Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	Conocimiento alto	
Clase_Soci	Clase Obrera	Recuento	30	36	15	81
		% de Clase_Soci	37,0%	44,4%	18,5%	100,0%
	Clase Media	Recuento	12	46	15	73
		% de Clase_Soci	16,4%	63,0%	20,5%	100,0%
Total		Recuento	42	82	30	154
		% de Clase_Soci	27,3%	53,2%	19,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,541(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	8,776	2	,012
Asociación lineal por lineal	4,233	1	,040
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14,22.

Tabla de contingencia Radio alimentación*Conocimiento alimentación

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Radio_Alim	Nunca	Recuento	41	29	70
		% de Radio_Alim	58,6%	41,4%	100,0%
	A veces	Recuento	19	40	59
		% de Radio_Alim	32,2%	67,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	16	25
		% de Radio_Alim	36,0%	64,0%	100,0%
Total		Recuento	69	85	154
		% de Radio_Alim	44,8%	55,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,937(a)	2	,007
Razón de verosimilitudes	10,029	2	,007
Asociación lineal por lineal	6,878	1	,009
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,20.

Tabla de contingencia Internet alimentación*Conocimiento alimentación

			Conoce_Ali		Total
			No	Sí	
Internet_Ali	Nunca	Recuento	36	22	58
		% de Internet_Ali	62,1%	37,9%	100,0%
	A veces	Recuento	20	33	53
		% de Internet_Ali	37,7%	62,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	13	30	43
		% de Internet_Ali	30,2%	69,8%	100,0%
Total		Recuento	69	85	154
		% de Internet_Ali	44,8%	55,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,753(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	11,877	2	,003
Asociación lineal por lineal	10,696	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 19,27.

Tabla de contingencia Radio aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Radio_Aspe	Nunca	Recuento	42	29	71
		% de Radio_Aspe	59,2%	40,8%	100,0%
	A veces	Recuento	16	35	51
		% de Radio_Aspe	31,4%	68,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	24	32
		% de Radio_Aspe	25,0%	75,0%	100,0%
Total		Recuento	66	88	154
		% de Radio_Aspe	42,9%	57,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,614(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,864	2	,001
Asociación lineal por lineal	13,017	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,71.

Tabla de contingencia TV aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
TV_Asp ecto	Nunca	Recuento	27	20	47
		% de TV_Asp ecto	57,4%	42,6%	100,0%
	A veces	Recuento	25	28	53
		% de TV_Asp ecto	47,2%	52,8%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	40	54
		% de TV_Asp ecto	25,9%	74,1%	100,0%
Total	Recuento	66	88	154	
	% de TV_Asp ecto	42,9%	57,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,809(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,116	2	,004
Asociación lineal por lineal	10,315	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,14.

Tabla de contingencia Prensa aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Prensa_Asp	Nunca	Recuento	40	30	70
		% de Prensa_Asp	57,1%	42,9%	100,0%
	A veces	Recuento	17	31	48
		% de Prensa_Asp	35,4%	64,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	27	36
		% de Prensa_Asp	25,0%	75,0%	100,0%
Total	Recuento	66	88	154	
	% de Prensa_Asp	42,9%	57,1%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,606(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	11,842	2	,003
Asociación lineal por lineal	11,117	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,43.

Tabla de contingencia Internet aspecto*Conocimiento aspecto

			Conoce_As		Total
			No	Sí	
Internet_As	Nunca	Recuento	37	29	66
		% de Internet_As	56,1%	43,9%	100,0%
	A veces	Recuento	15	26	41
		% de Internet_As	36,6%	63,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	33	47
		% de Internet_As	29,8%	70,2%	100,0%
Total		Recuento	66	88	154
		% de Internet_As	42,9%	57,1%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,635(a)	2	,013
Razón de verosimilitudes	8,711	2	,013
Asociación lineal por lineal	8,092	1	,004
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17,57.

Tabla de contingencia Prensa decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Prensa_Deco	Nunca	Recuento	56	15	71
		% de Prensa_Deco	78,9%	21,1%	100,0%
	A veces	Recuento	36	23	59
		% de Prensa_Deco	61,0%	39,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	14	10	24
		% de Prensa_Deco	58,3%	41,7%	100,0%
Total		Recuento	106	48	154
		% de Prensa_Deco	68,8%	31,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,249(a)	2	,044
Razón de verosimilitudes	6,373	2	,041
Asociación lineal por lineal	5,346	1	,021
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,48.

Tabla de contingencia Internet decoración*Conocimiento decoración

			Conoce_De		Total
			No	Sí	
Internet_Dec	Nunca	Recuento	60	15	75
		% de Internet_Dec	80,0%	20,0%	100,0%
	A veces	Recuento	25	17	42
		% de Internet_Dec	59,5%	40,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	16	37
		% de Internet_Dec	56,8%	43,2%	100,0%
Total		Recuento	106	48	154
		% de Internet_Dec	68,8%	31,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,571(a)	2	,014
Razón de verosimilitudes	8,730	2	,013
Asociación lineal por lineal	7,444	1	,006
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,53.

Tabla de contingencia Radio ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Radio_Cien	Nunca	Recuento	40	39	79
		% de Radio_Cien	50,6%	49,4%	100,0%
	A veces	Recuento	18	37	55
		% de Radio_Cien	32,7%	67,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	16	20
		% de Radio_Cien	20,0%	80,0%	100,0%
Total		Recuento	62	92	154
		% de Radio_Cien	40,3%	59,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,245(a)	2	,016
Razón de verosimilitudes	8,542	2	,014
Asociación lineal por lineal	8,110	1	,004
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,05.

Tabla de contingencia Prensa ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Prensa_Cie	Nunca	Recuento	42	34	76
		% de Prensa_Cie	55,3%	44,7%	100,0%
	A veces	Recuento	15	40	55
		% de Prensa_Cie	27,3%	72,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	18	23
		% de Prensa_Cie	21,7%	78,3%	100,0%
Total		Recuento	62	92	154
		% de Prensa_Cie	40,3%	59,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,250(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,553	2	,001
Asociación lineal por lineal	12,547	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,26.

Tabla de contingencia Libros ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Libros_Cien	Nunca	Recuento	45	38	83
		% de Libros_Cien	54,2%	45,8%	100,0%
	A veces	Recuento	11	35	46
		% de Libros_Cien	23,9%	76,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	19	25
		% de Libros_Cien	24,0%	76,0%	100,0%
Total		Recuento	62	92	154
		% de Libros_Cien	40,3%	59,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,581(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	14,975	2	,001
Asociación lineal por lineal	11,742	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,06.

Tabla de contingencia Internet ciencia*Conocimiento ciencia

			Conoce_Ci		Total
			No	Sí	
Internet_Cie	Nunca	Recuento	31	23	54
		% de Internet_Cie	57,4%	42,6%	100,0%
	A veces	Recuento	14	43	57
		% de Internet_Cie	24,6%	75,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	17	26	43
		% de Internet_Cie	39,5%	60,5%	100,0%
Total		Recuento	62	92	154
		% de Internet_Cie	40,3%	59,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,452(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	12,673	2	,002
Asociación lineal por lineal	3,933	1	,047
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 17,31.

Tabla de contingencia Radio deportes*Conocimiento deportes

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Radio_Depo	Nunca	Recuento	21	20	41
		% de Radio_Depo	51,2%	48,8%	100,0%
	A veces	Recuento	15	41	56
		% de Radio_Depo	26,8%	73,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	45	57
		% de Radio_Depo	21,1%	78,9%	100,0%
Total		Recuento	48	106	154
		% de Radio_Depo	31,2%	68,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,904(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	10,528	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,404	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 12,78.

Tabla de contingencia Prensa deportes*Conocimiento deportes

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Prensa_Dep	Nunca	Recuento	29	24	53
		% de Prensa_Dep	54,7%	45,3%	100,0%
	A veces	Recuento	10	39	49
		% de Prensa_Dep	20,4%	79,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	43	52
		% de Prensa_Dep	17,3%	82,7%	100,0%
Total		Recuento	48	106	154
		% de Prensa_Dep	31,2%	68,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,000(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,591	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,097	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15,27.

Tabla de contingencia Internet deportes*Conocimiento deportes

			Conoce_Dep		Total
			No	Sí	
Internet_Dep	Nunca	Recuento	25	27	52
		% de Internet_Dep	48,1%	51,9%	100,0%
	A veces	Recuento	12	35	47
		% de Internet_Dep	25,5%	74,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	44	55
		% de Internet_Dep	20,0%	80,0%	100,0%
Total		Recuento	48	106	154
		% de Internet_Dep	31,2%	68,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,823(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	10,641	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,659	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14,65.

Tabla de contingencia Prensa economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Prensa_Eco	Nunca	Recuento	30	38	68
		% de Prensa_Eco	44,1%	55,9%	100,0%
	A veces	Recuento	13	36	49
		% de Prensa_Eco	26,5%	73,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	31	37
		% de Prensa_Eco	16,2%	83,8%	100,0%
Total		Recuento	49	105	154
		% de Prensa_Eco	31,8%	68,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,525(a)	2	,009
Razón de verosimilitudes	9,831	2	,007
Asociación lineal por lineal	9,267	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,77.

Tabla de contingencia Internet economía*Conocimiento economía

			Conoce_Eco		Total
			No	Sí	
Internet_Eco	Nunca	Recuento	29	39	68
		% de Internet_Eco	42,6%	57,4%	100,0%
	A veces	Recuento	9	32	41
		% de Internet_Eco	22,0%	78,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	34	45
		% de Internet_Eco	24,4%	75,6%	100,0%
Total		Recuento	49	105	154
		% de Internet_Eco	31,8%	68,2%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,643(a)	2	,036
Razón de verosimilitudes	6,650	2	,036
Asociación lineal por lineal	4,769	1	,029
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,05.

Tabla de contingencia TV fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
TV_Fiestas	Nunca	Recuento	55	6	61
		% de TV_Fiestas	90,2%	9,8%	100,0%
	A veces	Recuento	43	11	54
		% de TV_Fiestas	79,6%	20,4%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	18	39
		% de TV_Fiestas	53,8%	46,2%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de TV_Fiestas	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,130(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	17,429	2	,000
Asociación lineal por lineal	16,880	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,86.

Tabla de contingencia Internet fiesta*Conocimiento fiesta

			Conoce_Fie		Total
			No	Sí	
Internet_Fies	Nunca	Recuento	78	8	86
		% de Internet_Fies	90,7%	9,3%	100,0%
	A veces	Recuento	21	13	34
		% de Internet_Fies	61,8%	38,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	20	14	34
		% de Internet_Fies	58,8%	41,2%	100,0%
Total		Recuento	119	35	154
		% de Internet_Fies	77,3%	22,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,071(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,542	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,533	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,73.

Tabla de contingencia Radio informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Radio_Infor	Nunca	Recuento	51	20	71
		% de Radio_Infor	71,8%	28,2%	100,0%
	A veces	Recuento	23	27	50
		% de Radio_Infor	46,0%	54,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	22	33
		% de Radio_Infor	33,3%	66,7%	100,0%
Total		Recuento	85	69	154
		% de Radio_Infor	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,033(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	16,395	2	,000
Asociación lineal por lineal	15,369	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14,79.

Tabla de contingencia TV informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
TV_Informá	Nunca	Recuento	32	11	43
		% de TV_Informá	74,4%	25,6%	100,0%
	A veces	Recuento	32	29	61
		% de TV_Informá	52,5%	47,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	21	29	50
		% de TV_Informá	42,0%	58,0%	100,0%
Total		Recuento	85	69	154
		% de TV_Informá	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,130(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,476	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,576	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 19,27.

Tabla de contingencia Prensa informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Prensa_Info	Nunca	Recuento	48	21	69
		% de Prensa_Info	69,6%	30,4%	100,0%
	A veces	Recuento	28	28	56
		% de Prensa_Info	50,0%	50,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	20	29
		% de Prensa_Info	31,0%	69,0%	100,0%
Total		Recuento	85	69	154
		% de Prensa_Info	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,218(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	13,466	2	,001
Asociación lineal por lineal	13,131	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 12,99.

Tabla de contingencia Libros informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Libros_Info	Nunca	Recuento	65	29	94
		% de Libros_Info	69,1%	30,9%	100,0%
	A veces	Recuento	15	25	40
		% de Libros_Info	37,5%	62,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	5	15	20
		% de Libros_Info	25,0%	75,0%	100,0%
Total		Recuento	85	69	154
		% de Libros_Info	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,839(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	20,240	2	,000
Asociación lineal por lineal	18,793	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,96.

Tabla de contingencia Internet informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Internet_Inf	Nunca	Recuento	27	6	33
		% de Internet_Inf	81,8%	18,2%	100,0%
	A veces	Recuento	22	25	47
		% de Internet_Inf	46,8%	53,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	36	38	74
		% de Internet_Inf	48,6%	51,4%	100,0%
Total		Recuento	85	69	154
		% de Internet_Inf	55,2%	44,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,077(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	13,035	2	,001
Asociación lineal por lineal	7,767	1	,005
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14,79.

Tabla de contingencia Prensa medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Prensa_Me	Nunca	Recuento	35	18	53
		% de Prensa_Me	66,0%	34,0%	100,0%
	A veces	Recuento	31	28	59
		% de Prensa_Me	52,5%	47,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	11	31	42
		% de Prensa_Me	26,2%	73,8%	100,0%
Total		Recuento	77	77	154
		% de Prensa_Me	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,129(a)	2	,001
Razón de verosimilitudes	15,624	2	,000
Asociación lineal por lineal	14,436	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 21,00.

Tabla de contingencia Libros medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Libros_Medi	Nunca	Recuento	51	34	85
		% de Libros_Medi	60,0%	40,0%	100,0%
	A veces	Recuento	22	25	47
		% de Libros_Medi	46,8%	53,2%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	18	22
		% de Libros_Medi	18,2%	81,8%	100,0%
Total		Recuento	77	77	154
		% de Libros_Medi	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,501(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	13,251	2	,001
Asociación lineal por lineal	11,754	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,00.

Tabla de contingencia Internet medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Internet_Medi	Nunca	Recuento	24	8	32
		% de Internet_Medi	75,0%	25,0%	100,0%
	A veces	Recuento	22	23	45
		% de Internet_Medi	48,9%	51,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	31	46	77
		% de Internet_Medi	40,3%	59,7%	100,0%
Total		Recuento	77	77	154
		% de Internet_Medi	50,0%	50,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,944(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,335	2	,003
Asociación lineal por lineal	9,961	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 16,00.

Tabla de contingencia Radio moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Radio_Mod	Nunca	Recuento	61	21	82
		% de Radio_Mod	74,4%	25,6%	100,0%
	A veces	Recuento	20	23	43
		% de Radio_Mod	46,5%	53,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	18	11	29
		% de Radio_Mod	62,1%	37,9%	100,0%
Total		Recuento	99	55	154
		% de Radio_Mod	64,3%	35,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,625(a)	2	,008
Razón de verosimilitudes	9,538	2	,008
Asociación lineal por lineal	3,719	1	,054
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 10,36.

Tabla de contingencia Prensa naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Prensa_Nat	Nunca	Recuento	58	29	87
		% de Prensa_Nat	66,7%	33,3%	100,0%
	A veces	Recuento	26	24	50
		% de Prensa_Nat	52,0%	48,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	11	17
		% de Prensa_Nat	35,3%	64,7%	100,0%
Total		Recuento	90	64	154
		% de Prensa_Nat	58,4%	41,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,028(a)	2	,030
Razón de verosimilitudes	7,016	2	,030
Asociación lineal por lineal	6,971	1	,008
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,06.

Tabla de contingencia Libros naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Libros_Natu	Nunca	Recuento	56	25	81
		% de Libros_Natu	69,1%	30,9%	100,0%
	A veces	Recuento	26	26	52
		% de Libros_Natu	50,0%	50,0%	100,0%
	A menudo	Recuento	8	13	21
		% de Libros_Natu	38,1%	61,9%	100,0%
Total		Recuento	90	64	154
		% de Libros_Natu	58,4%	41,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,919(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	8,964	2	,011
Asociación lineal por lineal	8,705	1	,003
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,73.

Tabla de contingencia Internet naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Internet_Natu	Nunca	Recuento	49	18	67
		% de Internet_Natu	73,1%	26,9%	100,0%
	A veces	Recuento	31	28	59
		% de Internet_Natu	52,5%	47,5%	100,0%
	A menudo	Recuento	10	18	28
		% de Internet_Natu	35,7%	64,3%	100,0%
Total		Recuento	90	64	154
		% de Internet_Natu	58,4%	41,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,756(a)	2	,002
Razón de verosimilitudes	12,964	2	,002
Asociación lineal por lineal	12,624	1	,000
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,64.

Tabla de contingencia Videojuegos naturaleza*Conocimiento naturaleza

			Conoce_Nat		Total
			No	Sí	
Videoj_Natu	Nunca	Recuento	77	42	119
		% de Videoj_Natu	64,7%	35,3%	100,0%
	A veces	Recuento	9	10	19
		% de Videoj_Natu	47,4%	52,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	12	16
		% de Videoj_Natu	25,0%	75,0%	100,0%
Total		Recuento	90	64	154
		% de Videoj_Natu	58,4%	41,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,249(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,276	2	,006
Asociación lineal por lineal	10,146	1	,001
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,65.

Tabla de contingencia Radio salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Radio_Salu	Nunca	Recuento	36	38	74
		% de Radio_Salu	48,6%	51,4%	100,0%
	A veces	Recuento	17	44	61
		% de Radio_Salu	27,9%	72,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	3	16	19
		% de Radio_Salu	15,8%	84,2%	100,0%
Total		Recuento	56	98	154
		% de Radio_Salu	36,4%	63,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,204(a)	2	,006
Razón de verosimilitudes	10,594	2	,005
Asociación lineal por lineal	9,891	1	,002
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,91.

Tabla de contingencia Prensa salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Prensa_Sal	Nunca	Recuento	31	31	62
		% de Prensa_Sal	50,0%	50,0%	100,0%
	A veces	Recuento	21	56	77
		% de Prensa_Sal	27,3%	72,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	11	15
		% de Prensa_Sal	26,7%	73,3%	100,0%
Total		Recuento	56	98	154
		% de Prensa_Sal	36,4%	63,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,342(a)	2	,015
Razón de verosimilitudes	8,304	2	,016
Asociación lineal por lineal	6,728	1	,009
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,45.

Tabla de contingencia Libros salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Libros_Salu	Nunca	Recuento	41	50	91
		% de Libros_Salu	45,1%	54,9%	100,0%
	A veces	Recuento	9	38	47
		% de Libros_Salu	19,1%	80,9%	100,0%
	A menudo	Recuento	6	10	16
		% de Libros_Salu	37,5%	62,5%	100,0%
Total		Recuento	56	98	154
		% de Libros_Salu	36,4%	63,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,998(a)	2	,011
Razón de verosimilitudes	9,550	2	,008
Asociación lineal por lineal	3,638	1	,056
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,82.

Tabla de contingencia Internet salud*Conocimiento salud

			Conoce_Sal		Total
			No	Sí	
Internet_Salu	Nunca	Recuento	32	30	62
		% de Internet_Salu	51,6%	48,4%	100,0%
	A veces	Recuento	12	44	56
		% de Internet_Salu	21,4%	78,6%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	24	36
		% de Internet_Salu	33,3%	66,7%	100,0%
Total		Recuento	56	98	154
		% de Internet_Salu	36,4%	63,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,771(a)	2	,003
Razón de verosimilitudes	11,981	2	,003
Asociación lineal por lineal	5,100	1	,024
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 13,09.

Tabla de contingencia Radio tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
Radio_Tecn	Nunca	Recuento	38	51	89
		% de Radio_Tecn	42,7%	57,3%	100,0%
	A veces	Recuento	9	34	43
		% de Radio_Tecn	20,9%	79,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	4	18	22
		% de Radio_Tecn	18,2%	81,8%	100,0%
Total		Recuento	51	103	154
		% de Radio_Tecn	33,1%	66,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,786(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	9,124	2	,010
Asociación lineal por lineal	7,646	1	,006
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,29.

Tabla de contingencia TV tecnología*Conocimiento tecnología

			Conoce_Tec		Total
			No	Sí	
TV_Tecnolo	Nunca	Recuento	32	38	70
		% de TV_Tecnolo	45,7%	54,3%	100,0%
	A veces	Recuento	10	46	56
		% de TV_Tecnolo	17,9%	82,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	9	19	28
		% de TV_Tecnolo	32,1%	67,9%	100,0%
Total		Recuento	51	103	154
		% de TV_Tecnolo	33,1%	66,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,915(a)	2	,004
Razón de verosimilitudes	11,338	2	,003
Asociación lineal por lineal	4,283	1	,038
N de casos válidos	154		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,27.

**Resultados del
cuestionario tipo 3
(significativos)**

Tabla de contingencia Inglés (Nulo*Intermedio) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	
Inglés	Nulo	Recuento	33	2	35
		% de Inglés	94,3%	5,7%	100,0%
	Intermedio	Recuento	28	11	39
		% de Inglés	71,8%	28,2%	100,0%
Total		Recuento	61	13	74
		% de Inglés	82,4%	17,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,443(b)	1	,011		
Corrección por continuidad(a)	4,984	1	,026		
Razón de verosimilitudes	7,053	1	,008		
Estadístico exacto de Fisher				,014	,011
Asociación lineal por lineal	6,356	1	,012		
N de casos válidos	74				

a. Calculado sólo para una tabla de 2x2. b. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,15.

Tabla de contingencia Años_Inglés (1-3*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	
Años_Inglés	1-3	Recuento	20	4	24
		% de Años_Inglés	83,3%	16,7%	100,0%
	10-12	Recuento	15	11	26
		% de Años_Inglés	57,7%	42,3%	100,0%
Total		Recuento	35	15	50
		% de Años_Inglés	70,0%	30,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,907(b)	1	,048		
Corrección por continuidad(a)	2,782	1	,095		
Razón de verosimilitudes	4,034	1	,045		
Estadístico exacto de Fisher				,067	,047
Asociación lineal por lineal	3,829	1	,050		
N de casos válidos	50				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,20.

Tabla de contingencia Años_Inglés (7-9*10-12) * Conocimiento

			Conocimiento		Total
			Conocimiento bajo	Conocimiento medio	
Años_Inglés	7-9	Recuento	20	3	23
		% de Años_Inglés	87,0%	13,0%	100,0%
	10-12	Recuento	15	11	26
		% de Años_Inglés	57,7%	42,3%	100,0%
Total		Recuento	35	14	49
		% de Años_Inglés	71,4%	28,6%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,121(b)	1	,024		
Corrección por continuidad(a)	3,788	1	,052		
Razón de verosimilitudes	5,393	1	,020		
Estadístico exacto de Fisher				,030	,024
Asociación lineal por lineal	5,017	1	,025		
N de casos válidos	49				

a Calculado sólo para una tabla de 2x2.

b 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,57.

Tabla de contingencia TV informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
TV_Informá	Nunca	Recuento	40	1	41
		% de TV_Informá	97,6%	2,4%	100,0%
	A veces	Recuento	40	11	51
		% de TV_Informá	78,4%	21,6%	100,0%
A menudo	Recuento	34	11	45	
	% de TV_Informá	75,6%	24,4%	100,0%	
Total		Recuento	114	23	137
		% de TV_Informá	83,2%	16,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,765(a)	2	,012
Razón de verosimilitudes	11,351	2	,003
Asociación lineal por lineal	7,200	1	,007
N de casos válidos	137		

a 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,88.

Tabla de contingencia Internet informática*Conocimiento informática

			Conoce_Inf		Total
			No	Sí	
Internet_Inf	Nunca	Recuento	36	2	38
		% de Internet_Inf	94,7%	5,3%	100,0%
	A veces	Recuento	40	8	48
		% de Internet_Inf	83,3%	16,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	38	13	51
		% de Internet_Inf	74,5%	25,5%	100,0%
Total		Recuento	114	23	137
		% de Internet_Inf	83,2%	16,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,378(a)	2	,041
Razón de verosimilitudes	7,163	2	,028
Asociación lineal por lineal	6,295	1	,012
N de casos válidos	137		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,38.

Tabla de contingencia Prensa medios*Conocimiento medios

			Conoce_Med		Total
			No	Sí	
Prensa_Me	Nunca	Recuento	37	6	43
		% de Prensa_Me	86,0%	14,0%	100,0%
	A veces	Recuento	45	8	53
		% de Prensa_Me	84,9%	15,1%	100,0%
	A menudo	Recuento	27	14	41
		% de Prensa_Me	65,9%	34,1%	100,0%
Total		Recuento	109	28	137
		% de Prensa_Me	79,6%	20,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,781(a)	2	,034
Razón de verosimilitudes	6,379	2	,041
Asociación lineal por lineal	5,141	1	,023
N de casos válidos	137		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,38.

Tabla de contingencia Prensa moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Prensa_Mo	Nunca	Recuento	51	11	62
		% de Prensa_Mo	82,3%	17,7%	100,0%
	A veces	Recuento	33	12	45
		% de Prensa_Mo	73,3%	26,7%	100,0%
	A menudo	Recuento	12	18	30
		% de Prensa_Mo	40,0%	60,0%	100,0%
Total		Recuento	96	41	137
		% de Prensa_Mo	70,1%	29,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,556(a)	2	,000
Razón de verosimilitudes	16,669	2	,000
Asociación lineal por lineal	15,389	1	,000
N de casos válidos	137		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,98.

Tabla de contingencia Internet moda*Conocimiento moda

			Conoce_Mod		Total
			No	Sí	
Internet_Moda	Nunca	Recuento	48	15	63
		% de Internet_Moda	76,2%	23,8%	100,0%
	A veces	Recuento	33	10	43
		% de Internet_Moda	76,7%	23,3%	100,0%
	A menudo	Recuento	15	16	31
		% de Internet_Moda	48,4%	51,6%	100,0%
Total		Recuento	96	41	137
		% de Internet_Moda	70,1%	29,9%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,989(a)	2	,011
Razón de verosimilitudes	8,464	2	,015
Asociación lineal por lineal	6,120	1	,013
N de casos válidos	137		

a 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,28.